

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

32

Enero de 1977-Diciembre de 1977

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

PYONGYANG, COREA

1988

Í N D I C E

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1977..... 1

DESARROLLEMOS LA GANADERÍA PARA MEJORAR LA VIDA DEL PUEBLO

Discurso pronunciado en la reunión consultiva con funcionarios del sector de la avicultura y la ganadería *27 de enero de 1977* 14

CHARLA CON EL PRESIDENTE DE LA LIGA DE PARLAMENTARIOS POR LA PROMOCIÓN DE LA AMISTAD NIPO-COREANA

27 de enero de 1977..... 45

SOBRE ALGUNAS TAREAS DE LAS ORGANIZACIONES DE LA UNIÓN DE LA JUVENTUD TRABAJADORA SOCIALISTA

Discurso pronunciado ante los funcionarios del Comité Central de la UJTS *25 de febrero de 1977*..... 52

PARA UN MAYOR DESARROLLO DE LA PESCA EN EL MAR OESTE

Discurso pronunciado en la reunión de los activistas del sector pesquero de la zona costera occidental *21 de marzo de 1977* 71

PARA UNA MAYOR PRODUCCIÓN EN LAS MINAS DE CARBÓN DE LA ZONA DE TOKCHON

Discurso pronunciado en una sesión del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea *31 de marzo de 1977*..... 95

**ACERCA DE LA MOVILIZACIÓN GENERAL DEL PARTIDO, EL
EJÉRCITO Y EL PUEBLO EN UNA INTENSA BATALLA DIRIGIDA
A PREVENIR LOS DAÑOS DE LA SEQUÍA QUE ACARREE EL
FRENTE FRÍO**

Discurso de conclusión pronunciado en el XIII Pleno del V Período del CC
del Partido del Trabajo de Corea *5 de abril de 1977*..... 122

**PARA REGISTRAR NUEVAS INNOVACIONES EN EL
TRANSPORTE**

Discurso de conclusión pronunciado en el XIII Pleno del V Comité
Central del Partido del Trabajo de Corea *6 de abril de 1977* 146

**MATERIALICEMOS CABALMENTE LA RESOLUCIÓN DEL
PLENO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO RELATIVO A
PREVENIR LOS DAÑOS DE LA SEQUÍA**

Discurso pronunciado en la reunión consultiva con los trabajadores de los
organismos del Partido, del Poder, administrativos y de la economía en las
provincias, las ciudades y los distritos, de la región costera occidental
13 de abril de 1977 174

**ENTREVISTA CON EL DIRECTOR EJECUTIVO Y REDACTOR
JEFE DEL PERIÓDICO JAPONÉS *YOMIURI SHIMBUN* Y SU
COMITIVA**

23 de abril de 1977 187

**MEJOREMOS AUN MÁS LA VIDA DEL PUEBLO MEDIANTE LA
CORRECTA APLICACIÓN DEL SISTEMA DE PRESUPUESTO
LOCAL**

Discurso pronunciado en la VII Sesión de la V Legislatura de la Asamblea
Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea *27 de
abril de 1977*..... 198

ACERCA DE LA LEY SOBRE LA TIERRA

Discurso pronunciado en la VII Sesión de la V Legislatura de la Asamblea
Popular Suprema de la RPDC *29 de abril de 1977*..... 207

LEY SOBRE LA TIERRA DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Aprobada en la VII Sesión de la V Legislatura de la Asamblea Popular
Suprema de la RPD de Corea 29 de abril de 1977 222

Capítulo 1. En la República Popular Democrática de Corea la tierra
es una valiosa conquista de la revolución..... 222

Capítulo 2. Propiedad sobre la tierra..... 224

Capítulo 3. Plan general de acondicionamiento del territorio 225

Capítulo 4. Protección de la tierra..... 227

Capítulo 5. Preparación de la tierra..... 232

Capítulo 6. Administración de la tierra 237

ENTREVISTA CON LA DELEGACIÓN DEL COMITÉ FRANCÉS DE APOYO Y ACCIÓN PARA LA REUNIFICACIÓN INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE COREA

8 de mayo de 1977..... 242

ALGUNAS TAREAS PLANTEADAS AL SECTOR DE LA ECONOMÍA RURAL PARA EL PRESENTE

Discurso pronunciado en la reunión consultiva con los funcionarios de la
agricultura 7 de junio de 1977..... 248

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL GRUPO DE CAMARÓGRAFOS DE LA TELEVISIÓN DE YUGOSLAVIA

9 de junio de 1977 264

ENTREVISTA CON EL REDACTOR JEFE DEL PERIÓDICO FRANCÉS *LE MONDE*

20 de junio de 1977..... 269

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL GRUPO DE REPORTEROS DE LA CORPORACIÓN DE RADIODIFUSIÓN DE JAPÓN

3 de julio de 1977 279

ALGUNOS PROBLEMAS PARA EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MECÁNICA

Discurso de conclusión pronunciado en la reunión de consulta con los trabajadores del sector de la industria mecánica 19 de julio de 1977 289

PARA AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DEL ACEITE

Discurso pronunciado en la reunión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea 3 de agosto de 1977 301

SOBRE ALGUNAS MEDIDAS PARA MEJORAR LA CONSTRUCCIÓN BÁSICA

Discurso pronunciado en la reunión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea 4 de agosto de 1977 318

PARA LLEVAR LA INDUSTRIA MECÁNICA A UN NIVEL SUPERIOR

Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional de Activistas de la Industria Mecánica 20 de agosto de 1977 339

CHARLA CON EL SECRETARIO GENERAL DE LA ASOCIACIÓN DE AMISTAD ITALIA-COREA

3 de septiembre de 1977 361

EN OCASIÓN DE LA PUBLICACIÓN DE LA “TESIS SOBRE LA EDUCACIÓN SOCIALISTA”

Discurso pronunciado en el XIV Pleno del V Período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea 5 de septiembre de 1977 365

TESIS SOBRE LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

Dada a conocer en el XIV Pleno del V Período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea 5 de septiembre de 1977 374

1. Principios básicos de la pedagogía socialista 376

2. Contenido de la enseñanza socialista 386

1) Educación político-ideológica	386
2) Enseñanza científico-técnica	390
3) Educación física	393
3. Métodos de la enseñanza socialista.....	394
1) Proceso docente-educativo inductivo	394
2) Combinación de la enseñanza teórica con la práctica y de la educación con el trabajo productivo.....	397
3) Intensificación de la vida orgánica y de la actividad socio-política	399
4) Combinación de la educación escolar con la social	401
5) Desarrollo paralelo de la enseñanza preescolar, la escolar y la de adultos.....	403
4. Sistema educacional socialista de nuestro país	406
1) Sistema de enseñanza obligatoria general	407
2) Sistema de educación gratuita general	410
3) Sistema de estudio combinado con el trabajo	412
4) Sistema estatal para la atención y educación de los niños.....	414
5. Los deberes y el papel de las instituciones educacionales y la orientación y ayuda para la labor docente.....	416
1) Misión y deber de la escuela	417
2) Posición y papel del maestro.....	420
3) Dirección del Partido en la labor educacional.....	423
4) Abastecimiento estatal y respaldo social a la labor educacional	426

PARA MATERIALIZAR CABALMENTE LA “TESIS SOBRE LA EDUCACIÓN SOCIALISTA”

Discurso de conclusión pronunciado en el XIV Pleno del V Período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea <i>7 de septiembre</i> <i>de 1977</i>	429
--	-----

**PARA FORTALECER LAS SUCURSALES Y FILIALES DE LA
CHONGRYON Y REALIZAR BIEN LA LABOR CON LAS MASAS
DE DIVERSOS SECTORES**

Palabras al grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón para
el 29 aniversario de la fundación de la RPDC y a la delegación de
trabajadores de las sucursales de la Chongryon *12 de septiembre de 1977* 451

**MENSAJE DE FELICITACIÓN AL XI CONGRESO INTEGRAL DE
LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN**

26 de septiembre de 1977 461

**PARA ANTEPONER SEGURAMENTE LA INDUSTRIA
EXTRACTIVA A LA DE TRANSFORMACIÓN**

Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional de Activistas del Sector
Minero *29 de septiembre de 1977* 466

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A LOS MAESTROS, EMPLEADOS
Y ESTUDIANTES DE LA ESCUELA REVOLUCIONARIA DE
MANGYONGDAE**

10 de octubre de 1977 482

**ALGUNAS DE LAS TAREAS DE LA UNIÓN DE MUJERES
DEMOCRÁTICAS COREANAS EN JAPÓN**

Charla con la delegación de mujeres coreanas residentes en Japón
5 de noviembre de 1977 487

**SOBRE ALGUNAS TAREAS DE LOS TRABAJADORES
COREANOS DE LA PRENSA EN JAPÓN**

Charla con la delegación de trabajadores coreanos de la prensa que residen
en Japón *20 de noviembre de 1977* 498

**AUMENTEMOS EL PODERÍO DEL EJÉRCITO POPULAR
MEDIANTE UN BUEN TRABAJO POLÍTICO**

Discurso pronunciado en la Séptima Conferencia de los Agitadores del
Ejército Popular de Corea *30 de noviembre de 1977* 515

1. Sobre la línea de nuestro Partido para la realización de la reunificación independiente y pacífica de la patria	516
2. Acerca de la intensificación de la labor política en el Ejército Popular.....	524
3. Las 10 obligaciones de los miembros del Ejército Popular en el servicio	530

CONSOLIDEMOS EL PODER POPULAR

Discurso pronunciado en la Primera Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea <i>15 de diciembre de 1977</i>	538
1. Los auténticos dueños del Estado y la sociedad son las masas del pueblo trabajador	540
2. El Poder Popular debe servir a las masas del pueblo trabajador	545
3. Opongámonos al burocratismo	552

SOBRE EL SEGUNDO PLAN SEPTENAL (1978-1984) PARA EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA NACIONAL DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Decreto-ley de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea aprobado en la Primera Sesión de su Sexta Legislatura <i>17 de diciembre de 1977</i>	560
1. Tarea básica del Segundo Plan Septenal	563
2. Tareas de la economía nacional por sectores.....	564
1) Industria.....	564
2) Economía rural	571
3) Transporte y comunicación	573
4) Construcción capital	575
5) Educación, ciencia y cultura	576
6) Vida del pueblo	578

COMBATAMOS CON MÁS ENERGÍA PARA REUNIFICAR LA
PATRIA FRUSTRANDO LAS MANIOBRAS ENCAMINADAS A
CREAR “DOS COREAS”

Charla con la delegación de funcionarios de la Asociación General de
Coreanos en Japón *22 de diciembre de 1977* 582

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1977

Compañeros:

En medio de la digna lucha por la revolución y la construcción acabamos de despedir un año de victorias y, llenos de esperanzas, acogemos el nuevo año 1977, que brillará con nuevas batallas y glorias.

En ocasión del Año Nuevo, permítanme tributar mis calurosas felicitaciones y saludos a todo el pueblo coreano, sobre todo, a nuestra heroica clase obrera, a los campesinos cooperativistas, a los valerosos oficiales y soldados del Ejército Popular, y a los trabajadores intelectuales, quienes luchan, con toda dedicación, por la construcción socialista y la victoria definitiva de la revolución.

Asimismo, envío mis saludos de Año Nuevo a los revolucionarios, a las personalidades patrióticas y democráticas, a los jóvenes estudiantes y a los demás sectores de la población de Corea del Sur, que luchan tenazmente por la libertad democrática y la reunificación de la patria, sin doblegarse ante la represión fascista del imperialismo norteamericano y sus lacayos.

De igual modo, hago llegar mis ardientes parabienes y saludos a los 600 mil compatriotas residentes en Japón y a los demás en ultramar, quienes en lejanas y extrañas tierras acogen el Año Nuevo con ferviente patriotismo y valiente espíritu combativo, viendo en la patria socialista el faro de sus esperanzas.

Al celebrar la primera mañana del nuevo año con alto orgullo y

dignidad de triunfadores, recordamos con alegría el año pasado, saturado de duras luchas y acontecimientos de profunda significación.

1976 fue un año de históricas victorias en el que se cumplió en todas las esferas el Plan Sexenal, grandioso programa de la construcción socialista presentado en el V Congreso del Partido.

En 1976 nuestro pueblo, al marcar un nuevo auge en la revolución y en la construcción, librando una dinámica lucha con la bandera roja de las tres revoluciones en alto, logró la gran victoria de cumplir todas las metas del Plan Sexenal.

Con la brillante realización de este Plan, grandioso programa de la construcción socialista, ha crecido el poderío económico del país, se ha hecho más sólida la base revolucionaria, y el pueblo ha escalado una nueva y alta cima en su camino hacia el socialismo y el comunismo.

Durante el año transcurrido, nuestra heroica clase obrera, con infinita fidelidad al Partido, realizó enérgicos esfuerzos laborales y logró conquistar exitosamente la meta de acero, que fue una de las más difíciles del sexenio. Los constructores de las bases metalúrgicas y los soldados de la industria del acero terminaron la fábrica de laminación, filial del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, y llevaron a feliz término las obras de ampliación del Complejo de Acero de Kangson y otras importantes plantas metalúrgicas, con lo cual crearon capacidad para producir 4 millones de toneladas de acero, logrando colocar así la bandera de la victoria sobre esta meta.

Alcanzamos con éxito también la de cemento. Gracias a la tenaz lucha de los encargados de la creación de las bases de materiales de construcción, se inauguró la Fábrica de Cemento de Sunchon, dotada de equipos modernos y que puede producir 3 millones de toneladas; también creció considerablemente el potencial productivo de la Fábrica de Cemento de Chonnaeri y de otras de su tipo. De este modo la capacidad de producción de cemento de nuestro país ha llegado a más de 8 millones de toneladas y se conquistó por fin la última meta del Plan Sexenal, la de cemento.

Se han fortalecido, además, las bases de producción de las

industrias eléctrica, química y mecánica, y en todos los sectores de la economía nacional fueron sobrecumplidas considerablemente las tareas de producción previstas en el Plan Sexenal.

En el sector de la construcción básica, especialmente, se realizaron muchos trabajos. La clase obrera de esta rama, de ilimitada fidelidad al Partido, haciendo gala de su heroísmo colectivo y del espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas, no sólo aseguró exitosamente la edificación de grandes bases metalúrgicas y de materiales de construcción, sino que además llevó a feliz término muchas otras obras difíciles. Los valientes constructores impulsaron exitosamente la construcción de importantes objetivos, entre ellos, la Central Termoeléctrica Chongchongang, la Central Hidroeléctrica del Río Taedong, la Central Hidroeléctrica No. 2 del Río Sodu, el Combinado Químico Juventud, y diversas fábricas mecánicas, y en breve tiempo levantaron nuevas y modernas ciudades en las zonas de Anju y Chongjin del Sur. El impulso pleno a estas construcciones básicas ha hecho más perfecta la estructura interna de las ramas de la industria, afianzado las bases de la economía nacional independiente, y embellecido las ciudades y aldeas.

El año precedente, alcanzamos brillantes victorias en la agricultura. Nuestros laboriosos trabajadores agrícolas y voluntarios, pese a que las condiciones naturales y climáticas fueron pésimas debido a la influencia del frente frío, sobreponiéndose a toda clase de dificultades y vicisitudes, obtuvieron una riquísima cosecha, nunca antes vista en la historia de nuestro país, y conquistaron así la meta de más de 8 millones de toneladas de cereales. Este éxito en la producción agrícola patentiza la justeza de la política de nuestro Partido respecto a la agricultura y la vitalidad del método de cultivo jucheano. Hoy en día, aunque la agricultura se malogra en escala mundial debido a la influencia del frente frío, en nuestro país la producción agrícola se incrementa con pasos agigantados, y se logran cada año cosechas abundantes; podemos sentirnos orgullosos de esto.

En el pasado año obtuvimos también grandes éxitos en la lucha por materializar la orientación de cinco puntos para la transformación

de la naturaleza. Como resultado de que todo el pueblo, en apoyo a la resolución del XII Pleno del Quinto Comité Central del Partido, se movilizara e impulsara vigorosamente esta magna labor, en sólo dos meses se amplió grandemente la superficie regada, aparecieron muchos nuevos bancales y se crearon condiciones para proteger mejor la tierra cultivable de los estragos de las inundaciones.

Permítanme expresar mi caluroso agradecimiento a nuestros obreros, campesinos, trabajadores intelectuales y demás sectores del pueblo, quienes con su heroica lucha cumplieron totalmente el Plan Sexenal, presentado por el Quinto Congreso del Partido, y realizaron enormes hazañas en todos los frentes de la construcción socialista.

El año pasado nuestro país atravesó una situación muy tirante, y nuestro pueblo tuvo que llevar a cabo la lucha revolucionaria y la labor de construcción en circunstancias difíciles y complejas.

Los imperialistas norteamericanos, al borde de una seria crisis político-económica debido a la vigorosa lucha revolucionaria de los pueblos del mundo, han intensificado más que nunca las maniobras agresivas contra nuestro país, tratando de encontrar la salida en una guerra. El 18 de agosto del año pasado, la administración estadounidense encabezada por Ford provocó premeditadamente el “incidente de Panmunjom” y, tomándolo como pretexto, armó una frenética barahúnda de guerra contra la parte Norte de Corea. La administración Ford ordenó a todas sus fuerzas agresivas estacionadas en Corea del Sur mantenerse en estado de combate, mientras concentraba gran cantidad de modernos equipos bélicos y efectivos en zonas surcoreanas, y nos amenazaba con tomar una “medida de represalia”.

Debido a esas alevosas maniobras encaminadas a provocar una guerra, en nuestro país se creó una situación tan crítica que de un momento a otro podía estallar la guerra, y la paz en Asia y en el resto del mundo se vio amenazada seriamente. En ese momento crucial en que se decidía la alternativa de la guerra o la paz, los pueblos del mundo amantes de la paz expresaron su profunda preocupación por la situación creada en el país y observaron con gran atención cómo

nuestro pueblo derrotaba las insensatas maniobras agresivas del imperialismo norteamericano.

Nuestro Partido y nuestro pueblo, fogueados y probados en el fragor de la larga y ardua lucha revolucionaria, no se doblegaron en lo más mínimo ante la amenaza y el chantaje del enemigo y tomaron las medidas correspondientes. Nuestros bravos oficiales y soldados del Ejército Popular, los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y de la Guardia Roja Juvenil, así como los demás sectores del pueblo, acerradamente unidos con una sola idea y voluntad en torno al Partido, se levantaron con valentía en el combate para rechazar las maquinaciones agresivas del enemigo, y con el fusil en una mano y la hoz y el martillo en la otra aceleraron dinámicamente la construcción socialista al mismo tiempo que consolidaron el poderío defensivo del país. De esta manera, hemos frenado exitosamente las insensatas provocaciones del enemigo, salvaguardado fidedignamente la seguridad de la patria y las conquistas de la revolución y logrado brillantes éxitos en la construcción socialista.

En ocasión del “incidente de Panmunjom”, hemos demostrado ampliamente ante el mundo el poderío invencible y el espíritu revolucionario de nuestro pueblo, unido firmemente en torno al Partido, hemos dado otra prueba fehaciente de la justeza de la invariable política de paz del Partido y del Gobierno de la República.

En el curso de la ardua lucha revolucionaria que libramos en el año recién transcurrido, se han fortalecido la unidad y la cohesión del Partido con las masas, y el pueblo se ha forjado en lo político e ideológico. Hoy, nuestro pueblo está pictórico de la firme convicción de que cuando lucha unido estrechamente en torno al Partido, puede vencer a cualquier enemigo, y de la ardiente decisión de luchar con toda dedicación en aras de la reunificación de la patria y la victoria final de la revolución. La férrea unión y cohesión del Partido con las masas, así como el elevado espíritu revolucionario del pueblo, constituyen la segura garantía de todas nuestras victorias.

Quisiera tributar mis cálidas felicitaciones y gratitud a nuestros valientes oficiales y soldados del Ejército Popular y la Guarnición

Popular, a los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Guardia Roja Juvenil y a todos los demás sectores del pueblo, que el año pasado, mostrando ilimitada fidelidad al Partido y a la revolución, e incomparable abnegación patriótica, frustraron resueltamente las perversas conjuras agresivas del enemigo y defendieron fielmente la seguridad de la patria y los logros de la revolución.

Compañeros:

El Comité Central del Partido definió 1977 como año de reajuste, para aliviar la tensión creada en algunos sectores de la economía en el curso del cumplimiento del Plan Sexenal, y de preparativos para emprender un nuevo plan perspectivo.

En los últimos años, al librar la batalla de asalto para conquistar los altos objetivos del Plan Sexenal, se produjo, temporalmente, tensión en algunos sectores de la economía. En la actualidad, el transporte no está a la altura del acelerado ritmo de la producción, y no se garantiza la prioridad de la industria extractiva con respecto a la transformadora. Esto impide el rápido aumento de la producción en algunas ramas de la industria transformadora, lo cual es posible, y crea no pocos obstáculos también en la construcción capital.

Asegurar el equilibrio correcto entre todas las ramas de la economía nacional, impulsando a alto ritmo, y sin cesar, la producción y la construcción, es un requisito importante de la ley económica del socialismo.

Este año debemos dedicar grandes esfuerzos a aliviar la tensión del transporte y a anteponer seguramente la industria extractiva a la transformadora, al tiempo que hacemos preparativos perfectos para cumplir las altas metas del nuevo plan perspectivo en todos los sectores de la economía nacional. Estas son las tareas cardinales que debemos realizar en este año de reajuste.

En el presente año, hay que concentrar grandes esfuerzos, ante todo, en el frente del transporte.

Fortalecerlo es una garantía importante para consolidar las metas alcanzadas y conquistar exitosamente otras. Sólo cuando relajemos la tensión del transporte y logremos en él innovaciones sensacionales

para realizar el acarreo oportuno de materias primas, combustibles y materiales, será posible poner en pleno funcionamiento las fábricas levantadas y construir más, así como asegurar satisfactoriamente el desarrollo general de la economía nacional.

Debemos hacer de este un año de refuerzo para el frente del transporte.

En este frente debemos hacer hincapié en el ferroviario y, paralelamente, desarrollar el transporte por carretera y por mar. Con miras a elevar la capacidad del transporte ferroviario hay que impulsar incesantemente la electrificación del ferrocarril y, a la vez, aumentar de manera decisiva la producción de locomotoras eléctricas y Diesel y de vagones de carga de 60 toneladas, así como fabricar una gran cantidad de vagones-cisterna y otros especiales. Igualmente se ha de producir un gran número de camiones, entre ellos, de 10 y 25 toneladas, y barcos cargueros de más de diez mil toneladas, a fin de aumentar considerablemente la capacidad de transportar por camión y por barco. A la par, hay que mecanizar con dinamismo las labores de carga y descarga, mejorar la organización del transporte y establecer una rigurosa disciplina y orden revolucionario en este sector, para producir en él un viraje radical.

Por otra parte concentraremos esfuerzos en la industria extractiva.

Anteponer con firmeza la industria extractiva a la transformadora es una orientación invariable de nuestro Partido, así como la condición fundamental para normalizar la producción en las fábricas y empresas. Especialmente, en los últimos años se ha ampliado en gran medida la capacidad de producción de la industria metalúrgica y de otras ramas de la industria transformadora y se han construido muchas centrales termoeléctricas, lo que ha traído un brusco aumento de la necesidad de diversas clases de minerales y de carbón. Que las fábricas y empresas construidas muestren o no el potencial que poseen, depende de que la industria extractiva produzca y suministre en cantidad suficiente o no las materias primas y el combustible.

En las minas de carbón hay que aumentar decisivamente la producción, dándole preferencia a la eliminación de la capa estéril y a

la perforación principal y promoviendo las innovaciones técnicas, para así satisfacer la demanda de carbón tanto de las centrales termoeléctricas y demás fábricas y empresas como de otros sectores.

Es preciso abrir y ampliar a gran escala las minas y crear firmes bases de materias primas para las fábricas metalúrgicas. Hay que acelerar las obras de ampliación de grandes minas que tienen perspectivas, sobre todo, las de Musan, Tokhyon, Unryul, Komdok, y realizar innovaciones en la extracción de minerales.

La industria minera debe plantearse como un objetivo importante el asegurarle a la industria metalúrgica las reservas de materias primas para más de dos meses, y luchar por cumplirlo.

En especial, deben dedicarse enormes esfuerzos al aumento de la producción de minerales no ferrosos. Al tiempo que ampliamos las minas que existen de este tipo, debemos abrir muchas otras y librar una lucha dinámica por elevar la capacidad de fundición. Hemos de reforzar las fundiciones y aumentar su capacidad de producción, así como acelerar la construcción de la Fundición de Minerales No Ferrosos de Tanchon para que entre en funcionamiento este año.

En este sector debemos, además, obtener mayor cantidad de clinker de magnesia de buena calidad, impulsando energicamente las construcciones dirigidas a modernizar su producción.

Una de las cuestiones más apremiantes a que nos enfrentamos para acelerar energicamente la construcción económica del socialismo es la de producir y asegurar la suficiente energía eléctrica.

En la industria moderna la electricidad es una de las principales fuerzas motrices y en nuestro país la proporción de ésta en esas fuerzas es muy elevada. Hoy en día, con el rápido incremento de la producción y la construcción, aumenta constantemente la demanda de energía eléctrica en la economía nacional, pero su producción en las centrales hidroeléctricas se ve limitada en gran medida por la influencia del frente frío, por lo que adquiere suma importancia garantizarla satisfactoriamente.

Los obreros y los técnicos del sector de la industria eléctrica deben aumentar de manera decisiva la producción de electricidad, poniendo

en pleno funcionamiento todos los generadores, para lo cual es necesario revisar y reparar oportunamente las instalaciones, según exige el reglamento técnico. A fin de cubrir satisfactoriamente las cada día más crecientes necesidades de electricidad, a la vez que se utiliza al máximo la capacidad generadora creada, tenemos que seguir impulsando enérgicamente la creación de nuevas capacidades. Debemos concentrar las fuerzas en las construcciones de la Central Hidroeléctrica de Wiwon, la No. 2 de Huichon, la del Río Taedong, la No. 3 del Río Sodu y la Termoeléctrica Chongchongang, ya iniciadas, aproximando de esta forma las fechas de inauguración de ellas.

Ante la industria ligera se presenta este año la importante tarea de aumentar la producción de artículos de consumo popular y elevar aún más su calidad. Los obreros y los técnicos de este sector, movilizándolo y aprovechando totalmente las reservas y posibilidades, deben lograr un nuevo viraje en la producción. De modo particular, tienen que explotar con eficiencia las fábricas de procesamiento de cereales y otras de alimentos y desarrollar más la elaboración de productos comestibles con el objetivo de obtener una mayor cantidad de alimentos sabrosos y nutritivos para suministrárselos al pueblo.

El agrícola sigue siendo uno de los principales frentes, puesto que continúa la influencia del frente frío y el mundo atraviesa por una crisis de alimentos.

Debemos consolidar los éxitos en la producción agrícola y, al mismo tiempo, desplegar una enérgica lucha para cumplir la meta de 10 millones de toneladas de cereales. En este sector, con miras a volver a alcanzar este año un gran salto en la producción de cereales, se deben tomar medidas consecuentes para superar la influencia del frente frío, así como cultivar la tierra científicamente y técnicamente de acuerdo con la exigencia de los métodos de cultivo jucheanos. En el presente año, al igual que en el transcurrido, todo el Partido, el Ejército y el pueblo deben movilizarse, para darle un fuerte apoyo material, técnico y laboral al frente agrícola.

La vía fundamental para, en el futuro, incrementar sensiblemente la producción de cereales consiste en implementar consecuentemente

la orientación de cinco puntos para la transformación de la naturaleza trazada en el XII Pleno del Quinto Comité Central del Partido. A fin de crear sólidas bases para alcanzar en los próximos años la meta de 10 millones de toneladas de cereales, este año, a través de un movimiento general de masas, debemos acelerar con pujanza las obras de irrigación de campos de secano, efectuar en gran escala la construcción de terrazas, desplegar con vigor el reajuste y la bonificación de tierras y la regulación de ríos.

Otra de las tareas importantes que se nos presentan para mejorar la vida del pueblo es desarrollar con rapidez la pesquería.

Actualmente, las condiciones oceanográficas de nuestro país van cambiando mucho a favor del desarrollo de la pesca. Este año, dedicándole grandes esfuerzos al frente de la pesca, tenemos que promoverla a una etapa nueva y superior. En esta rama hay que aumentar la captura, estableciendo un sistema científico de pesca y desplegando con dinamismo esta labor, así como mejorar y fomentar la elaboración del pescado a fin de cubrir satisfactoriamente la demanda de los trabajadores.

Para aumentar notablemente la captura es necesario preparar sólidas bases para la pesca y modernizar sus medios materiales y técnicos. Especialmente, debe producirse gran cantidad y variedad de modernos avíos y embarcaciones. Debemos ampliar los astilleros y aumentar su capacidad de construcción naval de modo que hagan un buen número de grandes barcos-factoría de más de 10 mil toneladas, arrastreros por la popa de 3 750 toneladas, así como otras muchas embarcaciones de mediano y pequeño tamaño, incluyendo las de 450 toneladas.

Hay que mejorar la dirección económica y la administración empresarial e intensificar la lucha por una mayor producción y por el ahorro. En todos los sectores y unidades de la economía nacional, realizando con esmero la labor política y de organización económica, según las exigencias del sistema de trabajo Taean, y esmerándose en la vida económica, se deben ahorrar al máximo los combustibles, las materias primas y los insumos, reducir la norma de consumo por

unidad de producto y producir más con los equipos, materiales y mano de obra existentes, a fin de reducir en más del dos por ciento el costo de producción previsto en el plan. Sobre todo, es importante intensificar la lucha por ahorrar la energía eléctrica. En todas las esferas hay que acabar por completo con el despilfarro de electricidad, tomar medidas eficaces para rebajar la norma de su gasto por unidad de producto y, con un movimiento general de masas, desplegar vigorosamente la lucha para su ahorro.

Para llevar a buen término las tareas a que nos enfrentamos este año, es necesario continuar enérgicamente las tres revoluciones. Debemos profundizar y desarrollar más las revoluciones ideológica, técnica y cultural, basándonos en los éxitos alcanzados en su realización y marcar un nuevo auge en todos los campos de la revolución y la construcción, movilizand o activamente las inagotables fuerzas y la sabiduría creadora de las masas.

Debido a las maniobras de provocación de una nueva guerra por parte de los imperialistas yanquis y la pandilla fantoche surcoreana, en nuestro país la situación sigue siendo tensa. Dado que los enemigos continúan con sus conjuras agresivas, todo el pueblo debe estar dispuesto siempre a ser movilizado sin aflojar en lo más mínimo la vigilancia revolucionaria. Los oficiales y soldados del Ejército Popular y de la Guarnición Popular deben intensificar los entrenamientos de combate y la instrucción política para mejorar la preparación y la capacidad combativa de sus unidades, y defender firmemente la trinchera de la patria.

Hemos despedido un año más y acogemos otro sin haber culminado la causa de la reunificación de la patria. Realizar lo más pronto posible la reunificación del país es el máximo anhelo nacional de todo el pueblo y se presenta como una exigencia más apremiante con el decursar del tiempo.

El año pasado, el pueblo y las personalidades patrióticas y democráticas de Corea del Sur, a pesar de la continua represión fascista de los gobernantes títeres, lucharon sin doblegarse por la democratización de la sociedad, así como los compatriotas en

ultramar, sobre todo los 600 mil residentes en Japón, han desplegado una lucha enérgica por acelerar la reunificación independiente y pacífica de la patria, revelando y condenando los crímenes antinacionales de la camarilla títere surcoreana.

En el nuevo año, todo el pueblo del Norte y del Sur de Corea y todos los compatriotas en ultramar, mancomunando sus fuerzas y uniéndose con firmeza sobre la base del principio de la gran unidad nacional, deben combatir más vigorosamente por la reunificación independiente y pacífica de la patria, causa común de la nación.

Para lograr la causa histórica de la reunificación de la patria, es muy importante fortalecer la unidad y la solidaridad con los pueblos revolucionarios del mundo. El año pasado, gracias a la correcta política exterior y a las enérgicas actividades internacionales de nuestro Partido y el Gobierno de la República, se fortaleció nuestra unidad con los pueblos del Tercer Mundo y en todos los rincones del orbe se han desplegado activos movimientos de solidaridad con la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. La V Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, celebrada en agosto del año pasado, en Colombo, manifestó su firme solidaridad con esta causa y adoptó una resolución que se aviene enteramente con la orientación de nuestro Partido en cuanto a la reunificación de la patria. Además, en numerosos países de todos los continentes, sobre todo, en los tercermundistas, en Japón, Francia, Bélgica y Estados Unidos, se han organizado comités de solidaridad en apoyo a la reunificación de Corea, y por todo el mundo han resonado fuertes voces manifestando la solidaridad con la lucha antifascista por la democratización del pueblo surcoreano. Nos sentimos muy satisfechos de que entre los pueblos progresistas del mundo se intensifique cada día más este movimiento de solidaridad en apoyo a nuestra causa por la reunificación de la patria.

Con motivo del Año Nuevo, quisiera transmitir, en nombre de todo el pueblo coreano, fervientes congratulaciones y saludos a los pueblos progresistas y amigos del mundo, quienes apoyan y respaldan de modo activo la causa de nuestra revolución.

Este año también nos esforcemos con celo para fortalecer la unidad y la solidaridad con los pueblos de los países socialistas, los del Tercer Mundo y demás pueblos progresistas de la Tierra. De esta manera, debemos frenar y frustrar las maniobras de los escisionistas nativos y foráneos encaminadas a crear “dos Coreas”, así como lograr que se eleve más en el plano internacional la voz de solidaridad en apoyo a la lucha antifascista por la democratización del pueblo surcoreano, y que Estados Unidos acepte nuestra justa propuesta de concertar un acuerdo de paz, y de esa manera abrir una coyuntura más favorable para la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Las tareas revolucionarias a que nos enfrentamos este año son combativas, muy honrosas y dignas. Como contamos con la sabia dirección de nuestro Partido y tenemos un pueblo, pertrechado firmemente con la idea Juche, también este año lograremos indefectiblemente brillantes victorias en la lucha revolucionaria.

Todos, manteniendo en alto la bandera del marxismo-leninismo, estandarte revolucionario de la idea Juche, y unidos firmemente en torno al Comité Central del Partido, luchemos con vigor redoblado por una mayor victoria en la construcción socialista y la aproximación de la reunificación independiente y pacífica de la patria.

DESARROLLEMOS LA GANADERÍA PARA MEJORAR LA VIDA DEL PUEBLO

**Discurso pronunciado en la reunión
consultiva con funcionarios del sector
de la avicultura y la ganadería**

27 de enero de 1977

Hoy quisiera hablar sobre algunos problemas que se presentan para desarrollar más la ganadería.

En nuestro país, desde antaño, no se ha desarrollado la ganadería. Debido a sus condiciones geográficas, de limitadas áreas cultivables y de escasez de extensos prados, no tiene antecedente en la cría masiva de animales domésticos como vacas y ovejas, como en otros países con inmensos pastizales. En el pasado, nuestro pueblo criaba, a lo sumo, unas cuantas gallinas y uno o dos cerdos por familia, dedicándose fundamentalmente a la agricultura.

Durante largo tiempo, nuestro pueblo deseó comer el arroz con sopa de carne. Para satisfacerle este anhelo, después de la liberación del país, dirigimos grandes esfuerzos al desarrollo de la ganadería, igual que al de la agricultura, y particularmente al fomento de la avicultura.

En las condiciones de nuestro país es más útil construir granjas para gallinas y patos y desarrollar así la avicultura que construir granjas para el ganado bovino y porcino. Para darle pasto a numerosas vacas y ovejas se necesitan prados y para alimentar los

cerdos es necesaria una gran cantidad de pienso. Pero las gallinas y los patos se crían en cualquier lugar y consumen poco pienso. También, a juzgar por los hábitos alimentarios de nuestro pueblo, es conveniente desarrollar la avicultura. Desde la antigüedad, los coreanos se acostumbraron a comer poca carne, por eso las comidas grasientas no son de su preferencia. Al paladar de los coreanos se avienen alimentos tales como la carne de pollo. Por esta razón nuestro país debe orientarse a desarrollar la avicultura.

Para fomentarla, en el difícil período de la Guerra de Liberación de la Patria, trajimos en avión los huevos de pato de otro país y establecimos una granja para fomentar su cría; y en la posguerra, recorriendo personalmente varias localidades, orientamos levantar en muchos lugares granjas para gallinas y para patos. Actualmente nuestro país tiene un gran número de estas granjas, muy modernas y de envergadura. Exceptuando al nuestro, en el mundo no hay un país que tenga tantas granjas de gran tamaño para gallinas y para patos. En cierto país capitalista desarrollado la mayor granja avícola tiene una capacidad de producción anual de más o menos 30 millones de huevos; pero en el nuestro, la Granja Avícola de Mangyongdae es capaz de producir más de 100 millones, y las de Sopho y de Hadang, 50 millones cada una. Además, tenemos establecido un justo sistema genético en este sector.

Sólo si aprovechamos eficientemente las bases de la ganadería estatal creadas podremos obtener cada año más de mil millones de huevos y satisfacer en lo fundamental las demandas del pueblo en cuanto a la carne y el huevo.

Sin embargo, en los últimos años, debido a la negligencia de los funcionarios en la gestión de las granjas avícolas, éstas no producen la debida cantidad de carne de pollo y de huevos.

En la Granja Avícola de Mangyongdae hace poco, debido a la congelación, se reventaron los tubos porque, después que la construyeron no repararon a tiempo ni cuidaron bien sus equipos. Como consecuencia, no fue posible suministrarles suficiente agua a las aves y muchos polluelos murieron de frío. Este no es un fenómeno

exclusivo de la referida granja. En otras granjas se observan situaciones análogas.

A causa de la errónea actitud de los funcionarios en su labor, tampoco la población desarrolla rápidamente la ganadería doméstica.

Ya hace mucho tiempo que orientamos impulsar la cría de gallinas mediante un movimiento masivo general y planteamos la tarea de atender mil en las plantas descascarilladoras de los distritos, 100 en las de las granjas cooperativas, 50 en los centros de trilla de éstas y 5 por cada familia campesina. Pero en pocos lugares se cumple cabalmente esta tarea. Hace poco recorrí las localidades de Kaechon y Anju, de la provincia de Phyong-an del Sur, y las de Pakchon y Nyongbyon, de la provincia de Phyong-an del Norte, pero no pude ver gallinas en las eras de las granjas cooperativas, ni en los hogares campesinos existían gallinas “Mangyong”, que ponen muchos huevos, salvo unas cuantas oriundas de aquí. Criar gallinas es una costumbre antigua de los campesinos, mas este buen hábito está desapareciendo.

Si los trabajadores, siguiendo la orientación del Partido de criar aves mediante un movimiento masivo general, se esfuerzan tenazmente para ponerla en práctica, será posible, tan sólo en el campo, producir anualmente 1 200 ó 1 500 millones de huevos e, incluso, 2 000 millones si marchan bien las cosas. Si se le suman los producidos en las granjas avícolas estatales la cifra llegará, en total, a 2 500 ó 3 000 millones al año. Si en un año se produjeran aunque sólo fuesen 2,5 mil millones, a cada habitante le corresponderían 160 huevos. Entonces todos podrán comer uno cada dos días.

Pero ahora la postura no es ni regular; tampoco se satisface la demanda del pueblo en cuanto a carne y huevos.

Cuando yo impulsaba personalmente la avicultura, se producían grandes cantidades de carne y de huevo en las granjas avícolas y en las tiendas reinaba la animación, pero, en los últimos 2 ó 3 años no sucede así. Entonces ha resultado infructuoso nuestro empeño de levantar tantas granjas avícolas y desarrollar la avicultura.

Ahora bien, ¿cuáles son las causas de la deficiente marcha del trabajo en el sector ganadero en los últimos años?

La principal causa, que imposibilita producir carne de pollo y huevos en cantidades suficientes para poder cubrir las necesidades del pueblo, estriba en que a los trabajadores de este sector les falta la actitud de dueños y no es elevado su espíritu de servir al pueblo.

Ahora en la rama de la ganadería no están bien definidos los dueños. No hay nadie que organice la labor del sector tomando las riendas en sus manos, nadie que haga balance de ella ni nadie que la controle. Los funcionarios del Comité de Agricultura trabajan con chapucería; los presidentes de los comités provinciales de economía rural y de los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas no organizan con esmero el trabajo, ni los secretarios jefe de los comités provinciales y distritales del Partido prestan atención a la ganadería. Lo lógico sería que los funcionarios del Comité de Agricultura y los demás del sector de la economía rural, así como los secretarios jefe de los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido, asumiesen el papel de dueños, responsabilizándose de la vida del pueblo, pero, no proceden así.

Si ahora los funcionarios fallan en su gestión de las granjas avícolas y no logran aumentar con rapidez la producción de huevos, no es de ninguna manera porque existan condiciones desfavorables o ellos ignoren los métodos que deben aplicar.

Más de una vez he tratado, en discursos, la cuestión de las granjas avícolas, y luego de crear unidades modelo para la cría de gallinas, he organizado muchos cursillos metodológicos para los trabajadores del sector ganadero y los secretarios jefe de los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido, y los he llevado personalmente de un lugar a otro. A los trabajadores del sector les señalé detalladamente todos los problemas importantes relacionados con la cría de las gallinas, desde el método de resolver el pienso en el campo, hasta la tendencia mundial del desarrollo de la avicultura. También el año pasado, les orienté a los altos cuadros de las ramas de la avicultura y la ganadería tomar medidas para ahorrar el pienso, informándoles los datos de cierto país que lo economiza limitando el uso de cereales y aprovechando substitutivos. Pero tampoco cumplieron debidamente esta tarea.

Todos los asistentes a esta reunión deben hacerse una seria autocrítica por las deficiencias encontradas en sus trabajos y renovar su determinación. De este modo, en el futuro propiciarán un nuevo viraje en el desarrollo de la avicultura y la ganadería.

Antes que todo, deberán criar gallinas en gran escala.

A fin de aumentar con rapidez la producción de carne y huevo es menester criarlas mediante un movimiento masivo general. Esta manera de criar permite que el Estado no destine mucha cantidad de pienso y ahorre equipos tan grandes como los instalados en las granjas avícolas. Se trata de un método útil que posibilita acrecentar rápidamente la producción de carne y huevo sin invertir muchos recursos y satisfacer así, plenamente, las demandas del pueblo. Nosotros debemos impulsar con vigor ese movimiento considerándolo como una importante tarea política.

En este movimiento es importante que cada hogar campesino críe cinco gallinas.

En nuestro país viven en el campo alrededor de 1,4 millones de familias capaces de criarlas, por lo cual si cada una de ellas alimenta a cinco, y suponiendo que cada ave pone 180 huevos al año, se obtendrán casi 1 300 millones de posturas. Si todas las familias campesinas proceden así, será posible, sin invertir muchos fondos, obtener más huevos que los producidos en las granjas avícolas estatales. Por esta razón, hay que librar de modo activo el movimiento para criar cinco ponedoras en cada casa del campo. Si, además de éstas, alimentan dos o más gallinas oriundas de aquí, podrán disponer tanto de huevos como de carne.

El Estado debe proveer a esas familias de cierta cantidad de pienso cerealero.

Hay que criar muchas gallinas también en los centros de trilla de las granjas cooperativas.

Es preciso desplegar un movimiento para criar 100 aves en cada uno de ellos. Según las condiciones de la alimentación, la meta puede ser mayor o menor. Sería recomendable que esa meta fuera de 50 en las regiones montañosas, donde se cultiva mucho maíz; de 150, en las

intermedias, donde se plantan arroz y maíz; y de 200, en las llanas, como los distritos de Sukchon y Mundok, donde el cultivo de arroz es extensivo.

Los centros de trilla de las granjas cooperativas tienen que practicar ampliamente la cría ambulante de aves. Si las trasladan en jaulas, de parcela en parcela, para que picoteen libremente, crecerán con rapidez alimentándose de los granos esparcidos, las semillas de hierba, los saltamontes u otras cosas parecidas.

Actualmente, en el campo existen más de 16 mil centros de trilla; si en cada uno de éstos se crían 100 gallinas como promedio, sólo de esta cría se obtendrán 290 millones de huevos.

Hay que criar muchas gallinas también en las plantas descascaradoras de las granjas cooperativas, en los depósitos de cereales, así como en las descascarilladoras de los distritos.

Recomiendo que en cada una de las plantas descascarilladoras de las granjas cooperativas se críen 200 aves.

A las de los distritos les convienen los pollos para carne. Como éstos están aptos para sacrificarse a los 70 días, pueden realizarse cinco ciclos de cría al año. Así, cada una de esas plantas debe criar alrededor de dos mil gallinas en un ciclo, y 8 ó 10 mil al año. Si esto se logra, se producirán en total 2,5 mil toneladas de carne, porque ahora en los distritos existen más de 180 descascaradoras.

Si mediante un movimiento masivo general, se crían en el campo las gallinas, todos sus habitantes podrán consumir huevos y carne.

Las granjas cooperativas deben suministrarles los huevos producidos en sus centros de trilla a los niños de sus casas cuna y jardines de la infancia. Ahora la tercera brigada de la Granja Cooperativa de Jangsuwon de la región de Samsok, de la ciudad de Pyongyang, tiene en su centro de trilla 100 gallinas y le envía diariamente un huevo a cada uno de los niños de su casa cuna y jardín de la infancia. Sólo consumiendo muchos huevos, los niños podrán crecer con rapidez y fortalecerse físicamente.

Si las plantas descascarilladoras de los distritos crían pollos para carne y venden unos 200 cada vez que se celebra la feria campesina,

desaparecerá el fenómeno de su especulación cara.

Si en el campo se crían muchas gallinas por medio de un movimiento masivo general, dejará de existir también el fenómeno de que los huevos pasen de la ciudad al campo y los producidos en las granjas avícolas estatales se les podrán suministrar en su totalidad a los obreros y a otros habitantes urbanos.

Para producir en el campo gran cantidad de huevos y carne de pollo hay que esmerarse en el trabajo de organización y movilizar apropiadamente a las masas. Como principio, sólo puede construirse con éxito el socialismo cuando se apoya en estadísticas exactas y en el minucioso trabajo de organización y se ponen en acción las fuerzas de las masas mediante la priorización del trabajo político. De enfatizarse sólo en la necesidad de criar las gallinas por medio de un movimiento masivo general no marchará bien este trabajo.

El Comité de Agricultura, según la tarea planteada en esta reunión consultiva, debe asignar a cada provincia un plan preciso de producción de huevos y carne de pollo. A su vez, las provincias tienen que entregar un plan concreto a los centros de trilla y a las plantas descascarilladoras de las granjas cooperativas, a las de los distritos y a todos los hogares campesinos, y revisarlos y controlarlos de modo que lo cumplan cabalmente.

En el campo hay que renovar las razas de gallina.

De criar sólo las autóctonas es imposible aumentar con rapidez la producción de huevos y carne. Estas, aunque consumen mucho pienso, son poco ponedoras. No ponen en el verano por el calor, ni cuando mudan las plumas, ni tampoco cuando incuban los pocos huevos que ponen. En resumen, en un año no dan más que unas decenas de huevos. Al contrario, la “Mangyong” pone 250-280 huevos al año. Por tanto, en el campo no deben criarse la raza nativa, sino la “Mangyong”.

Reemplazar las razas de gallinas en el campo significa hacer una revolución. Únicamente con la fuerza de los campesinos no se resuelve este problema. La mejora de las razas de gallinas sólo podrá acelerarse cuando las granjas avícolas presten una ayuda activa al

campo, conforme a los postulados de la Tesis rural de que la industria ayude a la agricultura y la ciudad apoye al campo.

Para fomentar en las aldeas la cría de la raza. “Mangyong”, es necesario que las granjas avícolas les aseguren polluelos. Hasta ahora, las granjas cooperativas consiguieron de las plantas descascarilladoras del distrito los huevos de las gallinas reproductoras y, luego de incubarlos, distribuyeron los polluelos entre los campesinos, pero, con este método es imposible criarlos fuertes. Esto es porque ellas no están en condiciones de alimentarlos regularmente con el pienso de ingredientes completos, y es bajo su nivel de cría. Por eso, tales polluelos, aun cuando crezcan, no pueden poner muchos huevos. De ahí que las granjas avícolas deban distribuir los polluelos, de unos 40 días de nacidos, a los centros de trilla y a las plantas descascarilladoras de las granjas cooperativas, así como a los hogares campesinos.

Para hacerlo así, es necesario aumentar en cierta medida el número de gallinas reproductoras. Tan sólo con las que poseen ahora las granjas avícolas será difícil cubrir por completo la necesidad del campo en cuanto a polluelos. Por eso, hay que resolver este problema aumentando en un cinco por ciento la proporción de gallinas reproductoras en las granjas avícolas y alargando el tiempo de su aprovechamiento en unos dos meses, durante el período en que se críen los polluelos para el campo.

La Dirección General de Avicultura y Ganadería del Comité de Agricultura debe asignarles un plan razonable de producción de polluelos a las granjas avícolas y dirigir las con acierto, para que lo cumplan con puntualidad, de manera que durante unos 4 meses, a partir de marzo de este año, distribuyan los polluelos de la raza “Mangyong” en todas las aldeas. En vista de que las granjas avícolas no pueden asegurar de inmediato la cantidad requerida de gallinas reproductoras, hay que emprender en el campo el trabajo para incubar huevos de la raza “Mangyong”, que existe.

Si dentro de poco distribuimos bien y de forma centralizada los polluelos de las granjas avícolas al campo, en el futuro podrá

prescindirse de ello. Entonces bastará con enviar poco a poco polluelos nacidos en las granjas avícolas administradas por los comités provinciales de economía rural. El Estado deberá suministrar a las granjas avícolas el pienso necesario para la cría de polluelos destinados al campo.

En cuanto a las reproductoras que se eliminan en las granjas avícolas, hay que venderlas al campo. Si se dejan al aire libre pueden recobrar su capacidad ponedora por 2 ó 3 años más, porque toman suficientes rayos ultravioletas y aspiran aire fresco.

Las organizaciones del Partido y de las agrupaciones de trabajadores a todos los niveles deben dirigir de modo correcto la cría de gallinas tomando sus riendas, para que este trabajo se convierta en un movimiento masivo. En especial, las organizaciones de la Unión de Trabajadores Agrícolas y de la Unión de Mujeres deben impulsar con energía, poniéndose a la vanguardia, el movimiento para criar cinco gallinas en cada hogar campesino. Así, hay que aumentar decisivamente la producción de huevos y carne. Desde luego, es probable que este año no se produzcan muchos huevos a causa del reemplazo de las reproductoras. Por eso sería aconsejable que en el campo se esfuercen este año para alcanzar la meta de producción de 700 ó 1 000 millones de huevos.

A la par de la cría de gallinas por medio de un movimiento masivo, es indispensable normalizar la producción en las granjas avícolas. Estas deberán reajustar y reparar sus instalaciones, mejorar las condiciones de alimentación y elevar el nivel de cría y cuidado de las aves, para aprovechar al máximo la capacidad productiva creada.

Hay que criar ampliamente codornices.

La codorniz se multiplica rápidamente, se cría con facilidad y pone muchos huevos. La gallina empieza a poner a los cinco o seis meses de nacida, pero la codorniz, alrededor de los 40 días. Su cría requiere también poco pienso.

Algunos países la crían en gran escala. Los científicos y especialistas en ganadería de cierta nación dicen que en el siglo XXI la codorniz se pondrá en el centro de la avicultura. También aquí se

cría desde hace algunos años y es cierto que resulta ventajosa en varios aspectos. Sin embargo, ahora nuestros trabajadores no le prestan atención. Aunque existen granjas destinadas a ello no las administran bien ni suministran normalmente el pienso de ingredientes completos. Me han informado que en otro país se obtiene de una codorniz más de 300 huevos al año, pero en el nuestro, apenas 270.

De ahora en adelante, se deberá atender la cría de codorniz para aumentar la producción de sus huevos y carne.

Para criarlas no hace falta construir granjas aparte. Basta con instalar una nave en las granjas avícolas. Ahora las crían las granjas de conejos de Hwangju y de Pyongyang, y les corresponde multiplicarlas con rapidez para distribuir las a las provincias.

Como primer paso, cada una de las provincias, preparando bien una nave de codornices, producirá gran cantidad de huevos y, en el futuro, a medida que aumentan las ponedoras, distribuirá los huevos a todas las granjas avícolas bajo su jurisdicción, para que críen esas aves. Así, se deberán producir en gran cantidad tanto huevos como carne.

Hay que criar ampliamente patos.

El pato tiene una productividad muy alta. Puede sacrificarse a los 45 días. Mediante su cría masiva hemos de suministrarles suficiente carne a los obreros de las minas y de otros sectores donde existen trabajos nocivos.

No hay necesidad de construir otras granjas de patos. Ahora, por falta de pienso, no funcionan regularmente ni las creadas. Con sólo mantener en pleno funcionamiento las existentes es posible aumentar considerablemente la producción de carne de pato, sin tener necesidad de construir otras.

El Estado debe proveerlas de suficiente pienso de modo que todas funcionen normalmente.

La carne de pato producida allí se suministrará como un alimento para proteger la salud de los obreros y se entregará una parte a las tiendas y a los mercados campesinos para la venta.

La provincia de Hamgyong del Sur debe suministrar la carne producida por la Granja de Patos de Kwangpho a los trabajadores de la ciudad de Hamhung y, especialmente, en gran cantidad, a los obreros de la zona de Hungnam.

Para lograr que los obreros se alimenten con mucha carne de pato hay que poner en pleno funcionamiento todas sus granjas y a la vez desplegar un amplio movimiento para que las familias de los mineros los críen.

Si se logra esto, es posible producir mucha carne de pato sin que el Estado gaste pienso. Que las familias de los mineros los críen no es una tarea difícil. El pato crece pronto aun si se alimenta de residuos de arroz cocido, de sobras de cocina y de hortalizas secas y es resistente a las enfermedades. Como en los poblados mineros son bastantes las mujeres que permanecen desocupadas en los hogares, será posible criar patos en gran escala.

Aconsejo que cada familia minera críe cinco o seis patos. También las familias obreras de los poblados forestales deben hacerlo. En las granjas el pato puede sacrificarse a los 45 días, pero en las casas de familia obrera se necesitará más tiempo, porque puede haber diferencia en la alimentación. Tomando en justa consideración esta condición, ellas deben criar los patos de manera escalonada, para que puedan comer su carne varias veces al mes. Si los crían con el método de sacrificar los ya crecidos plenamente y reemplazarlos con sus crías, podrán comer normalmente carne varias veces al mes y mantener siempre cinco o seis.

Si se organiza con esmero el trabajo y se moviliza eficientemente a las masas, surtirá un gran efecto esta medida de propagar la cría de patos entre las familias obreras.

Las organizaciones sindicales y de la Unión de Mujeres deben avivar la labor de organización y propaganda para que las familias obreras críen patos, y las organizaciones del Partido le deben prestar profunda atención a este trabajo.

Las granjas de patos deben distribuirles las crías. En las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur, de Phyong-an del Norte y del Sur

y en otras donde hay muchas minas, existen granjas de patos, por lo cual, organizando con esmero el trabajo, es posible distribuir pronto sus patitos entre las familias obreras. Como éstos crecen rápidamente, esas familias pueden criarlos si las granjas se los entregan de unos 10 días de nacidos.

Hay que realizar bien el trabajo para popularizar las experiencias positivas obtenidas en su cría. Hasta la fecha hemos levantado muchas granjas de patos por todo el país y acumulado ricas y valiosas experiencias en el proceso de su gestión. Puede decirse que nuestro país ha avanzado más que otros en esta cría. Si recogemos bien nuestras experiencias, podremos obtener buenos datos. Mediante un eficiente trabajo con los científicos hemos de orientarlos a escribir muchos materiales sobre esas experiencias y editarlos en folletos.

Hay que desplegar con vigor un movimiento para la cría de conejos.

Como el conejo es un animal herbívoro doméstico, puede criarse con facilidad dondequiera. Se multiplica y crece muy rápido. Su carne es tan exquisita como la de pollo, y saludable. Ahora muchos países del mundo se orientan a producirlo en gran cantidad mediante la cría extensiva.

Ya inmediatamente después del cese de fuego planteamos la tarea de fomentar su cría, pero aún no se está cumpliendo debidamente esta tarea.

Hay que impulsar la cría de conejos mediante un movimiento masivo general.

Es recomendable criarlos en los lugares donde se lleva la vida colectiva como en las escuelas o en el ejército. Especialmente, es menester incrementar ese movimiento entre los alumnos de primaria y de media superior. Convendría que cada uno de éstos, que están en condiciones de hacerlo, críe dos conejos al año.

Si eso se logra es posible obtener, más o menos, 12 mil toneladas de carne y 7 millones de pieles de conejos, cantidad ésta nada despreciable.

La Juventud Trabajadora Socialista se encargará de dirigir este

trabajo, un tanto difícil, pero digno de realizar. Las organizaciones del Partido a todos los niveles y los organismos directivos de la agricultura deben ayudar a los alumnos a que críen bien los conejos.

Para difundir esta cría en las escuelas es preciso asegurarles los reproductores. En cada provincia y distrito hay que preparar bien un centro genético de conejos de pequeño tamaño de modo que distribuya sus reproductores entre las escuelas.

A la par de la extensiva cría de conejos debe organizarse apropiadamente la elaboración de sus productos. Por muchos conejos que críen los alumnos, esto no vale un ápice si no está asegurado cómo procesarlos después. Así en cada distrito hay que preparar las instalaciones necesarias para sacrificar los conejos, curtir su piel y congelar su carne.

Convendría que de la carne de conejo producida en la escuela se vendiera la mitad al Estado y el resto quedara a su disposición. Una parte de las pieles se destinará a la fabricación de artículos de consumo, y la otra a la exportación, para obtener divisas.

En cuanto al problema de la producción de carne de cerdo les aconsejo que la realicen según el proyecto que ustedes propusieron a base de sus cálculos.

Deben normalizar el funcionamiento de todas las granjas porcinas existentes suministrándoles suficiente pienso, sin construir otras.

La cría colectiva de cerdos no es muy rentable, porque necesita mucho pienso y es difícil atenderlos.

Un problema importante que se presenta ahora en la producción de carne de cerdo es hacer que todas las familias campesinas los críen. Con este método es posible aumentar rápidamente, con poco pienso cerealero, la producción de carne.

Hay que librar un movimiento para que cada hogar campesino produzca anualmente 100 kilos de carne de cerdo. Si esto se logra, será posible obtener 100 mil toneladas, puesto que en nuestros campos viven un millón de familias.

Para propagar su cría en los hogares campesinos, hemos de suministrarles cierta cantidad de pienso cerealero. Antes, el Estado les

daba a los campesinos 100 kilos de cereales como pienso para cerdos, a cambio de que produjeran 100 kilos de carne y se la vendieran; pero, ahora no se puede proceder así porque debe reservarse gran cantidad de cereales debido a la grave influencia del frente frío. Hay que darle a cada familia campesina 50 kilos de cereales para pienso con tal de que venda al Estado 100 kilos de la carne que produzca.

Hay que acopiar a tiempo los cerdos de los campesinos. Se dice que aun cuando éstos desean venderlos, los organismos de acopio no los compran de buen agrado, portándose de modo pesado, sin ningún fundamento, actitud que no es permisible. Si los campesinos quieren vender los cerdos, los trabajadores de los organismos de acopio tienen que comprárselos incondicionalmente.

En el campo deben criarse los cerdos de buena raza. La cría de mala raza sólo aumenta el número de cabezas, sin que se pueda obtener mucha carne. Es preciso proveer a los campesinos de cerdos de buena raza, que dan mucha carne aun con poco pienso.

Además, hay que resolver el problema del pienso proteínico.

En nuestro país se han construido numerosas granjas de gallinas, de patos y de cerdos, pero por falta de pienso proteínico no marcha normalmente la producción de huevos y carne y se malgasta mucho pienso. Actualmente, ese derroche se debe a que los animales domésticos no se crían ni se cuidan bien, de manera científico-técnica, pero la principal causa radica en que éstos no se alimentan con pienso con ingredientes completos debido a la escasez de alimento proteínico.

Sólo cuando se reciben suficiente pienso proteínico, los animales domésticos ponen muchos huevos y engordan debidamente. El huevo y la carne están compuestos casi enteramente de proteína; por tanto, sin pienso proteínico y sólo con carbohidrato es imposible obtener muchos huevos y carne.

Tenemos que solucionar a todo trance el problema del pienso proteínico.

Esta es hoy la más importante tarea para el sector avícola y ganadero. Y es precisamente el problema central que nos proponemos ventilar en esta reunión consultiva.

Dada la imposibilidad de sembrar en gran escala la soya debido a la limitada extensión de tierra cultivable, si no tomamos activas medidas para resolver el problema del pienso proteínico, no podremos alimentarnos con huevo y carne. Para que nuestro pueblo pueda comer tanto el arroz como los huevos y la carne, hay que buscar celosamente y por diversos métodos, las fuentes de pienso proteínico.

Si los trabajadores del sector avícola y ganadero mantienen la posición y la actitud de dueños, y se esfuerzan con empeño será del todo posible resolver dicho problema.

Lo primordial para solucionarlo es producir gran cantidad de harina de pescado. El Ministerio de Industria Pesquera debe producir incondicionalmente las 23 mil toneladas de esa harina señaladas en el plan de este año, para pienso de los animales domésticos. Además, aprovechando las cabezas, las vísceras y otros desechos de las fábricas procesadoras de pescado y de las empresas pesqueras, hay que producir un poco más de ella para esos animales.

A fin de resolver el problema del pienso proteínico es necesario, asimismo, destinar todas las crisálidas de los capullos de seda para pienso de las gallinas.

En nuestro país se produce cada año gran cantidad de capullos de gusanos de seda; por eso si se recogen sólo las crisálidas que salen de ellos es posible resolver en gran medida el problema del pienso proteínico para las aves. Las crisálidas constituyen un pienso de proteína animal muy nutritivo. Si las gallinas se alimentan con ellas, ponen muchos huevos. En resumen, recoger las crisálidas es igual a obtener huevos.

Actualmente, éstas se despilfarran dándoselas a comer a los cerdos tal como son; pero de ahora en adelante esto no debe suceder, sino que hay que enviarlas todas a la fábrica de pienso combinado para que se aprovechen en la producción de pienso para las gallinas.

Este año nos proponemos como meta obtener unas 10 mil toneladas de crisálidas de capullos de seda en estado húmedo y luchar para conquistarla.

Para obtenerlas en grandes cantidades es preciso desplegar ampliamente el movimiento para la cría de gusanos de seda. Este movimiento se libró por un tiempo, pero en los últimos años no se despliega con éxito pretextando que se obtienen pocas divisas. Esto es un error.

La producción de grandes cantidades de capullos mediante una buena cría de gusanos de seda es necesaria tanto para obtener las crisálidas como para vestir mejor al pueblo. En nuestro país hay 50 mil hectáreas de moreral, por lo cual, aun calculando 300 kilos de capullos de gusanos de seda por cada hectárea, el saldo llega a 15 mil toneladas. En las granjas cooperativas hay que organizar también la brigada sericícola, aplicar un poco de abono a las moreras y cuidar bien sus sembrados, para criar muchos gusanos de seda. Al mismo tiempo, hace falta criarlos también con las hojas de roble.

Si las granjas cooperativas no los pueden criar en gran escala por escasez de mano de obra, hay que confiarles los morerales a las amas de casa y a los jubilados de las cabeceras distritales y de los poblados obreros, para que críen los gusanos de seda. Si aun así no alcanza la mano de obra, pueden movilizarse un mes más o menos las obreras de las plantas de la industria local cuando no puedan continuar normalmente su producción. Como ahora se ha simplificado el método de su cría, cualquiera puede realizarla.

Hay que establecer el departamento de sericultura en el Comité de Agricultura y esmerarse minuciosamente en el trabajo de organización para producir este año 15 mil toneladas de capullos de gusanos de seda.

A fin de solucionar el problema del pienso proteínico tenemos que cultivar ampliamente también la hierba *aeguk*.

Esta es una buena planta forrajera que contiene mucha proteína: no menos de un 2,2 por ciento. Si la vaca la come da mucha leche, el pato y el cerdo engordan pronto con ella y la gallina pone mucho.

Una abuela que vive en la aldea de la tercera brigada de la Granja Cooperativa de Jangsuwon, en la región de Samsok, de la ciudad de Pyongyang, me dijo que plantaba la hierba *aeguk* en los alrededores

de su casa y se la daba a las gallinas después de triturarla y mezclarla con otro pienso, y como resultado, éstas ponían mucho. También la Granja de Patos de Dudan de la ciudad de Pyongyang la cultiva para alimento. Si las granjas de gallinas y de patos preparan una instalación simple y en ella transforman la hierba *aeguk* en algo parecido a la cuajada de soya, lo deshidratan mediante el prensado y lo mezclan con harina de maíz, materias fibrosas y otros componentes, pueden obtener un pienso de buena calidad.

El amplio cultivo de la hierba *aeguk* constituye una vía importante para la solución del problema del pienso proteínico. También la *Azolla pinnata* puede convertirse en un buen pienso proteínico, pero en nuestro país no hay donde cultivarla. Por tanto, es imposible resolver el problema del pienso por medio de su cultivo. También es difícil crear prados en las montañas. Para ello es indispensable talar los árboles, pero si procedemos así es posible que en la temporada de lluvia se produzcan derrumbes, que dañen los ríos y arroyos y afecten la agricultura. Si fuera seguro obtener la doble cosecha, podríamos resolver el problema del pienso sembrando plantas forrajeras como primer cultivo, pero, en las condiciones climáticas de nuestro país, si emprendemos ahora el doble cultivo a fin de conseguir carne, es probable que por un descuido nos quedemos incluso sin cereales. Dadas las condiciones de nuestro país la vía más razonable para resolver el problema del pienso de proteína vegetal es cultivar ampliamente la hierba *aeguk*.

Hay que sembrarla en unas 10 mil hectáreas, y calculando producir 100 toneladas de *aeguk* por hectárea, será posible obtener 22 mil toneladas de proteína. Esto es formidable. Con el cultivo de la soya en 10 mil hectáreas es difícil conseguir tanta cantidad de proteína. De la actual superficie de plantas forrajeras hay que destinar 10 mil hectáreas a la *aeguk* y no al maíz.

Es conveniente que la *aeguk* se cultive lo más cerca posible de los cobertizos de los animales. Si en su sembrado se esparce el estiércol que éstos producen, es posible elevar considerablemente el rendimiento. En todos los terrenos cercanos a los cobertizos hay que

sembrar *aeguk*, mientras que en los lejanos, destinados para pienso, otras plantas. Si este año se siembra mucho *aeguk*, a partir del próximo se podrá recoger en grandes cantidades.

Hay que sembrar también mucho trébol.

Esta es una buena hierba que prefieren los conejos y otros muchos animales domésticos y que contiene mucha proteína. Se les puede dar a los conejos y a las vacas tanto fresco como seco durante el invierno. Si se siembra una vez, puede aprovecharse infinitamente. Pero en la actualidad no se siembra como es conveniente.

En nuestro país la causa no radica, de ninguna manera, en la falta de lugar. Hay tanta tierra como se quiera para sembrarlo. Actualmente, aquí los terraplenes del ferrocarril ocupan no poca superficie y hay también muchos diques en ríos y canales. Si se siembra trébol en estos lugares, ello servirá de gran ayuda a la solución del problema del pienso proteínico y favorecerá también la protección de los terraplenes y diques.

La Juventud Trabajadora Socialista se encargará de sembrar trébol en estos sitios. En el terraplén ferroviario hay que sembrar en una o dos hileras *Amorpha fruticosa*, en las partes superior e inferior de sus laderas, y el trébol en el espacio comprendido entre ellas. Entonces, resultará agradable a la vista y el trébol no se empolvará mucho.

Producir grandes cantidades de pienso de urea es también una vía importante para solucionar el problema del pienso proteínico.

Si en la paja del maíz y del arroz o en hierbas secas se echa un poco de urea y harina de maíz y se pasan por una prensadora, se obtiene un maravilloso sustituto del pienso proteínico. Por tanto con su producción en masa hay que aprovecharlo para la cría de los cerdos, los patos y las vacas, y destinar los orujos de la soya, la harina de pescado y otros alimentos proteínicos a la de gallinas. Entonces podrá solucionarse en grado considerable el pienso para las gallinas.

Además, con el objetivo de resolver el problema del pienso proteínico es menester aprovechar, para su fabricación, todos los desechos procedentes de las fábricas de elaboración de carne y los animales que mueren en las granjas pecuarias. Si se procesan las

vísceras, las patas, las cabezas y los huesos de los animales que se desechan en esas fábricas, es posible obtener gran cantidad de pienso de proteína animal de alto valor.

Los trabajadores de la rama de la avicultura y la ganadería deben organizar con esmero el trabajo para producir pienso con diversos desechos procedentes de las fábricas de elaboración de carne y los animales que mueren en las granjas pecuarias.

Hay que tomar medidas también para aprovechar las aguas con que se lava el maíz en las fábricas de elaboración de cereales. Si su sedimento se trata con levadura y se condensa, resulta un buen pienso, rico en proteína. Las fábricas de elaboración de cereales procesan cada año cientos de miles de toneladas de maíz, por tanto, si se aprovechan todas esas aguas, es posible resolver en no poca medida el problema del pienso proteínico para los animales domésticos.

He conocido que el año pasado, de las aguas con que se lavó el pescado, se obtuvieron 4 mil toneladas de pienso para el ganado; es preciso también popularizar ampliamente este método. Hay que tomar medidas para recoger todas esas aguas en las empresas pesqueras y en las fábricas de elaboración del pescado, para producir pienso.

Al preparar este alimento con las aguas del lavado del maíz o el pescado se necesita mucho calor para condensar plenamente los sedimentos. Por eso, para elaborar el pienso, no es necesario condensarlo plenamente, sino dejarlo algo acuoso para mezclar con él otras materias.

En el campo hay que multiplicar las lombrices y los gusanos para alimentar las gallinas. Las brigadas de las granjas cooperativas y los hogares campesinos deben valerse de este método en la solución del pienso para ellas.

Hay que tomar pronto medidas concretas para resolver el problema del pienso proteínico con la producción de sus substitutivos, y, además, fabricar las máquinas y equipos necesarios para ello. De este modo se procurará que las provincias y las granjas pecuarias estatales aseguren con su propia producción diversos piensos proteínicos, sobre todo el de urea y el de *aeguk*.

Dado que en las granjas pecuarias se van a producir grandes cantidades de diversos piensos proteínicos, las fábricas de pienso combinado deberán procesarlo de forma granulada, lo que no pueden hacer aquéllas con su propia fuerza. Si lo procesan así con la mezcla de orujos de soya, harina de pescado, crisálidas de capullos de seda, antibióticos, microelementos y vitaminas y lo envían a las granjas pecuarias, éstas lo convertirán en pienso con ingredientes completos sumándoles el maíz y diversas clases de elementos proteínicos de su propia fabricación. Con este método es posible asegurar la producción del pienso combinado aun sin aumentar la capacidad de las fábricas de éste.

Cuando se distribuya ese pienso combinado, en grano, debe indicarse la cantidad de proteína y carbohidrato que contiene, fijando minuciosamente también la dosis normativa, es decir, qué cantidad de maíz, hierba *aeguk* y pienso ureico deben agregársele para las ponedoras y qué y cuánto, para los patos y cerdos. Sólo entonces, las granjas pecuarias podrán prepararlo debidamente con ingredientes completos. Para ello les bastará con agregarle al pienso combinado recibido de las fábricas correspondientes lo que le falta, según la dosis establecida, y prepararlo otra vez en forma granulada, del mismo modo que se procesa la sémola de maíz.

Para resolver lo del pienso, hace falta, a la par que producir grandes cantidades de los proteínicos, llevar a cabo una enérgica lucha para ahorrarlo.

Actualmente, nuestra norma de consumo de pienso es muy alta. Para producir un huevo, en los países con avicultura desarrollada se gastan sólo 120 gramos por unidad, pero aquí es mucho más. Si se logra rebajar tan sólo en 60 gramos en las granjas avícolas, es posible ahorrar 60 mil toneladas de pienso por año.

Con el fin de economizar el pienso para las gallinas es preciso mejorar la raza, conseguir ponedoras de poco peso.

Las ponedoras livianas consumen poco pienso porque necesitan menos materias nutritivas para su sustento que las pesadas. Según los datos, si se reduce sólo en 100 gramos el peso de una ponedora, es

posible ahorrar un kilogramo de pienso al año. Para producir mil millones de huevos anualmente, las granjas avícolas estatales deben criar unos 5 millones de ponedoras, y si ahorran tan sólo un kilogramo de pienso por cabeza, pueden reservar 5 mil toneladas, cantidad que no es insignificante. Según he conocido, cierto país logró disminuir el peso de la ponedora en 500 gramos; por tanto, también en el nuestro se han de criar ponedoras ligeras, para economizar pienso.

Sólo si se mejoran la cría y el cuidado de las gallinas, científica y técnicamente, de acuerdo con sus características fisiológicas, se puede ahorrar gran cantidad de pienso.

Actualmente, en las granjas avícolas a las gallinas se les da tanto pienso como demanden éstas, sin ningún miramiento, cosa que no es permisible. Si se les da demasiado, no pueden poner mucho, pues se les acumula la grasa, porque comen más que la cantidad fisiológicamente necesaria. Por eso hay que darles ésta y no más. Un método para reducirles los alimentos puede ser dejar de dárselos un día a la semana o rebajar la dosis diaria.

Es preciso introducir también el método de economizarlo cambiando su composición cualitativa. Si la capacidad de postura llega al máximo y el peso a cierto nivel, la gallina necesita menos energía metabólica que cuando comenzó a poner, por lo cual sigue haciéndolo regularmente aunque merme la energía que proporciona el pienso con respecto a la que inicialmente requería. De ahí que reducirla sea también un método para ahorrar el pienso. Esa reducción no debe realizarse disminuyendo su volumen, sino rebajando la cantidad de energía mediante la mezcla con grandes cantidades de otras materias como la paja de maíz y arroz y el salvado de arroz, de modo que se asegure el volumen. Esto es igual a que el hombre, para reducir su peso, no tome la sopa de carne de alto valor nutritivo, sino sólo la de vegetales.

Según he sabido, ahora algunos países desarrollados en avicultura economizan el pienso para las gallinas elevando su eficiencia mediante el aprovechamiento de diversos ingredientes sintéticos

producidos por métodos químicos. Me han informado que también los científicos de nuestro país han inventado la usina sintética que sirve para elevar la eficiencia del pienso para las gallinas; deben, pues, tomar medidas para introducir pronto ese descubrimiento en la producción. Las materias que no podamos producir con nuestra propia fuerza, las importaremos y probaremos en pequeña dosis.

También se puede ahorrar pienso limitando el agua que se les da a las aves. He leído que en cierto país se ha logrado por este método economizar 360 gramos de pienso por kilogramo de huevos.

Hay muchas otras maneras para economizar pienso para gallinas, como el de elevar su eficiencia alargando el período de postura. Con la amplia aplicación de estos métodos, debemos aprovechar al máximo el pienso.

Para aplicar esos métodos, es necesario, ante todo, que la Dirección General de Avicultura y Ganadería seleccione una fábrica en cada provincia para que los experimente; una vez probados allí, desde ahora hasta fines de abril, y determinadas las normas concretas, hay que popularizarlos por todo el país mediante un curso metodológico. Esta es una tarea importante a que se enfrenta en la actualidad la Dirección General de Avicultura y Ganadería.

Es preciso editar un material de referencia que contenga los diversos datos científicos y técnicos que les he dado en esta reunión consultiva, entre ellos, el método de suministrar limitada dosis de pienso, el de cambiar su composición cualitativa, el de limitar el agua que se les da y el de reducir el peso de las ponedoras, y distribuirlo entre los trabajadores de la rama correspondiente.

Además, hay que reajustar el sistema de administración en el sector de la avicultura y ganadería.

En la actualidad, una de las causas principales de la irregularidad en la producción de huevos y carne, aunque en este sector hay muchas granjas de gallinas, de patos y pecuarias, estriba en que no está establecido un correcto sistema de dirección y administración y que los cuadros directivos desatienden su tarea de criar animales domésticos.

Los funcionarios de la Dirección General de Avicultura y Ganadería y los de la Dirección General de las Granjas Cooperativas, del Comité de Agricultura, no trabajan con actitud de dueños imputándose unos a otros las responsabilidades.

Los de la Dirección General de las Granjas Cooperativas no le prestan ninguna atención a la cría de animales en las granjas cooperativas tomando como pretexto el hecho de que el aparato encargado de ella se ha transferido a la Dirección General de Avicultura y Ganadería. Criar aves y cerdos es un deber importante que incumbe a las granjas cooperativas y un quehacer que los campesinos vienen realizando desde la antigüedad. Es absurdo que la Dirección General de las Granjas Cooperativas no atienda la cría, sino solamente la producción de cereales para esas granjas. Es un error que el aparato directivo encargado de la cría de ganado en las granjas cooperativas se haya transferido a la Dirección General de Avicultura y Ganadería, y es igualmente una actitud no propia de dueño, el que esos funcionarios le vuelvan las espaldas a la cría.

Tampoco trabajan con actitud de dueños los funcionarios de la Dirección General de Avicultura y Ganadería. Ellos propusieron pasar las granjas estatales de gallinas y las fábricas de pienso combinado a los comités provinciales de administración, y eso es un error, pues las provincias no tienen capacidad para administrarlas. Todas las granjas de gallinas están dotadas con equipos modernos, pero las provincias no están aptas para repararlos y reajustarlos debidamente. Tampoco las fábricas de pienso combinado funcionarán normalmente si se transfieren a las provincias. Metafóricamente, en el sector de la avicultura la fábrica de pienso combinado es una cocina. Por eso, si no se mantiene estrictamente la higiene, es posible que mate las aves. Además, para su gestión, necesita el suministro de bifosfato de calcio, harina de pescado y microelementos, así como también vitaminas y antibióticos. Las provincias no pueden resolver tales cosas por su cuenta ni mantener higiénicamente las fábricas. La propuesta de transferir las granjas de gallinas y las fábricas de pienso combinado a los comités provinciales de administración, que han hecho los

funcionarios de la Dirección General de Avicultura y Ganadería sin siquiera hacer un cálculo concreto se deriva de su propensión a rehuir las responsabilidades.

Para regularizar la producción de huevos y carne hay que comenzar por racionalizar el sistema de administración en la rama de la avicultura y la ganadería.

Ante todo, hay que reajustar ese sistema en las plantas y empresas estatales en el sector de la avicultura y la ganadería. Las granjas de gallinas, de patos y porcinas y las fábricas y empresas estatales del sector, deben someterse a la administración unitaria de la Dirección General de Avicultura y Ganadería del Comité de Agricultura.

Hoy en el sector de la ganadería de nuestro país hay numerosas fábricas y empresas estatales. A la Dirección General de Avicultura y Ganadería del Comité de Agricultura le será difícil administrarlas todas directamente. Por eso, debe hacerse cargo directo sólo de las granjas avícolas y porcinas, y de los centros de reproductores y genética de envergadura y de importancia nacional. Deberá administrar también las fábricas de pienso combinado del país y suministrar sus productos a todas las granjas avícolas.

Es preciso constituir en cada provincia la dirección administrativa de avicultura y ganadería, que se hará cargo de las granjas estatales que no dependen directamente de la Dirección General de Avicultura y Ganadería del Comité de Agricultura.

Esa dirección que se va a organizar en las provincias debe subordinarse directamente a ésta. Hasta ahora el deber de administrar las granjas avícolas y ganaderas estatales en las localidades era de la dirección administrativa de avicultura y ganadería del respectivo comité provincial de administración, pero los presidentes de éstos no las dirigieron al nivel requerido. Debido a la desatención al desarrollo de la ganadería tampoco las direcciones administrativas de avicultura y ganadería de los comités provinciales de administración pudieron cumplir con su papel. Por eso, la dirección administrativa que se va a organizar en las provincias deberá subordinarse directamente a la Dirección General de Avicultura y Ganadería del Comité de

Agricultura para que pueda recibir una orientación directa del Centro.

El aparato administrativo de avicultura y ganadería debe establecerse de acuerdo con la situación real de cada provincia. En las que haya muchas granjas avícolas y ganaderas estatales será organizada la dirección administrativa, y en las demás, el departamento administrativo.

Es importante, desde luego, reajustar el aparato de administración; pero, lo más importante es ubicar adecuadamente a los cuadros, que lo deciden todo. Si se designan holgazanes que no se entregan al trabajo, no vale un bledo que se organice la dirección administrativa ni ningún otro organismo más capaz.

Hay que estructurar las direcciones administrativas provinciales de avicultura y ganadería con personas buenas. Es de particular importancia seleccionar a hombres excelentes para los cargos de jefes.

Este jefe debe ser un especialista versado en avicultura y ganadería, ser entusiasta y tener un alto sentido de responsabilidad. Hay, pues, que nombrar como jefes a buenos funcionarios que posean un elevado espíritu de partido y de clase obrera y de carácter popular, que trabajen con actitud de dueños.

Los comités provinciales del Partido deberán orientar con propiedad a dichas direcciones administrativas. Y la comisión económica de los comités populares provinciales debe tener uno o dos funcionarios encargados de orientarla.

Hay que reajustar igualmente el sistema de dirección de la cría de animales en las granjas cooperativas.

El aparato encargado de esta labor debe separarse de la Dirección General de Avicultura y Ganadería y pasar de nuevo a la de las Granjas Cooperativas. También el aparato encargado de la fruticultura en las granjas cooperativas, debe separarse de la Dirección General de Fruticultura para entregarse de nuevo a ésta.

En los comités provinciales de economía rural deberá establecerse el departamento de veterinaria y ganadería, y entregar a cada uno de ellos dos centros de reproductores, uno de ganado y otro de gallinas,

cuyas crías distribuyan a los centros de trilla y las plantas descascarilladoras de las granjas cooperativas, así como a los hogares campesinos.

Por intermedio de los comités provinciales de economía rural y los comités distritales de gestión de las granjas cooperativas, la Dirección General de las Granjas Cooperativas del Comité de Agricultura deberá dirigir de manera unificada la avicultura y ganadería populares, como por ejemplo, la cría de aves y cerdos en las plantas descascarilladoras de los distritos, en los centros de trilla y en las plantas descascarilladoras de las granjas cooperativas y en los hogares campesinos.

En la Comisión Económica del Comité Popular Central se establecerá el cargo de consejero responsable en los asuntos de ganadería, con la facultad de dirigir y supervisar el sector de ganadería para que cumpla puntualmente las tareas que le asigno.

Además, hay que preparar las bases para reparar y reajustar las instalaciones de las granjas de la rama ganadera.

Aunque ahora existen muchas granjas de gallinas, de patos y porcinas, no hay bases para reparar y reajustar sus instalaciones, por eso, cuando un motor eléctrico sufre una avería o se rompe un tubo en una granja avícola, no se reparan a tiempo.

Hay que crear talleres especializados en la reparación de las instalaciones de dichas granjas, que dependan de la Dirección General de Avicultura y Ganadería. Sería aconsejable que se construyan en algunas provincias donde hay muchas granjas ganaderas.

El Consejo de Administración deberá asegurar las máquinas e instalaciones necesarias para su construcción.

Voy a referirme a cómo mejorar las investigaciones científicas sobre la ganadería.

Actualmente, los científicos de este sector no realizan adecuadamente las investigaciones para desarrollar la ganadería de nuestro país. En la ganadería, son numerosos los problemas, entre otros los de reproductores y del pienso, no profundizan en su investigación ni

se calientan la cabeza para mejorar las razas reproductoras y resolver el problema del pienso proteínico. Si bien existen centros especializados en el estudio de los problemas ganaderos, como el instituto de investigación de la ganadería y el de la avicultura, éstos no presentan ni una opinión aceptable, lo cual significa que los científicos de esta rama no realizan bien su trabajo de investigación.

Tampoco ellos se esmeran en el estudio encaminado a introducir las experiencias extranjeras. Cada vez que he tenido oportunidad he informado a los cuadros dirigentes y a los científicos de este sector las experiencias de otros países en la ganadería y los datos científico-técnicos correspondientes, y he puesto énfasis en la necesidad de estudiarlos y llevarlos a la producción. Sin embargo, en el sector de la ganadería no han estudiado bien ni han introducido ninguno de ellos.

La causa principal de que los científicos no realizan bien las investigaciones consiste en que los cuadros directivos y las organizaciones del Partido en este sector no le prestan atención a esa labor ni trabajan bien con ellos.

Los cuadros directivos de la Academia de Ciencias Agrícolas y del Comité de Agricultura no les asignaron claramente las tareas de investigación, ni organizaron debidamente sus estudios, ni tampoco les informaron bien de las experiencias avanzadas ni de los datos científico-técnicos de otros países. Incluso no les aseguraron de modo satisfactorio las condiciones necesarias para su labor de investigación ni atendieron con esmero sus vidas. Si no les asignan claramente las tareas de investigación y no los ayudan activamente de modo que realicen bien su trabajo, los científicos no pueden lograr éxito y, consiguientemente, no sentirán orgullo de su labor.

Los cuadros directivos y las organizaciones partidistas deben mejorar decisivamente el trabajo con ellos, para que dotados de la firme determinación revolucionaria de hacerle aportes de modo activo al Partido y la revolución, a la patria y el pueblo, logren darles un nuevo viraje a sus investigaciones científicas para el desarrollo de la ganadería.

Esta investigación debe dirigirse principalmente a resolver el problema del pienso. En las condiciones de nuestro país, en que está limitada la fuente de pienso cerealero y proteínico, los científicos deben investigar activamente sus sustitutos, y hallar maneras eficientes para obtener gran cantidad de carne y huevos invirtiendo poco pienso mediante la reducción de su norma de consumo.

Tienen que realizar en gran escala también la investigación sobre los métodos de cría de animales domésticos. En los datos procedentes de otros países se habla de muchos métodos interesantes, entre otros, el de aumentar la producción de huevos por medio del aceleramiento forzoso del cambio de plumaje o de la limitación del pienso y del agua, el de obtener muchos huevos con poca cantidad de pienso mediante la adquisición de razas de pequeño tamaño y el de alargar el tiempo de postura aplazando la madurez sexual. Consultando estos datos, los científicos del sector de la ganadería tienen que concentrar sus fuerzas en la investigación encaminada a resolver los diversos problemas científico-técnicos que se presentan en la cría de gallinas.

Ellos también deben prestar atención a la cuestión de criarlas en el campo por medio de un movimiento masivo.

Desde hace mucho, estamos ensayando la cría de estas aves en el campo, pero no podemos fijar normas claras al respecto, porque los campesinos no escriben regularmente un diario sobre ello. Por eso aconsejo que los científicos ensayen en los centros descascarilladores y en los de trilla del campo. Para este experimento deben preparar, no un establecimiento especial, sino un gallinero común, y aprovechar, no el pienso combinado, sino el salvado, los granos atrofiados y semillas de hierbas, esparcidos en ellos.

En cuanto a la cría de gallinas en los hogares campesinos, los científicos deben ensayarla directamente en sus propias casas con unas cinco gallinas. Tendrán que experimentar su alimentación con la hierba *aeguk* o repollo picado, y también con lombrices y gusanos. Para el experimento de criar cinco gallinas en cada hogar campesino también puede escogerse una brigada de la granja cooperativa. Si se

logra que cada familia perteneciente a esta brigada críe cinco gallinas y escriba sin falta el diario al respecto, será posible determinar ciertas normas correspondientes, sintetizando y analizando a menudo los datos señalados en los diarios.

Hay que realizar también la investigación sobre la cría de patos, codornices, gansos y payos, así como sobre la de cerdos, conejos y vacas lecheras.

Para una eficiente labor en este sentido hay que establecer nuevas bases de investigación en los suburbios de Pyongyang.

Actualmente, en las afueras de esta ciudad se hallan las granjas de gallinas y de patos, pero éstas no son adecuadas como bases para yo poder dirigir y realizar personalmente la investigación, porque son demasiado grandes y algunas están muy lejos. Por tanto, en lugares cercanos, a donde yo pueda ir a menudo, hay que preparar unas granjas pecuarias experimentales de tamaño adecuado. En cuanto a la granja experimental de gallinas ésta debe ser ubicada próxima a la planta descascarilladora y al centro de trilla, de modo que la investigación se pueda realizar al mismo tiempo tanto para la granja avícola como para el campo.

Hay que seleccionar competentes científicos para ubicarlos en las granjas pecuarias experimentales, y asignarles claramente las tareas de investigación. Es menester que en los contornos de las granjas se construyan viviendas placenteras para ellos y se les aseguren todas las condiciones de trabajo y de vida.

En los últimos años, dirigiendo personalmente el sector de la agricultura, logré cambios en la producción agrícola ensayando nuevos métodos de cultivo en una unidad que utilicé como base de investigación y popularizándolos luego por todo el país. Pienso promover la ganadería también por el método de ensayar primero con gallinas, patos, codornices y demás animales domésticos en las granjas pecuarias experimentales y luego divulgar la experiencia por todo el país. Por tanto, hay que preparar bien las bases de investigación de modo que convengan a ese objetivo.

Junto con esto, se deben asegurar a todas las instituciones de

investigación científica de la rama ganadera suficientes condiciones para que puedan realizar con éxito sus trabajos.

Para terminar, quisiera hablar, brevemente, sobre lo concerniente a la solución del problema del aceite comestible.

Resolver este problema tiene una gran importancia en el mejoramiento de la alimentación del pueblo. Como los coreanos comen muchas hortalizas, es indispensable el aceite. Desde inmediatamente después de la liberación, venimos empeñándonos mucho para solucionar el problema del aceite, pero aún no hemos logrado con satisfacción el objetivo. En nuestro país, donde está limitada la tierra cultivable, la vía más eficiente es crear muchos bosques oleaginosos. Sin embargo, esto requiere mucho tiempo y, por tanto, no es posible solucionarlo en corto tiempo.

Para esto es necesario extraerlo de las yemas del maíz, que ocupan del 8 al 13 por ciento de los granos y contienen no menos de 46 ó 55 por ciento de aceite. Nuestro país trata al año 2 millones de toneladas de maíz, por lo cual si se recogen todas sus yemas, es posible extraerles 60 mil toneladas de aceite.

Para ello es preciso que las fábricas de elaboración de cereales funcionen de manera eficiente. Actualmente éstas tienen capacidad para elaborar 450 mil toneladas de maíz, de las cuales se pueden obtener 13 mil 500 toneladas de aceite.

En todos los lugares donde se procesa el maíz hay que instalar el separador de yemas y recogerlas al máximo. También las fábricas de sémola de maíz, las de triturar maíz y las de pienso combinado deberán reunir todas las yemas de este cereal.

Para solucionar el problema del aceite también hay que sembrar ampliamente soya en los linderos de los arrozales.

Como la soya prefiere la humedad crece bien en los linderos de los arrozales. En nuestro país éstos constituyen terrenos importantes para la producción de soya. Si se siembra en ellos, cuya superficie total llega a decenas de miles de hectáreas, es posible obtener una gran cosecha.

A fin de cultivarla bien allí, hay que asegurar exactamente el número de matas por *phyong* y desyerbar a tiempo.

Paralelamente a este cultivo se debe atender con esmero la soya que se siembra como planta principal y así elevar su rendimiento por hectárea. Si se atienden bien los sembrados de soya, es posible cosechar más de 5 toneladas por hectárea. El año pasado, cierta granja produjo 5 toneladas por hectárea gracias a un cultivo esmerado.

Hay que probar la soya también como segundo cultivo. Esto es igual a hacerlo como el cultivo principal. Es aconsejable que la provincia de Hwanghae del Sur pruebe el trigo o la cebada como primer cultivo y la soya como segundo.

Este año hay que producir 150 mil toneladas de soya.

También es preciso sembrar mucho sésamo y cáñamo silvestres, que crecen bien incluso en las márgenes y linderos de los sembrados. En el otoño del año pasado, recorriendo la provincia de Hamgyong del Sur, vi que algunas granjas cooperativas resolvían por su cuenta el problema del aceite comestible con el extensivo cultivo de sésamo silvestre. Cabe desplegar un amplio movimiento para cultivar sésamo y cáñamo silvestres en las márgenes y linderos de los sembrados, y en los claros de los alrededores de los edificios públicos, las fábricas y las empresas.

También hay que cultivar bien el lino.

Según los datos, algunos países producen gran cantidad del aceite comestible con el cultivo de lino oleaginoso. Este contiene no menos de 43,5 por ciento de aceite. También en nuestro país debemos probar su cultivo. La Academia de Ciencias Agrícolas debe plantarlo a manera de prueba, en las regiones de Haeju y Ongjin, como segundo cultivo después de cosechar el trigo y la cebada.

Además, es preciso investigar bien sobre el lino que cultivamos ahora en nuestro país, para obtener más fibras y granos.

Estoy seguro de que todos los cuadros directivos y los científicos del sector ganadero lucharán con tenacidad para materializar la orientación del Partido de mejorar la vida del pueblo desarrollando con rapidez la ganadería.

**CHARLA CON EL PRESIDENTE
DE LA LIGA DE PARLAMENTARIOS
POR LA PROMOCIÓN DE LA AMISTAD
NIPO-COREANA**

27 de enero de 1977

¿Cómo está de salud en estos días fríos? ¿Qué tiempo hace en Tokio? Si allí hace frío, se debe a la influencia del frente frío. En el mundo, dondequiera, sucede lo mismo. También en nuestro país hace más frío que el año pasado; la temperatura es tres o cuatro grados inferior.

Hubiera debido recibirle inmediatamente después de su llegada, pero ha demorado un tanto nuestro encuentro porque estuve en una localidad. He regresado hoy por la mañana.

Le saludo calurosamente, señor Kuno Juji, por su nueva visita a nuestro país.

Después que usted nos visitó en 1972, las relaciones entre Corea y Japón han mejorado mucho como resultado de sus esfuerzos en bien de la amistad entre ambos pueblos. Lo consideramos positivo aunque sólo sea a ese nivel. Su segunda visita ayudará mucho al fomento de las relaciones entre Corea y Japón. Le agradezco esto.

En cuanto a su pregunta acerca de las relaciones entre Corea y Japón le puedo decir que el mejoramiento es lento debido a diversos factores internacionales. Pero creo que el hecho mismo de haberse posibilitado su viaje es una mejoría en comparación con el pasado. Por tanto, no tenemos ninguna queja con respecto a ello.

Será difícil, considero, que las relaciones coreano-japonesas progresen más mientras nuestro país no se reunifique por vía pacífica. Tampoco el actual gobierno japonés podrá propiciar un mayor avance hasta tanto no se reunifique Corea.

La reunificación del país es una cuestión cuya solución depende de los esfuerzos del propio pueblo coreano; pero lamento mucho que éste no pueda resolverla de manera independiente. Si en el futuro la población surcoreana se concientiza más y los amigos del mundo nos prestan mucha ayuda, creo que la reunificación de Corea será alcanzada sin lugar a dudas.

A su pregunta sobre el problema de la reunificación pacífica de Corea no le responderé largamente ya que el tema se lo ha explicado el compañero secretario del Comité Central del Partido.

Recientemente, hemos propuesto otro proyecto de reunificación de la patria, pero su realización depende de la actitud de la parte surcoreana.

Aunque ahora el diálogo Norte-Sur se ha interrumpido, si los actuales gobernantes surcoreanos renuncian a su anticomunismo y a sus intentos de crear “dos Coreas”, no se obstinan en su política de guerra y en sus esfuerzos para mantener de continuo las tropas foráneas, ni reprimen a las personalidades demócratas, no les preguntaremos sobre el pasado y podremos, creo, reanudarlo.

El 4 de julio de 1972 se publicó la Declaración Conjunta del Norte y el Sur; en esa ocasión formulamos los tres principios para la reunificación de la patria.

El primero de éstos consiste en que la logren los coreanos mismos, de manera independiente, sin depender de fuerzas extranjeras, ni permitir su injerencia. Ningún extranjero puede resolver el problema de la reunificación de Corea en lugar de los coreanos. ¿No es así? Por esta razón hemos insistido en realizarla de manera independiente.

El segundo es el de realizarla no por vía de la guerra, sino pacíficamente. Si se desencadena una conflagración entre el Norte y el Sur no morirán los norteamericanos u otros extranjeros, sino, precisamente, los propios coreanos. Por eso, hemos propuesto

resolver por vía pacífica el problema de la reunificación del país.

El tercero reside en lograr la gran unidad nacional por encima de las diferencias de ideologías, ideales y regímenes. Les dijimos a los gobernantes surcoreanos que no nos opondríamos al régimen social establecido en el Sur de Corea ni impondríamos allí el socialista, que ellos tampoco se opusieran al nuestro para de esta manera unir a toda la nación y obtener la reunificación de la patria, independientemente de ideologías, ideales y regímenes.

Cuando el representante de la parte surcoreana vino a Pyongyang, le expliqué personalmente estos tres principios. Él calificó de magníficas mis palabras y manifestó que estaba de acuerdo con ellos.

Luego, el representante de nuestra parte fue a Seúl. El compañero, que ahora ejerce el cargo de premier, se entrevistó con Park Chung Hee y éste también aprobó los tres principios que formulamos para la reunificación de la patria. Así fue como se publicó la Declaración Conjunta del Norte y el Sur.

Sin embargo, al día siguiente de su publicación los gobernantes surcoreanos la tergiversaron e infringieron todos sus puntos. Manifestaron que no podían confiar en ella porque no pasaba de ser un simple papel. Afirmaron que las “fuerzas de la ONU” no eran foráneas y que no podían anular la “ley anticomunista”. Bajo el pretexto de una supuesta “amenaza de agresión al Sur”, cacarearon en torno a la necesidad de ejecutar con mayor rigor dicha ley e intensificaron, más que antes de publicarse la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, la campaña anticomunista. Si desean la reunificación deberán mantener el principio de la gran unidad nacional; pero si, al contrario, tratan de acabar con los comunistas, ¿cómo lograr la reunificación? Su posición está en contra de la reunificación. Ellos propusieron también el ingreso en la ONU de “dos Coreas”. Esto es, a fin de cuentas, una pretensión de dividir para siempre a nuestro país en “dos Coreas”.

Nosotros jamás podremos aprobar la perpetua división del país. Nuestra nación debe reunificarse, cueste lo que cueste. Manteniendo

el estado de división, es imposible eliminar o relajar la tensión en nuestro país.

Por esta razón, el diálogo debe realizarse con vista a la reunificación; de lo contrario, si se hace con miras a la división, no tiene ningún sentido.

Consideramos que el diálogo Norte-Sur debe efectuarse no solamente entre las autoridades respectivas, sino también en esferas más amplias y que conviene discutir el asunto de la reunificación del país con participación de los representantes de todo el pueblo del Norte y el Sur de Corea.

Las relaciones entre Corea y Japón no podrán mejorar mientras las autoridades niponas practiquen una política a favor de la creación de “dos Coreas”.

Ahora muchas personalidades japonesas que propugnan la paz le brindan su apoyo a nuestro país para que no se divida en “dos Coreas” sino que se reunifique, lo cual considero muy positivo. Espero que también en el futuro continúen haciéndolo, manteniéndose en esa misma posición.

En lo que se refiere al problema de las relaciones con Estados Unidos, éste tampoco podrá ser resuelto mientras que la política de ese país sobre Corea parta del principio de dividirla en “dos Coreas”.

Quienes se muestran tercios en cuanto a las relaciones entre nuestro país y Estados Unidos no somos nosotros, sino ellos. Mientras Estados Unidos abrigue el propósito de dividir a nuestro país en “dos Coreas” y perpetuar su ocupación del Sur, no se resolverá el problema.

Para solucionar el problema coreano es lógico que se lleven a cabo diálogos multifacéticos con miras a la reunificación de Corea y se parta del principio de ayudar a los coreanos a realizarla en armonía y unidos. Si quisiéramos la división, y no la reunificación, ¿necesitaríamos de la diplomacia para aprobarla? No. Si recurriéramos a tal diplomacia, cometeríamos un acto vendepatria, imperdonable ante la historia. La nuestra es una nación homogénea

con una larguísima historia y cultura. Por eso no podemos aprobar jamás la división en “dos Coreas”.

Usted me preguntó la opinión acerca de la promesa electoral del presidente Carter de que evacuaría del Sur de Corea a las tropas norteamericanas y las armas nucleares; por tanto, le digo que la considero positiva. Es posible que refleje la opinión de muchas personalidades demócratas y del pueblo de Estados Unidos. Nosotros seguimos con atención cómo él cumple ese compromiso.

Ya le hemos propuesto a Estados Unidos sustituir el Acuerdo de Armisticio en Corea por un convenio de paz y hemos llamado varias veces a su puerta para el diálogo. También en el futuro seguiremos tocándola. Estamos observando con atención cómo la administración de Carter reacciona.

Antes, Ford rechazó de plano nuestra justa propuesta. Además, provocó el “incidente de Panmunjom” como una justificación más para la ocupación de Corea del Sur por las tropas norteamericanas. La historia no conoce otro hecho en el que el presidente de un país grande haya dirigido el derribo de un álamo. Se trata de un acto único, propio de Ford. Dicho francamente, Ford no tiene ni el pundonor de un presidente.

Después de visitar esta vez el lugar, usted afirmó que el álamo en cuestión, en torno al cual se fraguó el “incidente de Panmunjom”, no obstruía en modo alguno las observaciones de las tropas norteamericanas. Ese álamo se mantenía en pie allí desde hacía más de 20 años. Entonces, ¿por qué si en tanto tiempo no había sido un obstáculo para sus observaciones pasó a serlo en la mañana del 18 de agosto del año pasado?

Ford hizo esa jugarreta para mantener su trono presidencial. A mi parecer, él se equivocó en los cálculos. El pueblo norteamericano no se dejará engañar por tal treta.

Aprovechando el “incidente de Panmunjom”, Park Chung Hee comenzó la comedia de enjuiciar a Kim Dae Jung y a otras figuras demócratas. Se trata de un acto propio de especuladores políticos. Pero lo de Ford pertenece ya al pasado.

Después del “incidente de Panmunjom”, en Estados Unidos se habló mucho de la necesidad de un cambio en la política norteamericana en cuanto a Corea. Pienso que Carter habrá propuesto el problema de evacuar del Sur las tropas norteamericanas y las armas nucleares, teniendo en cuenta esa opinión del pueblo norteamericano y considerando todos los hechos del pasado. Pero muchas fuerzas opositoras tratan de obstaculizar desde diversos ángulos su realización. Por eso hay que observar cómo se materializa la promesa de Carter.

Como también usted sabe, los enemigos, con un plan premeditado, provocaron el “incidente de Panmunjom” y nuestros soldados cayeron en la trampa de esa provocación.

Todos nuestros soldados tienen muy fuerte espíritu patriótico y elevado orgullo nacional. Están dispuestos a salvaguardar cada árbol y cada hierba de la patria. Por esta razón fue que no dejaron a los enemigos derribar, sin permiso previo, un árbol nuestro.

Los adversarios no sólo nos exigieron absurdamente que les dejáramos derribar el árbol, sino que incluso fueron los primeros en arrojar un hacha a uno de nuestros soldados, lo que le causó una hemorragia nasal. ¿Acaso los nuestros, habiendo sido atacados, tenían que permanecer con los brazos cruzados? Así fue como se entabló la pelea entre los nuestros y los enemigos. El saldo fue que algunos de los nuestros quedaron heridos y dos militares yanquis murieron. Por supuesto, es una desgracia que mueran personas. Pero no tenemos ninguna culpa de ello. No tenemos por qué presentarles excusas a los yanquis ni pagarles indemnización. A pesar de eso, Kissinger demandó que los indemnizáramos, nos excusáramos y castigáramos a nuestros soldados. Siendo ellos los provocadores nos exigieron presentarles excusas. Es posible que en una pelea mueran o sean heridas las personas. ¿No es así? Por eso no les pedimos perdón ni les pagamos la indemnización ni castigamos a nuestros soldados. Al contrario, hemos valorado que éstos tienen un fuerte espíritu patriótico.

Los enemigos se prepararon de antemano para provocar el

“incidente de Panmunjom”, e incluso tenían instaladas cámaras fotográficas. Cuando el hecho se produjo lo fotografiaron todo. A pesar de ello hicieron circular por el mundo el rumor de que fuimos nosotros los provocadores.

Si esa provocación hubiese sido planeada por nosotros, ¿por qué no habríamos instalado cámaras fotográficas, como hicieron los enemigos? Todo esto evidencia que ellos mienten.

Hemos sufrido suficientemente tales provocaciones. Johnson escenificó el incidente del “Pueblo” y Nixon, tan pronto fue electo presidente, el del avión espía “EC-121”. Ford dirigió el derribo del álamo en Panmunjom. Todos los presidentes de turno de Estados Unidos han sido, pues, copartícipes de actos provocativos. Recientemente, Carter prometió retirar de Corea del Sur las tropas norteamericanas y las armas nucleares, lo que consideramos positivo, aunque no nos ilusionamos con ello. Nosotros siempre seguimos con atención su política.

Sobre otros problemas no hablaré, ya que se los explicaron los funcionarios de las ramas correspondientes.

Le deseo que, al regreso, como presidente de la Liga de Parlamentarios por la Promoción de la Amistad Nipo-Coreana, siga trabajando más por la amistad y la solidaridad entre los pueblos de Corea y Japón.

Hago votos por su buena salud, señor Kuno Juji, y por la de sus familiares. Antes de envejecer más, vuelva a vernos en una temporada mejor, junto con su familia, y visite entonces al monte Kungang.

Esta vez, por las muchas tareas que tenía, no pude recibirle hasta poco antes de su partida, pero en el futuro, si viene nuevamente, creo que habrá más oportunidades para charlar.

Le ruego que, de regreso, traslade mis saludos al presidente Han Tok Su. Le solicito igualmente que transmita mis saludos al pueblo japonés, al señor Utsunomiya Tokuma y a otros amigos míos en Japón.

SOBRE ALGUNAS TAREAS DE LAS ORGANIZACIONES DE LA UNIÓN DE LA JUVENTUD TRABAJADORA SOCIALISTA

**Discurso pronunciado ante los funcionarios
del Comité Central de la UJTS**

25 de febrero de 1977

Hoy quisiera referirme a algunos aspectos de la labor de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista.

Una tarea importante a la que se enfrentan hoy las organizaciones de esta Unión es la de dedicar muchas fuerzas a su trabajo en las escuelas y a las actividades de la Organización de Niños para elevar el nivel de conocimientos del alumnado.

Hace diez años se implantó en nuestro país la enseñanza técnica obligatoria general de nueve años. Hoy existe aquí una buena base material y suficientes condiciones para la excelente formación de los alumnos. Tanto desde el punto de vista de los anales de la enseñanza obligatoria como desde el de las condiciones con que cuenta la docencia, hoy el nivel de conocimientos de los jóvenes debía estar a una altura que se correspondiera. Sin embargo, el de los graduados de la escuela media superior no es tan alto. Cuando conversamos con los jóvenes en el campo, vemos que no son pocos los que no poseen los conocimientos generales que deben tener como egresados de la escuela media superior, ni saben escribir bien ni expresan claramente sus opiniones.

La razón es que en la escuela los maestros no han enseñado bien a los alumnos; pero lo fundamental radica en que la UJTS no ha ejercido una buena dirección sobre el trabajo de sus organizaciones ni sobre el de la Organización de Niños en los planteles.

El período escolar es muy importante en la vida del hombre, sobre todo el de sus actividades en la UJTS dentro de la escuela media superior. Ahora el tiempo de vida orgánica de los alumnos en las escuelas no es corto, bajo ningún concepto. Desde el segundo curso de la primaria éstos participan en las actividades de la ON y desde el tercero de la media superior, en las de la UJTS. Durante esa etapa las organizaciones de la UJTS deben desarrollar un buen trabajo con ellos.

En la labor de la UJTS y la ON en las escuelas, lo más importante es procurar que los alumnos estudien bien. Ese es su deber principal. Las organizaciones de la UJTS deben estimular en los alumnos el deseo de estudiar, y orientarlos a que desde pequeños sientan gran afición por el estudio y por la lectura.

Es importante, ante todo, elevarles a los jóvenes estudiantes el entusiasmo por el estudio.

No obstante, ahora no es elevado ese entusiasmo en ellos, ni tampoco es fuerte su deseo de adquirir nuevos conocimientos científicos. En el otoño del año pasado, cuando dirigía sobre el terreno las granjas cooperativas de la provincia de Hwanghae del Sur, tuve la oportunidad de conversar con jóvenes graduados de la escuela media superior, quienes trabajaban en una granja, y observé que algunos no sabían cuándo su cuadrilla o brigada de trabajo había trasplantado el arroz ni cuándo se habían aplicado los fertilizantes y herbicidas, ni tampoco conocían bien los métodos de cultivo jucheanos. ¿Cómo los jóvenes, que son los que deben tomar la delantera en la aplicación de los métodos de cultivo jucheanos de nuestro Partido, van a desconocerlos? La juventud, que es sensible a lo nuevo y tiene un fuerte espíritu emprendedor, debería esforzarse, aunque sólo fuera por curiosidad, para conocer cuáles son los métodos de cultivo jucheanos, qué es la agricultura intensiva, y por

qué se necesita una alta densidad en la siembra del maíz. Sin embargo, tales esfuerzos no se aprecian.

El Partido y el Estado han puesto en vigencia la enseñanza obligatoria general de 11 años para que todos los integrantes de las jóvenes generaciones se pertrechen con altos conocimientos secundarios generales. Actualmente, en nuestro país estudian a expensas del Estado más de 5 millones de alumnos, que representan una tercera parte de la población. En el mundo no hay otro país que instruya por su cuenta la tercera parte de la población.

Por supuesto que la implantación de la enseñanza obligatoria general de 11 años demanda muchos recursos y presenta no pocos problemas. Ahora nuestro país atraviesa una situación muy tensa en cuanto a la mano de obra. Atendiendo a que aún no se ha completado la mecanización integral de la economía rural y se aplican el cultivo de retoños de arroz en canteros cubiertos y el de maíz en capas de tierra vegetal para superar las influencias del frente frío, se requiere de mucha fuerza de trabajo en el campo. De ahí que organicemos cada año, a escala nacional, la ayuda laboral al campo y movilizemos por cierto tiempo a los alumnos para esta tarea, incluyéndola en el plan de enseñanza de las escuelas.

Aunque es pesada la carga del Estado y difícil la situación de la mano de obra, impartimos la enseñanza obligatoria de 11 años en forma sostenida e invariable para formar a las nuevas generaciones como constructoras del socialismo, dotadas de altos conocimientos científicos y técnicos. El Partido y el Estado hacen ingentes esfuerzos para educarlas, no obstante, los alumnos no muestran un elevado entusiasmo en el estudio. Y el motivo radica en que las organizaciones de la UJTS no los están educando con propiedad. Si éstas les dan a conocer nítidamente la superioridad del régimen educacional socialista de nuestro país, y sus funcionarios realizan debidamente entre ellos la labor educativa diciendo: cuando el Partido y el Estado dirigen tanta atención y esfuerzos a la educación de las nuevas generaciones, ¿cómo ustedes pueden ser negligentes en el estudio?; tienen que estudiar todos con una elevada conciencia y de

manera entusiasta, entonces los alumnos se sentirán estimulados para estudiar.

Para elevar el nivel de conocimientos de los alumnos es necesario que éstos escriban mucho.

Las organizaciones de la UJTS deben procurar que los alumnos hagan poesías, apuntes de viajes y también escriban muchas impresiones y notas diarias. Podrán hacerlo en diversas formas. Supongamos, por ejemplo, que ellos ascendieron al monte Kungang o estuvieron en un campamento de la Organización de Niños; entonces se les exigirá tomar notas sobre las impresiones de cuanto vieron y sintieron en el alpinismo o en la vida de campamento, y de la misma forma redactar apuntes de las visitas de estudio a las fábricas. También lo podrán hacer sobre el curso y la significación de algún acto importante realizado en la escuela o escribir las impresiones sobre los libros leídos. Hay que procurar que los alumnos hagan muchos ejercicios de redacción para que adquieran el hábito de escribir. Sólo haciéndolo así es posible desarrollar la facultad de pensar y la capacidad y el entusiasmo por las letras.

Cuando organizamos la Unión para Derrotar al Imperialismo, sus cuadros eran mayoritariamente estudiantes secundarios, excepto algunos universitarios. Sin embargo, escribieron poesías, novelas y dramas, y publicaron por propia cuenta un periódico y una revista. Pero, ahora los mismos funcionarios de la UJTS no organizan bien esta labor, pues consideran que la creación de obras literarias y artísticas pertenece solamente a los escritores. El resultado es que los alumnos de la escuela media superior ni siquiera piensan en escribir poesías, novelas ni piezas de teatro.

No sólo debemos hacer que los alumnos escriban mucho, sino también que sus mejores trabajos sean publicados en los periódicos o revistas de la UJTS y de la ON.

Cuando los artículos de su puño y letra se inserten en los periódicos o revistas, ellos no lo olvidarán nunca y sentirán gran orgullo y dignidad.

En reiteradas ocasiones les hemos dicho a los funcionarios de la

UJTS que promuevan ampliamente entre los alumnos un movimiento para escribir y que den a conocer, por medio de los periódicos de la UJTS y de la ON, un gran número de sus obras literarias y artísticas, y sus impresiones. Sin embargo, se dice que ahora en los periódicos y revistas hay pocas obras literarias y artísticas o artículos de autores estudiantes. También, entre los alumnos hay pocos que envían sus originales a estas publicaciones. Esto es el resultado del deficiente trabajo de la UJTS. Antes, cuando realizábamos el trabajo juvenil, los alumnos presentaban muchos artículos, aunque eran limitadas las planas del periódico y esto nos preocupaba.

En adelante la UJTS debe fomentar activamente el ejercicio de la redacción entre los alumnos y publicar un gran número de escritos de los jóvenes estudiantes y niños en los periódicos *Rodong Chongnyon*, *Sonyon Sinmun*, *Saenal* y en las revistas. A pesar de que los alumnos escriban aún con poco nivel, si el contenido es bueno, se deben insertar en las publicaciones. Aun así no se creará un problema. Cuando se publique un gran número de trabajos de los estudiantes, éstos sentirán confianza y escribirán con interés poesías, apuntes de viajes, impresiones, diarios y otros géneros.

Como resultado de que antes no se organizó ampliamente entre los alumnos la labor encaminada a escribir ni se les ejerció lo suficiente al respecto, los graduados de la media superior, que se han incorporado al trabajo, no saben redactar bien. En una ocasión, cuando dirigía el campo, sobre el terreno, visité a una familia que me invitó a leer una carta que le había escrito a su madre un joven incorporado al Ejército Popular después de haberse graduado de la escuela media superior, y la encontré de muy bajo nivel. Del mismo nivel son otros egresados de la media superior que trabajan en el campo. Actualmente entre los jóvenes que laboran como jefes de cuadrilla o de brigada en las granjas cooperativas hay quienes ni siquiera saben hacer las anotaciones en el diario de producción agrícola. El que ellos no sepan escribir debidamente ni una carta o un diario de producción agrícola se debe a que no hicieron muchos ejercicios de redacción en la época estudiantil.

Los jóvenes egresados de la media superior tampoco tienen buena oratoria. No pocos de ellos expresan sus opiniones incoherentemente y no leen fluidamente libros o periódicos. Hace un tiempo, mandé llamar a unas muchachas que después de terminar la media superior se incorporaron al trabajo para que cada una leyera un artículo del periódico, para grabar; pero, ni una sabía leer con fluidez. Esto evidencia que actualmente en las escuelas no ejercitan a los alumnos en la oratoria ni realizan debidamente la labor encaminada a incrementar su capacidad de expresión.

Las organizaciones de la UJTS deben efectuar con regularidad entre sus miembros y los de la ON las actividades de diversos círculos de interés, los recitales, las sesiones de lectura y los certámenes de oratoria para acostumbrar a los alumnos a recitar poesías, leer novelas o pronunciar discursos ante las masas. La frecuente organización de esas actividades permitirá que eleven el entusiasmo por la lectura, el arte de la oratoria y la capacidad de utilizar en forma eficiente los conocimientos adquiridos.

En un tiempo se prepararon alguna que otra vez concursos artístico-literarios y de oratoria; pero, hoy casi no se efectúan estas actividades. La falta de perseverancia, en todo lo que hace, y el abandono de las tareas a mitad de camino es el principal defecto de la UJTS. En el futuro, debe organizar esas actividades. Los concursos de artículos y obras literario-artísticas de los alumnos y los de oratoria, pueden desarrollarlos en forma de emulación entre las clases de una escuela o entre escuelas.

Es preciso, también, establecer ampliamente entre los alumnos sesiones de lectura. Cuando estudiábamos en Jilin organizamos la Asociación de Estudiantes Coreanos en Jilin para ilustrar y agrupar desde el punto de vista político a los alumnos que estudiaban en varias escuelas secundarias de esa ciudad, y cada domingo realizábamos sesiones de lectura, reuniéndolos en un lugar. Entonces, les dábamos de antemano la tarea de leer y explicar alguna novela revolucionaria, y aprovechando el domingo, cuando se reunían, les pedíamos que hablaran sobre el argumento de la novela leída y dieran

sus impresiones, junto con la valoración de ella. La organización regular de las sesiones de lectura permitió que los alumnos tomaran gran afición por los libros y desarrollaran la oratoria. Y en ese proceso podíamos comprobar si habían captado con acierto la idea principal de la novela y saber también correctamente el nivel ideológico de cada uno. Si las organizaciones de la UJTS realizan entre los alumnos sesiones de lectura con tales métodos, pueden elevar su interés por la lectura y el arte de la oratoria, así como también crear un ambiente de estudio.

Las organizaciones de la UJTS deben incrementar de manera decisiva el nivel de conocimientos de los jóvenes estudiantes mediante actividades literarias, artísticas y de otras formas y métodos variados. Hay que prestar una profunda atención a esta labor también en el Ejército Popular. En cuanto al problema de la educación de los jóvenes dentro del Ejército Popular me referiré más en detalle en otra ocasión.

Las organizaciones de la UJTS deben promover activamente entre los jóvenes estudiantes el movimiento para aprender idiomas.

Aunque cada día crecen más la autoridad y el prestigio internacional de nuestro país y se estrechan sus relaciones con otras naciones, tenemos dificultades en las actividades exteriores por la escasez de personas que conozcan otros idiomas. Ahora, muchos de los países tercermundistas crean institutos de enseñanza superior para formar a sus propios cuadros, necesarios para la construcción de una nueva sociedad, y nos piden profesores. Sobre todo, hay muchos que necesitan profesores especializados en la filosofía jucheana. Pero, son pocos los educadores que conocen otro idioma.

También entre los científicos hay muchos que no conocen otros idiomas. Por esta causa no pueden introducir oportunamente los últimos logros de las ciencias y la técnica de otros países y se quedan atrás en estos terrenos.

En la primavera del año pasado, cuando estaba en visita de orientación en la provincia de Hamgyong del Norte, sentí profundamente que algunos de nuestros científicos estuvieran

atrasados. Allí vi que sembraban 12 matas de tabaco por *phyong*, y tras largas reflexiones llegué a convencerme de que era un método atrasado que no se avenía al del cultivo intensivo. Me parecía que no perjudicaría sembrar 20 por *phyong*, y les pregunté sobre ello a los funcionarios de la Academia de Ciencias Agrícolas, quienes me afirmaron que las doce matas eran las más adecuadas y que la siembra densa era negativa porque no dejaba circular el aire.

Posteriormente, estudié lo publicado en las revistas extranjeras sobre el cultivo de tabaco, y por los datos supe que en algunos países cultivaron 37 matas de tabaco por *phyong* en los años de 1955 y 1960. Los datos fueron sacados de las revistas extranjeras que se conservan en la Biblioteca Central y en otras de nuestro país. No obstante, los científicos no los conocían, porque son incapaces de leer los libros científico-técnicos de otros países.

Ahora en nuestro país existen muchos libros técnicos que deben leer los científicos. Inmediatamente después de la guerra, aunque la situación económica nacional era difícil, compramos en el extranjero un millón de valiosos libros científico-técnicos con vistas a la instrucción de las nuevas generaciones y al desarrollo de las ciencias y la técnica del país. Ahora esos libros están amontonados en las bibliotecas sin utilizarse ampliamente debido a la carencia de personas que saben lenguas extranjeras.

Para intensificar la enseñanza de idiomas es preciso que los alumnos los aprendan de manera sistemática desde la etapa de la escuela media superior. Hay que activar en los planteles el estudio de otras lenguas, de manera que todos los jóvenes dominen un idioma extranjero: inglés, francés, ruso, alemán, español, japonés o chino.

En adelante, también todos los funcionarios de la UJTS deben conocer otros idiomas. Los deben saber tanto el presidente de su Comité Central como el vicepresidente encargado de asuntos internacionales y otros vicepresidentes.

Ahora hay escasez de profesores y textos de consulta de idiomas extranjeros, por tanto, los sectores correspondientes tendrán que formar un gran número de profesores competentes, así como editar

muchos libros de texto, diccionarios, sencillas guías de conversación, etcétera.

Además, las organizaciones de la UJTS deben desarrollar ampliamente entre los jóvenes estudiantes la labor para elevar el nivel científico y técnico.

Para construir el socialismo y el comunismo hay que llevar a cabo la revolución técnica junto con la ideológica y la cultural y para su realización exitosa es preciso aumentar el nivel científico-técnico de los jóvenes que irán a la vanguardia de ella.

Nuestro país cuenta con muchas universidades y numerosos técnicos y especialistas. Hemos preparado ya un contingente de un millón de intelectuales. Pero, su nivel científico y técnico no está a la altura deseada. Entre los graduados de las universidades tecnológicas existen no pocos que no conocen bien de la agrotecnia y la biología moderna, ni de la química ni de la tendencia del desarrollo de las ciencias y la técnica. Tampoco los universitarios incorporados ahora a los grupos por las tres revoluciones saben bien de las ciencias y técnicas modernas.

Aunque en nuestro país se han construido muchas fábricas modernas automatizadas, tenemos dificultades en explotarlas debido al bajo nivel científico-técnico de los jóvenes graduados de las universidades, de las escuelas superiores especializadas y de las medias superiores.

Hace días, en ocasión de la visita al Combinado Químico Juventud, recién construido, conversé con sus dirigentes, quienes me pidieron que les enviara unos centenares de graduados universitarios, que se necesitaban para manejar los paneles de mando automático. Entonces los critiqué y les dije que cosas como el panel de mando automático podrían manejarlas indefectiblemente los graduados de la escuela media superior, con tal de que se les enseñara su tecnología, y que para eso no debían solicitar universitarios. Posteriormente, dialogué con los funcionarios de la Fábrica de Cemento de Sunchon y ellos también me pidieron más graduados universitarios. Si los funcionarios de las fábricas reclaman a graduados universitarios

como operadores de paneles de mando automático, se debe a que es imposible mantenerlas en debido funcionamiento con los graduados de la escuela media superior, porque tienen bajo nivel científico-técnico.

Tampoco es suficientemente alto el nivel de los graduados universitarios. El año pasado, al informarme que para poner en marcha la moderna fábrica de laminado de gran tamaño, construida en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek, se necesitaban más técnicos, les envié graduados universitarios. Pero, éstos no trabajan ahora como deben.

Para hacer funcionar debidamente las fábricas modernas construidas, y desarrollar con celeridad la ciencia y la técnica del país, es indispensable elevar de manera decisiva el nivel de conocimientos técnicos y de ciencias naturales de los alumnos. Como le dije al personal docente el año pasado, en ocasión del XXX aniversario de la fundación de la Universidad Kim Il Sung: ha llegado ya la hora de luchar por elevar la calidad de la educación.

Las organizaciones de la UJTS deben librar ampliamente entre los estudiantes de las universidades, de las escuelas superiores especializadas y de las medias superiores, la lucha por elevar el nivel científico y técnico, sobre todo, dirigir grandes esfuerzos al estudio de las ciencias básicas como física, química y matemática.

También es preciso divulgar en amplia escala la ciencia y la técnica entre los jóvenes.

Debido a que las organizaciones de la UJTS no han impulsado en la forma debida esta labor, los jóvenes no muestran un gran entusiasmo por su aprendizaje. No debe considerarse la información científica y técnica como una cuestión que sólo incumbe a las instituciones de divulgación e investigación científicas. Por norma, las organizaciones de la UJTS tienen que tomar en sus manos, como una de sus principales tareas, la labor encaminada a elevar el nivel científico-técnico de los jóvenes.

Estos tienen muchos deseos de aprender y están ávidos por investigar sobre materias de las ciencias y la técnica. Una buena

organización de esta labor de divulgación entre los jóvenes permitirá aumentarles el interés y darles una gran ayuda en la elevación del nivel científico y técnico.

Voy a contarles una historia ocurrida cuando promovíamos el movimiento juvenil. Por aquel entonces, en Jilin había un club juvenil, de administración social, para unas 300 personas. Los administradores del club invitaban a científicos de renombre los miércoles, sábados o domingos, para dar conferencias sobre la astronomía, la física y otras ciencias naturales, así como de materias técnicas. Ello despertó mucho el interés de los jóvenes. El objetivo que perseguían estos administradores organizando tales conferencias era, claro está, atraer a los jóvenes para inculcarles sus ideas. Sin embargo, éstos adquirieron no pocos conocimientos científico-técnicos mediante esas conferencias. Yo también asistí varias veces a ellas, y me sirvieron de mucha ayuda para obtener conocimientos generales.

En la actualidad nuestro país cuenta por doquier con clubes juveniles, casas de cultura para las masas, casas de cultura para los obreros y otros locales donde se pueden divulgar la ciencia y la técnica entre los jóvenes reunidos. Las organizaciones de la UJTS deben utilizar ampliamente estas instalaciones para dar con frecuencia, por ejemplo, conferencias científico-técnicas, las cuales se organizarán de acuerdo con las condiciones reales. En las cabeceras de los distritos, por ejemplo, será posible prepararlas sobre problemas referentes a la agrotecnia y a la industria local; en las fábricas químicas, abordando los problemas de la química; y en las metalúrgicas, los del metal y la electricidad. Para los jóvenes del campo sería conveniente ofrecer conferencias o cursos técnicos acerca de los métodos de cultivo jucheanos. Las conferencias científico-técnicas pueden realizarse con gran diversidad temática, conforme a las demandas de los jóvenes.

Las organizaciones de la UJTS deben tomar la iniciativa en la labor de divulgación científico-técnica entre los jóvenes, darles no sólo las conferencias políticas, sino también las de arte y literatura y

las de ciencia y técnica. Para ello, es preciso elaborar un plan concreto, que estipule qué día se organiza la conferencia política, qué día la artística y literaria y qué día la científico-técnica, así como cuál es el tema y quién es el conferencista.

Para las conferencias científico-técnicas pueden invitar a profesores o técnicos.

Si éstas se organizan con regularidad participarán en ellas con curiosidad e interés todos los jóvenes, para no hablar de los técnicos y especialistas. Las organizaciones de la UJTS deben divulgar ampliamente la ciencia y la técnica entre los jóvenes y elevar su nivel científico y técnico, para que éstos contribuyan activamente al cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica.

Además, las organizaciones de la UJTS tienen que intensificar las actividades deportivas entre los jóvenes y niños.

El deporte es muy importante; es la labor para prepararlos firmemente para el trabajo y la defensa nacional. Por útiles que sean los conocimientos o la técnica que posea una persona, no sirven de mucho si ella es débil físicamente y se enferma a menudo. Hombres fuertes y altos pueden contribuir activamente a la construcción socialista y vencer a los imperialistas yanquis. La fortaleza física forma parte del poderío defensivo del país.

En las escuelas se realizan de manera muy pasiva las actividades deportivas. Por eso, los jóvenes recién ingresados en el Ejército Popular después de terminar sus estudios en la escuela media superior no tienen suficiente talla.

Las organizaciones de la UJTS deben librar entre los jóvenes y niños un enérgico movimiento por aumentar la estatura. En particular, las escuelas primarias y medias superiores deben incentivar este movimiento para que todos los alumnos participen activamente en él desde su niñez.

Si se entregan con aplicación a este movimiento obtendrán éxitos en este aspecto. Una vez, visitando la Escuela Revolucionaria de Haeju, nos dimos cuenta de que los alumnos eran de estatura baja, y por eso les dimos la tarea de comenzar a hacer ejercicios para

aumentarla. Algunos años después fuimos a la Escuela Revolucionaria de Nampho para celebrar el X aniversario de su fundación, entonces participaron allí los alumnos de la de Mangyongdae y los de la de Haeju. De entre todos ellos estos últimos eran los más altos y gozaban de muy buena salud. Era el resultado de los muchos ejercicios que realizaban.

La estatura de los jóvenes y niños no es sólo cuestión de buena alimentación. Si uno come bien y no hace ejercicios, no crecerá hacia arriba, sino hacia los lados. Lo principal para aumentar la estatura es la actividad deportiva. Sin embargo, debido a que las organizaciones de la UJTS no desarrollan un movimiento para elevar la estatura, los jóvenes y niños no tienen suficiente talla. Son bajos tanto los varones como las hembras.

En la pasada fiesta del 8 de febrero visité una unidad del Ejército Popular y me encontré con los reclutas, entre los cuales había uno de menos de 1,6 metros de alto. Le pregunté al más bajito qué deporte practicaba en la escuela y me contestó que un poco el maratón colectivo y el fútbol. Por eso, al jefe de la unidad le dejé la tarea de aumentar la estatura de los soldados por sobre 1,65 metros, desarrollando muchos más ejercicios necesarios, y le dije que volvería dentro de dos años.

Hay que intensificar el movimiento por elevar la estatura, de manera que mejore la constitución física de los jóvenes y niños, creciendo para arriba y no para los lados. Transformar la constitución física del hombre es una revolución.

Las organizaciones de la UJTS deben instalar en las escuelas y las fábricas barras fijas, paralelas y muchos otros aparatos necesarios para el movimiento dirigido a aumentar la estatura, y librarlo en amplia escala.

El baloncesto, el voleibol y la gimnasia masiva son deportes que contribuyen grandemente a elevar la talla. Por eso, hay que practicar activamente estos deportes entre los jóvenes y niños.

Para las alumnas es necesario hacer mucha gimnasia rítmica y coreográfica. Ello les permitirá ser altas y elegantes.

Las organizaciones de la UJTS deben desarrollar entre los jóvenes y niños, y en un plazo de unos 5 años, un vigoroso movimiento para aumentar la estatura, y lograr así que todos los jóvenes tengan más de 1,65 m. Si esto es difícil en el caso de las alumnas, debe procurarse que lleguen, por lo menos, a 1,6 m. Esta es una tarea que le doy a la UJTS y será un deber que ustedes habrán de cumplir trabajando como sus dirigentes.

Hay que procurar que la estatura de todos los militares del Ejército Popular sobrepase 1,65 m. Se debe transmitir esta idea al Ejército Popular a través de sus organizaciones de la UJTS y desplegar activamente entre los militares el movimiento por aumentar la estatura.

Las organizaciones de la UJTS deben esforzarse por hacer que el deporte se practique masivamente. Sólo entonces, será posible desarrollar la técnica deportiva del país. Sus funcionarios deben ir a las fábricas de aparatos deportivos y realizar allí una labor política para que produzcan mayor cantidad de ellos, así como disponer que se creen instalaciones en un movimiento masivo y que todos, por doquier, practiquen deportes aprovechándolos.

También las organizaciones de la UJTS deben ocuparse de desplegar ampliamente entre los jóvenes y niños las actividades económicas de utilidad para el país.

La UJTS tiene ante sí no pocas tareas que le encomendamos, entre otras, la creación de bosques oleaginosos y la cría de conejos. Hasta ahora sus organizaciones no han trabajado con perseverancia, pero, a partir de hoy deben luchar infatigablemente por llevar a cabo las tareas encomendadas.

La situación de nuestro país exige utilizar de manera intensiva el territorio y organizar hacendosamente la vida económica del país. Si no se hace así, es imposible subsistir. La población es numerosa, pero la superficie de tierra cultivable es limitada. Nuestro país cuenta con dos millones de hectáreas de tierra de cultivo, dentro de los cuales solamente 1,5 millones están dedicados a la producción agrícola y el resto es de frutales y morerales. La reducida superficie apta de nuestro país imposibilita cultivar muchas plantas oleaginosas. Si las

plantamos para obtener aceite, en la misma medida se reducirá la producción cerealera, causando escasez. Es tolerable la falta de aceite, pero no la de cereales. Por la limitada superficie de tierra no podemos cultivar muchas plantas oleaginosas y por consecuencia no le suministramos al pueblo suficiente cantidad de aceite.

Ahora es difícil comprar aceite a otros países. Antes, cuando no se sentían las consecuencias del frente frío, ni existía a escala mundial la crisis de cereales, era posible comprarles soya y aceite a otros países, pero, ahora ninguno quiere venderlos.

Dado que no hay tierra para cultivar las plantas oleaginosas ni es posible importar aceite, ¿qué debemos hacer para resolver este problema? Para ello es imprescindible plantar muchos árboles oleaginosos en los montes. Haciéndolo así, podremos obtener cuanto aceite queramos, sin necesidad de cultivar plantas oleaginosas en los campos.

Hace mucho tiempo puse énfasis en la creación de bosques oleaginosos, sin embargo, esta tarea no se ha cumplido bien. En resumen, mis palabras referentes a la creación de esos bosques han quedado como un discurso más.

Las organizaciones de la UJTS deben asumir la tarea de crear los bosques oleaginosos e impulsarla con tesón, de manera que éstos se formen en una gran superficie y sin falta en vuestra generación. Esta es una labor en bien de ustedes mismos, miembros de la joven generación.

Para crear bosques oleaginosos hay que plantar un gran número de nogales, *Juglans cordiformis Maxim*, fagaras, pinos piñoneros y *Amorpha fruticosa*. Me han informado que en China plantan muchos albaricoqueros, de cuyas pepitas extraen el aceite; pero su cultivo, a mi parecer, no es rentable en nuestro país. La extracción del aceite de las pepitas de albaricoque la vamos a ensayar en pequeña escala con la creación de huertos frutales; pero, la principal atención en relación con la formación de bosques oleaginosos la daremos a la plantación de nogales, *Juglans cordiformis Maxim*, fagaras, pinos piñoneros y *Amorpha fruticosa*.

Las organizaciones de la UJTS deben movilizar a los jóvenes y

niños para llevar a cabo dinámicamente la campaña de plantación de nogales alrededor de las casas, en las márgenes de las parcelas y caminos. En cuanto a la especie, debe elegirse aquella de calidad que dé frutos al poco tiempo de plantada. Como los nogales dan buen resultado en las zonas cálidas, deben ser plantados en grandes cantidades en las regiones al sur de Pyongyang. Y en las regiones al norte de ésta deben crearse muchos bosques de pinos piñoneros, *Juglans cordiformis Maxim* y fagaras, desplegando enérgicamente una campaña para plantarlos.

La *Amorpha fruticosa* hay que plantarla en grandes cantidades en lugares tales como los terraplenes de ferrocarriles. Deben sembrarla en dos hileras en cada talud de los terraplenes, y en el intermedio plantar trébol; así en los terraplenes de los ferrocarriles se alegrará la vista y además el trébol se empolvará menos.

El aceite extraído de la *Amorpha fruticosa* no es comestible, pero se utiliza en la fabricación de jabones y colorantes. Por ahora en la producción de estas cosas se usa mucha cantidad de aceite comestible, lo que disminuye la porción destinada a la población. Si creamos extensos bosques de esa planta y de fagara y extraemos mucho aceite para la producción de jabones y colorantes, entonces todo el aceite comestible será suministrado a la población.

Valiéndonos de cualquier método tenemos que aprovechar las montañas para la solución del problema del aceite y en las tierras cultivables producir los cereales.

Las organizaciones de la UJTS deben librar vigorosamente entre los jóvenes y niños un movimiento para criar conejos. Tienen que movilizar a los alumnos al cultivo abundante del trébol y lograr que cada año se críen siete millones de conejos.

Además, deben realizar una buena labor cultural e higiénica.

En ella los jóvenes han de cumplir el papel de brigada de choque. La mala organización de esta labor denigra el honor de la Corea de Chollima.

La UJTS tiene que llevar a buen término la divulgación higiénica para lo cual hace falta constituir grupos de jóvenes y niños que la

realicen ampliamente; insertar en los periódicos artículos con temas sobre la higiene. Los funcionarios de la UJTS han de dar conferencias entre las masas.

Es necesario que las organizaciones de la UJTS luchan con energía contra las manifestaciones de descuido en la labor cultural e higiénica. Esta implica un combate contra el atraso. Los jóvenes deben estar también a la vanguardia de esta lucha.

Además, deben movilizar y organizar activamente a los jóvenes y niños en la tarea para acondicionar con pulcritud e higiénicamente las calles, aldeas, escuelas y viviendas y hacer que todos los trabajadores se mantengan aseados y observen mejor la higiene personal. En particular, la UJTS debe encargarse de la labor cultural e higiénica en el campo, donde se han construido muchas viviendas modernas, pero que no se mantienen limpias. Las organizaciones de la UJTS tienen que desarrollar entre los jóvenes y niños un amplio movimiento de utilidad, para lograr que se mantengan limpias las modernas viviendas rurales y se arreglen bien las cercas de las viviendas y caminos.

También las organizaciones de la UJTS deben intensificar la educación ideológica entre los jóvenes y niños.

Para cumplir hasta el fin nuestra causa revolucionaria es muy importante formar mejor a los integrantes de la nueva generación, continuadores de la revolución. La UJTS es la reserva del Partido, en la cual se forman los sucesores de nuestra causa revolucionaria. Por eso, sus organizaciones deben concederle una gran importancia a la cuestión de que los jóvenes continúen la revolución a través de las generaciones, y realizar con mayor dinamismo la educación ideológica entre ellos y los niños.

La tarea principal de esta labor consiste en que todos los niños y jóvenes se pertrechen firmemente con la ideología única de nuestro Partido. Las organizaciones de la UJTS deben intensificar entre ellos la educación en la ideología única, para que sean infinitamente fieles al Partido y al Líder.

Paralelamente, deben profundizar en la educación en el patriotismo socialista y la educación comunista. Tienen que lograr así

que todos los jóvenes y niños alcancen un elevado partidismo, el carácter de clase obrera y el espíritu popular, y luchen con abnegación por el Partido y la revolución, por la clase obrera y el pueblo, por el socialismo y el comunismo. Deben educarlos igualmente en el amor a los jardines y los bosques, así como inducirlos a proteger a los animales y las plantas. Si las organizaciones de la UJTS forman entre los jóvenes y niños escolares la guardia de repoblación forestal, la de protección del bosque, etc., y despliegan un amplio movimiento para plantar árboles y cuidarlos con esmero, ellos, naturalmente, llegarán a amar esos árboles de su propio cultivo y bajo su atención y así apreciarán los jardines y los bosques aun después de que se hayan graduado de la escuela e incorporado al trabajo.

Las organizaciones de la UJTS no deben realizar nunca de manera formal, sino sustancialmente, la educación ideológica de los jóvenes y niños.

Otra tarea es la de llevar a buen término la labor de formación de cuadros para la UJTS.

Como los hombres actúan sólo cierto tiempo en la organización de la UJTS, la labor de formación de sus cuadros presenta muchas dificultades. Si sus funcionarios en activo llegan a cierta edad han de ser sustituidos por cuadros jóvenes. Sólo contando con cuadros jóvenes, la UJTS puede poseer característica de agrupación juvenil. De ahí la importancia que para ella tiene la formación de cuadros acorde a sus peculiaridades.

Para lograr éxitos en esta labor es preciso seleccionar correctamente a los cuadros de reserva y prepararlos de forma sistemática. Las organizaciones de la UJTS deben entrenar a sus cuadros con visión de futuro, atendiendo a un minucioso plan: fulano, cuando tenga una mayor edad, será relevado por mengano, o el lugar de fulano, cuando se le dé de baja, será ocupado por zutano.

Es preciso elegir bien a los alumnos para la Universidad Política Kumsong. Se deberán recomendar para el ingreso a esta Universidad a los compañeros que hayan participado ejemplarmente unos tres años en las actividades de la UJTS en el ejército o en las fábricas,

después de haber terminado sus estudios en la escuela media superior. Si los jóvenes que tienen cierta experiencia en la labor de la UJTS se matriculan y estudian en ella, pueden convertirse en competentes cuadros de la Unión.

Además de formar en dicha Universidad un gran número de cuadros para la UJTS, es necesario seleccionar una parte entre los graduados de la Universidad Kim Il Sung y otros centros de enseñanza superior. Sólo así es posible satisfacer la demanda de cuadros de la UJTS, que se reemplazan sin cesar.

Las organizaciones de la UJTS deben hacer debidamente la recomendación de candidatos a las universidades. Con excepción de las de lenguas extranjeras, de educación física y de artes, así como de algunas carreras especiales como física, matemática y electrónica, hay que abstenerse de recomendar para el ingreso directo a las universidades a los graduados de la escuela media superior. Se debe establecer que las organizaciones de la UJTS los propongan para matricular en la universidad cuando hayan cumplido unos tres años de servicio en el ejército o de trabajo en las fábricas o en el campo. Este es el principio para la selección de los universitarios. Sólo cuando se haga de esta forma, los jóvenes comprenderán con claridad que si no son fieles a la vida orgánica de la UJTS y al cumplimiento de sus tareas revolucionarias no pueden obtener recomendación para la universidad; así, tomarán parte entusiasta en esa vida y cumplirán fielmente con sus tareas revolucionarias. Sólo con el ingreso de personas ejemplares, la universidad podrá formar cuadros útiles. Para nuestros centros de enseñanza superior hay que sugerir sin falta a aquellos que puedan ser buenos trabajadores, capaces de servir con abnegación al Partido y a la revolución después de haber terminado el curso universitario. En lo sucesivo, las organizaciones de la UJTS deben elegir a los que estudiarán en los centros de docencia superior, ateniéndose estrictamente al principio del Partido en esta materia.

Estoy seguro de que sus funcionarios trabajarán fielmente para responder a la confianza y a la esperanza que el Partido ha depositado en ellos.

PARA UN MAYOR DESARROLLO DE LA PESCA EN EL MAR OESTE

**Discurso pronunciado en la reunión
de los activistas del sector pesquero
de la zona costera occidental**

21 de marzo de 1977

Hoy quisiera hablar sobre algunos problemas concernientes al desarrollo de la pesca en el Mar Oeste.

En el presente, la situación de los alimentos es muy difícil a escala mundial. Numerosos países sufren la escasez de víveres y sus pueblos padecen de hambre debido a la influencia del frente frío. Según datos publicados por cierto país, gran número de personas, correspondiente a una cuarta parte de la población mundial ha caído en la inanición por falta de alimentos.

En los últimos años muchos países sienten hasta la falta de agua potable por graves sequías. De acuerdo con las informaciones, mil 200 millones de personas en el mundo no tienen asegurada siquiera el agua necesaria para beber, por lo cual cada día mueren decenas de miles de ellas. Para resolver este problema, incluso se efectúa ahora una conferencia sobre el agua en la Organización de las Naciones Unidas.

En una palabra, actualmente el mundo pasa por una crisis muy grave en cuanto al problema de la alimentación, debido a la influencia del clima anormal.

Sin embargo, nuestro país, aun bajo la gravedad de esta influencia

obtuvo en estos años sucesivos éxitos en el cultivo y abasteció de suficientes alimentos al pueblo, aunque ello no es motivo para sentirnos satisfechos o para que los consumamos desmesuradamente.

Dada la prolongación de la influencia del frente frío, no se sabe en qué año nos azotará una grave sequía. En los últimos tiempos aquí no ha llovido mucho, y si se presenta tal sequía, también es posible que nuestra producción cerealera se perjudique en gran medida y la situación de los alimentos se torne difícil. No cabe duda de que en nuestro país, por muy terrible que sea la sequía, la agricultura no fracasará por completo, pues se ha introducido el sistema de regadío en 600 mil hectáreas de arrozales y en muchos otros terrenos; mas es probable que la población tome por lo menos gacha. Debemos prepararnos de antemano para enfrentarnos a cualquier circunstancia y pensar siempre en la manera de ahorrar más cereales mediante la búsqueda de sus sustitutivos.

A fin de economizar granos es necesario, ante todo, producir gran cantidad de alimentos complementarios. Es posible ahorrar no poca cantidad de cereales si al pueblo se le abastece suficientemente de pescado y otros alimentos suplementarios. El pescado es muy beneficioso para la salud de las personas y especialmente de los niños, quienes si lo consumen en grandes proporciones crecen con rapidez y se tornan robustos. Por tanto, es importante capturar mucho mediante el desarrollo de la industria pesquera.

Dirigimos notables esfuerzos hacia el desarrollo de la pesca para abastecer al pueblo de gran cantidad de pescado. El año pasado efectuamos la reunión de los activistas del sector pesquero de la zona costera oriental, en la cual planteamos diversas tareas para fomentar la pesca en el Mar Este.

Anteriormente, las empresas y las cooperativas de esa zona se dedicaron principalmente a la captura del *myongthae* y del *Arctoscopus japonicus* en el invierno y pescaron menos en el verano. Aunque en esta temporada arribaban diversas especies como el boquerón, el *Ammodytes personatus*, la sardina y la paparda, no se capturaron en grandes cantidades por insuficiencia de barcos y de

otros aperos de pesca. Así pues, les orienté disponer de los barcos universales y de los utensilios necesarios para, incluso en el verano y valiéndose de diversos métodos como la red flotante, el boliche y la traína, poder continuar esa faena durante todas las estaciones del año.

En estos días las organizaciones del Partido y el sector pesquero de la zona de la costa oriental impulsan vigorosamente la batalla para cumplir las tareas presentadas en esa reunión, entre otras, la de universalizar los barcos de pesca. De esta manera, allí ya se resolvieron no pocos problemas en la preparación de la pesca veraniega. Los comités provinciales del Partido y el sector correspondiente en la zona de la costa oriental deben seguir acelerando con energía el trabajo de universalizar los barcos, para terminarlo a finales de abril y entrar en plena faena desde el mes de mayo.

Para suministrarle a la población el pescado en grandes cantidades es preciso desarrollar la pesca, no sólo en el Mar Este, sino también en el Mar Oeste.

Esta zona tiene muchas deficiencias en la pesca, según supe al interesarme por su situación real.

En estos momentos, allí no hay un verdadero dueño que atienda la pesca. Ni el Ministerio de Industria Pesquera ni el Consejo de Administración le prestan atención, ni los comités provinciales del Partido y de la administración en la zona de la costa occidental le dedican esfuerzos. Como consecuencia, no se ejecutan puntualmente las tareas planteadas para desarrollar la captura. Últimamente en esta zona no se efectúa bien la pesca menor y se reduce gradualmente el número de las cooperativas pesqueras y brigadas pesqueras de economía secundaria.

Desde la antigüedad, el Mar Oeste tiene muchas y apreciadas especies y es favorable para la pesca menor. En otros tiempos, en el lugar se capturaban en grandes cantidades variedades tan estimadas como el *Neomysis isaza Marukawa*, el camarón, el *Acetes chinensis Hansen*, el *Portunus trituberculatus*, el *Clupanodon punctatus*, el *Pseudosciaena polyactis*, el *Setipinna gilberti Jordan et Starks*, el

boquerón, el *Ammodytes personatus* y el mújol. Pero ahora no sucede así, razón por la cual aparece poca cantidad de salazones de *Neomysis isaza Marukawa*, de camarón y de *Acetes chinensis Hansen*, y es difícil ver el *Portunus trituberculatus* tan renombrado en Nampho en el pasado.

Recientemente, me interesé por saber si en nuestro país disminuían los peces por la contaminación ambiental provocada quizás por la utilización de muchos productos agroquímicos y el amplio empleo de los reactivos en las minas; pero esa no era la causa. Actualmente hay muchos en el Mar Oeste. Allí abunda el *Neomysis isaza Marukawa* y también hay mucho camarón. Me han informado que en algunos lugares aparecen grandes cardúmenes del *Neomysis isaza Marukawa* con un metro de espesor. Esto atestigua que el mar no está contaminado. Si existiera tal fenómeno, no podrían resistirlo ni el *Neomysis isaza Marukawa* ni el camarón. La causa de que no se logren altas capturas en el Mar Oeste consiste en que no se vigoriza la pesca y, especialmente, no se organiza ampliamente la menor.

En la actualidad los funcionarios del sector pesquero de la zona costera occidental se muestran negligentes en la labor organizativa para incrementar la pesca y trabajar de modo burocrático.

Preparando esta reunión, me encontré con algunos pescadores de esa zona, y me dijeron que ahora la Empresa Pesquera de Sinuiju va hasta frente a Cholsan para pescar, por lo que invierten más tiempo en ir y regresar que en la pesca. Según informaciones, igual pasa con la brigada pesquera de economía secundaria de la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean: pesca frente a Onchon, destinando un día a la captura y 14 horas para ir y volver, respectivamente. Por añadidura, en el Mar Oeste la gran diferencia entre la pleamar y la bajamar impide a los barcos regresar a tierra firme en el momento del reflujo. A fin de cuentas, muy poco tiempo efectivo se dedica a la pesca, fenómeno común en la zona costera occidental.

Si se construyeran simples muelles de madera en lugares como Cholsan y Onchon, situados cerca de la zona de pesca, y se descargaran allí los barcos para luego transportar el pescado en

camiones hasta las empresas pesqueras, sería posible dedicar muchas más horas a la captura y pescar más aún con los barcos existentes. Los pescadores dicen que si esto se logra, se podrá aumentar tres o cuatro veces la captura en comparación con la actual.

Los funcionarios del sector pesquero de la zona costera occidental ignoraron esta situación, y no tomaron ninguna medida, porque se desempeñaban burocráticamente, encerrados en sus oficinas incluso en la temporada de pesca.

Ellos tampoco llevan a cabo como es debido la acuicultura. Aunque en su zona existen condiciones favorables para ésta, no se empeñan en organizarla, e incluso en cierto lugar se dio el caso de que se construyó una oficina con los materiales destinados a la preparación del criadero.

Si siguen trabajando así, es imposible ofrecerle una vida abundante al pueblo.

Nuestro país posee poco territorio y gran número de habitantes. Aquí no existen pastizales ni son muchos los terrenos para sembrar plantas forrajeras. Por esta razón, es difícil desarrollar en gran escala la ganadería. La situación es tal que apenas tenemos tierra para cultivar el arroz y el maíz necesarios para la comida.

Es muy importante para el país explotar con eficiencia el mar. Nuestros antepasados decían que había que aprovechar las montañas o el mar allí donde existieran. Sólo cuando aprovechemos bien el mar podremos vivir en la abundancia.

En la actualidad nuestros funcionarios no piensan así, ni capturan en grandes cantidades los peces, aunque pululan en el mar, por lo cual no es suficiente el suministro a la población.

La razón por la cual no se incrementa la pesca en el Mar Oeste no radica en deficiencia de los pescadores ni en la falta de una línea y una orientación del Partido para desarrollarla. Los pescadores se empeñan mucho en la captura y el Partido ha trazado una correcta línea y orientación al respecto. El problema reside en que los dirigentes del sector pesquero carecen del espíritu partidista y de clase obrera y popular, del sentido de responsabilidad y de entusiasmo.

En otras palabras, ellos no tienen un firme criterio ideológico que les estimule a alimentar bien al pueblo.

A partir de esta reunión hay que criticar a los funcionarios por su indiferencia ante la vida del pueblo, y mejorar de modo decisivo la pesca en el Mar Oeste.

Antes que todo, es preciso crear sólidas bases de pesca en esta zona.

La pesca en el Mar Oeste no demanda urgentemente de barcos de gran tonelaje ni de buques-factoría como ocurre en el Mar Este. En el Mar Oeste las zonas de pesca están situadas en los litorales, razón por la cual no hay necesidad de salir a alta mar ni más al sur de la península de Ongjin. También el método de pesca es distinto al que se aplica en el Mar Este. En el Mar Oeste muchos cardúmenes se desplazan por los cauces y se aplica el método de tender allí redes para capturarlos aprovechando el flujo y el reflujo. Como se ve, en el Mar Oeste no se necesitan grandes barcos ni buques-factoría para pescar trasladándose de una zona a otra.

Desde luego, éstos también se necesitarán allí en el futuro, cuando en nuestro país se construyan muchos barcos de gran tonelaje y se fomenten en amplia escala la pesca en alta mar.

Pero, en la situación actual, no es necesario garantizárselos de inmediato. Tampoco necesitan los barcos de transporte de gran tamaño.

Ahora, lo más importante para la pesca en el Mar Oeste es preparar bien las bases pertinentes. Si se logra esto será posible elevar notablemente la tasa de utilización de los barcos existentes y capturar más.

Según me han informado, en esta zona ahora los días en el mar llegan a 180, más o menos, pero dos tercios de ellos se pierden en ir y regresar de la zona de pesca y sólo unos 60 son productivos. Si esto continúa, es imposible capturar mucho. Además supe que el año pasado una cooperativa pesquera de la ciudad de Songrim acopió 45 toneladas, con 27 pescadores, y la brigada pesquera de economía secundaria, adjunta a la Fundación de Metales No Ferrosos de

Nampho, 50 toneladas con el mismo número de personas, esta es una cantidad muy pequeña.

Si en el futuro, después de preparar las bases pesqueras, se dota a los barcos con los motores de 8, 16, 28 ó 75 caballos de vapor, que se producen en gran cantidad en el país, y se fabrican diversos avíos de pesca, se prolongará notablemente el tiempo de captura y se acopiará gran cantidad de pescado.

La base pesquera deberá crearse cerca de la zona de captura.

En general, el Mar Oeste tiene las suyas en los mares frente a Kangryong, Ongjin, al distrito de Kwail y Nampho, y en las aguas al norte de la isla Sok. Por tanto, las bases pesqueras deberán prepararse cerca de ellas.

Aconsejo que en la zona costera occidental se construyan unas tres bases en la provincia de Hwanghae del Sur, unas cuatro en la provincia de Phyong-an del Sur y unas tres en la provincia de Phyong-an del Norte. Sería conveniente que las de la provincia de Hwanghae del Sur se sitúen cerca de Ongjin, Mongumpho y Unryul; las de Phyong-an del Sur, en las cercanías de Onchon, Jungsan, Sukchon y Mundok, y las de Phyong-an del Norte, en lugares como Cholsan y Jongju, la desembocadura del río Chongchon y la isla Sinmi.

Si una vez preparadas así, cerca de las zonas de pesca, se logra dirigir la labor sobre el terreno, asegurar los materiales necesarios y recibir y tratar el pescado, será posible elevar varias veces el índice de aprovechamiento de los barcos.

Las bases pesqueras deberán asentarse en lugares con perspectivas, previendo la transformación de las marismas.

Según informaciones, algunos funcionarios se preocupan ahora por cómo crear esas bases, en vista de que las marismas siguen separándose del mar, lo cual no es un problema. Si la obra se efectúa abriendo canales en los pólderes, por donde puedan pasar los barcos pesqueros, no se presentará ninguna dificultad. Si las marismas se aíslan así del mar, el canal se alargará en la misma medida en que el dique avanza hacia el mar, y se crearán condiciones seguras para

proteger a los barcos pesqueros; logrado esto, no se necesitará construir por separado el puerto. El canal puede servir de buen refugio a los barcos. En este sentido, las bases pesqueras que se creen deberán situarse en lugares adecuados, previendo la futura transformación continua de las marismas, la cual deberá realizarse según el plan, integrándose apropiadamente en el proyecto general de la preparación del territorio nacional.

Si hay terrenos que no van a ser afectados por la transformación de las marismas, hay que crear allí con prioridad las bases pesqueras. Aunque éstas se construyan en la isla Sinmi y en la península Cholsan, de la provincia de Phyong-an del Norte, no recibirán ninguna influencia cuando se preparen los pólderes en el futuro. Lugares similares pueden existir también en la provincia de Hwanghae del Sur. Teniendo en cuenta que se crean nuevas bases pesqueras en la zona costera occidental, es preciso prolongar en el futuro los días en el mar de los pescadores.

En el Mar Este la pesca prosigue también en el invierno; pero en el Mar Oeste se realiza principalmente en verano, porque el agua se congela en el invierno. Por esta razón, en la zona costera occidental no pueden asegurarse, como en la oriental, 300 días en el mar. Al Mar Oeste se puede salir unos 250 días, pues se pesca allí durante ocho meses y medio, desde abril hasta mediados de diciembre. Basta con asegurar sólo 250 días en el mar. En esta zona hay que prolongarlos de manera activa, para lo cual es necesario en la medida de lo posible, conceder en el invierno las vacaciones a los pescadores y también en esta temporada reparar los barcos concentradamente.

Hay que construir muelles en las bases pesqueras. Es recomendable hacerlos de madera. Si se clavan estacas de madera y se hace un entablado, se creará un muelle formidable. A ambos lados de él pueden atracar los barcos de pesca. En los lugares donde los barcos entren por los cauces, bastará con levantar muros de contención y atracarlos allí.

En cada base pesquera se situarán una o dos grúas de pequeño tamaño, capaces de desembarcar las cajas de pescado u otras

mercancías por el estilo. Además, se instalarán el acueducto y el tanque de aceite combustible para el servicio de los barcos. En cuanto a este tanque, será aconsejable enterrarlo. También se necesita un depósito de pequeña dimensión para la sal. Si se almacena allí y se le suministra a los barcos, será posible salar de inmediato el pescado, a bordo.

En lo adelante, en las bases pesqueras también será necesario construir pequeñas plantas frigoríficas y fábricas de hielo fragmentado. Si esto se logra dará la posibilidad de que los barcos conserven fresco gran cantidad de pescado valiéndose del hielo situado a bordo o lo envíen congelado a los lugares de consumo.

En la base pesquera hay que levantar unas cinco viviendas semejantes a las modernas casas de campo, para que los pescadores descansen lo suficiente después de regresar del mar, así como instalar un baño público, una barbería, una clínica, una lavandería y un comedor.

Si se crean así las bases pesqueras, no sólo se incrementará considerablemente la pesca, sino también se les asegurará a los pescadores una vida culta.

Hay que dotar gradualmente a esas bases pesqueras con los equipos e instalaciones necesarios, pues no es posible hacerlo por completo de una vez.

Este año bastará con levantar en ellas muelles capaces de recibir barcos e instalar grúas de pequeño tamaño. Introducir el servicio de agua corriente, construir el tanque para aceite combustible, el depósito de sal, la planta frigorífica y la fábrica de hielo en escama, levantar establecimientos como el baño público y la barbería, son las tareas que deben cumplirse en la etapa que viene; otras cosas, como la clínica, será posible edificarlas pronto y con facilidad.

Hasta tanto las bases pesqueras no se equipen por completo, hay que asegurarles tres o cuatro camiones para poder transportar el agua, el aceite combustible, la sal, las verduras y el pescado.

No es difícil crear dichas bases. Si se asegura un poco de madera, se puede levantar fácilmente el muelle. Si ahora mismo no existen las

grúas necesarias, bastará con instalar la grúa Derrick. De entrada, no hay que dotarlas de instalaciones modernas. En el período de la rehabilitación y de la construcción posbélicas, los constructores aseguraron óptimamente las obras, al comienzo, con la grúa Derrick de madera; desde luego, la situación actual es distinta a la de entonces; pero hay que instalar siquiera la grúa Derrick, ya que es imposible resolver ahora mismo todas las grúas modernas necesarias.

Teniendo en cuenta que no existen empresas especializadas en la construcción de bases pesqueras, es preciso que las empresas para la transformación de las marismas se encarguen de ellas. Estas deben crearlas, ante todo, para abastecer de pescado a la población, aunque por ello se suspenda un año la transformación de las marismas.

Actualmente, en la zona costera occidental existen algunas grandes empresas para la transformación de las marismas, cuyos miembros son capaces de levantar muelles y muros de contención. Si a ellas se les aseguran los materiales, podrán crear con facilidad una o dos bases pesqueras.

El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación examinarán cada detalle de la construcción de esas bases y organizarán con esmero el trabajo correspondiente. Especialmente, el Consejo de Administración debe asegurar a tiempo la madera y otros materiales para levantar los muelles. Por otra parte, los presidentes de los comités populares y de administración y los secretarios jefe del Partido en las provincias de la zona costera occidental, controlarán e impulsarán con responsabilidad las obras, desde la posición de dueños.

Para poder edificar las bases pesqueras es probable que este año disminuya la captura. No obstante, si se crean sólidamente, concentrando los esfuerzos, será posible incrementarla notablemente a partir del siguiente año.

Además, hay que organizar ampliamente las brigadas pesqueras de economía secundaria.

En la actualidad algunas fábricas y empresas se proponen construir granjas pecuarias para resolver el problema de los alimentos

complementarios; pero es más ventajoso organizar las brigadas pesqueras de economía secundaria. No es simple construir y administrar las granjas pecuarias. En ellas, la producción de huevos y carne requiere de muchos cereales; un huevo se logra a costa de casi 200 gramos de maíz, y en vista de que la situación de alimentos es tensa a escala mundial y que en nuestro país debemos crear mayores reservas de cereales, no podemos gastar grandes cantidades para criar animales domésticos. Para la producción de huevos y carne se necesitan en abundancia no sólo cereales, sino también alimentos proteínicos, antibióticos, vitaminas y microelementos. Sólo suministrando pienso de ingredientes completos, que contengan todos esos elementos, se podrá producir mucha cantidad de huevos y carne. Actualmente eso no se logra por falta del pienso, aunque existen numerosas granjas pecuarias. Por muchas granjas que se construyan, no servirán para nada si no se les asegura suficiente pienso.

Si las fábricas y empresas organizan la brigada pesquera de economía secundaria, pueden pescar y resolver dentro de un corto tiempo el problema de los alimentos complementarios para los obreros. No se presentará ningún problema, para pescar; bastará con producir barcos y redes. Si salen en barcos al Mar Oeste seguro que capturarán tanto como necesiten, porque allí abundan los peces.

Existen fábricas y empresas que mantienen las brigadas pesqueras de economía secundaria, y entre éstas son rentables las atendidas por los funcionarios dirigentes. Por ejemplo, la de la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taaen captura gran cantidad de mújol, camarón, boquerón y mariscos, aprovechando un barco de 100 caballos de vapor, otro de 28 caballos de fuerza y un velero.

En las brigadas pesqueras de este tipo que están bien administradas, cada uno logra 10 toneladas de pescado al año, que no es poca cantidad. Considerando que pese a la insuficiencia de avíos de pesca y al coeficiente muy bajo del funcionamiento de los barcos, se capturan 10 toneladas por pescador, será factible elevar esta cifra a 20 ó 30 toneladas si mediante una buena organización se crean las bases pesqueras, se aseguran modernos avíos de pesca y se

aumenta la tasa de funcionamiento de los barcos.

Todas las fábricas y empresas de gran dimensión, sin excepción, pueden organizar esas brigadas. El Complejo de Acero de Kangson, la Fábrica de Tractores Kumsong, el Combinado Automovilístico “Sungni”, la Mina de Carbón de Joyang, la Mina de Unryul y la Mina 8 de Noviembre, por ejemplo, son capaces de construir por su cuenta barcos de pesca y tienen la mano de obra necesaria para la captura, así es del todo posible organizar y administrar esas brigadas. Para hacerlo las fábricas y empresas de gran tamaño deben movilizar de modo activo las reservas internas y otras posibilidades.

Es recomendable que además de las fábricas y empresas, también las formen las capitales provinciales y distritales, y así lo harán tanto las ciudades de Pyongyang y Kaesong como las de Sariwon y Nampho. No está mal si de igual manera proceden los demás lugares que tienen fuentes de mano de obra para la pesca. En la ciudad de Kaesong, distante del mar, será conveniente, a mi parecer, que se organicen las brigadas pesqueras de economía secundaria que operarán tanto en el Mar Oeste como en el Este.

Aconsejo que también las granjas cooperativas lindantes con el mar las organicen.

En lo que se refiere a la mano de obra para esas brigadas, será conveniente seleccionarla entre los militantes del Partido y los obreros de mayor edad que trabajan en las fábricas y empresas. Allí existen no pocos viejos militantes que no pueden participar en la producción principal debido a su avanzada edad o a su poca salud después de haber trabajado bien durante largo tiempo, pero nos da mucha pena jubilarlos. Hay que organizar con ellos las brigadas pesqueras de economía secundaria. Aunque sean un poco viejos o debiluchos, pueden tirar redes o pescar con cañas. Si las personas enfermizas permanecen en el mar exponiéndose a la brisa marina y alimentándose de pescado altamente nutritivo, pueden recobrar la salud. Las mujeres podrán encargarse de separar el pescado de la red y salarlo. Si esa brigada se organiza principalmente con personas de mucha edad o débiles y en cada barco se sitúa un hombre capaz de

pilotar y uno o dos jóvenes, será posible pescar.

El Ministerio de Industria Pesquera debe asegurar esos hombres capaces de pilotar y los jóvenes necesarios para la organización de las referidas brigadas en las fábricas y empresas.

Al crear las brigadas pesqueras de economía secundaria, se procurará que no se afecte la producción principal por sacar sin ton ni son la mano de obra dedicada a ella. Deberán organizarse en todos los casos, ateniéndose al principio de no perjudicarla. La producción en las fábricas y empresas no deberá reducirse por causa de la pesca.

No hay que imponer el trabajo de organizar dichas brigadas. Se procurará hacerlas sólo en aquellas fábricas y empresas que tienen condiciones reales para ello, calculando bien las posibilidades de construir barcos pesqueros y de asegurar la mano de obra. Tal imposición haría que hasta aquellas que son incapaces, emprendieran la construcción de barcos, derrochando motores y materiales inapreciables y perjudiquen la producción principal por sacar negligentemente la mano de obra para ella.

Las fábricas y empresas deberán determinar adecuadamente el tamaño de la brigada pesquera de economía secundaria. Tendrán que hacerlo calculando en detalle sus necesidades de productos acuáticos, la cantidad que deberá pescar cada barco y otros problemas.

La Mina 8 de Noviembre planteó que formaría una brigada con cuatro o cinco barcos; considero bueno hacerlo así a la luz de su situación real. Si ella tiene 47 personas aptas para pescar, son suficientes aun suponiendo que se ubiquen siete en cada barco. Si esa Mina organiza la brigada con 3 barcos de 75 caballos de vapor y otros dos de 28, estará en disposición de abastecer de suficiente pescado a los obreros y a sus familiares. Con un buen trabajo organizativo logrará que en el futuro los barcos de 75 y 28 caballos de vapor capturen al año 500 y 300 toneladas, respectivamente. Por tanto, la brigada pesquera de economía secundaria de dicha Mina podrá sacar en total más de 2 mil toneladas al año, cantidad que permitirá suministrar más de 100 gramos diarios a cada uno de sus obreros y familiares.

La referida brigada no debe integrarse tomando el barco como unidad, sino algo más grande. Se compondrá de varias cuadrillas con uno o dos barcos cada una.

Su sistema organizativo se establecerá convenientemente, conforme a las condiciones reales. Sería bueno incluir esas brigadas en las cooperativas o las empresas pesqueras ahora existentes, u organizar una empresa uniendo algunas.

Para que capturen grandes cantidades es necesario desplegar activamente diversas labores pesqueras. En el presente a los jóvenes no les gusta la pesca con palangres; pero, de hecho, hay que fomentarla para capturar especies sabrosas y de alta estima. Dichas brigadas pescarán sin descanso, valiéndose de la red flotante, la de parada, el palangre y la caña.

Los barcos necesarios para esas brigadas deben construirlos por su cuenta las fábricas y empresas respectivas. Bastará con que aquellas que puedan construirlos con sus propias fuerzas técnicas lo hagan y las que requieran ayuda técnica envíen los materiales y las personas a los astilleros, talleres de reparación de barcos o a las empresas pesqueras, para recibir apoyo en esa tarea.

La industria mecánica tendrá que producir los motores que demande la construcción de barcos al servicio de las brigadas pesqueras de economía secundaria. Las fábricas de tractores harán su producción normal hasta el mes de abril, y los motores que produzcan en mayo y junio los destinarán a la construcción de los barcos pesqueros. Para éstos son adecuados los motores de 75, 28, 16 y 8 caballos de vapor, de los tractores “Phungnyon”, “Chollima”, “Jonjin” y “Chungsong”, respectivamente. La industria mecánica tendrá que transformarlos de modo que quepan en los barcos pesqueros.

El Ministerio de Ferrocarril transportará en poco tiempo la madera necesaria para la construcción de los barcos para las brigadas pesqueras de economía secundaria.

Las fábricas y empresas deben emprender cuanto antes el montaje de esas naves. Harán primero los cascos, les colocarán los motores

tan pronto éstos se produzcan en mayo y junio, y empezarán la pesca desde el inicio de la segunda mitad del año.

Las embarcaciones que vayan a construir las fábricas y empresas deben ser de motores, sin excepción. Sólo entonces será posible pescar mucho y mejorar las faenas de los pescadores.

Hay que producir gran cantidad y variedad de avíos, que son indispensables, junto con los barcos, para pescar en el mar.

A fin de aumentar su producción, hay que ampliar la capacidad de las fábricas que existen y, al mismo tiempo, crear otras muchas bases. En las ciudades de Haeju y Nampho y en otras capitales provinciales y distritales, así como en los poblados obreros, se organizarán fábricas o brigadas a domicilio que aprovechen las amas de casa ociosas para producir diversos aperos de buena calidad.

A esta producción hay que garantizarle el hilo que necesitará. Serán, a lo sumo, unos miles de toneladas, lo que no constituye un problema en las condiciones actuales de nuestro país. Si no existen hilos de nailon, se suministrarán los de vinalón cortado por estirón y, si tampoco alcanzan éstos, se entregarán aunque sea los de algodón.

Una parte de la madera necesaria para el tendido de las redes la suministrará el Ministerio de Industria de Materiales de Construcción, otra la resolverán por su cuenta las provincias, fábricas y empresas. En cuanto a los palos largos que hacen falta, los resolverán ellas mismas cortando los árboles de los montes o mediante contratos con las provincias de Ryanggang y Jagang. A estas provincias les será beneficioso recibir pescado a cambio de madera.

Es necesario, además, asegurar los cables de acero que reclamará la producción de avíos de pesca.

Hay que preparar bien las bases de reparación de barcos. Si quieren arreglarlos a tiempo deberán utilizar con eficacia los talleres existentes y, al mismo tiempo, levantar otros, con los esfuerzos conjuntos de las fábricas y empresas de gran tamaño, donde se organizarán las brigadas pesqueras de economía secundaria. Como quiera que el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y las Minas de Jaeryong y de Unryul están integrados en una empresa, aconsejo que

unan sus fuerzas para crear una base pesquera en la comuna de Sohae, por ejemplo, y construir junto a ella un taller de reparación de barcos.

Los talleres de este tipo deberán situarse, en la medida de lo posible, cerca de las bases pesqueras; sólo así los barcos podrán repararse en cuanto regresen del mar. Los que tienen ahora su base de reparación en Sinuiju podrán seguir atendiéndose allí.

A la par que se crean las bases de reparación de barcos, es necesario preparar embarcaciones de reparación móvil. Se procurará que éstas, igual que los vehículos que funcionan en el campo para esa tarea salgan a las zonas de pesca para realizar reparaciones ligeras de los navíos. Si esto se logra no se repetirán casos como los actuales, en que se detiene la pesca durante varios días para cambiar un tornillo roto. No es difícil construir el barco de reparación móvil, bastará con instalar en una pequeña embarcación unos cuantos tornos capaces de elaborar piezas sencillas.

En la zona costera occidental hay que reparar barcos y avíos en los tres meses y medio que van de mediados de diciembre hasta marzo del año próximo, tiempo en el cual no se puede salir a pescar. En ese período los pescadores descansarán y estudiarán.

Si en dicha zona se crean sólidas bases pesqueras, se organizan ampliamente las brigadas pesqueras de economía secundaria y se toman otras medidas, en el futuro será posible capturar 200 ó 300 mil toneladas al año. En la reunión de activistas del sector pesquero de la zona costera oriental, efectuada el año pasado, orienté la tarea de elaborar allí un millón 200 mil toneladas anuales de pescado, así que si se le suman las 300 mil que capturará la región costera occidental, la producción totalizará un millón 500 mil. A la captura de peces debe añadirse el molusco calculándolo en pescado a razón de seis contra uno; pero, no las algas como ulva, la laminaria y la ova. Si se logra un millón 500 mil toneladas de peces será formidable.

En la reunión de hoy exhorto a los trabajadores del sector pesquero de la zona costera occidental a capturar en el futuro 200 ó 300 mil toneladas al año. Por supuesto, es difícil alcanzar 300 mil toneladas en las actuales condiciones en que apenas se acopian

anualmente 100 mil toneladas, pero, existen perspectivas alentadoras. Los trabajadores del sector pesquero de la zona costera occidental deberán luchar para alcanzar en la primera etapa la meta de 200 mil toneladas de pescado y luego la de 300 mil.

Ahora bien, es necesario desarrollar de manera amplia la acuicultura.

A fin de incrementar los productos acuáticos hay que desarrollar la acuicultura, mientras que se captura gran cantidad de peces en el mar. En el sector pesquero de la zona costera occidental deberán prepararse bien los criaderos para que produzcan mucha cantidad de ulva, laminaria, ova, ostra, mariscos, entre otros, y junto con esto habrá que dedicar grandes esfuerzos a la cría del mújol y del camarón.

El mújol crece con rapidez. Por tanto es necesario criarlo en amplia escala.

Para ello es difícil incubar artificialmente sus alevines, pero como el año pasado se descubrió un método en el Instituto Superior de Pesquería de Wonsan, se abrió la perspectiva de que se reproduzcan en gran escala. También se descubrió el método de proliferación de camarones en forma artificial. Por tanto, sólo queda la tarea de preparar la nave de incubación artificial donde se producirán alevines de mújol y de camarón, para luego depositarlos en los estanques de recría.

Las extensas marismas de la costa occidental dan la posibilidad de criarlos en amplia escala. El mújol vive en los ríos de agua poco salobre, a los que llega con la marea alta; regresa al mar para desovar y después vuelve a subir. Las grandes poblaciones de mújol en los cursos inferiores de los ríos Taedong, Chongchon y Amnok se relacionan con que hasta allí llega el agua salada impulsada por el flujo y el reflujó. Si se separan las marismas del mar y se construyen allí las piscinas, será posible criar cuanto mújol y camarón se quiera, porque sus aguas contendrán sal. El sector pesquero de la zona costera occidental deberá criarlos en amplia escala aprovechando las condiciones dadas.

En la organización de la acuicultura es importante criar gran cantidad de peces con el menor costo de producción. Para probar la cría de mújol, ahora construimos un centro de cría de 1 000 hectáreas en las marismas de la provincia de Phyong-an del Norte, donde se colocarán, además de éste, otras diversas especies. A su lado edificaremos una granja avícola que asegurará la gallinaza para multiplicar los microbios que servirán de alimentos a los peces. Si esto se logra podremos reproducir muchas y diversas especies sin necesidad de preparar ex profeso sus alimentos.

Los distritos de las provincias de Hwanghae del Sur, de Phyong-an del Sur y de Phyong-an del Norte que cuentan con marismas deberán construir en ellas los estanques de recría de 20 a 30 hectáreas y criar allí en gran escala no sólo el mújol y el camarón, sino también la carpa, el carasio y otras especies similares. Si se organiza el trabajo de tal manera que las piscinas se transformen en arrozales una vez eliminada la salinidad, y se creen otras en las marismas, será posible obtener nuevas tierras y, al mismo tiempo, criar muchos peces.

Es necesario, además, ordenar bien la venta de productos acuáticos.

A la par que funcionen bien las tiendas existentes para la venta directa de esos productos, hay que establecer las conjuntas de las empresas pesqueras y las brigadas pesqueras de economía secundaria en los mercados campesinos de las cabeceras distritales, y las de venta directa en las fábricas y empresas. Así se procurará que todos, sin excepción, puedan comprar libremente productos acuáticos.

Las tiendas de venta directa de productos acuáticos que se establecerán en las cabeceras distritales y en las fábricas y empresas permitirán ofrecer en proporción adecuada diversos productos tales como *myongthae*, *Arctoscopus japonicus*, boquerón, *Ammodytes personatus*, camarón y moluscos.

Hay que equiparlas con instalaciones de refrigeración y salado y hacerles almacenes para facilitar su venta cotidiana.

Hay que establecer justamente los precios de los productos acuáticos.

En esta tarea, por principio los precios deben ser unificados. Si no es así, cada cual lo pone a su albedrío y se pueden suceder fenómenos de reventas. No obstante, no es posible fijar un precio unitario para todos esos productos. Por ejemplo, el de las salazones debe ser definido según el trabajo que cuesta su elaboración. Para procesarlas se requiere de mucha mano de obra y de gran cantidad de condimentos. Si eso no se tiene en cuenta y se fija el precio unitario bajo, como el del pescado no elaborado, nadie querrá producir las.

Anteriormente, los funcionarios del sector de precios los establecieron demasiado bajos, razón por la cual no aparecieron las salazones en el mercado. Por eso los critiqué en el pleno del Consejo de Ministros y les orienté poner precios justos. Más tarde, se elevó un poco el precio de las salazones, pero no tanto como para despertar el interés de los productores. Como consecuencia, todavía escasean las de mariscos, de camarón, de *Acetes chinensis* y de *Neomysis isaza Marukawa*, y las pocas que se producen no tienen alta calidad. El precio de las salazones debe ser algo más alto, pues entonces las producirán en cantidad y con calidad. En el sector de precios hay que reexaminar los de las salazones y rectificar los injustos.

Para satisfacer el suministro de pescado a los trabajadores hay que resolver el problema del transporte.

En el presente la transportación del pescado es uno de los más difíciles. Los altos funcionarios del Ministerio de Industria Pesquera me informaron que cuando se organizaban las empresas de carga por camiones, fusionando los vehículos de las instituciones y empresas, se les transfirieron los de las compañías de materiales y empresas del sector pesquero, pero que ahora les es muy difícil alquilarlos. Si las empresas de camiones no se los aseguran a tiempo, se descomponen el pescado y se atrasa la reparación de barcos por la llegada tarde de los materiales necesarios.

El sector pesquero de la zona costera occidental debe tener camiones a su disposición. Hay que organizar un cuerpo de transporte por camión adjunto a la dirección administrativa de pesquería y al departamento de pesquería local de cada provincia en esa zona.

Esta entidad se constituirá con vehículos que las empresas de cargas por camiones devolverán a las compañías de materiales y a las empresas pesqueras dependientes de las direcciones administrativas de pesquería y de los departamentos de pesquería local de las provincias. Al mismo tiempo, el Estado entregará a cada entidad otros diez camiones y les producirá carros especiales, como frigoríficos y cisterna, para transportar agua y aceite combustible. En el futuro, podrá concederles más camiones a medida que se incremente la captura.

No hay por qué situar mucho personal administrativo en el cuerpo de transporte por camión; bastará con ubicar una persona como jefe, y nadie más.

Además, hay que mejorar la formación de los técnicos para el sector pesquero de la zona costera occidental e intensificar la investigación de las ciencias pesqueras.

En nuestro país, rodeado de mar por tres de sus lados, es imprescindible explotar y utilizar activamente los recursos acuáticos, lo cual exige esfuerzos en la formación de técnicos y la investigación científica en el sector pesquero. Pero, ahora nadie le presta atención y como consecuencia no se desarrolla con rapidez esa industria.

Mediante el mejoramiento y la intensificación decisiva de la preparación de técnicos y de la investigación científica, hay que desarrollar la industria pesquera sobre una base de alto nivel.

Ante todo, hay que dirigir grandes esfuerzos hacia la formación de técnicos, que son pocos en el sector pesquero de la zona costera occidental. No es posible ejercer una eficiente dirección técnica sobre la industria pesquera si no se preparan masivamente. Hay que reorganizar el sistema docente de la Escuela Superior de Pesquería de Nampho para convertirla en un centro semejante al instituto superior, y matricular e instruir bien a buenos alumnos.

También es necesario prestarle la debida atención a la elevación del nivel técnico y de calificación de los trabajadores del sector. Para ello hay que organizar con frecuencia las reuniones de intercambio de experiencias. Tal como el sector agrícola efectúa cada año la

conferencia agrícola para discutir los métodos y las experiencias de cultivo, así también sería conveniente que el pesquero celebrara anualmente una similar. Si se discuten y generalizan las buenas experiencias acumuladas en la pesca, esto servirá de gran ayuda para elevar el nivel técnico y de calificación de los trabajadores del sector pesquero en general. En el futuro durante el invierno se organizará la reunión de intercambio de experiencias por unidad de la provincia o por la de la zona costera occidental y oriental.

Hace falta imprimir muchas revistas y libros técnicos para que los trabajadores del sector puedan estudiar cotidianamente.

Hay que intensificar la investigación científica pesquera. Es preciso dotar bien el Instituto de Investigación Pesquera del Mar Oeste, radicado en Nampho, e incrementar los estudios sobre la detección de cardúmenes, la oceanografía, los avíos de pesca, los barcos, los recursos acuáticos y el cultivo acuícola. En el sector también se introducirán las buenas experiencias de otros países.

Asimismo, hay que mejorar y reforzar el suministro de máquinas y materiales y de elementos vitales.

Como la pesca está relacionada directamente con la vida del pueblo, el suministro de las máquinas y materiales debe considerarse tan importante como a la agricultura. Sobre todo, se le proporcionarán a tiempo los motores, piezas de repuesto y materiales para la reparación de barcos y artes de pesca, así como también el combustible.

A fin de abastecer satisfactoriamente de máquinas y materiales al sector pesquero, es importante establecer un correcto sistema de modo que el suministro se pueda realizar por separado a la zona costera oriental y a la occidental.

En la actualidad, el Ministerio de Industria Pesquera no logra orientar y controlar con acierto las direcciones administrativas bajo su jurisdicción, ni efectúa como es requerido el suministro de máquinas e insumos. Hay que reducir la plantilla del Ministerio, establecer por separado las direcciones generales de pesca en las zonas costeras occidental y oriental, y poner bajo su jurisdicción la compañía de

materiales. El Comité Estatal de Planificación debe elaborar el plan de suministro de máquinas y materiales por unidad de la dirección general de pesca y aprovisionarlas de acuerdo con él.

Con el propósito de facilitar un satisfactorio suministro de piezas de repuesto y materiales, es necesario estandarizar algunos tipos de motores de barcos. Si se les instalan diversos tipos de motores es muy difícil asegurarles los repuestos porque también éstos serían muy variados. Anteriormente, cuando en el sector agrícola se utilizaban tractores importados, de distintos tipos era muy difícil proporcionarles las piezas de repuesto; pero, ahora no sucede esto porque se emplean exclusivamente los de producción nacional. El sector pesquero de la zona costera occidental todavía tiene barcos que funcionan con diversos tipos de motores extranjeros, y por consecuencia, como faltan las piezas necesarias no se reparan a tiempo. En el sector hay que sustituirlos gradualmente por los nuestros de 8, 16, 28, 75 y 200 caballos de vapor.

Unido a la implantación de un ordenado sistema de abastecimiento de máquinas y materiales al sector pesquero, es preciso rectificar los del suministro del arroz, de las verduras y del agua.

Aparte, hay que modernizar los barcos y otros equipos pesqueros.

Esto se presenta como un problema muy importante para el rápido desarrollo de la industria pesquera sobre la base científica y técnica. De acuerdo con la orientación dada en la reunión de activistas del sector pesquero de la costa oriental, la zona occidental también deberá modernizar los barcos, dotarlos de máquinas de hielo fragmentado, detectores de cardúmenes y otros modernos equipos e instrumentos de navegación, y establecer el sistema de mando por radiotransmisión. Por supuesto, no es posible hacerlo todo de una vez. La tarea de modernizar los equipos pesqueros en la zona costera occidental deberá efectuarse gradualmente.

Por el momento, lo más apremiante es modernizar los barcos de la costa oriental en cuya zona se libra una lucha para hacer universales los barcos pesqueros de más de 200 caballos de vapor, labor que no marcha bien por falta de reductores de velocidad, cabrias y otros

equipos por el estilo. El sector correspondiente debe asegurárselos incondicionalmente hasta finales de abril.

Este año, en la zona costera occidental no habrá que emprender la universalización de grandes embarcaciones, sino empezar por colocarles motor a todos los barcos, tanto los de las empresas y las cooperativas pesqueras como los de las brigadas pesqueras de economía secundaria de las fábricas y empresas. Durante mayo, junio y julio próximos el sector pesquero de dicha zona deberá reajustar sus barcos y luchar por llevar a buen término esta labor.

De ahora en adelante, en esta zona se desistirá de construir grandes barcos para producir en cambio muchas embarcaciones como las dotadas de red de arrastre, de 75 y 28 caballos de vapor. Además, es aconsejable montar unos cuantos universales de 200 caballos de vapor y utilizarlos experimentalmente en las empresas pesqueras.

Hace falta implantar el sistema de mando por radiotransmisión, sólo así será posible poner la actividad pesquera sobre la base científica y garantizarles seguridad. En las bases pesqueras y en los barcos se instalarán radioteléfonos y radiotelégrafos, estos últimos a utilizarse cuando se averíen aquellos. Al Consejo de Administración le corresponde garantizar la producción de los equipos de radiotransmisión necesarios para establecer dicho sistema de mando.

Por otra parte, a los barcos de detección de cardúmenes habrá que acondicionarlos con los aparatos requeridos.

La modernización de los equipos pesqueros no puede realizarse satisfactoriamente sólo con las fuerzas del Ministerio de Industria Pesquera. El Comité Central del Partido denominó este año como el año para registrar un gran cambio en el desarrollo de esta industria y presta profunda atención a su reforzamiento. Con miras a vigorizar la pesquería mediante la modernización de sus equipos, es preciso que todo el país la ayude con energía como lo hace con el campo.

De la producción de piezas de repuesto necesarias en los barcos pesqueros dotados con motores de tractores, pueden encargarse tanto los talleres de reparación de tractores como las minas. El sector agrícola, el de la industria mecánica y todos los demás sectores y

unidades, deben hacer todo lo que esté a su alcance para ayudar a la rama pesquera.

Es necesario, asimismo, estructurar bien las filas de los pescadores.

Debemos lograr que todo el pueblo se movilice al unísono para defender fielmente el mar, para lo cual será imprescindible estructurar bien las filas de los pescadores, además de reforzar la marina de guerra y la guarnición marítima. Puede decirse que los pescadores son marinos que se dedican a la pesca. Sólo organizando con firmeza sus filas es posible que ellos cumplan satisfactoriamente sus deberes.

Para terminar, aconsejo que el sector pesquero haga un buen balance de sus actividades anuales.

En la actualidad, en las fábricas y en las empresas se realiza cada año la reunión de balance Taeán, y en el campo la de balance de las Tesis rural. Sería aconsejable que, en adelante, también el sector pesquero lo hiciera: que en la zona de la costa occidental se efectúe la reunión de balance “21 de Marzo”, y en la oriental, la “15 de Noviembre”. Esta reunión debe efectuarse por unidad de la brigada, de la cooperativa, de la empresa pesquera. También puede realizarse la reunión conjunta de algunas empresas pesqueras. Igualmente, todas las organizaciones del Partido, de los sindicatos y de la Juventud Trabajadora Socialista en el sector pesquero, tienen que celebrar la reunión de balance. Si se hace esto, se registrará una gran innovación en el sector.

Las organizaciones del Partido y los comités populares a todos los niveles deben tomar medidas drásticas para ejecutar las tareas presentadas en la reunión de hoy.

Estoy firmemente convencido de que los trabajadores del sector pesquero de la zona costera occidental cumplirán cabalmente todas sus tareas, produciendo así nuevos cambios en el desarrollo de la pesca en el Mar Oeste.

PARA UNA MAYOR PRODUCCIÓN EN LAS MINAS DE CARBÓN DE LA ZONA DE TOKCHON

**Discurso pronunciado en una sesión del Comité
Político del Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea**

31 de marzo de 1977

Hoy quisiera hablarles acerca de los problemas relacionados con el aumento de la producción en las minas de carbón de la zona de Tokchon y con la construcción de la Central Hidroeléctrica del Río Taedong.

Primeramente, voy a referirme a lo concerniente al incremento de la producción en esas minas.

Hace unos días, el grupo directivo enviado por el Comité Central del Partido a la Central Termoeléctrica de Pukchang informó en el Comité Político sobre la situación real de esa instalación explicando que allí no se normaliza la producción de electricidad debido al deficiente suministro de carbón.

Por eso, hice una visita de orientación a la zona de Tokchon para conocer la situación real de sus minas, las que proveen de carbón esa planta, y tomar las medidas pertinentes.

Ahora, cuando las centrales hidroeléctricas no funcionan normalmente debido a la grave sequía causada por la influencia del frente frío, para suministrarles suficiente energía a las fábricas y empresas es indispensable explotar al máximo las termoeléctricas.

Sobre todo, es muy importante hacerlo con la de Pukchang, que es la más grande de nuestro país.

Planeamos aumentar su capacidad más adelante.

Pero, en estos momentos, las condiciones para su producción son muy inseguras, pues las minas de la zona de Tokchon no le suministran suficiente carbón. Su situación es tal que no tiene reserva ni para un solo día, por lo que lo consume tan pronto lo recibe, no importa en qué día ni a qué hora llegue. Aun durante mi reciente permanencia en esa zona, no desarrolló a plenitud su capacidad, por el deficiente abastecimiento de carbón. Sus trabajadores, en lugar de pensar en la gestión de la planta, sólo se preocupan por el carbón, esperando con impaciencia la llegada de los vagones cargados.

La energía eléctrica es la fuerza motriz de la economía nacional. Sin ella es imposible hacer algo; no se pueden poner en funcionamiento las fábricas ni hacer efectiva la agricultura. Pero si a las termoeléctricas se les suministra el carbón como quien vive al día y a la hora, ¿cómo es posible gestionar de manera planificada y en condiciones estables la economía del país?

El referido grupo directivo del Comité Central del Partido procedió muy bien, en esta ocasión, al informar a tiempo y correctamente de la situación real de la Central Termoeléctrica de Pukchang. Si no se conoce a tiempo esa realidad ni se toman las medidas pertinentes, es posible que se afecte en gran medida el desarrollo económico del país.

De acuerdo con el análisis que hice recientemente de la zona de Tokchon, la causa principal de que sus minas no produzcan carbón como es debido, consiste en que los funcionarios no realizan el trabajo organizativo, para materializar la política del Partido, desde la posición de dueños y con responsabilidad, y de ningún modo en que la política y línea del Partido estén mal trazadas pues éstas son muy justas y no tienen ningún defecto.

Hace mucho tiempo el Partido orientó anteponer con firmeza la industria extractiva a la transformadora. Esta es una orientación invariable.

Desde que se construía la Central Termoeléctrica de Pukchang, el Partido discutió las medidas para asegurarle el carbón y decidió que para suministrárselo suficientemente se explotaran en gran escala las minas de la zona de Tokchon. De modo especial, en el Mensaje de Año Nuevo definí a 1977 como un período de reajuste y planteé como una tarea importante dedicar ingentes esfuerzos para anteponer con firmeza la industria extractiva a la transformadora.

Sin embargo, los funcionarios de los sectores a quienes compete no asieron firmemente las riendas de esta orientación. Ellos, sobre todo los del Consejo de Administración y del Comité de Minería, carecen de la determinación ideológica de aceptar y materializar incondicionalmente la política y la línea del Partido.

Sólo para poner en pleno juego la capacidad de producción energética ya creada en la Central Termoeléctrica de Pukchang, hay que asegurarle seis millones de toneladas de carbón al año y, si en el futuro ella se incrementa según lo planificado, se necesitarán ocho millones. Por tanto, los funcionarios de los sectores competentes tenían que haberse esmerado, como es lógico, en el trabajo organizativo, para explotar en gran escala las minas de la zona de Tokchon, conforme a la orientación del Partido. No obstante, ellos, sobre todo los del Consejo de Administración y del Comité de Minería, no se desempeñaron bien en este sentido. Si hubieran organizado atinadamente el trabajo, habrían extraído de allí la cantidad de carbón que se necesitaba. Si no se produce el carbón en esta zona, no es porque falten yacimientos. Según el estudio de las cinco minas de la zona, cada una de ellas posee más de 100 millones de toneladas de carbón.

Tampoco tienen grandes dificultades con la mano de obra. Como en el otoño del año pasado ubicamos en ellas a 2 500 desmovilizados, a cada una le corresponden unos 500. Si el carbón no se produce como es debido, a pesar de que la política del Partido es justa, que los yacimientos son abundantes y que también existe la mano de obra, esto se debe a que los funcionarios dirigentes se muestran muy irresponsables en el trabajo y no organizan

cuidadosamente la tarea para ejecutar la política partidista.

Estos son tan irresponsables que ni siquiera suministran debidamente a las minas de carbón de la zona de Tokchon herramientas tan simples como palas, picos, barrenas, lámparas, ni perforadoras, transformadores, compresores y otros equipos. Es obvio que no se extraiga el carbón necesario ya que sólo se les exigió producirlo sin asegurarles tales herramientas y equipos.

Si los dirigentes organizan bien el trabajo, no habrá problema en garantizarles las herramientas y los equipos a las minas. Si se tratara de la producción de un satélite artificial, sería distinto; pero, fabricar lámparas, palas, picos, transformadores, perforadoras y otras cosas por el estilo, no es difícil.

Tenemos el caso de la perforadora. Si se les suministran sólo 1 500 más a las minas de la zona de Tokchon, es posible que cada minero perforador disponga de uno.

De hecho, producir 1 500 perforadoras no es gran problema. Según informaciones, la Fábrica de Perforadoras de Jonchon puede montar varios miles al mes, que bastan y sobran para satisfacer las demandas de los mencionados yacimientos. Si esa Fábrica trabaja bien durante un año, podrá asegurarle una perforadora a cada uno de los mineros perforadores, ya no sólo de esas minas, sino también de todas las del país.

No pasa de ser un pretexto el argumento de algunos de que si no produjeron los equipos de extracción, fue porque no aseguraron bastantes materiales de acero a sus fábricas debido a que los destinaron a la introducción del sistema de riego en terrenos no arroceros. Si el año pasado, aunque hubiera sido sólo durante algún tiempo, le hubiesen asegurado suficientes materiales de acero a la Fábrica de Perforadoras de Jonchon para adelantar su producción, hacía mucho que hubieran entregado las que necesitaban las minas de carbón de la zona de Tokchon. La clave no está en la falta de materiales de acero, sino en que los dirigentes no se esfuerzan para resolver el problema del carbón.

Los funcionarios del Consejo de Administración y del Comité de

Minería tampoco organizaron con acierto la labor de prospección geológica en la zona de Tokchon. Con vistas a extraer de allí grandes cantidades de carbón es natural que prioricen la prospección, concentrando las fuerzas necesarias. Sin embargo, en sus minas para los trabajos actuales de prospección hay poco personal y sólo 20 ó 30 obreros para la inmediata. Como consecuencia, ella no se realiza debidamente, y en muchos casos resultan vanos los trabajos en el frente de arranque. Por mucho que se esfuercen, sólo con ese personal en la zona de Tokchon es imposible efectuar con acierto la prospección actual.

No se trata, de ninguna manera, de que nuestro país cuenta con pocas fuerzas para la prospección. Ahora, a escala nacional, hay decenas de miles de esos especialistas, que son más que suficientes para realizar la tarea. Si hoy no marcha bien la prospección, no se debe a la falta de personal, sino a su inútil dispersión por aquí y por allá. La Dirección General de Geología, sin un plan correcto, y en lugar de efectuar la exploración necesaria y apremiante, la ha dispersado arbitrariamente, malgastando así mucha mano de obra, equipos y materiales.

Ahora, por ejemplo, el cuerpo de prospección de Majon, que depende de la Dirección General de Geología, explora yacimientos de minerales de hierro en el valle de Kangdong, y esto no es tan urgente, pues ya tenemos localizados yacimientos ferrosos equivalentes a más de 10 mil millones de toneladas. Estos abundan tanto en la zona de Musan como en Toksong, Kaechon y la comuna de Sohae y la situación es tal que no podemos dar abasto ni para explotar los que tenemos.

Aunque se exploren nuevos, no es posible ponerlos en producción de inmediato, porque para ello se necesita tender las líneas férreas y los cables eléctricos y realizar diversas obras de construcción.

Pese a ello, los funcionarios de la Dirección General de Geología, presa del afán de notoriedad, regaron por doquier los cuerpos de prospección geológica y los obligaron a remover en vano la tierra.

De esa dispersión de las fuerzas exploradoras es responsable

también el Consejo de Administración que no ejerce un control y dirección acertados en su trabajo ni aprueba un plan correcto.

En otros tiempos, el Consejo de Ministros, en su reunión plenaria, examinaba detalladamente y ratificaba cada año el plan de prospección. Pero ahora, en el Consejo de Administración no hay nadie que, sujetando las riendas y desde la posición de dueño, dirija la labor.

Nuestros funcionarios tampoco se esmeran en el trabajo organizativo para elevar el coeficiente de utilización de los equipos mineros.

Durante mi reciente estancia en las minas de carbón de la zona de Tokchon aprecié que era muy baja la tasa de explotación de los camiones. Aunque el Estado les envió un gran número de ellos, están parados sin funcionar como es debido. La realidad es que aunque en esas minas se comenzara a extraer mucho carbón, sería difícil transportarlo hasta las estaciones ferroviarias.

El bajo coeficiente de aprovechamiento de los camiones en las minas de carbón de esa zona se debe en parte, desde luego, a su baja calidad, pero la causa principal reside en que los funcionarios no se empeñan en elevarlo.

Actualmente, entre nuestros cuadros no hay quien organice el suministro de piezas de repuesto para los camiones, ni quien tome las medidas para repararlos, y en consecuencia, tan sólo en las minas de carbón de la zona de Tokchon son muchos los vehículos que están parados.

Indudablemente, nuestros funcionarios carecen de la actitud de dueños. Muchos no sienten la mala marcha del trabajo económico como si fuera la de su propio trabajo, limitándose a observarlo como cuando contemplan un incendio del otro lado del río. Si ellos no se desempeñan bien, esto no se debe a su bajo nivel de preparación, sino a que carecen del entusiasmo y de la actitud de dueños.

En las minas de carbón no está bien definida la norma de trabajo. Actualmente, en ellas no existe una correcta norma que estipule la tarea diaria de cada uno de los que perforan y extraen, razón por la cual éstos lo hacen como quiera.

Recientemente, cuando estuve en la zona de Tokchon, quise calcular la fuerza laboral que hacía falta en las minas, para suplírsela, pero no pude hacerlo con exactitud por falta de una correcta norma de trabajo. Los funcionarios del Comité de Minería y los dirigentes de las minas de carbón pidieron, adicionalmente, no menos de 5 600 hombres, consultando la vieja norma que se estableció, por decirlo así, cuando el tigre fumaba.

Tampoco en el sector de la prospección geológica existe una correcta norma de trabajo.

En la actualidad, los funcionarios directivos de la economía muestran negligencia al orientar a las unidades inferiores.

Algunos, en lugar de personarse allí para conocer la situación real y prestarles ayuda, mandan a sus secretarios o subalternos a que lo hagan. Aun cuando lo ejecutan personalmente, no pocos se limitan a dar un paseo en auto, a manera de excursión, o a preguntarles algunas cifras a los directores o ingenieros jefe, sin compenetrarse con las masas productoras. Debido a este formalismo en el trabajo directivo, no saben si la causa de la no producción de carbón reside en la prospección o en los equipos técnicos, ni conocen cómo trabajan los dirigentes de las minas. Por consiguiente, está de más decir que no pueden adoptar medidas para incrementar la producción del carbón.

Si nuestros funcionarios se descuidan como ahora, es imposible construir rápido la sociedad comunista. Para edificarla es necesario que todo el mundo trabaje con actitud de dueño en bien de la sociedad y la colectividad bajo la consigna de “Uno para todos y todos para uno”.

Los funcionarios directivos de la economía deben establecer estrictamente el estilo revolucionario de aceptar incondicionalmente la política del Partido y materializarla hasta sus últimas consecuencias.

Los dirigentes del sector de la industria carbonera tienen que aumentar sensiblemente la producción en las minas de la zona de Tokchon, cumplimentando al pie de la letra la orientación del Partido al respecto.

Suministrarle suficiente carbón a la Central Termoeléctrica de Pukchang constituye una de las tareas de mayor importancia a que se enfrenta ahora el sector de la industria carbonera. Hay que aumentar con decisión la producción en esas minas, concentrando los esfuerzos, para explotar al máximo esa Central.

Es necesario destinarles a dichas minas más fuerzas de prospección. Sin hacerlo es imposible explorar acertadamente y eliminar las perforaciones erróneas en el frente de arranque. El incremento de esas fuerzas en minas no puede afectar la exploración en otros sectores.

El Consejo de Administración y el sector correspondiente deben enviarles adicionalmente las fuerzas necesarias para la prospección perspectiva, actual e inmediata, de modo que ellas prioricen la exploración y la perforación en el frente de arranque y aumenten la producción de carbón.

A este fin es imprescindible mejorar los suministros.

Hay que dotarlas de suficientes equipos técnicos.

Tal como para lograr la victoria en el combate los militares deben preparar bien los pertrechos técnicos de combate y objetos personales, tales como las armas, municiones, palas de zapadores, cantimploras, cantinas, así también para extraer mucho carbón los mineros deben disponer de los equipos y herramientas necesarios. Un obrero que no los posea es como un soldado desarmado.

Hace falta proveer de suficientes perforadoras a las minas de carbón de la zona de Tokchon.

Este instrumento constituye la principal arma de combate para los mineros perforadores. Por tal razón debe asegurársele uno a cada uno. Sólo así, una vez terminada la faena, pueden acondicionarlo bien para asegurar el éxito en su jornada siguiente. Si se permite que una perforadora sea utilizada por varios hombres, como sucede ahora, no es posible extraer debidamente el carbón.

Repito que debe suministrársele incondicionalmente una perforadora a cada perforador de las minas de carbón de la zona de Tokchon.

Al mismo tiempo, hay que ofrecerles a los mineros de allí suficientes herramientas, tales como palas, picos, hachas, sierras, limas, alicates, destornilladores y aceiteras.

Si estos utensilios se comparan con los instrumentos médicos de un hospital, son las pinzas, tenazas y tijeras. Tal como un hospital no puede funcionar debidamente si carece de ellos, aun cuando esté bien dotado con otros equipos como el de Rayos X, así tampoco las minas pueden extraer el carbón como se requiere, si disponen solamente de grandes equipos y no de herramientas menudas.

Al conocer que el hospital popular del distrito de Anju estaba modernamente equipado, envié allí a unos funcionarios con la misión de comprobarlo, pero al regresar ellos me dijeron que aunque tenía Rayos X y otros equipos modernos no ofrecía una asistencia eficiente por falta de instrumentos diminutos como pinzas.

Si se les impone a los mineros extraer el carbón ofreciéndoles sólo equipos de gran tamaño, y sin suministrarles pala, pico, sierra, hacha, lima y otras herramientas necesarias, ello es igual a que se les exija a los militares combatir dándoles sólo cañones. En cuanto a las hachas, debe corresponder una por cada 3 entibadores. Sólo así, éstos pueden portarla atada al cinturón durante el trabajo para emplearla en el momento preciso.

Además, es necesario entregarles a las minas de carbón de la zona de Tokchon máquinas y equipos como cadenas de oruga, cabrias para los entibos y cargadores.

Se les destinarán también un transformador de 3 mil 200 kV y dos de mil 800, de los que están reservados para el riego de los terrenos no arroceros, ya que, por muy bien que se realicen las obras de regadío en estos campos, no valdrán un bledo si por falta de carbón no funciona la Central Termoeléctrica de Pukchang.

La empresa de materiales adjunta a la dirección administrativa de la industria carbonera de la zona de Tokchon, debe recuperar los 13 camiones transferidos a la empresa de carga por camiones del distrito.

Hace falta asegurar que esas minas cuenten con los materiales que

necesitan. Hay que proveerlas de todo el arrabio, el acero laminado, los tubos de acero sin costura, las brocas de carburo de tungsteno y los demás materiales que soliciten.

También se les suministrará el cemento necesario para el blindaje de las galerías.

Esto posibilita que los mineros trabajen en condiciones seguras, se normalice la producción de carbón y además se ahorren maderos.

Al ver que era importante encofrar sólidamente las galerías, cuando nombré un nuevo secretario jefe del Partido de la provincia de Phyong-an del Sur, le di como primera tarea hacer ese trabajo en las minas de la provincia con el cemento de la fábrica de Busanri.

Hay que garantizarles el cemento a las minas de carbón de la zona de Tokchon para que puedan revestir todas las galerías que lo necesiten.

Se deben asegurar incondicionalmente los equipos técnicos y los materiales que se enviarán a ellas y a la de Tukjang. Es del todo posible lograrlo, aunque resulte algo difícil hacerlo simultáneamente en todas las minas de carbón del país.

El Comité de Minería y los ministerios de las industrias metalúrgica, de materiales de construcción, química y de maquinaria deben enviar con prioridad e incondicionalmente los equipos y materiales a las minas de carbón de la zona de Tokchon.

En las minas de carbón hay que cuidar y proteger los equipos técnicos y ahorrar los materiales.

Aún tenemos trabajadores que cuidan con desgana los bienes del Estado y no los protegen y atienden como si fueran suyos. Por muchos equipos técnicos y materiales que el Estado les entregue, si los utilizan a la bartola, sin cuidarlos ni ahorrarlos, es como echa agua en una tinaja sin fondo. Por tanto, es necesario intensificar la educación ideológica de los militantes del Partido y de los demás trabajadores en el espíritu de cuidar los bienes del Estado.

Al mismo tiempo, en las minas de carbón debe establecerse un sistema según el cual las instalaciones y herramientas tales como palas, picos, hachas, sierras y limas queden estrictamente registradas.

Cuando se deteriore una herramienta, hay que saber por qué y recogerla sin falta para sustituirla por otra.

Si los obreros se han llevado a sus hogares materiales, piezas de repuesto y herramientas, hay que recuperarlo todo.

Este año, en el sector agrícola, los grupos de investigación de los preparativos de cultivos revisaron sobre el terreno los implementos de labranza y recuperaron no poca cantidad de almocafres, palas y otros bienes de las granjas cooperativas que sus miembros habían llevado a sus hogares. Me informaron que uno de cierta granja cooperativa del distrito de Kaechon devolvió más de 30 almocafres que tenía en su casa.

Si se realiza bien la labor política, es posible encontrar reservas.

Según informaciones, recientemente en las provincias de Phyoung-an del Sur y del Norte se convocaron las reuniones de los tractoristas activistas y en ellas se realizó un buen trabajo político, gracias a lo cual se recuperaron muchas piezas de repuesto para los tractores. Un ama de casa de la ciudad de Nampho entregó al Estado tres neumáticos de camión que había recogido en el camino.

Es posible que también en las minas de carbón existan personas que utilizan en sus hogares los bienes estatales como las hachas, sierras, palas y limas.

A sus dirigentes les toca desarrollar una eficiente labor explicativa entre los mineros para que devuelvan todos los bienes tomados de las empresas. No deben criticar a quienes los devuelven poniéndoles la etiqueta de egoístas, porque entonces puede ocurrir que no los entreguen aunque los tengan. Según confesó el granjero que devolvió los 30 almocafres, procedió así por temor a que lo criticaran, a que lo tildaran de egoísta, cada vez que hiciera una devolución. A las personas que reintegran los bienes del Estado, no hay que censurarlas, al contrario, elogiarlas para que todas las demás las sigan sin vacilación.

Igualmente, hace falta desplegar un activo movimiento para encontrar y utilizar los equipos, piezas de repuesto y herramientas que estén dispersos e inactivos en las minas de carbón.

Hay que crear una base de reparaciones para las de la zona de Tokchon. Sólo así es posible arreglar a tiempo y poner en explotación los equipos averiados.

El Ministerio de Industria de Maquinaria debe ayudar a crear esa base allí y también, repararle sus camiones.

Es necesario ubicar unos 600 hombres más en las minas de carbón de la referida zona. Ellos serán elegidos entre los soldados que se desmovilizarán en abril de este año. Sólo los desmovilizados pueden impulsar con fuerza la producción en esas minas.

Urge fijar de manera correcta las normas de trabajo.

Únicamente así es posible que los obreros, conscientes del trabajo que deben cumplir en una jornada, se esfuercen por realizarlo, y elevar su interés por la producción mediante la aplicación estricta del principio de la distribución socialista.

Por la importancia de establecer con exactitud las normas de trabajo, cuando yo era Primer Ministro, procuré que el Consejo de Ministros anualmente las revisara, ratificara y se las enviara a las diversas ramas de la economía nacional.

En el sector carbonero hay que definir las correctamente para todos los procesos de trabajo, en especial para la perforación en el frente de arranque y la extracción.

La rama correspondiente les asegurará a las minas de carbón de la zona de Tokchon todas las condiciones y fijará con acierto esas normas. En una charla que sostuve recientemente con los obreros de allí, ellos me aseguraron que una sección de perforadores puede avanzar 100 ó 120 metros al mes, si se le suministran los equipos y materiales requeridos.

Hay que establecer la norma de trabajo promediando entre el obrero de alto nivel técnico y de calificación y el de bajo nivel.

En el período de la rehabilitación y construcción posbélica normamos muchos trabajos en el sector constructivo, valiéndonos de ese método. Para la de colocar ladrillos, averiguábamos cuántos ponían diariamente los albañiles de alto y bajo nivel de calificación, y sobre esta base considerábamos el promedio como la norma de

trabajo. Por ejemplo, si ellos eran capaces de colocar al día 1 500 y 700 ladrillos, respectivamente, su norma se definía en 1 100, cifra intermedia.

Una vez puestas las normas no deben mantenerse fijas, sino renovarse ininterrumpidamente a medida que se desarrollan la ciencia y la técnica y se eleva el nivel técnico y de calificación de los trabajadores. Es aconsejable que se revisen una vez cada dos o tres años y se den a conocer a las unidades inferiores. En los sectores especiales, es posible implantarlas anualmente.

Es necesario mejorar el suministro de elementos vitales a los obreros de la zona de Tokchon.

Para alcanzar este objetivo, cada vez que dirigía sobre el terreno dicha zona, enfatizaba la necesidad de crear sólidas bases de abastecimiento y tomaba las medidas pertinentes. Como resultado, ahora el distrito de Tokchon tiene una buena base de producción de hortalizas y, en lo fundamental, de huevos y de carne. Actualmente, dispone de 700 hectáreas de huertas con el sistema de regadío por aspersión y también de grandes granjas de gallinas y patos. Hasta hace algunos años, allí ni siquiera sabían cultivar la espinaca, por lo cual les envié técnicos y especialistas en el cultivo de hortalizas de la ciudad de Pyongyang.

Si ese distrito explota con eficiencia las bases de suministro preparadas, puede mejorar mucho más la alimentación de su personal.

Hace falta proveer de suficientes verduras a los obreros.

Para este fin es necesario elevar decisivamente el rendimiento de la cosecha de hortalizas por hectárea.

También el distrito de Tokchon, como la ciudad de Pyongyang tiene que producir 200 toneladas por hectárea. Si logra esto, con sólo 500 de las 700 hectáreas actuales proporcionará adecuadas cantidades de verduras a sus obreros y los 200 restantes pueden destinarse al cultivo de otras plantas.

Para elevar el rendimiento de la cosecha de hortalizas por hectárea es indispensable mejorar de manera activa sus huertas. En el distrito deben movilizar los viernes o los domingos a los obreros y empleados

en la tarea de entarquinamiento de las huertas hortícolas, a condición de que esto no perjudique la producción.

Es preciso, además, suministrar suficientes cantidades de huevo y de carne.

Aunque allí existen grandes granjas de gallinas y de patos, no se producen huevos y carne como es debido por el escaso abastecimiento de pienso. Urge crear en él una base productora de pienso. Como los animales domésticos necesitan muchos alimentos proteínicos, hay que establecer una firme base para su producción. Una vez hecho esto, las granjas de gallinas y de patos producirán mucha cantidad de huevo y de carne para los obreros.

También es menester tomar medidas para entregar suficiente aceite comestible a los obreros de la zona de Tokchon.

Recientemente, pude apreciar que en esa zona no se le suministra suficiente aceite a los mineros. Por tanto, aconsejé al Comité de Servicio al Pueblo que se les enviara aceite para 7 meses.

La provincia de Phyong-an del Sur debe procesar 100 mil toneladas de maíz al año, para lo cual es necesario poner a punto rápidamente la Fábrica de Procesamiento de Maíz de Pukchang. Sólo si esta planta funciona bien, será posible facilitar suficiente aceite a los obreros de la zona de Tokchon.

Hay que construir más viviendas para los obreros de esa zona. Pronto se ubicarán en sus minas los 600 desmovilizados y debe ofrecérseles una vivienda a cada uno, pues sólo entonces podrán trabajar con tranquilidad. De esta tarea se encargará la empresa constructora de la zona. Ella debe levantarlas con prioridad, aun teniendo que aplazar obras en marcha. Los materiales requeridos los solucionará el Consejo de Administración.

A los obreros de esa zona hay que ofrecerles adecuadas condiciones de vida cultural.

En el distrito de Tokchon residen muchos que se dedican a trabajos difíciles, como son los de las minas, los de la fábrica de camiones y los constructores de la Central Hidroeléctrica del Río Taedong.

Sin embargo, allí no están bien preparados los establecimientos de cultura, debido a lo cual la vida de ellos es muy monótona. Una vez terminada la jornada, los mineros deben participar en actividades culturales para reponerse de la fatiga y alegrarse la vida, pero ahora no tienen tales condiciones. Los trabajadores de ese distrito no pueden ver óperas revolucionarias por falta de teatro. También son pocas las personas que ven la televisión, porque es reducido el surtido de televisores. Esto se relaciona con el hecho de que los cuadros del comité del Partido de la provincia de Phyong-an del Sur y los funcionarios de otros sectores competentes no le prestan atención a la vida cultural de los obreros de la referida zona.

Ese comité y esos sectores deben instalar allí los servicios culturales, de manera que los obreros, después de terminar sus jornadas, descansen participando en las actividades y lleven una vida más alegre y optimista.

Hay que concluir cuanto antes la actual construcción del teatro de ese distrito.

En 1974, cuando estuve en el Combinado Automovilístico “Sungni”, orienté edificar un teatro moderno y confortable. Más tarde, se emprendió la construcción de uno más grande que el de Anju, pero hasta la fecha no se ha terminado. En ese distrito debe existir un buen teatro, pues allí viven muchos obreros.

La Comisión Económica del Comité Popular Central y la provincia de Phyong-an del Sur tendrán que impulsar esta obra, tomando sus riendas, para terminarla dentro de este año. También el Ministerio de Cultura y Arte y el Complejo Carbonífero de la Zona de Tokchon deben prestarle una activa ayuda. Resolveremos todos los equipos y materiales necesarios para ello.

Cuando se inaugure ese teatro, se le enviarán los conjuntos artísticos centrales y el de la provincia de Phyong-an del Sur, para que todos los obreros asistan a las funciones artísticas. Se procurará que también los que viven lejos las vean, aun teniendo que asegurar ómnibus para ello. Si se hace así, la vida de los obreros será más alegre.

Me han informado que los ancianos de Anju se sintieron muy

contentos al ver en el teatro que se construyó allí la representación del conjunto artístico de la provincia de Phyong-an del Sur.

Cuando esté terminado el teatro en Tokchon y se ponga en funcionamiento, lo visitaré para asistir a una representación artística.

Es necesario producir un gran número de televisores para los obreros de la zona de Tokchon.

La provincia de Phyong-an del Sur puede resolverles cuantos quieran si organiza bien el trabajo, pues cuenta con la Fábrica de Aparatos de Transmisión Taedonggang. Le compete orientar bien a los obreros de esta Fábrica para que sobrecumplan el plan y así les suministren televisores a los de la zona de Tokchon.

En adelante, hay que obsequiarles televisores a las minas de carbón que se desempeñan bien.

Hace falta adoptar eficientes medidas para transportar el carbón desde las minas de la zona de Tokchon hasta la Central Termoeléctrica de Pukchang.

Para explotar al máximo esta Central hay que enviarle 6 millones de toneladas de carbón al año y, en el futuro, si se instalan allí más generadores, se necesitará aún mayor cantidad.

En la actualidad, sin embargo, no están bien tomadas las medidas para llevarle el carbón. Por mucho que se produzca en las minas de la zona de Tokchon, si no se transporta a la Termoeléctrica de Pukchang, no sirve para nada.

A fin de que ese producto llegue a tiempo, es indispensable explotar con eficiencia el ferrocarril. Tokchon y Pukchang no se encuentran tan lejos, razón por la cual si se organiza bien el trabajo, es posible transportar a la Central cuanto carbón se necesite, sólo mediante el ferrocarril.

El Ministerio de Ferrocarriles, organizando bien el transporte, debe suministrarle mayor cantidad de carbón.

Es aconsejable electrificar el ferrocarril entre Tokchon y Pukchang.

La Central Termoeléctrica de Pukchang debe instalar por su cuenta un volcador de vagones. Desde luego, podemos importarlo, pero tenemos escasez de divisas y, además, si ahora lo solicitamos,

tardaremos demasiado en traerlo. Como contamos con el diseño, debemos fabricarlo por nuestra cuenta. Si en abril y mayo la situación de materiales de acero es tensa, en esos meses, hay que revisar una vez más el diseño y hacer los preparativos perfectos para emprender la producción después.

Para asegurarle satisfactoriamente el carbón a la Central Termoeléctrica de Pukchang, no basta con el transporte ferroviario. Si confían sólo en éste y ocurre un accidente en el ferrocarril, se presentará una situación grave. Cualquier trabajo carece de seguridad si se efectúa por una sola vía. Por tanto, además del transporte ferroviario hay que tomar otras diversas medidas para el acarreo.

Es preciso instalar un teleférico entre la Mina de Carbón de Jenam y la Central Termoeléctrica de Pukchang.

Hace ya algunos años di esa tarea, cuando dirigía sobre el terreno la zona de Tokchon, más tarde se emprendió la obra, pero pronto se abandonó por completo.

Si se emplea el teleférico, será posible transportar fácilmente el carbón, sin necesidad de destinar mano de obra adicional a la carga y descarga ni de preparar equipos de carga.

El Ministerio de Industria Eléctrica debe comenzar ya, en estos dos o tres meses, a preparar para instalar ese medio de transporte entre Jenam y la Central Termoeléctrica de Pukchang y concluirlo dentro de este año. Aunque trate de iniciarlo ahora mismo, no puede hacerlo, pues debe asegurar con prioridad los equipos y materiales a las minas de carbón de la zona de Tokchon.

Hace falta, asimismo, tomar medidas para el traslado de carbón en camiones.

Como estas minas no están tan distantes de la Central Termoeléctrica de Pukchang, es conveniente este tipo de acarreo. Hay que arreglar bien la carretera para llevar concentradamente el carbón en camiones con remolques, cuando no sea suficiente la capacidad del ferrocarril y del teleférico.

También es preciso estudiar el problema de la transportación del carbón en barcos.

Me parece que esto sería posible si se instalaran unas dos presas de compuertas en el río Taedong, entre Tokchon y Pukchang.

Durante la guerra les asigné a los profesores y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung la tarea de estudiar un proyecto para abrir un canal que comunicara a los Mares Este y Oeste de nuestro país, y ellos me presentaron uno formidable.

Antes de abrirlo es posible aplicar a manera de experimento ese proyecto en el tramo entre Tokchon y Pukchang. Si se construye este canal, se resolverá un gran problema. El transporte fluvial tiene muchas más ventajas que el ferroviario o el terrestre. Pero la construcción del canal requiere mucha mano de obra. Por eso, acarrear el carbón en barco desde las minas de la zona de Tokchon hasta la Central Termoeléctrica de Pukchang se presentará como una cuestión perspectiva que hay que estudiar más.

Se tiene que elevar la función y el papel de los comités del Partido en las fábricas y empresas.

Para alcanzar este objetivo, es necesario, ante todo, procurar que sus secretarios acaben con las prácticas de detentar la labor administrativa y canalicen sus esfuerzos en el trabajo partidista.

Ya cuando presenté el sistema de trabajo Taeon, aclaré cómo deben trabajar los secretarios del Partido en las fábricas y empresas. Después que se han discutido y decidido las medidas para hacer realidad la política económica del Partido en su comité, el secretario tiene que respaldar activamente, con método partidista, el trabajo del director. Dicho en otra forma debe, por conducto de sus organizaciones y las de los trabajadores en las fábricas y empresas, movilizar de manera enérgica a los cuadros, militantes y otros trabajadores hacia la ejecución de la política económica del Partido.

También el año pasado, durante la visita de orientación a la provincia de Hamgyong del Norte, señalé encarecidamente que los secretarios de los comités del Partido en las fábricas y empresas no debían suplantar a los administrativos en el trabajo.

Sin embargo, esa tendencia aún sigue en pie entre esos secretarios. En los últimos días descubrí en la zona de Tokchon que los de no

pocas fábricas y empresas suplantaban a los directores en su trabajo administrativo y económico, y se comportaban como ellos, en lugar de dedicarse a la labor partidista, la labor con las personas. Los secretarios del Partido asumen la labor administrativa de tal modo que no se distinguen de los directores.

No puedo comprender por qué proceden así, desplazando a los directores, en lugar de efectuar el trabajo partidista.

Esa forma de actuar constituye el mayor defecto de que adolece ahora el trabajo del Partido en las fábricas y empresas. De más está decir que la labor partidista, siendo como es una labor con los hombres, es más difícil que el trabajo administrativo y económico. Pero esto de ninguna manera puede ser motivo para que los secretarios del Partido se dediquen a éste, descuidando aquella.

Como quiera que ahora ellos lo deciden todo a su antojo, colocándose por encima de la administración, los funcionarios administrativos y económicos no despliegan sus facultades creadoras, ni trabajan desde la posición de dueños. Y como consecuencia de que los secretarios del Partido desatienden la labor con los hombres, no pueden enmendar las deficiencias que se manifiestan entre los funcionarios. Según analicé recientemente, en la zona de Tokchon los defectos de los funcionarios administrativos y económicos habrían sido corregidos seguramente a tiempo, si los secretarios del Partido hubieran llevado a buen término el trabajo con los hombres. Según mi análisis, ninguno de ellos incurrió en errores intencionalmente. Si algunos se equivocaron, se debió a que los secretarios del Partido, entregados al trabajo administrativo, no los educaron.

Este año, debemos registrar un cambio radical en la labor partidista de las fábricas y empresas, para lo cual es necesario levantar, por decirlo así, un fuerte viento para eliminar a raja tabla las prácticas de los secretarios del Partido de asumir las labores administrativas.

Hay que librar entre los secretarios del Partido de las fábricas y empresas una enérgica lucha ideológica contra las prácticas de abusar de la autoridad partidista y suplantar la administración.

Si entre ellos existen quienes siguen monopolizando el trabajo administrativo, en lugar de dedicarse a la labor partidista, hay que reubicarlos como funcionarios administrativos y económicos, pues tales personas no tienen cualidades para ser trabajadores del Partido.

Los dirigentes de las minas deben hacerse la costumbre revolucionaria de entrar en las galerías para organizar y dirigir allí el trabajo.

Hace días, cuando estuve en las minas de carbón de la zona de Tokchon, observé que no pocos directores y jefes de galerías no procedían así. Por eso, me interesé por saber la razón y descubrí que algunos no lo hacían por su avanzada edad o por estar enfermos, y otros, porque le sacaban el cuerpo o por temor. Tal como no sirve el comandante que no dirige el combate en el campo de batalla, tampoco el dirigente que no organiza ni orienta el trabajo dentro de las galerías reúne las cualidades para ser cuadro de la mina de carbón.

Los comandantes tienen que organizar y dirigir los combates, estando entre sus soldados y compartiendo con ellos el riesgo de la muerte, la alegría y la pena. El director de una mina de carbón, por ejemplo, debe entrar diariamente en las galerías de tal modo que hoy aparezca en una y mañana en otra, sin dejar de controlar el conjunto del trabajo. Sólo así puede conocer en detalle la realidad, prestar una dirección eficiente y redoblar el ánimo de los obreros.

Un funcionario que trabajaba de director en la Mina de Carbón de Aozí consideraba como parte de su vida recorrer diariamente las galerías antes de desayunar o por la tarde. Si durante el recorrido descubría lugares peligrosos, impartía a los mineros la tarea de tomar a tiempo las medidas pertinentes. Y cuando salía organizaba minuciosamente el trabajo para resolver los problemas pendientes. Como él organizaba y dirigía recorriendo personalmente las galerías, era alto el ánimo de los obreros y el trabajo marchaba bien.

Una vez visité esa Mina y sus obreros me dijeron que cuando veían al director en la galería se sentían seguros.

Hay que intensificar la educación de los dirigentes de las minas,

para que adquirieran el estilo revolucionario de dirigir la producción sobre el terreno.

Hace falta promover como dirigentes a personas jóvenes y vigorosas. Ahora en las minas existen muchos desmovilizados; hay que confiarles con audacia las tareas. No es un misterio extraer el carbón, el mineral de hierro. Si los desmovilizados con unos tres años de trabajo en las galerías se promueven a jefes de éstas o a directores, podrán desempeñarse bien.

Debe procurarse que los trabajadores observen rigurosamente la legalidad.

Acatar de manera estricta el orden legal del Estado es el deber del ciudadano. Sólo cuando todos los miembros de la sociedad lo observen bien y obedezcan consecuentemente las órdenes y directivas, pueden asegurar la identidad de acción y efectuar con éxito la revolución y la construcción. De otra manera, ni siquiera podrán mantener el Estado, para no hablar ya de realizar éstas.

Sin embargo, entre nuestros trabajadores se observan muchos actos de violación del orden legal del Estado. Algunos de ellos no cumplen el plan estatal o, cuando lo hacen, incurren en graves formalismos, e incluso le mienten al Partido y al Estado. También existen quienes actúan a su antojo y de manera liberalista sin atenerse a las normas elementales de la disciplina.

Entablado entre ellos una enérgica lucha ideológica, hemos de implantar una férrea disciplina para que respeten estrictamente el orden legal del Estado y ejecuten de manera incondicional las órdenes y directivas.

En los últimos tiempos, dirigiendo sobre el terreno las minas de carbón de la zona de Tokchon, tomé una serie de medidas para aumentar su producción.

Les completé las fuerzas de prospección, resolví el problema de los equipos técnicos y la mano de obra necesarios, así como también adopté medidas para el transporte.

Además, organicé el nuevo Complejo Carbonífero de la Zona de Tokchon que abarca las minas que le suministran el mineral a la

Central Termoeléctrica de Pukchang, el cuerpo de prospección geológica y el taller de reparación de máquinas mineras que existen en Tokchon; y nombré el director, el ingeniero jefe y el secretario jefe del Partido.

Si este Complejo trabaja bien, podrá surtirle sin problemas el carbón a la Central Termoeléctrica de Pukchang. De sus minas, las de Toksong, Jenam y Sochang Juventud pueden elevar la producción anual a 2 millones de toneladas, cada una. Si esto se logra, será posible garantizar el carbón que necesita la Central Termoeléctrica de Pukchang. Si se le suma el que produce la Mina de Tukjang, no cabe duda que será suficiente también para cuando, en el futuro, se incremente en cientos de miles de kilovatios la capacidad de esta Central. En la actualidad la de Tukjang ha alcanzado un nivel de producción de 2 millones de toneladas. Sus trabajadores se desempeñan muy bien.

El Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido, el comité del Partido de la provincia de Phyong-an del Sur, el Comité de Minería y otros organismos competentes, deben ayudar con eficiencia a los trabajadores del Complejo Carbonífero de la Zona de Tokchon, para que éstos puedan laborar bien, con tranquilidad.

Hay que organizar con esmero el trabajo, para que todo el país se movilice para resolver a tiempo el problema de los equipos técnicos y los materiales, además de otras cuestiones pendientes en el Complejo Carbonífero de la Zona de Tokchon. Cueste lo que cueste, debemos crear una sólida base de producción de carbón en esta zona, capaz de asegurar que la Central Termoeléctrica de Pukchang genere electricidad teniendo reservas de carbón para más de un mes.

Esta Central, por su parte, tendrá que eliminar con decisión la fluctuación en la producción de energía eléctrica mediante el chequeo y la reparación regulares de las instalaciones generadoras y elevando la responsabilidad de sus operadores.

La Fábrica de Maquinaria de Ryongsong debe producir ocho engranajes de gran tamaño para el molino de bolas que tritura el

carbón, y enviarlos a la Termoeléctrica de Pukchang. Las bolas de hierro las moldeará por el momento el taller de fundición del Combinado Automovilístico “Sungni”.

Al igual que en esta ocasión hemos tomado las medidas para reforzar las minas de carbón de la zona de Tokchon, lo haremos con las demás zonas carboneras principales, una tras otras, mediante la batalla de sucesivas conquistas: se concentrarán las fuerzas primero en las minas de carbón de la zona de Kaechon, destinadas a abastecer a la Central Termoeléctrica de Pyongyang, luego, en el Combinado Carbonífero de Anju, que se responsabiliza con la Central Termoeléctrica Chongchongang, y, por último, en las minas de la zona de Sunchon.

Como es difícil resolver de una sola vez los problemas pendientes en todas las minas, hay que asegurar primero los equipos técnicos y materiales a las minas de carbón de la zona de Tokchon, y luego, resolverlos de manera concentrada para las de la zona de Kaechon, para el Combinado Carbonífero de Anju, y para las minas de la zona de Sunchon, y organizar en éstos, uno tras otro, los complejos.

Ahora, el grupo de dirección enviado a las minas de carbón de la zona de Kaechon, ha emprendido su trabajo de investigación; creo que la situación de éstas, del Combinado Carbonífero de Anju y de las minas de la zona de Sunchon, apenas se diferenciará de la de sus homologas de la zona de Tokchon.

Como las minas de la zona de Kaechon no le aseguran la cantidad de carbón requerida a la Central Termoeléctrica de Pyongyang, también ésta vive, por decirlo así, al día y a la hora.

Si en esta zona, mediante la organización de un complejo integrado por algunas minas y el aseguramiento concentrado de los equipos técnicos y materiales, se incrementa la producción de carbón a 3 millones de toneladas al año, será posible que también ella produzca electricidad sin preocupaciones.

Nos toca luchar por asegurarles el carbón a las centrales termoeléctricas con una semana de antelación al comienzo, luego, 15 días y, por último, un mes.

Originalmente, la orientación del Partido exige que se garanticen las reservas de carbón para un mes y medio en los lugares de producción y de consumo, en total para tres meses. Únicamente así es posible producir en condiciones seguras. Sin embargo, en la actual situación es difícil lograrlo, pues faltan depósitos para el carbón y hay muchos otros problemas pendientes. Por el momento, hay que luchar por tener reservas para un mes, o sea, para 10 días en los lugares de producción y para 20, en las centrales termoeléctricas.

Ahora bien, voy a hablar brevemente del problema relacionado con la construcción de la Central Hidroeléctrica del Río Taedong.

Desde el período de la guerra abrigué ese proyecto.

Si esta planta se construye, se podrá proteger a la ciudad de Pyongyang de posibles daños por inundaciones. En el verano de 1967 se inundó porque a la crecida por las lluvias torrenciales, se le sumó la pleamar del Mar Oeste, pero en el futuro, si se hace la Central Hidroeléctrica del Río Taedong, como se depositará mucha agua en su embalse, será posible proteger de las inundaciones a la capital.

Con esta edificación también es posible producir mayor cantidad de electricidad, y en especial, suministrársela adicionalmente a la ciudad de Pyongyang. Según informaciones, aquí disminuye la frecuencia eléctrica debido a que las fábricas, las empresas y los hogares consumen gran cantidad. Cuando se construya y se ponga en funcionamiento, con la energía adicional que ella enviará regularmente, no sólo será posible eliminar tal fenómeno en Pyongyang, sino también consumir más.

Si se levanta la Central, es dable, además, resolver el problema del agua de circulación para la Central Termoeléctrica de Pukchang.

También posibilitará prevenir los daños de las aguas salobres y hacer más pintoresco el paisaje de Pyongyang. Actualmente, en la temporada de sequía queda al descubierto el lecho del Taedong y el agua del mar asciende hasta el puente Okryu, lo cual obstaculiza en gran medida la producción de la Central Termoeléctrica de Pyongyang, y perjudica la agricultura.

El año pasado, la Granja Cooperativa de Chongsan, del distrito de

Kangso, malogró el cultivo de arroz, debido a la salinidad del agua.

Si en el futuro la Central Hidroeléctrica del Río Taedong deja correr ordenadamente el agua regulando su caudal, puede elevarse el nivel del río Taedong, lo que impedirá la irrupción de aguas salobres y normalizará la navegación. Si el Taedong está siempre lleno, sin duda será muy agradable a la vista. Hay que acelerar la construcción de dicha central, para aproximar al máximo el día de su inauguración.

Recientemente estuve en la obra, y vi que no marchaba como era de esperar. Esto se debía, desde luego, al suministro a destiempo de equipos y materiales, pero, principalmente, al problema de la eliminación de cavernas.

En el levantamiento de su represa, lo más importante es liquidar por completo las cavernas. Sin ello, es imposible asegurar la solidez y seguridad de la represa. Como ésta se sitúa en la parte superior de la ciudad de Pyongyang, es como si la capital llevara un jarro de agua sobre la cabeza. Tal como uno se empapa si da un traspie mientras lo carga así, si dicha represa se rompe por estar mal construida, es probable que se inunde Pyongyang. Por eso debe hacerse sólida para que no se destruya con nada.

Siempre es difícil construir represas para centrales hidroeléctricas, y lo es más en el caso de la del Río Taedong, porque su terreno, calizo, tiene muchas cuevas y huecos naturales por donde se escapa el agua.

Desde que se comenzó a diseñar la Central Hidroeléctrica del Río Taedong, le presté mucha atención al problema de la eliminación de las referidas cavernas. A los científicos les asigné la tarea de investigarlo y los envié al extranjero con la misión de aprender los métodos específicos.

Existe la opinión de que se le abran agujeros con sondas a las rocas donde se levantará la represa de esa central, se limpien las cavernas con agua y se rellenen de hormigón, pero con este método es imposible eliminarlas totalmente. Aunque se logre así el objetivo, no es posible confiar en los resultados. Es difícil garantizar que no escape el agua por ellas cuando en el futuro el embalse se llene y aumente la presión del agua.

A mi juicio, lo más seguro es eliminar, con audacia, todos los estratos de piedra caliza que contienen las cavernas. Tal como se dice que derrumbando montañas se ciega el mar, si nos decidimos y ponemos mano a la obra, podemos quitarlos con toda seguridad.

El problema radica en saber hasta qué profundidad se debe excavar el estrato de piedra caliza para eliminar todas las cavernas que pueden afectar a la represa.

Se presentan dos proyectos: uno es el de excavar hasta 30 metros y el otro hasta 50. Para saber cuál es racional, lo discutiremos más. Si la represa se levanta desde una profundidad de 50 metros, puede ser sólida y segura. Pero, para ello se necesitará mucha fuerza de trabajo y materiales, y demorará mucho la obra. Si se excava hasta 30 metros, nos costará menos trabajo y tiempo que al hacerlo hasta 50, pero existen dudas sobre la solidez y la seguridad de la represa con este proyecto.

Si con este método es posible eliminar todas las cuevas que ejercen influencia negativa sobre el aseguramiento de la solidez de la represa, hay que optar por él. Pero, en tal caso, es necesario comprobar una vez más si se garantiza realmente la solidez.

A mi parecer, es aconsejable que los científicos, técnicos y funcionarios del sector competente se reúnan y discutan el problema de cómo eliminar las cavernas y garantizar la seguridad de la represa. En esta reunión de consulta debe plantearse el problema y crearse una buena atmósfera en el sentido de que los participantes expongan libremente sus opiniones. En ningún caso es permisible que los funcionarios dirigentes se obstinen en sus criterios o los impongan. Si ellos proceden así, es posible que otros no sólo no presenten sus opiniones, sino que además les sigan ciegamente, y de esta manera no se podrá lograr el objetivo en la discusión, ni llevar a buen término las obras de la represa de la Central Hidroeléctrica del Río Taedong.

Hace unos 10 años, de un hospital me informaron que, al diagnosticar el cáncer estomacal de un cuadro, lo intervendrían quirúrgicamente.

No convencido de esto, organicé una junta de médicos para debatir

el asunto ampliamente. Allí participaron muchos doctores y yo escuché en silencio todas sus opiniones. Tan pronto como un jefe de la sección de medicina interna de determinado hospital afirmó que el paciente tenía tal enfermedad, también otros lo siguieron, exceptuando un radiólogo de un hospital militar, que, de pie, no aceptó el diagnóstico. Esto me dio tiempo para reflexionar una vez más. Era un 31 de diciembre. Si era cierto que el enfermo padecía de cáncer en el estómago, debía ser operado inmediatamente, en los primeros días de enero. Me quedé muy inquieto, y mientras viajaba en el auto hacia una localidad pensé detenidamente en ello. Aunque una sola persona negó tal diagnóstico en la junta de médicos, no podía menospreciar su opinión. Fue así como a las doce de la noche telefoneé al ministro de Asuntos Exteriores y le di la tarea de invitar a doctores de otro país. Al día siguiente, aquel país nos envió en avión a renombrados médicos. Según su diagnóstico, el enfermo no tenía cáncer en el estómago.

Entonces, si yo no hubiera escuchado con prudencia la opinión del radiólogo habría ocurrido algo muy grave.

También en la reunión consultiva sobre el problema de la eliminación de los huecos que se presentan para la construcción de la Central Hidroeléctrica del Río Taedong, es necesario prestar mucha atención a las opiniones de todos los científicos. Aunque sea una sola la persona que opine que con la eliminación de las rocas hasta 30 metros de profundidad es imposible garantizar la seguridad de la represa, hay que escucharla con atención. Si esa opinión tiene algunos puntos positivos, hay que profundizar hasta 50 metros, y no hasta 30.

Hay que obviar las preocupaciones por las decenas de miles de toneladas de cemento adicionales y por uno o dos años de tardanza en la construcción de esa represa. Debemos optar por un proyecto que nos garantice la seguridad. Cueste lo que cueste, tenemos que construir dicha represa como un monumento de eterna duración.

Hace falta enviar las máquinas y los equipos necesarios para la construcción de esta central. También es preciso resolverle las 10 máquinas herramienta, incluidos los tornos, a la Empresa de Construcción Juventud de la Central Eléctrica.

**ACERCA DE LA MOVILIZACIÓN GENERAL
DEL PARTIDO, EL EJÉRCITO Y EL PUEBLO
EN UNA INTENSA BATALLA DIRIGIDA
A PREVENIR LOS DAÑOS DE LA SEQUÍA
QUE ACARREE EL FRENTE FRÍO**

**Discurso de conclusión pronunciado en el XIII
Pleno del V Período del CC del Partido
del Trabajo de Corea
*5 de abril de 1977***

Hoy la sequía es muy fuerte debido a la influencia del frente frío.

En la primera parte del otoño del año pasado se registró alguna lluvia y después, durante 7 u 8 meses, no llovió casi ni nevó lo suficiente. Como consecuencia la tierra se ha reseca, quedándose afectada hasta 10 ó 15 centímetros de profundidad y los embalses no se han podido llenar.

Dado que la grave sequía amenaza con prolongarse, debido al frente frío, si no realizamos una campaña para prevenir sus daños, se verían seriamente perjudicados la agricultura y otros sectores de la economía nacional. Por tal motivo, el presente pleno del Comité Central del Partido ha discutido el problema de movilizar a todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo en una intensa campaña dirigida a evitar los daños de la sequía que pueda originar ese frente.

En la actualidad en numerosos países la población se ha visto gravemente afectada por la escasez de alimentos y la falta de agua. Según datos difundidos por publicaciones extranjeras, en el mundo,

1 200 millones de personas no reciben ni siquiera la suficiente cantidad de agua potable; cada día mueren 25 mil personas por falta de ella.

El año pasado en Inglaterra la sequía resultó tan dura que un capitalista, llorando, manifestó que en ese país se había evaporado toda el agua y sólo quedaban lágrimas. Ahora perjudica también a Estados Unidos donde, según se considera mundialmente, las instalaciones de regadío son buenas. Se dice que allí, debido a la prolongada y fuerte sequía, falta incluso el agua potable que en algunos departamentos se vende embotellada a razón de 89 centavos por galón. Como el problema del agua adquiere un cariz muy serio a nivel mundial, hace algún tiempo la ONU convocó incluso a un congreso sobre el agua.

Aunque en el presente todo el mundo se estremece a causa de la sequía y la escasez de agua, en nuestro país, donde ya hace mucho tiempo se instaló la irrigación en la economía rural, la población hasta el momento no ha sufrido por la falta de ella. Sin embargo, últimamente en algunas localidades escaseó el agua debido a la persistente sequía. Hace algún tiempo, durante mi viaje de dirección sobre el terreno a la zona de Tokchon, de la provincia de Phyong-an del Sur, me interesé por la situación y supe que en una granja cooperativa, situada en una elevación faltaba agua potable y debían traerla con camiones desde lejos. Me informaron que lo mismo ocurría en ciertas zonas comprendidas entre los distritos de Jaeryong y Anak, de la provincia de Hwanghae del Sur. Por eso ordené que se les suministrara agua de los embalses. Dicen que si la sequía se prolonga, también se verán castigadas una serie de localidades de la provincia de Hamgyong del Norte donde son insuficientes las instalaciones de bombeo.

Teniendo en cuenta que en nuestro país, que cuenta con un buen sistema de irrigación, se observan esos fenómenos de falta de agua, no creo que sea exagerada la información de que diariamente mueren de sed decenas de miles de hombres en los países con deficiente irrigación.

Según se anuncia, los fenómenos climáticos anómalos producidos por la influencia del frente frío continuarán hasta el año 2 000. Lo pronostican los meteorólogos tanto de la Unión Soviética como de Japón, Estados Unidos, Alemania Occidental y Francia.

Como se estima que la sequía y los demás fenómenos climáticos anómalos persistirán por mucho tiempo, prevenir los daños y resolver satisfactoriamente el problema del agua constituyen cuestiones muy serias e importantes que nuestro Partido, responsable del destino del pueblo, no puede desatender en lo más mínimo.

Dado que hasta el año 2 000 se han pronosticado extraños fenómenos climatológicos, en la lucha contra la sequía no serán fundamentalmente resueltos los problemas tan sólo con medidas de carácter inmediato, sino que son necesarias también las de largo alcance, para con futuro lejano. Sólo adoptando en conjunto tanto medidas inmediatas como las perspectivas, será posible evitar los daños, por mucho que se prolongue la influencia del frente frío, y se le garantizará al pueblo una vida estable y abundante.

En la actualidad todo el mundo está muy preocupado por encontrarle solución al problema del agua, bien cavando pozos o aprovechando las residuales, o regulando el curso de los ríos. No obstante, nuestros funcionarios, menospreciando este problema, no han adoptado una actitud de alerta ante la sequía. Esa actitud de que a pesar de todo uno no morirá debido a la sequía, es igual a la de considerar que aunque se desplome el cielo habrá salvación.

Últimamente el Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, mediante las conferencias, los periódicos, la radio y la televisión, ha informado de la aguda escasez de alimentos y de agua que padecen numerosos países como consecuencia del frente frío, pero dicen que esto no ha surtido el efecto deseado entre los funcionarios y las masas. Al conocer esto, lo lógico debió ser pensar en que el frente frío podría influir también sobre nuestro clima, y preparar con iniciativa la lucha por conjurar sus posibles perjuicios. Sin embargo, ni los funcionarios dirigentes ni las masas tienen conciencia de la necesidad de adoptar enérgicas

medidas encaminadas a impedir los daños de la sequía, ni tampoco están empeñando esfuerzos para superarla.

Nuestros funcionarios no están ideológicamente dispuestos a movilizarse en la lucha por vencer la sequía porque además de no comprender lo que es el frente frío, no les ha tocado de cerca la sequía.

A lo largo de más de 30 años, desde la liberación hasta hoy, en nuestro país nadie se ha muerto de hambre ni por carencia de agua. Antes los campesinos sufrían mucho por no tener agua. A raíz de la liberación estuve en la llanura Yoldusamcholli y observé que los campesinos del lugar trasplantaban los retoños de arroz abriendo huequitos con palos porque no tenían agua. Por eso, inmediatamente dispusimos que se realizaran en gran escala las obras de regadío, y luego de concluida la cooperativización agrícola planteamos la irrigación como primera tarea de la revolución técnica en el campo, y la impulsamos con energía. Como resultado, hace ya mucho tiempo que se completó la irrigación y gracias a ella hasta ahora nuestro pueblo no ha sufrido por la sequía y la escasez de agua.

Tal como el hijo del ricachón no sabe qué significa morir de hambre porque nunca ha tenido que sufrirla, nuestros funcionarios, que tampoco han padecido por la carencia de agua, se resisten a creer que como consecuencia del frente frío ahora mundialmente mueren al día varias decenas de miles de personas por falta de agua potable. Hoy, entre nuestros funcionarios hay muchos que piensan que por muy persistente que sea la sequía la cosa no llegará a tal grado que la gente muera por insuficiencia de agua potable. Esta errónea idea sobre el frente frío obstaculiza la lucha para vencer la sequía.

De ninguna manera se debe menospreciar la influencia del frente frío o descuidar la lucha para sobreponerse a ella. Como dije también en la reciente reunión conjunta del Comité Político del Comité Central del Partido, del Comité Popular Central y del Consejo de Administración, al elaborar algún plan de producción agrícola u organizar algún trabajo relacionado con el problema del agro hay que tener presente, en primer lugar, el frente frío, prestándole la principal

atención a vencer sus consecuencias: la sequía, las lluvias torrenciales y el frío.

En los últimos años el frente frío trae bruscos cambios y extraños fenómenos en el clima, imposibles de prever incluso por la observación meteorológica. El año antepasado nevó en Estados Unidos en mayo, y en la Unión Soviética, en las cercanías de Moscú, en agosto. El año pasado Francia y otras naciones europeas fueron azotadas por una fuerte sequía, sin precedente. Debido a estos fenómenos climáticos anómalos numerosos países del mundo han sufrido grandes daños.

La influencia de dicho frente se siente también en el clima de aquí. Ha desaparecido el fenómeno de tres días fríos y cuatro días templados, que era su característica principal, y en el invierno pasado se prolongó mucho el frío severo. Dado el caprichoso comportamiento del clima bajo la influencia del frente frío, no podemos garantizar que no nevará aquí en junio o agosto ni tampoco asegurar que la sequía no perdurará hasta agosto o septiembre. No debemos mirar como cosa ajena el que todo el mundo sufra las calamidades de la sequía y la escasez de agua como consecuencia de él. Es preciso que tengamos bien presente que tales daños podrían azotar a nuestro país y que tomemos enérgicas medidas para evitarlos.

En primer lugar, todos los funcionarios y trabajadores deben tener un correcto punto de vista respecto al frente frío y valorarlo justamente, así como movilizarse con alta conciencia en la lucha por prepararnos contra los daños que pueda acarrear el extraño clima.

De la crisis alimenticia y la necesidad de agua que padece el mundo bajo la influencia del frente frío hay que hablar continuamente en los periódicos y la radio, y los funcionarios dirigentes deben realizar conferencias y charlas explicativas entre las masas. Así, todo el Partido, todo el ejército y todo el pueblo deben levantarse unánimemente en esta lucha y estar prestos en todos los sentidos para resistir cualquier sequía fuerte.

Para hacerle frente a la sequía que causa el frente frío es necesario completar el riego en los secanos.

El año pasado, en el XII Pleno del V Período del Comité Central del Partido, presentamos la orientación de cinco puntos para la transformación de la naturaleza y adoptamos una resolución acerca del regadío de los campos de secano mediante un movimiento de masas. Con los intensos esfuerzos laborales desplegados por la totalidad de los militantes del Partido y trabajadores en cumplimiento de esta resolución, se ha podido terminar en poco más de cinco meses la obra de irrigación de 100 mil hectáreas de esos terrenos.

No pudo llegarse a los 150 mil que fue la meta planteada en el referido pleno debido a que el invierno pasado, como consecuencia del frente frío, fue prolongado y de una crudeza extraordinaria, y la tierra se congeló hasta 1,5-2 metros de profundidad. Sin embargo, el que en un solo invierno hayamos terminado tales obras de regadío que permitirán enfrentar la dañina sequía constituye un hecho sin precedentes, un gran éxito, del cual podemos sentirnos orgullosos. La realidad ha comprobado claramente lo muy justa que fue la orientación de nuestro Partido.

Con el fin de paliar los efectos del frente frío y alcanzar este año la meta de 8,5 millones de toneladas de cereales y, a la larga, conquistar con anticipación la meta de 10 millones de toneladas, es preciso que sigamos desplegando una vigorosa ofensiva, sobre la base de los éxitos alcanzados, para irrigar el resto de las tierras de secano.

En nuestro país todavía quedan 300 mil hectáreas de tierra sin riego. Para prevenir por completo el daño que puede ocasionar la sequía es necesario poner en riego esta superficie.

Con el fin de realizar con éxito la irrigación de los campos de secano y vencer la fuerte sequía es necesario desarrollar una intensa campaña de aprovechamiento del agua subterránea.

En nuestro país se han realizado numerosas obras de irrigación de envergadura, pero no así los trabajos encaminados a utilizar los recursos hidráulicos del subsuelo. Si bien es cierto que esas grandes obras son importantes, es difícil, contando sólo con ellas, superar con éxito las fuertes sequías que se suceden continuamente. En las actuales condiciones en que ese fenómeno perdura y no se sabe

cuándo lloverá, el único medio para vencerlas es aprovechar el agua subterránea.

Por una parte debemos acelerar las presentes obras de irrigación de los campos de secano para culminarlas hacia fines de abril de este año y, por la otra, desarrollar una campaña, en gran escala, para aprovechar el agua subterránea.

En la época de sequía no hay agua en la superficie, pero abunda en el subsuelo. Según los estudios en cualquier parte hay agua, si se cavan unos 30 metros. Dicen que en la provincia de Hwanghae del Sur se encuentra a una profundidad de 5 u 8 metros. En nuestro país abundan las aguas subterráneas porque hay muchos ríos y las precipitaciones son ricas, de modo que gran cantidad de agua se infiltra en la tierra. Así, pues, si se aprovecha en gran escala el agua subterránea, será del todo posible vencer la sequía.

Hoy, en numerosos países del mundo se explota ampliamente este recurso hidráulico. En cierto país los pozos alcanzan la cifra de 140 mil. En los países donde se saca mucha agua subterránea aseguran con ésta el 30 % del regadío.

Decididamente debemos encaminarnos a utilizar mucha agua subterránea. Hace ya mucho tiempo me referí a la necesidad de abrir pozos, de instalar pozos artesianos para extraer gran cantidad de esas aguas. Sin embargo, nuestros funcionarios, que no han conocido penurias por falta de agua, no se empeñan en cumplir esta tarea.

Todo el Partido, el ejército y el pueblo deben movilizarse en una enérgica campaña para cavar pozos e instalar pozos artesianos. De esta manera, con las aguas subterráneas han de regarse todos aquellos campos que no pueden recibir la de los embalses. De las 400 mil hectáreas de tierra de secano, —cuya irrigación fue planteada como tarea en el XII Pleno del V Período del Comité Central del Partido—, la mitad será beneficiada con el agua de los embalses y el resto con la del subsuelo.

La excavación e instalación de dichos pozos no requieren de muchos materiales y fondos. Basta con que se disponga de piedras, y de cierta cantidad de cemento y tubos. Para extraer y aprovechar el

agua de los pozos comunes y artesianos, se gastan muchos menos materiales y fondos que para las grandes obras de irrigación. Según datos publicados en cierto país, el uso del agua subterránea requiere una décima parte de los materiales y del dinero necesarios para las obras de irrigación de gran envergadura. Además, como quiera que se aprovecha en el mismo lugar, no hay pérdida por evaporación o filtraciones en los canales.

En primer lugar, hay que abrir muchos pozos.

Así se podrá sacar mucha agua con menos esfuerzo y resolver con éxito el crítico problema de ésta. Hace algunos años, cuando estuvimos en el distrito de Onchon, en la provincia de Phyeong-an del Sur, los funcionarios locales se quejaron de la escasez del agua potable, y les aconsejamos que aprovecharan la subterránea. Posteriormente abrieron pozos y resolvieron por completo el problema.

No es difícil construir pozos. Basta con que se pertrechen con palas y picos y se pongan a cavar el suelo.

Todo el pueblo se movilizará para esta labor en una campaña masiva general.

Por el momento es necesario que desde ahora cada brigada de trabajo agrícola emprenda un movimiento para construir de 2 a 3 pozos. Hay que cavar más donde se pueda. Si cada una de las 10 mil brigadas que hay en el país, descontando las que disponen de abundante agua, abre dos, se podrían hacer 20 mil pozos.

En la medida de lo posible, es mejor hacerlos anchos y profundos. Si se cavan de uno o dos metros de diámetro y a bastante profundidad, se obtendrá mucha agua y bastará un pozo para regar unas tres hectáreas de secano. Los pozos deben alcanzar hasta 30 metros de profundidad. En otros países, según se dice, también cavan hasta esta profundidad.

En cuanto a los materiales necesarios para estas obras deben aprovechar ampliamente los recursos locales. No hay que pensar en recibirlos del Estado. Donde haya piedra abundante, que se use como revestimiento de las paredes y donde no la haya, que se fabriquen

tubos de cemento o de barro. En las zonas montañosas es bueno empalzar las paredes. De este modo se podrán cavar muchos pozos en poco tiempo y sin recibir materiales del Estado.

Además de abrir en amplia escala los pozos, simultáneamente se deben instalar muchos artesianos.

Actualmente en los distritos de Thoejo, Anak y Uiju de las provincias de Hamgyong del Sur, de Hwanghae del Sur y de Phyong-an del Norte, respectivamente, así como en otras partes, utilizan las aguas subterráneas sacadas a través de pozos artesianos. Según dicen, en el distrito de Anak fueron instalados en 74 puntos a una profundidad de 6 ó 7 metros, de los cuales se obtiene el agua necesaria para regar 300 hectáreas de arrozales. También en el distrito de Uiju sacan bastante con los de 7 ó 10 metros de profundidad, y con cada uno riegan medio hectárea de secano.

En todas las localidades deben desarrollar una enérgica campaña para hacer pozos artesianos.

Como meta inmediata está la de instalar 10 mil en un plazo de unos tres meses. Para este trabajo deben utilizarse 400 sondas pertenecientes al sector de la prospección geológica. Como una sonda es capaz de abrir en un mes 6 taladros, las 400 harán 2 400 en un mes y en tres meses 7 200. Si organizan meticulosamente este trabajo y lo impulsan con mucho empeño, será posible instalar sin lugar a dudas 10 mil pozos artesianos en unos tres meses a partir de abril.

Los pozos artesianos deberán hacerse profundos. Los pozos deberán hacerse hasta 30 metros de profundidad y los artesianos a más de 30, hasta 150 metros.

En la instalación de estos últimos se utilizarán en forma generalizada materiales que sustituyan los tubos de hierro. Por supuesto, para la perforación se usarán tubos sin costura, pero una vez hecha ésta, podrán hincarse los de cemento, barro o de madera. Por tanto, no deben exigir únicamente tubos de hierro colado o tubos sin costura, sino emplear activamente esos otros materiales. Son buenos también los de vinilo, que se podrían hacer con desechos.

En todas las localidades se deben cavar pozos e instalar pozos

artesianos, movilizándolo las reservas y mostrando iniciativas, conforme a las condiciones existentes en el lugar. Por supuesto, no es necesario imponerle indistintamente a cada brigada de trabajo la preparación de una determinada cantidad de pozos o pozos artesianos, sino teniendo en cuenta su situación concreta: donde haya escasez de agua habrá que trabajar más y donde el problema no existe, las exigencias serán menores. De todas maneras, se deben instalar pozos o pozos artesianos en todas las parcelas susceptibles a la sequía. También para regar las terrazas de las zonas montañosas deberán hacerlos en las cercanías, de modo que ninguna parcela sufra las consecuencias de una sequía.

En los distritos de Ryongchon y de Yomju, de la provincia de Phyong-an del Norte, los de Jungsan y de Onchon y la ciudad de Nampho de la provincia de Phyong-an del Sur, y en otras localidades, que utilizan las aguas de los embalses en los últimos tramos de sus canales y se encuentran lejos de otras fuentes, los arrozales, aunque cuentan con sistema de riego, pueden padecer escasez si esas fuentes no cuentan con la suficiente cantidad de agua. De ahí que también sea necesario construir de antemano pozos o pozos artesianos en las cabeceras de los arrozales.

Igualmente en los distritos de Songchon y Kaechon de la provincia de Phyong-an del Sur y en otros lugares que tienen arrozales con mucha proporción de arena deben ubicarse en los bordes de éstos para evitar los daños de la sequía.

Los comités de economía rural de las provincias y los comités de gestión de las granjas cooperativas de los distritos deben elaborar planes para la perforación de pozos y la instalación de artesianos a base de un minucioso estudio de cada parcela, y con decisión llevarlos a la práctica.

Una vez hechos no será difícil elevar el agua subterránea. Basta que se cuente con una bomba de 2 a 4 pulgadas y un pequeño motor.

Si mediante un esfuerzo masivo para preparar esas instalaciones se utiliza ampliamente el agua del subsuelo, se podrán regar muchos campos y aumentará considerablemente la producción de granos.

Calculando en 20 mil el número de pozos a cavar en todo el país, podrán regarse 60 mil hectáreas de campos de secano, ya que uno alcanza para tres hectáreas. Y si se instalan 10 mil del tipo artesiano, es posible suministrar agua a otras 30 mil hectáreas de secano porque cada uno de éstos tiene capacidad para por lo menos tres hectáreas. Añadiéndole a estas cifras la superficie que recibe agua de los estanques, se podrán irrigar más de 100 mil hectáreas de tierra de secano. Sumándoles a las 100 mil hectáreas de tierra de secano bajo riego la cifra de los que serán beneficiados por medio de los pozos, los pozos artesianos y los estanques que vamos a construir, significa regar 200 mil hectáreas de secanos. Sólo con la puesta en riego de esta superficie se producirán muchos más granos. Regando los maizales pueden obtenerse sin problemas 8 toneladas por hectárea, por lo que en 200 mil hectáreas se recogerían un millón 600 mil toneladas, una cantidad formidable.

Debemos plantearnos el objetivo de regar 200 mil hectáreas de campos de secano y esforzarnos por alcanzarlo para el verano. Por supuesto, la instalación de pozos y pozos artesianos no se trata de una tarea que termina en el verano, sino de algo que deberá continuarse en el futuro. Será tanto mejor cuanto más se realice.

Igualmente es necesario hacer esfuerzos para aprovechar las aguas del subsuelo en la industria y para el consumo humano.

El Complejo Siderúrgico de Hwanghae, la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho y otras fábricas y empresas deben sacar las subterráneas para cubrir sus necesidades para la industria. Sólo con la de los embalses y los ríos no se podrá resolver satisfactoriamente el problema.

Y en las ciudades, cabeceras de distrito y poblados obreros se debe utilizar ampliamente el agua del subsuelo como potable.

También el Ejército Popular debe realizar esfuerzos para extraer agua subterránea y consumirla. En las cimas de las montañas ello es algo difícil, pero en las zonas llanas se puede obtener cuanta se quiera.

Es importante asegurar a tiempo las condiciones que garanticen un

enérgico movimiento general de masas encaminado a aprovechar el agua del subsuelo.

En el sector de la prospección geológica debe elaborarse un acertado plan de prospección geofísica y llevarlo a cabo concentradamente durante unos dos meses para determinar todos los sitios de excavación de pozos. Este trabajo no requiere de diseños especiales. Simplemente será suficiente indicar dónde y a qué profundidad se encuentra el agua.

El Consejo de Administración le asegurará al sector de la prospección geológica 400 tractores para que puedan llevar las sondas y abrir los taladros para la instalación de pozos artesianos.

Además, el Consejo de Administración debe tomar medidas para producir en gran escala las sondas “Chollima” hechas por primera vez en la Fábrica de Máquinas de Prospección de Jangrim. Esta sonda está hecha de tal modo que se acopla a la parte trasera del tractor “Chollima” y puede funcionar con su motor. Según dicen es capaz de perforar hasta 50 metros de profundidad. Se puede confeccionar fácilmente, sin consumir mucho material. El Consejo de Administración les asegurará al Ministerio de Industria de Maquinaria, al Comité de Agricultura, a los comités de economía rural de las provincias y a los comités de gestión de las granjas cooperativas de los distritos los diseños y materiales para que la fabriquen y les entregará las ruedas dentadas necesarias.

Además, el Consejo de Administración tomará medidas encaminadas a asegurar las pequeñas bombas y motores imprescindibles para la elevación del agua subterránea. Bombas de dos, tres o cuatro pulgadas pueden producirlas todos los centros de servicio de máquinas agrícolas si se les proporcionan los materiales. Las grandes cantidades de motores, tanto grandes como pequeños, que hoy se elaboran en nuestro país, permiten cubrir todas las necesidades de pequeños motores para el bombeo del agua del subsuelo. Y después del trasplante del arroz y de los retoños de maíz cultivados en canteros de tierra vegetal, se pueden utilizar las trasplantadoras de arroz y parte de los tractores para la elevación del agua subterránea.

A la vez que dedicar ingentes esfuerzos en el aprovechamiento del agua del subsuelo, es preciso también impulsar las obras de construcción de represas.

Hay que terminar pronto las obras de la represa del río Jaeryong y de otras que están hoy en ejecución, e impulsar también las obras de grandes represas previstas en el plan perspectivo.

En el futuro, debemos seguir esta dirección: utilizar el agua de las grandes represas, principalmente para el acondicionamiento de los pólderes, y aprovechar las aguas del subsuelo en las tierras de secano del interior del país.

Para prevenir los daños de la sequía que podría originar el frente frío, es importante, junto con la búsqueda y aprovechamiento de nuevas fuentes, ahorrar al máximo el agua.

En el presente, en el sector de la economía rural se observan muchos casos en que no valoran el agua, la usan sin pensar y la derrochan.

El agua con que se riegan los campos de nuestro país es muy valiosa porque casi en su totalidad se eleva a fuerza de energía eléctrica, y así 10 mil metros cúbicos cuestan 143 *wones*. Por eso puede decirse que esa agua es la misma electricidad, es oro mismo. Malgastarla significa despilfarrar electricidad, derrochar el dinero sin ningún sentido.

Actualmente, la situación del país en cuanto a la energía eléctrica es muy tensa, ya que no se produce normalmente debido a la sequía causada por el frente frío. En consecuencia el suministro no es suficiente ni aun a las fábricas de la industria ligera que producen los artículos de consumo popular. No obstante, el Partido y el Estado le proveen a la economía rural del máximo de electricidad para llenar las represas. Por tanto, los funcionarios del sector de la economía rural deberían empeñarse en ahorrar cada gota de agua. Sin embargo, en algunas granjas cooperativas la derrochan en grandes cantidades porque no limpian los canales ni tampoco los apisonan con arcilla.

Aunque las granjas cooperativas gastan el agua sin ton ni son, despilfarrando gran cantidad, no hay quien controle esto.

Ahora, tan pronto como llegue la temporada de las faenas agrícolas, abren las compuertas de las represas dejando pasar raudales, y no se hace como es debido una estadística que indique la cantidad de agua que gastan las granjas cooperativas. En la sociedad capitalista, la suministran bien medida para cobrar su precio y los consumidores la ahorran al máximo para pagar menos. En el caso de nuestros funcionarios, por carecer de la actitud de dueños respecto a los bienes del Estado y comunes, la distribuyen o gastan a la bartola. Como consecuencia, nuestra norma de consumo por hectárea de arrozal es más alta que en otros países. El año pasado fue de 10 mil 700 metros cúbicos, e incluso pasó de 20 mil en algunas localidades.

Numerosos casos de derroche de agua se observan también en la industria y otros sectores de la economía nacional.

Tiempos atrás, en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae resolvieron el agua de uso industrial elevando por su cuenta el agua del río Taedong. Pero desde que se construyó el embalse de Yonthan utilizan en forma descuidada su agua destinada a la irrigación, desperdiciándola en grandes cantidades. Así es como el consumo de ésta en relación con la cantidad de acero producido es más alto que antes.

También en la ciudad de Nampho malgastan agua destinada a la irrigación. Ya hace tiempo les aconsejé a los funcionarios de esta ciudad que dejaran de utilizar la de la represa de Thaesong en la industria y di la tarea de construir una compuerta en el río que corre cercano para represar sus aguas y elevarlas para el uso industrial. Y aunque la construyeron, no la emplean para estos fines sino que continúan llevando la de la represa de Thaesong para la industria.

Es preciso desplegar una intensa lucha ideológica contra los casos de derroche de agua en las granjas cooperativas, fábricas, empresas, en todas partes.

Para economizarla y emplearla con eficacia es necesario, ante todo, establecer un riguroso sistema de control de suministro.

En el período de la Lucha Armada Antijaponesa, cada vez que veíamos que no nos alcanzaban los víveres, medíamos todo el grano

que quedaba en los sacos, definíamos cuántas cucharadas debían sacarse para cada comida y velábamos por que se consumiera exactamente la cantidad fijada. De esta manera, logramos alimentar a los soldados sin que les faltara, aun cuando la situación alimenticia era difícil.

Este año también es difícil prever hasta cuándo se prolongará la sequía debido a la influencia del frente frío. Hay que planificar el suministro del agua y controlar rigurosamente su consumo de modo que con lo que tenemos acumulado podamos abastecernos aun cuando no llueva hasta agosto.

En junio del año pasado, cuando estuvimos en las provincias de Hwanghae del Norte y el Sur, vimos que aunque las represas se estaban vaciando a causa de la sequía, los funcionarios locales no habían tomado ninguna medida para represar agua y economizarla alegando que llovería sin falta alrededor del 20 de julio. La gravedad de la situación hizo que inmediatamente después de mi regreso, convocara una reunión del Comité Político, y planteara como problema imperioso el ahorro del agua, encomendándoles a los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido la tarea de elaborar personalmente el sistema de control del suministro de agua y regular su consumo. Así fue como el año pasado la agricultura no sufrió pérdidas aunque vino a llover a finales de julio. De no haberse implantado a tiempo este sistema y controlado el suministro, el año pasado habríamos sufrido un serio revés en la agricultura. Este año no debe volverse a despilfarrar el agua de las represas, abrigando, como el anterior, ilusiones de que en julio vendrá sin duda la lluvia.

Tal como en el transporte ferroviario y en el ejército todo se mueve según un sistema de mando, en la economía rural también debe implantarse tal sistema para el abastecimiento del agua e intensificar el orden en este trabajo.

De planificar el suministro según el sistema de control y regular estrictamente su consumo, con el agua que tenemos ahora podrá garantizarse la producción agrícola de este año.

Para economizar el agua es necesario, además, reparar y tener en

buen estado los canales. Revestir con arcilla o cemento donde sea necesario y limpiar los conductos para evitar filtraciones.

Lo importante para ahorrarla es generalizar el método de inducción de agua por canalizos y su retención para el riego.

Desde hace tiempo vengo subrayando la necesidad de extender la aplicación de este método y, no obstante, aún hay numerosas granjas cooperativas que no han abierto canalizos y siguen regando con agua corriente, lo que causa considerable derroche.

De cavar una zanja al margen de cada arrozal y regarlo en la medida necesaria con el agua retenida allí, podrá ahorrarse mucho. Además, este procedimiento de riego crea condiciones favorables para el desarrollo de las plantas de arroz porque eleva la temperatura del agua. Este año todas las granjas cooperativas deberán aplicar de lleno la inducción de agua por canalizos y su retención para riego, ahorrándola así en grandes cantidades.

Para economizar el agua debe intensificarse la vigilancia y el control sobre su suministro y uso. Elevando el papel de los trabajadores de la administración del agua y movilizándolo a los grupos por las tres revoluciones hay que supervisar y controlar si ha sido rigurosamente establecido el sistema de control en el abastecimiento y si el riego se hace según el referido método.

En el sector de la economía rural deberá llevarse a cabo por diversas vías, una enérgica lucha por el ahorro del agua, para rebajar este año, por lo menos, a un nivel inferior al de 7 mil metros cúbicos el consumo por hectárea de arrozal.

Junto con el empeño para ahorrarla es preciso hacer titánicos esfuerzos por retenerla.

Si después de la arada se llenan los arrozales con el agua elevada de los arroyos, podrá realizarse el trasplante de arroz sin necesidad de emplear mucho la de los embalses. Ninguna granja cooperativa debe dejar correr inútilmente ni una gota del agua de los ríos, sino elevarla en su totalidad y retenerla en los arrozales.

Uno de los problemas importantes para superar las consecuencias del frente frío es acertar en la distribución de las especies de plantas.

En los últimos años, debido a la influencia del frente frío, decrece la suma de los promedios diarios de temperatura durante el ciclo vegetativo y se acorta el período para el crecimiento de las plantas. De ahí que, para hacerle frente a esas consecuencias y tener garantizada la agricultura, sea necesario elegir especies adecuadas. Sin embargo, ciertos funcionarios, sin tener debidamente en cuenta los cambios climáticos causados por el frente frío, la suma de promedios diarios de temperatura durante el ciclo vegetativo y el período necesario para el desarrollo de las plantas, siembran cualquier especie, lo que causa la inmadurez de las plantas. Esto prueba que los nuestros, aunque hablan mucho de la necesidad de realizar la agricultura de una manera más científica y técnica para superar las influencias del frente frío, todavía en la práctica no lo están haciendo así. Debemos eliminar por completo estas manifestaciones y distribuir de manera acertada las variedades sobre la base de un cálculo científico.

Es preciso elegir bien la especie de arroz.

Hay que sembrar en lo posible aquella que resista tales influencias y que madure rápidamente. Sólo en este caso podrá asegurarse debidamente el período necesario para el crecimiento del arroz y no habrá graves consecuencias, aun cuando baje la suma de los promedios diarios de temperatura durante el ciclo vegetativo. Como una buena variedad de arroz merece citarse la “Pyongyang 8” que es más resistente al frío y madura más temprano que la “Ryongsong 25”. También es buena la “Yomju 14”, madura temprano y rinde mucho. Es recomendable que este año en las provincias de Phyong-an del Norte y del Sur produzcan exitosamente las semillas de la “Pyongyang 8” y “Yomju 14” y el año que viene las siembren en gran escala. En la provincia de Phyong-an del Sur, cuando en el futuro se siembre de lleno la “Pyongyang 8”, no debe cultivarse la “Ryongsong 25”.

Es conveniente emplear también la “Yonan 12” a condición de que sea apropiado el clima otoñal. Aunque su período de maduración es un poco más largo en comparación con la

“Ryongsong .25”, resulta más resistente al frío y al viento. El año pasado la cultivaron en la brigada No. 3 de la Granja Cooperativa de Jangsuwon, de la región de Samsok, en la ciudad de Pyongyang. Al principio daba la impresión de que no llegaría a madurar porque espigó tarde, pero gracias al buen clima del otoño, la cosecha fue aceptable. Me dijeron que en la provincia de Hwanghae del Norte quieren probarla y sería conveniente hacerlo en unas hectáreas, porque en el otoño el clima allí y en la provincia de Hwanghae del Sur no es muy frío.

Para prevenir las consecuencias del frente frío es preciso no sólo elegir una buena variedad de arroz, sino además trasplantar temprano sus retoños. Este año se estima que el verano se acorte en una semana, por los efectos de dicho frente; en estas condiciones, si no se efectúa temprano el trasplante de arroz, será imposible asegurar como es debido su tiempo vegetativo.

Si se obtienen fuertes retoños de arroz en canteros cubiertos, en campos de secano, se pueden trasplantar temprano sin correr riesgo alguno. Una vez, en la comuna de Ripsok, del distrito de Mundok, en la provincia de Phyong-an del Sur, lo hicieron el 18 de abril y no pasó nada. En el distrito de Ryongchon de la provincia de Phyong-an del Norte realizaron el trasplante a finales de abril y posteriormente hubo heladas, pero los retoños de arroz no se marchitaron porque regaron los arrozales.

El trasplante temprano de arroz no contradice el principio científico. Si se riegan los arrozales con retoños trasplantados, la evaporación del agua forma un estrato de vaho que impide que se cree escarcha sobre las plantas y, por tanto, no mueren de frío. Así que no hay fundamento alguno para que el trasplante del arroz comience sin falta después del primero de mayo. En las condiciones en que los retoños se cultivan en canteros cubiertos en campos de secano es mejor adelantar la fecha cuanto sea posible.

Este año comenzará a principios de mayo y terminará el 20 del mismo mes. Hacerlo así da mayor seguridad. Por supuesto que no puede fijarse unilateralmente el período de trasplante, pero donde se

siembre la variedad “Ryongsong 25” debe concluirse antes del 20 de mayo.

También es necesario seleccionar con acierto las variedades de maíz.

Dado que la influencia del frente frío es seria, a cualquier precio debemos sembrar mucha extensión con variedades de maíz de corto ciclo vegetativo. La especie de 140 días es demasiado tardía. Es mejor sembrar la de 130 días. Lo malo es que todavía no hemos logrado crear buenas especies de este grano. En adelante los científicos y los funcionarios de la economía rural deberán hacer ingentes esfuerzos para obtenerlas.

El maíz debe ser sembrado en el período apropiado.

En el presente hay quienes proponen hacerlo temprano porque se prevé un acortamiento del verano, pero con eso se corre el riesgo de que sea dañado por las escarchas de primavera. A diferencia de los retoños de arroz trasplantados, los de maíz plantados en terrenos de secano no resisten la escarcha. La afirmación contraria contraviene el principio científico, es una pretensión para probar fortuna. Hay que sembrar el maíz, indefectiblemente, a su debido tiempo.

Como quiera que los retoños de maíz pueden trasplantarse de los canteros a los 20 días sería conveniente que las semillas se siembren por etapas y el trasplante se haga hasta finales de mayo.

El tener que trasplantar por etapas no puede ser motivo para que se termine tarde. El año pasado, en una provincia lo prolongaron hasta la mitad de junio pretextando hacerlo por etapas. Y como resultado el ciclo vegetativo fue insuficiente y una buena parte del grano quedó sin madurar. Antes sí se podía extender este trabajo hasta mediados de junio, pero ahora, cuando es sensible la influencia del frente frío, con esa tardanza no puede lograrse una debida cosecha de maíz.

La plantación de semillas de maíz en canteros pueden realizarla por etapas, conforme a las peculiaridades locales, pero de modo que el trasplante se efectúe hasta finales de mayo.

Otro punto es impulsar la producción de abonos y establecer un buen sistema para su aplicación.

No obstante la difícil situación respecto a la energía eléctrica, en

estos días es relativamente normal la producción de fertilizantes. Las fábricas de abonos seguirán haciendo ingentes esfuerzos dirigidos a normalizar la producción y asegurarán, dentro del período de abonamiento de este año, la producción de un millón 200 mil toneladas de nitrogenados y un millón de toneladas de fosfatados, tal como está planeado.

Además de acelerar la producción de abonos, es necesario transportarlos a tiempo.

Actualmente las fábricas están abarrotadas, porque no se extrae a tiempo el abono; eso dificulta bastante la producción. En la economía rural y en los demás sectores competentes se tomarán las medidas para acarrear a tiempo los abonos.

No piensen sólo en transportarlos por ferrocarril. Lo pueden hacer muy bien en camiones. Las provincias y granjas cooperativas de la costa occidental utilizarán estos vehículos para llevarse el abono de urea del Combinado Químico Juventud. El Ministerio de Seguridad Pública garantizará que los camiones se usen en este fin.

En el campo se tomarán medidas para construir muchos depósitos y guardar bien los abonos recibidos.

A fin de elevar al máximo la eficacia de los abonos es preciso aplicarlos conforme al requerimiento del método de cultivo jucheano.

Con el millón 200 mil toneladas de abonos nitrogenados que serán suministrados este año al campo, pueden aplicarse por hectárea de arroz y maíz 600 kilogramos en bruto y 120 en materia activa. Incluso en los países capitalistas desarrollados la cantidad de ese abono por hectárea es aproximadamente de 90 kilogramos en materia activa. No es, de manera alguna, poca la cantidad de abono aplicado por hectárea en nuestro país. El problema está en si el abono se utiliza de acuerdo con el principio científico. Como ya hemos venido reiterando en distintas ocasiones, debe aplicarse varias veces, conforme a los períodos de desarrollo de los cultivos.

Las experiencias demuestran que es muy eficiente abonar por etapas. El año pasado se hizo así, según los períodos de crecimiento de las plantas, y dio como resultado un desarrollo de tallos de arroz,

fuertes y cortos, resistentes a las lluvias y al viento, y el aumento del número de granos por espiga, bien madurados. También las mazorcas de maíz se llenaron hasta sus puntas de granos bien maduros.

Todas las granjas cooperativas, siguiendo esta experiencia, deben abonar por etapas, elevando al máximo su eficacia.

Es preciso preparar grandes cantidades de tierra vegetal.

Considerando las bajas temperaturas y el acortamiento del período necesario para el crecimiento de los cultivos debido al frente frío es importante preparar mucha tierra vegetal. Si se pone ésta en el lecho del cantero y se cubre con capas de vinilo, los retoños de arroz pueden crecer rápidamente gracias a la temperatura que ella produce en el lecho y al aislamiento del aire frío. Me han dicho que este año se aplicarán 30 kilogramos de tierra vegetal por cada *phyong* de cantero cubierto. Con esa cantidad se asegurará suficiente calor y los retoños crecerán bien.

A fin de garantizar una producción estable de tierra vegetal es preciso laborarla industrialmente construyendo las plantas necesarias.

Existen varios métodos para obtenerla por esta vía: mediante la putrefacción de acacias y otros arbustos menudos cortados en pequeños pedacitos y mezclados con cal muerta o abonos; pudriendo los tallos de maíz o pajas de arroz, así como procesando turba. Otra posibilidad es aprovechar los serrines del aserradero. El mejor método es el de la turba, de la cual todavía en las zonas de la costa occidental se encuentran yacimientos para varios años de explotación. Aprovechándolos eficientemente podrán producir grandes cantidades de tierra vegetal de buena calidad.

Este año el Consejo de Administración y los comités de economía rural en las provincias, en cuanto terminen la campaña de construcción de los pozos y la instalación de pozos artesianos, encaminada a superar la sequía, elaborarán un plan para llevar a cabo con energía la tarea de construcción de plantas de tierra vegetal.

Es necesario, además, ofrecer una vigorosa ayuda al campo.

Sin aumentar esa ayuda será imposible superar con éxito las influencias del frente frío. Para excavar pozos, instalar pozos

artesianos y trasplantar oportunamente los retoños de arroz y de maíz de los canteros se movilizarán todo el Partido, todo el ejército y todo el pueblo y ayudarán activamente al campo.

Actualmente, en las zonas rurales se siente una tremenda escasez de mano de obra, sobre todo, de gente joven y de mediana edad.

Es preciso calcular cuál es la necesidad real de mano de obra que requiere el campo este año para asegurarle con éxito la ayuda física.

Este año la industria no podrá enviar tantos movilizados como el pasado, cuando pudo destinar a la ayuda al campo mucha gente porque la difícil situación de la energía eléctrica le impidió producir normalmente; pero, en esta ocasión la reserva de brazos para este fin se reducirá considerablemente, ya que las centrales termoeléctricas funcionarán a todo vapor y suministrarán suficiente electricidad a las fábricas y empresas. En tales condiciones es de suma importancia hacer un cálculo correcto.

Ciertos funcionarios de la dirección de la economía rural piden mucha mano de obra sin tener un cálculo correcto. Este año le enviamos al campo mayor cantidad de herbicida y trasplantadoras de arroz que el pasado, pero en el número de voluntarios que solicitan no hay mucha diferencia. Y no podemos movilizar tantos brazos de ayuda como para poder destinar por igual un hombre de edad mediana a cada hectárea de tierra.

Los funcionarios dirigentes de la economía rural averiguarán minuciosamente la cantidad de mano de obra, de herbicida y trasplantadoras de arroz que tiene actualmente cada granja cooperativa y sacarán la cuenta de los brazos que hacen falta adicionalmente. Sólo así se podrá organizar efectivamente la ayuda al campo y eliminar el derroche de mano de obra.

Como primera etapa de esa ayuda se movilizarán las fuerzas de trabajo de la provincia respectiva. Y luego lo harán activamente los obreros del sector industrial.

En la industria ligera se dejará sólo el personal que necesitan las fábricas de artículos indispensables para la población, y todo el resto será movilizado.

Hay que observar el principio de no utilizar a los mineros. Dado que ahora las centrales hidroeléctricas no funcionan a plena potencia debido a que falta agua en las represas se hace imprescindible asegurarle suficiente carbón a las termoeléctricas para que sus generadores produzcan a toda capacidad. Por tanto, deben dejar a los obreros de las minas de carbón que se dediquen a su trabajo. Tampoco deben movilizarse los obreros de las minas de metal, entre otras, las de Musan y de Tokhyon. Los mineros de otras ramas deben prestar su ayuda a las granjas cooperativas próximas cuando no puedan entregarse plenamente a la producción por falta de energía eléctrica. Pero, repito, no deben movilizarse los obreros de aquellas minas que están en condiciones de producir.

En cuanto a la industria metalúrgica, si trabaja sólo con uno de los dos turnos que tiene, el otro ayudará a las granjas cooperativas cercanas.

En una palabra: este año la movilización de la mano de obra de la industria se organizará conforme a la situación de la energía eléctrica del país.

La ciudad de Pyongyang no debe enviar desmesuradamente a otras provincias su mano de obra porque la empleará para ayudar a las granjas cooperativas de su jurisdicción y para cultivar suficientes cantidades de verduras para sus habitantes.

En vista de que en el presente año la industria no podrá ayudar con mucha fuerza de trabajo al campo, es necesario, en lo general, que ésta se preste temprano y se prolongue un poco más el tiempo de movilización.

Ahora algunas provincias piden que la ayuda en hombres se envíe temprano al campo, por lo que se movilizará a partir de la segunda decena de abril. Sería bueno que el período de movilización fuera de unos tres meses, desde la segunda decena de abril hasta la de julio. En tres meses se podrán realizar todas las faenas agrícolas importantes de este año y tomar bastantes medidas para prevenir los daños de la sequía.

Los que vayan al campo a ayudar deberán distribuirse pronto por

brigadas y cuadrillas de trabajo de las granjas cooperativas y colaborar con los preparativos de las faenas, al mismo tiempo que se suman a la lucha contra la sequía. Si esta movilización se inicia algo temprano y por la campaña de excavación de pozos, muchos de éstos podrán terminarse antes de la temporada de trasplante de arroz.

El Consejo de Administración, los comités de economía rural de las provincias y los comités de gestión de las granjas cooperativas de los distritos, de antemano tomarán las medidas más eficientes para que, en cuanto lleguen, los brazos de ayuda al campo puedan comenzar con la construcción de pozos.

En este Pleno hemos discutido tareas combativas muy imperiosas e importantes que hoy se presentan ante nuestro Partido.

Todos los funcionarios que han participado en el Pleno deben comprender claramente el espíritu de lo discutido y, de regreso, transmitirlo bien a los militantes y a los trabajadores.

Tengo plena confianza en que todos los funcionarios sabrán movilizar enérgicamente a las masas en el combate para cumplir sus resoluciones, anteponiendo la labor política y con un meticuloso trabajo organizativo entre los militantes y trabajadores, y así obtener una gran victoria también en la agricultura este año, previniendo los daños de la sequía que podrían causar las influencias del frente frío.

PARA REGISTRAR NUEVAS INNOVACIONES EN EL TRANSPORTE

**Discurso de conclusión pronunciado en el XIII
Pleno del V Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea
*6 de abril de 1977***

Hoy quisiera referirme a algunos problemas que se presentan para el desarrollo del transporte.

En nuestro país el transporte no está a la altura del rápido progreso de la industria. Esto constituye, en el momento actual, el principal obstáculo para el desarrollo de nuestra economía. A menos que se elimine el desequilibrio entre la industria y el transporte, es imposible asegurar un rápido progreso de la economía nacional, en general.

En la actualidad algunos funcionarios dicen que en la edificación económica se han trabado con los materiales de acero y se han trabado con la energía eléctrica, pero, en realidad, ese no es el problema. Desde luego, el país siente la escasez de ellos. Sin embargo, el principal impedimento está en el transporte. Las dificultades con los materiales de acero y la electricidad, se deben también, a fin de cuentas, a él. Ahora, las fundiciones siderúrgicas no pueden producir los materiales de acero como es debido, ni las centrales termoeléctricas normalizar la generación, porque no se les llevan a tiempo el mineral de hierro y el carbón ya extraídos. Si se resuelve el problema del transporte se solucionarán satisfactoriamente los demás, tanto el de los materiales de acero como el de la energía eléctrica.

La actual tirantez en el transporte no se debe de ninguna manera a la falta de una orientación del Partido para su desarrollo. Esta está definida correctamente. Con el fin de resolver ese problema, tan sólo en los últimos años, en distintas ocasiones, adoptamos varias medidas importantes y señalamos las tareas concretas. Mas, los miembros del Comité Central del Partido y los funcionarios de los organismos del Partido, los de la administración y los de la economía, a todos los niveles, no le prestan atención a la solución de ese problema ni se esfuerzan con tenacidad para materializar la orientación partidista.

Ante todo, no ejecutan la orientación del Partido de implantar el sistema del transporte concentrado en el ferrocarril.

Como se ha señalado en el informe, en junio de 1974, cuando dirigíamos sobre el terreno la provincia de Hamgyong del Norte, orientamos establecer ese sistema a fin de aliviar la tensión en el acarreo, y señalamos las maneras concretas de hacerlo. En la sesión plenaria del Consejo de Administración que tuvo lugar en julio del mismo año, discutimos la preparación de estaciones de mercancías centralizadas para implantar dicho sistema y le asignamos a los comités y ministerios del Consejo de Administración la tarea de acondicionar unas cuantas. Han transcurrido ya tres años, pero hasta ahora muy pocos de ellos han cumplido plenamente su tarea.

La preparación de esas estaciones no exige equipos especiales ni muchos materiales. Basta con seleccionarlas y construir allí depósitos e instalar grúas y otros equipos de carga y descarga. El problema está en que los comités y ministerios del Consejo de Administración no han organizado el trabajo. Si lo hubieran hecho, cada cual habría acondicionado una o dos en un año y ahora tendrían cumplida totalmente la tarea asignada a cada uno.

Para el transporte concentrado es necesario instalar en los ramales industriales los equipos capaces de efectuar rápido la carga y descarga, y preparar el patio general de almacenamiento u otras cosas por el estilo; sin embargo, las fábricas y empresas que los tienen, no proceden así. Incluso se dan casos de que en algunas, cuando llegan

los vagones, no los vacían de inmediato, sino que los utilizan como depósitos o los dañan descargando a diestra y siniestra. Si esto sucede, por muchos vagones que se construyan, no darán provecho.

Por no haberse construido las estaciones de mercancías centralizadas y las vías particulares de las industrias, en el sector ferroviario no se ha podido organizar el transporte concentrado, sino que se aplican todavía viejos métodos como es enganchar y desenganchar los vagones cargados en todas las estaciones. Debido a ello se hace imposible innovar en el acarreo ferroviario.

Tampoco se ejecuta la orientación de transportar en cadena con los camiones. No se ha establecido el sistema de transportar en camiones desde la estación de mercancías centralizadas hasta el lugar de consumo, ni se realizan esfuerzos para aumentar el volumen de carga transportada por camión mediante la elevación de su tasa de utilización. Ahora en nuestro país hay decenas de miles de ellos. Si a todos les acoplan remolques, es posible duplicar su volumen de carga, lo cual contribuirá en no poca medida a aliviar la tirantez en el transporte. Sin embargo, los funcionarios no organizan tales trabajos. De ahí que en la actualidad difícilmente se ve circular camiones con remolques cargados.

Tampoco se realiza bien la tarea de introducir los contenedores en la transportación. Ya hace mucho que la planteamos y señalamos los métodos concretos. En 1973, incluso organizamos en la estación de Ryongsong un curso metodológico mostrando los contenedores de diversos tamaños fabricados por los comités y ministerios del Consejo de Administración. Asistieron casi todos los altos cuadros de estos comités y ministerios, pero, hasta ahora, a cuatro años, el Ministerio de Ferrocarriles y demás comités y ministerios del Consejo de Administración no se han esmerado en fabricarlos y ni siquiera han empleado debidamente los pocos que hay. Me han informado que incluso hay unidades que los destruyen o los usan como depósitos de basura.

La causa de estas deficiencias en la materialización de las orientaciones del Partido sobre el transporte consiste en que los

funcionarios no tienen un correcto punto de vista ideológico. El que no se hayan fabricado las grúas para las estaciones de mercancías centralizadas, los remolques para camiones y los contenedores de ninguna manera se debe a la falta de materiales. No puede haber ningún motivo para que haya quejas de las condiciones. Dicho francamente, nuestro país puede fabricar, dondequiera, las grúas para esas estaciones, los contenedores y otras cosas por el estilo. El problema radica en que a nuestros funcionarios les falta el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas.

En el período de la restauración y construcción posbélicas cuando era muy difícil la situación del país, nuestra clase obrera hizo con sus propias fuerzas todo lo que fue necesario y si le pedíamos fabricar algo, lo hizo incondicionalmente, sin ningún pretexto.

Cuando la ciudad de Pyongyang estaba en plena reconstrucción, cada mañana, muy temprano, yo recorría las obras y entonces podía ver muchos equipos sencillos que los constructores habían inventado y fabricado durante la noche. Como en aquella época nuestro país aún no estaba en condiciones de fabricar una grúa de torre, los constructores de la capital, por su cuenta, montaron cabrias con madera y levantaron viviendas de 3 ó 4 pisos y edificios tan enormes como la sede del Ministerio de Fuerzas Armadas Populares y un hotel internacional.

Ahora otros países introducen en el acarreo muchos contenedores, pero nuestra clase obrera ya los había fabricado y utilizado en el transporte de ladrillos en el período de la rehabilitación y construcción posbélica. En 1954, cuando fui a la Fábrica de Cerámica de Kangnam, me dijeron que transportaban los ladrillos en barcos, pero se destruía el 40 ó 50 por ciento durante la manipulación. Por eso les aconsejé que fabricaran y emplearan contenedores. En aquel tiempo, por falta de material de acero, los hicieron de madera, y no se rompía ni un ladrillo durante la transportación.

En el período de reconstrucción y construcción de la posguerra se utilizaron muchos remolques de camiones, que aliviaron en gran medida el problema del transporte. Aunque entonces las carreteras

estaban en malas condiciones numerosos camiones llevaron las cargas en remolques.

Actualmente, el grado de preparación ideológica de nuestros trabajadores y su espíritu de apoyarse en sus propias fuerzas no tienen el mismo nivel de los que trabajaron en aquel período. No saben eliminar las dificultades con las fuerzas de ellos mismos, quejándose de las condiciones, tal como lo hacen los hijos de los ricachones. Para registrar un gran cambio en el transporte hay que subsanar cuanto antes tales males ideológicos.

Con miras a disminuir la tensión e innovar el transporte es preciso llevar a la práctica cabalmente la orientación de acarrear de tres maneras: concentrada, en cadena y en contenedores.

No damos hoy por primera vez esta orientación sino que ya hace mucho tiempo la planteamos. La dificultad en el transporte se debe a que hasta el presente no se ha materializado debidamente. Por tanto, para resolver el problema del transporte no hay otro remedio que hacerla realidad. Efectuar el acarreo concentrado, en cadena y en contenedores, es la más justa y razonable orientación para aliviar la tensión en el transporte y desarrollarlo rápidamente en su conjunto.

Esta orientación de nuestro Partido se aviene también a la tendencia mundial de su desarrollo. En la actualidad, hasta los países desarrollados se encaminan a solucionar el problema del transporte aprovechando con eficiencia las capacidades de transportación existentes e introduciendo activamente los tres métodos citados, sin construir más líneas férreas.

Materializando cabalmente esa orientación debemos hacer una revolución en el transporte, para satisfacer las cada vez más crecientes demandas de todas las ramas de la economía nacional.

Ante todo, es preciso establecer con rigor el sistema del transporte concentrado por ferrocarril.

Para aflojar la tirantez en el transporte ferroviario son necesarias, desde luego, su electrificación y modernización, pero más importante es implantar a la perfección ese sistema.

Como sistema de transporte concentrado se entiende aquel en que

los trenes de mercancías van directamente a su destino, sin cargar ni descargar en estaciones intermedias. Pongamos por caso el suministro del carbón al Complejo Siderúrgico Kim Chaek: el tren se compondrá sólo con vagones de carbón y correrá derecho hacia este Complejo sin necesidad de cargar ni descargar en estaciones intermedias. Este es, precisamente, el sistema de transporte concentrado.

En cuanto a las cargas voluminosas como el carbón, el cemento, los minerales, los maderos, los productos acuáticos, entre otras, no deben llevarse como paquete sino en forma concentrada. Este método permite reducir el tiempo de circulación de los vagones y aumentar la capacidad de tráfico del ferrocarril, posibilitando así transportar muchas más mercancías que ahora. Por eso es indispensable establecerlo para aflojar la tensión en el transporte ferroviario.

Con miras a implantarlo es preciso preparar bien las estaciones de mercancías centralizadas.

En esto lo importante es escogerlas con acierto, es decir, aquellas que faciliten transportar las cargas en camiones desde allí hasta el lugar de consumo. Si, por ejemplo, en una provincia se designa una de esas estaciones para abonos, debe escogerse aquella que posibilite su carga por camiones hacia todos sus distritos, aun cuando esto traiga por consecuencia que se tenga que transportar para algunos distritos en dirección contraria.

Una vez determinada la estación, hay que instalar allí grúas y otros equipos de carga y descarga y construir los depósitos. Además, se necesita establecer un sistema que permita que las mercancías descargadas allí sean acarreadas a tiempo, en camiones, hasta donde se van a consumir. Dado que las tareas para construir las estaciones de mercancías centralizadas ya están distribuidas, los comités y ministerios del Consejo de Administración deberán procurar que se cumplan lo más pronto posible. Suceda lo que suceda, dentro del presente año, deberán concluir este trabajo.

A la par de esto, hay que preparar bien los ramales industriales de las fábricas y empresas. Los comités y ministerios del Consejo de Administración, así como las fábricas y empresas, tienen que instalar

en esas vías muchas grúas, transformar los equipos de carga y descarga y preparar bien los patios de almacenamiento general, de modo que la manipulación se efectúe en poco tiempo. Los Complejos Siderúrgicos de Hwanghae y Kim Chaek, por ejemplo, tienen su taller de mantenimiento y producen también materiales de acero; por tanto, pueden fabricar con sus propias fuerzas cuantos equipos quieran, incluyendo las grúas. El problema consiste en el punto de vista ideológico y la manera de trabajar de los funcionarios. Los cuadros dirigentes de las fábricas y empresas deberán empeñarse con tesón en la preparación de esas vías manteniendo una actitud de dueño.

Las minas deberán acondicionar bien las tolvas. Esto no es difícil. No necesita una técnica especial ni un diseño. Para el carbón basta con levantar algunos pilares junto a las vías férreas y construir sobre ellos un depósito con canales mediante los cuales el mineral se deslice a los vagones. Resultará duradero cuando se construya con cemento. Si falta éste, no importa que se haga con madera. Si se aprovecha una ladera de la montaña no será necesario levantar las columnas.

Con miras a asegurar satisfactoriamente el transporte concentrado es necesario alargar las vías en el patio de las estaciones. Antes, las locomotoras tiraban de unos 15 vagones, pero ahora, gracias a la electrificación del ferrocarril arrastran 30 ó 40, por lo cual el tren es muy largo. Siendo así, si no se extienden esas vías, no pueden entrar a ellas los trenes de mercancías.

Los comités provinciales del Partido y las comisiones económicas de los comités populares provinciales desplegarán con responsabilidad la tarea de prolongar las vías de los patios de las estaciones de sus respectivas provincias. Como quiera que de abril a junio es preciso ayudar laboralmente al campo, en ese tiempo prepararán los rieles y demás materiales necesarios para después emprender esa lucha de lleno.

Dado que son numerosas las estaciones ferroviarias en el país, es imposible extender todas esas vías de una vez. De ahí que este año lo hagan en las estaciones donde paran los trenes que realizan el acarreo

concentrado y, el año próximo, en las demás.

Otro de los problemas importantes en la implantación del sistema de transporte concentrado es el refuerzo de las vías férreas. Sólo así, los trenes podrán correr a alta velocidad llevando mucha carga.

En las secciones electrificadas donde se realice el transporte concentrado hay que cambiar los rieles ligeros por pesados.

Para incrementar su solidez es preciso utilizar traviesas de buena calidad. Las de roble son mejores que las de alerce. El Ministerio de Industria de Materiales de Construcción no debe producir sólo las de alerce, sino también muchas de roble y suministrar el cemento necesario para elaborar las de hormigón. En cuanto a los materiales de acero necesarios para éstas, deberá asegurarlos el Ministerio de Industria Metalúrgica.

Es menester aumentar la producción de vagones. Actualmente existe capacidad para producir 250 vagones de carga al mes, pero su montaje no marcha según se ha planificado debido al insuficiente suministro de materiales de acero. Se prevé que a partir de abril mejore un tanto la situación de esos materiales; entonces se le suministrarán mensualmente 10 mil toneladas para poder producir 2 500 vagones de carga, hasta finales de año.

Hay que construir un gran número de locomotoras.

La Fábrica de Locomotoras Eléctricas Kim Jong Thae ha de montarlas tal como se ha previsto en el plan del año actual. El sector de la industria de metales no ferrosos producirá mayor cantidad de cobre y lo enviará a las fábricas de aparatos eléctricos, y el de la industria mecánica garantizará a tiempo motores, generadores y otros diversos aparatos eléctricos necesarios para dichas locomotoras.

Me han informado que se ha construido un nuevo tipo de locomotora Diesel, de 2 500 caballos de vapor; hay que probar su capacidad. También será preciso producir de 800 caballos de vapor, tal como se ha señalado en el plan. Si faltan los generadores necesarios para el montaje de las locomotoras Diesel hay que tomar medidas para fabricarlos rápido.

Es aconsejable acondicionar bien las bases de reparación de

locomotoras y vagones de carga. En cuanto a las máquinas herramienta necesarias para esto las suministrará en cierta cantidad el Ministerio de Industria de Maquinaria,

Hace falta modernizar los medios de comunicación en el ferrocarril y mejorar la organización y el mando del transporte.

En la actualidad, debido al bajo nivel de modernización de los medios de comunicación, no son normales las comunicaciones entre el jefe de tráfico y el maquinista del tren en movimiento, entre éste y el regulador de tráfico de la estación, y en las cabinas de mando es imposible organizar y dirigir con acierto el tráfico conociendo constantemente la circulación de los trenes. Hay que facilitarle aparatos de radiotelegrafía al sector ferroviario, de manera que el mando del transporte se asegure por este medio.

El reemplazo de los medios de comunicación con los aparatos de radiotelegrafías debe efectuarse paulatinamente comenzando por las principales líneas ferroviarias y por orden de importancia. Este año lo harán primero entre Pyongyang y Chongjin. Dicen que cuando los trenes pasan por una región montañosa o un túnel es imposible la comunicación con aparatos de radiotelegrafía de ondas ultracortas, pero si a éstos se les adiciona un amplificador y se adiestran en su manejo, puede asegurarse el mando de tráfico. El sector correspondiente tiene que producir los aparatos de radiotelegrafía que se necesitan para modernizar la comunicación en el ferrocarril entre Pyongyang y Chongjin.

Es menester implantar la disciplina revolucionaria en el ferrocarril.

Ahora reina aquí una gran indisciplina. Esto está relacionado, en gran medida, con el hecho de que no se intensifica la observancia de la legalidad en el ferrocarril. Aquí existen los órganos de Seguridad Pública, la fiscalía y los tribunales, encargados de controlar la observancia de la legalidad, pero éstos no cumplen debidamente con su papel. En el futuro, reforzarán el control legal e implantarán estrictamente el orden para la observancia de la legalidad en el ferrocarril.

Con miras a fortalecerla es preciso elaborar bien la ley socialista

de protección del ferrocarril, los reglamentos de disciplina ferroviaria y otras normas legales y reglamentos para este sector. Esa ley debe definir no sólo diversos problemas concernientes a su protección y administración, sino también las sanciones legales que se aplicarán en caso de perjuicios.

Los comités de dirección sobre la legalidad socialista deben fortalecer su control basándose en la ley socialista de protección del ferrocarril y demás normas legales y reglamentos relativos a éste. En particular, el comité de dirección sobre la legalidad socialista, del comité popular provincial, deberá fortalecer el control sobre los organismos ferroviarios bajo su jurisdicción y orientar a todo el mundo a observar bien la legalidad en el ferrocarril, y por otra parte discutir regularmente el estado de su observancia y aplicar sanciones a quienes la violen.

A fin de establecer una férrea disciplina revolucionaria en el ferrocarril se necesita intensificar también el control partidista y la lucha ideológica.

Desde luego, para implantar la disciplina es necesario el control legal, pero solamente con esto es imposible resolver plenamente el problema. Sólo imponiéndole multas a las fábricas y empresas y a los trabajadores responsables que han violado los reglamentos del ferrocarril no se pueden eliminar los fenómenos de infracción de las normas legales. Para acabar con estos fenómenos hay que guiar a los trabajadores, no a velar por su portamonedas, sino a velar por su conciencia partidista. En otras palabras, mediante el fortalecimiento del control partidista y de la lucha ideológica, hay que hacer que se den cuenta de que la violación de las normas legales es precisamente un acto que se genera por falta de espíritu partidista y es un proceder muy vergonzoso y que por ello les remuerda la conciencia partidista y revolucionaria.

Hasta ahora no ha sido satisfactorio el control partidista sobre el sector ferroviario ni se ha arreciado la lucha ideológica entre sus trabajadores. En especial, los comités provinciales del Partido no dirigieron con acierto a las organizaciones partidistas de este sector en

las respectivas localidades. Ellos, tomando como pretexto el hecho de que estas organizaciones pertenecen a la Dirección Política del Ministerio de Ferrocarriles, no le prestaron atención al trabajo del sector ni desplegaron la lucha ideológica entre sus trabajadores. Es un error que se hayan abstenido de dirigirlos.

Hay que subordinar esas organizaciones del Partido doblemente: no sólo a la Dirección Política del Ministerio de Ferrocarriles, sino también a los comités provinciales del Partido, de modo que estos últimos las dirijan con responsabilidad. Repito que en lo adelante los comités provinciales del Partido deberán intensificar su dirección y control sobre las organizaciones partidistas del sector ferroviario bajo su jurisdicción y desplegar con dinamismo la batalla ideológica entre sus trabajadores.

Por otra parte, hace falta reforzar el transporte en cadena entre trenes, camiones y barcos.

Esto tiene una gran importancia en la materialización de la orientación del transporte concentrado en el ferrocarril y en la plena solución del problema del transporte en general.

Lo más importante en el transporte en cadena es reforzar el acarreo por camiones.

Sólo reforzándolo es posible aliviar al ferrocarril de su sobrecarga y demostrar lo efectivo del sistema del transporte concentrado por tren. Si el transporte concentrado no está articulado con el de los camiones no tiene ningún sentido, y no pasa de ser palabras huecas. El problema del transporte se verá resuelto sólo cuando las mercancías que llegan por el ferrocarril, en forma concentrada, sean trasladadas a tiempo hasta los lugares de consumo, mediante la activación del acarreo por camiones. Por tanto, hay que fortalecer necesariamente éste mientras se establece el sistema del transporte concentrado en el ferrocarril.

Para lograrlo es preciso aumentar el número de camiones incrementando su producción.

Hay que reajustar y reforzar las bases de producción de esos vehículos para asegurar con exactitud la cantidad de “Sungni-58”

prevista en el plan del presente año y duplicar o triplicar el montaje de los “Thaebaeksan”, “Jaju” y “Konsol”. Junto a esto, las fábricas automovilísticas deberán mejorar decisivamente su calidad mediante innovaciones técnicas.

A la par de incrementar la producción de camiones es menester fabricar gran número de carros de remolque.

En el desarrollo del transporte automotor es más provechoso, por el momento, montar carros de remolque que construir camiones. Ahora mismo es difícil hacer el doble de éstos, pero, si se fabrican y utilizan los remolques, es posible duplicar la capacidad de carga de los camiones existentes, y además no será necesario incrementar el número de chóferes y se ahorrará mucho combustible.

Es fácil fabricar remolques. Para construir un camión se necesitan el motor y gran cantidad de materiales de acero, pero dondequiera se puede fabricar un remolque si hay neumáticos, llantas, materiales de acero para los ejes y madera para las camas. De suministrarles los materiales a las fábricas de máquinas agrícolas que existen ahora en las provincias, se pueden montar cuantos carros de remolque se deseen.

Hay que librar una amplia campaña para fabricar remolques, de modo que todos los camiones circulen tirando de ellos. Los acoplarán a sus camiones tanto el Ejército Popular como el Ministerio de Seguridad Pública, y lo harán también todos los sectores y unidades que tengan camiones.

A fin de producir gran número de remolques es necesario realizar un meticuloso trabajo organizativo.

Los cuadros dirigentes del Consejo de Administración, del Comité Estatal de Planificación y de algunos otros comités y ministerios realizan de manera muy formalista el trabajo organizativo para fabricar remolques. El Comité Estatal de Planificación les ha asignado una meta pequeña de éstos a las fábricas y empresas capaces de producirlos en grandes cantidades, pero una meta excesiva a las que tienen poca capacidad, provocando así que aquéllas no se pusieran en pleno funcionamiento y que éstas se vieran

imposibilitadas de cumplir el plan. Esto es un acto pernicioso que impide materializar la orientación del Partido de producir un gran número de remolques.

El Consejo de Administración, el Comité Estatal de Planificación y el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo no consultaron ni una sola vez con los directores de las fábricas y empresas en cuanto al problema de la producción de los remolques, ni calcularon con minuciosidad cuántos podían montar. En lugar de organizar efectivamente el trabajo para producirlos, impusieron sólo un plan en papeles. De esa manera, es imposible fabricarlos como se requiere.

Les compete convocar a reuniones consultivas a los directores, ingenieros jefe y secretarios del Partido de las fábricas y empresas encargadas de su producción y enviar directamente allí a sus funcionarios con la misión de discutir con los productores, para que tomen certeras medidas al respecto. Así procurarán hacer más remolques. Por ahora, asegurarán indefectiblemente la producción indicada en el plan del año actual.

Para montar un gran número de ellos, hace falta aumentar la producción de neumáticos.

Ahora para hacerlos, no están pendientes ni las llantas ni los materiales de acero, sino los neumáticos. La situación actual de la Fábrica de Neumáticos Amnokgang es tal que no puede producirlos para los remolques. Su producción apenas alcanza para los nuevos automóviles y tractores que se fabrican.

Cada provincia debe levantar su fábrica de neumáticos. Ya hace mucho tiempo que planteamos la tarea de preparar una fábrica de neumáticos o una recapadora en todas las provincias; deben ejecutarla rápido. La construcción de esta fábrica no es tan difícil. Basta con instalar una mezcladora de goma y estampadora de neumáticos en caliente. No hay que considerarla un misterio.

Los presidentes de comité popular y los secretarios jefe de comité de Partido de las provincias deberán responsabilizarse de reforzar las plantas recapadoras y construir las fábricas de neumáticos desplegando para ello el movimiento de multiplicación de las

máquinas herramienta. Así permitirán que las provincias produzcan con sus propias fuerzas los neumáticos que requieran. La provincia de Jagang no deberá hacer una para ella, porque puede resolver sus necesidades con los de la Fábrica de Neumáticos Amnokgang.

El Consejo de Administración debe importar un poco más del caucho que se necesita para la producción de neumáticos y tomar medidas para producir mayor cantidad de hilos de vinalón cortados por estirón.

A la par de producir gran cantidad de neumáticos, es preciso desarrollar la lucha por su recuperación. En la actualidad hay muchos automóviles que permanecen parados por falta de ellos. Hay que poner en pleno funcionamiento las recapadoras para recuperar todos los neumáticos gastados.

Para intensificar el transporte por camiones es menester preparar sólidas bases para su reparación.

Aunque se incrementa con rapidez la cantidad de carros, son pocas las fábricas de piezas de repuesto y los talleres de reparación. En el futuro, ese número será mucho mayor que el actual si se siguen produciendo “Sungni-58”, “Kaengsaeng” y otros tipos de vehículos. De ahí que sea preciso instalar dondequiera fábricas de piezas de repuesto y talleres de reparación de automóviles.

Las provincias serán las primeras en preparar esas fábricas para poder producir con sus propias fuerzas las piezas de repuesto que necesiten. También el Comité de Minería, el Ministerio de Industria Metalúrgica y otros organismos que disponen de muchos vehículos tomarán medidas para hacerlas por su cuenta.

En las fábricas automovilísticas hace falta crear un taller destinado a piezas de repuesto. El Combinado Automovilístico “Sungni” fabricará también piezas que otros centros no puedan producir.

Es igualmente necesario librar un movimiento para recuperar las piezas de automóviles gastadas. Según datos, en otros países se reelaboran éstas en forma sencilla.

Hay que preparar también los talleres de reparación de camiones. Si éstos no se arreglan a tiempo, no valen un bledo por mucho que se

produzcan. Ahora no son pocos los que permanecen parados después de ser utilizados algún tiempo, debido a la imposibilidad de repararlos. Lo lógico es crear bases para reparar los vehículos averiados, pues es imposible utilizar siempre nuevos, ¿no es así? Mientras se reajustan y se refuerzan los talleres de reparación de automóviles que están preparados en las provincias, se construirá otro nuevo en la zona occidental.

Y para crear las bases de reparación de automóviles es preciso producir más máquinas herramienta.

Estas son necesarias no sólo para ello, sino también para ampliar las fábricas de automóviles y las de maquinaria. En la actualidad por doquier se necesitan, y para satisfacer su demanda este año es imperioso producirlas por encima de lo señalado en el plan.

El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria de Maquinaria deberán facilitar más materiales de acero a la Fábrica “3 de Abril” y a la de Máquinas Herramienta de Huichon, para que este año produzcan 3 mil máquinas herramienta en extraplan. De lograr esto, podremos salvar el eslabón más apretado en este momento. Si se hacen muchas, hay que destinarlas primero a crear las bases de reparación de automóviles. Al Ministerio de Industria Metalúrgica le corresponde asegurar los materiales de acero necesarios para la producción de esas máquinas.

Es menester mejorar la administración integral de los camiones.

Agrupar los camiones y administrarlos de manera colectiva es más ventajoso que hacerlo manteniéndolos dispersos entre los organismos y las empresas. Si éstos los poseen, no pueden explotarlos con eficiencia ni repararlos a tiempo. Pero si se administran en conjunto es posible hacer que no permanezcan parados y circulen todos los días, y repararlos y reajustarlos a tiempo.

Aunque esta manera de administración es ventajosa, ahora no se muestran plenamente sus ventajas por la ineficiencia de los funcionarios al aplicarla.

Si la administración integral de los camiones no resulta efectiva esto se debe a que su agrupación se ha hecho mecánicamente. El

Consejo de Administración y el Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo debieron fusionarlos sólo en las unidades donde esto es positivo, pero lo hicieron de manera mecánica hasta en los sectores no idóneos. De ahí que algunos organismos y empresas propusieran el reintegro de sus vehículos al día siguiente de haberlos concentrado.

Otra causa por la que ella no surte efecto, consiste en que las empresas de camiones no transportan oportunamente las cargas que demandan las fábricas y empresas. Para que este tipo de administración sea eficaz deben trasladar a tiempo las materias primas y los materiales que exigen las fábricas y empresas, prestándole primordial importancia, pero no lo hacen así. Las empresas de camiones no llevan eficientemente el carbón, las materias primas y los materiales requeridos por las fábricas y empresas y, cuando lo hacen, es con mucha demora. De este modo, les crean obstáculos en la gestión y organización de la producción.

Desde luego, después de agrupar los vehículos la cantidad de cargas transportadas ha aumentado. Pero no vale un ápice si la aumentan con basuras u otras cosas por el estilo, en vez de llevar a tiempo las cargas que exigen las fábricas y empresas.

Por muy ventajosa que sea la orientación del Partido, si los funcionarios llamados a ejecutarla lo hacen al descuido, sin organizar el trabajo desde la posición de dueños, eso no podrá demostrarse.

Se requiere de una meticulosa labor de organización, para que la administración integral de camiones rinda buen resultado. De ello depende poder manifestar su gran eficiencia aun con los vehículos que existen ahora. Las empresas de camiones deberán transportar a tiempo las cargas que demandan las fábricas y empresas, para que éstas, al igual que cuando tenían los camiones en su posesión, no sufran inconvenientes, y para que se muestren efectivamente las ventajas de ese tipo de administración de los camiones.

Hay que organizar racionalmente los turnos de los chóferes en el sentido de elevar la tasa de funcionamiento de los vehículos.

Los chóferes no pueden conducir sus vehículos sin descansar en todo el día. Si permanecen demasiado tiempo en este trabajo, el dolor

en la cintura y el cansancio llegan a resultarles intolerables. Es por ello que resulta imprescindible organizar su labor en dos turnos, de modo que cada uno conduzca ocho horas diariamente. Sólo así, se evitará que los conductores se agoten y se elevará la tasa de explotación de los carros.

Para organizar esos dos turnos se necesitan muchos chóferes. Teniendo en cuenta de que muchos jóvenes han ingresado en el Ejército Popular, hay que formar como chóferes no sólo a hombres, sino también a mujeres.

La conducción de automóviles no es un trabajo exclusivo de los hombres; las mujeres pueden hacerlo con toda seguridad. Si ellas operan tractores, no hay razón que les impida hacer igual con los camiones. Actualmente, en las subunidades femeninas de ametralladoras antiaéreas del Ejército Popular, todos los camiones son manejados por muchachas.

Hay que enseñar a las mujeres fuertes la técnica para conducir automóviles y engrosar así las filas de los chóferes. Además, es preciso emplear como chóferes a todas las muchachas desmovilizadas que en el Ejército Popular condujeron automóviles. Sería muy bueno que ellas se casaran con chóferes, y así marido y mujer tuvieran a su disposición un camión que conducirían por turno.

Hay que educar bien a los chóferes.

Ahora en nuestro país toda la gente recibe educación de diversas formas, tanto colectiva como individual, pero los camioneros y tractoristas no la reciben como es debido. También los chóferes de los automóviles en que han venido ustedes a esta reunión ahora están afuera ociosos. Como no tienen nada que hacer, ellos están dando palique en grupos para matar el tiempo. Donde se reúnen así muchos chóferes debería existir un propagandista, que les lea el periódico o una novela revolucionaria, pero no se organiza tal trabajo.

En la actualidad no hay lugares donde se eduque con responsabilidad a los chóferes. ¿Alguna vez las provincias y los distritos los han convocado a reuniones para educarlos? No, ni una sola vez. De ellos sólo a los militantes del Partido, de vez en cuando,

se les hacen señalamientos en las reuniones partidistas, pero los demás no reciben casi ninguna educación. Debido a esa deficiencia de la labor educativa surgen diversos fenómenos malsanos entre ellos.

En lo adelante, la labor con los chóferes deben realizarla todos: tanto las provincias y distritos como los organismos y empresas. Es preciso preparar también los lugares para su educación. Hace mucho tiempo que en un pleno del Comité Central del Partido se tomó la decisión de edificar una casa de cultura para los chóferes en la ciudad de Pyongyang, pero todavía no se ha ejecutado. Hay que construirla cuanto antes de modo que ellos puedan reunirse allí para estudiar o escuchar conferencias.

Es preciso intensificar la supervisión y el control para prohibir la circulación de camiones vacíos.

Para esto es necesario elevar el papel de los organismos de control automotor, que están llamados a supervisar si se aprovechan bien o no los vehículos.

Los hemos instaurado a base de las experiencias del período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria. En aquel tiempo organizamos un aparato de control automotor en el Cuartel General Supremo, porque en el Ejército Popular no se aprovechaban plenamente los camiones, y a partir de ahí se elevó considerablemente la tasa de su utilización. Por esta razón, más tarde también creamos un aparato igual en el Consejo de Ministros. Pero ahora el organismo de control de vehículos automotores no desempeña su papel como le corresponde. Si quiere hacerlo bien, tiene que conocer, lógicamente, dónde y cuántos camiones existen, pero no sucede así.

Jugando mejor su papel, debe elevar más los índices de explotación de los vehículos.

Esos órganos deben vigilar y controlar estrictamente la circulación de los camiones vacíos. Al mismo tiempo, mediante el estrechamiento de las relaciones entre el organismo que tiene las cargas y el de transporte, hay que organizar meticulosamente el transporte de ida y vuelta para evitar tal anomalía.

En caso de que los organismos y las empresas no tengan otra

alternativa que poner en circulación algún vehículo vacío, hay que procurar que consigan el permiso del órgano correspondiente. En la actualidad, como quiera que los organismos de control automotor incautan incondicionalmente los vehículos vacíos en circulación, algunas unidades, aunque tienen cargas que traer, no pueden enviar sus camiones por no tener carga que enviar. Si se prohíbe tajantemente el tráfico de camiones vacíos, pueden surgir difíciles problemas. Por tanto, en caso de que sea indispensable operar un vehículo vacío, hay que permitirlo, previa aprobación del organismo correspondiente.

Otro problema importante para intensificar el transporte automotor es hacer buenas carreteras.

Si los camiones circulan con remolques pueden transportar el doble de carga: los de dos y cinco toneladas, cuatro y 10 toneladas, respectivamente. Pero ahora las obras estructurales de las carreteras son endebles. De ahí que sea imprescindible reconstruir puentes y demás instalaciones infraestructurales, de modo que los camiones pesados” puedan pasar por las carreteras. Como es imposible realizar de una vez esta inmensa tarea, hay que hacerlo poco a poco.

Hay que impedir que los chóferes destruyan las infraestructuras de las carreteras conduciendo sin ton ni son sus vehículos, sin tener en cuenta de lo capaces que son ellas. Según escuché, este fenómeno ocurre entre algunos chóferes. Si conducen un camión con 10 toneladas de carga por una obra que puede soportar sólo 6, esto la dañará ineludiblemente. Por tanto, hay que obligarlos a conducir sus vehículos según indican las señales de circulación en las carreteras.

El Ministerio de Seguridad Pública y los organismos encargados de la construcción de carreteras deben hacerlas con perspectiva, mientras tanto tienen que reforzar su infraestructura.

A la par de activar el transporte por camiones hay que desarrollar el fluvial.

Esto es importante para resolver el problema del transporte del país en general. Pero, como quiera que este año hemos de concentrar las fuerzas en la solución del problema del ferroviario, parece que

será difícil realizar innovaciones incluso en el transporte naviero.

Este año, en el sector del transporte marítimo hace falta realizar una buena reparación y reajuste de los barcos, de manera que se utilicen al máximo los existentes. Y se asegurará sin falta la construcción de buques de carga prevista en el plan del presente año.

Para desarrollar la transportación por barcos es preciso abrir con visión de futuro las rutas de navegación en el Taedong y otros ríos.

Abrir la vía en el río Taedong tiene una significación económica muy grande. Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, fui a la Universidad Kim Il Sung, que estaba en la comuna de Paeksong, del distrito de Sunchon, y a sus profesores y estudiantes les di la tarea de diseñar la construcción de un canal que uniera el Este y el Oeste de nuestro país, y ellos, tras hacer muchas caminatas y pasar muchas dificultades, la cumplieron magníficamente. Su diseño contempla varias esclusas en el Taedong, entre Nampho y Tokchon, e instalar en ellas generadores, lo cual permitirá no sólo navegar, sino también obtener una capacidad generadora de 250 mil kilovatios.

La provincia de Phyong-an del Sur propone abrir primero la ruta entre Tokchon y Pukchang con el objetivo de llevar el carbón a la Central Termoeléctrica de Pukchang, pero ahora no es necesario hacerlo. En la actualidad esta Central consume al año seis millones de toneladas de carbón, cantidad que es factible acarrear como se hace ahora. En el futuro, aun cuando con el aumento de su capacidad generadora llegue a consumir siete u ocho millones de toneladas de carbón en un año, basta con electrificar el ferrocarril e instalar un teleférico adecuado, porque la distancia entre Tokchon y Pukchang es corta. El transporte por barco tiene sentido sólo cuando sea relativamente larga la distancia entre dos puntos. Si ésta es corta, para la carga y descarga se necesita más tiempo que para su transportación.

En cuanto a la ruta que se quiere abrir por el río Taedong, es más importante hacerlo primero entre Nampho y Sunchon que entre Tokchon y Pukchang. Ello ofrecerá la posibilidad de transportar por barco hasta el puerto de Nampho, el carbón que nuestro país exporta a China, y el producto de la Fábrica de Cemento de Sunchon. Por tanto,

explotar la navegación entre Nampho y Sunchon es una empresa muy interesante y tiene valor económico. Pero no es una tarea sencilla, sino una gran obra de transformación de la naturaleza que necesita de muchas inversiones. Mucha gente debe ser movilizada para dragar el río, reforzar con piedras sus orillas, crear los bosques ornamentales y construir pintorescas viviendas en sus riberas. Se trata de un problema que tendremos en cuenta al trazar el nuevo plan perspectivo a base de un estudio más meticuroso.

Además, hace falta poner en práctica de manera firme la orientación de transportar en contenedores.

Introducir ampliamente los contenedores en la transportación tiene una gran importancia para realizar la revolución en este sector. El uso de contenedores es un método muy bueno que permite ahorrar mano de obra y materiales de embalaje, evitar la merma de las mercancías en el proceso del embalaje y acarreo, mecanizar la carga y descarga, elevar la tasa de utilización de los medios de transporte, asegurar el nivel de cultura en éste y liberar a los trabajadores de faenas difíciles.

Con miras a desarrollar el transporte en contenedores es menester fabricarlos en grandes cantidades.

Los comités y ministerios del Consejo de Administración deben determinar el tamaño y la forma de los contenedores de acuerdo con las características de sus respectivos sectores y hacer con sus propias fuerzas los que necesiten. El Ministerio de Ferrocarriles se encargará de los del tipo universal y de otros relativamente grandes, y los demás comités y ministerios, de los convenientes a las características de los productos de sus respectivos sectores.

No deben fabricarlos excesivamente grandes.

Según informaciones, en otros países se utilizan los de 30 ó 50 toneladas, pero en el nuestro no hay que hacerlos tan grandes. Dado que aún no estamos en condiciones de producir un gran número de grúas y camiones de gran tonelaje, debemos fabricar los pequeños, de 400 ó 500 kilogramos, o de una, dos o tres toneladas, y posteriormente los grandes.

El diseño para la fabricación de contenedores deben hacerlo los

comités y ministerios con sus propias fuerzas. Ahora los funcionarios de algunos comités y ministerios dicen que no hacen contenedores porque el Ministerio de Ferrocarriles no les ha entregado el diseño, lo que no deja de ser un pretexto y un intento para echarles la responsabilidad a otros. Diseñar un contenedor es diseñar una caja; si esto no es tan complicado, ¿por qué pedírselo a otro? Basta que no se desvencije cuando lo alza la grúa y que sea cómodo para cargar y descargar. Cualquier comité o ministerio cuenta con capacidad para diseñarlo.

Todos los comités y ministerios deberán fabricarlos en gran escala, para poder transportar en ellos todas las cargas fundamentales, sobre todo, minerales enriquecidos, cemento, abonos químicos, cereales y frutas.

Para llevar a cabo la orientación de transportar en contenedores, es imprescindible, además de fabricar un gran número de ellos, montar grúas y construir depósitos.

Cuando los contenedores lleguen al lugar de consumo, tienen que vaciarlos y devolverlos inmediatamente. Si, de lo contrario, los mantienen acumulados, no es posible satisfacer su demanda por mucho que se produzcan. La carga y descarga de contenedores debe ser realizada por grúas. Si esta operación se hace con la fuerza humana, resulta más difícil y lenta. De ahí que para transportar en contenedores se necesiten, sin falta, almacenes donde guardar las mercancías, y grúas para cargarlos y descargarlos.

La eficiencia en el uso de contenedores se logrará si se resuelven a la vez los tres problemas: la fabricación de los contenedores, la construcción de los depósitos y el montaje de las grúas. En la actualidad todos los comités y ministerios tienen capacidad para fabricar grúas y contenedores, así como para hacer almacenes. Deben pues impulsar con dinamismo, y paralelamente, la lucha para resolver estos problemas.

Ahora bien, hay que promover activamente el transporte por tres medios.

Ya hace mucho tiempo orientamos introducir tres medios para

transportar: el teleférico, la cinta transportadora y la tubería. Sin embargo, ahora nadie presta atención a ello, nadie lo dirige ejerciendo un correcto control. Como consecuencia, no se ejecuta debidamente esa orientación.

A fin de aligerar la tensión en el transporte y registrar nuevos cambios en este trabajo hay que introducir ampliamente esos tres medios, sobre todo, en las fábricas y empresas.

Estas deberán terminar cuanto antes las obras en marcha destinadas a introducirlos. En ellas hay muchas obras que están dispersas e inconclusas. También hace mucho tiempo se inició la construcción de un teleférico desde la Mina “Phungnyon” hasta la estación ferroviaria de Sakju, pero todavía no se ha terminado. Ya que la distancia entre ambos puntos no es tan larga, es mejor acarrear por teleférico que por camiones la apatita extraída en la Mina. Esta debe terminarlo rápido para llevar la apatita hasta allí. Según observé hace poco, dirigiendo sobre el terreno la zona de Tokchon, el teleférico que va de la Mina de Carbón de Jenam a la Central Termoeléctrica de Pukchang estaba abandonado a medio hacer; ese también hay que terminarlo.

El Consejo de Administración producirá a tiempo los cables de acero, vagonetas-funiculares y tuberías necesarias para la introducción de los tres medios de transporte.

Las fábricas y empresas, mientras concluyen con rapidez las obras en construcción para esos tres medios de transporte, deben tomar medidas para mantener en normal funcionamiento los que han instalado.

Nosotros definimos el actual como el año para reforzar la labor del transporte. Por tanto, todo el Partido, todo el país y todo el pueblo deben empeñarse en promover una dinámica revolución en él, y registrar un gran viraje en este trabajo. A mi juicio, sería conveniente desplegar a partir de mayo una batalla de 200 días por la revolución en el transporte. El sector correspondiente preparará un proyecto detallado para impulsar con dinamismo esta batalla.

Por otra parte, es preciso completar en la mejor forma las filas del

personal y formar cuadros en el sector del transporte.

Ante todo, es importante realizar de modo impecable la labor de completar el personal en la rama ferroviaria. Hay que reforzar la actual sección de administración laboral del Ministerio de Ferrocarriles, de modo que la realice con responsabilidad. Esta sección no debe tratar sólo los asuntos salariales o informarse del estado de la asistencia y las ausencias al trabajo, sino cumplir con responsabilidad el completamiento de las filas de los ferroviarios mediante una planificada búsqueda de las fuentes de mano de obra y la formación de obreros calificados.

Hay que establecer bien las instituciones de formación de cuadros y de investigación científica en los sectores del transporte ferroviario y automotor y así preparar a un gran número de técnicos.

En especial, es preciso mejorar la labor de formación de cuadros del sector del transporte marítimo.

Este es un sector muy importante. Un barco mercante puede anclar en un país capitalista o en uno enemigo; no hay en el mundo lugar a donde no puede ir. Los trabajadores del transporte marítimo, recorriendo diversos países, entran en el mercado capitalista y tienen contacto con los enemigos. Por esta razón, hay que estructurar sus filas con personas cabales.

Los trabajadores del sector del transporte marítimo deben ser hombres de buena conducta. De ninguna manera deben existir entre ellos los que se entreguen al alcoholismo y se porten inmoralmente en otros países. Además, deben saber mantener los principios de nuestro Partido y la posición clasista incluso en los países capitalistas.

A fin de estructurar bien sus filas, los centros de formación de cuadros del sector deben admitir a hombres de bien. Al matricularlos deben analizar en detalle si, una vez graduados, pueden ser tripulantes o no y admitir sólo a los aptos para ello.

Antes, los centros de formación de cuadros de este sector, sin reflexionar, matriculaban a alumnos, lo cual se debió a que los comités provinciales del Partido, los comités y ministerios correspondientes del Consejo de Administración y los trabajadores de

la rama educacional no le prestaron atención a esta labor.

Hasta hoy este trabajo ha sido deficiente no sólo en el sector del transporte marítimo, sino también en los demás.

Hace ya más de 30 años que comenzamos a crear centros de enseñanza superior y a formar cuadros nacionales. En estas décadas esos centros instruyeron y graduaron a numerosos estudiantes. Sin embargo, como los matricularon e instruyeron a como quiera, sufrimos aún la falta de cuadros.

De ninguna manera debe realizarse sin ton ni son la labor de formación de cuadros.

Nuestro país aún no está reunificado y su situación política es muy compleja. Se encara directamente al imperialismo yanqui, cabecilla del imperialismo mundial, y está rodeado por países grandes. En el Sur de Corea se concentran y anidan toda clase de reaccionarios y en nuestro seno superviven tipejos que intentan rehabilitar el régimen capitalista en contubernio con las clases hostiles.

Las clases explotadoras derribadas no abandonan el sueño de rescatar su viejo régimen. De ahí que la lucha clasista continúe por largo tiempo. Debemos seguirla, y también la revolución ideológica, hasta que triunfe el comunismo a escala mundial.

Desde el punto de vista de tal lucha clasista debemos estructurar firmemente las filas de cuadros y, con este fin, asegurar la calidad en la labor formativa.

La universidad es un centro de formación de cuadros nacionales. Aunque sea un número limitado, debe admitir a personas cabales y educarlas cualitativamente. De modo especial, la universidad y las escuelas superiores de náutica ingresarán e instruirán a tales personas. Sólo de ese modo es posible estructurar firmemente las filas de cuadros de los sectores del transporte marítimo y pesquero.

Ahora bien, voy a referirme brevemente a la intensificación de la labor de administración de la mano de obra.

El presente año, la cantera de mano de obra cuenta sólo con 300 mil alumnos de la escuela media superior que se graduarán, pero entre ellos una parte ingresará en el Ejército, otra se quedará en el

campo y el resto se destinará a las fábricas y empresas. Por tanto, en este año también la situación de la mano de obra seguirá siendo tensa.

Con miras a resolver el problema de su escasez, es preciso situarla de forma racional.

En la actualidad su ubicación deja mucho que desear. Los hombres y las mujeres deben colocarse en los trabajos adecuados a sus respectivos sexos, pero no sucede así. Aunque la mano de obra masculina es muy preciada, en no pocos casos se destina hasta a trabajos que pueden realizar las mujeres. Los directores de algunas fábricas y empresas, diciendo irreflexivamente que es provechoso recibir mucha fuerza de trabajo masculina, ubican a hombres en puestos en los que pueden trabajar mujeres. Al contrario, están empleadas no pocas de ellas en las minas de carbón, contra mi consejo de no utilizarlas allí. Desde luego, pueden realizar trabajos tales como el de conducir la locomotora eléctrica en esas minas. Pero, como la extracción del carbón en la galería es un trabajo difícil, no hay que permitirselo a ellas.

El sector de administración de la mano de obra y las fábricas y empresas deben, en lo posible, encargarles a las mujeres labores adecuadas y destinar la fuerza laboral masculina a las ramas donde se realiza el trabajo pesado. Si se hace así, es posible suplir en gran medida la escasez de los jóvenes y adultos de mediana edad en estas ramas.

Uno de los importantes problemas en la administración de la fuerza laboral consiste en definir correctamente las normas laborales.

A raíz de la liberación y del cese el fuego, estas normas se revisaron y renovaron anualmente. Y en el período de rehabilitación y construcción de posguerra hicimos que se definiera de manera correcta hasta la norma de colocación de ladrillos, midiendo directamente cuántos coloca un albañil en un día. En aquel tiempo no nos limitamos a establecer una vez la norma de trabajo, sino que se renovó cada año, al ritmo de la elevación del nivel de mecanización. Uno de los factores importantes que permitieron un alto incremento de la producción en dicho período radicó precisamente en que las

definimos correctamente e hicimos que se cumplieran de manera puntual.

No obstante, ahora es deficiente la normación del trabajo y no existen normas exactas, ni en el sector del transporte ni en los de las industrias metalúrgica, carbonera o mecánica. Por esta razón es imposible elaborar un correcto plan de la mano de obra para utilizar, y si exigimos producir algo más, nos piden, injustificadamente, más fuerza de trabajo.

La exacta normación del trabajo tiene una gran importancia en la edificación socialista. En el sector de la administración de la mano de obra hay que fijarlas con exactitud y renovarlas constantemente conforme al desarrollo de la técnica.

Hay que aplicar de manera correcta el principio de la distribución socialista.

En la actualidad, no se aplica correctamente este principio porque no existen correctas normas de trabajo. Entre los que laboran mucho y los que hacen poco no existe una diferencia notable en la distribución. En la sociedad socialista no es permisible que unos y otros coman y vivan de igual modo.

Cuando lleguemos a la sociedad comunista, las personas trabajarán según sus capacidades y recibirán según sus necesidades. Pero, en la socialista todavía es imposible aplicar la distribución comunista. Como quiera que en esta sociedad la conciencia ideológica de los trabajadores y las fuerzas productivas no están desarrolladas hasta tal grado que se pueda aplicar el principio de la distribución comunista, si se le permite comer y vivir igual tanto a los que trabajan mucho como a los que trabajan poco, es imposible despertar el interés por la producción, ni por tanto construir con éxito el socialismo.

Desde luego, es importante intensificar la educación ideológica de los trabajadores para estimular su celo por la producción. Pero, sólo con ella no se puede incrementar plenamente su interés por ésta. Para despertarlo, es preciso intensificar la educación ideológica, acompañándola con el estímulo material. En la sociedad socialista no se debe menospreciar este estímulo.

En esta sociedad la distribución debe realizarse indefectiblemente según la cantidad y calidad del trabajo realizado. En otras palabras, distribuir a uno tanto como merezca el trabajo que realizó. En todos los sectores de la economía nacional debe mantenerse estrictamente el principio de apreciar de modo correcto el cumplimiento de las normas laborales de los trabajadores y distribuir sobre esa base.

Hace falta fortalecer la disciplina laboral.

Ahora en las fábricas y empresas no se observa de modo estricto la disciplina de laborar ocho horas. A simple vista, los obreros trabajan largas horas, pero en realidad, pocas. Es mucho el tiempo en que las máquinas permanecen paradas por falta de materiales y los obreros andan de un lado al otro, alejados de la producción.

Trabajar ocho horas es para los obreros una disciplina laboral definida por la ley. Hay que suministrar suficientes materiales y organizar bien el trabajo de modo que todos puedan trabajar exactamente las ocho horas y volver a tiempo a casa. Que ellos observen así estrictamente el principio de las ocho horas diarias en el trabajo, el estudio y el descanso.

**MATERIALICEMOS CABALMENTE
LA RESOLUCIÓN DEL PLENO DEL COMITÉ
CENTRAL DEL PARTIDO RELATIVO
A PREVENIR LOS DAÑOS
DE LA SEQUÍA**

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
con los trabajadores de los organismos
del Partido, del Poder, administrativos
y de la economía en las provincias,
las ciudades y los distritos, de
la región costera occidental**

13 de abril de 1977

Voy a referirme a algunos problemas que se presentan en la ejecución de la resolución del XIII Pleno del V Comité Central del Partido que se refiere a prevenir los daños de la sequía.

Esta vez los cité inesperadamente porque hay que corregir las deficiencias detectadas en el cumplimiento de dicha resolución.

Me parece que ustedes la interpretan erróneamente. Algunos compañeros actúan mal, considerando que con la terminación de las grandes obras de irrigación que están en marcha, ya se ejecuta la resolución del Pleno. Durante esa reunión los secretarios jefe de los comités provinciales y distritales del Partido no les asignaron a las localidades bajo su jurisdicción la tarea de escoger lugares adecuados para los pozos, ni tomaron medida alguna para sacar el agua del subsuelo haciendo pozos artesianos. Tan pronto como escucharon la

información sobre el Pleno, los campesinos de la comuna de Pobu del distrito de Kaechon, en la provincia de Phyong-an del Sur, emprendieron voluntariamente una campaña para abrir pozos, lo que prueba que nuestros cuadros ni siquiera están a la altura del campesinado. Aunque ya han transcurrido casi 10 días desde la clausura del Pleno, todavía los cuadros no se han puesto en movimiento.

Como dije en él actualmente el mundo padece una sequía muy grave. Esta azota a Francia, a Inglaterra y a otros países. Un sinnúmero de hombres en el mundo se alarman por la escasez del agua mientras otros mueren de sed.

La sequía es muy grave también en nuestro país. Hace ocho meses que la vivimos. En el invierno pasado no nevó mucho ni en esta primavera llueve, por lo cual la tierra está reseca hasta 10-15 centímetros de profundidad. En estas condiciones no es posible la germinación.

El reciente Pleno del Comité Central del Partido decidió librar, con la movilización de todo el Partido, todo el ejército y todo el pueblo, una enérgica lucha para prevenir los daños de la sequía. Como tareas importantes para ello planteó crear suficientes fuentes de agua, abriendo pozos y pozos artesianos, así como ahorrarla mediante su buena administración y la creación de canales de inducción.

Sin embargo, ninguna de ellas se cumple como es debido.

Al considerar muy importante el prevenir los daños de la sequía, el Comité Central del Partido discutió este problema en su Pleno e hizo que tan pronto concluyó éste, los cuadros locales regresaran para desplegar cuanto antes una batalla para superar la sequía. Pero hasta ahora, no han hecho ningún trabajo digno de mención. Ustedes no sólo no organizaron nada durante su participación en el Pleno, en Pyongyang, sino que después de llegar a sus localidades, tampoco, han desplegado activamente el trabajo, limitándose sólo a remolonear.

El Comité de Agricultura no ha hecho preparativos eficientes ni los comités provinciales de la economía rural han echado a andar su trabajo, permaneciendo cruzados de brazos. Ya hace algunos días que

regresaron los presidentes de estos últimos, pero aún no han emprendido ninguna acción. Igual sucede tanto con los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, como con los de los comités distritales. Por ejemplo, el secretario jefe del comité del Partido del distrito de Anju regresó ayer, y todavía no tiene planeada ninguna tarea. Como era posible que tardara en regresar, debió organizar la labor aunque fuese por teléfono, mas no lo hizo y, una vez de vuelta, tampoco concibió un plan de combate para vencer la sequía. También los presidentes de los comités populares de las provincias se muestran inactivos, pretextando que fueron nombrados recientemente.

Los funcionarios no están preparados ideológicamente para aceptar la resolución del Pleno del Comité Central y asumen una actitud errónea frente al propósito del Partido. Todavía no se han desprendido del viejo hábito de aprobar una resolución y gritar vivas en la reunión, y después que salen no hacen nada.

Aun cuando el Comité Central del Partido tomó medidas urgentes para prevenir los daños de la sequía y dio la orden de movilización general, ustedes permanecen sosegados. Esto ha traído por consecuencia que aun después de dada dicha orientación en el Pleno nadie se mueve.

En vista de que continúa la grave sequía, hay que resolver el problema del agua para sobrevivir. La lucha por solucionarlo es precisamente una batalla por la vida. El Partido lo considera como un asunto tan importante que decide la vida o la muerte, pero ustedes lo menosprecian.

Solucionarlo constituye hoy una cuestión tan urgente que debe ser resuelta de inmediato. El Partido se siente muy angustiado y apremiado por este problema, pero nuestros funcionarios no sienten nada de eso.

Algunos asumen una actitud de solucionarlo paulatinamente, dedicándose sólo a la palabrería fuera sobre el plan, diseño o sonda, y esperan que otros lo hagan en su lugar. Si ustedes pretenden extraer agua del subsuelo después que alguien les haga los proyectos y

reciban las sondas, harán que el cultivo de este año fracase. Si se emprende la obra tras prepararse el plano y las sondas, es imposible asegurar el agua en la temporada de siembra primaveral, y de proceder así se podrán regar, a lo sumo, 100 mil hectáreas de maíz. Entonces, en los restantes maizales se marchitarán las plantas.

En la actualidad algunos trabajadores, preguntándose si es posible que la actual sequía se prolongue tanto, esperan sólo a que llueva y no se incorporan activamente a la batalla por utilizar las aguas subterráneas. También es esta una actitud errónea.

Desde luego, es posible que llueva. Si llueva es bueno, pero si no, ¿qué haremos? Nuestros funcionarios no se muestran aún conscientes de esto, porque no han experimentado la escasez del agua.

Este año se estima que continúe la sequía por la influencia del frente frío. En los últimos días se ha pronosticado repetidamente que llovería, pero todavía no ha ocurrido. Lo mismo sucedió ayer. La lluvia se produce cuando el aire caliente se enfrenta al frío, pero como del norte avanza con fuerza el frente frío, no puede llegar aquí el aire caliente de la zona del Pacífico. Nadie puede saber hasta cuándo seguirá este fenómeno.

Por tanto, no debemos esperar con los brazos cruzados a que llueva, sino librar un enérgico combate, con la movilización general de masas, para superar la sequía.

El cavar pozos en gran escala es un importante problema que urge.

En todas partes hay que abrir muchos para asegurar la siembra primaveral. En estos momentos lo importante no es realizar las obras de irrigación de gran envergadura sino tomar las medidas de emergencia para hacerlo. Desde luego es bueno realizar esas obras y sin duda es beneficioso desarrollarlas en gran número. Pero ellas requieren gran cantidad de equipos y materiales como bombas, transformadores y tubos, así como mucha mano de obra y tiempo. Para evitar los daños de la sequía puede tomarse, como medida de emergencia, la de abrir pozos, que es el método más apropiado. Si se ejecutan las enormes obras de irrigación habrá que preparar muchos canales, y con el tiempo que se necesita para abrirlos es posible cavar

los pozos que se requiere. Por tanto, si bien es necesario realizar las obras de regadío así, con visión de futuro, por ahora debemos centrar la atención primordial en tener listos los pozos. Distinguiendo justamente la tarea actual de la perspectiva y estableciendo el orden de prioridad, hay que llevar a cabo con acierto el trabajo organizativo.

El problema sólo será resuelto cuando al borde de cada parcela se abra un pozo. Si así se logra irrigar una hectárea de terreno no arrocero, esto significa que se gana esa misma cantidad de tierra. Hay que considerar como algo importante obtener una hectárea de tierra. En nuestro país el problema de los alimentos no se resuelve únicamente cultivando arroz, pues sólo con ello es difícil producir más de 3 millones de toneladas de cereales. Esta cantidad no alcanza para suministrarle a la población suficientes alimentos y ofrecerle carne y aceite a los mineros, a los demás trabajadores y a los miembros del Ejército Popular. Al mismo tiempo que se cultivan bien los arrozales, hay que hacerlo igual en otros campos para incrementar la producción de maíz.

Frente a la sequía tan dura como la de este año, sólo es posible elevar el rendimiento de la cosecha en terrenos secos si se riegan con el agua de los pozos que se abrirán. Si no se adoptan desde ahora las medidas para vencerla, es posible que el rendimiento de maíz sea inferior al del año pasado. Si falta el agua no se puede trasplantar los retoños crecidos en canteros de tierra vegetal y, aunque se logre esto, es difícil que no se marchiten. Si después de trasplantados los retoños, se marchitan por falta del agua, es inevitable tener que sembrar otra vez, lo cual imposibilita recoger la cosecha esperada, por insuficiente maduración. El agua se necesita tanto para el trasplante de los retoños como para revitalizar los trasplantados.

Si se hacen pozos en los bordes de los sembrados, no hay por qué inquietarse tanto por la sequía. Si después llueve, mejor, pero de lo contrario estaremos en condiciones de regar con agua de pozo. Aunque llueva, puede que se limite a una ocasión y la sequía continúe. En tal caso es muy útil regar con el agua de los pozos. Por ejemplo, el año pasado llovió en la primavera, pero sobrevino la sequía en julio y

agosto, en la temporada de pleno espiguelo del maíz, por eso mermó sensiblemente su rendimiento. Repito que si los pozos van a abrirse al margen de los maizales ofrecerán condiciones estables para el cultivo.

No es tan difícil hacer pozos. En cualquier lugar que se cave brotará el agua. El problema se resuelve si todos se movilizan con palas y picos para abrirlos. Sin perder ni un solo día y sacando el tiempo de donde sea, hay que desplegar en gran escala una campaña al respecto.

No es necesario limitar a 20 mil la meta de pozos. En el reciente Pleno se decidió cavar dos por cada brigada de trabajo, lo que significa 20 mil a escala nacional. Esto es un requisito mínimo. Para tener éxito en la eliminación de los posibles daños de la sequía, es indispensable abrir más pozos. Sería bueno que cada brigada cavara 3 ó 4. Mientras más tengamos será mejor. Por lo menos debe corresponder un pozo por cada 3 hectáreas. Hay que abrirlos para poder regar hasta a los arrozales no incluidos en el sistema de irrigación. Este año lucharemos para alcanzar la meta de unos 50 mil pozos.

Si se analiza lo que ustedes tienen calculado ahora, podemos constatar que son muy pasivos. El distrito de Thaechon, de la provincia de Phyong-an del Norte, por ejemplo, aunque cuenta con 7 400 hectáreas de maizal, decidió regar sólo los 1 600 que son arenosos o que fueron seriamente dañados por la sequía el año pasado, y sobre esta base planeó cavar 326 pozos, cifra que es demasiado pequeña. En la definición de los objetivos de riego con el agua de los pozos no puede ser una norma el hecho de si fueron perjudicados o no el año pasado por la sequía, ni afirmarse que no la sufrirán los terrenos no arenosos. Los pozos deben abrirse en todas las parcelas que no tengan sistema de regadío.

Si cuando se cava a cinco metros de profundidad no brota el agua, hay que seguir hasta 10, 20 ó 30 metros, hasta que aparezca.

El tamaño del pozo no debe determinarse uniformemente, sino de acuerdo con la realidad concreta. No hay por qué derrochar mano de obra tratando de cavarlos grandes sin necesidad alguna. Hay que abrirlos grandes o pequeños, según las capacidades y teniendo en

cuenta la cantidad que mana. No está mal hacer grandes pozos, concentrando las fuerzas, en los lugares donde se puede regar extensa superficie.

El pozo debe instalarse, en la medida de lo posible, en los bordes de las parcelas, porque sólo así será cómodo regarlas y requerirá de poca fuerza laboral y materiales. Lo mejor sería abrirlo en un lugar desde donde se puedan regar unas tres hectáreas a la redonda. En el caso de que no brote el agua en las márgenes de las parcelas o que no sea conveniente abrir pozos allí, a la luz de diversas condiciones, no importa que se hagan en otros sitios apropiados para luego llevar el agua a los sembrados.

Los materiales necesarios deben conseguirlos las localidades por su cuenta, sin esperar que el Estado se los envíe. Para revestir las paredes del pozo deben emplearse piedras allí donde abunden, estructuras de madera en los lugares que crecen muchos árboles en sus montañas, y tubos de cemento donde escasean unas y otros. En el distrito de Nyongbyon, de la provincia de Phyong-an del Norte, por ejemplo, se puede utilizar la piedra que allí abunda. En las provincias de Hwanghae del Norte y del Sur, en las que no existen muchas piedras ni árboles, hay que fabricar tubos con el cemento de su propia producción y donde falten árboles el Estado debe facilitar cierta cantidad de madera.

Cuando se fabrican tubos de cemento, debe procurarse que sus paredes no sean muy gruesas, pues entonces se consumiría mucho cemento. Aconsejo que el grosor sea de unos 8 centímetros.

Para extraer el agua de los pozos es preciso resolver el problema de los motores. Actualmente en el campo se cuenta con muchos motores de cuatro u ocho caballos de vapor, que deben destinarse a este fin tan pronto como termine el trasplante de arroz.

También se necesitan bombas para extraer el agua del pozo. Hay que producir gran cantidad de bombas de dos pulgadas y de otros tipos. Los distritos deben recibir el diseño y fabricar por su cuenta la de dos pulgadas. Dicen que en una se gastan 30 kilogramos de hierro, que no es mucho. El Consejo de Administración debe asegurar a

tiempo el hierro necesario para hacer las bombas de agua.

Las provincias también deben, con sus fuerzas, producir grandes bombas de agua, según las necesidades. El Estado les suministrará los materiales de acero.

Es preciso garantizar la manguera. Para extraer agua de los pozos se necesita mucha cantidad de manguera de vinalón, resistente a la presión. El Ministerio de Industria Ligera, aunque tenga que postergar un poco otras producciones, fabricará alrededor de un millón de metros de esta manguera en dos meses, desde ahora hasta mediados de junio. Y el Ministerio de Industria Química asegurará unos 50 mil metros de mangas de succión.

Para cavar muchos pozos en corto tiempo, hay que organizar bien la movilización de la fuerza laboral.

De inmediato, los distritos emprenderán la campaña para abrirlos con la mano de obra que tienen para luego continuar con los brazos de ayuda al campo, en cuanto lleguen allí. Estos se dedicarán al trasplante de arroz y de maíz, por una parte, y, por la otra, abrirán pozos. Al mismo tiempo, a todas las instituciones, fábricas y empresas se les asignará la tarea de abrir determinada cantidad en las granjas cooperativas para que sus obreros y empleados les dediquen algunas horas, después de la jornada. Así será posible abrir muchos, pues en nuestro país existen fábricas por doquier.

Para cavar un pozo no se requiere de mucha mano de obra. He conocido que en la comuna de Pobu, del distrito de Kaechon, sólo se necesitaron 30 hombres-día para abrir uno. Hay que organizar bien el trabajo de tal manera que algunas fábricas produzcan por la mañana y por la tarde movilicen a sus obreros para la construcción de pozos, y otras procedan a la inversa. De esta manera se abrirán los pozos mientras que se asegura la producción y, al mismo tiempo, se resolverá el acuciante problema de la energía eléctrica, porque ésta se utilizará alternativamente.

Teniendo en cuenta que todos los estudiantes se incorporan para ayudar en el campo, las escuelas deben eximirse de la tarea de abrir pozos.

Los campesinos no tienen tiempo para construirlos, pues deben ocuparse de la preparación del cultivo. Sólo hay que encargarles que escojan los lugares apropiados para los pozos.

En esta obra se movilizarán todo el Partido, el ejército y el pueblo para concluirla en corto plazo.

En las provincias no hay que perder tiempo efectuando plenos de sus comités del Partido para discutir este problema. No es necesario hacerlo porque hace unos días se realizó el Pleno del Comité Central del Partido; bastará con que los cuadros vayan a cada comuna para informarles a las masas la decisión del Pleno y ponerlas en acción. Es menester organizar bien el trabajo e intensificar la inspección para ejecutar al pie de la letra esa resolución.

La labor de motivación ideológica para materializarla no marcha bien. Hay que desplegarla con vigor entre los miembros del Partido y los trabajadores. Eso no se logra sólo con la reunión. Los cuadros deben dedicarse a la labor educativa y dar ejemplos con sus propios actos, para lo cual es necesario recorrer las localidades. Tienen que ir a las unidades inferiores, conversar con los campesinos y participar directamente en la tarea de abrir pozos.

A la par que se abren pozos, también es necesario, en cierta medida, hincar tubos para pozos artesianos.

Los tubos se hincarán sólo en los lugares donde se debe perforar a más de 30 metros con sondas. No hay necesidad de hacerlo allí donde el agua brote a menor profundidad en cuyo caso más vale abrir pozos.

Para hacer los pozos artesianos se necesitan tubos de acero, y el problema consiste en poder garantizar a tiempo estos materiales, pues ahora el acero no se elabora normalmente por la escasez de la energía eléctrica. Como diariamente me informa de su producción sé que por esa misma causa no se obtiene la cantidad planificada, lo cual obstaculiza la producción y la construcción en otras ramas de la industria. El Consejo de Administración y el Ministerio de Industria Metalúrgica afirman que asegurarán los materiales de acero para los pozos artesianos, pero no confío en ello.

Será un gran problema si no se garantizan después de esperarlos

mucho. Por ende, no hay que pensar sólo en crear los pozos artesianos con los materiales de acero que suministre el Estado, sino librar una intensa campaña para cavar pozos comunes. Aun en lugares donde brote el agua a una profundidad de 30 metros, en la medida de lo posible, deben abrirse pozos desistiendo de hincar tubos. Esto ofrece más seguridad. Algunos países abren pozos hasta de 30 metros e instalan tubos sólo a más profundidad.

Hay que cavar 10 mil pozos artesianos según se decidió en el reciente Pleno del Comité Central del Partido. El Consejo de Administración y el sector correspondiente asegurarán los materiales de acero necesarios y movilizarán 400 sondas.

De este modo, dentro del año hay que hacer 50 mil pozos y 10 mil artesianos como primera etapa de esta obra.

A la vez que se realiza con energía una campaña para superar la actual sequía primaveral, es preciso adoptar, con visión de futuro, drásticas medidas para prevenir los daños de la sequía.

Para vencer cualquier sequía posible en el futuro y concluir la introducción del sistema de riego en 400 mil hectáreas de terrenos de secano, según la decisión del XII Pleno del V Comité Central del Partido, es imprescindible seguir impulsando con dinamismo la creación de seguras fuentes de agua del subsuelo.

Hace falta, desde luego, acelerar las obras de construcción de embalses, ya en marcha, para incrementar la capacidad para depositar agua. Sin embargo, sólo con las obras de riego de gran envergadura no se concluye, ni en varios años, la tarea de irrigar 400 mil hectáreas de terrenos de secano. De ahí que mientras se aceleran las grandes obras de irrigación actuales haya que continuar la búsqueda de aguas subterráneas concentrando las fuerzas exploradoras, y abrir pozos comunes y artesianos en todas partes.

Para extraer mucha agua del subsuelo, es preciso producir y asegurar sondas y otros diversos equipos. El Consejo de Administración debe tomar, ante todo, las medidas para hacer 500 sondas-tractores, y en adelante incrementar su producción si se necesitan más.

Hay que montar también un gran número de bombas móviles de agua. No deben pensar en bombear el agua con los tractores que tienen las granjas cooperativas. Si se emplean en ello las máquinas que deben dedicarse a la arada y al transporte, pueden afectarse las faenas agrícolas.

No deben pretender dotar las bombas móviles con el nuevo tipo de motor que se va a producir, sino con los de 4 u 8 caballos de vapor que se fabrican ahora. Este, que se usa en el tractor “Chungsong”, será suficiente para el bombeo. Si su capacidad no alcanza, bastará con instalar dos del mismo tipo o uno de 16 caballos de vapor que se usa en el tractor “Jonjin”. Para la bomba móvil no se necesita un motor de más capacidad.

La tarea perspectiva de la batalla para resolver el problema del agua, debe cumplirse dentro del año próximo. La puesta bajo riego de los terrenos de secano se planteará como meta para finales del año que viene y se impulsará con dinamismo. Esto se logrará si en el presente se descubre el método propicio y se acumulan las experiencias en las obras de riego.

También es necesario tomar medidas para, en el caso de sequía, regar los arrozales incluidos en el sistema de irrigación.

No hay que limitarse con adoptar las medidas para irrigar los maizales. En el futuro, si continúa la sequía, pueden secarse los embalses, hasta el punto de agotarse el agua para los arrozales. Si ocurre esto, el cultivo del arroz fracasaría.

En las zonas de Onchon, Jungsan y Ryonggang, de la provincia de Phyong-an del Sur, existe el peligro de que se acabe el agua de riego para los arrozales. En esas zonas riegan los arrozales con el agua del lago Thaesong, que es inestable porque no puede almacenar agua si baja el nivel del río Taedong.

Igual pasa en la región de Sunan, de la ciudad de Pyongyang. Allí no pueden regarse los arrozales si se seca el embalse Kyonryong. Esto sucedió el año pasado. Para que se administre bien el agua de ese embalse, hay que subordinarlo directamente al Comité de Agricultura.

Actualmente algunos funcionarios, dudando de que se agote el agua en los embalses, no proyectan regar con la del subsuelo los arrozales incluidos en el sistema de irrigación, lo cual es un proceder erróneo. Nosotros debemos prever lo peor. En otros tiempos, en nuestro país solía llover abundantemente todos los años a principios de julio, pero últimamente no ha sucedido así debido a la influencia del frente frío. El pasado llovió sólo a fines de julio. Si pudimos regar la tierra con el agua de los embalses hasta este mes fue porque, en la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido, efectuada en junio de ese año adoptamos medidas para economizarla. Si no hubiésemos procedido así, probablemente las consecuencias habrían sido muy graves. Nos toca tomar medidas para continuar el cultivo de los arrozales aun en el caso de que no llueva hasta finales de julio. Todas las granjas cooperativas tienen que hacer pozos comunes y artesianos en los márgenes de los arrozales, con el objetivo de regarlos con el agua del subsuelo, cuando se agote la de los embalses.

La lucha por utilizar las aguas subterráneas debe librarse con energía no sólo en el campo, sino también en todas partes. En las ciudades y cabeceras distritales donde no existen o escasean las fuentes de agua potable, hay que asegurar la suficiente mediante la construcción de esos pozos. También en el Ejército Popular deben proceder así para resolver el problema del agua potable y regar sus sembrados. Los militares se comprometieron a producir ocho toneladas de cereales por hectárea en un área no arrocera de 10 mil hectáreas, pero este compromiso no se cumplirá si no se toman las medidas estrictas para el riego.

Para prevenir los daños de la sequía es necesario, además de buscar gran cantidad de nuevas fuentes de agua, desplegar una enérgica batalla para ahorrarla.

Aunque en el reciente Pleno del Comité Central del Partido subrayé mucho la necesidad de ahorrarla al máximo, todavía no se libra bien este combate. Para economizarla hay que reajustar los canales antes de usarlos. Pero si observamos cómo se saca el agua del lago Yonphung y de otros grandes embalses, veremos que ahora lo

hacen por canales no reajustados. Lo mejor habría sido que los canales se hubieran reparado en el otoño, que pasó, mas no se hizo así. Ya es tarde para arreglar los grandes canales, pues ello exige interrumpir el abastecimiento de agua, cosa que es imposible en la plena temporada actual, de riego de arrozales. Aunque no pueden repararse ahora los que están en funcionamiento, hay que hacerlo rápido con los demás. Al mismo tiempo deben abrirse muchos canales de inducción y con ellos suministrarle el agua a los arrozales.

De regreso, y según el espíritu de la presente reunión consultiva, ustedes deben librar con vigor una campaña entre las masas, para abrir pozos e instalar pozos artesianos en prevención de los daños de la sequía primaveral, y tomar drásticas medidas para superar cualquier otra que se avecine. También es necesario transmitir lo que he dicho hoy a los trabajadores de la región costera oriental, para que ellos tomen medidas similares. Me han informado que las provincias de Hamgyong del Norte y el Sur y de Kangwon cuentan con abundante agua subterránea; si despliegan una enérgica lucha para extraerla, seguro que igualmente prevendrán la sequía allí.

**ENTREVISTA CON EL DIRECTOR
EJECUTIVO Y REDACTOR JEFE
DEL PERIÓDICO JAPONÉS
YOMIURI SHIMBUN Y
SU COMITIVA**

23 de abril de 1977

Agradezco la grata carta de felicitación y los preciosos regalos que ustedes me han enviado con motivo de mi cumpleaños. Y les reitero mi agradecimiento por haberme expresado cálidas felicitaciones en este encuentro. Les expreso mi reconocimiento por todo ello.

He recibido una carta de presentación del presidente de la Chongryon, Han Tok Su, en la cual me solicita que les brinde una buena acogida en nuestro país. Quiero ratificarles mi gratitud por sus muchos y buenos trabajos en ayuda a la labor de la Chongryon, la cual está enfrascada en defender los derechos democráticos nacionales.

Debí entrevistarme con ustedes antes, pero me demoré un poco porque regresé ayer a Pyongyang de mis recorridos por las localidades. Podía haberles recibido también en una de las localidades, pero me parecía necesario conversar varias horas para dar respuesta a los diversos problemas que me plantearon y, además, considerando que ustedes son personas que brindan su activo apoyo a nuestra labor, decidí hacerlo en Pyongyang aprovechando un sábado. Por eso fue que se demoró un poco la reunión. Les ruego que me disculpen. Como hoy dedicaré este tiempo a la entrevista, les sugiero que me planteen sin pena todo lo que quieran.

Aunque es la primera vez que nos encontramos, me siento como entre viejos amigos.

Ustedes dicen que se quedaron muy sorprendidos al enterarse de que incluso el día de mi cumpleaños estaba trabajando en las localidades. Pero yo nunca lo celebro. También esta vez he prohibido cualquier acto festivo, pero parece que la juventud no me obedeció y organizó por su cuenta algunas actividades. Cuando el 60 aniversario de mi cumpleaños, Sihanouk, que estaba aquí, no dejó que me fuera y como “prisionero” suyo fui obligado a permanecer en Pyongyang.

Todo hombre tiene su cumpleaños, pero si cada uno los festeja todos, eso sería un caos.

Desde luego, es bueno que ese día se reúnan algunos amigos en un lugar para pasarlo alegremente. No me opongo a eso. Pero estoy en contra de que lo celebren pomposamente.

Me alegra mucho el hecho de que al visitar a nuestro país hayan recibido una profunda impresión en cuanto a diversos problemas, entre otros el de la crianza y educación de los niños.

Nuestro Partido, el Gobierno de nuestra República y nuestro pueblo le conceden suma importancia a la crianza y la instrucción de los niños y alumnos.

El Estado tiene a su cargo la formación de un gran número de niños y alumnos. A las casas cuna y jardines de la infancia asisten 3,5 millones, y los estudiantes a todos los niveles, desde la primaria hasta la universidad, llegan a los 5,1 millones. Sumados sobrepasan en mucho los 8 millones, cifra equivalente a casi la mitad de la población del país; es así que el Estado tiene a su cargo la crianza y educación de la mitad de la población.

Desde luego, es un peso muy grande. Pero, siendo esta una labor para el porvenir, para la formación y educación de las nuevas generaciones, la cumplimos sobreponiéndonos a las dificultades y a pesar de la carga que eso representa.

Las generaciones que crecen son nuestro porvenir. Sin ellas no hay futuro del país ni progreso de la sociedad. Por tanto, es muy

importante criar debidamente a las jóvenes generaciones, protagonistas del futuro.

Nosotros en el pasado vivimos maltratados y pobres; ahora debemos procurar que en el futuro las jóvenes generaciones vivan bien sin sufrir la opresión y la humillación. A este fin debemos formarlas alegres y vigorosas, poseedoras de profundos conocimientos, buena salud y alta moral.

Actualmente impulsamos con fuerza la enseñanza de la joven generación. Al principio, esta tarea nos parecía casi imposible, pero las decenas de años que hemos empleado nos convencieron de que es una labor realizable.

En cuanto a la apreciación sobre la industria y la agricultura de nuestro país, eso es cosa de ustedes. Si durante su permanencia aquí logran ver muchas cosas al respecto, llegarán a juzgarlas por sí solos.

Nuestro país todavía se encuentra en vías de desarrollo. Se necesita cierto espacio de tiempo para alcanzar a los países desarrollados. A la luz de las experiencias de otros tiempos, prevemos tropezar con diversos obstáculos en el camino de avance, pero estamos convencidos de que podremos elevar a nuestro país al nivel de los desarrollados, porque contamos con una economía nacional independiente.

Hemos edificado una poderosa economía nacional independiente. Sobre esta base nuestro país se desarrollará más rápido. Nuestra economía no depende de otro país, por eso nadie puede decidir a su antojo nuestro desarrollo económico. El problema de cómo desarrollarla es determinado según nuestra propia decisión.

Ustedes se han interesado por las perspectivas de nuestra construcción económica. Voy a hablarles brevemente al respecto.

En agosto de 1975, con un año y cuatro meses de antelación se cumplió en valores la producción industrial del Plan Sexenal. Sin embargo, en aquel entonces, no pudimos conquistar dos metas: la del acero y la del cemento.

El año pasado fue cuando las alcanzamos. En los recientes recorridos por las localidades conocí que la nueva fábrica de cemento

funciona bien y que, según me aseguraron, este año se normalizará totalmente su producción. También la de acero ha entrado en total normalización.

Este año lo hemos definido como de reajuste. Lo determinamos así porque queremos aprovecharlo para hacer más preparativos antes de emprender el nuevo plan prospectivo.

Actualmente, en la construcción económica de nuestro país, en el transporte es donde se ha creado una situación algo tirante. Durante el período del Plan Sexenal, construimos numerosas fábricas, pero el transporte no está a la misma altura. Por tanto, fijamos este año como de refuerzo de la labor en esta actividad y ahora le prestamos una gran atención para aliviar la tensión creada en ella.

Para esto encaminamos los esfuerzos a acelerar todavía más la electrificación del ferrocarril, desarrollar rápidamente el transporte marítimo y fomentar en gran escala el transporte por camiones incrementando la producción de los pesados.

A partir del próximo año, emprenderemos el cumplimiento del nuevo plan de desarrollo de la economía nacional. Se trata del Segundo Plan Septenal. Según las experiencias de otros tiempos para nuestro país es más conveniente fijar el plazo del plan de desarrollo de la economía nacional en 6 ó 7 años que en 4 ó 5. El período del Segundo Plan Septenal que ahora está en la etapa de preparación será de 1978-1984.

En este momento lo estamos elaborando. No podemos enumerar detalladamente todos los índices del nuevo plan prospectivo porque está todavía en la etapa de elaboración. Durante ese período nos proponemos duplicar la actual producción en importantes renglones industriales.

Los más importantes para el desarrollo de la economía del país son el acero, la electricidad, el cemento y el carbón. Estos juegan el rol principal en la industria. Hace algunos años presentamos como un objetivo prospectivo alcanzar la meta de 12 millones de toneladas de acero. En el curso del nuevo Plan Septenal nos proponemos elevar el nivel de la producción anual de acero a 7 u 8 millones de toneladas;

del carbón a 70 u 80 millones de toneladas; de la energía eléctrica a 60 mil millones de kw/h y del cemento a 12 ó 13 millones de toneladas. Así, durante dicho lapso prevemos aumentar más o menos dos veces el actual volumen de producción de importantes artículos industriales. Creemos que será del todo posible alcanzar en 1984 los objetivos del nuevo plan perspectivo.

Lo importante en el cumplimiento del Segundo Plan Septenal es movilizar y utilizar los recursos internos sobre el principio de apoyarnos en las propias fuerzas, sin introducir capital extranjero. Por supuesto, iremos utilizando ciertas técnicas avanzadas de otros países, pero lo principal lo solucionaremos nosotros mismos apoyándonos en la sólida economía nacional independiente creada en el país y no introduciremos capital foráneo.

En cuanto al desarrollo de la industria pesada, fomentamos no una industria que se sirva a sí misma, sino aquella que asegure con su producción lo que necesiten la industria ligera, la agricultura, la construcción y otros sectores de la economía nacional.

Ustedes me preguntaron cómo valoro la administración de Carter. Es una cuestión interesantísima.

Hasta ahora no hemos dado ninguna opinión acerca de la administración de Carter. Pero hoy quisiera hablarles sobre eso.

En su compromiso electoral, Carter había dicho que retiraría las tropas norteamericanas de Corea del Sur y se opondría a los regímenes que violaran los derechos humanos. Y recientemente dijo que revocaba las medidas de restricción de viajes a ciertos países, inclusive a la República Popular Democrática de Corea. Todo eso se puede calificar como una actitud de buena voluntad hacia nuestro país. Pero el problema es la diferencia que hay entre lo que prometió durante las elecciones y lo que hace posteriormente.

Por supuesto, hay que esperar más para ver cómo lo cumple ya que han pasado sólo unos cuantos meses desde que asumió el poder. Sin embargo, si tomamos en consideración lo que ahora dicen algunas personas respecto a la retirada de las tropas norteamericanas de Corea del Sur, hay no pocas cosas que contradicen lo que prometió.

Ahora, en Estados Unidos comentan que la retirada de las tropas norteamericanas de Corea del Sur será paulatina y durará 4 ó 5 años. Considerando que en ese país el período de mandato presidencial es de 4 años, evacuar las tropas norteamericanas de Corea del Sur en forma gradual durante 4 ó 5 años significa, a mi parecer, no querer realizarla durante su mandato.

Además, afirman que en el caso de hacerlo no las evacuarían totalmente, pues dejarían las fuerzas aéreas. Esto dista mucho de la promesa electoral de Carter, quien había dicho que serían retiradas todas. La aviación es también una fuerza militar.

Asimismo dicen que aun cuando las retiren, lo efectuarían bajo la aprobación y la plena comprensión de las autoridades surcoreanas y el gobierno japonés. Las autoridades surcoreanas se oponen a la retirada de las tropas norteamericanas y el gobierno japonés está más o menos en la misma posición. En estas condiciones, es difícil distinguir si eso de que Estados Unidos se proponga sacar sus tropas de Corea del Sur, bajo el consentimiento de las autoridades surcoreanas y el gobierno japonés, significa retirarlas persuadiendo a los que se oponen a esto, o no evacuarlas so pretexto de que existe oposición.

Por supuesto, Carter no ha hablado expresamente de ese problema. Son declaraciones hechas en su mayoría por subalternos suyos, entre otros, el vicepresidente Mórdale. Sus subordinados han dicho tales o más cuales cosas. Si esas declaraciones traducen la posición de la administración de Carter, ellas contravienen su promesa electoral; en cambio, si expresan, no la voluntad de Carter, sino la opinión de sus subordinados, vale la pena, pienso, estudiar más su administración. Es por eso que no hemos dicho nada en tono crítico. Hay que esperar más para conocer a la administración de Carter, porque todavía no han transcurrido más que tres meses desde que tomó el poder, y dispone del tiempo requerido para llevar a la práctica su compromiso electoral.

Sin embargo, es evidente que en una cuestión la administración de Carter entra en contradicción con su compromiso electoral.

Declarando que no apoya a los regímenes que suprimen los derechos humanos, esa administración amenaza y chantajea a otros países, pero sigue ofreciendo ayuda militar a las autoridades surcoreanas y efectúa ejercicios militares conjuntos.

Las tropas norteamericanas y el ejército títere de Corea del Sur continúan realizando maniobras militares conjuntas. En esta primavera, bombarderos estratégicos “B-52” de la fuerza aérea de Estados Unidos volaron en varias ocasiones de Okinawa a Corea del Sur para realizar prácticas y muy recientemente se efectuaron ejercicios militares de gran envergadura. Creo que al respecto ustedes tienen buen conocimiento.

Por doquier las fuerzas armadas norteamericanas disponen de campos de ejercicios para bombardeos. Entonces, ¿por qué vienen y los efectúan en Corea del Sur? Es más bien para amenazar y chantajear principalmente al pueblo surcoreano que para asustarnos a nosotros; es también para incitar a los gobernantes reaccionarios de Corea del Sur a intensificar la represión contra el pueblo. Consideramos pues que eso es un acto que contraviene la promesa electoral de Carter de no apoyar a regímenes que violen los derechos humanos.

Tratamos con simpatía la promesa hecha en su campaña electoral, pero seguimos con atención la manera en que la va a materializar. Es todavía temprano para formular una opinión concluyente sobre la administración de Carter.

Ahora voy a abordar el problema de la reunificación de Corea.

Ustedes me preguntaron si es optimista o desesperante la perspectiva del problema de la reunificación de Corea, incluido el problema del diálogo. La cuestión de la reunificación no la podemos considerar desesperante. Para nosotros no puede haber nada así. De lo contrario, no podríamos vivir. Y todo nuestro pueblo vive con la esperanza de reunificar el país.

Actualmente, la solución de la cuestión coreana depende de los mismos coreanos. Para resolver el problema de la reunificación es preciso, ante todo, que el pueblo surcoreano tome conciencia y se

levante para democratizar la sociedad surcoreana.

No se puede considerar que la lucha del pueblo surcoreano por la democratización haya sido suprimida por completo. El pueblo surcoreano continúa luchando sin abandonar su esperanza de liberarse de la opresión fascista y la política represiva de los enemigos. El primero de marzo del año pasado, personalidades demócratas de Corea del Sur publicaron un “manifiesto por la democracia y la salvación nacional” en contra del régimen dictatorial fascista, y este año jóvenes estudiantes publicaron otro. Incluso los religiosos de Corea del Sur luchan contra el régimen fascista y organizan en este sentido “ceremonias para rezar”. Eso demuestra que entre la población surcoreana crece la aspiración a la democracia.

Ahora los gobernantes surcoreanos practican una dominación extremadamente fascista, pero con tal represión nunca podrán resolver el problema. La experiencia histórica muestra que el déspota nunca puede mantenerse largamente en el poder. No ha habido tal caso en la historia de ningún país ni lo habrá en nuestra época. En el pasado, los reyes de la sociedad feudal y los gobernantes de la sociedad capitalista trataron de resolver el problema mediante la represión, pero, finalmente, todos fracasaron por la resistencia de las masas populares. Creemos pues que si el pueblo surcoreano toma conciencia y todo el pueblo del Norte y el Sur de Corea lucha unido, con toda seguridad podrá realizarse de manera independiente la reunificación.

La reunificación de Corea debe regirse según tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, como lo hemos afirmado ya en la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de julio. Sea cual fuere el cambio que se produzca en la situación en el futuro, el problema de la reunificación de Corea no se puede resolver al margen de esos principios fundamentales.

En cuanto a la cuestión del diálogo entre el Norte y el Sur, consideramos imposible sostenerlo con las autoridades surcoreanas mientras no abandonen la actual política de represión fascista. Pero sí podremos, incluso, dialogar con el partido democrático republicano si

las autoridades surcoreanas desechan su consigna del anticomunismo, revocan su política de represión contra las personalidades demócratas de Corea del Sur, renuncian a su complot para fabricar “dos Coreas”, aspiran sinceramente a la reunificación, dejan de aumentar su potencial militar, desisten de su política de mantener en Corea del Sur las tropas extranjeras y cesan las intrigas que agravan la tensión allí. De eso hemos hablado ya varias veces y lo reafirmamos también en la reunión conjunta de todos los partidos políticos y las organizaciones sociales que tuvo lugar recientemente.

Independientemente de cómo evolucione la situación, si los propios coreanos se esfuerzan tesoneramente por alcanzarlo y los pueblos del mundo elevan aún más su voz contra la injusta política de división y en favor de la reunificación, Corea será reunificada sin falta. De eso estamos seguros.

Ustedes me han preguntado además qué cambios podrá producir la reciente sustitución de los dirigentes en Estados Unidos, China y Japón en sus relaciones con Corea, pues voy a hablar sobre el particular.

Con respecto a la administración de Carter, de Estados Unidos, no voy a añadir nada a lo que dije antes.

En China, el compañero Hua Guofeng ha asumido la presidencia del partido. China es un país vecino y hermano del nuestro y los pueblos coreano y chino son viejos compañeros de armas. Por consiguiente, las relaciones entre Corea y China son óptimas.

En lo que concierne al gabinete de Jukuta, de Japón, no tenemos todavía una idea profunda. Por eso, hay que analizarlo más tiempo.

El problema de las relaciones entre Corea y Japón depende en gran medida de si el actual gobierno japonés toma el camino independiente o si sigue la política de Estados Unidos. Por eso creo que hasta tanto no se mejoren las relaciones entre nuestro país y Estados Unidos no habrá gran progreso tampoco en las relaciones entre Corea y Japón.

El anterior gobierno japonés practicó una política de sumisión a Estados Unidos, se dejó manejar por éste. Si el actual gobierno de Japón mantiene la independencia, podría surgir un nuevo cambio en su política con respecto a nuestro país. Mas, como también él tiene

profundas relaciones de adhesión con los gobernantes reaccionarios de Corea del Sur, es difícil creer que habrá algún avance notable en sus relaciones con nuestro país. Opino que antes de que sea reunificado nuestro país será difícil que el gobierno japonés mejore más sus relaciones con nosotros.

Puesto que Estados Unidos ha declarado que revocará las medidas de restricción de viajes a Corea, pienso en si no tratará también el gobierno japonés de seguir ese ejemplo propiciando algo más los viajes e intercambios culturales con nuestro país, aunque no haya un cambio importante en sus relaciones con nosotros. No está mal que entre ambos países se viaje libremente. Del actual gobierno japonés no esperamos nada mayor que eso.

Los frecuentes viajes entre los dos países le permitirían al pueblo japonés comprender mejor al nuestro y viceversa. Creo que es algo muy beneficioso que así ambos pueblos se comprendan profundamente.

No vamos a exigirle, pasándonos del límite, al gobierno japonés que mantenga relaciones solamente con nosotros y las rompa con las autoridades surcoreanas. No necesitamos exigir tal cosa y, además, aunque lo exijamos no podría realizarse. Si exigimos esto en las condiciones en que nuestro país sigue dividido, el gobierno japonés se encontraría en una situación embarazosa. Por esta razón, no esperamos gran cosa de ese gobierno en lo que atañe al problema de las relaciones con Corea.

Lo que quisiéramos del gobierno japonés es que se abstenga de obstaculizar la reunificación de nuestro país. Pienso que si practicara por lo menos una política de no impedirlo, eso sería un paso hacia adelante. El que el gobierno nipón practique una política que no obstaculice la reunificación de Corea, significa no exigir, a diferencia de los reaccionarios surcoreanos, la presencia indefinida de las tropas norteamericanas en Corea del Sur, ni apoyar la violación de los derechos humanos en esa parte del país, ni tampoco realizar actos encaminados a enriquecer a los gobernantes reaccionarios surcoreanos. Proceder así sería una gran ayuda para la reunificación de Corea.

Creo que si él procediera al menos de tal manera, esto sería una muestra de simpatía hacia nosotros. Le planteamos al gobierno japonés estas demandas mínimas.

Ustedes me han preguntado si sería posible establecer oficinas de enlace a fin de desarrollar las relaciones comerciales entre Corea y Japón, y concluir un acuerdo de pesca. Pienso que es posible.

Pero, me pregunto si el gobierno japonés estaría de acuerdo con tal cosa. El problema está en si ese gobierno, que teme la presión de Estados Unidos, sabría sobreponerse a ella. Si está conforme, nosotros no nos oponemos a esto. Todo depende de la actitud que asuma él.

En lo tocante a la conclusión de un acuerdo de pesca entre Corea y Japón, hemos declarado ya más de una vez que si el gobierno japonés no lo objeta, nosotros tampoco. Se lo hemos dicho así tanto a la delegación del Partido Socialista de Japón como a la delegación de pesca de amistad Japón-Corea, cuando estuvieron aquí. También este problema depende de su actitud.

Por último, ustedes se han interesado por mi opinión acerca del deseo del periódico *Yomiuri Shimbun* de realizar en amplia escala intercambios culturales con nuestro país, lo considero como una idea muy positiva.

La ampliación de los intercambios culturales entre Corea y Japón concuerda enteramente con los intereses de los pueblos de ambos países.

Es una magnífica iniciativa el que el periódico *Yomiuri Shimbun* haya propuesto tal cosa a fin de hacer que el pueblo japonés conozca y comprenda mejor a Corea. Les agradezco esta iniciativa.

El desarrollo de los intercambios culturales entre Corea y Japón es bueno tanto para el pueblo japonés como para el coreano y también beneficia la reunificación de Corea. Por esta razón, apoyamos enteramente su iniciativa y le responderemos activamente.

En cuanto a los detalles de este problema, espero que consulten con nuestros funcionarios competentes.

Estoy muy contento de haber tenido hoy la ocasión de encontrarme con ustedes y conversar sobre diversos problemas.

MEJOREMOS AUN MÁS LA VIDA DEL PUEBLO MEDIANTE LA CORRECTA APLICACIÓN DEL SISTEMA DE PRESUPUESTO LOCAL

**Discurso pronunciado en la VII Sesión
de la V Legislatura de la Asamblea
Popular Suprema de la República
Popular Democrática de Corea**
27 de abril de 1977

Para desarrollar la industria local es necesario que todos los distritos sigan el ejemplo del distrito de Kangso, de la provincia de Phyong-an del Sur. Actualmente, él sirve de modelo para todo el país en cuanto a la gestión de la industria local. El año pasado, la manejó con eficiencia y ejecutó magníficamente su presupuesto, y aun después de cubrir los gastos con su propia utilidad, entregó una enorme cantidad de dinero al Estado. Además, al producir una gran cantidad y variedad de comestibles y artículos de uso diario, hizo un considerable aporte al mejoramiento de la vida de sus habitantes.

El año pasado, también la provincia de Jagang registró un gran desarrollo en el reforzamiento de la industria local y en la aplicación del sistema de presupuesto local.

En resumidas cuentas, todos los distritos de nuestro país introdujeron con exactitud este sistema, ajustando así por su cuenta el presupuesto. Esto es un relevante éxito en esta labor.

Sin embargo, no pocos de ellos apenas lograron cubrir los gastos

con su propia ganancia, sin poder entregarle al Estado una parte de sus ingresos ni aprovechar plenamente todas las reservas existentes en sus localidades.

Las localidades tienen muchas reservas para desarrollar su industria y aplicar mejor su sistema presupuestario. Sólo con la venta de diversos artículos de uso diario producidos con los desechos de las empresas de la industria central y con sus propios materiales pueden obtener mucha ganancia, e incluso pueden recaudar no poca cantidad de dinero mejorando los servicios a los trabajadores, mediante el adecuado establecimiento de las instalaciones necesarias.

A partir del período de la rehabilitación y la construcción posbélicas no concentramos las fábricas en las grandes ciudades, sino las ubicamos dispersas en las localidades. Como resultado, en casi todas las ciudades y distritos de nuestro país ahora existen empresas de la industria central. Por ejemplo, la provincia de Phyong-an del Sur las tiene en casi todas sus ciudades y distritos, sobre todo, en los distritos de Tokchon, Anju, Sunchon, Songchon, Kangdong, Onchon y en la ciudad de Nampho. En el de Jungsan no hay una fábrica grande, pero en su lugar tenemos una empresa pesquera. Si los distritos logran que se estrechen los vínculos entre las empresas de la industria central y las fábricas de la industria local, y que esas empresas presten asistencia activa a estas fábricas, podrán resolver por su cuenta muchos problemas. Como quiera que las empresas de la industria central tienen fuerzas técnicas y que de su proceso de producción quedan numerosos y variados desechos, si las fábricas de la industria local los procesan bien con su ayuda técnica, podrán elaborar considerables volúmenes de comestibles y artículos de uso diario. Esto le permitiría a los distritos obtener muchas más ganancias.

El distrito de Kangso tiene un adecuado manejo de la industria local pues moviliza y utiliza con eficiencia los materiales del lugar y, además, mantiene estrechas relaciones con el Complejo de Acero de Kangson, la Fábrica de Tractores Kumsong, la Fábrica de Artículos de Punto de Kangso y con otras empresas de la industria central que

están en su región, de los que recibe asistencia técnica y desechos, que elabora de manera excelente. Si otros distritos también se esmeran en el trabajo y movilizan y aprovechan con eficiencia las reservas como lo hace el de Kangso, podrán reforzar con rapidez la industria local y aplicar mejor el sistema de presupuesto local.

Existen reservas por doquier. Tanto las provincias de Jagang y Ryanggang como la de Hamgyong del Norte tienen abundantes. Hamgyong del Norte posee muchas más empresas de la industria central que otras. Pero, debido a que sus funcionarios no organizan bien el trabajo, no logra desarrollar correctamente la industria local, ni produce grandes cantidades de los artículos de uso diario que necesitan los habitantes. Esta es la provincia donde se siente más la escasez de esos artículos.

En la aplicación del sistema de presupuesto local, los distritos no deben sentirse satisfechos con sólo ajustar, por sí mismos, los ingresos y egresos. Además de hacerlo, han de entregarle al Estado mucha ganancia y producir más comestibles y artículos de uso diario para cubrir las demandas de sus habitantes. Y en la aplicación de ese sistema no deberán limitarse a obtener mucho dinero, sino considerar como su importante objetivo asegurar de modo satisfactorio, con su propia producción, lo necesario para la vida de la población. Los trabajadores responsables de las localidades tienen que pensar bastante en cómo desarrollar la industria local y aplicar mejor el sistema de presupuesto local para así elevar visiblemente el nivel de vida de los habitantes.

Los diputados y cuadros que están en esta reunión tienen el deber de calentarse la cabeza y esforzarse con tesón para mejorar la vida del pueblo. Al elegirlos como diputados a las asambleas populares a todos los niveles, incluida la Suprema, el pueblo esperó que se hicieran sus verdaderos servidores dispuestos a combatir con vigor para ofrecerle una vida más abundante. No obstante, algunos de ustedes carecen todavía de la conciencia de que deben ser fieles servidores del pueblo y del espíritu de empeñarse en mejorar su vida.

En la presente sesión han participado muchos presidentes de

comités populares y de administración de los distritos; les aconsejo que en las reuniones de subcomisiones se autocríquen por su trabajo y discutan con amplitud cómo producir más artículos de uso diario, hacer una revolución alimentaria mediante un mejor procesamiento de los alimentos complementarios y aumentar la prestación de servicios a los trabajadores. Así, tienen que impulsar este año esos trabajos por un cauce correcto.

Ante todo, hay que desarrollar aún más la industria local.

Sólo entonces es posible ejecutar como es debido el presupuesto distrital y elevar el nivel de vida de la población.

Los distritos deben producir más comestibles y artículos de uso diario con la movilización y utilización activa de sus reservas. Los que tienen madera, elaborarán artículos de ella, y los que poseen fábricas metalúrgicas producirán con sus desechos diversos artículos metálicos de uso diario. Al mismo tiempo, desarrollarán la industria alimenticia para obtener altas cantidades y variedades de comestibles sabrosos.

Hace falta construir como se debe las fábricas de soda cáustica y de carbonato de soda.

En vista de que es ininterrumpido el crecimiento de la demanda de esas dos sustancias para la industria central, es imposible que de las que ella produce pueda destinar mucho a la industria local. Por eso, las localidades deben levantar las fábricas de soda cáustica y de carbonato de soda, de mediano y pequeño tamaños, para satisfacer por su cuenta sus necesidades.

En las fábricas de la industria local hay que fortalecer el sistema de ahorro y desplegar una enérgica lucha por disminuir los costos de producción.

En el Mensaje de Año Nuevo planteé la tarea de reducir los costos en más de un 2 por ciento en comparación con lo previsto en el plan; todos los sectores deben llevarla hasta sus últimas consecuencias.

A fin de rebajarlos es muy importante acabar con el derroche de carbón y electricidad. El Consejo de Administración me informó que el distrito de Kangso de la provincia de Phyoong-an del Sur, libra con éxito la lucha por ahorrar el carbón. Pero todavía existen localidades

que no proceden así, lo malgastan en grandes cantidades. Si se derrocha, no es posible disminuir el costo de producción ni solucionar con satisfacción el problema de la generación de electricidad. Ahora las centrales hidroeléctricas no funcionan a plena capacidad por escasez de agua, debido a la influencia del frente frío, por lo cual se impone explotar al máximo las termoeléctricas, destinándoles elevada cantidad de carbón. A la par que aumenta la producción de carbón, es necesario ahorrarlo en todos los sectores, pues sólo así es posible suministrarle suficiente a las centrales termoeléctricas y asegurar de manera satisfactoria la generación de energía eléctrica.

Al aumentar la producción de comestibles y artículos de uso diario e intensificar la lucha por el ahorro, todos los distritos deben ejecutar consecuentemente el presupuesto local para este año y asegurar sin falta más ingresos presupuestarios de lo planeado.

Es aconsejable mejorar la prestación de servicios a los trabajadores. En nuestro país está atrasado este trabajo. En la sesión del Comité Político del Comité Central del Partido efectuada hace algún tiempo, se discutió el problema de desplegar una enérgica lucha por mejorarlo en el presente año, de manera que todos deben empeñarse en resolver esto.

Realmente, aquí no hay ningún motivo para no poder acrecentar los servicios. Si se producen y venden abundantes jugos de frutas, por ejemplo, el pueblo se alegrará, pero, ¿por qué no se hace? En nuestro país se recogen grandes cantidades de frutas tanto en las huertas frutales como en las montañas. Si los funcionarios prestan un poco más de atención, seguro que se producirían y venderían tanto jugo de frutas como sea necesario.

También es posible procesar y vender las aguas minerales.

En nuestro país no existe casi ninguna localidad donde no manen esas aguas. La provincia de Phyong-an del Sur las tiene en Kangso; la de Jagang, en Jonchon y Sijung, y también otras provincias las poseen en numerosos lugares. Si se instalan allí simples equipos, es posible tratar considerables cantidades de agua mineral fresca para vendérsela al pueblo.

En el distrito de Kangso pusimos modernas instalaciones para procesar el agua mineral, para que también otras localidades siguieran ese ejemplo. Pero, no las han hecho como es debido. Esta es una tarea sencilla. Si los secretarios jefe de los comités partidistas y los presidentes de los comités populares y de administración de las ciudades y distritos prestan atención y organizan este trabajo y si las grandes fábricas y empresas de sus contornos ayudan un poco, es posible crear excelentes instalaciones.

Hay que solucionar el problema del aceite comestible.

Este problema no se resuelve a la perfección sólo con el cultivo del girasol, la colza, el sésamo silvestre y otras plantas similares. Pese a ello no importaremos materias primas para el aceite. Ningún país quiere venderlas por las malas cosechas a nivel mundial, causadas por la influencia del frente frío. Cueste lo que cueste, debemos producir por nuestra cuenta el aceite comestible.

La solución está en instalar en las fábricas de elaboración de cereales y en las de sémola de maíz equipos para separar las yemas del maíz y sacar de éstas el aceite.

Actualmente, en nuestro país se elaboran dos millones de toneladas de maíz al año, así que si se recogen todas sus yemas y de éstas se saca el aceite, se producirán 60 mil toneladas. Esta cifra llegará casi a 100 mil en el futuro cuando se procesen tres millones de toneladas de maíz.

Para conseguir esa cantidad de aceite con la soya se requiere de mucha superficie de tierra. Calculando que una hectárea de tierra produce de 1,5 a 2 toneladas de soya, se necesitarán 400 mil hectáreas para producir 100 mil toneladas de aceite, porque de esta planta se extrae un 13 por ciento de aceite. Aquí, donde está limitada la superficie de tierra cultivable, es imposible destinar 400 mil hectáreas al cultivo de la soya. Por eso todas las provincias, ciudades y distritos tienen que instalar los equipos para separar y procesar las yemas de maíz en las fábricas de elaboración de cereales y en las de sémola de maíz, a fin de solucionar el problema del aceite comestible.

Como en casi todas las provincias, ciudades y distritos existen

esas fábricas o las de aceite, pueden producir el aceite de maíz si allí se ponen los equipos para separar sus yemas.

Si en el futuro se extraen 100 mil toneladas de aceite de las yemas de maíz, es posible suministrarle suficiente al pueblo. Producir gran cantidad de él nos posibilitará utilizar otros aceites como materias primas para la industria.

El aceite de maíz es sabroso y, según los médicos, es muy beneficioso para la salud. Pero ahora, algunos trabajadores no se esfuerzan como se requiere para recoger las yemas de maíz y sacar aceite de ellas, desechando tan buena materia prima. En ciertas granjas del sector ganadero se utiliza el maíz como alimento para los animales, sin siquiera separar de él las yemas, mientras que en los hogares, cuando lava el maíz, dejan que se vayan en el agua las yemas. Esto demuestra que nuestra gente aún no organiza con diligencia la vida económica del país. Si la organizamos así, a la bartola, no podemos vivir con holgura.

Hay que aumentar la pesca.

Como dije también en la reunión de los activistas del sector pesquero de la zona costera occidental efectuada hace algún tiempo, ahora aunque en el mar abundan los peces, no estamos pescando muchos, por lo que no podemos suministrarle suficiente al pueblo.

En el Mar Oeste abundan el boquerón, *Ammodytespersonatus* y otros pececillos, y *Neomysis isaza Marukawa*, el camarón y el molusco. Dicen que en algunos casos aparecen cardúmenes de *Neomysis isaza Marukawa*, hasta con un metro de espesor. Pero los trabajadores del sector pesquero de esta zona no capturan gustosos esas especies, sino tratan de pescar sólo los grandes. Como consecuencia, en las tiendas no se vende bastante pescado, ni abundan los adobos de moluscos, de camarones y de *Neomysis isaza Marukawa*, alimentos estimados por nuestro pueblo.

Si ahora no se captura mucho en el Mar Oeste, esto se debe enteramente a que los funcionarios no organizan bien el trabajo para aumentar la pesca.

Hace poco tiempo me entrevisté con algunos pescadores de esa

zona. Ellos me dijeron que ahora la Empresa Pesquera de Nampho captura en el mar frente a Onchon, pero por cada jornada se necesitan cuatro ó cinco horas para la ida a la zona de pesca y otras tantas para la vuelta. Para colmo de males, durante la bajamar los barcos no pueden regresar al puerto, porque es muy grande la diferencia entre la pleamar y la bajamar en el Mar Oeste. En resumidas cuentas, los pescadores emplean casi la mitad del tiempo de su permanencia en el mar para ir y venir de la zona de pesca. Si cerca de esta zona se prepara un simple muelle para que los barcos puedan atracar y descargar el pescado, será posible ganar más tiempo para la captura.

Según informaciones, los pescadores de una cooperativa pesquera de la ciudad de Songrim van en botes hasta el mar frente a la ciudad de Nampho, invirtiendo más tiempo para la ida y vuelta que para la captura. Si se le instala un motor al bote se necesita menos tiempo para ir y venir de la zona de pesca, pero no se hace esto y se pierde mucho tiempo. Para la ciudad de Songrim ni siquiera es un problema motorizar unos cuantos botes pesqueros, porque cuenta con una gran empresa como el Complejo Siderúrgico de Hwanghae. Estas embarcaciones se motorizarán con facilidad si se les colocan los motores de tractor. En la actualidad nuestros funcionarios hablan mucho de la mecanización de la economía rural, pero aún le prestan poca atención a la de la pesquería.

Por carencia de espíritu popular, ni siquiera tratan de conocer qué problemas tiene la pesquería, ni adoptan medidas para solucionarlos. Por eso fue que los critiqué en la reunión de los activistas del sector pesquero de la zona costera occidental y orienté las tareas para mejorar la pesca allí. En el sector pesquero de esa zona hay que cumplirlas al pie de la letra.

Ante todo, hay que trabajar con celo para motorizar los botes y preparar bases pesqueras en las cercanías de la zona de faena. Si esto se logra, será posible aumentar las capturas aun con los barcos que existen.

Bastará con que en las bases pesqueras se coloque un simple entarimado donde puedan atracar los barcos, depósitos de

combustible, almacenes y algunas casas parecidas a las viviendas modernas del campo, donde puedan descansar los pescadores.

Hace falta procesar con calidad el pescado.

Todavía hay muchas amas de casa que están ociosas en sus hogares, y si con ellas se organizan algo así como brigadas para procesar el pescado, podrán realizar una buena labor. Si con esas brigadas se elabora mucho pescado, será posible abastecer a la población de gran cantidad y variedad de alimentos sabrosos y nutritivos, e incrementar el ingreso tanto para sus hogares como para el Estado.

Nos quedan todavía muchos trabajos por hacer para mejorar la vida del pueblo y aumentar el ingreso al presupuesto del Estado. Todos los órganos locales del Poder y los funcionarios, aplicando mejor el sistema de presupuesto local, mediante un mayor desarrollo de la industria local y una movilización y utilización activa de todas las reservas y posibilidades, deben llevar a un nivel más alto la vida del pueblo y seguir incrementando el ingreso al presupuesto de las localidades y del Centro.

ACERCA DE LA LEY SOBRE LA TIERRA

**Discurso pronunciado en la VII Sesión
de la V Legislatura de la Asamblea
Popular Suprema de la RPDC**

29 de abril de 1977

En la presente sesión de la Asamblea Popular Suprema vamos a someter a aprobación la Ley sobre la Tierra. Ayer se informó acerca de la necesidad de aprobar esta ley y se leyó su proyecto.

Hasta ahora nuestro país no ha contado con una acabada ley sobre la tierra propiamente dicha. Sobre la materia, existe sí, como importante decreto, la Ley de la Reforma Agraria, sancionada a raíz de la liberación, que establece que la tierra es propiedad de los campesinos que la trabajan. Fuera de esto, la cuestión de la tierra está tratada en forma parcial en la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”, y en la Constitución Socialista. La Constitución Socialista estipula que todos los medios de producción, incluyendo la tierra, pertenecen al Estado y las organizaciones cooperativas. De este modo, los principios en cuanto a la tierra como el de la propiedad han sido estipulados expresamente de acuerdo con las etapas de la revolución. Pero hasta el momento no hemos contado con una ley que abarque en forma global las cuestiones referentes a la preparación, protección y administración de la tierra.

Por cierto, la falta de tal ley no ha creado confusión o problemas graves. Las granjas cooperativas, empresas estatales y organismos han utilizado y administrado la tierra bajo cierto control del Estado y

la sociedad, ateniéndose a una serie de reglamentos, entre ellos los estatutos de las granjas cooperativas. Sin embargo, esto no es suficiente.

La tierra es un esencial medio de producción y una valiosa fortuna de suma importancia para el desarrollo económico del país y la vida del pueblo. Por esta razón, es necesario protegerla, administrarla y prepararla de manera óptima, a fin de que su eficiente aprovechamiento redunde en la construcción económica del país y en el mejoramiento de la vida del pueblo. Por ello es imprescindible una ley del Estado al respecto.

El Estado es el organismo que gobierna y la ley constituye un importante instrumento para el ejercicio de su función. Una ley es una norma de acción común que todos los ciudadanos deben observar obligatoriamente. Mientras exista el Estado, necesariamente deben existir legislaciones. Sin ellas es imposible mantener el orden del Estado y la sociedad. Si todos los hombres actuaran a su albedrío, sin comportarse conforme a un ordenamiento establecido por la ley, la sociedad no podrá desenvolverse.

En el presente, la ley fundamental que dictamina sobre la totalidad de las actividades del Estado y la sociedad en nuestro país es la Constitución Socialista. Con miras a elevar las funciones del Estado socialista, consolidar y desarrollar más la sociedad, se hace necesario contar con leyes que, basadas en la Constitución Socialista, detallen y especifiquen lo referente a cada sector. Después de haber promulgado la Constitución Socialista, hemos venido impulsando la elaboración de la ley sobre la tierra, la ley socialista sobre los bienes, la ley socialista sobre el trabajo y otras importantes leyes. De ellas, concluimos primero la de la tierra, la cual se ha sometido al examen de la Asamblea Popular Suprema en esta sesión.

La Ley sobre la Tierra ha sido redactada conforme a los requerimientos objetivos de la sociedad socialista. La realidad de nuestro país, donde la economía rural socialista registra un rápido desarrollo gracias a la cooperativización socialista y la creación de un gran número de granjas agrícolas estatales, nos enfrenta a la

imperiosa necesidad de determinar jurídicamente los problemas concretos que surgen en cuanto a las relaciones de la propiedad de la tierra, a su protección, administración y aprovechamiento. De ahí que en la Ley sobre la Tierra que acabamos de elaborar se determinen en forma integral las modalidades de esas relaciones y los problemas concernientes al acondicionamiento, protección y administración de la tierra. Así también, ella contiene una amplia definición del concepto de la tierra. Por tierra se entiende en general la labrantía; pero la noción que establece la presente ley abarca no sólo la de cultivo sino, además, todo el suelo ocupado por los ríos, bosques, carreteras y marismas.

En la Ley sobre la Tierra los problemas de la protección, administración y preparación de los suelos ocupan un importante lugar. En la actualidad la definición de las relaciones de tenencia de la tierra es algo relativamente sencillo. Si en dicha ley se hubiera deseado solamente determinarlas, habría sido suficiente la simple promulgación de unos cuantos artículos. Pero ella, además de legislar claramente sobre la propiedad de la tierra, abarca, como contenido relevante, las siguientes materias: el acondicionamiento planificado del territorio nacional acorde con un plan general sobre el particular; la esmerada protección y administración de los suelos por parte de todo el pueblo y el Estado; la activa fertilización de los arrozales y otros campos y su disposición ordenada; la preparación estética y racional de todas las tierras del país y su eficiente explotación. Por tanto, esta Ley sobre la Tierra puede ser considerada a la vez, una tesis sobre el problema de la tierra y un programa de preparación de los suelos.

Uno de sus principales contenidos se refiere, en primer lugar, a la apropiada elaboración de un plan general para el acondicionamiento territorial y su consiguiente realización en forma planificada.

Sólo si se traza correctamente ese plan general y, sobre esta base, se prepara la tierra y se explotan los recursos, será posible aprovechar racionalmente el territorio nacional, evitar tener que hacer dos veces una obra y acabar con el despilfarro de materiales y fondos.

La causa de ciertas anomalías está dada en que ahora no se prepara el territorio nacional de acuerdo con un plan general específico.

Como en la actualidad la construcción de carreteras se lleva a cabo sin un plan general y único del acondicionamiento del territorio, la autopista entre Pyongyang y Wonsan no ha podido avanzar tal como se programara. En la rama de la construcción de carreteras, para la confección de los planes se han tomado en cuenta, unilateralmente, sus aspectos particulares, tal como en el sector de la industria eléctrica, para los de construcción de presas han contemplado sólo la edificación de las centrales eléctricas. Por tanto, ambos planes han entrado en contradicción, y no ha existido otro remedio que modificar el de construcción de carreteras y detener las obras emprendidas.

Igualmente al construirse, sin perspectivas, una carretera, la Mina de Jaeryong sufrió considerables pérdidas. Debieron haberse determinado con exactitud las zonas de yacimientos de hierro y su cantidad, y abrir la carretera con visión de futuro, de modo que ella no entorpeciera la explotación de la mina, pero no se hizo. A poco de inaugurada tuvieron que desviarla varios kilómetros hacia otro lugar. Desviar una carretera no es una tarea fácil. Para ello se necesita construir nuevos puentes, pavimentar de nuevo y coger una superficie considerable de tierra cultivable. Por eso, una carretera mal ubicada acarrea tremendas pérdidas de mano de obra y materiales.

Algo semejante está ocurriendo en la construcción del embalse en el río Jaeryong. Por falta de un plan general del acondicionamiento territorial, se levantaron antes muchas viviendas y otros establecimientos en el lugar donde debía hacerse la presa. Para construirla hubo que trasladar obligatoriamente las vías férreas y numerosas viviendas. Si se hubiera elaborado con antelación uno que previera la creación del embalse y sobre esta base se hubieran trazado planes locales del mismo carácter, habría sido posible evitar tales contratiempos.

Es necesario confeccionar debidamente el plan general del acondicionamiento del territorio, para que el Estado pueda controlarlo de manera unitaria y emprender su cumplimiento planificadamente.

En él se deberá prever todo, por ejemplo, dónde ubicar los poblados, dónde levantar ciudades y fábricas, por dónde abrir canales y por dónde tender las líneas férreas.

Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria les di a los profesores y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung la tarea de hacer el proyecto para la construcción de un canal que uniera la parte oriental de nuestro país con la occidental. De ahí en adelante se empeñaron mucho para cumplirla y, aunque demoraron un tanto, han logrado elaborar un magnífico proyecto. Este no sólo contempla regular el tramo del río Taedong entre Nampho y Tokchon para construir un canal sino también embellecer los paisajes de sus riberas, asegurar un caudal suficiente y constante, además de producir mucha energía eléctrica aprovechando las compuertas del canal. Es un magnífico plan de acondicionamiento del territorio y un grandioso proyecto para transformar la naturaleza.

El Comité Político del Comité Central del Partido, al examinar este proyecto, lo ha considerado totalmente realizable. Es necesario que sea incluido en el plan general de acondicionamiento del territorio.

Dado que en el plan general se prevé abrir un canal del Taedong, en el futuro todas las obras que se efectúen en las cuencas de este río para adecuar el territorio nacional, deben ser realizadas tomándolo en consideración.

Al elaborar ese plan general se le debe dedicar también la requerida atención a la necesidad de prevenir la contaminación.

En tiempos pasados, al ubicar los barrios residenciales y las fábricas, algunos cuadros descuidaron la prevención de la contaminación del medio ambiente.

Podemos citar, como ejemplo, la construcción de la ciudad de Chongjin.

En esa ciudad había unas cuantas fábricas construidas por los imperialistas japoneses antes de la liberación. Estos sólo pensaban en cómo explotar más a la clase obrera y a los habitantes de nuestro país, sin importarles para nada que pudiesen morir a causa de la

contaminación. Así, levantaron fábricas en los barrios residenciales causándoles inmenso daño a sus moradores. Después de la guerra, en Chongjin fueron hechas nuevamente numerosas viviendas en las cercanías de esas fábricas. Al enterarnos, criticamos duramente ese plan de restauración y construcción, y dispusimos que las nuevas viviendas se edificaran no en las cercanías de las fábricas sino en la región de Ranam, donde no llega el humo de éstas.

Por supuesto, pueden presentarse casos en que sea imprescindible construir industrias en las zonas habitadas debido a diversas condiciones, entre otras, las líneas férreas, la energía eléctrica y las materias primas. Cuando por estas razones sea inevitable ubicarlas en áreas residenciales, las viviendas de los trabajadores deberán ser mudadas a otra parte.

Además de confeccionar bien el plan general de acondicionamiento del territorio, hay que ejecutarlo correctamente.

Por muy bien elaborado que esté, no servirá para nada si no se lleva a la práctica. La edificación urbana en la ciudad de Pyongyang se realiza según un plan general. Pero antes, ciertos organismos y empresas, practicando el egoísmo institucional, lo obstaculizaron construyendo a su albedrío edificios que no estaban contemplados en dicho plan. Si se levantan sin ton ni son establecimientos que no están previstos en el plan general de construcción urbana, al cabo de cierto tiempo tendrán que ser demolidos inevitablemente. En la actualidad estas prácticas han ido desapareciendo, implantándose poco a poco la disciplina.

Tras la aprobación de la Ley sobre la Tierra, deberá establecerse en todos los sectores una rigurosa disciplina según la cual las construcciones se ajustarán estrictamente al plan general de acondicionamiento del territorio.

Aquí se han reunido todos los cuadros dirigentes de los ministerios, de los comités del Consejo de Administración, de los organismos locales del Partido, del Poder y de la economía, y de cómo ustedes trabajen dependerá el éxito o el fracaso en el acondicionamiento del territorio según lo estipulado en la Ley sobre la Tierra. En adelante

todos los cuadros deberán efectuar esa obra con la responsabilidad y la actitud de dueños, tal como lo exige esta ley.

Otro contenido importante de la Ley sobre la Tierra es proteger y administrar adecuadamente la tierra.

Las labores de protección de los suelos de cultivo, los forestales, los ocupados por los ríos y los de otros tipos se interrelacionan estrechamente. A fin de conservar los cultivables es necesario efectuar en debida forma la repoblación forestal y el reajuste de los ríos. La creación de bosques se precisa también para proteger los ríos.

En el pasado los imperialistas japoneses, que ocupaban nuestro país, talaron indiscriminadamente los bosques dejando desnudas todas las montañas. Después de la liberación, como resultado de nuestra afanosa y activa labor de reforestación, las que rodean las ciudades se han revestido de frondosos bosques. También en remotas zonas montañosas pocas veces pisadas por los hombres, hay bosques lozanos. Pero aún están escasas de árboles las montañas que circundan los poblados de las minas o las regiones intermedias. Por esa causa, cuando llueve ocurren de inmediato inundaciones; el agua arrasa las tierras cultivables y arrastra otras que van a rellenar el lecho de los ríos.

Tomemos como ejemplo el caso del río Taedong: como no se habían creado muchos bosques en Songchon, Yangdok y otras regiones de su curso superior, la lluvia ha arrastrado la tierra y elevado cada vez más su lecho. Según la medición que se ha hecho de su lecho, en Pyongyang, en los últimos 10 años el arrastre anual de arena es formidable. Particularmente durante la crecida, una gran cantidad de arena es llevada y amontonada en el fondo del río. Lo mismo sucede en otros como el Songchon, de Hamhung, y el Susong, de Chongjin.

La Empresa de Regulación del Río Taedong y las demás encargadas del reajuste de los ríos siguen dragándolos y levantando diques. Pero esto no surtirá efecto, si no se forman bosques en las regiones del curso superior, porque de otro modo la arena seguirá siendo arrastrada y amontonada. Además, no es posible elevar más la

altura de los diques debido al levantamiento del lecho de los ríos. Si los diques se hacen cada vez más altos, al final las ciudades con ríos quedarían como dentro de un pozo.

El lecho de los ríos aumenta, además, a causa de los desechos de las minas. Como éstas arrojan los escombros en cualquier lugar, cuando la lluvia es recia los lleva hasta los ríos. Desde que la Mina de Carbón de Joyang comenzó a explotarse a cielo abierto, continúa subiendo el fondo del Chongchon, debido también a que los escombros llegan a él.

Como vemos, los trabajos de protección de las tierras están muy vinculados. Por tanto, no pueden ser realizados de manera adecuada solamente por las fuerzas de los campesinos o de unos cuantos trabajadores del sector correspondiente. Dicha tarea podrá efectuarse satisfactoriamente cuando los órganos estatales, las empresas, las organizaciones socio-cooperativas, en fin, todas las ramas y unidades se la planteen como una importante tarea y todos la acometan intensificando la lucha mancomunada. Proteger la tierra constituye una tarea común que incumbe a todo el Partido, el país y el pueblo.

A fin de preservar la tierra como se debe es preciso crear frondosos bosques en la cuenca superior de los ríos.

Por naturaleza, nuestro país es de muchas precipitaciones, aunque en estos años ha sufrido grandes sequías debido a la influencia del frente frío. La precipitación media anual es de mil a mil 200 milímetros, siendo julio y agosto, meses de lluvias torrenciales. A veces caen hasta 400 milímetros en un solo día. Ello hace sumamente necesario que se creen abundantes bosques en las cuencas superiores de los ríos, de manera que el agua de lluvia se penetre allí y fluya luego despacio. De este modo, con los bosques tupidos no habrá inundaciones ni se elevará el lecho de los ríos aunque llueva mucho.

Resulta imperioso también seguir con el dragado y la construcción de diques. Dado que en las cuencas superiores de los ríos todavía los bosques son ralos, es necesario que junto con el activo movimiento de repoblación forestal se impulsen con tesón el dragado y la construcción de diques. Únicamente de esta forma será posible

prevenir los daños por las inundaciones y proteger la tierra.

Para resguardar las tierras de cultivo debe intensificarse a la vez la plantación de sauces y el empedramiento en los bordes de los arrozales y otros terrenos que pueden ser erosionados por las lluvias.

Las minas deben procurar que la ganga o desecho no sean arrastrados al río por la lluvia. Evitar que los desechos sean llevados hacia el río no es una cosa tan difícil. Bastará con levantar diques en los valles cercanos a las minas y hacerles por debajo desagüaderos para verter allí los desechos. En las minas hay que fabricar también estanques de sedimentación de gangas.

Además de proteger bien las tierras, es necesario cuidarlas debidamente. En todas las ramas deben atenderlas con actitud de dueños y observar con rigor la disciplina implantada al respecto.

Otro aspecto relevante en el contenido de la Ley sobre la Tierra es el que se refiere a la eficiente preparación de la tierra.

Es éste un asunto de suma importancia en nuestro país, que cuenta con reducida superficie cultivable.

Tenemos muchos habitantes, pero la tierra de cultivo llega sólo a dos millones de hectáreas. Si de éstos descontamos las que ocupan las huertas frutales, morerales y parcelas muy pendientes, quedan sólo un millón 500 mil hectáreas, susceptibles de cultivar normalmente. Para asegurar con esa poca tierra la subsistencia del pueblo, es insoslayable darle una excelente preparación a fin de sacar de ella el máximo de utilidad.

La adecuación de la tierra es imprescindible, además, para mecanizar las faenas agrícolas y liberar definitivamente a los campesinos de las labores difíciles.

Eso no será posible si la tierra no está bien arreglada. Sólo cuando se introduzca una activa mecanización en la agricultura, previo el adecuado acondicionamiento del suelo, estaremos en condiciones de emancipar a los campesinos de estas labores y, a la vez, de poner fin a la movilización general de los obreros, militares, empleados y estudiantes en apoyo del campo, que se hace anualmente en la temporada del trasplante de arroz.

Si se logra arreglar convenientemente la tierra y mecanizar las faenas agrícolas, podremos también aumentar de manera considerable la producción de cereales. Trasplantar a mano el arroz, por muy bien que se haga, no da posibilidad para asegurar el número de matas por *phyong*, que se requiere. El año pasado, gran parte del trasplante de arroz tuvo que hacerse a mano ya que la fragilidad de los retoños causada por el frío que hizo en primavera, impidió utilizar mucho las máquinas, y por eso no se garantizó la cantidad de matas por *phyong*. Ello originó no pocas pérdidas en la producción de granos. En el reglamento del Comité de Agricultura está estipulado que la cifra de matas por *phyong* debe ser de más de 100, pero en las parcelas donde el trasplante se ha hecho manualmente, apenas llegan a 85 ó 90. Si se calcula que una mata echa 13 tallos y cada espiga tiene 70 granos, la falta de una por *phyong* significa la pérdida de casi mil granos por *phyong*. Dejar de sembrar una mata por *phyong* equivale a perder 75 kilogramos de granos por hectárea, pues mil granos de arroz pesan 25 gramos; y la falta de 10 representa una pérdida de 750 kilogramos por hectárea. Actualmente, como no se asegura el número requerido de matas es un fenómeno corriente el que se pierdan una o dos toneladas de cereales por hectárea. Por consiguiente, la mecanización de las labores agrícolas reviste gran significación en el aumento de la producción de cereales.

La debida preparación de la tierra es necesaria, además, para evitar los daños por la influencia del frente frío y seguir realizando las tareas del campo en condiciones seguras.

La agricultura a escala mundial sufre hoy los efectos de la influencia del frente frío y en muchos países escasean los víveres; vale decir: no hay alimentos que comprar aunque se tenga el dinero.

También en nuestro país se dejan sentir fenómenos climáticos anormales por la misma causa y es posible que éstos sean aún más graves. Puede que en un año hasta nieve en verano.

Es preciso tener en cuenta que eventualmente puede suceder cualquier fenómeno climático mientras el frente frío influya, y debemos alistar bien la tierra de modo que podamos realizar la

agricultura en condiciones seguras, sin que nos perjudique ningún cambio climático.

Para impulsar con éxito la preparación de la tierra, todos los sectores y unidades han de dar su activo apoyo al agro, debiendo movilizarse todo el Partido, el ejército y el pueblo para vigorizar más esta empresa.

Ante todo, es necesario acelerar las obras de regadío en los terrenos de secano.

Ya hemos obtenido notables éxitos en esta labor. Fieles a la orientación de cinco puntos para la transformación de la naturaleza, planteada en el XII Pleno del V Comité Central del Partido, nuestros trabajadores agrícolas y el pueblo entero emprendieron con vigor el regadío de los campos de secano, y lograron terminar 100 mil hectáreas en un plazo de poco más de 5 meses. Después del XIII Pleno del V Comité Central, recién celebrado, en el cual nuevamente se hizo hincapié en este trabajo, se completó el riego de otras 100 mil hectáreas de secano, gracias a que se cavaron 42 mil pozos y albercas en poco más de 20 días y fueron instalados pozos artesianos. Esto constituye un éxito formidable, un motivo de gran alegría. En realidad, son grandiosas las fuerzas organizadas de nuestro pueblo.

Estos relevantes éxitos en la lucha por llevar a cabo la resolución del pleno del Comité Central del Partido evidencian que nuestro pueblo está unánime y monolíticamente unido en torno al Partido, que está imbuido del indoblegable espíritu revolucionario de materializar su resolución hasta el fin, contra viento y marea, y que sin duda alguna, incluso será posible remover montañas y cegar mares si todo el pueblo se levanta en respuesta al llamado del Partido. Contar con este pueblo y tales fuerzas organizadas constituye un gran orgullo para nuestro Partido.

Debemos impulsar sin interrupción la lucha por evitar los daños de la sequía, sin dejar que se relaje el elevado espíritu del pueblo.

No debe paralizarse la apertura de pozos comunes y artesianos en vista de que ha llovido algo en estos días. Aunque ahora se producen ciertas precipitaciones, es posible que en junio o julio haya sequía. El

año pasado muchos dijeron que llovería a principios de julio, pero se prolongó la sequía y vino a llover a fines de ese mes. En aquel entonces la falta de agua era tan grave que más de 200 embalses estaban casi vacíos. Este año tampoco puede decirse cuándo lloverá. Por eso, de ningún modo, bajo el pretexto de que en estos días llueve un poco, debe abandonarse las obras para extraer el agua del subsuelo. Desde luego, durante la temporada del trasplante de retoños de arroz todas las fuerzas deben ser concentradas allí, y una vez finalizada esta labor continuarán las obras destinadas a sacar el agua subterránea. Ellas deben emprenderse también en otoño y en invierno.

Estimo que si proseguimos la lucha con el mismo ímpetu de ahora, para el otoño del año en curso o la primavera próxima podremos terminar casi todas las obras de regadío en 400 mil hectáreas de secano, tal como se aprobó en el XII Pleno así V Comité Central del Partido.

Además, es preciso hacer muchos bancales.

En nuestro país hay casi 200 mil hectáreas de terrenos en pendientes de más de 16 grados y no podemos desechar tanta tierra; tenemos que abancalarla toda. Al transformarla en terrazas la haremos más productiva, y aumentará en varias veces la producción de granos por hectárea.

En el distrito de Kangdong, de la provincia de Phyong-an del Sur, en los terrenos en pendientes de más de 30 grados, que se convirtieron en bancales, se recogieron el año pasado 6 toneladas de granos por hectárea, como promedio. Antes no se obtenían allí más de 600 a 800 kilogramos de cereales por hectárea. Resulta, pues, que después de abancalarlos la cosecha ha aumentado 10 veces.

La creación de terrazas requiere menos mano de obra y fondos que la transformación de las marismas, y no toma tanto tiempo. Si gradualmente se hacen bancales en unas decenas de miles de hectáreas anuales, en los próximos años y sin invertir grandes esfuerzos, tendremos hechos bancales esas 200 mil hectáreas de terrenos en pendientes.

Junto con la creación intensiva de bancales, es necesario

estandarizar las parcelas de todos los arrozales y otros terrenos.

La Granja Cooperativa de Chongsan, del distrito de Kangso, en la provincia de Phyoung-an del Sur; la de Migok de la ciudad de Sariwon, de la provincia de Hwanghae del Norte, y otras granjas cooperativas de las zonas llanas han dispuesto ordenadamente casi todos los arrozales y demás tierras. Sin embargo, las de regiones intermedias y montañosas aún no han acondicionado debidamente las tierras. Las que no han terminado de hacerlo deben eliminar los lindes inútiles en los campos arroceros y no arroceros, trazar en forma ordenada las parcelas, y los arrozales que están en terrazas, en las pendientes, abanalarlos en espiral de modo que los tractores puedan entrar y realizar allí su trabajo.

El acondicionamiento de la tierra no debe apresurarse demasiado. El trabajo de reajuste de las parcelas tiene mucha limitación en cuanto al tiempo, ya que en el verano éstas deben ser cultivadas y en el invierno se congelan. Puede ser realizado durante cierto tiempo en el otoño, después de la recolección, y otro tanto en la primavera siguiente. El lapso en que es posible preparar efectivamente las tierras es de dos meses al año, aproximadamente. Por consiguiente, es imposible acabar todo este trabajo en uno o dos años; se requiere bastante tiempo.

Para concluir pronto el reajuste de la tierra hay que encontrar un método que permita proseguirlo en el invierno. Con esto se logrará terminarlo en un período menor.

También hay que transformar las marismas.

La transformación de las marismas es una empresa grandiosa, cuya realización tomará largo tiempo. Para separar las marismas del mar se requieren grandes barcos, diversos equipos, mucha mano de obra y gigantescas inversiones. Por esta razón, esa labor debe ser emprendida de manera planificada, luego de considerar en detalle todas las condiciones. Por el momento, los esfuerzos deben concentrarse principalmente en las obras de regadío y en la construcción de bancales.

Si se perfecciona la irrigación acelerando las obras de regadío, se

convierten en terrazas todos los terrenos en pendientes mediante un energético impulso a este trabajo, y si se logra ampliar más aún la superficie arroceras y no arroceras con un exitoso acondicionamiento de las parcelas, será posible aumentar mucho más la producción de cereales y conquistar exitosamente en un futuro cercano la meta de 10 millones de toneladas de granos. Obteniendo tan sólo cinco millones de toneladas de cereales, nuestro pueblo podrá alimentarse con arroz, por completo. Así pues, si llega a producir 10 millones, disfrutará, con el granero lleno, de una vida más abundante.

Un aspecto importante en la preparación de las tierras es realizar bien las obras fluviales.

Al realizarlas con éxito junto con la preparación de las tierras cultivables, será posible aprovechar integralmente el territorio nacional.

Todos nuestros ríos deben ser convenientemente regulados, dirigiéndose esfuerzos especiales al trabajo en los de gran significación para la economía nacional.

En nuestro país no son pocos los ríos idóneos para abrir canales. Podrán abrirse en el río Taedong, entre Nampho y Tokchon, según el proyecto elaborado por los profesores y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung, y también existe la posibilidad de crearlos en otros como el Chongchon, Amnok y Jaeryong.

La canalización de grandes ríos se nos presenta hoy como una necesidad real. Por ejemplo, una vez normalizada la producción en la Fábrica de Cemento de Sunchon, saldrán de allí 3 millones de toneladas de cemento, lo que constituirá una carga nada pequeña. Desde luego, ese cemento podría ser llevado por tren aumentando la capacidad ferroviaria. Pero, dado que debe transportarse no sólo el cemento sino también los elementos necesarios para su producción y el carbón que se extrae en la zona de Sunchon, no basta sólo con el ferrocarril para cubrir satisfactoriamente la necesidad de transportación en esta zona. Con miras a resolver este problema, es imprescindible canalizar el Taedong a la mayor brevedad posible, y desarrollar así el transporte fluvial junto con el ferroviario.

Actualmente, algunos países abren canales expresamente en los valles donde no hay ríos. Pero en nuestro país existen muchos ríos que tienen tramos que, una vez dotados de algunas compuertas y represada el agua, pueden convertirse en excelentes canales. ¿Por qué no aprovechar estas favorables condiciones? Conforme al plan general del acondicionamiento del territorio, debemos acometer dinámicamente la construcción de canales y el aprovechamiento integral de los ríos.

Llevar a cabo esas obras con éxito permitirá no sólo desarrollar el tráfico en los ríos sino generar más electricidad y resolver con mayor eficacia el problema del agua para la irrigación.

Debemos elaborar bien un plan general de adecuación del territorio, tal como lo define la Ley sobre la Tierra, y sobre esa base efectuar como se deben las tareas de protección, administración y preparación de las tierras a fin de hacer del nuestro un país más bello y rico, donde sea más agradable la vida.

El principal objetivo por el cual se sanciona la Ley sobre la Tierra en esta sesión de la Asamblea Popular Suprema no radica, ni mucho menos, en el hecho de hacer leyes y gobernar a la gente sometiéndola a ellas. Reside en alcanzar un gran cambio en el acondicionamiento, protección y administración del territorio nacional al presentar un programa para la preparación de las tierras. Todos los diputados y funcionarios presentes en esta reunión deben comprender correctamente el propósito y la significación que tiene adoptar esta ley y, a su regreso, explicarla y divulgarla entre las amplias masas trabajadoras. De este modo se logrará que todos los trabajadores, todo el pueblo, la observen a conciencia.

Estoy firmemente convencido de que todos los compañeros aquí reunidos y todos los trabajadores acogerán la Ley sobre la Tierra, que debe aprobarse en la presente sesión de la Asamblea Popular Suprema, como un importante programa para la preparación de la tierra y se alzarán como un solo hombre en la lucha por su cumplimiento.

LEY SOBRE LA TIERRA DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Aprobada en la VII Sesión de la V Legislatura
de la Asamblea Popular Suprema
de la RPD de Corea
29 de abril de 1977

CAPÍTULO 1. EN LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA LA TIERRA ES UNA VALIOSA CONQUISTA DE LA REVOLUCIÓN

Artículo 1. En la República Popular Democrática de Corea, la tierra es una valiosa conquista revolucionaria que, bajo la sabia dirección del Partido del Trabajo de Corea y del Poder Popular, han logrado los campesinos en la etapa de la revolución democrática y en virtud de la gran Ley de la Reforma Agraria, dictada según el principio: “La tierra labrantía para los campesinos que la trabajan”.

Artículo 2. En la República Popular Democrática de Corea han desaparecido de una vez, y para siempre, las relaciones feudales de tenencia de la tierra y todo tipo de explotación en el campo y se han establecido plenamente las relaciones socialistas de posesión de la tierra, gracias a la consecuente aplicación de la reforma agraria y a la ejecución de la

orientación para la cooperativización agrícola.

El Estado lucha por consolidar y desarrollar los éxitos de la reforma agraria y la cooperativización agrícola en la parte Norte de Corea, y completar la revolución agraria a escala nacional.

Artículo 3. En la República Popular Democrática de Corea la tierra está regada con la sangre de los mártires revolucionarios que entregaron sus preciosas vidas por la reforma agraria, e impregnada del espíritu revolucionario del pueblo, que combatió heroicamente por salvaguardar al país de la agresión imperialista extranjera.

El Estado lucha por defender la tierra, conquista de la revolución, contra los ataques de todos los enemigos internos y externos.

Artículo 4. El Estado toma las medidas necesarias para afirmar jurídicamente y consolidar y desarrollar los éxitos de la reforma agraria y las relaciones socialistas de posesión de la tierra, reforzar las bases técnicas y materiales del socialismo y acelerar con mayor fuerza la construcción socialista del país mediante la protección y explotación del territorio nacional y su uso común por el Estado y la sociedad.

Artículo 5. El Estado, con perspectiva, organiza y efectúa la protección y la preparación de la tierra y otros proyectos de transformación del territorio nacional y de dominio de la naturaleza de acuerdo con el plan general de acondicionamiento del territorio.

Artículo 6. El Estado intensifica la labor de investigación científica destinada a explotar el territorio nacional, industrializar y modernizar la agricultura y, especialmente, a bonificar el suelo y elevar la tasa de su utilización, basándose en la economía nacional independiente, creada en nuestro país, y forma con perspectiva el personal técnico necesario a este fin.

Artículo 7. El Estado administra la tierra clasificándola, conforme a los fines de su uso, en terrenos agrícolas, residenciales,

forestales, industriales, acuíferos y especiales.

La supervisión y el control del mantenimiento y el uso de la tierra, los efectúan de modo unificado los organismos de administración territorial bajo la dirección de los comités populares de todos los niveles, del Consejo de Administración y de los comités administrativos.

Artículo 8. La tierra es un valioso capital para la subsistencia de nuestro pueblo y un caudal del país para la eterna prosperidad de las generaciones futuras.

El Estado intensifica la educación de todo el pueblo, de los trabajadores agrícolas y de los funcionarios de los organismos estatales, en el patriotismo socialista, de modo que defiendan y cuiden bien la tierra y la utilicen con esmero.

CAPÍTULO 2. PROPIEDAD SOBRE LA TIERRA

Artículo 9. En la República Popular Democrática de Corea la tierra es propiedad del Estado y de las entidades cooperativas.

Nadie tiene derecho a vender las tierras del país ni a comprarlas, o convertirlas en propiedad privada, pues son patrimonio común del pueblo.

Artículo 10. La tierra que pertenece al Estado es propiedad de todo el pueblo.

No existe limitación en cuanto a la dimensión de la tierra de propiedad estatal.

Artículo 11. La tierra que poseen las entidades cooperativas es propiedad colectiva de los trabajadores incorporados a la economía cooperativista.

El Estado protege por medio de la ley la tierra de estas entidades.

Artículo 12. El Estado consolida y desarrolla el sistema de la

economía cooperativa socialista y puede convertir gradualmente las tierras que poseen las entidades cooperativas en propiedad de todo el pueblo, de acuerdo con el desarrollo del sistema de la economía agrícola y la voluntad de todos sus miembros.

Artículo 13. En la República Popular Democrática de Corea el control sobre la tierra lo puede ejercer exclusivamente el Estado; y las granjas cooperativas, instituciones, empresas, organizaciones y los ciudadanos, la pueden utilizar para diversos fines, en beneficio de los intereses y de la felicidad del pueblo.

Las parcelas particulares de los granjeros cooperativistas se fijan en 20 ó 30 *phyong* con arreglo a los estatutos de las granjas cooperativas.

CAPÍTULO 3. PLAN GENERAL DE ACONDICIONAMIENTO DEL TERRITORIO

Artículo 14. El plan general de acondicionamiento del territorio es un plan perspectivo, unificado e integral, encaminado a explotar y a utilizar racionalmente, arreglar y embellecer el territorio del país en conformidad con el desarrollo de la economía nacional y el fomento del bienestar del pueblo, y a organizar perspectiva y planificadamente la vida económica del país en su conjunto.

El Estado elabora ese plan, activo y movilizador, para enriquecer y fortalecer el país y mejorar la vida del pueblo, y se esfuerza por su cabal ejecución.

Artículo 15. En la confección del plan general de acondicionamiento del territorio se observarán los siguientes principios.

1. En el acondicionamiento del territorio y en la explotación

de los recursos naturales, no se deberán perjudicar las tierras cultivables, sino apreciarlas y protegerlas al máximo.

2. Las ciudades no deben ser de excesivas dimensiones, sino se deberán edificar muchas pequeñas.

3. Se tendrán en consideración las características climáticas y topográficas de las diferentes zonas del país.

4. Se elaborará el plan de modo científico, conforme a la orientación del desarrollo de la economía nacional del país y la perspectiva de fomento económico de las diferentes regiones.

Artículo 16. El plazo prospectivo del plan general de acondicionamiento del territorio será de 30 a 50 años.

Puede definirse más corto, según las necesidades.

Artículo 17. El plan general de acondicionamiento del territorio contiene:

1. Las medidas para arreglar y proteger celosamente los lugares de los combates revolucionarios y otros sitios históricos de la revolución.

2. Las orientaciones y medidas para reajustar, bonificar y proteger las tierras; conseguir nuevas, y transformar y utilizar las marismas.

3. La orientación para la formación de bosques y las medidas para su conservación y utilización, así como para la protección de la flora y fauna útil.

4. Las orientaciones para la regulación o la construcción de los ríos, lagos y de embalses; la distribución de las instalaciones destinadas a prevenir los daños de inundaciones, y las medidas para el uso integral del agua.

5. La distribución racional de las redes e instalaciones de transporte, de energía eléctrica y de comunicaciones.

6. Las zonas de explotación de los recursos del subsuelo, los lugares de ubicación y las dimensiones de las empresas industriales y agrícolas.

7. La ubicación y dimensión de las ciudades, aldeas y centros de descanso y de convalecencia, y las medidas de

protección de los lugares pintorescos, obras monumentales de la naturaleza y reliquias culturales.

8. Las orientaciones para la explotación y el uso integral de las costas y el mar territorial y las medidas para embellecer los litorales y proteger los recursos marinos.

9. Las medidas para prevenir la contaminación ambiental.

Artículo 18. Los planes generales para el acondicionamiento del territorio nacional y de las zonas importantes, los aprueba la Asamblea Popular Suprema o el Comité Popular Central, y los destinados al acondicionamiento de regiones, la asamblea popular provincial o el comité popular provincial.

CAPÍTULO 4. PROTECCIÓN DE LA TIERRA

Artículo 19. El Estado impide la pérdida de la tierra, aumenta las riquezas materiales del país y fomenta el bienestar del pueblo, realizando enérgicamente labores de protección de la tierra, como la regulación de los ríos, creación de bosques, y otras.

Los organismos de administración territorial, de dirección de la agricultura y los que utilizan las tierras, deben organizar y cumplir con responsabilidad las labores para protegerlas según el plan general del acondicionamiento territorial.

Artículo 20. La regulación de los ríos es una labor importante destinada a proteger de las inundaciones las tierras cultivables y otras apreciables riquezas del país y a cambiar la fisonomía del territorio.

El Estado realiza las obras fluviales a la par que las de regadío, en conformidad con las condiciones y peculiaridades naturales y geográficas de las zonas respectivas, e impulsa por igual la regulación de los grandes ríos y la de riachuelos y arroyos.

Artículo 21. Los organismos de la administración territorial y los de la dirección de la agricultura deben organizar y efectuar planificada y perspectivamente la regulación de los ríos sobre la base de los proyectos.

La regulación y el mantenimiento de los ríos grandes e importantes incumben a los organismos de la administración territorial, y el acondicionamiento de los riachuelos y arroyos a las instituciones, empresas y granjas cooperativas correspondientes.

La regulación de los ríos debe realizarse en forma concentrada comenzando por las importantes zonas industriales y residenciales, susceptibles de ser dañadas por inundaciones, y por las zonas con extensas áreas cultivables que hay que proteger.

Artículo 22. Los organismos de la administración territorial, los organismos locales del Poder y otras instituciones, empresas y granjas cooperativas competentes, deben investigar y registrar detalladamente cada año, en el período fijado por el Estado, las variaciones operadas en los ríos y la situación de los diques y demás obras a su cargo y adoptar las medidas pertinentes.

Artículo 23. Los organismos de la administración territorial deben establecer un sistema integral de regulación y mantenimiento de los ríos y elevar el papel de las empresas especializadas en estas labores para así remodelarlas sobre bases científicas.

Los órganos de Seguridad Pública deben examinar regularmente el estado técnico de los ríos y sus diques y tomar las medidas pertinentes.

Artículo 24. Los organismos de la administración territorial y las instituciones, empresas y granjas cooperativas a las que compete deben realizar cualitativamente el dragado y la regulación del curso de los ríos, la construcción de los diques, las obras de protección de las orillas y hacer muros de sostenimientos y barreras para contener la arena, a fin de evitar que las tierras sean arrastradas por las lluvias fuertes.

Artículo 25. Los organismos de la administración territorial establecen áreas de protección en los lugares donde lo consideran necesario, para conservar los ríos, lagos y embalses, así como los diques y otras obras.

En las áreas de protección se prohíben los actos que dañen los diques de los ríos y sus infraestructuras y obstruyan su protección y mantenimiento.

Artículo 26. Se prohíbe dejar que a los ríos, lagos y embalses fluyan aguas sucias o sustancias tóxicas sin previa purificación, o echar basuras en ellos.

Artículo 27. Los organismos de la administración territorial, los de dirección de la agricultura y los de administración local deben elaborar un plan de uso integral de los ríos a fin de utilizar el agua en forma multifacética y eficiente en los sectores de la economía nacional: irrigación, generación eléctrica, industria, alimentación, transporte fluvial, piscicultura, acarreo de maderas, así como para el esparcimiento cultural de los trabajadores.

Artículo 28. Los organismos de dirección de la agricultura y las empresas respectivas deben perfeccionar las instalaciones de drenaje en las áreas con arrozales y otros campos susceptibles de anegarse, así como organizar y efectuar regularmente su mantenimiento y reparación.

Artículo 29. Las granjas estatales y cooperativas deben plantar sauces o levantar muros de piedra en los bordes de los arrozales u otros campos a orillas de los ríos y abrir zanjas por los bordes de las parcelas en pendiente a fin de evitar la erosión de la tierra.

Artículo 30. La repoblación forestal es una magna obra de largo alcance, para la transformación de la naturaleza, destinada a proteger la tierra, a enriquecer, fortalecer y desarrollar el país y a asegurar la prosperidad de las generaciones venideras.

El Estado organiza y realiza con visión de futuro la forestación encaminada a evitar la erosión de la tierra y a

aumentar las riquezas naturales del país.

Artículo 31. Los organismos de la administración territorial y las instituciones, empresas y organizaciones competentes deben modificar la fisonomía forestal, creando, en base a un proyecto de forestación y conforme a las condiciones naturales y económicas de las zonas respectivas, bosques para materias primas para papel, de árboles oleaginosos, de árboles fibrosos para materias primas, de frutas silvestres, de leña, etc., y aumentar la densidad forestal por área mediante la distribución y plantación de especies útiles y de rápido crecimiento, y la formación de bosques mixtos de coníferas y latifoliaus. Las instituciones de proyectos forestales deben confeccionarlos conforme a estas demandas.

Artículo 32. Los organismos de la administración territorial dejan ciertas zonas forestales a cargo de las instituciones, empresas, escuelas y organizaciones, para mediante la movilización general de las masas realizar el trabajo de creación y conservación de bosques.

Las instituciones, empresas, escuelas y organizaciones, así como los ciudadanos deben participar activamente en la repoblación forestal en la primavera y en el otoño, y conservar y cuidar debidamente los bosques, para convertir todas las montañas del país en paraísos cubiertos de verdor.

Artículo 33. El Estado establece bosques para la industria maderera y para el uso exclusivo de las instituciones y empresas a fin de consolidar las bases de producción de madera y cubrir las necesidades de éstas. Esas instituciones y empresas deben repoblarlos planificadamente y cuidarlos celosamente para convertirlos en sólidas bases de producción de madera.

Artículo 34. El Estado establece bosques para las granjas cooperativas y para leña, con miras a densificar los bosques aledaños de las aldeas y satisfacer la demanda de las granjas cooperativas en recursos forestales y leña. Esas granjas los repoblarán densamente, velarán por su conservación y

administración, y se servirán gratuitamente de ellos.

Artículo 35. Los organismos de la administración territorial y otras instituciones, empresas y organizaciones deben crear almácigas y conceder prioridad a la cría de plantones con arreglo a un plan perspectivo de repoblación forestal.

Allí deben producir muchos plantones de rápido crecimiento y de gran valor para la economía nacional.

Artículo 36. Los bosques deben ser utilizados previsora y planificadamente, conforme a las demandas del desarrollo de la economía nacional y del mejoramiento de la vida del pueblo.

Para la tala en el monte, hay que obtener permiso de los organismos de la administración territorial y de otros órganos competentes y cortar primero los árboles viejos, los totalmente desarrollados y los dañados por diversas causas, y asegurar los cortes rotativos.

Los espacios donde se ha talado y los arrastraderos deben ser repoblados oportunamente.

Artículo 37. El Estado establece bosques de protección especial para conservar los bosques de las regiones donde se encuentran los campos de combate revolucionario y otros lugares históricos de la revolución.

Para la investigación silvícola se pueden establecer vedados.

Se prohíbe la tala en los bosques de protección especial y en las zonas vedadas.

Artículo 38. Los organismos de la administración territorial deben organizar y efectuar los trabajos encaminados a proteger de los incendios los bosques: reforzar el servicio de vigilancia contra incendio, formar franjas de contención de fuegos en los lugares apropiados, establecer el sistema para la movilización del personal y de los equipos.

Artículo 39. Los organismos de la administración territorial deben organizar y realizar la fumigación oportuna de los bosques, la protección y multiplicación de los animales útiles, insectívoros, y otros trabajos necesarios para preservar los bosques de los

daños ocasionados por las orugas de pino y otros insectos nocivos.

Artículo 40. Los organismos de la administración territorial, los de dirección de la agricultura y otras instituciones y empresas a quienes compete deben resguardar el territorio frente a las calamidades naturales y embellecer el panorama del país creando, según las peculiaridades locales, los bosques para romper los vientos, para proteger de la invasión de la arena, los bosques purificadores y decorativos y de retención de las aguas, estableciendo obras para prevenir la erosión por derrumbes y otros daños por las inundaciones.

Artículo 41. Las instituciones, empresas y organizaciones que explotan los recursos del subsuelo deben construir primero lugares para los terreros y estanques de sedimentación de gangas para prevenir de daños a las tierras de cultivo y a otros terrenos y riquezas, y cuando exploten los recursos debajo de las tierras cultivadas, de las edificaciones y de otras instalaciones, deben velar por que no se produzca el hundimiento del terreno.

Artículo 42. Las minas de carbón y de otros minerales deben arreglar a tiempo los sitios donde depositen escombros, los terrenos estériles y los lugares donde exploten los recursos del subsuelo, para que se puedan utilizar como terrenos cultivables o forestales.

CAPÍTULO 5. PREPARACIÓN DE LA TIERRA

Artículo 43. El Estado, al realizar con visión de futuro la preparación de la tierra, acelera la industrialización y la modernización de la agricultura, incrementa la producción agrícola y transforma la fisonomía del territorio nacional.

Los organismos de la administración territorial, los de dirección de la agricultura, así como las instituciones, empresas y organizaciones competentes, deben llevar a cabo planificadamente la preparación de la tierra con arreglo al plan general de acondicionamiento territorial.

Artículo 44. En la República Popular Democrática de Corea se ha realizado brillantemente la histórica tarea de la irrigación.

El Estado, al mismo tiempo que consolida y desarrolla el sistema de regadío en los arrozales, lo termina en otros campos.

Artículo 45. Los organismos de la administración territorial, los de dirección de la agricultura y las instituciones, empresas y granjas cooperativas competentes, deben disponer de mayores cantidades de agua construyendo embalses, reforzando y completando sus diques y estableciendo las reglas para utilizar las aguas subterráneas según el plan general de acondicionamiento territorial, así como realizar regularmente las reparaciones de las instalaciones de regadío para evitar que a mitad de camino se pierda el agua.

Artículo 46. El reajuste de la tierra es un trabajo importante para aumentar la producción de cereales mediante la obtención de más tierra y realizar la mecanización combinada y la quimización en la economía rural.

Los organismos de dirección de la agricultura, las granjas estatales y cooperativas y otras instituciones, empresas y organizaciones a quienes corresponde deben llevar a cabo el reajuste de la tierra según los planes anuales y los proyectos respectivos.

Artículo 47. Al reajustar la tierra, los organismos de dirección de la agricultura, las granjas estatales y cooperativas y otras instituciones, empresas y organizaciones correspondientes deben, entre otros trabajos, reubicar ordenadamente los edificios y los establecimientos al pie de los montes y deshacer los lindes innecesarios en los arrozales y en otros campos, formar parcelas grandes y bien trazadas, abrir conforme a ello

acequias de regadío y de desagüe y construir los caminos entre las parcelas.

Artículo 48. La fertilización de los arrozales y demás campos es uno de los importantes factores para garantizar el aumento de la producción de cereales.

Los organismos distritales de dirección de la agricultura, las granjas estatales y cooperativas y otras instituciones, empresas y organizaciones que utilizan la tierra deben efectuar periódicamente el análisis de la fertilidad del suelo y de cada estrato del terreno, el estudio de la tierra, y preparar muestras de capas del terreno y fichas de su análisis y el censo por parcelas para bonificar las tierras a base de principios científicos.

Artículo 49. La creación de bancales es una de las fórmulas importantes para elevar el rendimiento de los cultivos.

Las granjas cooperativas y las instituciones, empresas y organizaciones correspondientes deben convertir los campos en pendientes en bancales, introducir allí sin falta el sistema de regadío y de desagüe y mecanizar activamente el transporte.

Artículo 50. El Estado consagra una gran atención a la creación de pólderes, para ampliar las áreas de cultivo y cambiar sensiblemente la fisonomía del país.

Los organismos de dirección de la agricultura y las instituciones, empresas y organizaciones competentes transformarán, en forma concentrada, las marismas comenzando por aquellas zonas que presenten buenas condiciones naturales y geográficas y sean favorables para este trabajo.

En los pólderes deben introducir activamente el sistema de regadío por tubos soterrados y los procedimientos químicos, entre otros, y cambiar regularmente el agua en ellos, para eliminar pronto su salinidad y hacer posible que se cultive.

Artículo 51. Los organismos de dirección de la agricultura y las instituciones, empresas y organizaciones a las que competen

deben construir los rompeolas conforme a las peculiaridades de las regiones respectivas y regularmente repararlos y reforzarlos para amparar las tierras de cultivo y las salinas de los daños de las aguas del mar.

Artículo 52. El Estado construye ciudades y aldeas modernas y confortables para ofrecer al pueblo mejores condiciones de vida.

Los comités de administración locales, los organismos de urbanización y otras instituciones, empresas y organizaciones correspondientes deben ubicar racionalmente y conforme a la demanda de la cultura de la vida socialista las viviendas, establecimientos culturales y de servicios públicos y vías, en las ciudades y aldeas, y construir éstas en el sentido de reducir las diferencias entre la ciudad y el campo y desarrollar equitativamente todas las regiones del país en diferentes aspectos de la política, la economía y la cultura.

Artículo 53. Los organismos de urbanización deben construir buenos parques, lugares de recreo y otros centros de disfrute cultural para los trabajadores en diferentes partes de las ciudades y sus alrededores y plantar extensamente flores y árboles, para crear un excelente ambiente de vida para los habitantes.

Los organismos de dirección de la agricultura y las granjas cooperativas deben embellecer las aldeas plantando en ellas y en sus alrededores árboles frutales y oleaginosos, entre otros.

Artículo 54. Los comités de administración locales deben ejercer control para evitar la suciedad o la contaminación en las ciudades y aldeas.

Las instituciones, empresas y organizaciones que construyen algún edificio o establecimiento deben nivelar bien los terrenos removidos tan pronto como terminen la obra o la producción de los materiales de construcción.

Artículo 55. La carretera es un importante integrante de las arterias de la economía nacional y uno de los índices principales que reflejan el nivel de desarrollo económico del país.

El Estado construye y administra las carreteras según el principio de asegurar satisfactoriamente los vínculos políticos, económicos y culturales entre todas las regiones del país y de que sirvan para el fomento del bienestar del pueblo.

Artículo 56. Según sus dimensiones y su uso, las carreteras se clasifican en autopistas y en carreteras de primera a sexta categoría.

La construcción, protección y administración de las carreteras las realizan, según sus categorías y usos, los organismos de administración territorial, los de urbanización u otras instituciones, empresas y granjas cooperativas competentes.

Artículo 57. Se deben pavimentar de hormigón, asfalto o adoquines todas las vías del país para incrementar su resistencia, mejorar sin cesar su estado técnico general y garantizar la seguridad y rapidez del tráfico y el nivel de la estética de las carreteras.

Artículo 58. Los organismos de la administración de carreteras deben colocar con estética, a ambos lados de ellas, diversas señales del tránsito, tales como las de atención, de indicación, de prohibición y de distancia y mantener las carreteras siempre con esmero, plantando en sus bordes útiles frutales y otros árboles, resistentes y de rápido crecimiento, así como creando áreas verdes con hierba menuda y flores y lugares de disfrute cultural.

Artículo 59. Los organismos de la administración territorial, los comités de administración locales y los organismos de urbanización deben confeccionar el plan de reparación y reajuste de las carreteras, puentes y otras obras e instalaciones sobre la base de una correcta investigación de los cambios en la intensidad del tráfico según las estaciones, rutas y tramos, a fin de repararlos y reajustarlos regularmente, y asignar ciertas secciones de las carreteras a las instituciones, empresas y organizaciones para que las protejan y administren constantemente con responsabilidad.

Artículo 60. Las instituciones, empresas, organizaciones y los ciudadanos no cometerán actos que puedan obstaculizar la protección y la administración de las carreteras, tales como dañar las vías, sus infraestructuras e instalaciones, o cortar sin permiso los árboles de sus bordes.

Artículo 61. El Estado impulsa las obras en las costas y en el mar territorial: efectúa entre otras cosas, su explotación y arreglo, la construcción de puertos y su ensanchamiento y la apertura de las rutas navegables, para enriquecer y fortalecer el país y desarrollar el transporte marítimo.

Los organismos de la administración de las costas y del mar territorial y otras instituciones, empresas y organizaciones correspondientes deben organizar y llevar a cabo con visión de futuro las obras en las costas y el mar territorial según el plan general de acondicionamiento territorial, reparar y arreglar regularmente sus instalaciones y embellecer el litoral.

Artículo 62. Los organismos de la administración de las costas y del mar territorial, y las instituciones, empresas y organizaciones competentes deben organizar y ejecutar planificadamente y con visión de futuro los trabajos destinados a conservar y a multiplicar los recursos marinos en las costas y en el mar territorial.

CAPÍTULO 6. ADMINISTRACIÓN DE LA TIERRA

Artículo 63. El fortalecimiento del trabajo de la administración de la tierra es una de las demandas importantes que se plantean para proteger consecuentemente el territorio nacional y utilizar con eficacia el terreno agrícola conforme a los requerimientos de los métodos de cultivo jucheanos.

Las granjas cooperativas y todas las instituciones, empresas

y organizaciones que utilizan la tierra deben observar rigurosamente el régimen y orden en su uso.

Artículo 64. Terrenos agrícolas son solamente las tierras cultivables.

La administración de esos terrenos la realizan los organismos de dirección de la agricultura y las granjas cooperativas, instituciones, empresas y organizaciones que los utilizan.

Artículo 65. Los arrozales y otros campos no deben ser puestos en barbecho o abandonados sin autorización. Cuando haga falta dejarlos en barbecho o sin atención o utilizarlos para otros fines, hay que tener el consentimiento de los organismos respectivos de la administración territorial y, luego, la aprobación del organismo central de dirección de la agricultura o del Consejo de Administración, según su extensión y categoría.

En este caso la adquisición del terreno para suplirlo puede ser incluida en el plan estatal.

Artículo 66. En el caso de utilizar los arrozales y otros campos para otros fines que no sean los de la producción agrícola, hay que obtener el permiso del uso de la tierra sobre la base de un cálculo de la superficie utilizable en el curso del año dado.

Las instituciones, empresas y organizaciones que los utilizan para fines no agrícolas, cuando no los necesiten más, deben devolverlos a las granjas correspondientes antes de la temporada de siembra, tras llevarlos a su estado original.

Artículo 67. En el caso de que las instituciones, empresas y organizaciones quieran utilizar cierta extensión de arrozales y otros terrenos para su economía suplementaria, deben recibir para ello la aprobación del Consejo de Administración, y cuando quieran cambiar el objetivo de su uso, obtener la autorización del organismo central de dirección de la agricultura.

Artículo 68. Las granjas cooperativas pueden intercambiar arrozales y otros campos para facilitar su cultivo.

En este caso deben obtener la autorización del organismo de

dirección de la agricultura inmediato superior.

Artículo 69. A los terrenos residenciales pertenecen las áreas de construcción de ciudades, cabeceras distritales y poblados obreros, y las que dependen de ésta, así como las de uso público y para la construcción rural.

La administración del terreno residencial la realizan el organismo central de urbanización y los comités de administración locales.

Las instituciones, empresas y organizaciones que quieran utilizar el terreno residencial deben conseguir la autorización del comité de administración provincial respectivo o del Consejo de Administración.

Artículo 70. A los terrenos forestales pertenecen los montes y llanos boscosos o previstos para la forestación, incluyendo las tierras de varios usos que estén dentro de ellos.

Su administración la realizan los organismos de la administración territorial y las instituciones, empresas y organizaciones que los utilizan.

Las instituciones, empresas y organizaciones que quieran utilizar esas tierras deben obtener la autorización del Consejo de Administración o del organismo de la administración territorial correspondiente.

Artículo 71. Los organismos de la administración territorial deben ejercer la supervisión y el control para evitar que las instituciones, empresas, organizaciones y los ciudadanos talen abusivamente los bosques o los quemem para roturarlos.

Artículo 72. Al terreno industrial pertenecen las tierras que ocupan los establecimientos industriales tales como fábricas, minas, las instalaciones generadoras eléctricas, etc., al igual que las tierras que dependen de ellos.

La administración del terreno industrial la realizan las instituciones y las empresas que lo utilizan.

Artículo 73. Las instituciones y las empresas que administran el terreno industrial deben protegerlo y administrarlo

consecuentemente, sin abusar de la tierra destinando excesiva superficie a fábricas, empresas y a otros establecimientos industriales.

Artículo 74. A los terrenos acuíferos pertenecen las tierras de determinadas regiones que ocupan las costas, el mar territorial, ríos, lagos, embalses y canales de irrigación, entre otros.

Su administración la realizan los organismos de la administración territorial o los de dirección de la agricultura, según sean.

Las instituciones, las empresas y las organizaciones que quieran explotarlos, utilizarlos o levantar allí algunos establecimientos, deben obtener el permiso del Consejo de Administración o de los organismos de la administración territorial, según sean.

Artículo 75. Como terreno especial se consideran los campos de combate revolucionario y otros lugares históricos de la revolución, los sitios con reliquias culturales, los vedados, las tierras de uso militar y otras para fines especiales.

Su administración la hacen los organismos centrales correspondientes, los comités de administración locales y las instituciones, empresas y unidades militares que lo utilizan.

Artículo 76. El organismo que ha concedido la autorización del uso de la tierra puede anularla al presentarse una nueva necesidad estatal.

Artículo 77. Los organismos de la administración territorial deben localizar y registrar de modo unitario todas las tierras del país y supervisarlas y controlarlas para que se observe rigurosamente el orden establecido para su administración y uso, y se utilicen con visión de futuro, y según el plan general de acondicionamiento territorial.

Artículo 78. Los organismos de dirección de la agricultura deben registrar a tiempo las nuevas tierras roturadas y las obtenidas mediante el reajuste del terreno, y las instituciones, las empresas y las organizaciones que utilizan las tierras deben

informar oportunamente a los organismos correspondientes del cambio operado en ellas.

Artículo 79. Los organismos de dirección de la agricultura y las granjas estatales y cooperativas y otras instituciones correspondientes deben preparar documentos sobre la tierra y guardarlos escrupulosamente.

Artículo 80. Cuidar y amar la tierra es un deber sagrado de todo el pueblo, los trabajadores agrícolas y los organismos estatales. Todos, incluidos los funcionarios de los organismos estatales, deben participar con actitud de dueños en la labor de conservar, preparar y administrar la tierra.

En el caso de ser violado el orden de protección, preparación y administración de la tierra, las instituciones, empresas, organizaciones o ciudadanos culpables cargarán con la responsabilidad jurídica según la gravedad del caso.

ENTREVISTA CON LA DELEGACIÓN DEL COMITÉ FRANCÉS DE APOYO Y ACCIÓN PARA LA REUNIFICACIÓN INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE COREA

8 de mayo de 1977

Me siento muy contento por la visita de ustedes a nuestro país; les doy una calurosa bienvenida.

Para nuestro pueblo es un gran estímulo que hayan organizado un comité de solidaridad para apoyar la reunificación de Corea, el más vehemente deseo de la nación coreana, y que hayan visitado a nuestro país en su representación. Les tributo mi gratitud por ello.

El pueblo coreano comprende bien y aprecia al pueblo francés, quien cuando los imperialistas norteamericanos desataron la guerra de agresión contra nuestro país, le apoyó activamente en la lucha contra los invasores. Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, el pueblo francés realizó a menudo manifestaciones masivas para condenar esa guerra agresiva y apoyar la justa lucha de nuestro pueblo. En aquella época *L'Humanite*, órgano del Partido Comunista Francés, publicó muchos artículos en apoyo a la lucha de nuestro pueblo contra la agresión del imperialismo norteamericano, e incluso envió un corresponsal a nuestro país. El permaneció aquí largo tiempo y le concedí una entrevista.

Los militantes de nuestro Partido y el pueblo coreano conocen bien el apoyo que el pueblo francés le ha prestado históricamente a su

justa lucha. Apreciamos altamente que el pueblo, el Partido Comunista, el Partido Socialista y otros diversos partidos políticos de Francia marchen bajo la bandera de la independencia.

Mantener la independencia es un asunto muy importante. El que ahora el pueblo francés avance con esta bandera enhiesta, ejerce una gran influencia tanto en Europa como en el resto del mundo.

La actual es la época de la independencia. Lo exigen no sólo los obreros y otros trabajadores, sino también todas las clases y sectores de la población. Lo exigen Italia, Canadá y otros países capitalistas desarrollados, para no hablar ya de Francia. Lo reclaman también los países tercermundistas, los jóvenes países independientes. Esta es una cosa natural y una tendencia de la época que concuerda con la corriente de la historia. El que los pueblos de numerosos países del orbe exijan la independencia, se debe a que ellos no quieren actuar según la batuta de ningún país determinado. Cada pueblo debe allanar por cuenta propia el camino a seguir.

Sin embargo, los imperialistas norteamericanos, en contra de esta corriente de la época, tratan de controlar a otros países capitalistas, colocándose por encima de ellos.

Como dice un refrán coreano: propició primero la enfermedad y después la medicina; si en los últimos años los países capitalistas desarrollados sufren una crisis económica, ello es producto de la política que el imperialismo norteamericano aplica en este sentido. La elevación del precio del petróleo por los países productores fue, de hecho, una consecuencia de las artimañas de la “CIA”.

En una revista extranjera he leído que ahora países como Alemania Occidental, Francia, Japón, Italia y Canadá han llegado al punto de superar a Estados Unidos en la producción de mercancías y, en cuanto a varias ramas industriales, incluida la automovilística, ya lo aventajan, y que las esferas donde Estados Unidos puede ejercer su derecho monopolista son sólo tres: alimentos, armas y petróleo.

Estados Unidos se ha apoderado del mercado del petróleo, y acapara la compra de este producto proveniente de los países del Medio y Cercano Oriente, el sureste de Asia y de América Latina. Las

naciones productoras carecen generalmente de alimentos y armas, y Estados Unidos se los vende caro y se lleva de allí gran cantidad de petróleo. Ahora, Estados Unidos mantiene en cierto país no menos de 28 mil asesores y a cambio de venderle caro las armas, obtienen barato su petróleo.

Como Estados Unidos tiene monopolizado el petróleo, no se perjudica mucho aunque se produzca un alza, pero esto sí golpea duramente a Francia, Italia, Alemania Occidental y otros países capitalistas. Ahora, en estos países, por el alza del precio del petróleo se paralizan muchas fábricas y surge gran número de desempleados. En este sentido puede decirse que Estados Unidos subiendo el precio del petróleo propicia primero la enfermedad y después la medicina.

Los imperialistas norteamericanos, si bien dicen que son aliados de los países capitalistas desarrollados, tratan de hacerlos actuar bajo su batuta y de absorberles más dinero para llenar sus propios bolsillos. ¿Cómo puede ser él un país aliado?

La política del imperialismo norteamericano, de crear primero la enfermedad y después la medicina, provoca, al fin y al cabo, disgusto en esos países contra Estados Unidos y los empuja a abogar por la independencia. Así es como también en los países capitalistas se alzan cada vez más las voces que exigen tomar el camino de la independencia. Lo demandan todos, tanto los capitalistas nacionales como los medianos y pequeños empresarios. Dada esta situación, creo que la clase obrera debe formar un frente unido con todas las clases y sectores sociales, basándose en la identidad de la tendencia a mantener la independencia.

Consideramos justo que ustedes hagan énfasis en la independencia y estamos plenamente de acuerdo.

La clase obrera tiene que mantener la independencia. Ante todo, debe solucionar con acierto el problema de su país y de esta forma cumplir con su deber internacionalista. Pretender cumplir este deber al margen de los intereses de su pueblo, no pasa de ser palabrería hueca. Quien no soluciona correctamente el problema de su país, tampoco puede cumplir con el deber internacionalista.

Ustedes son cuadros de un partido que preconiza la independencia y mantiene la misma posición que nosotros. De ahí que nuestro pueblo les acoja y respalde calurosamente.

En la actualidad, combatimos en defensa de la independencia y educamos al pueblo para que lo mantenga.

En cuanto al problema de la reunificación del país, la lucha de nuestro pueblo para alcanzarla es una contienda no entre el comunismo y el capitalismo, sino entre la independencia y el servilismo a las grandes potencias. Mientras queremos reunificar a la patria de manera independiente, los reaccionarios surcoreanos tratan de hacerlo apoyándose en fuerzas foráneas.

La lucha de nuestro pueblo por la reunificación del país es, al mismo tiempo, una batalla entre el patriotismo y la traición a la patria, entre la independencia nacional y el colonialismo. Los reaccionarios de Corea del Sur intentan someter eternamente la mitad del país al imperialismo norteamericano.

Asimismo es un combate entre la democracia y la dictadura fascista.

Así se caracteriza la lucha de nuestro pueblo por la reunificación del país. Por esta razón la población de Corea del Sur apoya la reunificación de la patria. Allí, todos, tanto la clase obrera y el campesinado como los intelectuales y cristianos progresistas se oponen a la dominación fascista, se pronuncian por la democratización de la sociedad y apoyan la reunificación de la patria.

Los que se oponen a ésta es sólo un reducido número de vendepatrias y capitalistas entreguistas. Son sujetos que venden el país a los imperialistas norteamericanos y a los militaristas japoneses. Lo conoce con claridad todo el pueblo del Norte y del Sur de Corea.

Aunque hayan transcurrido 30 años desde que ocuparon a Corea del Sur, los imperialistas norteamericanos nunca lograron movilizar a los estudiantes universitarios surcoreanos en manifestaciones contra la reunificación de Corea. Al contrario, éstos luchan por ella y contra la dominación fascista.

Los jóvenes estudiantes continúan la lucha, aunque las autoridades

surcoreanas, para impedirle, han fabricado las llamadas “medidas de emergencia”, “ley marcial” y otras numerosas leyes infames.

El tirano no puede mantenerse largo tiempo. La experiencia histórica lo demuestra.

En la actualidad, las autoridades surcoreanas venden a los ciudadanos al extranjero: a Brasil como siervos; y a Alemania Occidental como mineros, y a Japón y a otros diversos países les entregan mujeres, como geisha bajo el rótulo de enfermeras e incluso negocian con los niños.

Según datos publicados recientemente en un periódico japonés, Park Chung Hee incluso ha cometido un crimen inconcebible por completo para los seres humanos: alegando la política de restricción de la natalidad hizo la ridiculez de someter por la fuerza a los jóvenes a operarse el conducto eyaculador.

Mientras hasta en países donde se preconiza la “democracia” son derrocados quienes se aferran a la política dictatorial, de más está decir qué final le espera a un dictador de la ralea de Park Chung Hee. Este no puede mantenerse durante largo tiempo, pues ahora también ha llegado a perpetrar tales fechorías, aparte de que durante la dominación del imperialismo japonés sirvió de oficial en su ejército y hoy, convertido en un lacayo del imperialismo norteamericano, vende el país y, oponiéndose a su reunificación, trata de crear “dos Coreas” y aplica una política represiva contra la población.

Nuestra lucha por la reunificación independiente y pacífica del país es justa y disfruta del activo apoyo de todo el pueblo del Norte y del Sur de Corea. Por eso se coronará indefectiblemente con el triunfo.

En cuanto a la política que se aplica ahora en nuestro país, es aconsejable que lean como referencia mi reciente entrevista con el director ejecutivo y redactor jefe del periódico japonés *Yomiuri Shimbun* y su comitiva, porque en ella dije todo al respecto.

Les expreso mi gratitud por el apoyo que han prestado a la lucha de nuestro pueblo por la reunificación del país, y espero que también lo sigan haciendo en el futuro. Si amigos buenos, como ustedes,

siguen apoyando en lo sucesivo, a nuestro pueblo, como lo han hecho hasta ahora, él saldrá victorioso infaliblemente en esta lucha.

Todos los pueblos progresistas del mundo, enarbolando la bandera de la independencia y unidos con firmeza, deben desplegar con energía la lucha conjunta para frustrar el designio del imperialismo norteamericano, dirigido a dominar al mundo. Y espero que todos nosotros combatamos juntos para preservar la paz y contra el resurgimiento del fascismo y las intrigas de los imperialistas, encaminadas a desatar una tercera guerra mundial.

Estoy muy agradecido por el cordial y amistoso saludo que por conducto de ustedes nos hicieron llegar el compañero Secretario General del Partido Comunista Francés y el compañero Primer Secretario del Partido Socialista Francés, y por la carta enviada por el presidente del Comité Francés de Apoyo y Acción para la Reunificación Independiente y Pacífica de Corea. Les ruego que de regreso, les transmitan mi saludo camaraderil y fraterno. Les rogaría, también, que una vez más transmitan mi agradecimiento al compañero Primer Secretario del Partido Socialista Francés, por el telegrama de felicitación que me envió en ocasión de mi cumpleaños, aunque ya yo lo había hecho en un cable de respuesta.

Corea y Francia se encuentran muy distantes, pero espero que ustedes vengán con frecuencia a nuestro país.

Me siento muy satisfecho por haber conocido personalmente a franceses amigos.

ALGUNAS TAREAS PLANTEADAS AL SECTOR DE LA ECONOMÍA RURAL PARA EL PRESENTE

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
con los funcionarios de la agricultura**

7 de junio de 1977

Este año, nuestros trabajadores agrícolas y los voluntarios, como un solo hombre, al llamado del Partido, realizaron exitosamente el trasplante, que es la primera batalla en el proceso del cultivo.

Todas las provincias terminaron el trasplante de arroz y de retoños de maíz cultivados en canteros de tierra vegetal con más de 10-15 días de anticipación con relación al año pasado; en especial, la de Hamgyong del Norte adelantó 20 días en el arroz y 35 en los retoños de maíz y la de Jagang, 15 y 20, respectivamente.

Esto posibilitó que el ciclo vegetativo de las plantas se garantice por completo aun bajo la fuerte influencia del frente frío.

Además, se aseguró plenamente el número de matas de arroz y de maíz por *phyong*.

Se sembraron más de 120 matas de arroz por *phyong* en todas las provincias, y en el caso del maíz, 22,7 matas en la provincia de Phyong-an del Sur; 21,8 en la de Hwanghae del Sur; 21,4 en la de Hwanghae del Norte; 22,2 en la de Hamgyong del Sur; 22,3 en la de Kangwon, y 22 en la ciudad de Pyongyang.

En la provincia de Ryanggang los trabajadores agrícolas y los voluntarios sembraron el trigo en el tiempo requerido, aun bajo

difíciles condiciones, dado que este año se prolongó más la caída de nieve y la formación de escarcha. También en las provincias de Phyang-an del Sur y de Hamgyong del Norte terminaron en lo fundamental el trasplante de tabaco.

En el cultivo de este año, concluimos victoriosamente la primera batalla. Pero no hay razón alguna para que por ello nos durmamos sobre los laureles y nos despreocupemos. Apenas hemos cumplido la primera fase y dado sólo el primer paso del cultivo de este año.

Todos los dirigentes deben impulsar con energía las actuales faenas agrícolas, sin que merme el ímpetu revolucionario manifestado en la batalla por el trasplante.

Ante todo, tienen que movilizar todas las fuerzas para la campaña de desyerbe.

Como se terminó con éxito el trasplante, ahora una rica cosecha otoñal depende, sobre todo, de cómo se realiza la escarda. Sólo cuando se efectúe con esmero, la densa población de arroz, maíz y otras plantas resultará provechosa. Dado que todavía no estamos en condiciones de aplicar suficiente cantidad de abonos, si no eliminamos debidamente las malas hierbas que absorben todas las sustancias nutritivas que proporciona esa poca cantidad de abono, no tiene sentido ni abonar ni sembrar densamente. Por esta razón, los dirigentes del sector deben prestar una profunda atención a la campaña de desyerbe.

Esta tarea durará desde junio hasta mediados de julio. Por eso es aconsejable que los obreros, empleados, militares y estudiantes movilizados para ayudar en el campo, permanezcan allí hasta mediados de julio para escardar.

Desde luego, hay que permitirle al sector de la industria transformadora retirar cierta cantidad de su fuerza de obra que le es indispensable; por ejemplo, a los obreros de las fábricas de máquinas para las minas de carbón y de las de confecciones textiles.

Aun en el caso de que sea considerada indispensable, jamás debe permitirse que la retiren arbitrariamente, sin previa aprobación. Hay que establecer una rigurosa disciplina para que la que necesitan las

fábricas que tienen asegurados los insumos y las materias primas, y cuya producción se considera indispensable, retorne a ellas sólo después de recibir autorización.

Hasta ahora no he aprobado ninguna propuesta de retirar las fuerzas de trabajo movilizadas para ayudar en el campo. El Consejo de Administración presentará la lista de las fábricas y empresas, cuyos trabajadores deben regresar del campo, y éstas no deberán retirarlas mientras no sea acordado.

Los obreros de las fábricas que no emprenderán de inmediato la producción, los empleados, los militares, los estudiantes de las universidades, escuelas superiores especializadas, y los del último curso de las medias superiores deben quedarse en el campo hasta mediados de julio, según lo convenido, hasta terminar la escarda.

Una tarea importante en la actual faena agrícola es desenvolver con dinamismo la campaña para superar la sequía.

Hasta ahora se han registrado no pocas precipitaciones, pero nadie puede afirmar que en el futuro no se produzca una sequía. Ahora todos los cultivos están en muy buen estado, pero, si viene la sequía en la temporada de espiguelo y floración, su rendimiento disminuirá considerablemente.

Por eso, a la par de aprovechar con eficacia las aguas de los embalses, se precisa de un enérgico movimiento para abrir pozos, de modo que se puedan regar suficientemente los arrozales y otros campos aun cuando sobrevenga cualquier sequía.

Hay que impulsar esta tarea al tiempo que se acelera el desyerbe.

Tienen que realizarla, en todos los casos, los mismos trabajadores agrícolas y los voluntarios que ayudan en las labores del campo. Por supuesto, los obreros y empleados no movilizadas para éstas pueden cooperar la tarea de hacer pozos los viernes y domingos. Pero, principalmente hay que ejecutarla con la mano de obra que está ahora en el campo.

Además de abrir pozos, es necesario también arreglar convenientemente los que existen para utilizarlos mejor.

El Consejo de Administración y la Comisión Económica del

Comité Popular Central deben organizar rápido la producción de mangueras y suministrárselas al campo.

Hay que hacerlas también con lona y producir igualmente grandes cantidades de sustitutos como los tubos plásticos, que pueden utilizarse sin problemas para el riego por surcos. Por tanto, es indispensable fabricar las mangueras y los tubos y enviarlos cuanto antes a las granjas cooperativas.

A la par, éstas deben organizar con esmero su vida económica para mantener y administrar cuidadosamente las mangueras y darles largo uso.

Es menester ayudar a la provincia de Hamgyong del Norte para que tenga éxito en la lucha contra la sequía.

Me parece que este año también ella ejecuta bien las faenas agrícolas. Según informaciones, ha terminado el trasplante de arroz mucho antes que el anterior, y los cultivos están en buen estado porque recientemente cayeron unos 20 milímetros de agua. Pero en la última primavera llovió menos que en otras provincias. Por eso hay que ayudarla a combatir bien la sequía. Es preciso producir para ella chapas de hierro para el riego y motores para los tractores “Phungnyon”.

Al mismo tiempo que se tomen las medidas para abrir pozos y aprovechar con eficacia los existentes, hay que reajustar bien las instalaciones de riego por aspersión.

Además de librar el combate por superar la sequía se requiere adoptar medidas para prevenir los daños de la lluvia y el viento.

No se sabe qué vendaval o lluvia torrencial nos azotará en el futuro. Por tanto, hay que tomar eficientes precauciones para hacerle frente a los posibles daños.

En las provincias los presidentes de los comités populares, los secretarios jefe de los comités del Partido y los presidentes de los comités de la economía rural deben dirigir, con responsabilidad, sobre el terreno, la movilización de todas las fuerzas hacia la campaña de desyerbe y adoptar medidas perfectas para vencer la sequía y prevenir los daños de la lluvia y el viento.

Uno de los problemas al que este año los dirigentes del sector agrícola deben prestar profunda atención es el buen cultivo de la soya.

En el presente año hemos sembrado más de 100 mil hectáreas de soya: entre estos, 35 mil como primera cosecha, 36 mil en linderos de arrozales, 9,6 mil intercalada en maizales y 16 mil entre los árboles frutales. La que está intercalada no difiere de la plantada como primera cosecha.

Hay que cultivar la soya conforme a la exigencia científica y técnica.

Si se fertiliza y cuida de manera científica, a base de exactos índices tecnológicos, con la plantada como primera cosecha será posible obtener cinco toneladas por hectárea.

Es preciso aplicarle con tino los abonos a la soya.

Resulta importante que el abonamiento que se hace antes de sembrarla se realice de acuerdo con sus necesidades biológicas.

La soya requiere mucho abono nitrogenado, pero no asimila normalmente el aplicado de manera directa; según se dice, absorbe bien el resto de lo que nutrió a la cosecha anterior. Por eso, algunos países emplean unos 200 kilogramos de abono nitrogenado por hectárea en materia activa, para las plantas de primera cosecha, como el trigo, el maíz y el algodón, y no más de 20 ó 30 kilogramos para la soya como segunda cosecha. El abono que se salpica antes de la siembra debe caer profundamente, es decir, debe aplicarse después de arar hasta a unos 30 centímetros de profundidad.

El próximo año hay que abonar de acuerdo con este índice tecnológico, por lo que resulta imprescindible fijar previamente las parcelas donde se va a sembrar soya y esparcir allí abundante abono nitrogenado. Los presidentes de los comités provinciales de economía rural, cuando regresen, deberán trabajar en este sentido.

Hay que regar abono líquido en las hojas de la soya.

Un país que aplicó este método dos o tres veces a intervalos de 10-14 días desde el comienzo del florecimiento de la soya, obtuvo 1,4 toneladas más por hectárea. Esto demuestra que dicho procedimiento

constituye una condición importante para incrementar el rendimiento. También en nuestro país debemos adoptarlo este año según el avanzado índice tecnológico.

Otra cosa importante en el cultivo de la soya es asegurar la humedad suficiente.

La soya requiere más agua que otras plantas, razón por la que ha de sembrarse, sin falta, en suelos con alta humedad, y regarse. Se dice que este año, en algunas zonas se sembró el primero de junio debido a la sequía; así es imposible incrementar su rendimiento.

La tercera brigada de la Granja Cooperativa de Jangsuwon la siembra cuando quiere porque tiene sistema de riego en todas las parcelas desuñadas a su cultivo. También las provincias deben establecerlo de modo que la soya crezca bien. Como los linderos de los arrozales contienen mucha humedad, basta con escardarlos para cultivar allí soya. Es aconsejable que a partir de este año se haga sin falta el desyerbe en sus plantaciones.

Para tener éxito en el cultivo de la soya se requiere conocer los métodos científicos y poseer ciertas experiencias.

Nuestros trabajadores del sector agrícola no conocen bien todavía ese cultivo ni tienen siquiera los datos universales de investigación. Por eso, para estudiar los métodos de cultivo de la soya, la tengo sembrada, en experimentación, como primer cultivo, e intercalada, en las parcelas de la tercera brigada de la Granja Cooperativa de Jangsuwon, y los resultados se obtendrán en el otoño. También los presidentes de los comités provinciales de economía rural deben esforzarse por adquirir experiencias en este cultivo.

En el presente año, se ha sembrado grandes cantidades de soya intercalada en los maizales, por lo que se requiere atenderla con esmero, de manera que los campesinos se convenzan de lo justa que es la orientación del Partido de plantar en ocho caballones las matas de maíz que antes se destinaban a diez y dedicar a soya los dos restantes.

Es menester imprimir los datos técnicos de otros países sobre el cultivo de la soya y distribuirlos entre los presidentes de los comités

provinciales de economía rural y los secretarios de los comités provinciales del Partido encargados de asuntos económicos. Sólo entonces, podrán ser muy exigentes para que dicho cultivo se realice de manera científica y técnica.

Desde ahora hay que preparar adecuadamente el cultivo de soya para el próximo año en que se prevé plantarla también en 100 mil hectáreas. Por tanto, deben divulgarse los datos agrotécnicos, hacerse un exacto balance de los aciertos y errores aparecidos este año y tomar todas las medidas para mejorar este cultivo.

Es preciso prepararse a tiempo para una buena cosecha otoñal y trilla. En cuanto termine el desyerbe, habrá que arreglar bien las cosechadoras y trilladoras.

Ahora, me referiré a los preparativos, que deberán hacerse con eficiencia para el cultivo del año próximo.

Lo más importante en esto es asegurar la suficiente cantidad de mantillo.

La producción de este tipo de tierra no es, de ningún modo, un problema despreciable. Que este año las granjas cooperativas pudieran obtener fuertes retoños se debió a que habían preparado muchos canteros en los terrenos de secano y le habían aplicado 30 kilogramos de tierra vegetal por *phyong*. Por eso es preciso prestarle una atención primordial a la elaboración de grandes cantidades de mantillo.

Esta no es una tarea difícil. Basta con segar y picar las hierbas y los arbustos y dejarlos que se pudran. Pero producir las cantidades que se necesitan no es una tarea que se realiza en uno o dos días. Por eso, en cuanto termine el desyerbe, habrá que emprender esa labor, e impulsarla con fuerza sin soltar sus riendas.

A fin de obtener mucho mantillo es imperioso desarrollar en amplia escala la campaña para recoger hierbas. Tan pronto como finalicen el desyerbe, todas las granjas cooperativas deberán desplegar ampliamente esa campaña, cortando, desmenuzando y haciendo que se descompongan las hierbas y los arbustos. Donde haya mucho aserrín, sería recomendable aprovecharlo para obtener esa tierra vegetal.

Nunca deben ocurrir fenómenos tales como los de no aplicarse a esa campaña bajo el pretexto de reunir hojarascas en el otoño. Si abrigan tal pretensión pueden conducir al fracaso la agricultura del próximo año. Hace falta que desde el verano se impulse con dinamismo la producción de mantillo.

Hay que ponerse en guardia para que no surjan tendencias formalistas en la producción de tierra vegetal. Todavía hay funcionarios que para engañar la vista de la gente, dejan amontonadas las hierbas de trecho en trecho cerca de las carreteras, fenómeno éste que debe erradicarse con todo rigor.

Planeamos enviar también en este invierno los grupos de dirección para cuantificar el mantillo obtenido. Los funcionarios del sector de la economía rural deben orientar correctamente su producción para que se realice con eficiencia.

Otra tarea importante en los preparativos del cultivo para el año entrante es asegurar de antemano las capas de vinilo.

Si este año pudimos terminar el trasplante de arroz y de los retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal más temprano que el anterior, se debió a que habíamos suministrado las capas de vinilo, lo cual permitió sembrar temprano y que los retoños crecieran con rapidez. Pero, el hecho de que no nos fue posible proporcionar más que el 60 por ciento de la cantidad de capas que se necesitaban impidió que algunas regiones pudieran adelantar el trasplante porque los retoños no habían crecido lo suficiente. A decir verdad, también sucedió en bastantes casos que los obreros, empleados y militares movilizados para ayudar al campo, por no haberse asegurado los retoños, no se ocuparon del trasplante sino de otras faenas.

Sembrar temprano el arroz en los canteros y el maíz en la capa de tierra vegetal, criar fuertes sus retoños y terminar su trasplante para el 25 de mayo, demanda tener seguro del 80 al 100 por ciento de las capas de vinilo requeridas.

A tal fin hay que tomar precauciones para guardar con cuidado las utilizadas este año, para que se puedan emplear también el que viene. Según informaciones, en determinado país las capas de vinilo se

utilizan hasta tres años e incluso 10, pero en el nuestro, se usan una sola vez y quedan deterioradas casi por completo. Jamás será permisible organizar así, con chapucería, la vida económica.

Todas las granjas cooperativas deben cuidar bien las usadas este año, para aprovecharlas también el próximo. Para ello hace falta enseñarles a los campesinos cómo limpiarlas y conservarlas adecuadamente. Hay que entregar los materiales técnicos sobre su conservación y cuidado de modo que se puedan dar cursillos a los campesinos.

También es preciso organizar el trabajo para confeccionarlas. El Consejo de Administración debe asignarle al sector correspondiente la tarea de acelerar su producción desde ahora. Además, tiene que organizar la importación de la que falte. De manera que si este año se garantizó solamente para el 60 por ciento de toda la superficie de canteros, el próximo la cifra alcance, por lo menos, para el 80 por ciento.

Tarea importante para preparar el cultivo del año entrante es también elevar la proporción de lo mecanizado en el trasplante de retoños de arroz y de maíz.

Este año, todo el Partido, todo el ejército y todo el pueblo en el verdadero sentido de la palabra se incorporó a la campaña por el trasplante. Mas, en el que viene no es posible movilizar a tantos hombres. En el presente enviamos muchas personas al campo, aun en perjuicio de la producción en otros sectores. A decir verdad, hubo centros que se vieron obligados a enviar una parte de su personal para ayudar al campo, aunque tenían materiales para seguir su gestión. Pero, el próximo no podemos actuar así, ya que iniciamos el cumplimiento del Segundo Plan Septenal y, por tanto, debemos poner todas las fábricas a funcionar a plena capacidad. En consecuencia no podemos movilizar a los obreros para ayudar al campo.

La cifra de los que realmente podrán movilizarse para apoyar al campo alcanzará, a lo sumo, a 600 ó 700 mil entre militares, empleados y estudiantes.

Existe la posibilidad de que se oriente a los obreros a movilizarse

de cuando en cuando, fuera de su jornada, para el trasplante. En otras palabras, podrá organizarse trabajo extra-horario. Pero no se debe depositar demasiada esperanza en ello.

Dado que en el próximo año será imposible movilizar para el campo a más de 600 ó 700 mil hombres, habrá que mecanizar de manera activa el trasplante si se quiere tener éxito en la agricultura. Hay que tomar medidas para aumentar al 60-70 por ciento la mecanización del trasplante de arroz en el año venidero.

Actualmente las trasplantadoras producidas en algunas fábricas funcionan bien, pero, otras no. En el futuro será necesario especializar la producción de esas máquinas para mejorar su calidad.

Al mismo tiempo, hay que poner a punto las trasplantadoras existentes. Inventariarlas todas, reparar y reajustar las utilizables, y guardarlas con cuidado y aceitadas, en el depósito, y desechar las que no sirven.

También el trasplante de retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal ha de hacerse con máquinas.

Es difícil su mecanización en todos los campos, incluidos los que están en las laderas. Por eso, recomiendo que se corten con máquinas los cuadrados de las masas de tierra vegetal, y que se movilice a los estudiantes de la escuela media superior para que realicen a mano el trasplante de los retoños. No es malo que se templen en el campo durante unos dos meses al año. Pero, también, el trasplante de los retoños de maíz criados en canteros de tierra vegetal debe ser realizado con máquina, en lo posible. Hay que tomar medidas para lograrlo, especialmente, en los campos de las regiones llanas.

Para elevar la proporción de lo mecanizado en el trasplante de retoños es indispensable producir mayor número de tractores y enviarlos al campo.

Aquí faltan aún tractores. Este año, por esa situación el trasplante demoró aunque había posibilidad de acortar mucho ese tiempo. Si se suministran más tractores que permitan anticipar la arada y el gradeo, podrá terminar para el 25 de mayo el trasplante de los retoños de

arroz y de maíz y elevar al 60-70 por ciento la proporción de lo mecanizado en esta faena.

El Consejo de Administración y la Comisión Económica del Comité Popular Central han adoptado medidas para normalizar la producción de tractores. Pero, no por esta razón debemos preocuparnos y quedarnos esperando sólo que se entreguen muchos tractores. El sector correspondiente debe organizar con mayor esmero el trabajo para normalizar la producción de tales equipos.

Se deben tomar medidas para cultivar ampliamente el próximo año los retoños de arroz en canteros cubiertos en los terrenos de seco.

Esta manera es más ventajosa que la de Mundok. Su aplicación dará oportunidad de empezar el trasplante con más de una semana de antelación, y los retoños arraigan en un alto porcentaje y se restablecen bien porque echan pronto las raíces y también muchos tallos. Si los retoños criados en suelos poco húmedos se trasplantan a los terrenos anegados no solamente se arraigan con rapidez, sino que también se multiplica el número de tallos. Esto es evidente también a la luz de la lógica porque el arroz es, originalmente, una planta acostumbrada a crecer en el agua.

Este año, en todas las provincias se ha introducido, en mayor escala que el pasado, el cultivo de retoños de arroz en canteros cubiertos en los terrenos de seco; en unas en un 45 por ciento, y en otras, hasta en un 65. Ello es loable y debe ser fomentado continuamente. El próximo año hay que ponerlo en práctica de manera más amplia todavía.

Las granjas cooperativas deben fijar justamente el área para canteros de ese tipo y sembrar en forma escalonada, de modo que puedan tener ininterrumpidamente asegurados los retoños durante toda la temporada de trasplante.

En la provincia de Hamgyong del Norte hay que probar criar retoños en cajas. En las zonas frías como ésa sólo tal procedimiento posibilitará hacer temprano el trasplante. Se debe, pues, experimentar el cultivo en cajas en las naves con baja temperatura.

En esa provincia habrá que recuperar y cultivar la variedad “Wonya 1”. Esta no le convino cuando los retoños no se cultivaban en canteros cubiertos, pero ahora que esto se hace puede que no resulte negativa. Oí que la provincia de Hamgyong del Norte la sembró este año en unas hectáreas, por tanto les aconsejo que recojan grandes cantidades de semillas de ella.

Hay que tomar medidas para suministrar los herbicidas.

Debido a que ahora todas las plantas se cultivan densamente, si no se aplican las cantidades de herbicidas requeridas, será imposible aumentar el rendimiento de las cosechas. A la par de producirlos en grandes proporciones es imprescindible adoptar medidas para comprar cierta cantidad a otros países.

Es necesario estandarizar el cultivo.

Estandarizarlo significa igualar la distancia, de largo y ancho a que se planta, según los requisitos de los índices técnicos, como si fuera una formación militar. Sólo con ello será posible asegurar correctamente el número de matas por *phyong* y lograr que éstas crezcan por parejo, sin altibajos.

Actualmente en algunos sitios se planta a la diabla, cosa que no debe ocurrir. ¿Por qué hacerlo así gastando la misma cantidad de mano de obra? En el futuro, todas las granjas cooperativas no solamente deberán distribuir justamente las plantas sobre la base del principio del cultivo adecuado en el suelo apropiado, sino también mantener con esmero los arrozales y otros campos e igualar la distancia entre las matas, tanto de largo como de ancho, de acuerdo con los requisitos de los índices técnicos.

Como he dicho antes, las tareas cuyas riendas no debemos soltar al hacer los preparativos para el cultivo del próximo año son: producir grandes cantidades de mantillo, guardar y mantener con cuidado las capas de vinilo y preparar las que se necesiten, incrementar la producción de tractores y trasplantadoras y conservarlos y administrarlos bien, y tomar de antemano las medidas para cultivar amplia y robustamente los retoños de arroz en canteros cubiertos, en los terrenos de secano. Si se solucionan plenamente estos problemas,

será posible realizar con éxito también la agricultura del año venidero.

Voy a referirme ahora a lo que concierne al desarrollo de una dinámica campaña para criar aves.

Actualmente no alimentamos con suficiente carne y huevos ni a los obreros de las minas de carbón ni a los miembros del Ejército Popular. Si los mineros no se alimentan con carne no pueden trabajar como es debido. Por eso, para incrementar la producción de carne y huevos, he recalcado, desde el comienzo de este año, la necesidad de desenvolver con dinamismo la avicultura como un movimiento de todas las masas, y he organizado hasta los cursos metodológicos llevándome conmigo a los cuadros y los dirigentes del sector correspondiente, pese al frío. Y recientemente, cuando los subdirectores del Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido recorrían las localidades para orientar el trabajo, les di la tarea de tratar con énfasis el problema de la cría de aves.

Pero, en los últimos tiempos los cuadros del Comité de Agricultura y de los comités provinciales de economía rural han abandonado este movimiento y se han entregado sólo a las faenas agrícolas. Son pocas las unidades donde se desarrolla con éxito.

Los dirigentes del sector agrícola, tomando las riendas del movimiento para la cría de aves, deben orientarlo para obtener mayores índices de carne y huevos.

Hoy me limitaré a hablar brevemente sobre algunos problemas que han surgido para resolver el pienso proteínico, ya que a otros relacionados con la cría de aves me he referido detalladamente en varias ocasiones.

Para aumentar la producción de carne y huevos mediante la amplia cría de aves es decisivo solucionar el problema del pienso proteínico.

Ahora, debido a su insuficiente suministro, para la producción de carne y huevos se consumen muchos cereales. Hay que resolver decisivamente ese problema.

Lo importante en esto es conseguir gran cantidad de pienso de proteína animal.

Otros países lo solucionan mediante la cría de lombrices por método industrial. Se dice que un país incluso exporta lombrices. También nosotros debemos desarrollar en amplia escala el movimiento para criarlas.

Ello no necesita muchos fondos. Basta con vaciar una nave de la granja avícola, tapar con ladrillos sus ventanas, instalar anaqueles y poner sobre éstos los cajones de madera llenos de tierra vegetal y lombrices reproductoras.

En estos momentos para producir un huevo consumimos 200 gramos de pienso cerealero, pero si solucionamos el problema del pienso proteínico animal mediante la multiplicación de las lombrices, podremos reducirlo a 100. Los dirigentes del sector agrícola tienen que prestar gran atención a su cría.

En nuestro país existen más de 100 granjas de gallinas y de patos, por eso, hay que orientarlas a criar, sin excepción, lombrices. Si esto se logra, se producirán a chorros la carne y los huevos.

Al leer los datos sobre la producción del pienso proteínico animal mediante la cría de lombrices, pensé que habíamos encontrado una mina.

Sería algo difícil que todas las granjas de gallina comenzaran a la vez esa cría. Por eso, los presidentes de los comités provinciales de economía rural, cuando regresen a sus localidades, deben fijar una unidad modelo para experimentarla y luego extenderla gradualmente a todas las demás.

Deben reproducir lombrices no solamente estas granjas sino también todas las brigadas de las granjas cooperativas. Las brigadas no tienen que construir un edificio aparte; sobra con tener una casa vacía.

La cría de lombrices deberá realizarse también en el invierno. Y será completamente posible si se calienta el cuarto con la calefacción por debajo del piso.

Para que esta labor resulte fructífera, los presidentes de los

comités provinciales de economía rural y demás cuadros del sector agrícola deben impulsarla con elevado sentido de responsabilidad.

De la necesidad de criarlas para solucionar el problema del pienso para las gallinas, no es primera vez que hablo. No solamente la he destacado en otras ocasiones, sino que incluso hice producir una película científica al respecto. Pero ninguna unidad lo realiza a pedir de boca. Esto demuestra que nuestros funcionarios son muy testarudos.

Los presidentes de los comités provinciales de economía rural y demás funcionarios del sector agrícola no deben seguir en sus trece en perjuicio de la ejecución de la política del Partido. Sobre todo, los presidentes de los comités provinciales deben ponerse a la vanguardia en la materialización de la política agraria del Partido y ser siempre activos cumplidores de cualquier tarea. Al regresar a sus localidades, ellos deberán ejecutar puntualmente las tareas que les he dado hoy, criando lombrices por métodos tanto industriales como artesanales.

De los datos que leí en los últimos tiempos me gustaron más los referentes a la reproducción industrial de lombrices. Es necesario imprimir los materiales técnicos sobre ese tipo de cría y distribuirlos entre los presidentes de los comités populares, los secretarios jefe y los encargados de asuntos económicos de los comités del Partido, y los presidentes de los comités de economía rural, de las provincias, de manera que puedan orientar bien ese movimiento.

Para obtener gran cantidad de pienso proteínico animal es preciso criar también gusanos.

Hasta ahora no he enfatizado en esto porque esa cría puede ocasionar la proliferación de moscas. Pero, aunque se multipliquen un tanto éstas, me parece algo tolerable ya que todas las granjas avícolas están lejos de los poblados. Por eso, hay que permitir que se críen los gusanos en las granjas avícolas situadas en los lugares montañosos como las de Phyongsong, Kangso y Tokchon, pero no en la de Mangyongdae, de la ciudad de Pyongyang.

Es menester tratar de conseguir en grandes cantidades, además de los piensos proteínicos animales, los vegetales.

En este sentido es importante cultivar ampliamente la hierba aeguk. De ello no hablaré largamente, porque ya lo he recalcado. Los presidentes de los comités provinciales de economía rural, al regresar a sus regiones, examinarán si su cultivo marcha a tenor con lo que yo les orienté a hacer y lo impulsarán con tenacidad.

Es preciso atender bien la fruticultura.

Una tarea que en el sector de la economía rural ahora se descuida es la fruticultura. Las huertas frutales no se mantienen como es debido ni las frutas se procesan correctamente.

A la par de producir muchos cereales, es indispensable también aumentar la cosecha de frutas. Cuando los niños comen frutas, crecen sanos, y sus dientes se hacen fuertes. Alimentándolos sólo con cereales es imposible criarlos robustos.

En el sector de la economía rural, hay que prestarle la debida atención a la fruticultura, y aumentar sensiblemente la producción de frutas y procesarlas bien. Todas las granjas frutícolas y las brigadas de fruticultura de las granjas cooperativas recogerán todas las frutas caídas sin perder ni una, las picarán y secarán para luego molerlas y suministrar su harina a los niños.

Los responsables del Comité de Agricultura y los presidentes de los comités provinciales de economía rural deben impulsar con fuerza la producción agrícola en conjunto tomando sus riendas.

Siempre subrayo la necesidad de que los funcionarios del sector agrícola lo orienten teniéndolo bajo su control, pero ahora ellos se inclinan sólo a la producción cerealera y descuidan otros renglones. En el presente año, aumentar decisivamente la producción cerealera, y también la de carne, huevos y frutas es una tarea importante que encara el sector de la economía rural. Sus dirigentes, sin dedicarse únicamente a la producción cerealera, deberán impulsar con fuerza los trabajos de todas las ramas de la agricultura, incluyendo la ganadería y la fruticultura.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL GRUPO DE CAMARÓGRAFOS DE LA TELEVISIÓN DE YUGOSLAVIA

9 de junio de 1977

Pregunta: Compañero Kim Il Sung, Presidente de la República Popular Democrática de Corea, ¿cuál es, según su opinión, el problema más importante que se presenta hoy en la construcción del socialismo en Corea?

Respuesta: Me voy a referir sucintamente al problema de la construcción del socialismo en nuestro país.

Ya cumplimos el Plan Sexenal y ahora nos estamos preparando para un nuevo Plan, el Septenal, que se emprenderá a partir del próximo año.

La principal orientación para edificar la economía socialista en nuestro país consiste en crear una economía nacional socialista e independiente. Sólo con una economía así es posible mantener la independencia política.

Hemos obtenido relevantes victorias en la lucha por edificarla, pero en el futuro debemos alcanzar metas más altas.

No les hablaré de los índices del Plan Sexenal que se cumplieron, pues creo que ustedes los conocen bien.

En cuanto al nuevo Plan, el Septenal serán excelentes sus metas. Ahora lo estamos elaborando y sus objetivos principales son producir 7 millones de toneladas de acero, 12 millones de toneladas de cemento, 70 millones de toneladas de carbón y 60 mil millones

de kilovatios-hora. Se establecen otros índices según estos objetivos.

El cumplimiento del próximo Plan Septenal permitirá consolidar todavía más nuestra economía nacional independiente.

Para construir con éxito el socialismo en nuestro país es importante llevar a cabo la tarea de las tres revoluciones, que presentó el V Congreso del Partido. Las tres revoluciones que realizamos son la ideológica, la técnica y la cultural.

La revolución técnica es la batalla para hacer fáciles las labores difíciles y liberar a todos los trabajadores de las faenas duras.

La tarea más importante de la revolución cultural es la de intelectualizar a todas las personas. Canalizando ingentes esfuerzos para la preparación de cuadros nacionales, ya hemos alcanzado tan relevante éxito como es la formación de un gran ejército de un millón de intelectuales. Para obtener metas más altas en la edificación socialista y consolidar aún más la economía nacional independiente, es necesario que en el futuro todos los trabajadores posean amplios conocimientos científicos y técnicos. De ahí que nos esforcemos para lograr que todo el pueblo tenga el nivel cultural y técnico de los graduados de la escuela secundaria superior y, más adelante, alcance el nivel de los egresados universitarios.

La revolución ideológica implica la lucha por la claseobrerización y la revolucionarización de todos.

Realizar las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural es, precisamente, nuestra principal orientación y objetivo de combate para la construcción socialista.

Pregunta: Compañero Presidente, usted, dirigente del Movimiento de los No Alineados, ¿cómo valora lo que ha ocurrido en relación con el desarrollo del Movimiento después de la Conferencia Cumbre de Colombo?, y ¿cuál es, según su opinión, lo más importante en las futuras actividades de los países no alineados?

Respuesta: Después de la Cumbre de Colombo, el Movimiento de

los No Alineados se desarrolla de manera positiva.

Actualmente siguen ampliándose las filas de los países miembros, y esto se debe a que todos los pueblos del mundo conocen la justedad de la política no alineada.

El fortalecimiento del Movimiento de los No Alineados ayuda grandemente a evitar la guerra agresiva de los imperialistas y a defender la paz.

Consideramos que esta es la tendencia más importante del desarrollo de este Movimiento en la época actual.

Hoy los imperialistas recurren a toda clase de perversas maniobras con la intención de desintegrar las filas del Movimiento.

Sin embargo, los países no alineados realizan incansables esfuerzos para destruirlas y asegurar la unidad de sus fuerzas, y siguen marchando por la vía correcta del recíproco apoyo político y la colaboración económica.

Considero que los esfuerzos y acciones de estos países contribuyen en gran medida a defender la independencia de los pueblos del mundo.

Mantener la independencia es uno de los principios de suma importancia para el Movimiento de los No Alineados. Ese es el problema esencial para todas las naciones. Por eso me siento muy satisfecho de que la unidad de dicho Movimiento se logre magníficamente basándose en él.

Existen dificultades en las filas del Movimiento.

Los países no alineados, sobreponiéndose a todas éstas, deben esforzarse para asegurar su unidad e incorporar más y más miembros a sus filas con la bandera de la independencia en alto.

Además, estimamos necesario que ellos desplieguen con mayor energía la lucha conjunta para destruir el viejo orden económico internacional y establecer uno nuevo.

También creemos muy importante que se apoyen en lo político y colaboren en lo económico.

Pregunta: Compañero Presidente, usted visitó Yugoslavia en junio de

1975. Ese fue el primer encuentro entre los jefes de Estado de Corea y Yugoslavia.

Nuestro Presidente piensa visitar a Corea en el otoño de este año. A este respecto, ¿cómo valora usted la posibilidad de la colaboración futura entre ambos países?

Respuesta: Estoy muy contento de haberme entrevistado con el compañero Josip Broz Tito en 1975, cuando visité su país. Considero que este encuentro no sólo fue muy útil para el fortalecimiento de la amistad y la solidaridad entre nuestros pueblos sino que también ayudó grandemente al Movimiento de los No Alineados. Hoy recuerdo cómo en aquella ocasión intercambiamos profundas opiniones sobre diversos problemas de interés común.

Me alegra mucho que bajo la sabia dirección del compañero Tito el pueblo yugoslavo obtenga relevantes éxitos en la construcción socialista y en el mantenimiento de la independencia política del país.

Con motivo del 85 aniversario del nacimiento del compañero Tito, este año le enviamos una calurosa felicitación.

Estoy convencido de que bajo su dirección el pueblo yugoslavo alcanzará mayores éxitos.

Hoy las relaciones entre Corea y Yugoslavia se desarrollan muy positivamente. Tengo la seguridad de que también en adelante continuarán por este camino, sobre la base del principio de la independencia y a favor del socialismo, la paz y del Movimiento de los No Alineados.

Para mí es motivo de gran alegría que el compañero Tito haya expresado que visitaría nuestro país dentro de este año. Estamos preparándole una cordial acogida.

Si el compañero Tito viene, seguiremos en Pyongyang, las conversaciones iniciadas en Yugoslavia, y creo que podríamos intercambiar opiniones útiles en cuanto a muchos problemas. En este sentido, yo, mis compañeros y todo el pueblo coreano le esperamos con gran interés. Les ruego que le informen de ello.

Con su visita a nuestro país ustedes han contribuido en gran medida al fortalecimiento de la amistad entre ambos pueblos. Les digo: vuelvan a visitarnos.

Espero que al regresar le transmitan mi saludo al compañero Tito, así como también al pueblo yugoslavo.

**ENTREVISTA CON EL REDACTOR
JEFE DEL PERIÓDICO
FRANCÉS *LE MONDE***

20 de junio de 1977

Me alegra su visita a nuestro país y les doy una calurosa bienvenida.

A pesar de que aquí todavía no existen todas las condiciones, pienso que nuestros funcionarios se han esforzado sinceramente para ofrecerles buena acogida.

Creo que ustedes deben de estar cansados del largo viaje, del Este al Oeste y del Sur al Norte de nuestro país.

He recibido su cuestionario. Ahora paso a responderlo brevemente.

Empezaré por el problema de la reunificación de Corea, acerca del cual usted me pregunta.

El pueblo coreano es una nación homogénea. Es por esta razón que el restablecimiento de la unidad nacional constituye su mayor aspiración.

Proponemos que el problema de la reunificación de Corea se solucione de manera independiente, sin injerencia extranjera, por vía pacífica y no por medio de la guerra. Además, sostenemos que la reunificación del país debe realizarse sobre la base de una gran unidad de toda la nación, por encima de las diferencias de regímenes y de creencias religiosas.

Los tres principios de la reunificación de la patria que

preconizamos: la independencia, la reunificación pacífica, la gran unidad nacional, ya han sido proclamados y se conocen ampliamente en el mundo.

La solución del problema de la reunificación de nuestro país tropieza naturalmente con diversos obstáculos. No obstante, teniendo en cuenta que toda la población coreana, tanto del Norte como del Sur, aspira unánimemente a ella, nuestro país puede ser reunificado seguramente y debe ser así invariablemente.

En la actualidad en el Norte y el Sur de nuestro territorio existen diferentes regímenes socio-políticos, y habitan gentes de distintas ideologías y creencias religiosas. En estas condiciones, deseamos realizar primero la reunificación nacional aunque por el momento no la logremos en el plano de regímenes, de ideologías y de creencias. La reunificación nacional constituye el problema primordial. Consideramos que la reunificación en el aspecto de regímenes, de ideologías y de creencias es un problema de segundo orden.

Puesto que el pueblo coreano es una nación homogénea, una misma patria, que habla una sola lengua y tiene una misma historia, le es de primordial importancia lograr la reunificación nacional por encima de regímenes, creencias, ideologías e ideales.

Es posible que coexistan dos regímenes diferentes en un mismo país y que se encuentren gentes con ideologías e ideales diferentes en el seno de una sola nación. Si se parte del principio de supeditar todo al cumplimiento de la suprema tarea nacional que es la reunificación, es posible superar por completo las diferencias de régimen, ideología e ideal.

Consideramos que la implantación del sistema confederativo constituye el medio más racional para lograr la reunificación nacional dejando intactos los dos regímenes existentes en el Norte y el Sur.

Proponemos establecer un gobierno confederal, de toda la nación, por encima de regímenes, creencias, ideologías e ideales, sin que nosotros le impongamos el régimen socialista a Corea del Sur ni las autoridades surcoreanas nos impongan su régimen social.

En su cuestionario, usted ha relacionado el sistema confederativo que preconizamos con aquel sistema federativo que en cierta época fue objeto de discusión en Alemania. Pero el sistema de confederación entre el Norte y el Sur que planteamos, es diametralmente diferente de aquél en su carácter. El sistema confederativo que queremos implantar entre el Norte y el Sur, tiene por objeto prevenir que la nación coreana sea dividida perpetuamente en dos, y reunificar el país por vía pacífica, según el principio de la gran unidad nacional, sin ninguna otra condición, así como frustrar la agresión extranjera contra Corea y garantizar la soberanía y la independencia completas de nuestra nación.

Nos oponemos resueltamente a que nuestro país sea dividido en “dos Coreas”. La implantación del sistema confederativo entre el Norte y el Sur se ajusta totalmente a los intereses comunes de toda la nación.

A nuestra nación le es mucho más beneficioso lograr la reunificación, aunque sea por medio de la confederación, que dejar que el país quede dividido en “dos Coreas”.

Si se implanta el sistema confederativo, será posible fomentar aún más la comprensión mutua entre el Norte y el Sur y fortalecer la gran unidad nacional y esto tendrá una gran importancia para la protección de nuestro país de la agresión extranjera.

Sólo cuando se logre la unión y la reunificación nacionales, nuestra patria podrá ser defendida con certeza de la agresión extranjera. En el pasado, fuimos colonia de otro país durante 36 años como consecuencia de la agresión de los imperialistas extranjeros. Si la nación sigue dividida sin que se reunifique, puede ser de nuevo objeto de la agresión extranjera y verse obligada a vivir en la esclavitud colonial.

El establecimiento del sistema confederativo entre el Norte y el Sur y el logro de la unión nacional tienen un enorme significado para la eliminación de la tensión en Corea y para la contribución a la paz y la seguridad en el mundo.

Hoy, el mayor obstáculo para resolver la reunificación del país lo

constituye la ocupación de Corea del Sur por tropas norteamericanas, que son fuerzas extranjeras.

Ya hemos reiterado que no vamos a “invadir al Sur” ni a imponerle nuestro régimen. Sin embargo, con el objeto de impedir la reunificación del país siguen estacionándose tropas norteamericanas en Corea del Sur bajo el pretexto de detener la supuesta “agresión al Sur”.

Si las tropas norteamericanas se retiran de Corea del Sur y se asegura en esa sociedad la democracia en favor de la actividad libre de la población, nuestro pueblo resolverá con toda seguridad el problema de la reunificación del país de manera independiente y por vía pacífica.

Contamos con muchos habitantes, fértiles tierras y abundantísimos recursos en el subsuelo. Y una vez realizada la reunificación del país, nuestro pueblo podrá construir un Estado soberano e independiente, rico y poderoso y llevar una vida abundante sin tener que envidiarle nada a nadie.

Estamos firmemente convencidos de que la reunificación independiente y pacífica de Corea será realizada seguramente conforme a la aspiración común de toda la nación.

A renglón seguido, usted me ha preguntado cómo valoramos la política de la administración de Carter relacionada con el retiro de las fuerzas terrestres norteamericanas de Corea del Sur; me voy a referir a ello.

En su compromiso electoral, Carter prometió retiraría las tropas estadounidenses de Corea del Sur. Nosotros valoramos de positiva esa promesa. Porque retirar las tropas norteamericanas de Corea del Sur significa la solución de uno de los obstáculos para la reunificación de nuestro país.

Pero, después que tomó el poder, su administración expresa que sacará sus tropas por etapas, en 4 ó 5 años. A nuestro juicio, eso difiere un poco del compromiso electoral de Carter. Teniendo en cuenta que en Estados Unidos el mandato presidencial dura 4 años, plantear que las tropas norteamericanas serán retiradas en 4 ó 5 años,

por etapas, equivale a afirmar que durante su presidencia no se efectuará. Cuatro o cinco años es un plazo demasiado largo.

Además, según se dice, en el caso de que retiren sus tropas de Corea del Sur, no se producirá una evacuación total, porque mantendrán allí las fuerzas aéreas, lo que tampoco considero que sea justo. La aviación es parte de las fuerzas militares. Mantener en Corea del Sur fuerzas aéreas equivale a no retirar de allí a todas las tropas estadounidenses. Por supuesto que no ha sido Carter quien lo ha dicho, sino sus subalternos.

Como hace poco tiempo que Carter tomó el poder, seguimos con atención sus acciones. Veremos cómo cumple en lo sucesivo su compromiso electoral.

Pero podemos decir que en una cuestión Carter va ostensiblemente en contra de su compromiso electoral.

En su compromiso electoral, expresó que se opondría a los regímenes que violan los derechos del hombre. Ahora la administración de Carter, diciendo que se opone a tales regímenes, amenaza y chantajea a ciertos países, pero guarda silencio respecto a Corea del Sur, donde la violación de los derechos humanos es más brutal. Al contrario, aumenta su “ayuda” militar al Sur y apoya a su “régimen” en lo político y económico. ¿Qué es esto si no una falta a su compromiso electoral de oponerse a los regímenes que violan los derechos del hombre?

Además, Estados Unidos crea tensión en nuestro país. Continúa con los vuelos de reconocimiento a gran altura sobre la parte Norte de Corea y casi a diario arma alborotos con maniobras de guerra en Corea del Sur; moviliza sus aviones dislocados en Okinawa para proseguir los ejercicios de bombardeo en Corea del Sur. Si el ejército norteamericano tiene en todas partes campos para tales ejercicios, ¿por qué entonces viene a efectuarlos a Corea del Sur? Estimo, pues, que esta acción de la administración de Carter contraviene a su ofrecimiento electoral de retirar sus tropas de Corea del Sur para aliviar la tensión en Corea.

Como usted mismo debió constatar, nuestro país no constituye una

“amenaza de agresión al Sur”, al contrario, somos nosotros quienes estamos amenazados de ser agredidos. Mientras que nos dedicamos a la construcción pacífica, ellos siguen con sus maniobras militares y traen a la Península Coreana incluso los aviones estacionados en otros países para realizar ejercicios de bombardeo.

En una palabra, hay un gran trecho entre su compromiso electoral y lo que ejecuta su administración. Sin embargo, seguimos observando su política, puesto que hace poco que tomó el poder y dispone todavía de tiempo para cumplirlo.

Usted me ha preguntado si la República Popular Democrática de Corea y Washington pueden normalizar sus relaciones. Esto depende enteramente de Estados Unidos.

Hace mucho que le propusimos reemplazar el Acuerdo de Armisticio por un acuerdo de paz. Pero, las autoridades norteamericanas no han respondido todavía. En cambio, prosiguen en Corea del Sur los ejercicios militares y de bombardeo y para robustecer su poderío militar cometen actos injustos al seguir “ayudando” al régimen fascista surcoreano, que reprime a la población.

¿Cómo podríamos normalizar las relaciones con Estados Unidos, mientras mantiene su política injusta respecto a nuestro país? Por esta razón, eso no depende de nosotros, sino del cambio de su política.

Consideramos que si la administración de Carter cumple con la retirada de sus tropas de Corea del Sur según su compromiso electoral, renuncia a su actitud inamistosa y cambia su política hostil hacia nuestro país, podemos establecer buenas relaciones.

Usted ha preguntado, además, sobre las relaciones entre la Unión Soviética y China, pero esta no es una cuestión para tratar nosotros, sino los soviéticos y los chinos.

Como usted conoce bien, tanto la Unión Soviética como China son nuestros vecinos. Por eso, nos llevamos bien con los dos países.

El problema de las relaciones entre la Unión Soviética y China es un asunto que deben resolver entre los dos países y decidir entre sus pueblos.

Usted se ha interesado también por mi opinión respecto al

comunismo al estilo europeo. Le digo que no conocemos eso de comunismo al estilo europeo o comunismo del modo asiático u otro tipo de comunismo.

Todos los comunistas, sin excepción, consideran que la solución primordial de los problemas que interesan a su país y a su nación constituye el cumplimiento de sus deberes internacionalistas.

Sabemos que últimamente, dentro del movimiento comunista de Europa, los partidos comunistas de muchos países subrayan la independencia. Lo consideramos muy positivo. Porque los comunistas de cada país deben desplegar todos los movimientos de acuerdo con la realidad nacional concreta.

La experiencia acumulada en el movimiento comunista de un determinado país no puede ser aplicada por entero en otros. En el presente, los comunistas de cada país, ya probados y forjados en el curso de la prolongada lucha revolucionaria, tienen suficiente capacidad para solucionar por sí mismos sus respectivos problemas. Por tanto, no hay necesidad de imitar e introducir mecánicamente en su país las experiencias de otros sobre la revolución y la construcción socialista.

A nuestro parecer, es una cosa positiva que los comunistas de los países europeos, de acuerdo con la realidad allí imperante, luchen por realizar el frente unido con amplios sectores y mantengan la independencia.

Usted me ha preguntado si esperamos que las relaciones políticas, económicas y culturales con Francia se desarrollen; pues bien, deseamos activos intercambios en estos campos.

Actualmente, Corea y Francia efectúan intercambios culturales, tecnológicos y económico-comerciales. Estimamos que un posterior desarrollo más amplio de estas relaciones resultará beneficioso para ambos pueblos. Por esta razón, deseamos que se efectúen con mayor vigor los intercambios políticos, económicos y culturales.

Por supuesto, queda todavía mucho que hacer para fomentar esas relaciones. Creo que las relaciones entre Corea y Francia mejorarán en el futuro.

Hablando de lo que es Francia para nuestro país, no consideramos que el pueblo francés sea un enemigo. A nuestro entender, Francia sigue el camino de la independencia en Europa y se esfuerza por mantener la independencia.

Creemos necesario que el gobierno francés le preste al pueblo coreano la atención que se merece. Esperamos del gobierno francés que no haga nada que entorpezca la reunificación de Corea, sino lo que le sirva de ayuda.

Históricamente, el pueblo coreano nunca ha agredido a nadie, sino ha sido víctima de invasiones de otros países. Hoy el pueblo coreano se esfuerza por desarrollar el país y reunificar la patria.

La escisión de nuestra nación es una gran desgracia. Esperamos del gobierno francés que no ponga trabas a la reunificación de nuestro país, sino que haga muchos aportes a su favor. Esta es la modesta petición que nuestro pueblo dirige al gobierno y pueblo de Francia.

A continuación, usted se ha interesado por conocer si tenemos déficit en el comercio con los países occidentales. Creo que nuestro ministro de Comercio Exterior le habrá dado las correspondientes respuestas en la entrevista que tuvo con usted.

A este respecto, se puede decir que se trata de un fenómeno temporal. Que exista una dificultad temporal en el comercio con los países occidentales está relacionado principalmente con los contratiempos económicos por los que atraviesan los países capitalistas desarrollados del Occidente debido a la crisis de combustibles.

Antes de que los países capitalistas occidentales sufrieran la crisis de combustibles, allí se vendían bien nuestras mercancías. Ahora, en vista de que están padeciendo dificultades económicas, no pueden comprarlas. Como resulta imposible vendérselas normalmente, tenemos inconvenientes temporales en el comercio con ellos.

De ahí que en el presente estemos adoptando medidas económicas para producir mercancías que los países occidentales puedan comprar aun en las difíciles condiciones que tienen.

Como quiera que los obstáculos por los que atravesamos ahora en

el comercio con los países occidentales es un fenómeno temporal, creemos que serán superados sin falta en el más breve tiempo posible.

Además, usted me ha preguntado de qué nos enorgullecemos en la construcción socialista y cuáles son las posibles dificultades en el futuro. Voy a responderle.

La edificación de la economía nacional independiente es de máximo orgullo para nosotros en la construcción socialista, la cual venimos realizando desde hace más de 30 años. Gracias a que la establecimos podemos mantener con seguridad la independencia y practicar una política independiente y soberana.

Otra cosa que nos llena de orgullo es que nuestro pueblo se ha pertrechado con la idea Juche y, sobre esta base, ha logrado su total unidad ideológica. Consideramos que esto es un éxito muy grande.

En el pasado, aquí había muchas manifestaciones de servilismo a las grandes potencias y entre el pueblo era escaso el sentimiento de dignidad nacional y de independencia. Sin embargo, hoy se siente enorme orgullo por la independencia y todo el pueblo está firmemente unido y cohesionado sobre la base de la idea Juche. Esto es motivo de profundo orgullo para nosotros. Es, además, nuestro mayor tesoro.

Nuestro pueblo ya no adolece de esa idea de apoyarse en otros. Está convencido de que si lucha, se esfuerza y vive laboriosamente con sus propias fuerzas, puede construir por sí solo una economía independiente y asegurar también la independencia y soberanía del país.

En lo adelante es posible que nuestro país también tropiece con dificultades. Creo que todos los países las tendrán, no habrá ninguno que no las padezca.

Es posible que surjan obstáculos en el camino del desarrollo, porque el deseo subjetivo no lo resuelve todo. Ya que somos parte de la comunidad internacional, su influencia nos podría crear dificultades. Estas pueden darse tanto por las condiciones objetivas como por motivos internos.

Pero, podremos superar seguramente todos los contratiempos en el camino de avance.

Usted me preguntó qué tiene de original el socialismo que se construye en Corea en comparación con otros países socialistas. Pero no queremos compararlo con el de otros países, porque es innecesario y, además, imposible hacerlo.

Pero, lo que podemos subrayar, es que en nuestro país mantenemos firmemente los principios de la soberanía, independencia y autodefensa en la construcción socialista. En otras palabras, nos atenemos a los principios de la soberanía en la política, la independencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional.

Usted me preguntó sobre las perspectivas de Corea, y Asia en general. Las de Corea son optimistas. Desde luego que habrá dificultades, pero nuestro país será reunificado inevitablemente.

Ahora la situación general en Asia es también muy buena. Todos los pueblos asiáticos mantienen la independencia y luchan por la independencia, la soberanía y la prosperidad de sus países. Los pueblos asiáticos sostienen la posición de que son los asiáticos los que deben ser dueños de Asia, sin intervenciones foráneas. Por lo tanto, creo que también en Asia las perspectivas son muy halagüeñas.

Me preguntó igualmente sobre el papel individual que juego en nuestro país. Pero, tratándose de mi persona, es embarazoso hablarle al respecto, por lo que preferí no contestar.

Pero como usted insiste le digo que voy a dedicar toda mi vida en aras del pueblo como su fiel servidor. Nada es más glorioso que ser fiel servidor del pueblo.

Con esto doy por terminadas mis respuestas.

Le doy las gracias por su visita a nuestro país.

Me alegro mucho de haber conocido amigos tan excelentes como ustedes. Les deseo que puedan volver a visitar nuestro país.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL GRUPO DE REPORTEROS DE LA CORPORACIÓN DE RADIODIFUSIÓN DE JAPÓN

3 de julio de 1977

Agradezco a ustedes su visita amistosa a nuestro país y les brindo una calurosa bienvenida.

Ahora voy a responder a sus preguntas.

Pregunta: Señor Presidente, ¿qué opina usted sobre la evolución actual de la situación mundial?

Respuesta: Hoy en día, la situación mundial, en apariencia es muy compleja; pero, según mi opinión, la historia sigue su curso normal.

Hoy en el curso de la historia la época se caracteriza por la independencia.

Si la anterior fue la época en que los pueblos lucharon por conquistar la independencia, hoy es la época en que los pueblos, ya independizados, batallan por consolidar su independencia nacional y por la paz, la democracia y el socialismo. En el presente, muchos países luchan por construir una economía independiente para consolidar la independencia nacional lograda.

Actualmente, en el mundo muchos países demandan la independencia. Lo reclaman tanto los del Tercer Mundo como los socialistas. También los pueblos de los países capitalistas

desarrollados lo exigen y se esfuerzan por avanzar de manera independiente. Ahora, ningún país quiere estar sometido a otro.

Por eso, consideramos que hoy la historia evoluciona por su curso, conforme a la ley de su desarrollo.

Ustedes me preguntaron cómo valoro la situación de Asia y yo les digo que es muy buena.

También los pueblos de Asia quieren vivir de manera independiente acorde con la tendencia del desarrollo de la historia. En particular, los países del Sudeste de Asia demandan con insistencia la independencia.

Todos los pueblos asiáticos exigen el desmantelamiento de las bases militares de los imperialistas en Asia. Siguiendo esta tendencia fue disuelta hace algún tiempo la “OTASE”.

Hoy los pueblos asiáticos se empeñan por hacer de Asia una zona donde no exista ninguna base militar de los imperialistas. Por ello luchan el pueblo coreano y también los pueblos de Japón, de Tailandia y numerosos más.

Los pueblos asiáticos están esforzándose por construir un Asia exenta de la injerencia de las fuerzas extranjeras, un Asia para los pueblos asiáticos. Lo consideramos como un hecho muy bueno.

Pregunta: El mundo presta hoy una gran atención a Corea. Sobre todo, Japón, como país vecino, le pone un profundo interés. En estas circunstancias la administración estadounidense de Carter, durante la campaña electoral, ha prometido la evacuación de sus tropas de Corea.

Teniendo en cuenta eso, ¿qué opina usted, señor Presidente, sobre el problema de la reunificación de Corea y del diálogo entre Corea y Estados Unidos?

Respuesta: Sobre este problema ya hablé en la entrevista con el redactor jefe del periódico japonés *Yomiuri Shimbun*.

Considero muy positiva la promesa de Carter, el presidente de Estados Unidos, de retirar las tropas norteamericanas de Corea del Sur.

La retirada de las tropas norteamericanas de Corea del Sur la exige el propio pueblo norteamericano y la demandan por unanimidad los pueblos asiáticos. La pide también el pueblo japonés, para no hablar del pueblo coreano. En tales condiciones las autoridades de Estados Unidos no han podido sino comprometerse a evacuarlas.

Pero, según lo que se dice últimamente en Washington, parece que hay distancia entre la promesa y la acción práctica de las autoridades norteamericanas.

En estos días las autoridades estadounidenses dicen que retirarán de Corea del Sur solamente las fuerzas terrestres dejando las aéreas, lo que difiere del compromiso electoral. Ya que la aviación constituye también una fuerza militar, si ellas quieren retirar sus tropas, deberían evacuar naturalmente las fuerzas aéreas junto con las terrestres.

Además, las autoridades norteamericanas pretenden hacer esa retirada gradualmente, en 4 ó 5 años. Creo que eso también contradice su promesa electoral. Porque el período de mandato presidencial en Estados Unidos es de 4 años. Es difícil saber si eso de retirar las tropas en 4 ó 5 años, cuando el mandato presidencial en Estados Unidos es de 4, significa querer o no evacuarlas totalmente durante el mandato de Carter. Por esta razón, creo que hay que esperar más para saberlo.

Si las tropas norteamericanas se retiran de Corea del Sur, eso significaría la eliminación de uno de los mayores obstáculos en la solución del problema de la reunificación de Corea.

Del comportamiento de las autoridades norteamericanas lo que contraviene especialmente a su promesa electoral es su apoyo a las autoridades surcoreanas, que intensifican la dictadura fascista.

En esa promesa el presidente de Estados Unidos, Carter, planteó que no daría ayuda a aquellos países donde se violan los derechos humanos. Pero, ahora hace lo contrario. Las autoridades norteamericanas hablan mucho del problema de los derechos humanos y toman, además, tales o cuales medidas contra ciertos países, pero de las autoridades surcoreanas, aunque los pisotean cruelmente, no dicen ni una palabra, sino, al contrario, siguen ofreciéndoles “ayuda”.

El que hoy las autoridades surcoreanas repriman los derechos humanos y supriman la democracia en Corea del Sur constituye un gran obstáculo para la realización de la reunificación pacífica de Corea, y eliminar esta traba es una cuestión muy importante y perentoria para el pueblo coreano.

Sólo cuando se realice la reunificación independiente y pacífica de Corea, quitando cuanto antes todas las barreras que impiden la reunificación de nuestra nación, se podrá también asegurar mejor la paz en Asia. Pienso que si Corea no se reunifica y continúa dividida, es imposible eliminar por completo la tensión en nuestro país y, además, persistirá la inquietud por la situación de Asia y del mundo.

Es por eso que hacemos todos nuestros esfuerzos para realizar lo antes posible la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Mañana se cumple el V aniversario de la publicación de la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur, del 4 de julio. En lo sucesivo, como hasta el presente, continuaremos insistiendo en los tres principios estipulados en ella: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, y nos esforzaremos tenazmente para su aplicación.

Todo el pueblo coreano anhela unánimemente la reunificación independiente y pacífica de la patria. La desean también otros pueblos del orbe.

Si las autoridades surcoreanas cesan en su represión fascista contra el pueblo y las tropas norteamericanas se retiran de Corea del Sur, los coreanos podrán reunificar la patria, con toda seguridad, de manera independiente y por vía pacífica, sobre la base del principio de la gran unidad nacional.

Sobre el diálogo entre nuestro país y Estados Unidos, ya hace mucho tiempo que les propusimos a las autoridades estadounidenses celebrarlo. Por eso, pensamos que se podría efectuar en cualquier momento si las autoridades de Estados Unidos lo quieren. Pero, todavía no hemos recibido ninguna noticia de su parte. También en adelante seguiremos tocando a la puerta del diálogo.

Pregunta: Durante esta visita a su República lo hemos visto todo. Para decirlo francamente, aquí la industria y la agricultura se han desarrollado mucho más de lo que nos habíamos imaginado.

Pero, a nuestro criterio, en estos últimos años, tanto los países industriales avanzados, como los del Tercer Mundo y los socialistas, todos están atravesando por una crisis económica.

En vista de esta situación, ¿en qué forma se propone usted, señor Presidente, llevar a cabo la construcción económica en la República?

Respuesta: Como acaban de decir ustedes, hoy sufren dificultades económicas tanto los países en vías de desarrollo como los capitalistas desarrollados, así como ciertos países socialistas. Pero esas dificultades económicas son de diferente naturaleza.

Los contratiempos económicos que tienen los países en vías de desarrollo han surgido en el curso de la construcción de la economía nacional independiente para consolidar la independencia nacional. De ellos el principal es la escasez de víveres, surgida por la influencia del frente frío. Teniendo en cuenta que actualmente muchos países en vías de desarrollo concentran sus esfuerzos en la agricultura, creemos que tienen la posibilidad de construir en el futuro una economía nacional independiente sobreponiéndose con toda seguridad a los inconvenientes económicos.

Las dificultades económicas que soportan los países capitalistas desarrollados se deben a la escasez de combustible y de materias primas.

La dificultad con el combustible ha surgido porque una gran potencia tiene el monopolio de él y lo manipula a su antojo. Esta dificultad que tienen los países capitalistas desarrollados es una desgracia que proviene de que una gran potencia tiene y ejerce el monopolio del petróleo. Esa gran potencia practica una política tendente a frenar el ritmo de desarrollo económico de los países industriales avanzados, lo cual da lugar, a mi parecer, a las dificultades con el combustible en los países capitalistas desarrollados.

En cuanto a la escasez de materias primas, ésta es consecuencia de que, a diferencia del pasado, ahora los países industriales adelantados no pueden llevárselas a su antojo de los jóvenes países independizados, porque éstos luchan con vigor por defender sus recursos naturales. Por esta razón, si las naciones industriales avanzadas tratan de conseguirlas a bajo precio en los países en vías de desarrollo, aferrándose al viejo orden económico internacional, no podrán resolver el problema. Los países industriales avanzados tienen que ayudar en el plano técnico a los que están en vías de desarrollo para que éstos puedan construir una economía nacional independiente, y comprar las materias primas pagando precios razonables sobre el principio de conveniencia mutua. Sólo así se dará solución al problema de las materias primas.

Una razón por la cual ciertos países socialistas tienen aprietos económicos reside en la depresión creada en el mercado de los países capitalistas desarrollados. Además, la dificultad económica que resisten algunos países socialistas surgió en el curso del avance muy acelerado. Por eso, pensamos que los países socialistas lograrán superar, con seguridad, por sí mismos esos obstáculos.

En cuanto a nosotros, no nos perjudica ningún tipo de fluctuación económica en el mundo porque hemos construido una economía nacional independiente cuyo núcleo es la industria Juche, que se basa en las materias primas internas. Las dificultades económicas que tenemos son aquellas que surgieron por la magnitud de la construcción económica que realizamos a partir de nuestra aspiración a objetivos mayores.

Estamos ahora trazando un nuevo plan septenal de la economía nacional. Nos proponemos cumplirlo apoyándonos en nuestra industria Juche, con recursos naturales del país y con tecnología propia. Nuestro pueblo sabrá superar con su propia fuerza cualquier dificultad económica con que tropiece en el futuro.

Pregunta: Haga el favor, señor Presidente, de decirnos francamente su opinión acerca del problema del comercio con Japón.

Respuesta: Geográficamente Japón es uno de los países más cercanos al nuestro. Por este motivo pensamos que el fomento del comercio entre Corea y Japón es beneficioso para ambos pueblos.

Sería más conveniente para Japón comprar lo que necesite de nuestro país que está cerca, que importarlo de lejos, porque le costará menos el transporte. Lo mismo pasa con nuestro país. Es mejor para nosotros comprar lo que necesitemos al cercano Japón que a la lejana Europa. Por eso el desarrollo del comercio entre Corea y Japón, concuerda con los intereses de sus pueblos.

Deseamos desarrollar más el comercio entre Corea y Japón conforme a los intereses de sus pueblos.

A fin de fomentarlo más, consideramos muy importante que el gobierno japonés abandone su política inamistosa hacia nosotros y observe en el comercio los principios de igualdad y de beneficio mutuo. El no debería discriminarnos sino vendernos todo lo que le pidamos, pero todavía no sucede así.

Citemos un ejemplo al respecto:

Hace algunos años, cuando el señor Kuno Juji estuvo aquí, le expresamos la esperanza de realizar animadamente el comercio entre ambos países. Posteriormente, encargamos a Japón una gran fábrica siderúrgica a fin de llevar a cabo el Plan Sexenal. Así fue como técnicos japoneses vinieron a nuestro país para consultar y estudiar el terreno. Pero, después no tuvimos más noticias.

Según informaciones occidentales, presionado por las autoridades surcoreanas, Japón revocó el contrato bajo el pretexto de que si nos vendía esa fábrica siderúrgica, crecería nuestro poderío y esto constituiría una mayor amenaza para Corea del Sur.

Aunque Japón no nos vendió el alto horno, esto no impidió que levantáramos la fábrica siderúrgica. Es verdad que no pudimos construir un alto horno tan grande como el que habíamos pedido a Japón, pero sí hemos levantado uno de 1 500 metros cúbicos.

Creemos que si se pone fin a tales actos anormales del gobierno japonés con respecto a nuestro país, el comercio entre Corea y Japón, se realizará con vigor.

Pregunta: Nosotros creemos que hasta la fecha la República Popular Democrática de Corea ha adoptado una actitud muy seria respecto al problema de las 200 millas de esfera marítima económica. Y acabamos de recibir las informaciones de que también decidió establecer, a partir del primero de agosto de este año, la esfera de aguas económicas de 200 millas. Esto produjo una gran conmoción en Japón.

Hasta ahora, dentro de las 200 millas de zona marítima de la RPD de Corea, 1 500 barcos pesqueros de medianos y pequeños propietarios de Japón occidental capturan aproximadamente 65 000 toneladas. No existe actualmente un acuerdo de pesca entre Japón y la RPD de Corea. En tales circunstancias, ¿cómo podrá ser autorizada la pesca a los barcos de Japón dentro de las 200 millas de esfera marítima proclamada por la RPD de Corea? Si, supongamos, se firma un acuerdo de pesca, ¿será reconocido, aunque sea de carácter no gubernamental?

Respuesta: El problema de las 200 millas de esfera marítima es un asunto muy discutido en conferencias internacionales. Los países latinoamericanos lo plantearon primero hace algunos años. A la sazón muchos países grandes lo objetaron. Pero en los últimos tiempos esos grandes países han proclamado las 200 millas de zona marítima económica antes de que se adopte una decisión internacional sobre el particular. Especialmente, naciones vecinas nuestras la han establecido. Estados Unidos proclamó primero la zona marítima de pesca de 200 millas y le siguieron la Unión Soviética y Japón.

En tales circunstancias nos vimos obligados a adoptar la decisión de establecerla a fin de defender la soberanía del país a base del principio independiente. Esto, en todos los casos, no es nada más que un ejercicio de la soberanía de nuestro país y, además, una medida que nos obligaron a tomar las condiciones objetivas.

La decisión de nuestro país de establecer la zona marítima económica de 200 millas entra en vigor a partir del primero de agosto. Según cablegramas, la decisión de Japón concerniente a las 200 millas de esfera de pesca está vigente desde el primero de julio.

Entre nosotros y Japón no hay relaciones diplomáticas. Pero

consideramos que en lo que atañe al problema de las 200 millas de esfera marítima económica, hay que observar el principio de reciprocidad.

Respecto a la labor de los pescadores japoneses en las 200 millas del área marítima económica de nuestro país, no queremos provocarles agitación. Nos esforzaremos, en todos los casos, para no perjudicar al pueblo japonés, en particular a sus pescadores pobres. En qué forma tratar este problema en lo adelante habrá que consultarlo con los funcionarios del sector competente.

Pregunta: ¿Podría decirnos, señor Presidente, su opinión sobre la política exterior independiente basada en la idea Juche y las relaciones con los países socialistas?

Respuesta: La política exterior independiente basada en la idea Juche no constituye obstáculo alguno para el desarrollo de las relaciones con los países socialistas.

La idea Juche exige decidir siempre toda la política de nuestro país conforme a su realidad y por nuestro propio pueblo y, por tanto, la política exterior independiente, que se basa en ella, no choca con los intereses de otros países socialistas. Al contrario, posibilita afianzar aún más la solidaridad con ellos.

Hoy en día, nuestra política exterior independiente basada en la idea Juche manifiesta más patentemente su justeza a través de la vida práctica. Su vitalidad se despliega más y más con el paso de los días.

Pregunta: En la actual visita a su país hemos recorrido varias escuelas y apreciamos que los niños tienen mucha aptitud para la música. Al enterarnos de que usted, señor Presidente, está orientando a todos a que sepan tocar más de un instrumento musical, pensamos que eso es magnífico.

Perdónenos, señor Presidente, que le preguntemos sobre un asunto personal. Al leer su biografía, encontramos un párrafo de la “Canción de cuna” que cantaba su madre Kang Pan Sok. Nos preguntamos que si eso no tendría alguna relación con que usted oriente a los niños a saber tocar más de

un instrumento musical. Le quedaríamos agradecidos si nos habla sobre esto.

Respuesta: Al hacer que todos los niños aprendan a tocar más de un instrumento musical tenemos el propósito de que todo el pueblo lleve una vida alegre y luche lleno de optimismo con fe en el porvenir.

Cuando era niño, oí cantar mucho a mi madre. Posteriormente estas canciones me ayudaron a ser optimista en la vida y en la lucha.

Mi madre me infundía el patriotismo diciéndome siempre que debía amar al país y ser un fiel servidor del pueblo. Hasta hoy recuerdo eso con gran emoción.

Hacemos que todos nuestros niños sepan cantar para que también sean en el futuro excelentes trabajadores que vivan y luchen con optimismo en aras de la patria y del pueblo.

Para mí es motivo de gran alegría haber conocido hoy a amigos tan buenos como ustedes.

El encuentro y la conversación amistosa que he sostenido con ustedes serán de mucha utilidad para fortalecer la amistad y la solidaridad entre los pueblos de Corea y Japón.

Les doy gracias una vez más por haber visitado a nuestro país.

ALGUNOS PROBLEMAS PARA EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MECÁNICA

**Discurso de conclusión pronunciado
en la reunión de consulta con los trabajadores
del sector de la industria mecánica**

19 de julio de 1977

Durante algunos días hemos estado discutiendo las tareas que debe cumplir el sector de la industria mecánica en el período del Segundo Plan Septenal.

Realmente son muchas las tareas a que se enfrenta la industria mecánica en este período. Es probable que entre los trabajadores del sector algunos vacilen o teman a ello; pero, no tienen por qué preocuparse. Para quienes hacen la revolución no hay mayor honor que cumplir muchas y grandes tareas. Los trabajadores de la industria mecánica deberán disponerse a asumir las señaladas en el Segundo Plan Septenal y marchar así a la vanguardia.

El sector mecánico es el corazón de la industria y el basamento para la revolución técnica. Sólo cuando en él se haga una buena labor será posible realizar con éxito la revolución técnica, poner en normal funcionamiento todas las demás ramas de la industria y desarrollar con rapidez el conjunto de la economía del país. El cumplimiento de las grandiosas metas del nuevo Plan Septenal dependerá mucho, en última instancia, de cómo se trabaje en el sector de la industria mecánica. Si hemos discutido lo referente a esta industria antes de discutir en conjunto el nuevo plan prospectivo,

ello está relacionado, precisamente, con el rol que desempeña.

Aprovechando esta ocasión quisiera referirme a algunos problemas que se presentan para llevar a nuestra industria mecánica a una fase superior.

Ante todo, en este sector hay que introducir ampliamente el método de prensado.

Su aplicación permitirá mejorar la calidad de los productos, reducir considerablemente el tiempo de elaboración y ahorrar gran cantidad de materiales de acero y máquinas herramienta. En una fábrica, con la introducción del proceso de la forja horizontal, se elaboran ahora casi dos piezas utilizando la misma cantidad de materiales con que antes se producía una sola. La forja no difiere mucho del prensado en lo que al método de procesamiento se refiere.

Sin embargo, en la industria mecánica aún no es muy elevada la proporción del uso de prensas. La razón no es que carezca de condiciones. En este sector no son pocos los equipos de prensa y, además, hay fábricas y empresas con capacidad para producirlos con sus propias fuerzas. Con sólo prestarle atención al método de prensado los trabajadores de la rama podrán introducirlo como quieran.

El sector desplegará con fuerza un movimiento de innovación técnica, para aplicarlo ampliamente, sobre todo en las fábricas y empresas cuya producción se realiza en cadena. En éstas, con el estampado o el prensado, no habrá necesidad de cambiar frecuentemente los moldes.

Además, es preciso especializar y concentrar la fundición.

Hace mucho que planteé este problema. Pero en la industria mecánica no lo han resuelto todavía correctamente.

Actualmente, cuando se construye una fábrica de maquinaria, nuestros funcionarios tratan de instalarle, antes que todo, un tremendo taller de fundición. Esta tendencia se deja sentir no solamente en la mecánica sino también en otros sectores de la industria.

Hace poco tiempo, cuando dirigía sobre el terreno la zona de Tokchon, los funcionarios de la Central Termoeléctrica de Pukchang

me plantearon que les facilitara construir un horno eléctrico, diciendo que querían producir bolas de acero con sus propias fuerzas. Les aconsejé que no lo instalaran allí, por separado, sino que produjeran las bolas que necesitaban aprovechando el horno eléctrico que está en el Combinado Automovilístico “Sungni”. A pesar de ello, más tarde, la Central Termoeléctrica Chongchongang propuso lo mismo. Por eso indiqué que el Complejo de Acero de Kangson produjera de modo concentrado las bolas de acero y las suministrara a las centrales termoeléctricas. Como resultado, mejoró su calidad y, además, las termoeléctricas pudieron aumentar la generación.

Como las centrales termoeléctricas no cambian diariamente las bolas de acero, si cada una instala su horno eléctrico, ¿cuántas veces lo utilizará al año? Sin considerar esto concretamente, los funcionarios suelen proponer la instalación del horno eléctrico. De los instalados son bastantes los que ahora tienen una baja tasa de utilización.

En la situación de nuestro país no hay necesidad de dispersar la fundición. Sólo especializándola será posible mejorar la calidad de artículos fundidos, ahorrar la mano de obra y los materiales y mecanizar los trabajos difíciles. Asimismo, es posible elevar la calificación de los obreros. Aunque en los documentos del Partido se trata el problema de su especialización, nuestros funcionarios no lo estudian como es debido.

Por supuesto, las fábricas mecánicas pueden crear su pequeño taller de fundición y hacer por sí solas las piezas pequeñas que necesiten. También a las grandes fábricas, como las de tractores o camiones, que utilizan muchas piezas fundidas les hace falta preparar un buen taller y producirlas por sí mismas. En este caso hay que montarlo con las condiciones modernas, para que pueda moldear también las que necesiten las fábricas cercanas. Si se organiza de este modo la fundición, el Estado podrá disponer de muchas reservas.

Sobre la propuesta de ampliar considerablemente el taller de fundición de la Fábrica de Máquinas Herramienta de Huichon, aconsejaría que lo modernizaran de manera que su producción,

además de para ella, sirva para todas las fábricas mecánicas de esa zona y sus alrededores.

En el sector de la industria mecánica hay que crear apropiadamente y por zonas, modernas bases especializadas en la fundición. Después habrá que definir correctamente qué tipos de piezas deben producir las fábricas especializadas para abastecer a otras, y cuáles las fábricas mecánicas para su propio uso, y organizar bien la producción en cooperación; entonces será completamente posible especializar y concentrar la fundición.

Para lograrlo hay que eliminar el egoísmo institucional y el regional. Que cada fábrica trate de instalar su horno eléctrico y crear su taller de fundición, es una manifestación de estos egoísmos. Nosotros, los revolucionarios, luchamos por construir el comunismo en todo el mundo; ¿podemos entonces tolerarlos en nuestro país, en ese mismo sector industrial? Nuestros funcionarios deberán esforzarse tesoneramente para especializar y concentrar la fundición renunciando por completo al egoísmo institucional y regional. En particular, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido y los directores de las fábricas y empresas tienen que ponerse a la cabeza de esa labor.

Hay que especializar también la galvanización. Casi todas las fábricas mecánicas tienen creado su taller de galvanización y cada cual realiza por separado este trabajo, cosa que imposibilita desarrollar con rapidez ese tratamiento. Sólo cuando éste sea especializado, lo mismo que la fundición, será factible mejorar su calidad, ahorrar materias primas y eliminar los trabajos nocivos modernizando su proceso.

En adelante, el sector de la industria mecánica debe desplegar una dinámica lucha por crear bien las bases de galvanización por zonas y especializarla.

Además, hay que especializar el diseño de máquinas.

Sólo así podrá mejorarse aprovechando en forma racional al personal competente, y elevar rápido su nivel.

Sin embargo, la rama de la industria mecánica no lo ha logrado. Si

observamos los diseños de motores, por ejemplo, éstos se realizan por separado, en diversos lugares. Cada fábrica de tractores los hace aparte, y hasta las empresas pesqueras proponen hacerlos por sí mismas. Igual sucede con el de las máquinas herramienta. Con los diseñadores dispersos no se puede mejorar este trabajo ni desarrollar con rapidez la industria mecánica.

Tenemos la útil experiencia de haber asegurado el diseño de objetos importantes concentrando para ello al personal competente. La locomotora eléctrica “Pulgungi”, que se produce en nuestro país, se diseñó en un corto tiempo y con la inteligencia colectiva de nuestros especialistas. Si se concentran los diseñadores y se pone en acción su sabiduría colectiva, se podrán realizar magníficos diseños.

En el sector de la industria mecánica hay que crear los organismos especializados en diseños y agrupar en ellos al personal necesario.

Se deben establecer los organismos para diseñar motores, embarcaciones y equipos químicos con sus respectivos especialistas. En lo que concierne a las máquinas herramienta, no se hará el diseño por separado, en varios lugares, sino habrá que crear un organismo especializado de modo que prepare de forma concentrada los de diversas máquinas herramienta y los envíe a las Fábricas de Máquinas Herramienta de Huichon, Kusong y Mangyongdae según correspondan. Si se crean por sectores los organismos de diseño y se especializa este trabajo, su personal puede acumular experiencia y elevar su nivel técnico en un corto tiempo para cumplir excelentemente las tareas que se les presenten.

No es permisible despojar sin ton ni son a las fábricas de sus diseñadores bajo el pretexto de agruparlos y especializar su trabajo. Las fábricas y empresas, como la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, que producen muchos equipos específicos, deben tener un determinado número de diseñadores que necesitan. La Comisión Económica del Comité Popular Central deberá dirigir con responsabilidad el trabajo de reajustar los organismos de diseño.

Hay que facultar a estos organismos para que se autofinancien, y que su gestión se realice por el método empresarial. Los organismos

especializados en diseños deben confeccionar los planos a base de los pedidos de otras instituciones y empresas y entregárselos a cambio del correspondiente pago. Así elevarán su responsabilidad y desaparecerá también el fenómeno de que las fábricas y empresas preparen los diseños por su cuenta.

Para mejorar el diseño, hay que aumentar la responsabilidad de los diseñadores y establecer una disciplina rigurosa.

Se requiere orientar a todos los diseñadores mediante una intensa educación ideológica para que trabajen a conciencia, con toda su inteligencia y vigor, y al propio tiempo asignarles con claridad las tareas, premiar con diploma o prima a los que se destaquen o imponer multas a los que causen pérdidas al Estado. Además, hace falta asegurarles suficientes condiciones de trabajo. Así hay que guiarlos a todos a realizar con responsabilidad y con actitud de dueños los diseños encomendados.

También hay que mejorar la calidad de las máquinas y los equipos.

Esta es una de las importantes tareas que se plantean hoy ante la industria mecánica. Esta debe proponerse como la tarea inmediata de su lucha aumentar la calidad y esforzarse por elevar la de todas las máquinas al nivel de los países adelantados.

Lo importante en esto es tener listos las plantillas de madera, los moldes y otros equipos técnicos, a la par de realizar buenos diseños. En el sector de la industria mecánica hay que revisar una vez más los diseños e instalaciones técnicas para camiones, tractores y demás máquinas y equipos y reajustarlos si es necesario. Debe procurarse así fabricar con calidad y con buena presentación aunque sea una máquina o un equipo.

Además, es menester automatizar y modernizar la producción de máquinas.

Hasta ahora, en la industria mecánica se han logrado bastantes progresos en la mecanización, semiautomatización y automatización de los procesos productivos mediante un enérgico impulso de la revolución técnica. No obstante, el nivel de automatización de la producción no está todavía muy elevado, pues apenas hemos

comenzado este trabajo. Al sector de la industria mecánica le compete luchar con ahínco por automatizar y modernizar la producción de máquinas, impulsando con energía su mecanización.

Sólo cuando la producción en este sector sea automatizada y modernizada será posible asegurar la precisión de las máquinas y equipos y fabricar muchos productos con poca mano de obra. La automatización y modernización de la producción de máquinas se presenta como un problema imperioso también para efectuar con éxito la revolución técnica y pertrechar con técnicas modernas a todas las ramas de la economía nacional.

En la actualidad, una cuestión importante para automatizar y modernizar los procesos productivos de la industria mecánica es inventar y fabricar muchas máquinas y líneas automáticas de nuevo tipo e introducirlas en el proceso productivo.

En ese sector hay que inventar y hacer muchos tornos programados y otras máquinas automáticas y equipos de automatización eficientes e introducir ampliamente las líneas automáticas para la producción de piezas moldeadas y otros materiales y para la elaboración y el montaje. Esta será la manera de automatizar y modernizar el proceso productivo y llevar hacia una fase más alta la producción de máquinas.

Para lograr la automatización y modernización de la producción de máquinas hace falta, además, alcanzar altas cifras de diversos elementos y aparatos medidores de automatización. En la industria mecánica hay que crear con visión de futuro sus bases de producción y fabricar muchos tubos electrónicos, semiconductores y otros elementos y aparatos medidores de automatización.

La industria mecánica, mientras lucha por automatizar y modernizar sus procesos productivos, tiene que esforzarse dinámicamente para elaborar y suministrar a diversas ramas de la economía nacional modernas máquinas y equipos automatizados. El progreso técnico de la economía nacional se logra con las máquinas. Sólo cuando la industria mecánica produce y suministra gran cantidad de modernas máquinas y equipos automatizados, todos los demás

sectores de la economía nacional pueden cumplir con éxito las tareas de la revolución técnica.

Además, la industria mecánica tiene que establecer sólidas bases de materiales y esforzarse para asegurar con su propia producción los artículos específicos que usa en grandes cantidades.

Para fabricar las máquinas y los equipos se necesitan muchos materiales y piezas, entre otros, los materiales de acero, los artículos de goma y resina sintética, y los componentes eléctricos de diversos tipos. Pero no debe tratar de obtenerlos todos de otras ramas. Desde luego, para la industria mecánica sería fácil si recibiera de otras los materiales y artículos de producción cooperada que demanda. Pero a esas ramas les es difícil asegurarle todos los materiales de acero de diversos estándares y la numerosa variedad de artículos específicos que necesita. Además, con tal proceder, no se puede garantizar la calidad requerida.

En el caso de los artículos de goma, por ejemplo, hay pocas fábricas para ellos, pero casi no hay máquinas o equipos que no los utilicen. Como son muchas las fábricas mecánicas que demandan diversos artículos de goma, el Ministerio de Industria Química no está en condiciones de suministrárselos a tiempo, ni tampoco asegura la debida calidad de ellos. Hay casos en que, obligado a entregar a diversas ramas de la economía nacional mucha variedad de esos artículos, envía a la industria mecánica los de inadecuado porcentaje de goma, y que no se ajustan a los requisitos técnicos. Como resultado, las fábricas mecánicas no pueden asegurar la debida calidad de las máquinas y equipos y, además, tropiezan con no pocos obstáculos en la producción. Como que el sector de la industria mecánica cuenta con muchas fábricas, si crea bien una especializada en la producción de artículos de goma y por su cuenta les suministra la cantidad que necesitan, podrá superar con facilidad tal situación.

Este sector deberá preparar esas fábricas especializadas para producir él mismo los artículos de goma, los de resina sintética, los componentes eléctricos y otras diversas piezas que necesita en abundancia para hacer máquinas y equipos. Tales fábricas

especializadas podrán crearse dentro de las mecánicas que utilizan grandes cantidades de esos artículos o auspiciadas por el Ministerio de Industria de Maquinaria. Si la industria mecánica necesita una para hacer ella misma los artículos específicos y de gran necesidad, se le podría entregar alguna de las de la industria local o una de las de los ex militares minusválidos, para que la especialice.

En este sector se deben construir también bastantes talleres para producir con las propias fuerzas los materiales de acero de los estándares necesarios. Si se preparan en las fábricas mecánicas, aun cuando no se aseguren ciertos tipos de materiales, podrán elaborar cabillas o planchas de los tipos requeridos estirando o laminando ellos mismos los que tienen. Entonces desaparecerán también los casos en que las fábricas mecánicas no puedan sacar los productos acabados por falta de ciertos tipos de materiales de acero.

Además, en la industria mecánica hay que implantar una rigurosa disciplina en la producción en cooperación.

De lo contrario, es imposible realizar la producción como se requiere. De ahí que haya enfatizado hace tiempo la necesidad de establecer una rigurosa disciplina según la cual cada fábrica anteponga la producción de artículos específicos para otras, a la de los que ella misma consume. Sin embargo, nuestros trabajadores no cumplen aún estrictamente esa disciplina.

En adelante, en esta rama hay que establecerla con rigor. Las organizaciones del Partido tendrán que ejercer un control estricto para que las fábricas mecánicas la observen puntualmente.

Por otra parte, hay que llevar a cabo un eficiente trabajo de formación de obreros calificados.

En la actualidad, en la industria mecánica no se le presta la debida atención. Sin su exitosa marcha es imposible desarrollarla con rapidez.

Con vistas a formar de modo sistemático a los obreros calificados, considero necesario modificar en parte el ciclo docente de las escuelas medias superiores en las principales zonas industriales. Si a los alumnos de las regiones como Tokchon, con grandes fábricas

mecánicas, se les imparte en 9 años todo el programa de la escuela media superior y se les enseña la tecnología mecánica en el año restante, podrán adquirir no pocos conocimientos tecnológicos en el período escolar. En este sentido, habrá que estudiar en el futuro la manera de modificar algunos aspectos del ciclo docente para las escuelas medias superiores.

A la par, es menester tomar medidas para instalar escuelas de obreros calificados en las zonas donde están concentradas las grandes fábricas mecánicas, para formarlos de modo sistemático durante, más o menos, un año, haciendo también que practiquen en esas fábricas.

Al tiempo que se establece un apropiado sistema de formación de obreros calificados, hay que estabilizarlos en sus fábricas y empresas. Ahora algunas de éstas, si se les reajusta un poco su plan de producción, los trasladan a otras ramas, y cuando se le plantea otra tarea productiva emplean a otros nuevos, lo cual no debe ocurrir. Aun en el caso de que se modifique en parte su plan de producción, el sector de la industria mecánica no debe transferir, a la ligera, a los obreros calificados hacia otras ramas, sino, estabilizarlos en la medida de lo posible, si bien para ello tiene que emplear a algunos en otros trabajos durante cierto tiempo.

Además, los trabajadores de la industria mecánica deben esforzarse para anteponer a ésta la metalurgia.

La industria mecánica está destinada a elaborar los productos de la metalurgia. Puede decirse que si ésta es una industria que produce artículos de primera elaboración, con las materias primas en bruto, la industria mecánica está destinada a producir los de segunda elaboración mediante la retransformación de aquéllos. La metalurgia constituye la fase anterior a la industria mecánica. Si a causa de su atraso no se producen normalmente los materiales de acero, ésta no tendrá con qué trabajar y, a la larga, se le crearán muchas confusiones. Sólo cuando la metalurgia ofrezca suficientes materiales de acero, podrán las fábricas mecánicas funcionar debidamente y la producción en esa industria normalizarse.

Por tanto, los trabajadores del sector de la industria mecánica

deben ayudar activamente a la metalurgia para que se adelante con seguridad.

Para anteponerla, la industria mecánica debe, ante todo, fabricarle a tiempo y con calidad las máquinas y los equipos que necesita.

Sin embargo, algunos trabajadores de la industria mecánica sólo exigen de la metalurgia los materiales de acero, sin mostrarse activos en ayudarla. Ahora en el sector metalúrgico se está construyendo una fábrica de carbón calcinado a fin de resolver el problema del combustible, pero la industria mecánica no le suministra adecuadamente las máquinas y los equipos demandados. Además, entre los enviados a la metalurgia, bastantes están defectuosos.

Si en el sector de la industria mecánica se trabaja de esa manera, es imposible priorizar la metalurgia. Sus trabajadores jamás deben considerar como un recargo la ayuda a la industria metalúrgica sino resolver con responsabilidad y a tiempo los problemas que ella plantea.

Igualmente, la mecánica debe resolver activamente los problemas que se presentan en la industria eléctrica y el ferrocarril. Ella puede normalizar su producción sólo cuando la metalurgia produzca materiales de acero, el ferrocarril se los lleve a tiempo y se le suministre suficiente electricidad. Sus trabajadores no deben olvidar esto. El sector tiene que brindarle una ayuda especial a estas tres ramas: la metalurgia, la industria eléctrica y el transporte ferroviario.

Para terminar quiero referirme brevemente a la necesidad de prepararnos a plenitud en este sector para enfrentar una guerra.

En la circunstancia en que los imperialistas norteamericanos tienen ocupada la parte Sur y se hallan cara a cara con nosotros, en nuestro país puede estallar en cualquier momento una guerra. El año pasado se agravó en extremo la tensión a causa del “incidente de Panmunjom” y hace pocos días derribamos un avión del ejército agresor del imperialismo yanqui que había penetrado en nuestro espacio aéreo. Casi todos los años ocurren tales incidentes en nuestro país. Como la guerra no se desencadena por mutuo acuerdo, es probable que se produzca por una causa imprevista.

Por eso, al considerar todos los problemas, debemos pensar primero en ella y estar plenamente listos para hacerle frente.

Las fábricas y empresas del sector de la industria mecánica tienen que prever lo que harán en el caso de que estalle una guerra y estar listas para ello. Cuando la patria atraviese por una severa prueba las fábricas mecánicas no podrán permanecer inactivas. Todas pensarán en lo que deben hacer en tiempo de guerra y se prepararán completamente para que una vez desatada ésta, puedan contribuir de manera activa a lograr la victoria, acelerando a toda máquina la producción.

Además, en el sector hay que tomar medidas para continuar la producción aun bajo la guerra y conservar en lugares seguros las máquinas y los equipos. Aun cuando la guerra destruya muchas cosas, si tenemos sólo máquinas, cuando triunfemos, podremos restablecer con rapidez la economía destruida. Todas las fábricas mecánicas tomarán plenas medidas para asegurar la producción en tiempo de guerra y conservar seguras las máquinas y los equipos.

Estoy convencido de que los trabajadores de este sector registrarán un nuevo cambio en el desarrollo de la industria mecánica de nuestro país cumpliendo excelentemente las tareas presentadas en esta reunión de consulta.

PARA AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DEL ACEITE

**Discurso pronunciado en la reunión ampliada
del Comité Político del Comité Central del Partido
del Trabajo de Corea**

3 de agosto de 1977

Gracias a los dinámicos esfuerzos de nuestro Partido, hasta ahora, se han resuelto con éxito no pocos problemas para mejorar la vida del pueblo.

Primero que todo, se ha solucionado por completo el problema de los víveres. Antes importábamos una parte de éstos, lo cual puso al país en una situación tirante en cuanto a las divisas y nos creó bastantes dificultades. Sin embargo, en los últimos años, a partir de que nos encargamos directamente de dirigir el trabajo en el sector de la economía rural, se han marcado cada año grandes progresos en la producción agrícola. De manera que hemos llegado no solamente a autoabastecernos plenamente de víveres, sin necesidad de importarlos, sino incluso a crear una reserva considerable.

También este año, la agricultura marcha con éxito. En general los cultivos prometen una muy buena cosecha. Hace poco, al conocer de la amenaza de torrenciales lluvias en la región del río Chongchon, les indiqué a los cuadros del Comité de Agricultura que tomaran las medidas pertinentes. Si de ahora en adelante no sufren grandes daños por los tifones y las lluvias torrenciales, creo que el actual plan de producción de cereales se cumplirá sin problemas.

Está solucionado también el problema de las hortalizas. Como resultado de que en los últimos años, bajo la dirección del Comité Central las organizaciones del Partido a todos los niveles desplegaron una lucha ideológica y los organismos administrativos y de la agricultura encauzaron grandes esfuerzos para resolverlo, la producción de hortalizas ha aumentado considerablemente, y se le suministra suficiente a la población. Desde luego, se notan todavía ciertos altibajos estacionales en su abastecimiento. Pero, esto puede corregirse con seguridad si se mejora el trabajo organizativo en el futuro.

Se va solucionando igualmente el del pescado. El año pasado, celebramos una reunión de activistas del sector pesquero de la región del Mar Este y tomamos medidas para desarrollar allí la industria pesquera y lo hicimos este año con la región del Mar Oeste. Por eso, tan pronto como los trabajadores del sector correspondiente ejecuten puntualmente las tareas fijadas en esas reuniones, se registrará una innovación en la pesca. Si hacen perfectos los preparativos para la captura con diversos métodos de acuerdo con el cambio de las condiciones marítimas, aumentan el número de barcos, de redes y de otros aperos y libran enérgicas operaciones de pesca, podrán acopiar mucho más pescado que ahora y suministrarle al pueblo de 150 a 200 gramos diarios. Es bueno que el pueblo se alimente así.

Además, se han creado todas las condiciones para suministrarle regularmente a la población la salsa y la pasta de soya.

Un problema que no hemos logrado resolver todavía satisfactoriamente, en cuanto a la vida de la población, es el del aceite comestible.

Aunque desde los primeros días de la liberación nos venimos esforzando para encontrarle solución, aún no lo hemos logrado como es debido.

Tomemos por ejemplo la tarea de arreglarlo creando muchos bosques oleaginosos; la planteamos inmediatamente después de la liberación y desde entonces hemos venido luchando para que se cumpla. Dado que nuestro país tiene muchas montañas y limitadas

áreas cultivables, en realidad, le es muy importante aprovechar bien las montañas para resolver lo del aceite. Pese a ello, tanto las organizaciones del Partido como los órganos del Poder Popular subestimaron ese problema. Antes la Juventud Trabajadora Socialista se propuso crear bosques oleaginosos, pero no logró impulsar esa tarea con tenacidad. Como resultado, aún no se ha cumplido la tarea de crear esos bosques para solucionar el problema del aceite.

A fin de mejorar la alimentación del pueblo debemos resolver este problema, cueste lo que cueste. Arregladas a plenitud la cuestión de los cereales y, en lo fundamental, las de las hortalizas y el pescado, podremos mejorar ostensiblemente la alimentación del pueblo si resolvemos la del aceite.

Nuestro pueblo consume ahora mucha harina y hortalizas y por eso, si tiene suficiente aceite puede preparar con ellas muchos platos variados y exquisitos: freír tortillas de harina de trigo o maíz y preparar más apetitosamente los guisos de hortalizas, el *kukusu* y otros platos por el estilo.

Entonces, ¿cómo resolver el problema del aceite en las condiciones de nuestro país?

Desde luego, podemos solucionarlo con la formación de los bosques oleaginosos. Pero así es imposible cubrir actualmente la demanda. Los árboles oleaginosos necesitan cierto tiempo para crecer. Los bosques que se crean ahora podrán ofrecer aceite a las próximas generaciones.

Con miras a resolverlo ahora se cultiva mucha soya. Pero tampoco esto constituye la manera fundamental para darle solución.

Este año hemos ampliado el área plantada de soya a unas 100 mil hectáreas y hasta hoy su desarrollo es prometedor. Antes, su rendimiento era bajo debido al desacertado sistema de abonamiento y a la poca atención, pero este año se ofrece una perspectiva halagüeña en virtud de que se escogieron buenas variedades, se sembraron con mayor densidad y se mejoró el sistema de abonamiento. Si en lo adelante se recogen dos toneladas de soya por hectárea, se cosecharán 200 mil toneladas en 100 mil hectáreas. Como quiera que de estas

100 mil hectáreas, más de 30 mil son lindes de arrozales, es posible que su producción no llegue a las 200 mil toneladas. Pero, si le sumamos la cantidad que importaremos, dispondremos seguramente de las 200 mil toneladas. De éstas se pueden obtener 26 mil toneladas de aceite, aun calculando en un 13 por ciento la tasa de extracción. Pero con esta cantidad de aceite de soya no podemos resolver plenamente el problema.

Necesitamos disponer de 32 mil toneladas de aceite para tan sólo suministrarle diariamente 15 gramos al obrero que realiza trabajos pesados, ocho a quien hace uno ligero y a los empleados, y cinco al familiar que depende de ellos. Estas son las cifras mínimas que se requieren y las metas de la primera fase. Para que consuman suficiente aceite es preciso darles 20 gramos al día a quien trabaja duro, 15 a los otros y 10 a los familiares. Por eso, para alcanzar tan siquiera la meta de la primera fase no bastan las 26 mil toneladas de aceite de soya.

También debe enviársele aceite comestible a los hoteles, restaurantes y otros establecimientos de las redes de abastecimiento social, así como a las casas cuna y a los jardines de la infancia. El aceite es indispensable para el desarrollo normal de los niños.

Se requiere no sólo aceite comestible, sino también el de uso industrial. Ahora, debido al insuficiente suministro de aceite de uso industrial, no se producen grandes cantidades de tinturas y glicerina, entre otras, y se ve muy obstruido el desarrollo de la industria ligera y de la mecánica. Hay casos en que, debido a su escaso abastecimiento, la industria ligera se ve impedida de normalizar la producción de jabones, lo que provoca a veces inconvenientes en la vida del pueblo.

Como se ve, el aceite es necesario para muchos fines, pero ahora su producción anual es limitada.

Con la siembra de plantas oleaginosas como el sésamo silvestre y la colza, no es posible resolver de inmediato ese problema.

Por supuesto, ahora se ensaya su producción cultivando sésamo común y silvestre, colza, y otras plantas oleaginosas. Pero en nuestro país es imposible el cultivo extenso. Aun suponiendo que se recoge

una tonelada de colza por hectárea y que la tasa de extracción de aceite sea de un 35 por ciento, tenemos que destinar a su cultivo 10 mil hectáreas para obtener 3 500 toneladas de aceite. De esto se deduce que debemos sembrar 100 mil hectáreas de colza si nos proponemos despejar con ella el problema del aceite. Lo mismo sucede en el caso del sésamo silvestre. Suponiendo que éste dé una tonelada por hectárea y que la tasa de extracción sea de un 30 por ciento, sólo podremos resolver el problema cuando lo sembremos en más de 100 mil hectáreas.

Ahora cultivamos la soya en 100 mil hectáreas, pero ¿de dónde conseguiremos otros tantos para el sésamo silvestre o para la colza? En vista de que aquí está limitada el área cultivable, si destinamos 100 mil hectáreas al sésamo silvestre o a la colza, dará como resultado que no nos alcancen los cereales a causa de la escasez de la tierra para su siembra. Si reducimos el área de maizales y ampliamos la de sésamo silvestre o la de colza, esto influirá decisivamente sobre la producción cerealera. Por tanto, resolver el problema del aceite con esas plantas oleaginosas es un método aceptable sólo en los países con muchas tierras cultivables.

El mejor modo de resolver esa cuestión del aceite en nuestro país es obtenerlo procesando el maíz.

En estos momentos, para suministrarle aceite al pueblo estudio mucho, leo materiales sobre la colza y el sésamo silvestre y me parece que aquí no existe otra manera para obtenerlo que no sea con el maíz.

Hasta ahora hemos construido bastantes fábricas de elaboración de maíz, por lo cual si hacemos que todas funcionen normalmente se podrán procesar 450 mil toneladas de maíz. Calculando en un 3 por ciento lo que realmente se saca de aceite en esas fábricas, de 450 mil toneladas de maíz podremos obtener 13 500 toneladas de aceite. Además, si construimos las fábricas de sémola de maíz y en ellas procesamos un millón de toneladas, podremos lograr por año 25 mil toneladas de aceite, y 50 mil si procesamos dos millones de toneladas, considerando en un 2,5 por ciento su tasa real. Si en el futuro las

fábricas de sémola de maíz procesan al año 3 millones de toneladas, podremos obtener 75 mil toneladas de aceite. Esta es tremenda cifra.

En lo adelante hay posibilidad de que dichas fábricas procesen más maíz. La cantidad que procesarán es un problema que se definirá de acuerdo con el maíz que se produzca.

Además de estas fábricas, también las plantas de pienso combinado pueden extraer aceite de las yemas de maíz. No hay necesidad de darles a los animales domésticos hasta el aceite que contienen las yemas de maíz. Aun después de separar estas yemas y extraer de ellas el aceite, su bagazo puede utilizarse como pienso para los animales domésticos. Suponiendo que en el futuro las fábricas de pienso combinado procesen en un año de 500 a 600 mil toneladas de maíz, obtendríamos de ellas no poca cantidad de aceite.

Si sólo las fábricas de elaboración de cereales procesan 450 mil toneladas de maíz y un millón las de sémola, se pueden obtener casi 40 mil toneladas de aceite, que es una cantidad suficiente como para resolver en lo fundamental el problema del aceite comestible.

Sacar aceite del maíz es mucho más ventajoso que obtenerlo cultivando plantas oleaginosas como la soya, el sésamo silvestre y la colza.

Para producir 40 mil toneladas de aceite hay que destinar más de 100 mil hectáreas para la soya, o el sésamo silvestre, o la colza. Pero, nuestras condiciones no permiten dedicar tantas hectáreas al cultivo del sésamo silvestre o la colza, y, aun cuando lo hagamos, se requiere mucha mano de obra para sembrarlos y recogerlos. Pero la separación de las yemas de maíz y la extracción de su aceite no constituyen un gran problema porque esos procesos están ya industrializados.

Desde cualquier ángulo, comprobamos que producir aceite procesando el maíz es la manera más razonable para resolver el problema en nuestro país.

Por ello en esta reunión ampliada del Comité Político del Comité Central del Partido debemos discutir atinadamente las medidas para aplicar este proceso.

También tiempo atrás, en el Comité Político discutimos acerca del

aceite y le dimos tareas a los funcionarios del sector respectivo. Pero este problema no se ha resuelto aún. Por eso en esta reunión ampliada personalmente organizaré el trabajo para resolverlo. Esta reunión tiene ese fin. Por tanto, en la sesión de hoy así se lo hará y después no habrá necesidad de organizarlo de nuevo; lo único que compete a todos es ejecutarlo punto por punto.

Tal como se desplegó enérgicamente la lucha por materializar los cinco puntos de la orientación para transformar la naturaleza, apoyando la decisión del XII Pleno del V Período del Comité Central del Partido, así también se deberá desenvolver, mediante un movimiento masivo, una enérgica campaña para resolver el problema del aceite procesando el maíz.

Hemos de impulsar este trabajo en dos fases. En la primera se pondrán en funcionamiento todas las fábricas de elaboración de maíz existentes y se reajustarán y reforzarán las 62 de sémola de maíz y las ocho de pienso combinado, para de ese modo procesar 1,6 millones de toneladas de maíz. De esta manera debemos obtener más de 40 mil toneladas de aceite.

Para empezar, todas las fábricas de elaboración de maíz se pondrán en funcionamiento desde el otoño de este año, y se acelerará y concluirá antes de que termine el primer semestre del año próximo la construcción de otra que se levanta en la zona de Pakchon, para que comience a producir desde el segundo semestre.

Si todas las fábricas de elaboración de maíz que existen en las provincias funcionan podrán procesar 450 mil toneladas de maíz. Como quiera que este año, los dirigentes del Comité Popular Central las revisaron y sobre el terreno organizaron los trabajos necesarios, acondicionándolas así en lo fundamental, y que las organizaciones del Partido les prestan profunda atención, pueden trabajar a plena capacidad con sólo suministrarles suficiente cantidad de maíz. Desde el otoño de este año hay que abastecerlas del maíz necesario para explotar su máxima capacidad.

Si en el segundo semestre del año próximo se pone en marcha otra similar con una capacidad de 100 mil toneladas, que se está

construyendo en la zona de Pakchon, en ella se podrán procesar, en lo que queda del año, unas 50 mil toneladas de maíz.

Logrando que las fábricas de elaboración de maíz pertenecientes a las provincias procesen 450 mil toneladas de maíz y la que está en construcción en la zona de Pakchon, 50 mil toneladas, la cifra llegará a 500 mil el año próximo. Si prevemos que eleven hasta el 3 por ciento el índice de extracción de 500 mil toneladas de maíz podremos obtener 15 mil toneladas de aceite. Esas fábricas, por tanto, deberán librar una enérgica lucha para llevar hasta el 3 por ciento la tasa de extracción de aceite.

Por otra parte, hay que organizar bien el trabajo para reajustar y reforzar las fábricas de sémola de maíz en las 62 ciudades y distritos donde es más numerosa la población obrera, y las 8 fábricas de pienso combinado.

Dado que era imposible construir de una vez las fábricas de sémola de maíz en todas las ciudades y distritos, lo hicimos primero en esas 62 ciudades y distritos. La cantidad total de maíz que consume su población y procesan las fábricas de pienso combinado llega a un millón 96 mil 400 toneladas, por lo cual si se impulsa bien el trabajo el año próximo existirán posibilidades para un millón 100 mil toneladas. Si se logra esto pueden producirse 27 mil 500 toneladas de aceite, calculando en un 2,5 por ciento la tasa de extracción.

Entonces el año próximo se obtendrán en total más de 40 mil toneladas de aceite de maíz

Como meta de la primera fase debernos proponernos la obtención de más de 40 mil toneladas de aceite procesando 1,6 millones de toneladas de maíz, y tenemos que organizar minuciosamente el trabajo para alcanzarla.

En cuanto al reforzamiento de las fábricas de sémola de maíz hay que tomar como modelo la mejor de todas.

Recientemente establecimos el proceso de separación de yemas de maíz en la Fábrica de Sémola de Maíz de Sakju y organizamos allí un curso metodológico sobre la extracción de aceite. Esa fábrica ha

alcanzado un nivel bastante alto. Si en el futuro todas las fábricas de su tipo se acondicionan como ella, esto significa un nivel alto. Pero no existe ninguna razón para afirmar que la de Sakju haya llegado al nivel superior. Ella debe tener todavía deficiencias, ya que se equipó rápido para realizar allí el curso metodológico y, además, pueden existir otras mejores que ella.

Según los datos que me han dado, la de Haeju la supera en un 0,6 por ciento en cuanto a la tasa de extracción de aceite y 5 por ciento en la de recogida de yemas de maíz. Elevar en un 5 por ciento la tasa de recogida de las yemas de maíz no es fácil. Dicen que en esa fábrica también es baja la norma de consumo de carbón.

La Comisión Económica del Comité Popular Central y el Consejo de Administración deben enviar científicos y técnicos para que informen de los pormenores de su estado real. Si los datos elevados son exactos, ella puede ser tomada como modelo para el reajuste de las fábricas de sémola de maíz. Como quiera que la ciencia y la técnica progresan continuamente, es natural seguir el ejemplo de lo más adelantado. El hecho de que el curso metodológico se efectuó en la Fábrica de Sémola de Maíz de Sakju no significa que ésta deba ser tomada necesariamente como modelo. Si existe otra mejor hay que tomarla como tal. Y sería más ventajoso si las provincias, poniendo en juego su iniciativa, fabricaran mejores equipos que los instalados en la de Sakju o de Haeju. Poniendo en acción la sabiduría de muchos, seguramente se podrán crear magníficas fábricas.

Para reequipar cuanto antes las de sémola de maíz es necesario, ante todo, que las fábricas mecánicas encargadas de producir sus equipos los aseguren con calidad.

En esta ocasión les asignamos a las fábricas mecánicas especializadas la tarea de producirlos, y su responsabilidad es grande.

Antes les habíamos encargado a los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido la tarea de que se construyeran las de elaboración de maíz con las fuerzas de sus propias provincias, y esto no marchó como era debido. Por supuesto, ellos se empeñaron con entusiasmo, pero esas fábricas no funcionaban normalmente debido a

su imperfecto equipamiento, originado a su vez por la limitada capacidad de las provincias. Por eso, demoraron más de cuatro años para completarlas y precisamente este año se concluyó su ordenamiento. Si desde el comienzo se hubiese hecho una correcta valoración técnica y asignado la producción de sus equipos a las fábricas mecánicas especializadas, se hubiese terminado mucho antes su equipamiento total.

Las fábricas encargadas de producir los equipos para las de sémola de maíz deben preparar bien la argumentación tecnológica, así como las herramientas y los accesorios necesarios para producirlos con calidad y precisión.

Además, tendrán que observar rigurosamente el plazo fijado para hacer los equipos.

Hoy, en la reunión del Comité Político, los altos cuadros de esas fábricas hicieron el positivo compromiso de observar ese plazo, por tanto deben cumplirlo sin la menor demora.

Las provincias producirán por su cuenta los demás equipos que se necesiten.

Reajustar con celeridad las fábricas de sémola de maíz precisa, asimismo, el suministro a tiempo de los materiales y equipos que se requieren.

Hay que asegurarles incondicionalmente materiales tales como acero y cemento y equipos estándares como motores eléctricos, transformadores y reductores de velocidad. Sólo así podrá terminarse con rapidez el acondicionamiento de esas fábricas.

Además de las indicadas por el Centro, si las provincias se proponen construir otras fábricas de sémola de maíz con sus propias fuerzas, sin ser una carga para la industria central, hay que darles también cierta cantidad de los materiales necesarios para ello. No debe ocurrir que, con el pretexto de emplear sus propias fuerzas en eso los responsables de las provincias impongan arbitrariamente a las fábricas y empresas bajo su jurisdicción la tarea de fabricar los equipos que necesiten, obstruyéndoles las producciones principales.

Las fábricas encargadas de producir los equipos para las de sémola

de maíz deben iniciar ese trabajo de inmediato, sin esperar a que les llegue el plan al respecto. Puede decirse que esa planificación ya está hecha, porque se ha fijado la construcción de tales fábricas, se han asignado tareas concretas, y se ha solucionado lo concerniente a los materiales y a los equipos estándares.

Acelerando el acondicionamiento de las fábricas de sémola de maíz y las de pienso combinado hay que alistar 20 en septiembre, igual número en octubre y otras tantas en noviembre, y 10 en diciembre.

Este año, mientras ponemos en funcionamiento todas las fábricas de elaboración de maíz, tenemos que librar una enérgica y decisiva batalla para ordenar y reforzar las fábricas de sémola de maíz y las de pienso combinado, y de esta manera cumplir las tareas de la primera fase. Y el año próximo deberemos emprender la segunda fase de la lucha para resolver de un modo más satisfactorio la cuestión del aceite.

Si este año acondicionamos las fábricas de sémola de maíz en 62 ciudades y distritos, quedarán 120 para la segunda fase.

Con relación a esto se presenta el problema de si debemos construir 100 fábricas en 1978 y el resto en 1979, o mitad y mitad en dos años; pero, a mi parecer, sería aconsejable que se haga todo el año próximo sin aplazarlo hasta 1979, porque nos hemos propuesto como una tarea importante la revolución alimentaria y estamos luchando para cumplirla. Dado que todas las ciudades y distritos suministran maíz a su población, resulta económicamente más ventajoso que terminen la construcción de las fábricas de sémola de maíz y procesen este cereal aunque les sea un tanto difícil.

En cuanto a los problemas prácticos relacionados con el establecimiento de las fábricas de sémola de maíz en la segunda fase, aconsejo que la Comisión Económica del Comité Popular Central y el Consejo de Administración los propongan después de examinarlos concretamente. Para hacerlo bastará con organizar el trabajo tal como se ha hecho en esta reunión del Comité Político.

Si en el año próximo, mediante la edificación de las fábricas de

sémola de maíz en las ciudades y distritos restantes, se crea capacidad para elaborar alrededor de un millón de toneladas más, en total llegará a más de 2,5 millones. Por tanto, en 1979 hay que producir más de 60 mil toneladas de aceite con 2,3 millones de toneladas de maíz.

El año próximo, a la par que se concluyan las fábricas de sémola de maíz, hay que centrar la fuerza en normalizar la producción en las de elaboración de maíz que existen.

En ese período se debe terminar la construcción de las fábricas de este tipo iniciada, y no comenzar nuevas. En cuanto al aumento de su capacidad sería recomendable lograrlo mediante la ampliación de las que existen a partir de 1979, después de normalizar su producción. Si aumentamos su capacidad de modo tal que las de 30 mil toneladas sean de 50 mil y las de 50 mil se conviertan en las de 100 mil, entre todas podrán procesar de 700 mil a un millón de toneladas de maíz.

Procesar en el futuro en las fábricas de sémola de maíz 2 millones de toneladas y en las de elaboración de maíz, un millón de toneladas, significará llegar a 3 millones. Entonces estaremos en condiciones de suministrarles suficiente aceite hasta a los campesinos. Sería recomendable que el nuevo Plan Septenal prevea en este sentido el problema de la producción de aceite.

Para incrementar la producción de aceite de maíz es preciso aumentar la producción de este cereal a la par que se acondicionan las fábricas especializadas en su elaboración. También en el futuro debemos continuar considerando al maíz como el rey de los cultivos en los campos no arroceros y dedicarle grandes fuerzas a su producción.

A fin de elevar su producción hay que mejorar las semillas. Los científicos de la agricultura deberán intensificar sus investigaciones y lograr buenas variedades de rápida maduración y con muchas mazorcas, y muy resistentes a los tifones.

También hay que elaborar grandes cantidades de aceite comestible para los campesinos.

Para ello se debe cultivar el sésamo silvestre en las orillas y en los

lindes de las parcelas y en los terrenos baldíos, y en amplia escala la soya en los lindes de los arrozales. Entonces se podrá obtener mucho aceite sin destinar a ello más tierras cultivables. Me han informado que la Granja Cooperativa de Tongbong, del distrito de Hamju, de la provincia de Hamgyong del Sur, suministra diariamente a cada persona 10 gramos de aceite extraído del sésamo silvestre que se cultiva en las orillas de las parcelas y en los terrenos baldíos.

Hay que sembrar ampliamente como primeros cultivos también las hortalizas para las simientes y la colza. Aun después de recogerlas es del todo posible sembrar el maíz como segunda cosecha. Hace falta sembrar también ajonjolí y sésamo silvestre como cultivos intercalados. Si el sésamo silvestre se siembra de esa forma en las parcelas hortícolas, es posible obtener una considerable cosecha.

Ahora son pocos los que se dedican a la investigación del cultivo de las plantas oleaginosas y no hay quien lo dirija correctamente ni le preste atención, por eso no se resuelve el problema del aceite; pero, si los funcionarios organizan el trabajo con la actitud de dueños, para los campesinos lo pueden solucionar, en gran medida, sembrando plantas oleaginosas como primer cultivo o intercaladas aun sin mermar la producción de cereales.

En adelante, los presidentes de los comités populares y los secretarios jefe de los comités del Partido de las provincias, las ciudades y los distritos deberán organizar con esmero las tareas encaminadas a aumentar la producción de plantas oleaginosas para suministrarles suficiente aceite a los campesinos.

Las granjas cooperativas tendrán que desplegar también un movimiento para recoger las yemas de maíz destinado a su propio consumo y extraer aceite de ellas, siguiendo el ejemplo de la Granja Cooperativa de Kumbu, del distrito de Sakju. Dado que todas las granjas cooperativas tienen sus molinos, si instalan en ellos los equipos necesarios podrán separar las yemas de maíz y extraer de éstas considerable cantidad de aceite.

Si las granjas cooperativas cultivan plantas oleaginosas ampliamente y recogen todas las yemas de maíz y les extraen el

aceite, seguro que resolverán por su cuenta el problema de aceite, y entonces los campesinos podrán consumirlo igual que los obreros. Sólo cuando en las áreas rurales sea resuelta esta cuestión del aceite para los campesinos será posible evitar que ese alimento se escape de la ciudad al campo.

Hay que resolver también el problema del aceite de uso industrial.

La solución de este problema, permitirá no solamente suministrárselo en cantidades suficientes a todas las ramas de la economía nacional, sino también evitar el uso del aceite comestible para fines industriales. Para aumentar la producción del aceite de uso industrial hace falta crear, en las ciudades y distritos, fábricas que saquen aceite del arroz por el método de exósmosis, y producirlo aprovechando ampliamente sus fuentes de materia prima. Como primer paso hay que construir este año tales fábricas en 62 ciudades y distritos. Aprovechando plenamente las fuentes de diversas materias primas, entre otras, el salvado de arroz, se podrá solventar el problema de aceite de uso industrial.

Al mismo tiempo que se adopten medidas para solucionar de inmediato el problema del aceite, se tomarán otras, con visión de futuro. En particular, es menester impulsar con paciencia la lucha por crear muchos bosques de nogales, *Juglans cordiformis Maxim* y otros árboles oleaginosos.

Junto con el problema del aceite, es preciso resolver también el del azúcar.

Sólo solucionando este problema será posible llevar a cabo la revolución alimentaria y fabricar para el pueblo gran cantidad de helados, sorbete, refrescos, caramelos y galletas. Por la escasez de azúcar no estamos en condiciones de producir en cantidades suficientes refrescos, ni fabricar jugos, aunque recogemos muchos frutos silvestres.

Cueste lo que cueste, resolveremos el problema del azúcar. Si todos nos empeñamos, seguro que le encontraremos una segura solución.

Hay que tomar medidas para producir azúcar a partir del maíz en las fábricas de elaboración de maíz.

Recientemente, la Fábrica de Elaboración de Maíz de Pukchang logró producir azúcar procesando el maíz y el resultado es bastante bueno. Lo llamé *oktang*, por ser azúcar de maíz.

En esa fábrica el *oktang* se produce todavía en estado de melaza; sólo puede hacerse azúcar, en el verdadero sentido de la palabra, cuando se cristaliza. El personal de la Academia de Ciencias deberá resolver cuanto antes esta cuestión agilizando la investigación sobre el *oktang*. Durante más o menos medio año, desde ahora, hay que hacer los preparativos para impulsar el año próximo su elaboración.

En cuanto a sus bases de producción sería conveniente construirlas, en la medida de lo posible, cerca de las centrales termoeléctricas. Así se conseguirá sin otra inversión el vapor que se necesita para ella. No se deben levantar las fábricas de *oktang* en cualesquier lugares sin considerar bien las condiciones concretas, bajo el pretexto de hacerlo de modo creador.

En el futuro debemos hacer que la Fábrica de Elaboración de Maíz de Pukchang sea capaz de producir unas 50 mil toneladas de *oktang* y, al mismo tiempo, crear otra base similar en la región de Pakchon. De esta manera lograremos que durante el nuevo Plan Septenal se produzcan de 100 a 150 mil toneladas de *oktang*.

Además de este método es posible que existan otros asequibles para solucionar el problema del azúcar en nuestro país. En estos días, leí materiales relacionados con la producción de azúcar y muchos me resultaron interesantes. En el futuro, estudiaremos continuamente nuevos métodos para crear bases de carácter jucheano para la producción de azúcar, durante el Plan Septenal.

Si en este período producimos el *oktang* y encontramos otros métodos nuevos, obtendremos 300 mil toneladas de azúcar, más o menos. Si, además, importamos un poco, podremos suministrarle al pueblo suficiente azúcar.

Para terminar, me referiré brevemente al problema de la producción de carne.

Un importante resorte para aumentarla es el de resolver el pienso proteínico. Aunque ahora tenemos instaladas muchas granjas avícolas

no logramos producir como es debido la carne y los huevos por la escasez de este pienso. Por eso debemos solucionarlo cuanto antes.

Un método eficiente para esto es criar en gran escala las lombrices que sirven de buen pienso proteínico animal.

Criarlas no es difícil. Sólo requiere preparar una nave, llevar allí los cajones para las reproductoras y asegurar una temperatura apropiada. Si en el invierno es difícil recalentar la nave, bastará con instalar el sistema de calefacción por debajo del piso. Una determinada temperatura que se asegure permitirá hacerlas proliferar cuanto se quiera también en el invierno. En los cajones alcanzará con echar un poco de excremento de gallina y de cerdo.

Se está desarrollando una campaña para criar las lombrices y su resultado es bueno. En el futuro, ampliándola, hay que obtener mayor cantidad de pienso proteínico animal.

Las lombrices sirven también de buen pienso para los peces en los centros piscícolas. Si estos centros las multiplican, estarán en condiciones de criar con facilidad las truchas iridiscentes y otras diversas especies.

Como pienso proteínico animal pueden servir no solamente las lombrices, sino también los gusanos.

En adelante, las provincias deben solucionar por cuenta propia y por diversos métodos este tipo de pienso.

No hay que tratar de resolverlo con la harina de pescado. Si producimos la carne y los huevos es para nutrir al pueblo con proteína, entonces, ¿por qué pulverizar el pescado que contiene mucha proteína, para alimentar a las gallinas? Desde luego, es necesario obtener cierta cantidad de harina de pescado para desarrollar la avicultura. Pero, no hay necesidad de utilizar mucho pescado para ello. Sólo se emplearán las cabezas, vísceras y otras partes desechables, mientras que el de considerable valor debe ser congelado o salado en su totalidad para suministrárselo a la población. Lo del pienso proteínico animal debe resolverse por medio de la multiplicación de las lombrices y los gusanos o por otros métodos.

Hay que solucionar, además del problema del pienso proteínico

animal, también el del pienso vegetal. Se requiere producirlo sembrando ampliamente la hierba *aeguk* y otras diversas plantas de gran valor proteínico.

Estoy seguro de que todos los asistentes a esta reunión cumplirán puntualmente las tareas que les competen, manteniéndose estrictamente en la posición partidista, de clase obrera y popular, bien conscientes del propósito del Partido de aumentar la producción de aceite.

SOBRE ALGUNAS MEDIDAS PARA MEJORAR LA CONSTRUCCIÓN BÁSICA

**Discurso pronunciado en la reunión ampliada
del Comité Político del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

4 de agosto de 1977

Hoy quisiera referirme a algunas cuestiones que se presentan para mejorar la construcción básica.

Actualmente, este sector adolece de muchas deficiencias.

Si bien se dice que ha terminado algunos objetos, son pocos los concluidos con exactitud, dentro del tiempo fijado. No se han efectuado de modo satisfactorio ni la ampliación del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, ni la construcción del Complejo Químico Juventud. Aunque se trata de obras importantes previstas para el período del Plan Sexenal, no se terminaron dentro del plazo fijado ni tienen la debida calidad. Tampoco son muchas las fábricas de elaboración de maíz que funcionan regularmente, entre las construidas por las provincias. En el sector de la construcción subsiste todavía el hábito del período de la rehabilitación y la construcción posbélicas en que las fábricas se levantaban como quiera.

Ahora el trabajo constructivo no marcha como cuando se levantaba la Fábrica de Vinalón. Su construcción se realizó magníficamente en un corto lapso con nuestros equipos y técnicas, sin tener que repetir muchos trabajos por ser defectuosos. De haberse

realizado en la forma en que se construyó la Fábrica de Vinalón, ya hace tiempo que habrían terminado las obras del Complejo Químico Juventud y de la Fábrica de Cemento de Sunchon.

Actualmente no es alto el nivel técnico y de calificación de los constructores.

Vivimos la época de la soldadura. Esta ocupa un lugar muy importante en la construcción; sobre todo, es el proceso principal en la de las fábricas químicas. Pero, entre los objetos concluidos hasta ahora no son pocas las soldaduras defectuosas. Debido a esa deficiencia tuvo que rehacerse un trabajo en la construcción de la Fábrica Química “Sungni” y se dilató la del Complejo Químico Juventud. Tampoco se soldó en debida forma al hacer la Central Eléctrica del Río Sodu. Aunque ha pasado mucho tiempo desde que se emprendió, esta obra sigue inconclusa todavía debido a las deficiencias verificadas en el proyecto y en el proceso constructivo. Tales percances, tanto en la soldadura como en el proyecto y en la manera de construir se deben a la poca preparación técnica.

Para ganar las batallas los comandantes tienen que estimar correctamente la capacidad de su tropa, es decir, cuántos enemigos puede aniquilar y qué defectos hay en los preparativos de combate. Lo mismo ocurre con la labor de construcción. No puede esperarse el éxito si los cuadros no valoran con exactitud las fuerzas constructivas.

En la actualidad, los constructores de nuestro país tienen un nivel técnico y de calificación tal que apenas pueden construir sin cometer errores embalses a largo plazo, fábricas sencillas para las que basta con levantar unos edificios e instalar los equipos, y reforzar las existentes. No están muy preparados para hacer totalmente fábricas modernas y complejas, tales como las químicas, las de materiales de construcción y las metalúrgicas. Su nivel técnico y de calificación se revela plenamente en la deficiente construcción del Complejo Químico Juventud. Con ese nivel no pueden levantar en el futuro muchas fábricas, centrales eléctricas y fundiciones de hierro modernas.

Hasta ahora, en ese sector no se ha llevado a cabo de modo

satisfactorio ni la preparación de las fuerzas técnicas ni la elevación del nivel técnico y de calificación de su personal. En nuestro país existen las universidades de construcción y materiales de edificación, de maquinaria, de industria química, de minas y metales y otras tecnológicas de diversas especialidades. Sin embargo, estas instituciones docentes no han logrado formar muchos técnicos competentes y, aún peor, sus graduados fueron dispersados aquí y allá, lejos de ser ubicados justamente en el sector correspondiente. Como resultado, no ha sido posible reforzar las fuerzas técnicas de este sector.

Tampoco se ha materializado cabalmente la orientación del Partido de especializar las labores constructivas. En el ejército al ametrallador se le exige sólo manejar la ametralladora y al artillero el cañón. También en el sector de la construcción es necesario especializar los trabajos, como en el ejército. Pero, lejos de atender este requisito, a los que se dedican a edificar plantas eléctricas, se les encomiendan las fundiciones de hierro y a los soldadores, el trabajo de excavación. Con este método de asignar cualquier tarea sin ton ni son, es imposible elevar el nivel técnico y de calificación de los constructores y poner en pleno juego sus facultades.

En el sector de la construcción no hay ni orden ni disciplina. Para asegurarla calidad en las edificaciones es necesario, ante todo, priorizarles sus proyectos.

El proyecto es como el plan de operaciones en el ejército. Al igual que sin este plan no se puede tener éxito en el combate, tampoco la construcción puede llevarse a cabo como es debido sin él.

Ya hace mucho tiempo que planteamos la orientación de hacerlo más de un año antes de la edificación, y criticamos severamente el no poner esto en práctica. Sin embargo, aún no se asegura con firmeza la prioridad del proyecto.

Esto está relacionado en no poca medida con el hecho de que los comités y ministerios del Consejo de Administración se aferran al egoísmo institucional, teniendo por separado sus empresas de proyecto. La Empresa de Diseño de la Metalurgia Ferrosa se estableció con los

universitarios que graduamos anticipadamente cuando se reconstruía la Fundación de Hierro de Hwanghae. Por eso, tiene una larga historia y ha experimentado elaborar diseños de altos hornos, de hornos de coque y de hornos de sinterización, por lo que cuenta con una capacidad que no es desdeñable. No obstante, ahora el Ministerio de Industria Metalúrgica, que dirige esa empresa, le impone otras diversas tareas ajenas a las principales, de modo que no puede confeccionar dentro del plazo establecido los diseños necesarios para las construcciones básicas ni asegurar la calidad de ellos.

Tampoco se realiza bien el trabajo de organización y dirección sobre el sector de la construcción.

Ahora no existe en este sector un dueño bien definido ni el Ministerio de Construcción desempeña su papel como es debido.

Los dirigentes del sector no conocen bien sus filas. Para librar una batalla se necesita que el comandante estructure sólidamente su tropa y conozca al dedillo a sus filas; pero, ahora no hay quien conozca claramente las filas de los constructores. No saben bien quiénes son los jefes de brigada, los ingenieros e ingenieros jefe de las empresas de construcción.

Según un reciente estudio del Partido, en algunas de esas empresas, los contingentes de la construcción no están formados adecuadamente.

La preparación de las filas de cuadros y obreros de este sector corresponde lógicamente a los secretarios jefe de los comités del Partido de las provincias. Y, hasta estos momentos no han compuesto debidamente el personal de ninguna empresa de construcción. En lugar de formar las filas de cuadros y completar las de obreros del sector, les impusieron tareas ajenas a su especialidad y transfirieron a muchos de ellos a otros puestos. Antes, para construir bien a Pyongyang como una ciudad moderna, formamos las fuerzas constructivas con decenas de miles de hombres, pero ahora quedan pocos, pues muchos fueron transferidos a otros sectores. El resultado es que en los últimos tiempos en esta ciudad son muy pocos los objetos debidamente terminados.

Los secretarios jefe de los comités del Partido de las provincias no han dirigido ni controlado como corresponde ese trabajo. Si lo hubieran orientado en forma correcta, prestándole atención, ni las obras de la Central Hidroeléctrica del Río Sodu ni las del Complejo Químico Juventud se hallarían en la situación de hoy. Cuando se levantaba la Fábrica de Cemento de Sunchon, los dirigentes del comité del Partido de la provincia de Phyong-an del Sur no la visitaron a menudo. Es natural, pues, que la construcción no haya marchado como es debido.

Si queremos realizar exitosamente el nuevo Plan Septenal hemos de corregir consecuentemente estos defectos aparecidos en las tareas de construcción.

Si no logramos rectificarlos y seguimos trabajando con métodos caducos, derrocharemos mucha mano de obra y materiales, al tener que rehacer las construcciones defectuosas, y finalmente se dilatará el cumplimiento del nuevo Plan Septenal. Por tanto, antes de emprender este Plan hemos de encauzar correctamente la labor de ese sector.

Ante todo, es preciso reforzar el Ministerio de Construcción y establecer un sistema de mando integral sobre su trabajo.

El trabajo de construcción se hace para conquistar la naturaleza y en tal sentido es una batalla. Para dirigir en forma correcta el combate y desplegarlo con energía debe ser sólido su mando. Pero, actualmente, el sector de la construcción no cuenta con un seguro mando de combate.

Mientras no tenga un mando de combate y sus unidades actúen en forma dispersa, cada cual a su manera, no será posible encauzar la labor de construcción. Hay que crear, pues, un poderoso mando de combate, facultado para empuñar y dirigir de manera unificada las empresas de construcción.

Es necesario organizar en el Ministerio de Construcción un comité del Partido que desempeñe la misma función que un comité provincial, así como una dirección política. Y, en las empresas de construcción adjuntas a ese Ministerio, hay que crear, según sus

dimensiones, los comités del Partido que cumplan la función del comité distrital o del comité de entidad, y las secciones políticas. Las organizaciones partidistas en las empresas de construcción no deben subordinarse al comité provincial del Partido, sino, directamente, al comité partidista del Ministerio de Construcción para que las dirija de manera unificada. Lo mismo que el Ministerio de Ferrocarril, también el de Construcción estará autorizado a formar por su cuenta las filas de cuadros y obreros, revisar el proyecto y admitir en el Partido y condecorar a los destacados en el trabajo.

En adelante, en las empresas de construcción el director y el secretario del Partido deberán entregarse al trabajo administrativo y al partidista, la labor política, respectivamente, bajo la dirección colectiva del comité del Partido, en estricta adhesión a los requerimientos del sistema de trabajo Taean.

Sólo cuando sean organizados así el comité partidista, la dirección política y un poderoso mando de combate en el Ministerio de Construcción, los dirigentes podrán conocer a los jefes de taller y a las filas de obreros y saber quién es bueno y quién es malo; y una vez dada la orden del ministro, ésta podrá llegar sin impedimento a las unidades inferiores, como cuando la imparte el comandante del Ejército Popular, y marchará bien la labor.

Es menester reestructurar los aparatos del Ministerio y las empresas de construcción conforme al nuevo sistema de organización partidista y de mando.

Además, hay que regularizar los cuerpos de construcción y especializar sus trabajos.

Este es uno de los problemas más importantes que se presentan para mejorar la construcción básica. Sólo mediante esa regularización y especialización será posible asegurar la calidad en las construcciones, elevando sistemáticamente el nivel técnico y de calificación de los constructores y el directivo de los cuadros.

Hay que instaurar y poner bajo la jurisdicción del Ministerio de Construcción a las empresas constructoras especializadas, como las de centrales eléctricas, de fábricas metalúrgicas, de fábricas químicas,

de puertos y de puentes, para que asuman las obras de las respectivas ramas. Además, es necesario organizar algunas empresas mixtas de construcción.

A la par, hace falta formar unidades técnicas, por ejemplo, las empresas de soldadura, de montaje de equipos y de mecanización. Estas unidades están llamadas a ayudar a las empresas constructoras especializadas cuando éstas necesitan refuerzos de fuerzas técnicas y de equipos. Si se comparan con el ejército, puede decirse que son iguales a la artillería de la división o a la del cuerpo de ejército. Tal como éstas se movilizan para ayudar a los regimientos de infantería cuando necesitan aumentar el fuego de artillería, así también la empresa de soldadura deberá ayudar a la empresa constructora que se encuentre en estado precario en cuanto a este trabajo, y la empresa de mecanización a la que necesite adicionalmente los equipos constructivos. Si se organizan las unidades técnicas para prestar de tal manera su ayuda, será posible concentrar las fuerzas en los objetos importantes y acelerarlos.

Es menester regularizar y militarizar cabalmente las unidades constructoras. Si bien no es necesario vestir con uniformes a los constructores, se deben estructurar las filas de sus unidades similar al sistema de organización militar.

Es preciso determinar adecuadamente la plantilla de las empresas constructoras especializadas y, sobre esta base, completar sus equipos y su personal. En caso de una empresa constructora de fábricas metalúrgicas, por ejemplo, hay que elaborar su plantilla fijando el número de los medios de transporte, las grúas, las hormigoneras y los obreros calificados, y sobre esta base, asignarle lo que le falte. Una vez hecho esto, no deben ocurrir fenómenos tales como modificar la plantilla, sacar equipos u obreros calificados para destinarlos a otros lugares, sin previa aprobación del Centro.

Al Ministerio de Construcción le incumbe reorganizar las empresas constructoras que le transfieran los comités y otros ministerios. Mantenerlas tal como están significaría sólo aumentar su número, lo que no tiene gran sentido. Si existen demasiadas empresas,

resultará que los funcionarios del Ministerio no podrán dirigir las y controlarlas de modo eficiente, ni realizar debidamente el trabajo de intendencia. Además, las fuerzas constructoras se dispersarán y aumentará la mano de obra no productiva.

Por tanto, el Ministerio de Construcción debe reorganizarlas en el sentido de reducir su número. Ya que en esas empresas serán creados el comité del Partido y la sección política, no importa que sean un tanto grandes. El Ministerio deberá recibir de los comités y otros ministerios sólo las empresas de buena capacidad, y, a base del principio de simplificación, las unirá o reajustará según la necesidad, de modo que ellas resulten algo más grandes. En caso necesario puede organizar filiales o cuerpos adjuntos a la empresa de construcción grande.

Hay que orientar a todos los sectores a ejecutar con responsabilidad las obras encargadas, definiendo claramente hasta donde tienen facultad en cuanto a la labor constructiva.

En adelante, el Ministerio de Construcción debe hacerse cargo por completo de las nuevas obras industriales y puertos.

Cuando levante una fábrica o empresa debe hacer también los edificios públicos, como la casa cuna y el jardín de la infancia, así como las viviendas necesarias. No debe suceder de otro modo. Como las empresas de construcción industrial tienen sus bases de producción de piezas prefabricadas, y no poca cantidad de materiales de acero, cemento y madera, que les quedaron de cuando edificaron las fábricas, si los aprovechan con eficiencia pueden levantar fácilmente viviendas y otras casas por el estilo.

Con miras a construir los edificios públicos y las viviendas, que han de levantarse a la par de las fábricas, es aconsejable que en dichas empresas se cree un taller o una brigada especializada en ello. Y el Consejo de Administración, cuando planifique nuevos objetos industriales, no debe prever sólo las fábricas, sino también los edificios públicos y las viviendas dependientes, así como incluirlos en los gastos destinados al montaje constructivo.

En el futuro, los comités y ministerios del Consejo de

Administración se encargarán de las obras encaminadas a reparar y complementar las fábricas y empresas bajo su jurisdicción. Al Ministerio de Transporte Terrestre y Marítimo le incumbe reconstruir y ampliar los puertos. Si las cosas marchan así, los comités y ministerios deberán tener a su disposición únicamente la fuerza necesaria para el reajuste y la ampliación de sus fábricas y empresas y transferir todas las demás al Ministerio de Construcción.

Sería mejor que las empresas constructoras que quedan adjuntas a los comités y ministerios se reorganicen, denominando cuerpo de construcción a las grandes y establecimiento a las pequeñas. Estos no deben ser unidades independientes en cuanto a las actividades administrativas, sino subordinarse a determinados complejos.

La Comisión Económica del Comité Popular Central y el Consejo de Administración tienen que conocer y registrar los cuerpos y establecimientos de construcción pertenecientes a los comités y ministerios y señalarles claras las tareas del plan. Además, deben someter a un riguroso control los comités y ministerios para que no los disuelvan a su antojo pretextando que se hallan bajo su jurisdicción.

En cuanto al problema de la transferencia de fuerzas constructivas al Ministerio de Construcción, es posible que por descuido, los comités y ministerios no entreguen a los obreros calificados, cautivados por el egoísmo institucional, cosa que no debe ocurrir. El Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido debe orientar a las organizaciones partidistas a que prevengan la aparición de tal fenómeno.

Del tendido de las vías férreas se encargará, como antes, el Ministerio de Ferrocarril, porque es una obra especial. Este Ministerio lo efectuará tanto con sus propias fuerzas, como mediante un movimiento masivo con la movilización del pueblo. También el Ministerio de Seguridad Pública tiene que realizar sus obras constructivas, por cuenta propia. Por ello, ambos ministerios no deberán transferir sus fuerzas al Ministerio de Construcción.

Las empresas provinciales de construcción urbana deberán seguir cumpliendo con su misión.

Actualmente, en cada capital provincial habitan centenares de miles de personas, y su número crece continuamente. Las ciudades tienen que seguir levantando edificios públicos como casas cuna, jardines de la infancia, escuelas, hospitales, establecimientos de servicio y de cultura, y viviendas, en la misma medida en que aumenta su población. Para su desarrollo deben proseguir demolición de los edificios viejos y fabricar otros nuevos. Por eso, las provincias han de impulsar enérgicamente la construcción urbana reajustando y reforzando debidamente las empresas especializadas en ella.

Ahora la ciudad de Pyongyang tiene empresas constructoras de edificios públicos, de viviendas y de obras industriales. Así pues, debe hacer con su propia fuerza tanto edificios públicos y viviendas como objetos industriales.

En cuanto a la construcción de las cabeceras distritales y las aldeas, las asumirán los cuerpos de construcción urbana y rural.

Es muy importante que exista en cada distrito el cuerpo de construcción urbana, para acondicionar bien su cabecera. Como está señalado en las Tesis rural, el distrito es la base regional que liga la ciudad y el campo en todas las esferas de la política, economía y cultura. En su cabecera deben existir una sala de estudio de las ideas revolucionarias y establecimientos culturales y de servicios, entre ellos las escuelas, el hospital y el cine. El cuerpo de construcción urbana hay que aprovecharlo intacto para que edifique en el distrito escuelas y hospitales con el presupuesto local. Sólo así será posible desarrollar equilibradamente esos territorios.

También en el campo hay que hacer muchas obras, sobre todo, centros de trilladura, establos para animales domésticos, casas cuna y viviendas. Por tanto, es preciso mantener intacto también el cuerpo de construcción rural.

De la dirección técnica de los cuerpos de construcción urbana y rural, se encargará la Dirección General Local de Edificación y Materiales de Construcción. Pero, tampoco ésta tendrá facultad para disolverlos o agruparlos a su albedrío. En el futuro esto no debe suceder.

También a las regiones de la ciudad les es necesario tener su cuerpo de construcción. Sólo así, el secretario jefe del Partido y el presidente del comité popular de la región podrán organizar con esmero la vida económica de su región, edificando por su cuenta los establecimientos de servicio público y otros por el estilo. Sin embargo, es imposible constituir de inmediato ese cuerpo porque ahora es tensa la situación de la mano de obra. Por tanto, las regiones que ahora lo tienen lo mantendrán intacto, pero otras lo organizarán en el futuro cuando se resuelva el problema de la fuerza de trabajo.

Además, es necesario unificar las instituciones de proyecto y especializar su confección.

En la actualidad los comités y ministerios del Consejo de Administración, teniendo por separado sus empresas de proyectos de construcción, realizan las obras con planos preparados como quiera y no les ofrecen una dirección satisfactoria. Como no les prestan atención, los proyectistas no trabajan con esmero.

A fin de mejorar la dirección sobre esas empresas de proyectos y elaborar bien los proyectos, es recomendable unificar los organismos de proyectos, instalando la Dirección General Estatal de Proyecto de Construcción, adjunta al Consejo de Administración, y poniendo bajo su jurisdicción a esas empresas que se subordinan a los comités y ministerios.

Esto permitirá no solamente asegurar la dirección unificada al trabajo de proyecto, sino también utilizar racionalmente las calculadoras electrónicas y otros aparatos e instrumentos necesarios, que actualmente no se aprovechan plenamente porque los utilizan separadamente las empresas de proyecto. Si la Dirección General Estatal de Proyecto de Construcción pone bajo su control a todos los aparatos e instrumentos y los usa de modo racional, aun con una calculadora electrónica será posible asegurar los cálculos que necesiten varias de estas empresas.

Esta Dirección General no debe subordinarse ni al Ministerio de Construcción ni al Comité Estatal de Construcción. Si se subordina al Ministerio, éste puede tratar de proyectar a favor de sus trabajos

constructivos, y si lo hace al Comité, éste no puede hacer una valoración justa del proyecto y la construcción.

El Comité Estatal de Construcción es el organismo facultado para examinar y supervisar definitivamente el proyecto y los trabajos de construcción. Puede compararse con el tribunal o la fiscalía: es un tribunal en cuanto al proyecto, y una fiscalía en cuanto a los trabajos de construcción. Por estar encargado de examinar y revisar si es exacto o no el proyecto y si la construcción se ajustó fielmente a éste o no, el Comité Estatal de Construcción debe ser muy imparcial.

La Dirección General Estatal de Proyecto de Construcción debe encargarse de confeccionar proyectos para las obras que piden los comités y ministerios teniendo a su disposición las empresas de proyectos especializadas de todas las ramas, como por ejemplo, las de la industria metalúrgica y de la química. Cuando ellos se proponen construir una fábrica, primero, tienen que pedir su proyecto a esa Dirección General. Al pedir el proyecto, el demandante deberá comunicarle los índices técnicos: el tamaño del edificio, el tipo de máquinas y equipos y el sitio en que se instalan éstos y contratar con ella el plazo y el precio. La Dirección General Estatal, después de completar el proyecto sobre la base de los índices técnicos recibidos, y de consultarlo con el demandante y la empresa encargada de la construcción, debe presentarlo al Comité Estatal de Construcción para su análisis. Este revisará la exactitud del proyecto y lo presentará a la aprobación del Consejo de Administración. Una vez lograda ésta, pasará a la empresa que debe emprender la obra. Sólo así, las empresas de proyecto podrán realizar bien sus tareas y hacer el proyecto con más de un año de antelación del inicio de la edificación.

Antes, no había ninguna confusión en la construcción, porque ésta se realizaba siguiendo tal procedimiento. A pesar de que establecí ese sistema, los funcionarios lo liquidaron, trabajando como quiera. Por falta de tal sistema, los comités y ministerios del Consejo de Administración construyen con proyectos incompletos y corrigen luego los defectos, derrochando así muchos materiales y mano de obra y dilatando el plazo fijado.

Dado que se crea la Dirección General Estatal de Proyecto de Construcción independiente, los comités y ministerios del Consejo de Administración deben transferirle las empresas de proyectos de construcción y el personal correspondiente que tienen actualmente. Así hay que concentrar en ella a los proyectistas que ahora se hallan dispersos en distintos lugares. Dichos comités y ministerios tendrán únicamente a los que se requieren para el complemento, la reparación y el acondicionamiento de las fábricas y empresas bajo su jurisdicción, para la preparación de los índices técnicos del proyecto que se solicitará a la Dirección General Estatal de Proyecto de Construcción y para analizar el proyecto preparado por ésta.

Esta Dirección General debe ser un organismo autofinanciado. Una vez preparados los proyectos solicitados por los comités y ministerios, tiene que entregárselos al precio que corresponde. Si ella aplica el sistema del autofinanciamiento, las empresas de proyecto y su personal pueden elevar su sentido de responsabilidad y su papel, y asegurar oportuna y cualitativamente su tarea.

Es preciso modernizar los aparatos e instrumentos de los organismos de proyecto. Sólo con aparatos e instrumentos modernos es posible realizar proyectos con rapidez y calidad, así como ahorrar mucha fuerza de trabajo. Hay que comprar las computadoras y fabricar un buen número de diversos aparatos e instrumentos modernos para los organismos de proyecto.

Además, es necesario crear las bases para la producción de máquinas y materiales de construcción y las de reparación, que pertenezcan al Ministerio de Construcción. Esto es indispensable en vista de que el nuevo plan de largo alcance prevé muchas obras.

Desde luego, no le hace falta tener muchas fábricas de maquinaria de gran tamaño y producir en serie las máquinas de construcción. Si se empeña demasiado en esto, sus consecuencias pueden sentirse en la construcción básica. Por eso tiene que recibir de las correspondientes fábricas especializadas las máquinas de construcción que se producen en serie, como camiones de gran tamaño y buldózers.

El Ministerio de Construcción necesita una gran fábrica de maquinaria para producir por sí mismo las máquinas y materiales de edificación menudos. Sin embargo, en la actualidad no cuenta con ella; está con las manos vacías, por así decirlo. Como resultado, no puede fabricar por sí mismo ni siquiera simples equipos de construcción y se apoya en el Ministerio de Industria de Maquinaria, que no es capaz de asegurarle hasta tales equipos. Como dije en la reciente reunión de consulta con los trabajadores del sector de la industria mecánica, durante el nuevo Plan Septenal el rumbo debe ser el de que el Ministerio de Industria de Maquinaria sólo haga los equipos pedidos y se dedique a la producción en serie, mientras que otros comités y ministerios producen con sus propias fuerzas las máquinas y equipos sencillos.

Para que el Ministerio de Construcción pueda producir por su cuenta las máquinas y materiales necesarios y reparar los equipos, recomiendo transferirle la Fábrica “30 de Marzo”, que ahora pertenece al Comité de Minería. Aun cuando se la entregue, éste no tendrá dificultades en la producción de los equipos mineros. Si realiza una buena labor organizativa, puede crear con sus propias fuerzas los equipos que produce la Fábrica “30 de Marzo”, porque posee varias fábricas mecánicas grandes.

Si el Ministerio de Construcción cuenta con la Fábrica “30 de Marzo”, que tiene muchos equipos magníficos, podrá producir cuantas máquinas de construcción quiera. El Consejo de Administración estudiará qué clase de máquinas puede producir esa fábrica y, sobre esa base, le asignará claramente las tareas.

El Ministerio de Construcción debe tener, además, fábricas capaces de laminar y estirar materiales de acero, de producir y reparar máquinas de soldar, y pequeñas fábricas de varillas de soldadura.

Hay que arreglar y ampliar los actuales talleres de mantenimiento de las empresas de construcción, de modo que puedan dedicarse a un tiempo a la reparación y a la fabricación de piezas de repuestos y de diversas máquinas sencillas de construcción.

El Consejo de Administración tomará medidas encaminadas a

crear las bases de producción de máquinas y materiales para el Ministerio de Construcción y a reajustar y ampliar los talleres de mantenimiento de las empresas de construcción.

Además, es necesario crear en las provincias sólidas bases locales de producción de materiales de construcción.

Si quieren marchar sobre sus propios pies y realizar exitosamente las enormes tareas de construcción que enfrentan, las provincias tienen que contar con sus propias bases de este tipo. En nuestro país existen varias provincias grandes que tienen no menos de dos millones de habitantes. Si esas provincias no crean sus bases de producción de materiales de construcción, no pueden organizar con iniciativa su vida económica ni asegurar satisfactoriamente la construcción de edificios públicos y viviendas.

Esta construcción se ve obstaculizada por falta de diversos cables, tubos y materiales empotrables. Hay lugares donde, aunque se han levantado las paredes, no se realiza a tiempo el trabajo de acabado por falta de simples materiales como cables y tubos. A diferencia del pasado, en la actualidad se construyen viviendas modernas de muchos pisos, provistas de sistemas de acueducto, calefacción y de instalaciones sanitarias, por lo que se necesitan muchos y diversos cables, tubos y materiales empotrables. No hay que esperar a que el Estado suministre hasta los simples materiales necesarios para las nuevas viviendas y establecimientos públicos como escuelas y hospitales. Por eso, si quieren construir muchos edificios modernos de este tipo, las provincias tienen que crear sólidas bases locales de producción de materiales de construcción para así garantizar con sus propias fuerzas una gran cantidad y variedad de cables, tubos y materiales empotrables. De hacerlo así podrán realizar bien la construcción urbana y rural, de lo contrario no pueden hacer nada.

Cada provincia tiene ahora su acería, que, pese a su limitada capacidad, desempeña un papel muy grande. Tal como las construyeron, las provincias deberán edificar gran número de fábricas de cables, de tubos, de materiales empotrables y de otros elementos necesarios para la construcción. En especial, la ciudad de Pyongyang

y las provincias con muchos habitantes, como las de Phyong-an del Sur y del Norte, las de Hamgyong del Sur y del Norte, deben hacer mejores bases.

Las provincias tienen que levantar fábricas de cables. Actualmente, nuestro país cuenta sólo con una para cubrir la demanda nacional. De los que produce la Fábrica “26 de Marzo” no queda nada para la construcción de las viviendas y edificios públicos en las provincias, porque se distribuyen a los sectores importantes de la economía nacional. Por esta razón, les urge crear cuanto antes las fábricas de cables para producir por sí mismas diversas clases de éstos. Si instalan pequeños equipos para estirar cables, los podrán producir aun con desechos de cobre. No es difícil fabricar un equipo para ello.

Las provincias deberán preparar también muchas fábricas para tubos de diversos tipos.

Estos se requieren en gran cantidad para la construcción de las viviendas y los edificios públicos modernos. Se necesitan para la instalación del acueducto, del alcantarillado, de la calefacción y para evacuar el agua de lluvia de los techos.

Con miras a resolver el problema de los tubos para la edificación urbana es menester preparar fábricas de tubos soldados en las provincias. Para las calderas, por la alta presión, son indispensables los de acero sin costura; pero, para el acueducto y la calefacción no importa que se utilicen tubos soldados porque no tienen que soportar tal presión. La tendencia actual en la construcción de viviendas y edificios públicos es la de utilizar los tubos soldados en lugar de los estirados. Por tanto, las provincias deben preparar fábricas de tubos soldados y producirlos en grandes cantidades por su cuenta. Si en sus actuales aceras instalan pequeños equipos para ello, pueden producir cuantos quieran.

Además de la fábrica de tubos soldados tendrán que preparar las de tubos de barro, de plástico y de cemento. Los tubos de barro o plástico pueden usarse para albañales. El de barro no es menos adecuado que el de hierro para albañales, porque no se oxida ni se pudre. También el tubo plástico puede usarse para el mismo fin si es

un poco más grueso. Puede servir asimismo para la evacuación del agua del techo.

Igualmente las provincias tienen que preparar fábricas de vidrio y de carbonato de soda.

Sólo con los productos de la Fábrica de Vidrio de Nampho no es posible satisfacer la demanda del país. Para cubrirla, es preciso que las provincias levanten sus fábricas de vidrio y lo produzcan por sí mismas.

Nuestro país puede hacer cuantas fábricas de vidrio necesite, ya que tiene abundancia de arena que es su materia prima. Hay que terminar cuanto antes la investigación sobre los ladrillos refractarios para la construcción de las fábricas de vidrio, para producirlos en grandes cantidades y con calidad. Si se les aseguran esos ladrillos, de buena calidad, las provincias las podrán construir con sus propias fuerzas.

Las provincias tendrán que hacer igualmente las fábricas de materiales empotrables metálicos, las de porcelana de construcción, las de aditamentos eléctricos y las de papeles de tapizar pisos y paredes.

Deben tomar también las medidas para solucionar el problema de los materiales de los techos. Ahora los piden con frecuencia; también deben resolver esto por sí mismas. Tienen que producir tejas con madera, pizarra, cemento o con planchas finas de acero, según lo que tengan. Además, prepararán las fábricas para producir las tejas de barro.

Los secretarios jefe de los comités del Partido y los presidentes de los comités populares, de los comités de administración y de economía rural de las provincias, son responsables de sus respectivas regiones, de modo que deben desempeñar bien el papel de dueños en la organización de la vida económica de éstas y en el mejoramiento de la existencia de sus habitantes.

Hasta ahora, en el curso de la lucha revolucionaria, ellos recibieron mucha educación y acumularon muchas experiencias. Por tanto, creo, serán capaces de organizar con sus propias fuerzas la vida económica de sus respectivas provincias.

Si los funcionarios emprenden la obra con decisión, seguro que pueden levantar las bases de producción de materiales de construcción con las fuerzas de sus propias provincias. Aun en las condiciones inmediatas a la posguerra, cuando todo el país estaba reducido a cenizas y no había ni un gramo de hierro ni de cemento, ni un ladrillo, impulsamos la edificación construyendo las fábricas de materiales para ésta. Ahora, pues, en las favorables circunstancias en que se ha realizado la industrialización socialista, no existe ninguna condición que nos imposibilite establecer las bases locales para la producción de esos materiales.

Los secretarios jefe de los comités del Partido y los presidentes de los comités populares y los de administración de las provincias tienen que convocar, respectivamente, la reunión del comité ejecutivo del Partido o la del comité popular, y adoptar allí las disposiciones para producir con sus propias fuerzas los diversos materiales de construcción.

A las provincias les corresponde además preparar varias fábricas de bicicletas para producirlas en grandes cantidades, de modo que los obreros y los empleados las utilicen para ir y regresar del trabajo, y los campesinos del campo. También en la ciudad de Pyongyang, sería conveniente que en sus afueras todos acudieran y volvieran del trabajo en bicicletas, y sólo en las zonas del centro tomen los autobuses.

Por otra parte, es necesario formar bien a los cuadros técnicos para el sector constructivo.

Formar muchos técnicos competentes da la posibilidad de desarrollar con rapidez la construcción básica. En lo adelante, deberán prepararlos tanto el Centro como las provincias y los organismos docentes. Sobre todo, la Universidad de Construcción y Materiales de Edificación tiene que graduar un gran número de cuadros técnicos competentes.

En la actualidad, los egresados de esta Universidad tienen un nivel bajo. No saben bien la técnica de soldar ni la de manejar su máquina. No debe formarse así el personal técnico.

Si el nivel de los que terminan estudios en las universidades tecnológicas es bajo, se debe a que el Departamento de Ciencia y Educación del Comité Central del Partido y el Comité de Enseñanza no las han dirigido de manera correcta.

Hay que intensificar la dirección sobre las universidades tecnológicas de modo que la enseñanza técnica en general eleve más su nivel.

El Comité de Enseñanza debe dirigir bien la Universidad de Construcción y Materiales de Edificación para que forme un gran número de técnicos competentes para la construcción. En particular, sus funcionarios deben ir allí para discutir las medidas tendentes a levantar una revolución en la soldadura y hacer que se preparen mayor número de técnicos especializados en ésta.

En el sector de la construcción también es preciso formar como técnicos a muchas mujeres.

No es que en este sector se necesiten sólo los técnicos. No importa que haya muchas mujeres técnicas. Estas pueden realizar excelentemente las tareas como la de diseñar, pues son esmeradas. Por añadidura, como escasea la mano de obra masculina, es muy importante entrenar a gran número de técnicas. Como que en nuestro país, dondequiera hay una casa cuna y un jardín de la infancia, las mujeres pueden trabajar sin preocupaciones. En el futuro, el 50 por ciento de las matrículas de la Universidad de Construcción y Materiales de Edificación tiene que ser para mujeres.

Por otra parte, se requiere mejorar el suministro de elementos vitales a los trabajadores del sector de la construcción.

Este suministro no se lleva a cabo bien. A los constructores que trabajan a la intemperie en el frío invierno, ni siquiera se les suministran regularmente los materiales de protección física, como trajes y calzados adecuados. Sin embargo, nadie presta atención a ello.

Realizar debidamente los suministros a los trabajadores del sector de la construcción constituye un asunto muy importante.

La construcción es una labor muy difícil y dura. Los constructores

pasan más vicisitudes que otros obreros, porque trabajan expuestos a la nevasca y a la tempestad. Si es deficiente el abastecimiento, ellos pueden pensar que su trabajo no es digno y, en fin de cuentas, marchará mal la labor constructiva. Por esta razón, el Partido debe dedicarle su atención.

Deben ofrecérseles suficientes materiales de protección física como botas de goma y otros calzados e impermeables. En particular, a los que laboran expuestos al frío invernal hay que garantizarles regularmente las ropas, los gorros, el calzado, los guantes y otras cosas necesarias para la estación. De lo contrario, no podrán trabajar por el frío. Por mucha labor política que se realice con los que tiemblen de frío, no servirá para nada. Bien conscientes de que si no se les abastece de los materiales de protección física se reduce su productividad proporcionalmente, deberán mejorar los suministros para ellos.

Es imprescindible aprovisionarlos de suficiente aceite, verduras, pescado y otros alimentos secundarios.

A partir del año próximo puede solucionarse el problema del aceite, porque se han adoptado las medidas correspondientes en la presente reunión del Comité Político del Comité Central del Partido. Si se organiza bien la labor, será posible producir en grandes cantidades también las hortalizas. Pero, si los secretarios jefe de comités de Partido de las provincias y los distritos no prestan atención, no se les suministrarán suficientes verduras y aceite a los trabajadores del sector de la construcción.

En el futuro, si las organizaciones del Partido de las empresas de construcción se subordinan directamente al comité partidista del Ministerio de Construcción, es probable que dichos secretarios jefe descuiden el suministro de alimentos secundarios a los trabajadores del sector, practicando el egoísmo institucional, y de ninguna manera deben proceder así. Aun cuando las organizaciones del Partido de las empresas de construcción no están bajo su dirección deberán conceder el debido interés a este trabajo. Especialmente, a los responsables del comité provincial del Partido les compete indagar

siempre y con mayor atención el estado de los suministros para los constructores.

Cuando visito las unidades del Ejército Popular para dirigirlas sobre el terreno, entro primero en el comedor para saber cómo se alimenta el personal. Pero, nuestros funcionarios, cuando van a las fábricas o empresas, no visitan el comedor de los obreros, sino que se limitan a organizar alguna reunión consultiva en el despacho del director, y después se van. No deben proceder así. Los cuadros deben pasar con frecuencia por el comedor de los obreros para enterarse de cómo se alimentan y resolver los problemas pendientes en el suministro de elementos vitales.

Las organizaciones provinciales del Partido deben procurar que se envíen suficientes alimentos secundarios como aceite y verduras, no sólo a los obreros del sector de la construcción, sino también a los de las industrias extractiva y metalúrgica y de la rama ferroviaria.

Con motivo de esta reunión del Comité Político del Comité Central del Partido, el sector de la construcción deberá registrar una innovación en su labor. Yo la respaldaré de manera activa. Por eso sus trabajadores, llenos de ánimo, tienen que acelerarla con dinamismo.

PARA LLEVAR LA INDUSTRIA MECÁNICA A UN NIVEL SUPERIOR

**Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional
de Activistas de la Industria Mecánica**

20 de agosto de 1977

Compañeros:

Ante todo, quisiera felicitar calurosamente, en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío, a todos los trabajadores que participan en la Conferencia Nacional de Activistas de la Industria Mecánica.

En la presente Conferencia hemos hecho de modo global, un análisis y un balance de los éxitos obtenidos y los defectos detectados hasta ahora en la industria de maquinaria, y discutido las medidas necesarias para llevar esta rama a un nivel superior durante el período del nuevo plan perspectivo. Esta Conferencia servirá de trascendental oportunidad para darle un fuerte impulso a la revolución técnica, crear sólidas bases que permitan cumplir con éxito el nuevo Plan Septenal y producir otro ascenso en la construcción económica socialista en general.

La industria mecánica es el núcleo de la industria pesada y el fundamento del progreso tecnológico.

Sólo su avance puede asegurar el desarrollo preferente de la industria pesada y mejorar incesantemente la vida material y cultural del pueblo mediante el rápido fomento de la industria ligera, la agricultura y de todas las demás ramas de la economía nacional. La

revolución técnica es precisamente la revolución mecánica. La maquinaria es el medio determinante para emancipar al hombre del duro trabajo y también el desarrollo de las fuerzas productivas se logra gracias al progreso de ella. El éxito o el fracaso en el cumplimiento de las tareas de la revolución técnica dependen, en última instancia, de si se logra o no producir modernos equipos y máquinas desarrollando rápidamente la industria mecánica.

Tomando en cuenta la posición e importancia que tiene esta industria para el avance económico del país, nuestro Partido ha destinado continuamente grandes fuerzas para su adelanto.

Después de la liberación, con las manos vacías, comenzamos a crear y desarrollar la industria mecánica. Antes, con el propósito de someter para siempre a nuestro pueblo al oscurantismo colonial y saquear sus abundantes riquezas naturales, los imperialistas japoneses no construyeron ni siquiera una pequeña fábrica de maquinaria en nuestro país. Como consecuencia de su dominación colonial, después de liberado el país no podíamos producir, como es debido, con nuestras manos ni un simple implemento agrícola. Podemos afirmar que realmente comenzamos a desarrollar la industria mecánica a partir de cero.

En aquel entonces, para hacer avanzar la industria de maquinaria nos enfrentamos a múltiples dificultades. Además de no tener las bases material-técnicas para alcanzar ese propósito, no poseíamos ni los materiales ni los fondos, y había sólo unos pocos científicos y técnicos competentes.

No obstante, gracias a que nuestra heroica clase obrera, bajo la sabia dirección del Partido y manifestando en alto grado su espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas, realizó ingentes esfuerzos, pudimos superar con éxito todo tipo de obstáculos y establecer en un tiempo históricamente corto nuestra propia y poderosa base de la industria mecánica.

Hoy esa industria muestra sin reservas su poderío en el fomento de la economía del país y la realización de la revolución técnica.

En nuestro país, donde no se conocía ni la palabra máquina

herramienta, ahora se fabrican diversos tipos de ella que no sólo cubren la necesidad interna sino que hasta se exportan, y se construyen sin dificultad máquinas de gran tamaño como las presas de 3 mil y 6 mil toneladas.

Asimismo, producimos anualmente decenas de miles de camiones de 2,5, 5, 10, 25 y 100 toneladas y tractores “Chungsong”, “Jonjin”, “Chollima” y “Phungnyon”, y de esta manera estamos liberando a nuestro pueblo de duras faenas.

Con nuestras propias fuerzas fabricamos gran número de locomotoras eléctricas de 4 200 caballos de vapor, y diversos tipos de locomotoras Diesel, vagones de mercancías, cisternas, refrigeradores y de pasajeros, y construimos distintos tipos de barcos, grandes y pequeños, utilizando motores de 200, 400, 1 000 y 2 500 caballos de vapor, de producción nacional. Así, la industria mecánica constituye hoy una decisiva garantía para satisfacer las crecientes demandas de transporte de la economía nacional.

Además, producimos excavadoras de 0,5, uno y cuatro metros cúbicos y tenemos capacidad para hacer excavadoras más potentes. Encima, fabricamos con nuestras manos buldózers de 300 caballos de vapor y otros medianos y pequeños.

En el pasado, como no hacíamos debidamente ni siquiera transformadores, usábamos los importados y su compra demoraba varios años. Pero ahora estamos fabricando sin dificultad hasta los de 100 mil kva, para no hablar de los comunes, y también con nuestras manos producimos motores eléctricos, compresores, refrigeradores y bombas de distintos modelos.

Para enumerar las máquinas que actualmente producimos no alcanzaría ni un día completo.

Con nuestras fuerzas construimos gigantes altos hornos, de coque, giratorios, de sinterización y eléctricos, laminadores y equipos de generación eléctrica, y cubrimos todas las necesidades de máquinas y equipos de la industria extractiva, de la de materiales de construcción y de la ligera; de la pesca, la agricultura, la construcción, el transporte y otros sectores de la economía nacional. Hemos llegado al elevado

nivel de producir el conjunto de máquinas y equipos necesarios para erigir modernas fábricas.

Todos los éxitos obtenidos hasta ahora en la industria mecánica constituyen gloria y honor para nuestro pueblo. Nos colma de alto orgullo y dignidad nacionales el hecho de que sobre la nada hayamos levantado en un período históricamente brevísimo esta poderosa industria que tenemos hoy. Realmente la historia de su desarrollo es gloriosa y brillante; es una epopeya en el verdadero sentido de la palabra. Gracias a que hemos creado nuestra propia y potente industria de maquinaria a costa de tesoneros esfuerzos, podemos depositar mayores esperanzas en el porvenir y avanzar con pasos más enérgicos hacia nuevas victorias.

En nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío expreso un caluroso agradecimiento a todos los obreros, técnicos, empleados y trabajadores directivos de la industria mecánica quienes, al crear una pujante industria de maquinaria, manifestando en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos, demostraron ante el mundo entero el poderío del Estado socialista industrial.

Compañeros:

Hasta la fecha, en la industria mecánica realmente se han realizado muchos trabajos. Pero nos esperan más tareas para cumplir.

La rama mecánica de nuestro país todavía no ha alcanzado el nivel de los Estados adelantados ni desempeña a plenitud el papel de corazón de la industria.

A partir del próximo año vamos a ejecutar el nuevo Plan Septenal. Este es un plan de enorme magnitud encaminado a conquistar nuevas y más altas metas en la construcción socialista. Para su cumplimiento se plantea ante la industria mecánica una tarea verdaderamente honrosa pero fatigosa. La celebración de esta Conferencia antes de la discusión del nuevo Plan Septenal está relacionada precisamente con el importante papel que desempeñará esta industria en su ejecución. El éxito o el fracaso en el cumplimiento de este nuevo Plan dependen en gran medida de cómo se trabaje en la industria de maquinaria.

Los obreros, técnicos y todos los trabajadores directivos de dicha rama, al avanzar sin cesar y realizar ininterrumpidamente innovaciones, con el ímpetu de Chollima, sin vanagloriarse en lo más mínimo por los éxitos alcanzados hasta ahora, y poniendo en plena acción el espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos, llevarán la industria de maquinaria a un escalón más alto. Y de esta manera, produciendo suficientes máquinas y equipos que demandan las diversas ramas de la economía nacional, darán una contribución más activa al cumplimiento del nuevo Plan Septenal.

Ante todo, hay que seguir canalizando inmensos esfuerzos en la producción de máquinas herramienta.

Estas son los principales medios para fabricar todas las demás máquinas y equipos. Sólo con su incremento será posible imprimirle mayor solidez a la base de la industria mecánica y construir de modo satisfactorio las máquinas y los equipos que se necesitan en todas las ramas de la economía nacional.

Hoy continúa creciendo la demanda en cuanto a máquinas herramienta. Hacen falta tanto para construir más fábricas en el nuevo septenio y ampliar las actuales como para establecer en cada distrito una base de producción de piezas de repuesto. Si la industria mecánica les proporciona una gran cantidad de máquinas herramienta a las diversas ramas de la economía nacional, éstas podrán mecanizar y automatizar los procesos productivos y eliminar así los trabajos difíciles y penosos.

Con el tiempo tendremos que construir por doquier fábricas de equipos sencillos. Sólo entonces las diversas ramas de la economía nacional podrán hacerlos por sí mismas para aumentar su producción. Si dotamos a cada provincia con una fábrica de equipos sencillos para la industria ligera, es decir, los destinados a la producción de artículos de consumo popular, se marcará una formidable innovación en ésta. Para ello hace falta que la industria mecánica produzca muchas máquinas herramienta de mediano y pequeño tamaños.

También para equipar sólidamente los talleres de mantenimiento de las actuales fábricas y empresas se necesitan bastantes máquinas

de esas. Si lo logramos produciendo cantidad de estas máquinas, las fábricas y empresas podrán tener suficientes reservas de repuestos y reparar a tiempo las máquinas y los equipos, y también hacer por sí solas diversos tipos de equipos, incluyendo los sencillos, para aumentar su capacidad productiva.

Las máquinas herramienta se requieren ahora en la industria extractiva, la ligera y la de la pesca, en la agricultura, la construcción, el transporte, en fin, no hay rama a la que no le hagan falta. Por tanto, la industria mecánica debe aumentar de modo decisivo su producción para satisfacer esas demandas.

Durante el nuevo septenio habrá que incrementar considerablemente la actual capacidad para producir las a fin de poder cubrir todas las demandas de ellas, que crecen rápidamente.

Contamos con suficientes posibilidades para alcanzar este objetivo. Ya tenemos asentada la potente base de la industria mecánica y la valiosa experiencia de haber producido muchísimas máquinas herramienta al desplegar bajo la dirección del Partido un movimiento para su multiplicación.

En la industria mecánica se debe prestar profunda atención al aumento de la capacidad de producción de las fábricas de máquinas herramienta. En éstas, se debe hacer más con los medios y recursos existentes, introduciendo de manera activa la automatización y el proceso de prensado mediante la intensa reconstrucción técnica y la mejoría del mantenimiento y reparación de los equipos.

Al mismo tiempo, deben establecerse otras bases para la producción de tales máquinas.

De modo especial, en la industria mecánica es preciso tomar rápido las medidas para incrementar la fabricación de las máquinas herramienta de gran tamaño.

Con el objeto de cumplir exitosamente el nuevo Plan Septenal hay que enviar abundantes máquinas grandes a los diversos sectores de la economía nacional y ello requiere crear sólidas bases para la producción de grandes máquinas herramienta. Los trabajadores de la industria mecánica tendrán que preparar con prontitud edificios y

establecimientos donde puedan instalarse los equipos para producirlas y preparar con tiempo los diseños, herramientas y accesorios que hagan falta. De manera que tan pronto como se construyan las fábricas, se puedan hacer.

Además de fabricar máquinas herramienta de gran tamaño, es necesario hacer muchas otras comunes y especiales.

Otra tarea importante que encara la industria mecánica reside en producir mayor cantidad de las máquinas y los equipos que hacen falta para desarrollar la industria extractiva.

Anteponer con seguridad la industria extractiva a la transformadora es la orientación invariable de nuestro Partido. Sólo cuando procediendo así, la industria transformadora tenga a tiempo las suficientes materias primas y combustibles podrá normalizar la producción y se desarrollarán con rapidez todos los sectores de la economía nacional.

Uno de los mayores defectos revelados en la labor económica durante el pasado sexenio fue no haber podido anteponer con seguridad la industria extractiva a la transformadora. En ese período se construyeron grandes fábricas siderúrgicas y muchas otras, pero no funcionan a plena capacidad porque no se les suministran suficientes materias primas y combustibles.

Nuestro país cuenta con inagotables recursos en el subsuelo, entre otros, los minerales de hierro y el carbón. Para sacarlos es preciso que en la rama extractiva se materialice de modo consecuente la orientación del Partido sobre la introducción de equipos grandes, modernos y de alta velocidad. El cumplimiento de esta orientación depende de si la industria mecánica produce como es debido o no las máquinas y los equipos que se necesitan para este fin.

A la industria mecánica le incumbe la tarea de hacer para las minas mayor cantidad de máquinas y equipos como son, entre otros, las perforadoras, sondas, cargadoras, locomotoras eléctricas, transportadores de cinta y de cadena así como muchos bulldózers, excavadoras, camiones, sondas, cabrias, machacadoras y demás equipos para el enriquecimiento de minerales, todos de gran tamaño.

Durante el nuevo Plan Septenal, poniendo de manifiesto en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarnos en los esfuerzos propios, debemos producir por nuestra cuenta modernos y grandes equipos de extracción. En la rama de la industria mecánica, pensando y obrando con audacia, deben fabricar más máquinas y equipos de gran tamaño para las minas, con lo que se posibilitará hacer realidad consecuentemente la orientación del Partido de asegurar la prioridad de la industria extractiva sobre la transformadora.

Tarea importante para la industria mecánica en el nuevo septenio es también lograr mayor producción de máquinas y equipos para el progreso del transporte.

El transporte es la delantera de la economía nacional y un importante eslabón que enlaza la producción con el consumo. Sólo cuando esta rama se desarrolle, será posible llevar a tiempo los combustibles, las materias primas y otros insumos a las unidades productoras y las cosas elaboradas a los lugares de consumo, para que los usen con eficiencia. Al margen del desarrollo del transporte no se puede concebir el acelerado avance de la economía nacional ni tampoco una vida más abundante y culta para el pueblo.

De modo especial durante el período del Plan Septenal crecerá con rapidez la demanda de transporte en diversas ramas de la economía nacional. Sin desarrollar el transporte para satisfacer esta demanda, es imposible ejecutar exitosamente las enormes tareas de este Plan.

Si los cuadros se deciden y ponen manos a la obra, dado que ya echamos una sólida base material que permite garantizar el vertiginoso progreso del transporte, se podrá cubrir plenamente la cada vez más creciente demanda de él.

Para cubrirla es muy importante incrementar la capacidad del transporte ferroviario. El ferrocarril es la rama más ventajosa del transporte, la cual permite llevar de modo concentrado y con prontitud enormes volúmenes de cargas a largas distancias.

La industria mecánica debe acrecentar la producción de locomotoras eléctricas y de las máquinas y los equipos necesarios para la electrificación del ferrocarril, y la de locomotoras Diesel,

vagones pesados de mercancía y otros de diversos usos especiales para ampliar de forma decisiva la capacidad de este medio de transporte.

Hay que promover la industria naviera para construir muchos barcos de gran tonelaje.

En nuestro país, rodeado de mar por tres lados, el crecimiento del transporte marítimo cobra una enorme significación en la solución de la tensa situación creada en la transportación y en el fomento del comercio exterior.

En el nuevo septenio nos proponemos desarrollar en gran escala el comercio exterior. Teniendo en cuenta sus propias condiciones naturales y económicas y sus distintas clases de materias primas y productos, cada país debe hacer por sí mismo las cosas principales y que necesite en abundancia, pero, en cuanto a las que le hace falta en pocas cantidades o le escasean, las conseguirá mediante el comercio exterior sobre la base del principio de conveniencia mutua.

Por no tener suficientes barcos mercantes de gran desplazamiento ahora nos vemos imposibilitados de aumentar el comercio exterior, aunque contamos con las demás condiciones para ello. Por supuesto, con los países socialistas podemos negociar por medio del ferrocarril. Pero no podemos comerciar sólo con esos países. A la par que desarrollemos el intercambio comercial con ellos tenemos que hacerlo también con jóvenes naciones independientes de Asia, África y América Latina, así como negociar con los países capitalistas a base del principio de completa igualdad y beneficio mutuo.

En la actualidad mantenemos muy buenas relaciones con Irak, Siria y Argelia, países ricos en petróleo, y con otras numerosas naciones asiáticas y africanas, y muchos países en vías de desarrollo están dispuestos a vendernos sal, apatita y otras materias primas que necesitamos para la industria. En estas circunstancias tenemos que construir suficientes barcos de gran tonelaje para realizar en amplia escala intercambios de mercancías con los países del Tercer Mundo y prestarles también mucha ayuda técnica.

Durante el nuevo Plan Septenal la industria mecánica tiene que

dotar a los astilleros con bastantes equipos grandes, equipos modernos de soldadura y otros medios materiales y técnicos, de modo que puedan fabricarse diversos barcos de pesca, y cargueros de 20 mil, 50 mil y 100 mil toneladas de desplazamiento.

Por otra parte, debe esforzarse tesoneramente para incrementar la producción de equipos específicos.

En estos siete años planificados construiremos numerosas centrales eléctricas y fábricas metalúrgicas, de cemento y químicas. Para este fin se deben producir incontables cantidades de equipos específicos. La industria mecánica debe preparar firmes bases para producir estos equipos y garantizar con su propia fuerza el equipamiento de todas las fábricas y empresas que se construyan.

Ante todo, tiene que invertir ingentes esfuerzos en la fabricación de los equipos de generación para las nuevas centrales eléctricas.

Para producir las turbinas y los generadores hay que concentrar las fuerzas para terminar pronto la construcción de la Fábrica de Maquinaria Pesada de Taean.

Desde ahora debe constituirse el cuerpo de técnicos que operarán la fábrica y efectuarse con esmero otros preparativos.

En este momento la construcción de esa fábrica avanza conforme al proyecto general, y virtualmente están listos los equipos que se le instalarán. Por eso para producir con nuestras manos turbinas y generadores hasta de 100 mil kva es preciso terminarla rápido.

Tenemos que construir nosotros mismos los bloomings y otros equipos de laminación.

Sólo así podremos aumentar los estándares y tipos de materiales de acero y cubrir a plenitud la demanda de la industria mecánica y de la construcción.

No hay nada misterioso en la fabricación de los laminadores. Si se decide y pone manos a la obra, se pueden hacer cuantos se quieran. Aun en la época inmediata posterior al armisticio, cuando todo estaba destruido y la escasez era general, construimos laminadores y sacamos materiales de acero, y entonces, ¿por qué no podríamos fabricarlos hoy día, cuando contamos con las potentes bases de la

industria mecánica? Los obreros y técnicos de esta rama tienen que acometer con audacia la construcción de modernos laminadores y enviarlos a las fábricas metalúrgicas de modo que se registre una innovación en la producción de materiales de acero laminados.

A la industria mecánica le toca producir también muchos equipos para la rama química.

El progreso de la industria química cobra una importancia realmente enorme para afianzar el carácter independiente de la economía del país y mejorar la vida del pueblo. Su desarrollo nos dará la posibilidad de producir por vía química, y de modo satisfactorio, aquellas materias primas que no existen o que escasean en nuestro país y acelerar la aplicación de la química en la economía rural mediante la producción de grandes volúmenes de fertilizantes y otras sustancias agroquímicas, así como fabricar múltiples artículos de uso diario para abastecer a la población.

Partiendo de la trascendencia de la industria química nuestro Partido ha dirigido ininterrumpidamente una gran fuerza a su desarrollo. Haremos lo mismo durante el nuevo septenio y así levantaremos fábricas de caucho sintético, de cloruro de vinilo, de carbonato de soda, de materiales plastificantes, de productos farmacéuticos, de herbicidas y de sustancias agroquímicas, así como otras numerosas fábricas químicas medianas y pequeñas.

Hace algún tiempo, en el Comité Político del Comité Central del Partido se decidió comenzar a construir el próximo año una fábrica de caucho sintético. Necesitamos ese producto en enormes cantidades. Ahora en el mercado exterior una tonelada cuesta mil libras esterlinas. En estas condiciones tendríamos que gastar fabulosas sumas de divisas para comprar allí el que nos hace falta. Nuestro deber es hacer esa fábrica en el nuevo septenio para cubrir las demandas con la producción nacional.

En cuanto a la producción de los equipos para fábricas químicas no hay dificultades. Alcanza con que se hagan compresores, torres de síntesis, bombas, rectificadores, motores eléctricos, tuberías, equipos de soldar y otras cosas. A la industria mecánica le corresponde

producir a tiempo y con calidad los equipos para la construcción de las fábricas químicas de modo que se cumplan con éxito las enormes tareas que se presentan ante la industria química durante el próximo Plan Septenal.

Para incrementar la producción de los equipos específicos de la industria mecánica, además de crear otras bases, tiene que ampliar sus actuales fábricas. Los equipos específicos para diversos sectores de la economía nacional se producen ahora principalmente en la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong; pero, dependiendo sólo de ésta es imposible responder a las demandas, que crecen vertiginosamente. Por eso, es preciso que, a la par que este centro aumente su base material y técnica para elevar su producción, se amplíen y se doten bien la Fábrica de Maquinaria de Pukjung, y la de Ragwon, la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taeon y la Fábrica 10 de Mayo, de modo que también se dediquen a esos equipos.

Deben producirse grandes cantidades de camiones y tractores.

Actualmente, los camiones son necesarios en todas partes, sobre todo en las minas, en las construcciones y en el campo. A la industria mecánica le compete producir el modelo “Konsol” y otros de distintos tonelajes, observando al pie de la letra los índices del plan, y enviarlos a las diferentes ramas de la economía nacional.

Hace falta fabricar infinidad de tractores, cosechadoras de arroz y otras máquinas que exige la mecanización de la economía rural.

Una de las tareas más importantes que encara la industria mecánica en la actualidad consiste en mejorar decididamente la calidad de sus productos.

Ello cobra un inapreciable valor para consolidar la base económica del país, acelerar el desarrollo de la economía nacional y satisfacer en mayor medida las demandas materiales y culturales del pueblo. Además, ejerce una influencia de peso sobre la elevación de la autoridad y prestigio internacionales de nuestro país.

Como después de la liberación creamos la industria mecánica a partir de cero y venimos desarrollándola a una alta velocidad, lo que producimos todavía no tiene una calidad tan alta. Pero, si decididos

ponemos manos a la obra, podremos mejorarla aún más valiéndonos de la base de la industria mecánica que hemos establecido y de las experiencias acumuladas. Todos sus obreros y técnicos deben librar una lucha enérgica para dentro de poco tiempo llevar la calidad de nuestras máquinas y equipos al nivel de los países adelantados.

Para mejorar la calidad de sus productos la industria mecánica necesita elevar el nivel técnico y de calificación de sus obreros y técnicos.

Por más que sus fábricas se preparen con modernas máquinas y equipos, si los niveles del personal que los maneja son bajos, sus productos no pueden tener buena calidad. Entre todos los obreros y los técnicos de esta industria se debe intensificar el estudio de la técnica y a través de la práctica consolidar sin interrupción lo aprendido, de modo que amplíen considerablemente su nivel técnico y de calificación.

Para que los productos mecánicos tengan alta calidad, hace falta, además, especializar y modernizar el diseño.

Un buen diseño constituye la premisa para elevar la calidad del producto. Por muy alto que sea el nivel técnico y de calificación de los obreros, no puede salir bien un producto si su diseño es deficiente.

Ahora los funcionarios, por egoísmo institucional, mantienen en cada fábrica mecánica el personal de diseño y realizan este trabajo por separado, lo que no está bien. Es verdad que anteriormente esas fábricas entregaron bastantes máquinas buenas, diseñadas por ellas mismas. Pero, con este método no se puede dar plena satisfacción a la necesidad de elevar rápido la calidad de las máquinas y equipos.

Sólo cuando se concentren las fuerzas de diseño y se especialice y modernice esta labor, será posible realizarlo con éxito utilizando racionalmente esas fuerzas y elevar rápidamente también el nivel de los dibujantes.

La industria mecánica debe reunir a ese personal disperso y organizar instituciones especializadas en diseño.

Contamos con un ejército de un millón de intelectuales formados por el Partido. Si mediante un meticoloso trabajo de organización

reajustamos y reubicamos en lugares adecuados las fuerzas de dibujantes, dispersas en las fábricas y las empresas, se puede realizar con seguridad la especialización de este trabajo.

En adelante, en el sector mecánico hay que concentrar a los dibujantes dispersos y preparar con ellos, según sus especialidades, instituciones de diseños de motores, de embarcaciones y de equipos para la química. También en el caso de las máquinas herramienta, hay que preparar aparte un organismo especializado en su diseño, en lugar de hacerlo en diferentes lugares, y que él confeccione de modo concentrado diversos proyectos y los envíe a las fábricas de máquinas herramienta.

A la par de especializar el diseño, hay que modernizarlo.

En esta tarea uno de los importantes problemas es automatizar los cálculos. Para diseñar las máquinas deben hacerse muchos y complejos cálculos. Si en esos complicados trabajos se aferran a métodos artesanales no sólo es imposible hacer rápidamente los proyectos sino también mejorar su calidad. Por eso, hay que proveer de calculadoras automáticas las instituciones de diseño.

Además, se deben dotar con aparatos e instrumentos, variados equipos para pruebas y otros auxiliares.

A la industria mecánica y a la rama de las investigaciones científicas les toca la tarea de tomar medidas para producir por cuenta propia las calculadoras automáticas y demás equipos y aparatos que hacen falta para modernizar el trabajo de diseño. Con sus iniciativas creadoras los científicos y técnicos podrán producir cualquier tipo de calculadora, por muy complicada que sea. A la vez que se hagan esfuerzos para producir por cuenta propia las calculadoras y los aparatos imprescindibles para el diseño se deberán importar los que resulten apremiantes.

Hay que adoptar consecuentes disposiciones para incrementar la capacidad de elaboración de las máquinas herramienta.

Ello constituirá una importante reserva para aumentar la producción de la industria mecánica. Poseemos varios cientos de miles de máquinas herramienta, por lo cual sólo elevando su

capacidad podremos construir considerablemente más máquinas.

Para incrementarla es necesario imprimirlas alta velocidad y realizar por procesos de prensado y de estampado la producción de las piezas brutas.

Si en la industria mecánica se introducen esos procesos estaremos en condiciones de duplicar o triplicar la actual capacidad de elaboración de las máquinas herramienta y acrecentar considerablemente la calidad de los productos aun ahorrando gran cantidad de materiales de acero.

Ya hace mucho tiempo que se planteó la introducción de esos procesos en la industria mecánica. Pero, hasta ahora sus trabajadores no han logrado cumplir esta tarea. Actualmente, en esta rama existen no pocas prensas y, además, sus fábricas y empresas tienen posibilidades para producir equipos de prensado y de estampado. Si los trabajadores directivos prestan un poco de atención, pueden aplicarse, sin problemas, los procedimientos de prensado y estampado.

En esta rama, aunque sea desde ahora, se debe acometer con audacia la introducción de esos métodos.

Esta tarea debe activarse de modo especial en las fábricas que producen maquinarias en serie.

En tal sentido es importante elaborar bastantes equipos de prensado y de estampado y, al mismo tiempo, elevar su tasa de utilización. Ahora, algunas de las fábricas mecánicas, aunque tienen un gran número de éstos, no logran aumentar su tasa de utilización. Acrecentándola al máximo, todas deben cumplir de modo consecuente la orientación del Partido consistente en introducir los procesos de prensado y estampado.

Hay que concentrar, especializar y modernizar la fundición.

Sólo así será posible ahorrar mano de obra y materiales, elevar la tasa de utilización de los equipos, incrementar el nivel técnico y de calificación de los trabajadores y aumentar considerablemente la calidad de los productos fundidos.

Pero, como en la actualidad cada fábrica mecánica cuenta con su

propio taller de fundición, no se logra acrecentar la tasa de su utilización, ni mejorar la calidad de sus productos, aunque se emplean muchos materiales y mano de obra. Crear en cada fábrica un taller de fundición y despilfarrar así gran cantidad de materiales y mano de obra es igual a delinquir ante el Partido, el Estado y el pueblo.

Ya hace tiempo el Partido les dio a los trabajadores del sector competente la tarea de concentrar, especializar y modernizar la fundición. Si los trabajadores de la industria de maquinaria hubieran procedido de acuerdo con esta tarea, habrían podido elevar en grado considerable la calidad de los productos fundidos aun ahorrando mucha fuerza de trabajo y materiales y habrían aumentado la producción con este ahorro. Sin embargo, cuando se levanta una nueva fábrica de maquinaria todavía los proyectistas confeccionan sus planos previendo la construcción del taller de fundición, y los organismos que los examinan los ratifican tal como están.

Algunos trabajadores sólo gritan la consigna de armarse con la idea Juche del Partido, pero en realidad obran muy lejos de ella. Hay quienes carecen todavía del espíritu de considerar como absoluto la tarea asignada por el Partido y de ejecutarla incondicionalmente, así como de la disposición de hacer la revolución.

En adelante, en la industria mecánica se establecerán por regiones modernas bases de fundición para que se especialicen en la producción de artículos fundidos y se los suministren a las fábricas mecánicas.

Si digo que se especialice ello no significa que se cierren de inmediato todos los talleres de fundición que existen en las fábricas y empresas. Al contrario, hay que modernizarlos y llevar al máximo la tasa de su explotación. Se debe proceder así, particularmente, con los que poseen las grandes fábricas, de modo que produzcan muchas piezas fundidas para su propio consumo y también para enviarlas a otras fábricas cercanas.

Si los funcionarios organizan bien el trabajo, con actitud de dueños, y montan modernos equipos en los actuales talleres, será posible cubrir casi todas las necesidades de productos fundidos, sin

construir nuevas fábricas especializadas en esta actividad.

Los funcionarios de la industria mecánica deben superar por completo el egoísmo institucional y regional y concentrar, especializar y modernizar la producción de piezas fundidas y organizar con esmero la cooperación en ella para proporcionárselas a sus fábricas en cantidades suficientes.

En el proceso de fundición es necesario introducir activamente avanzados métodos. Sólo de este modo se podrá lograr la calidad de los productos y la productividad del trabajo, así como mejorar en grado considerable la cultura en la producción.

Actualmente, en las fábricas pertenecientes al Comité Económico No. 2, al introducir avanzados métodos de fundición, están acrecentando notablemente la calidad de sus productos. También en las adjuntas al Ministerio de Industria de Maquinaria deben dedicar tesoneros esfuerzos para mejorarla mediante esos mismos procedimientos.

Junto con la concentración, la especialización y la modernización del proceso de fundición es necesario especializar también el de galvanización. De ahora en adelante, no deberá permitirse que las fábricas mecánicas instalen por separado su taller de galvanización, sino crear por regiones sólidas bases especializadas en ella.

Promover la técnica de soldadura es de suma importancia para el desarrollo de la industria de maquinaria. Se puede decir que la soldadura constituye un proceso fundamental tanto en la industria mecánica como en el sector de la construcción. Es un trabajo cardinal en la fabricación de las tuberías, así como en las obras de construcción. De hecho puede afirmarse que la presente época es la de la soldadura. Mejorar la calidad en la soldadura mediante la elevación de su técnica cobra mayor significación cuando durante el nuevo septenio se van a edificar muchas fábricas y empresas.

Hasta ahora los funcionarios del sector correspondiente no tomaron medidas para acrecentar la técnica de la soldadura. Como consecuencia, en nuestro país ésta se encuentra todavía atrasada. En estos momentos es bajo el nivel técnico y de calificación de los

soldadores y la calidad de las máquinas, los equipos y los materiales que se utilizan en esta labor es pobre. Con la actual técnica de soldadura no podemos ejecutar exitosamente las enormes tareas previstas en el nuevo Plan Septenal.

Para mejorarla es necesario, ante todo, preparar numerosos soldadores competentes. A fin de que éstos tengan un nivel técnico y de calificación superior, a los estudiantes se les debe enseñar bien la técnica de soldadura en la Universidad de Maquinaria y en otras universidades, así como en escuelas especializadas, donde se imparte tecnología industrial.

Pero, ahora en esos centros docentes se descuida esta tarea, por consiguiente, la preparación de sus graduados en cuanto a la técnica de soldadura es insuficiente. Al sector de la educación le incumbe intensificar la enseñanza de la técnica de soldadura en las universidades y las escuelas especializadas correspondientes de modo que formen un mayor número de especialistas.

Para fomentar esa técnica es necesario, además de formar mucho personal que se dedique a ésta, producir con calidad mayor número de diversas máquinas, equipos y materiales que se requieren para soldar.

Hay que fabricar con calidad y en cantidades suficientes máquinas y varillas de soldar, así como aparatos de comprobación de soldaduras. Si cualitativamente no se garantiza la producción de esas máquinas y varillas, es imposible incrementar la calidad de la soldadura, por muy alta que sea la técnica del personal. Es preciso producir en serie las máquinas de soldar y levantar en diferentes lugares fábricas que hagan grandes cantidades de varillas de calidad.

Es menester producir muchos balones de oxígeno mediante la construcción de una planta especializada.

En la producción de los equipos rodantes, tenemos que elevar su grado de precisión para ahorrar el máximo de combustible.

En nuestro país creció extraordinariamente, en comparación con el pasado, la cantidad de automóviles, tractores y otros vehículos, aunque todavía no producimos petróleo. Dada esta situación, se

plantea como una cuestión de especial importancia ahorrarlo.

No obstante, como los pulverizadores y las bombas de gasolina que elaboramos son de insuficiente precisión, hay un enorme derroche de combustible.

En la industria de maquinaria deben redoblarse las investigaciones encaminadas a ahorrarlo mediante el incremento del grado de precisión de los equipos rodantes.

Recientemente, los obreros y técnicos de la Fábrica de Piezas de Repuesto de Automóviles de Tokchon, con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas han logrado producir tubos de paredes de poco grosor. Han realizado un trabajo muy valioso. Como las fábricas de automóviles los necesitan mucho, lo lógico habría sido que los produjeran. Sin embargo, ellas no los hicieron sino los obreros y técnicos de otra fábrica, la de piezas de repuesto de automóviles. Realmente, éstos ejecutaron un trabajo inapreciable.

Hoy la disposición ideológica y el fervor combativo de nuestra clase obrera, es excelente; piensa sólo en avanzar, luchar y otra vez avanzar. No obstante, los directivos no saben encauzar correctamente este fervor combativo de los obreros.

Los trabajadores de la industria mecánica deberán esforzarse vigorosamente para garantizar la precisión en la producción de los equipos rodantes, poniendo en pleno juego el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas. Y de esta manera llevarán al nivel mundial la precisión de los pulverizadores y de las bombas de gasolina, y elevarán el coeficiente de combustión en los vehículos para ahorrar al máximo la gasolina.

Hay que crear sólidas bases de producción de materiales para elaborar piezas.

En estos momentos son bastantes las fábricas mecánicas que se ven impedidas de sacar productos acabados debido al anormal suministro de esas piezas. Pese a esta situación, las plantas metalúrgicas no pueden producir en su totalidad las múltiples piezas que ellas necesitan. Por esta razón, las grandes fábricas mecánicas deben crear firmes bases para producir por sí mismas las que requieren.

La rama mecánica debe esforzarse tesoneramente para automatizar y modernizar los procesos productivos.

Sólo entonces será posible asegurar la precisión de las máquinas y los equipos y sacar muchos productos con menos fuerza de trabajo.

Hasta ahora en esta rama se ha llevado a cabo con energía la revolución técnica, alcanzándose no pocos éxitos en la semiautomatización y automatización de los procesos de producción; pero, esto no pasa de ser el comienzo.

En adelante, deberá introducir ampliamente las líneas automáticas e inventar y producir en gran número tornos programados y otras eficientes máquinas automáticas y equipos para la automatización. Y, al mismo tiempo, preparar con visión de futuro las bases para producir abundantes elementos, medidores y aparatos de automatización, sobre todo, tubos electrónicos y condensadores ajustables.

En la rama mecánica hay que establecer una rigurosa disciplina en la producción en cooperación.

Sólo así será posible normalizar en un alto nivel la producción.

Como ahora hay fábricas y empresas que no aseguran a tiempo los productos pedidos, las fábricas de camiones y tractores no pueden entregar sus productos terminados por falta de neumáticos y otras por falta de cojinetes o de medidores.

Debe implantarse en todas las fábricas mecánicas una férrea disciplina según la cual se conceda prioridad a la producción de artículos específicos, y las organizaciones del Partido orientarán y controlarán su cabal observancia.

El cumplimiento exitoso de las enormes tareas que encara la industria mecánica, exige fortalecer el papel de las organizaciones del Partido.

Las que actúan en esta rama tienen que realizar con dinamismo la labor de educación y la lucha ideológica entre los trabajadores para extirpar de raíz el servilismo a las grandes potencias, el conservadurismo, el misticismo sobre la técnica, el empirismo y otras ideas caducas y retrógradas que perduran.

Es posible que en el curso de la ejecución de estas enormes tareas lo caduco y estancado obstaculice el avance. Es una ley que a las innovaciones les salga al paso lo caduco y retrógrado. Sin combatirlo es imposible que se produzcan innovaciones. Si uno se aferra al servilismo a las grandes potencias, al conservadurismo, al misticismo sobre la técnica y al empirismo, deja de confiar en lo suyo y de pensar en solucionar por cuenta propia los problemas técnicos que se le presentan.

Todas las organizaciones del Partido en la industria mecánica, realizando la educación y la lucha ideológica de acuerdo con un plan detallado, deben erradicar por completo el conservadurismo, la pasividad, el misticismo sobre la técnica, el empirismo y todas las demás ideas que se manifiestan entre los trabajadores, y guiarlos a que, asumiendo la actitud de dueños, desplieguen en un grado superior el espíritu revolucionario de avanzar, luchar y otra vez avanzar.

En especial, hay que acabar de modo consecuente con las manifestaciones de servilismo a las grandes potencias entre los trabajadores de la industria mecánica.

Quien se deja empapar por el agua de esa idea se convierte en un tonto.

Hace algún tiempo, nuestros funcionarios propusieron importar cojinetes alegando que por falta de ellos no funcionaba normalmente el Complejo Químico Juventud. Por eso les pregunté a los cuadros de la Fábrica “30 de Octubre” que podían producirlos, y respondieron que sí podían. Esta fábrica produjo y envió los cojinetes que necesitaba dicho Complejo y dicen que resultaron mejores que los de otros países.

Las organizaciones del Partido procurarán que todos los trabajadores de la rama de la industria mecánica se armen firmemente con la idea Juche de nuestro Partido y pongan en plena acción el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas para cumplir por sí mismos las enormes tareas que encara esta industria.

Las tareas que asume esta rama para el cumplimiento del nuevo

Plan Septenal son verdaderamente honrosas y dignas.

El Comité Central del Partido confeccionó el nuevo plan perspectivo confiando en ustedes en quienes deposita una gran esperanza. Es posible que al ejecutar las grandes tareas de la industria mecánica tropiecen con múltiples obstáculos y dificultades, pero no deben vacilar en absoluto ante ellos sino vencerlos con audacia e ímpetu revolucionario. En vez de vacilar ante los obstáculos y las dificultades que les salgan al paso en el avance o de sentirse desconcertados, presa del derrotismo, ustedes tienen que realizar ininterrumpidas innovaciones y avances manifestando el espíritu de Chollima, el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

Estoy firmemente convencido de que todos los obreros, técnicos y empleados de la industria mecánica cumplirán de modo brillante las grandes tareas que asume su rama en la ejecución del nuevo Plan Septenal y así volverán a demostrar ante el mundo entero, el ímpetu heroico de nuestro pueblo.

CHARLA CON EL SECRETARIO GENERAL DE LA ASOCIACIÓN DE AMISTAD ITALIA-COREA

3 de septiembre de 1977

Le estoy muy agradecido por su actual visita a nuestro país y por sus numerosas visitas anteriores, así como por los muchos trabajos que en esas ocasiones ha realizado para fortalecer la solidaridad entre el pueblo coreano y el italiano. En particular, me alegra sobremanera que esta vez usted haya venido acompañado de sus familiares.

Le ruego que transmita mi saludo a todo el pueblo italiano, a los cuadros de la Asociación de Amistad Italia-Corea, al Comité Central del Partido Comunista Italiano y a su Secretario General, compañero Enrique Berlingüer.

Usted dice que han recibido una calurosa acogida de nuestro pueblo, lo cual es natural. Cada vez que nuestras delegaciones visitan Italia, ustedes les brindan una cordial hospitalidad, como a hermanos, como a verdaderos familiares. Esto me ha conmovido mucho; una vez más les expreso mi agradecimiento. Ustedes no escatiman nada en aras de la amistad y la solidaridad entre el pueblo coreano y el italiano.

Me alegro mucho de que el Partido Comunista Italiano y el compañero Enrique Berlingüer mantengan la independencia.

Ahora, algunos atacan al compañero Carrillo, inculpándolo de profesar un “comunismo de tipo europeo” y de no sé qué más. Desde luego, no pueden existir un “comunismo de tipo europeo”, ni un

“comunismo de tipo asiático”, ni tampoco un “comunismo de tipo americano”, pues el comunismo es el mismo para todos. Por eso, la expresión “comunismo de tipo europeo”, creo que es una invención de los capitalistas, y no de los comunistas.

Es muy positivo y justo que actualmente aspiren a la independencia los partidos comunistas de los países europeos, sobre todo, de Italia, Francia y España, y otros países capitalistas desarrollados. Porque el destino de la revolución de cada país lo debe determinar su propio pueblo.

No es permisible imponer uniformemente las experiencias de la revolución de un país a los partidos de los demás países.

La época actual es diferente a en la que Lenin fundó la Tercera Internacional. En aquel entonces, tanto el compañero Berlingüer como yo éramos estudiosos del marxismo-leninismo. Pero, ya peinamos canas. Ahora tenemos ricas teorías y experiencias de la lucha con las que podemos resolver por nosotros mismos los problemas de la revolución en nuestros respectivos países y trazamos de manera independiente sus líneas. Hemos experimentado todas las etapas de la revolución. En ese proceso hemos llegado a la conclusión de que cada partido debe desarrollar el movimiento revolucionario conforme a la situación real de su país.

Es muy importante que ahora los Partidos Comunistas de Italia, Francia y España hayan formado un amplio frente unido con varios partidos políticos de sus respectivos países y desarrollen el movimiento obrero hacia una fase superior. La formación de un amplio frente unido no significa el retroceso de la revolución, sino su avance. Por eso, apoyamos activamente la línea de su Partido. Esta posición nuestra ya se ha transmitido al Comité Central del Partido Comunista Italiano. Hoy le rogamos que se la transmita una vez más.

Tanto nuestro Partido como el Partido Comunista Italiano mantienen por igual la independencia. Que los partidos comunistas se adhieran a la independencia es una postura dispuesta a preservar verdaderamente la pureza del marxismo-leninismo. El problema consiste en que cada cual desarrolle el movimiento revolucionario de

su país hasta lograr la victoria. Esto debe servir de fundamento para determinar si uno mantiene o no la pureza del marxismo-leninismo. Es por eso que creemos justa la política que practica su Partido.

Aplicando dogmáticamente el marxismo-leninismo, no se puede resolver el asunto. La Revolución Socialista de Octubre es, de por sí, muy significativa. Todos los comunistas elogian mucho y apoyan unánimemente que Lenin haya iniciado la revolución socialista. Pero, las experiencias de hace 60 años no pueden ser aplicadas hoy tal como son a la lucha revolucionaria de todos los países. Lenin presentó las líneas de la revolución convenientes a su época.

Lo mismo ocurrió con Marx y Engels. Como observaron los problemas de la revolución viviendo en los países capitalistas altamente desarrollados, ellos pensaron que la revolución socialista estallaría sucesivamente y triunfaría en un corto tiempo a escala mundial. De ahí que consideraran que sería corto el período de transición del capitalismo al comunismo. Lenin lo definió un poco más largo que Marx y Engels, porque hacía la revolución en un país capitalista no desarrollado, sino atrasado.

Pero ahora la revolución se lleva a cabo en los países atrasados y así no se puede considerar tan corto el período de transición. No debemos interpretar mecánicamente el marxismo-leninismo. Por eso, una vez les di una conferencia a nuestros cuadros acerca del período de transición del capitalismo al socialismo. Hay que considerarlo todo ligándolo con las cuestiones prácticas de la revolución de cada país. La realidad demuestra que si el marxismo-leninismo se aplica dogmáticamente, no se pueden resolver los problemas.

Actualmente, tanto ustedes como nosotros nos oponemos al dogmatismo. Esto es muy justo. Triunfaremos sin falta porque marchamos por un camino justo. El que cada partido mantenga la independencia y resuelva correctamente los problemas de la revolución de su país conforme a las condiciones reales de éste, es precisamente ser fiel al internacionalismo proletario y a la causa del comunismo.

Creemos que en el futuro las relaciones de amistad entre el pueblo

coreano y el italiano se fortalecerán y desarrollarán más basándose en el principio de la independencia.

No me propongo prolongar nuestra conversación de hoy con los temas teóricos. Si me referí a tales problemas, es para afirmar que la solidaridad entre nosotros es muy estrecha porque resolvemos por igual todas las cuestiones a partir de la posición independiente.

Este año, en nuestro país la agricultura ha marchado bien. Para vivir, el hombre necesita comer y vestir. Ambos requerimientos constituyen problemas fundamentales en la vida. Nuestro pueblo no tiene preocupación ni por uno ni por otro.

Ahora, estoy preparando el pleno del Comité Central del Partido que comenzará pasado mañana. Voy a presentar en él una tesis que he escrito sobre la educación socialista. Después de tomado el poder por la clase obrera, es muy importante educar bien a las jóvenes generaciones. Nos planteamos la educación de éstas como el más importante problema. Una vez aprobada la referida tesis en el pleno del Comité Central del Partido, les enviaré a ustedes una copia.

No hemos logrado todavía la reunificación de la patria. Tenemos por delante la tarea de desenmascarar plenamente la naturaleza reaccionaria de los títeres surcoreanos y las maniobras agresivas de los imperialistas yanquis, ante los ojos de los pueblos de todo el mundo, así como reunificar la patria. Por eso, deseamos que ustedes apoyen continuamente la lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. Haremos todo lo posible por lograrla.

Saludo una vez más calurosamente la visita de ustedes a nuestro país y les expreso profundo agradecimiento por el compromiso que han hecho de continuar esforzándose por la amistad y la solidaridad entre los pueblos de Corea e Italia.

EN OCASIÓN DE LA PUBLICACIÓN DE LA “TESIS SOBRE LA EDUCACIÓN SOCIALISTA”

**Discurso pronunciado en el XIV Pleno
del V Período del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

5 de septiembre de 1977

Como ante este pleno se va a presentar la “Tesis sobre la educación socialista” quisiera hablar brevemente sobre su propósito.

Después que la clase obrera ha derrocado el régimen capitalista y establecido el socialista, es importante, desde luego, mejorar la vida material del pueblo mediante la construcción exitosa de la economía socialista; pero, en la misma medida, es también importante elevar el nivel de conciencia y el nivel técnico y cultural de las personas.

El continuo ascenso de estos niveles entre los trabajadores es indispensable para explotar con eficiencia la base material y técnica creada, mantenerla bien y consolidarla y desarrollarla más.

Como todos conocen, los bienes materiales de la sociedad son obtenidos, sin excepción, por la actividad creadora de las masas trabajadoras. Estas pueden poner en plena acción su talento creador y entusiasmo en la construcción socialista cuando poseen la conciencia política de ser dueñas de la sociedad y un alto nivel técnico y cultural. Sin elevarles el nivel de conciencia y el nivel técnico y cultural, no pueden desempeñar debidamente el papel de dueñas de la sociedad y, como consecuencia, es probable que la construcción socialista se

estranque o retroceda. De ahí que, una vez conquistado el poder y establecido el régimen socialista, la clase obrera tenga que implantar una enseñanza acorde con la sociedad socialista.

Aun después de tomar el poder en sus manos, debe construir el socialismo, rodeada por el capitalismo durante largo tiempo. Por tanto, existe la posibilidad de que penetren ideas reaccionarias burguesas y la cultura corrupta, y resurjan internamente el feudalismo, el capitalismo y otras ideas obsoletas. Esto exige que el partido y el Estado de la clase obrera presten primordial atención al fortalecimiento de la enseñanza socialista. Si ellos no aplican la enseñanza idónea a la sociedad socialista, sino una amalgamada que ni es socialista ni capitalista, no pueden impedir la penetración ideológica y cultural del capitalismo, ni la acción corrosiva de los residuos de las ideas trasnochadas.

Sólo si se imparte de manera correcta la enseñanza socialista en el período de transición del capitalismo al socialismo y al comunismo, será posible transformar con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera a todos los miembros de la sociedad y hacerlos comunistas.

La intensificación de la enseñanza socialista se presenta como una tarea importante independientemente de que la clase obrera haya tomado el poder en los países capitalistas desarrollados o en los coloniales y semif feudales atrasados. La enseñanza destinada a la transformación de la conciencia ideológica se plantea como un problema importante para todos los países, aunque entre ellos puedan existir diferencias en la duración del período de transición según el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas.

Cuando la gente combate para derrocar el régimen explotador y liberarse de la explotación y opresión, su fervor revolucionario es muy alto, pero merma paulatinamente después de derrocado ese régimen y asentada cierta base material y técnica. Tanto las experiencias de los países que llevaron a cabo la revolución socialista hace mucho tiempo, como las de la construcción socialista en el nuestro, demuestran que cuando desaparecen las preocupaciones por la comida, el vestido y la vivienda, después del cumplimiento de la

revolución socialista, merma el entusiasmo revolucionario de las personas.

Por eso, una vez establecido el régimen socialista, el partido y el Estado de la clase obrera tienen que fortalecer la labor educativa para elevar el entusiasmo revolucionario de todos los miembros de la sociedad.

Ha transcurrido una historia de 130 años desde que Marx publicó en 1848 el “Manifiesto Comunista” y ya hace 60 años de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, en Rusia, bajo la dirección de Lenin. En este lapso en el movimiento comunista internacional y la lucha de liberación de los pueblos oprimidos se han registrado grandes cambios. En particular, después de la Segunda Guerra Mundial, varios países rompieron las cadenas del capital y alcanzaron la victoria en la revolución socialista, y en otros numerosos los pueblos oprimidos conquistaron la independencia nacional liberándose del grillete colonial del imperialismo y avanzan hacia el socialismo.

Ya en otros tiempos, Lenin formuló la teoría de que el socialismo puede triunfar en un país. Ha pasado mucho más de medio siglo desde la victoria de la revolución socialista en Rusia y ahora se realiza la construcción socialista en muchos países, pero ninguno ha podido llegar al comunismo.

En el “Manifiesto Comunista” Marx aclaró que la historia de todas las sociedades que existieron hasta ese entonces era una historia de lucha clasista y planteó la teoría de la revolución continua. Para construir el socialismo y el comunismo la clase obrera debe continuar la revolución aun después de tomar el poder, lo que exige con apremio la educación y la instrucción dirigida a elevarle a la gente, sin interrupción, la conciencia revolucionaria.

En la construcción de la sociedad socialista y comunista la tarea más compleja y difícil es la de conquistar la fortaleza ideológica del comunismo mediante la educación y transformación de las personas. A pesar de ello, nadie ha esclarecido los problemas de la formación del hombre comunista y de la enseñanza socialista, ni ningún país ha

creado un modelo al respecto. Por no haberse dado una correcta solución a estos dos problemas ningún país ha logrado realizar el comunismo, si bien hace mucho tiempo ha alcanzado el triunfo del socialismo. De ello deben sacar serias lecciones los comunistas.

Hoy en día, tomar el camino hacia el socialismo es una tendencia incontenible de la época. Los países del Tercer Mundo, la mayoría de los jóvenes países independientes se proponen ir por la vía del socialismo. Es posible, desde luego, que entre ellos haya diferencia según si es científico o no el socialismo de que hablan. En la actualidad, hay quienes alegan que el socialismo que profesan es de carácter religioso. Independientemente de qué socialismo preconizan, todos reconocen que es bueno.

Ahora, los jóvenes países independientes y muchos otros aspiran al socialismo y observan cómo lo construyen los países socialistas. En tales condiciones éstos tienen que edificarlo mejor y solucionar indefectiblemente el problema de la enseñanza para mostrarles ejemplos.

La tarea principal de la enseñanza socialista consiste en transformar la ideología de las personas y elevar su nivel técnico y cultural.

Transformar la ideología de las personas, o sea, extirpar de su mente los residuos de las ideas feudales y capitalistas y educarlas y forjarlas como fervorosos revolucionarios comunistas, constituye uno de los problemas más importantes que debe solucionar la enseñanza socialista.

Para transformar la ideología de los hombres es preciso, ante todo, fortalecer la educación clasista para que todos luchen resueltamente contra el régimen explotador, sin olvidarse del pasado en que fueron objeto de la explotación por parte de los imperialistas, terratenientes y capitalistas. De modo particular, hay que enseñarles claro a las jóvenes generaciones cómo los terratenientes y capitalistas explotaron a los obreros y campesinos en el pasado, e infundirles un odio implacable al régimen explotador.

A fin de transformar la ideología de todas las personas es

necesario, además, intensificar la educación en el patriotismo socialista. Al hacerles comprender con claridad la superioridad del régimen socialista, hay que lograr que ellas lo aprecien y lo amen, y que defiendan hasta el fin, las conquistas revolucionarias, ante la invasión de los enemigos de cualquier calaña.

En la educación comunista es importante armar a los hombres con el optimismo revolucionario. Se procurará que todos, con la firme fe en la victoria de la revolución y en el comunismo, luchen por la construcción de la sociedad socialista y comunista, amen el futuro y registren continuos avances e innovaciones.

En la educación ideológica lo principal es infundir en las personas la fidelidad al Partido.

La infinita lealtad al Partido constituye el rasgo esencial de los comunistas. Ella debe expresarse en el alto espíritu partidista, de clase obrera y popular, es decir, en la noble conducta de consagrar todo lo suyo en la lucha por el Partido y la revolución, por la clase obrera y el pueblo. Así pueden proceder sólo quienes se educan en la fidelidad al Partido. Uno no sirve para nada si carece de esta lealtad aunque sea muy alto su nivel de conocimientos culturales y técnicos. Necesitamos hombres que no sólo estén dotados con teorías revolucionarias y ricos conocimientos científicos y técnicos, sino que también, fieles al Partido, consagren todo lo suyo en la lucha para el Partido y la revolución, para la clase obrera y el pueblo. Por eso, la enseñanza socialista debe dirigir primordial atención a la formación de las personas infinitamente leales al Partido.

Otro problema importante en la enseñanza socialista reside en elevar el nivel cultural y técnico de todos.

La lucha por la construcción del socialismo y el comunismo es una batalla muy difícil para solucionarlo todo por cuenta propia rodeado del capitalismo, razón por la cual es necesario mantener firmemente la posición independiente y poner en pleno juego el espíritu creador en la lucha revolucionaria y la labor constructiva. Para ello, todos deben poseer ricos conocimientos culturales y técnicos. Sólo entonces podrán librarse de las ilusiones por la técnica de los países capitalistas

desarrollados, del servilismo a las grandes potencias y del dogmatismo y efectuar de manera creadora la revolución y la construcción partiendo de la posición jucheana y de acuerdo con la realidad de su país. Si tienen bajo nivel cultural y técnico, aceptan mecánicamente lo ajeno; pero, en el caso contrario, pueden desplegar las iniciativas y facultades creadoras para solucionar con sus propias fuerzas todos los problemas que se presentan en la lucha revolucionaria y la labor constructiva.

En la enseñanza socialista hay que impulsar de manera unificada la educación ideológica, la cultural y la técnica.

Con miras a construir el socialismo y el comunismo es imprescindible conquistar dos fortalezas, es decir, la ideológica y la material. En esta tarea no debe enfatizarse, unilateralmente, en la educación ideológica, mientras que se menosprecia la educación cultural y técnica, o viceversa. Para edificar con éxito la sociedad socialista y comunista tenemos que impulsar simultánea y enérgicamente la transformación ideológica de todos y la labor encaminada a elevarles el nivel técnico y cultural.

En la enseñanza socialista es de particular importancia preparar como ardientes revolucionarios y comunistas a las jóvenes generaciones que son los relevos de la revolución. Lograr o no hacer de ellas, que son las encargadas de asegurar la continuidad de la revolución, fervientes revolucionarios y comunistas, constituye un problema fundamental que decide si nuestra causa se cumple hasta el fin, generación tras generación, o no.

La revolución es una difícil y prolongada lucha. El blanco de la revolución no cambia, pero se suceden sin cesar las generaciones. No se ha culminado nuestra causa revolucionaria ni se ha logrado aún la reunificación de la patria. Desplegamos la lucha revolucionaria y la labor constructiva enfrentándonos directamente a los norteamericanos, caudillos del imperialismo. La mitad de nuestra patria está ocupada todavía por ellos y el Sur de Corea es una guarida de reaccionarios de toda calaña. Mientras tanto unos como otros permanezcan allí, no dejaremos ni por un momento en la lucha. Nos corresponde reunificar

la patria y llevar hasta el fin la revolución. Para continuar la revolución, reunificar la patria y concluir la causa del socialismo y el comunismo, es imprescindible instruir y educar bien a los relevos de la revolución.

Ya en la alborada de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, previendo que la revolución tendría un carácter prolongado, prestábamos profunda atención a la educación de sus continuadores, las jóvenes generaciones. A principios de los años 30, establecimos a prueba, en Guyushu, la Escuela de Samgwang y formamos a muchos jóvenes como revolucionarios, impartiendoles una enseñanza gratuita de carácter socialista. De aquellos jóvenes casi todos se incorporaron a la lucha revolucionaria, y ninguno tomó el camino reaccionario aunque no pudiera participar en esa lucha.

La experiencia demuestra que sólo educando bien a las jóvenes generaciones, destinadas a mantener la continuidad de la revolución, será posible prepararlas como fervorosas revolucionarias y comunistas y llevar al término la causa revolucionaria. Por eso, tenemos que prestar especial atención a su educación para formarlas como tales.

A fin de aplicar una buena enseñanza socialista es necesario que el Partido intensifique su dirección sobre el trabajo de educación.

Elevar sin descanso el papel rector del partido de la clase obrera en la revolución y en la construcción constituye la garantía decisiva para todas las victorias. Sin elevarlo ni incrementar la función de la dictadura proletaria del Estado socialista, es imposible avanzar hacia el comunismo.

Negar su papel y función en la revolución y la construcción es revisionismo.

Marx dijo que es indispensable la dictadura del proletariado en el período de transición del capitalismo al comunismo. Lenin apoyó y defendió la teoría de Marx sobre la dictadura del proletariado, y formuló la tesis de que el comunismo es el poder soviético más la electrificación.

Nos corresponde entender correctamente las teorías de los clásicos

marxistas-leninistas y defenderlas y desarrollarlas. En la tesis de Lenin el poder soviético significa la dictadura del proletariado, y la electrificación, la automatización de todos los procesos de producción mediante el cumplimiento de la revolución técnica, y no la construcción simple de muchas centrales eléctricas.

La construcción del socialismo y el comunismo requiere aumentar el papel directivo del partido en el sentido de fortalecer la dictadura del proletariado y transformar la conciencia ideológica de las personas, así como efectuar la revolución técnica para eliminar las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero, el trabajo agrícola y el industrial y el trabajo intelectual y el físico.

También en el futuro tenemos que seguir vigorizando la dirección partidista sobre la enseñanza socialista para formar a todos los alumnos como competentes constructores comunistas, dotados con ricos conocimientos, nobles virtudes y buena salud.

Al educarlos y transformarlos a todos por vía comunista, mediante la mejor aplicación de la enseñanza socialista, debemos lograr que luchen con abnegación para consolidar y desarrollar el régimen socialista en el Norte de Corea, reunificar la patria y, en unión con los pueblos revolucionarios del orbe, derrotar completamente al imperialismo en el mundo y construir una nueva sociedad libre de la explotación y la opresión.

Tenemos que crear un modelo de sistema educativo socialista en el Norte de Corea, mostrando a la población surcoreana, con ejemplos prácticos, las ventajas del régimen socialista.

Tenemos que fortalecer y promover más la enseñanza socialista convenciendo consecuentemente a nuestra clase obrera y a todo el pueblo de que sólo la correcta aplicación de la enseñanza socialista posibilitará consolidar y desarrollar el régimen socialista, proteger y defender la patria socialista, transformar con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera y hacer comunistas a todas las personas, e impulsar con más energía la causa del socialismo y el comunismo. Partiendo de este propósito, presento en el pleno del Comité Central del Partido la “Tesis sobre la educación socialista”,

formulada sobre la base de las ricas experiencias que nuestro país acumuló en la aplicación de esta enseñanza durante largo tiempo.

Estoy firmemente convencido de que ustedes tomarán parte activa en el debate de la “Tesis sobre la educación socialista”, examinarán y harán balance de sus actividades sobre esta base, y mejorarán e intensificarán la educación socialista, imprimiéndole mayor vigor a la construcción del socialismo y comunismo y acelerando la causa de la reunificación de la patria.

TESIS SOBRE LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

**Dada a conocer en el XIV Pleno del V Período
del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea**

5 de septiembre de 1977

El partido y el Estado de la clase obrera en el poder se enfrentan a la ardua tarea de construir el socialismo y el comunismo. Con este objetivo es necesario, aun después de establecido el régimen socialista, continuar la revolución, e impulsar con energía la lucha por conquistar tanto la fortaleza ideológica como la material del comunismo.

Entre las dos fortalezas que deben ser conquistadas en la construcción del comunismo, la que adquiere primordial importancia es la ideológica. Sólo con la educación y la transformación comunista de los hombres, dueños de su sociedad, será posible solucionar el problema fundamental de la edificación del comunismo y conquistar con éxito la fortaleza material. Es por ello que durante el período de transición del capitalismo al socialismo, el partido y el Estado de la clase obrera deben dirigir sus esfuerzos primordiales a la conquista de la fortaleza ideológica mediante la educación y transformación comunista de los hombres.

Para alcanzar la fortaleza ideológica del comunismo es preciso que se realice con éxito la labor docente. Lo que permitirá liquidar el atraso ideológico y cultural heredado de la sociedad caduca, educarlos y formarlos a todos como hombres comunistas e impulsar con dinamismo la revolución y la construcción.

La educación es un asunto esencial que decide el triunfo de la revolución y el futuro destino de la nación. En ninguna época, al margen de ella, nación alguna podrá conocer el progreso social ni la prosperidad nacional. La educación cobra mayor importancia en aquellos países que han conquistado recientemente la independencia, emancipándose del yugo colonial del imperialismo.

Desde el momento en que nuestro Partido asumió la dirección de la revolución y la construcción, ha venido prestándole profunda atención al trabajo educacional. En cada etapa de desarrollo de la revolución presentó la adecuada política para la educación y la materializó cabalmente. En ella se concentraron todas sus fuerzas y las del Estado.

Gracias a la correcta política educacional y a la sabia dirección de nuestro Partido, en un breve plazo se acabó totalmente con las escuelas de la educación esclavista colonial y se implantó un avanzado sistema educacional socialista; en la enseñanza pública y la formación de cuadros nacionales se lograron éxitos notables. Habiéndose implantado la enseñanza obligatoria general de 11 años, hoy en nuestro país toda la joven generación estudia a su gusto bajo la atención del Estado. Se ha formado un gran ejército de un millón de intelectuales, que administran y gestionan en forma magnífica los organismos del Estado, de la economía y de la cultura. Nuestros trabajadores, anteriormente muy alejados de la civilización moderna, ya poseen un nivel cultural y tecnológico superior al de los graduados de la escuela secundaria y participan con actitud de dueños en la construcción socialista. En esta tierra donde antes reinaban la ignorancia y el oscurantismo se ha abierto una nueva era, la de la civilización socialista.

Hoy enfrentamos la importante tarea de dar un mayor impulso a la educación socialista conforme a las exigencias del desarrollo de la revolución. La realidad de hoy cuando se profundizan en todos los aspectos las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, demanda con urgencia desarrollar más la educación socialista. Promoviéndola hemos de imprimirles un ritmo acelerado a las

revoluciones ideológica y cultural e impulsaremos enérgicamente la revolución técnica para aproximar la victoria de la causa del socialismo y el comunismo.

1. PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA PEDAGOGÍA SOCIALISTA

La educación socialista es una labor dirigida a instruir a los hombres como seres sociales, independientes y creadores.

Sólo cuando el hombre posea conciencia de la independencia y capacidad creativa, podrá ser un ente social independiente y creador. Esa conciencia de la independencia y esa capacidad creativa no son cualidades innatas en él. El hombre no posee ideas y conocimientos innatos. Mediante la educación él adquiere una conciencia ideológica independiente y conocimientos sobre la naturaleza y la sociedad y cultiva la capacidad creativa que le permite conocer y transformar el mundo.

El objetivo de la educación socialista consiste en formar a los hombres como cuadros revolucionarios comunistas con independencia y capacidad creativa. Al formar de este modo a los hombres para que luchen abnegadamente en aras de la sociedad y el pueblo, por el socialismo y el comunismo, la educación socialista ha de estar al servicio del régimen socialista y contribuir a la causa revolucionaria de la clase obrera.

Para lograr cabalmente el objetivo y cumplir la misión de la educación socialista, es necesario que en la labor docente se materialice en su totalidad el principio básico de la pedagogía socialista.

Este principio básico consiste en transformar con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera y hacer comunistas a los hombres. En otras palabras, se trata de pertrechar a los hombres con las ideas

revolucionarias comunistas y, sobre esta base, hacerlos poseedores de profundos conocimientos científicos y de fortaleza física.

Las ideas revolucionarias, los conocimientos profundos y la fortaleza física son rasgos y cualidades imprescindibles para los comunistas, Sólo poseyéndolos, en su conjunto, los hombres pueden ser cuadros genuinamente revolucionarios y comunistas y participar en la revolución y en la construcción como sus protagonistas.

Armar a los hombres con el espíritu revolucionario y de la clase obrera constituyen una exigencia legítima de la construcción del socialismo y del comunismo, es la principal tarea revolucionaria del partido y el Estado de la clase obrera en el período de transición del capitalismo al socialismo.

Aun después de implantado el régimen socialista, en la mente de la gente superviven por largo tiempo los remanentes de la vieja ideología y prosigue la penetración ideológica y cultural del imperialismo. Sin librar una enérgica lucha por la transformación de los hombres con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera, se hará imposible extirpar de su mente los remanentes de la vieja ideología, así como frenar la penetración ideológica y cultural imperialista. Sólo cuando los hombres sean pertrechados firmemente con la ideología revolucionaria de la clase obrera y la concepción comunista del mundo mediante la intensificación de la lucha por revolucionarlos y armarlos con el ímpetu de la clase obrera será posible superar la acción corrosiva de todo tipo de vieja ideología y consolidar y desarrollar el régimen socialista.

La transformación de los hombres con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera es una cuestión fundamental para formar cuadros revolucionarios comunistas.

El hombre es un ente social con conciencia ideológica. Esta determina el valor y la personalidad del hombre y coordina todas sus actividades. La transformación del hombre constituye, en esencia, una transformación ideológica; lo fundamental en la formación del hombre comunista es inculcarle la ideología comunista. Sólo con ello los hombres podrán adquirir los rasgos de un ser comunista y mostrar

en alto grado la independencia y el espíritu creador.

Inspirado en la ideología comunista, el hombre puede estudiar con ahínco y utilizar mejor los conocimientos adquiridos poniéndolos al servicio de la revolución y de la construcción. Sólo quien posea la ideología revolucionaria de la clase obrera adquirirá, aunque sean pocos, conocimientos útiles, y dedicará toda su inteligencia y talento a la causa de la construcción del socialismo y el comunismo. De nada valen los conocimientos que no están basados en la ideología revolucionaria comunista.

Por esta razón, la educación socialista debe indefectiblemente constituir un proceso de la revolución ideológica, abocada a revolucionar e inculcar la ideología de la clase obrera a la gente. La educación socialista debe hacer hincapié en la superación ideológica y dirigir sus principales esfuerzos a dotar a los hombres con las ideas comunistas. El contenido y el método de la educación socialista deben ajustarse al objetivo de la transformación de los hombres con la conciencia revolucionaria y de la clase obrera y todas las condiciones y medios de instrucción deben tender a transformar ideológicamente a los hombres.

Además de poseer la ideología comunista, el comunista debe estar dotado de profundos conocimientos sobre la naturaleza y la sociedad.

La adquisición de los conocimientos científicos constituye una condición importante para el desarrollo integral del ser humano y el fundamento para la formación de la concepción científica del mundo. En ellos deben basarse las actividades creadoras del hombre dirigidas a transformar la naturaleza y la sociedad. Únicamente poseyendo, junto con las ideas comunistas, profundos conocimientos sobre la naturaleza y la sociedad, el hombre podrá ser un comunista, con una concepción revolucionaria del mundo, desarrollado en todos los aspectos y, a la vez, estará capacitado para participar con fines bien definidos y conciencia en la lucha por la transformación de la naturaleza y la sociedad.

La educación socialista debe tener como su importante objetivo proveer a los hombres de profundos conocimientos sobre la

naturaleza, la sociedad y la moderna tecnología. Debe enseñarles sistemáticamente los logros científicos y técnicos de la humanidad y cultivarles la capacidad de comprensión y práctica con el fin de que puedan conocer profundamente el mundo e iniciar su transformación revolucionaria.

Tener un cuerpo sano y fuerte constituye una garantía para las actividades físicas e intelectuales del ser humano. De lo contrario, es imposible desarrollar actividades independientes y creadoras. Por ello, es deber de la educación socialista coadyuvar activamente al fomento de la fortaleza física de los hombres.

La ideología, los conocimientos y la fortaleza física del hombre se hallan en estrecha relación. La educación socialista, encauzada a formar comunistas, hombres polifacéticamente desarrollados y dotados con el espíritu independiente y creador, debe poner énfasis en la educación ideológica y, a la vez, impulsar equilibradamente, a través de un proceso único, la formación intelectual y física.

A fin de impartir una enseñanza socialista satisfactoria es preciso guiarse por los siguientes principios:

Primero, debe materializarse en la educación el espíritu partidista y de clase obrera.

En la sociedad de clases la educación tiene siempre un carácter clasista. La educación socialista es, en esencia clasista, una educación partidista y de clase obrera.

El espíritu partidista y de clase obrera constituye el primer elemento de vida para la educación socialista y un factor decisivo que garantiza el éxito del trabajo educacional. Únicamente este tipo de educación es capaz de formar a los hombres como cuadros revolucionarios fieles al partido y a la revolución; servir a la causa revolucionaria de la clase obrera, a la causa del socialismo y del comunismo.

En el desarrollo de la educación socialista por el cauce partidista y

de la clase obrera lo más importante es implantar el sistema de ideología única de nuestro Partido.

La educación socialista debe tener como única guía directriz la ideología revolucionaria del Partido y debe ser impartida sobre esa base.

La idea directriz de la educación socialista en nuestro país es el comunismo, la idea Juche. Esta constituye el fundamento ideológico, teórico y metodológico de la educación socialista. El comunismo, la idea Juche, da respuestas correctas a todos los problemas teóricos y prácticos que se presentan en la instrucción, y señala la dirección que debe seguir el desarrollo de la educación socialista. Así, pues, el comunismo, la idea Juche, debe ser la sólida guía orientadora de la educación socialista y ha de ser aplicada consecuentemente en todos los campos de la labor docente.

La política y la línea del Partido reflejan su propósito y exigencia. La labor docente, en su conjunto, debe organizarse y efectuarse sobre la base de ellas y el proceso didáctico debe estar impregnado de esa política.

La educación socialista debe realizarse bajo la dirección del Partido. Al margen de esa dirección la labor educativa no podrá materializar los propósitos del Partido y las exigencias de su política. Mediante el fortalecimiento de la dirección partidista se debe eliminar el “liberalismo” y la indisciplina en la labor docente e implantar una disciplina revolucionaria según la cual toda labor didáctico-educativa se lleve a cabo conforme a la orientación del Partido.

La implantación del sistema de ideología única del Partido en la educación tiene por objetivo formar a los hombres como revolucionarios infinitamente leales al Partido. Todas las palancas de la educación socialista deben servir para formar a los hombres como soldados revolucionarios fieles al Partido y todo el proceso de la enseñanza debe estar impregnado del espíritu de lealtad al Partido.

La tarea de establecer el sistema de ideología única del Partido en la esfera educacional está en íntima relación con la lucha por defender al Partido en lo político e ideológico. Es preciso impedir la

penetración de elementos ideológicos no partidistas y de tendencias malsanas en el campo educacional y librar una aguda lucha contra la más mínima manifestación de ellos.

Para que la educación socialista sea partidista y de clase obrera es necesario establecer la línea de clase obrera.

Establecer la línea de clase obrera en la educación significa trazar en todos sus dominios una clara línea divisoria entre la clase obrera y la capitalista, entre el comunismo y el capitalismo y defender y encarnar consecuentemente los intereses y exigencias de la clase obrera.

En la sociedad socialista continúa la lucha de clases. Si la labor educacional no traza una clara línea de clase obrera y se imparte una enseñanza promiscua que presente una confusa línea divisoria entre la clase obrera y la capitalista, es posible que el producto sea un hombre promiscuo y una sociedad también promiscua. El partido y el Estado de la clase obrera deben mantener siempre con firmeza su posición clasista y el principio revolucionario en la educación, resolviendo todos los problemas teóricos y prácticos que se presentan en ella de acuerdo con los intereses y las demandas de la clase obrera.

Con miras a defender y encarnar los intereses y las exigencias de la clase obrera en la educación, es preciso combatir todos los elementos ajenos a la clase obrera. Al superar por completo las supervivencias feudales y capitalistas en todas las esferas de la educación, ésta debe desarrollarse conforme a la naturaleza de la sociedad socialista y a las aspiraciones de la clase obrera. Es necesario estar alerta contra la penetración en el campo educacional de la ideología reaccionaria burguesa, del corrupto modo de vida que difunden los imperialistas y sus secuaces y, sobre todo, contra la infiltración de la teoría educacional burguesa. Hay que combatir decididamente toda clase de corrientes ideológicas oportunistas, incluyendo la teoría educacional revisionista, contraria al espíritu partidista y de clase obrera en la enseñanza, y apologista de la educación apolítica y de su “liberalización”. De esta manera se debe defender el espíritu partidista y de clase obrera, así como asegurar la pureza en la educación socialista en nuestro país.

Segundo, debe establecerse el Juche en la educación.

La construcción del socialismo y el comunismo se lleva a cabo teniendo por unidad cada Estado nacional, siendo el pueblo el encargado de conducir la revolución y la construcción en cada país. Distintas son las circunstancias y condiciones de cada país; también .son diferentes sus deberes revolucionarios. Por eso, la educación socialista debe estar orientada por la idea Juche, es decir, debe realizar su labor didáctico-educativa conforme a la realidad de cada país y a los intereses de cada pueblo y formar al hombre como dueño de la revolución de su país.

El establecimiento del Juche en la educación plantea el importante problema de resolver todos los asuntos de la enseñanza desde una posición independiente y en forma creadora.

La educación socialista es una actividad creadora que entrena a hombres que viven y actúan en circunstancias concretas. No es posible que haya una teoría o experiencia educacional que se adecue indistintamente a las circunstancias y condiciones concretas de todos los países. Nosotros debemos resolver todos los problemas teóricos y prácticos que surgen en la actividad educativa, de manera original, de acuerdo con la realidad de nuestro país y los intereses de la revolución coreana y apoyándonos en nuestras propias fuerzas.

A fin de establecer el Juche en la educación es imprescindible una enseñanza que verse principalmente sobre el propio país y ponga a la gente al corriente de lo suyo.

Los coreanos deben hacer la revolución en Corea y aquí construir el socialismo y el comunismo. Para que desempeñen satisfactoriamente su papel como protagonistas de la revolución coreana y cumplan con responsabilidad la revolución y la construcción en su país, es necesario que conozcan a fondo el pasado y el presente de Corea y su revolución.

En la enseñanza debemos pertrechar a las personas con la política y con las brillantes tradiciones revolucionarias de nuestro Partido, así como

proporcionarles suficientes conocimientos de la historia, la cultura, la naturaleza y la geografía de nuestro país. Sólo si conocen bien nuestro país y nuestra revolución podrán solucionar acertadamente los difíciles y complejos problemas que se presentan en la revolución y la construcción, movilizándolo y utilizando con eficacia todas las fuerzas potenciales del país, y luchar abnegadamente para llevar al triunfo la causa de nuestra revolución con el orgullo y dignidad de realizarla en Corea, bajo la dirección de nuestro Partido, y con el amor a la patria y al pueblo.

En el caso de impartir enseñanza sobre las ciencias y la técnica de otros países, es necesario hacerlo, de acuerdo con las condiciones y la realidad concretas de nuestro país, desde una posición jucheana. Si no son acogidas de manera crítica y en correspondencia con nuestra realidad, no pueden, aunque sean avanzadas, constituir un aporte a nuestra revolución y construcción, sino, por el contrario, pueden traer resultados negativos. Lo ajeno debe ser estudiado y aceptado en todo caso con el objetivo de conocer mejor lo de nuestro país y realizar mejor nuestra revolución y la construcción.

En la enseñanza es preciso oponerse al servilismo a las grandes potencias y al dogmatismo. Si se permiten uno y otro en este campo puede infiltrarse todo género de teorías pedagógicas o corrientes ideológicas, oportunistas y reaccionarias, tornándose imposible el desenvolvimiento educacional conforme a los intereses de nuestra revolución y el pueblo. Oponiéndonos categóricamente al servilismo a las grandes potencias y al dogmatismo, debemos desarrollar la enseñanza socialista con carácter revolucionario y jucheano.

Tercero, hay que combinar la enseñanza con la práctica revolucionaria.

La enseñanza se origina de la necesidad de la práctica y sirve a ésta. Por ello, sólo cuando se vincula con la práctica puede cumplir con su misión.

La enseñanza socialista debe combinarse con la práctica

revolucionaria de la clase obrera por conquistar el socialismo y el comunismo. Sólo así puede contribuir a dicha causa.

La enseñanza vinculada a la práctica revolucionaria es una exigencia indispensable para formar al hombre como un comunista revolucionario dotado de conocimientos útiles y de capacidades prácticas.

La práctica es el punto de partida de la cognición, la pauta de la verdad y la fuerza impulsora del desarrollo de la teoría. La práctica revolucionaria cultiva en el hombre la capacidad de acción y lo forja de modo revolucionario. La combinación de los conocimientos acerca del mundo con las capacidades prácticas, hace del hombre el ser más poderoso de la Tierra.

Sólo ligando estrechamente la enseñanza con la práctica revolucionaria, será posible proporcionar conocimientos útiles, que por muy pocos que sean, puedan aplicarse en la revolución y en la construcción, y formar al hombre como constructor del socialismo y del comunismo, con conocimientos eficientes y capacidades prácticas. En nuestra sociedad de nada sirve la mera teoría por la teoría, el conocimiento por el conocimiento, divorciados de la práctica revolucionaria. La educación socialista ha de enseñar a los alumnos los principios y teorías generales en íntima vinculación con la práctica y realizar sus tareas de tal modo que todas las teorías y conocimientos puedan contribuir activamente a resolver los problemas que se presentan en la revolución y en la construcción.

Hay que acercar continuamente la enseñanza a la realidad. La pictórica realidad de nuestro país debe estar sensiblemente reflejada en el trabajo docente, trabajo que debe ser mejorado y perfeccionado en su conjunto, en particular, en su contenido y método, de acuerdo con los requerimientos del desarrollo de la realidad.

Cuarto, el Estado socialista debe organizar y realizar con responsabilidad la labor educativa.

La educación socialista es un arma del Estado socialista para la

superación ideológica y cultural. Mediante la labor docente el Estado socialista cumple con su función de educador cultural. Este debe acelerar la educación y la formación comunistas de las personas y aproximar el triunfo de la causa del socialismo y el comunismo, organizando y realizando responsablemente el trabajo docente.

El Estado socialista debe anteponer con seguridad el trabajo educacional a todos los demás.

La enseñanza socialista es una labor para con el hombre, una labor encaminada a formarlo como comunista. La prioridad concedida al trabajo de la transformación del hombre, a esta labor para con el hombre, constituye la garantía decisiva del éxito en todas las demás labores.

La revolución y la construcción deben comenzar por la instrucción y la educación del hombre. Al organizar y realizar la lucha revolucionaria y la construcción, el Estado socialista debe colocar el trabajo docente siempre en primer plano y mantener la actitud revolucionaria de solucionar todos los problemas mediante una mejor instrucción y educación.

El Estado socialista debe organizar y realizar el trabajo docente basándose en el principio de que hay que enseñar y educar sin cesar a todos los miembros de la sociedad.

La educación socialista es popular y está al servicio de las masas del pueblo trabajador. Ella debe hacer de todo miembro de la sociedad un comunista dotado de independencia y de espíritu creador, instruyéndolo y educándolo de manera ininterrumpida.

Educar continuamente a todos los miembros de la sociedad es una exigencia indispensable de la construcción socialista y comunista. Sólo con este proceso educativo será posible eliminar las diferencias en el nivel ideológico, técnico y cultural que existen entre las personas, y llevar a feliz término la transformación de toda la sociedad según las exigencias de la revolución y la clase obrera y su intelectualización.

El Estado socialista debe instaurar un régimen de enseñanza avanzado y un sistema racional de educación que permitan formar ininterrumpidamente a todos los miembros de la sociedad, e impulsar

con energía y conjuntamente la instrucción tanto de las jóvenes generaciones como de los adultos, y la formación de cuadros nacionales.

El Estado socialista debe asegurar responsablemente las condiciones necesarias para el trabajo docente.

En la sociedad socialista, donde los medios de producción son propiedad del Estado y la sociedad y los centros docentes están dirigidos por el Estado, la enseñanza sólo puede llevarse a cabo con éxito si éste efectúa con responsabilidad la tarea de aseguramiento.

Asegurar las condiciones necesarias para la enseñanza es un honroso deber del Estado socialista, que sirve al pueblo. El Estado socialista, bajo su total responsabilidad, debe asegurar satisfactoriamente todas las condiciones necesarias para la enseñanza como, por ejemplo, la formación de profesores, la construcción de escuelas, la preparación de instalaciones, de materiales y utensilios docentes.

2. CONTENIDO DE LA ENSEÑANZA SOCIALISTA

El carácter y la calidad de la enseñanza se determinan por su contenido.

El contenido de la enseñanza socialista debe conformarse de modo tal que pueda inculcar la conciencia revolucionaria y de clase obrera a los hombres y formarlos como comunistas desarrollados multifacéticamente y preparados intelectual, moral y físicamente. Ha de estar imbuido del espíritu revolucionario y tener un carácter científico y realista.

1) EDUCACIÓN POLÍTICO-IDEOLÓGICA

La educación político-ideológica ocupa un lugar preponderante en la enseñanza socialista. Sólo realizándola con eficiencia será posible

formar a los alumnos como cuadros revolucionarios con la correspondiente concepción del mundo y con rasgos ideológicos y morales propios de los comunistas. Sólo sobre la base de una adecuada educación político-ideológica será posible impartir con éxito las ciencias y la técnica, así como la educación física.

Pertrechar firmemente a los alumnos con la idea Juche es de primordial importancia en la educación político-ideológica.

La idea Juche es la concepción científica y revolucionaria del mundo que debe poseer el hombre comunista. Cuando los alumnos la dominen perfectamente, podrán llegar a ser auténticos protagonistas de la revolución y la construcción y cuadros revolucionarios, independientes y creadores.

La enseñanza socialista debe prestar una atención primordial al pertrechamiento de los alumnos con la idea Juche y subordinarlo todo a ese objetivo.

Para imbuirlos de la idea Juche, es necesario intensificar la enseñanza de la política del Partido y las tradiciones revolucionarias.

Las políticas y líneas de nuestro Partido emanan, en su totalidad, de la idea Juche y la encarnan. De ahí que se les deba enseñar sistemática e integralmente a los alumnos la política y la línea del Partido para que todos ellos comprendan nítidamente su esencia y justeza y así la conviertan en su firme credo.

Las brillantes tradiciones revolucionarias de nuestro Partido, aparte de constituir una gran fuerza influyente, encierran un rico contenido ideológico, necesario para armar a la gente con la idea Juche y la conciencia revolucionaria. Al intensificar la formación en las tradiciones revolucionarias, se debe lograr que los alumnos conozcan claramente las raíces históricas de nuestro Partido y de la revolución y asimilen profundamente el sistema ideológico Juche, las inmortales hazañas revolucionarias y las preciosas experiencias de combate, el método revolucionario y el estilo popular de trabajo, todos creados en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

La educación en la política del Partido y en las tradiciones revolucionarias ha de enfocarse fundamentalmente hacia el cultivo de

la fidelidad al Partido. De esta manera, debe hacerse de todo joven y niño estudiante un soldado revolucionario infinitamente fiel al Partido, y que, armado firmemente con la idea revolucionaria de nuestro Partido, esté dispuesto a protegerlo y a defenderlo con toda energía y lleve a cabo incondicional y cabalmente su política y línea, monolíticamente unido en torno suyo.

Otro aspecto importante en la educación político-ideológica consiste en armar firmemente a los educandos con la conciencia revolucionaria de la clase obrera y con la moral comunista mediante la intensificación de la educación revolucionaria y comunista.

La fe en el comunismo y el optimismo revolucionario son nobles rasgos espirituales de los revolucionarios que luchan por el comunismo. Es preciso demostrarles patentemente a los alumnos la justeza de la causa del comunismo y la infalibilidad de su victoria, así como las brillantes perspectivas del futuro comunista, de manera que batallen con toda abnegación por el triunfo del comunismo, teniendo una inquebrantable fe en él. A los alumnos se les debe educar en el espíritu de amor al porvenir y en la idea de la revolución permanente.

El núcleo de la ideología comunista es la conciencia de la clase obrera, y la esencia de la educación comunista es la educación clasista. Esta debe adoptar un carácter intensivo con el fin de que todos los alumnos luchen abnegadamente en aras de los intereses de la clase obrera, manteniendo firmemente sus puntos de vista y sus posiciones. Es de particular relevancia la educación en el odio contra los enemigos de la revolución. Quien no los aborrece no puede combatirlos resueltamente ni ser un auténtico revolucionario. Se debe dotar a los alumnos con el espíritu de odio al imperialismo y a las clases terratenientes y capitalistas de manera que luchen resueltamente contra los enemigos de clase y el régimen de explotación.

El colectivismo representa la base de la vida en la sociedad socialista y comunista y constituye un principio de acción de los comunistas. Todos los alumnos deben ser educados para trabajar, estudiar y vivir de acuerdo con el principio colectivista de “Uno para todos y todos para uno”, librándose del individualismo y del egoísmo,

y luchar con dedicación por los intereses de la sociedad y del pueblo, por los intereses del Partido y de la revolución.

El amor al trabajo es uno de los rasgos más importantes del comunista. Debemos formar a todos los alumnos para que consideren y amen el trabajo como algo sagrado y honroso, observen a conciencia la disciplina laboral y participen con sinceridad en el trabajo común por el bien de la colectividad y la sociedad.

Hay que profundizar en la educación en el patriotismo socialista. Este es el espíritu de amor a la patria socialista, donde están establecidos el poder de la clase obrera y el régimen socialista, una economía nacional independiente y una brillante cultura nacional. Todos los alumnos deben formarse con la dignidad y el orgullo nacionales, el ardoroso amor a la patria y al pueblo, el aprecio de las excelentes tradiciones y el patrimonio de la nación, y en la lucha abnegada por el florecimiento y el desarrollo de la patria socialista. A los alumnos se les debe educar para que amen y cuiden, en un principio, sus pupitres y sillas y, más adelante, aprecien todos los bienes comunes del Estado y la sociedad y organicen con esmero y hacendosamente la vida económica del país.

Es necesario pertrechar a los alumnos con el espíritu del internacionalismo proletario. Deben ser formados de manera que apoyen activamente a los pueblos de diversos países del mundo en su lucha revolucionaria por la paz y la democracia, por la independencia nacional y el socialismo, fortalezcan la amistad y solidaridad con ellos y se empeñen tenazmente en el triunfo de la revolución mundial.

También es menester educar a los jóvenes y niños estudiantes en el espíritu de la legalidad socialista. Las leyes socialistas son reglas de conducta y normas de vida que todos los integrantes de la sociedad socialista deben observar obligatoriamente con elevada conciencia política. Debe lograrse que todos los alumnos respeten y observen voluntariamente las leyes del Estado y desplieguen una lucha de principios contra los hechos que violen los preceptos legales.

Los jóvenes y niños estudiantes deben ser formados en la moral comunista y en el modo de vida socialista. Habrán de liberarse

totalmente de viejos conceptos morales y hábitos de vida, observar a conciencia las normas de la moral comunista y vivir de modo revolucionario conforme al modo de vida socialista.

El proceso de desarrollo de la conciencia ideológica de los hombres está íntimamente vinculado con su crecimiento. Por ello, la educación político-ideológica debe ir profundizándose paulatinamente a medida que pasa de la edad menor a la adulta y de la etapa inferior de la enseñanza a la superior. La educación ideológica debe ser profundizada, y se debe elevar el nivel didáctico, comenzando por ofrecerles a los niños en el jardín de la infancia una imagen general de los fenómenos sociales y hacerles brotar la conciencia político-ideológica, y a medida que crezcan y asciendan a las etapas educativas superiores, llegando gradualmente a proporcionarles una comprensión profunda acerca de la esencia y los principios de los fenómenos sociales.

2) ENSEÑANZA CIENTÍFICO-TÉCNICA

La enseñanza científico-técnica tiene por objeto entregar a los estudiantes la posibilidad de asimilar los más avanzados logros de la ciencia y la técnica que la humanidad ha alcanzado, y acrecentar su capacidad para aplicarlos.

La enseñanza científico-técnica debe impartir conocimientos generales y especializados.

Ante todo, es preciso realizar adecuadamente la impartición de conocimientos generales.

Los conocimientos generales son indispensables para todos los miembros de la sociedad socialista. Gracias a una buena impartición de éstos en la escuela, los alumnos pueden adquirir conocimientos multilaterales sobre la naturaleza y la sociedad y prepararse un sólido basamento para asimilar la ciencia y la tecnología moderna de su especialidad. En nuestro país la impartición de los conocimientos secundarios generales completos para el estudiantado se realiza mediante el sistema de educación obligatoria general de 11 años.

Lo importante en la impartición de los conocimientos generales es proporcionar los básicos. En la primaria y la secundaria general se les deben enseñar a los alumnos las nociones generales y la esencia de los objetos y fenómenos, así como los conocimientos básicos acerca de las leyes de su evolución y desarrollo. Particular énfasis debe ponerse en los conocimientos generales de ciencias básicas como la Matemática, la Física, la Química y la Biología.

Asimismo se deben impartir conocimientos técnicos básicos. Es necesario enseñarles a los alumnos los principios fundamentales de la producción y la tecnología, los conocimientos de la energía eléctrica y las máquinas, además de otras nociones técnicas elementales. Durante la etapa de la enseñanza media general se le debe enseñar a todo estudiante más de una especialidad técnica vinculada con la producción moderna de la economía nacional de nuestro país.

En la educación socialista no se puede permitir que los estudiantes sean apartados de la práctica productiva por proporcionar conocimientos básicos generales, menospreciando la enseñanza técnica, ni tampoco que la enseñanza media general se concentre en la educación profesional enfatizando demasiado en la educación técnica por desestimar los conocimientos generales básicos. Es imprescindible que la enseñanza media general imparta los suficientes conocimientos básicos generales y combine correctamente con ello la enseñanza técnica básica.

En la etapa de la enseñanza general es preciso dar una adecuada formación artística. Las instituciones primarias y secundarias deben tener como objetivo, intensificando la enseñanza de las asignaturas artísticas, el que todos los estudiantes posean las nociones elementales necesarias para apreciar y crear obras literarias y artísticas y a la vez estén dotados de la aptitud artística para tocar uno o más instrumentos musicales, y de ricos sentimientos estéticos.

Además, es necesario enseñar debidamente los conocimientos especializados.

Los conocimientos especializados deben ser impartidos en la etapa de la enseñanza superior sobre la base de conocimientos secundarios

generales completos. Sólo intensificando la enseñanza de los conocimientos especializados será posible formar técnicos y especialistas competentes y realizar con éxito la intelectualización de toda la sociedad.

En lo que respecta a la educación especializada en el campo de las ciencias naturales, debe hacerse que los estudiantes comprendan a fondo los principios y teorías básicas de estas ciencias y sus últimos logros, así como debe dárseles los conocimientos necesarios para solucionar los nuevos problemas científico-técnicos que plantea la práctica revolucionaria.

La educación especializada en el dominio de las ciencias sociales debe dar a los estudiantes conocimientos profundos acerca de la objetiva legitimidad del desarrollo social, las teorías sobre la lucha de clases, la estrategia y las tácticas de la revolución, así como los valiosos éxitos y experiencias de nuestro Partido en la solución creadora de los problemas difíciles y complejos que ha enfrentado en todas las esferas de la política, la economía y la cultura. Asimismo, se les debe capacitar para explicar teóricamente y divulgar a fondo la política y la línea del Partido y dilucidar correctamente, desde un punto de vista científico, los problemas teóricos y prácticos que surgen en la revolución y en la construcción.

La educación técnica especializada debe enseñar la tecnología moderna. Es preciso explicar a fondo, a los estudiantes, los principios de ingeniería que rigen la producción y la técnica moderna, además de los conocimientos técnicos especializados en un determinado campo. Al mismo tiempo, hay que cultivarles la habilidad de manejar los equipos de automatización y otros medios técnicos modernos.

El contenido de la enseñanza científico-técnica ha de complementarse y enriquecerse incesantemente sobre la base de las exigencias del desarrollo de la realidad y de los nuevos logros de la ciencia y de la técnica.

La educación científica y técnica debe basarse estrictamente en la política del Partido. El contenido de las lecciones de todas las disciplinas debe estar permeado por la política del Partido y

vinculado con la realidad concreta de nuestro país. De esta manera, hay que procurar que los alumnos aprendan materias imperiosamente necesarias para nuestra revolución, aunque sea en un volumen limitado, y utilicen diestramente en la práctica revolucionaria los conocimientos y la técnica adquiridos.

3) EDUCACIÓN FÍSICA

La misión de la educación física consiste en fomentar la fortaleza física de los jóvenes y niños estudiantes a fin de prepararlos con firmeza para el trabajo y la defensa nacional.

La fortaleza física de los jóvenes y niños es básica para la lucha revolucionaria y la construcción de una sociedad rica y poderosa. Su incremento, mediante una adecuada educación física, es imprescindible para darle un impulso poderoso a la revolución y a la construcción y fortalecer el poderío del país.

La educación física tiene gran importancia no sólo en el aumento de la fortaleza física de los jóvenes y niños sino también en la forja de su ideología y voluntad, así como en la elevación de su nivel cultural. Mediante las actividades deportivas, los jóvenes y niños estudiantes cultivan la valentía, la audacia, un poderoso espíritu de combate y persistencia, aumentando su destreza deportiva y su preparación cultural.

Todas las instituciones educacionales han de impartir la educación física como es debido. En especial ésta debe tener un carácter intensivo en las escuelas primarias y secundarias encargadas de instruir a los alumnos en los años en que su desarrollo corporal es más rápido.

La tarea central de la educación física escolar debe consistir en hacer que los estudiantes se fortalezcan físicamente y se desarrollen corporalmente de manera armoniosa. La educación física ha de llevarse a cabo en consonancia con las condiciones naturales y geográficas de nuestro país, con las características de la complejidad nacional, con el sexo y edad de los jóvenes y niños estudiantes, y con las demandas de su fisiología.

Debe ser realizada sistemáticamente con vistas a aumentarla estatura de los jóvenes y niños estudiantes y desarrollar sus cuerpos proporcionalmente, reforzando a la vez el deporte de defensa nacional.

Se debe hacer de la cultura física una práctica masiva, parte integrante de la vida cotidiana. Las escuelas deben organizar diariamente y en gran escala actividades deportivas colectivas a las que se integren amplias masas estudiantiles.

Es preciso promover intensivamente los deportes extraescolares. Las escuelas han de organizar ampliamente diversas actividades tales como la gimnasia durante los recesos, carreras por equipos, gimnasia coreográfica y competencias deportivas, desarrollando a la vez enérgicamente las actividades de los círculos deportivos de diversas clases para que todos los estudiantes experimenten un incesante fortalecimiento corporal y cada uno conozca más de una técnica deportiva.

3. MÉTODOS DE LA ENSEÑANZA SOCIALISTA

La enseñanza socialista puede cosechar éxitos sólo cuando se basa en métodos científicos y revolucionarios. Tenemos que crear una metodología didáctica de este tipo que se adecue a los objetivos y a la misión de la educación socialista, y realizar la labor docente de acuerdo con ellos.

1) PROCESO DOCENTE-EDUCATIVO INDUCTIVO

La forma principal de la educación escolar es el proceso docente y su método fundamental es el inductivo. Aplicando en la enseñanza el método inductivo los estudiantes pueden comprender correctamente

su contenido y así puede lograrse exitosamente el objetivo docente.

La enseñanza inductiva es el método didáctico que mejor se ajusta a la esencia de la educación socialista y a la legitimidad del proceso cognoscitivo.

La educación socialista requiere, por su esencia, una didáctica que cultive el espíritu de independencia y la capacidad creadora en los alumnos. La enseñanza inductiva ayuda a éstos a comprender el contenido de la docencia a través de un profundo esfuerzo de meditación, fomentando y desarrollando activamente el espíritu de independencia y la creatividad.

El sujeto de la cognición es el hombre mismo. El hombre sólo puede comprender la naturaleza de las cosas y fenómenos a través de una meditación activa. El método inductivo estimula el pensamiento de los estudiantes con el fin de que capten y entiendan fácilmente la naturaleza de las cosas y los fenómenos.

En nuestras escuelas la enseñanza debe aplicar sin falta el método inductivo en todas las asignaturas.

La enseñanza inductiva debe estimular la voluntariedad, impulsar la actividad de los estudiantes y asegurar el carácter lógico, sistemático y ordenado del contenido de la enseñanza. Sobre esta base ha de aplicar correctamente diversos métodos didácticos conforme al nivel de preparación y a las características de los estudiantes.

Es importante que con el método inductivo se explique adecuadamente, a modo de narración o conversación. La explicación debe ser viva, persuasiva y lógica con el fin de que los estudiantes puedan captar fácilmente el contenido de la lección. Para activar el pensamiento de los estudiantes es necesario librar en amplia escala debates y exposiciones y, en especial, aplicar correctamente el método de preguntas y respuestas. Este, que es el método de estudio tradicional de nuestro Partido, ha demostrado ya diáfananamente sus ventajas a través de la vida práctica. Su aplicación activa garantiza que los estudiantes comprendan amplia y profundamente el contenido de la enseñanza.

La enseñanza con objetos reales y otros medios visuales produce

el importante efecto de proporcionar a los alumnos una idea viva de las cosas y fenómenos y de los principios científicos, así como de estimular la actividad del pensamiento. De acuerdo con las peculiaridades de las asignaturas, las escuelas deben servirse de los medios visuales al explicar las lecciones, e introducir más intensamente los objetos reales y otros medios visuales en la enseñanza, empleando ampliamente diversas clases de instrumentos modernos.

La educación ideológica del estudiantado ha de realizarse por el método de la explicación y la persuasión.

Las ideas comunistas pueden convertirse en firme fe de los estudiantes sólo cuando las comprendan por sí mismos y simpaticen con ellas. Por esta razón, la educación ideológica no debe realizarse con métodos coercitivos o con imposición sino, necesariamente, mediante la explicación y la persuasión con el fin de que los estudiantes comprendan por sí mismos las ideas avanzadas y las compartan. En cuanto a las personas equivocadas o atrasadas hay que persuadirlas bien para que ellas mismas se percaten de sus faltas y deficiencias y las corrijan.

La explicación y persuasión deben llevarse a cabo incansable y pacientemente conforme a las características particulares y el nivel de preparación de cada estudiante.

Influir con ejemplos positivos es uno de los métodos principales de la educación ideológica.

El buen ejemplo constituye en sí una crítica activa a lo negativo mostrando claramente a las personas cómo trabajar y vivir. Por consiguiente, constituye una poderosa fuerza impulsora que permite a los hombres superar lo negativo, fomentar y desarrollar lo nuevo y lo progresista.

Los jóvenes y niños son sensibles a lo nuevo, tienen fuertes sentimientos de justicia e imitan con buen agrado los ejemplos ajenos. Es por ello que el ejemplo positivo despierta una gran simpatía entre los jóvenes y niños estudiantes y es susceptible de generalizarse ampliamente.

La lucha heroica de los precursores revolucionarios antijaponeses representa un modelo que muestra a las nuevas generaciones, que no han pasado las pruebas de la revolución, la verdad de la lucha y vida auténticas. Las escuelas deben educar con tesón a los estudiantes haciéndoles sentir el influjo de los brillantes ejemplos de los precursores revolucionarios antijaponeses.

Los ejemplos surgidos entre los estudiantes ejercen una poderosa influencia por estar ligados directamente con su vida práctica. Y es preciso descubrir a tiempo y generalizar ampliamente tales ejemplos positivos para que todos los sigan en su vida y en sus estudios. Asimismo, hay que fomentar y desarrollar activamente los aspectos positivos de los estudiantes a fin de que ellos mismos superen por su cuenta los aspectos negativos.

2) COMBINACIÓN DE LA ENSEÑANZA TEÓRICA CON LA PRÁCTICA Y DE LA EDUCACIÓN CON EL TRABAJO PRODUCTIVO

La combinación de la enseñanza teórica con la práctica es una importante fórmula para formar a los estudiantes como valores comunistas revolucionarios provistos de útiles conocimientos. La teoría aprendida en los libros resulta un conocimiento eficaz, susceptible de ser utilizado en la práctica revolucionaria sólo una vez que se comprueba su verdad a través de la práctica y se vincula con la capacidad de aplicación.

En la enseñanza escolar hay que combinar correctamente las lecciones, los experimentos y las prácticas, con el fin de que los estudiantes asimilen por completo, como suyos, los conocimientos adquiridos en clase y cultiven la capacidad de aplicarlos en la práctica. Es de particular importancia que durante la educación escolar se realice debidamente la práctica productiva y especializada. La práctica productiva en la etapa de la educación media ha de llevarse a cabo pertrechando de conocimientos tecnológicos elementales para la

producción moderna y aumentando la capacitación técnica en el manejo de máquinas, equipos e instrumentos de trabajo, mientras que la práctica productiva y especializada en la etapa de la educación superior debe efectuarse teniendo como tarea central dar a conocer los principios científicos de las asignaturas de especialidad y proporcionar el debido adiestramiento en la tecnología moderna.

Hay que reforzar los ejercicios en aquellas asignaturas que requieren de pericia y destreza. Estos deben basarse en la teoría y en principios científicos y tender a asegurar el sistema y la coherencia, a cultivar el espíritu independiente en los estudiantes.

A fin de que los estudiantes adquieran en la realidad conocimientos eficaces y amplios, es menester organizar de manera planificada visitas a los lugares de combate revolucionario y a otros sitios históricos de la revolución, así como efectuar regularmente visitas de estudio a las instituciones socio-culturales y educacionales, a las fábricas, a las empresas, a las granjas cooperativas.

Hay que combinar debidamente la educación con el trabajo productivo.

El trabajo productivo, la forma más importante de práctica social, es un poderoso medio para cambiar la naturaleza, desarrollar la sociedad, educar y transformar al hombre. A través del trabajo productivo, el hombre entiende y cambia la naturaleza y la sociedad, al tiempo que transforma su conciencia ideológica y sus rasgos. Hacer que participen en el trabajo productivo quienes se dedican exclusivamente al estudio, alejados de este trabajo, tiene un significado importante para la transformación según las exigencias de la revolución y la clase obrera, así como para elevar la calidad de la educación. Es en el trabajo productivo donde los alumnos forjan su ideología, adquieren el espíritu revolucionario y organizativo de la clase obrera, consolidan los conocimientos que se les han impartido en la escuela, desarrollan la capacidad de aplicarlos, obtienen experiencias de la realidad y pericia de trabajo.

Se debe cumplir estrictamente con las exigencias pedagógicas haciendo que los estudiantes participen en el trabajo productivo. Hay

que cuidarse tanto de la tendencia a menospreciar el trabajo productivo, que lleva unilateralmente a la educación, como de la tendencia a hacer participar excesivamente en él a los estudiantes. El trabajo productivo del alumnado debe organizarse racionalmente de modo que contribuya a la instrucción y la educación.

3) INTENSIFICACIÓN DE LA VIDA ORGÁNICA Y DE LA ACTIVIDAD SOCIO-POLÍTICA

Para templar en lo político e ideológico a los niños y jóvenes estudiantes y educarlos en un espíritu revolucionario es preciso intensificar la vida orgánica y la actividad socio-política, y ligar todo esto estrechamente con la docencia.

La vida orgánica es como el crisol para la forja ideológica y la escuela para la educación revolucionaria. Los jóvenes y niños estudiantes reciben educación ideológica, se forjan de modo revolucionario y se cultivan en el espíritu de organización y de disciplina a través de la vida orgánica en la Organización de Niños (ON) y de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista (UJTS). Cuadros comunistas revolucionarios bien preparados en lo ideológico y dotados de un fuerte espíritu organizativo pueden formarse solamente a través de una vida orgánica revolucionaria.

Un problema importante en la intensificación de la vida orgánica de los niños y jóvenes estudiantes es llevarlos a participar en ella a conciencia, con una correcta concepción y actitud respecto a la misma. La vida orgánica es precisamente la actividad política, el proceso de continuidad de la vida política. Ellos han de considerar su máximo honor y sagrado deber participar en la vida orgánica de la Organización de Niños y la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y cumplir a conciencia y dignamente los deberes estipulados en sus estatutos y las tareas asignadas por su organización.

En la vida orgánica de la ON y de la UJTS, poniendo énfasis en la

educación ideológica, se debe, además, intensificar la crítica. Sólo la vida orgánica que transcurre en un ambiente de crítica es capaz de forjar política e ideológicamente a los estudiantes, educarlos de manera revolucionaria y contribuir a la formación de cuadros comunistas y revolucionarios. Hay que intensificar la crítica y la autocrítica entre los estudiantes y, de modo especial, celebrar la reunión de balance sobre la vida orgánica con un alto nivel político e ideológico.

Para intensificar la vida orgánica de los estudiantes es preciso elevar la función y el papel de las organizaciones de la ON y UJTS en las escuelas. Estas son el protector de la vida política del estudiantado y sus entrañables educadoras. Las organizaciones de la ON y la UJTS en las escuelas deben hacer ingentes esfuerzos para proteger y cuidar la vida política de los estudiantes, para educarlos y forjarlos en lo político e ideológico. Deben asignarles las tareas a los estudiantes de acuerdo con sus edades, su nivel de preparación y sus características psicológicas, ayudarles para que las cumplan con éxito, hacer un balance oportuno de su cumplimiento y volverles a dar nuevas tareas, con el fin de que se mantengan siempre en acción.

Es importante lograr que los estudiantes participen ampliamente en las actividades socio-políticas.

La actividad socio-política es una actividad práctica durante la cual los alumnos aplican en la realidad los conocimientos adquiridos en la escuela; es una actividad revolucionaria mediante la cual se incorporan directamente a la construcción socialista. Mediante la amplia incorporación de los alumnos en dicha actividad debe formárseles como auténticos dueños de la sociedad, dispuestos a luchar con abnegación desde pequeños en favor de la sociedad y el pueblo y como competentes activistas socio-políticos capaces de educar, organizar y movilizar a las masas.

Hay que organizar con los alumnos grupos de propaganda de la política del Partido, grupos de divulgación científica, grupos de divulgación higiénica y otros similares, con el fin de explicar a las masas la política del Partido y divulgar ampliamente los

conocimientos científico-técnicos, los culturales y los referentes a la higiene. Asimismo hay que desarrollar con energía entre los escolares las actividades de los grupos de guardia de la higiene y de la reforestación, el movimiento de creación de bosques de la Organización de Niños y los de la Juventud Trabajadora Socialista, el movimiento de apoyo a la construcción socialista y otros diversos movimientos de utilidad.

Un lugar de especial importancia en la actividad socio-política de los estudiantes universitarios ocupa su incorporación activa en el movimiento de los grupos por las tres revoluciones. Mediante su enrolamiento planificado en dicho movimiento hay que lograr que den un activo aporte al cumplimiento de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, y se forjen política e ideológicamente en este proceso.

4) COMBINACIÓN DE LA EDUCACIÓN ESCOLAR CON LA SOCIAL

Los alumnos reciben instrucción organizada y sistemática en la escuela, pero también reciben enseñanza y educación en la medida que se desenvuelven en el medio social. Por consiguiente, para una mejor instrucción de las jóvenes generaciones es necesario, además de intensificar la educación escolar, instruir y educar debidamente a los alumnos en todos los lugares donde pueden ser objetos de una influencia pedagógica, y combinar estrechamente la educación escolar con la social.

La combinación de la educación escolar con la social es una importante característica y una ventaja de la educación socialista, que emanan de la esencia del régimen socialista. En la sociedad socialista, donde la cohesión y la cooperación entre los trabajadores constituyen la piedra angular de las relaciones sociales y donde el colectivismo es la base de la vida social, la escuela y la sociedad tienen aspiraciones e intereses comunes en lo referente a la formación de las jóvenes

generaciones. Esto constituye una segura garantía para realizar esta educación como una labor de toda la sociedad y combinar estrechamente la educación escolar con la social.

Para lograr que esta combinación sea correcta es necesario elevar el papel decisivo de la enseñanza escolar y, sobre esta base, impulsar enérgicamente la enseñanza social.

En la sociedad socialista la enseñanza social desempeña un papel trascendente en la formación de los alumnos como hombres de tipo comunista. Esta enseñanza hace un efectivo aporte a la formación política e ideológica de los estudiantes y a la divulgación entre ellos de los conocimientos científico-técnicos, artístico-literarios y de la técnica deportiva. Desarrollando con eficacia la enseñanza social, hay que apoyar la enseñanza escolar y consolidar y completar sus éxitos.

En el fomento de la enseñanza social de los escolares lo importante es elevar el sentido de responsabilidad y el papel de las instituciones de educación social y aprovechar debidamente los establecimientos de educación social y los medios de propaganda y de enseñanza.

Los establecimientos de educación social, como los palacios de los escolares y niños, las casas de los escolares y niños, los campamentos de la Organización de Niños y las bibliotecas, son seguras bases para la educación de los alumnos. Tomando como base estos establecimientos se deben organizar regularmente conferencias sobre la actualidad política, seminarios científicos y simposios y desplegar ampliamente las actividades de diversos círculos.

Hay que fortalecer los vínculos entre la escuela y la institución de educación social y asegurar una estrecha colaboración entre los maestros y los funcionarios de esta institución en la instrucción de los escolares. Unos y otros deben discutir regularmente sobre el problema de la instrucción de los alumnos e intercambiar experiencias, actuando al unísono en la enseñanza y formación de los alumnos.

La familia es la célula de la sociedad. En el proceso de la vida familiar los niños y jóvenes reciben una gran influencia educativa. De

ahí que sea preciso transformar la familia según las exigencias de la revolución e implantar firmemente en ella el modo de vida socialista para que la propia vida familiar ejerza influencia revolucionaria en los escolares. Los padres de los alumnos deben participar ejemplarmente en las actividades socio-políticas y en la edificación del socialismo, llevar siempre una vida modesta y actuar con urbanidad de manera que cada palabra y cada acción suya pueda servir de enseñanza y ejemplo para sus hijos.

El medio social ejerce una gran influencia formativa en los niños y jóvenes. Hay que hacer que las emisiones, publicaciones y películas sean permeadas de contenido revolucionario y establecer a plenitud un estilo de vida sano en la sociedad para que todo lo que vean y oigan los estudiantes en ella les sea instructivo, educativo.

5) DESARROLLO PARALELO DE LA ENSEÑANZA PREESCOLAR, LA ESCOLAR Y LA DE ADULTOS

La enseñanza socialista debe ser una enseñanza integral y continua que instruya a todos los miembros de la sociedad durante toda la vida, desde la infancia hasta la vejez.

Las ideas y cualidades del hombre se forman desde la niñez y se consolidan y desarrollan en el proceso de su existencia. La comprensión que tiene el hombre del mundo se va profundizando a diario y los conocimientos y la experiencia de la humanidad siguen enriqueciéndose. Para convertir a todos los integrantes de la sociedad en hombres comunistas con una concepción revolucionaria del mundo y ricos conocimientos científico-técnicos es preciso instruirlos continuamente desde la niñez hasta la vejez.

La vía para instruir incesantemente a todos los miembros de la sociedad, durante toda su vida, reside en combinar en forma correcta y desarrollar paralelamente la enseñanza preescolar, la escolar y la de adultos.

Estas enseñanzas son etapas progresivas de la educación del hombre conforme a su desarrollo, y procesos docente-educacionales sucesivos.

La enseñanza preescolar es el primer proceso de la instrucción y educación del hombre. Dado que la formación de las ideas y el desarrollo intelectual del hombre tienen lugar desde la niñez, es importante darle una educación correcta desde niño y cultivar en él los buenos hábitos.

La tarea central de la enseñanza preescolar es preparar la base de la enseñanza escolar. En los jardines de la infancia la enseñanza debe realizarse de forma tal que se logre un buen desarrollo intelectual, prestándole atención primordial a la educación en las ideas revolucionarias y morales y poniendo profundo interés en el mejoramiento de la preparación cultural de los niños y en el desarrollo de sus cuerpos. Es de especial importancia que la enseñanza obligatoria preescolar de un año se imparta a la altura que le corresponde, de manera que los niños se encuentren preparados para cursar con eficacia la enseñanza escolar.

La enseñanza en el jardín de la infancia debe efectuarse combinando estrechamente diversas formas y métodos que se adecuen a las características psicológicas de los niños, tales como cursos con objetos reales y otros visuales, educación por medio de la música, del baile y de los juegos.

La educación escolar se lleva a cabo durante el período más importante de la vida del hombre. En efecto, la niñez y la juventud son períodos en que se forma la concepción del mundo, cuando se desarrollan con fuerza las inquietudes investigativas y la capacidad de comprensión y cuando se produce un rápido desarrollo físico. Por consiguiente, ella ejerce sobre los hombres una influencia decisiva en la formación de su concepción del mundo y en el cultivo de sus cualidades.

La tarea principal de la educación escolar es entrenar a todos los integrantes de la nueva generación como cuadros revolucionarios, con una concepción revolucionaria del mundo y con conocimientos sobre

las ciencias y la técnica modernas. En la enseñanza secundaria hay que formar en los niños y jóvenes el esqueleto de una concepción revolucionaria del mundo y proporcionarles conocimientos generales secundarios integrales, y en la enseñanza superior, convertirlos en cuadros revolucionarios pertrechados con una firme concepción revolucionaria del mundo y versados en las ciencias y la técnica modernas.

La enseñanza para adultos está destinada a los trabajadores que participan en la construcción socialista. Ella tiene una importante significación en la consolidación y el desarrollo de la concepción revolucionaria de los trabajadores sobre el mundo y en la elevación constante de su nivel técnico-cultural y de conocimientos generales.

La conciencia ideológica del hombre no es estática, sino que puede cambiar según las condiciones y circunstancias. Tampoco las ciencias y la técnica se detienen en un punto, sino que se desarrollan incesantemente. Aunque se haya adquirido una concepción revolucionaria del mundo y un alto nivel científico-técnico en la enseñanza escolar, no se podrá consolidar y desarrollar esta concepción ni estar a la altura del desarrollo de la realidad, si no se recibe una preparación continua. Por eso, es necesario intensificar la enseñanza para adultos a fin de consolidar y desarrollar los éxitos de la educación escolar y elevar incesantemente el nivel cultural y técnico de las personas de acuerdo a la realidad en desarrollo.

La enseñanza para adultos está destinada a los trabajadores con distintos niveles de conocimientos generales y técnico-culturales. Esta enseñanza en nuestro país abarca a quienes en el pasado no pudieron recibir una instrucción escolar regular, pero que poseen un nivel de conocimientos igual al de los diplomados en la escuela secundaria, gracias al sistema de educación para adultos, a personas que cursaron la enseñanza secundaria en la escuela regular, y a quienes terminaron la enseñanza superior.

Para intensificar la enseñanza de adultos hay que poner en práctica los diversos sistemas de ella, conforme a las características de los trabajadores con distintos niveles de conocimientos, de manera que

todos estudien incorporados en un sistema docente adecuado a su nivel.

Se debe poner también gran interés en la instrucción y en la superación de los cuadros según las exigencias del desarrollo de la realidad. Hay que actualizar a los cuadros en forma planificada mediante diversos sistemas de capacitación y, al mismo tiempo, hacerles participar sin falta en las jornadas de estudio de los sábados y en las conferencias de los miércoles y estudiar en forma regular dos horas al día.

En todo el país debemos crear una atmósfera revolucionaria de estudio bajo la consigna “¡Todo el Partido, todo el pueblo y todo el ejército, a estudiar!”, y hacer que todos los miembros de la sociedad, desde los niños hasta los ancianos, aprendan con ahínco y sin cesar.

4. SISTEMA EDUCACIONAL SOCIALISTA DE NUESTRO PAÍS

La labor educacional socialista puede ser realizada con éxito sólo basándose en un avanzado sistema educacional, conveniente a la naturaleza de la sociedad socialista. El sistema educacional socialista de nuestro país constituye la garantía principal que permite encarnar los principios fundamentales de la pedagogía socialista en la labor docente y alcanzar los objetivos de la educación socialista.

Las raíces históricas del sistema educacional socialista de nuestro país se echaron ya en el transcurso de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Durante este período presentamos una línea de docencia revolucionaria sobre la base de la idea Juche y, al materializarla, enfrentamos la labor educacional con formas y métodos originales. En este período se acumularon valiosas experiencias en la formación de cuadros revolucionarios y se cimentaron las gloriosas tradiciones educacionales revolucionarias de nuestro Partido. El nuevo sistema docente, creado en el período de la

Lucha Revolucionaria Antijaponesa, vino a ser el prototipo del sistema educacional socialista de nuestro país.

Después de la liberación, en el período de la revolución democrática, antimperialista y antifeudal, abolimos el sistema de enseñanza esclavista colonial del imperialismo japonés e implantamos uno nuevo, popular y democrático, que fue eslabón de la reforma socio-económica en la construcción de la nueva Patria. En la medida que fueron avanzando la revolución y la construcción, el sistema democrático de enseñanza se hizo más sólido y gradualmente se fue convirtiendo en un sistema socialista de educación. Más tarde, culminada la revolución socialista, y a medida que se impulsaba de lleno la construcción socialista, el sistema, el contenido y el método de enseñanza se fueron modificando conforme a las exigencias de la sociedad socialista y se estableció definitivamente un sistema educacional idóneo.

Este sistema de enseñanza de nuestro país es revolucionario y está al servicio de la causa revolucionaria de la clase obrera, de la obra de construcción del socialismo y el comunismo, y es el sistema más popular, mediante el cual el Estado imparte educación a todo el pueblo bajo su total responsabilidad.

Debemos consolidar, desarrollar y perfeccionar aún más el sistema educacional socialista de nuestro país, cuya superioridad y vitalidad han sido comprobadas nítidamente en la vida práctica.

1) SISTEMA DE ENSEÑANZA OBLIGATORIA GENERAL

El sistema docente socialista es, en su esencia, el de la enseñanza obligatoria general. La educación socialista es una educación para todo el pueblo destinada a formar, no a limitados sectores, sino a todos los miembros de la sociedad como hombres de tipo comunista. En nuestra sociedad, todos tienen derecho a la instrucción y, a la vez, el deber de recibirla. Todas las medidas que toman nuestro Partido y

el Estado en cuanto a la educación —organización de un sistema educativo, distribución de las instituciones docentes, implantación de un sistema educacional gratuito y demás—, parten del principio de instruir sin excepción a todo el pueblo.

El eslabón principal en la enseñanza obligatoria es la escolar.

A partir de la liberación, en un corto tiempo, pusimos en funcionamiento por doquier escuelas de todos los niveles, desde primarias hasta universidades, establecimos un ordenado sistema democrático de enseñanza y, sobre esta base, a medida que avanzaban la revolución y la construcción y se afianzaba la base económica del país implantamos, por etapas, el sistema de enseñanza obligatoria general. A la enseñanza obligatoria primaria general puesta en vigencia en 1956, le siguió la enseñanza obligatoria secundaria general desde 1958, y en 1967 se implantó la enseñanza técnica obligatoria general de 9 años. Desde 1972 se imparte la enseñanza obligatoria general de 11 años, consistente en un año de educación preescolar y 10 escolar.

La enseñanza obligatoria general de 11 años, que es gratuita, permite dar a todas las jóvenes generaciones una educación secundaria general completa, hasta llegar a la edad apta para el trabajo. Esta enseñanza está basada en un sistema educacional científico y en el principio de la gratuidad aplicada consecuentemente, combinando a un alto nivel la instrucción general con la técnica.

Nuestro Partido, además de poner en vigencia la enseñanza obligatoria para las jóvenes generaciones en las escuelas regulares, practica la política de instruir obligatoriamente a todos los trabajadores incorporándolos en un determinado sistema educacional.

Nuestro Partido implantó, junto con el sistema educacional netamente para el estudio, varios tipos de enseñanza, que permiten compaginar el estudio con el trabajo, y los ha administrado con éxito, posibilitando que no solamente los miembros de la nueva generación de edad escolar, sino también todos los trabajadores sin excepción puedan estudiar. Gracias a la sabia orientación del Partido, todos los

trabajadores, entre ellos los que en la sociedad explotadora fueron privados de la posibilidad de estudiar, han llegado a recibir instrucción sistemática y han alcanzado un nivel técnico-cultural superior al de los graduados de la escuela secundaria. Hoy en nuestro país todos los trabajadores, bajo la dirección del Partido y del Estado, estudian regularmente para elevar su nivel técnico-cultural y el político-teórico.

Es preciso seguir desarrollando y perfeccionando el sistema de enseñanza obligatoria general de acuerdo con las exigencias legítimas que plantea la construcción socialista y comunista.

Para perfeccionar el régimen de enseñanza obligatoria general hay que afianzar más el sistema de 11 años de enseñanza ahora en vigencia y, sobre esta base, impartir en el futuro la enseñanza superior obligatoria.

Con vistas a eliminar las diferencias entre el trabajo intelectual y el físico y construir la sociedad comunista, es preciso intelectualizar a toda la sociedad elevando considerablemente el nivel técnico-cultural de todos sus miembros. La intelectualización de toda la sociedad puede ser realizada sólo cuando todos sus integrantes reciban educación incorporándose en determinados sistemas de enseñanza superior, para lo cual también ésta deberá ser obligatoria. Sólo entonces se completará el sistema de enseñanza obligatoria general como régimen educacional socialista.

Por el momento, hay que encauzar los esfuerzos para cumplir satisfactoriamente con la enseñanza obligatoria general de 11 años, a la vez que se van haciendo los preparativos para impartir la enseñanza superior obligatoria y, en una futura etapa determinada, se deberán ampliar en gran escala los centros docentes superiores y pasar gradualmente a ella. En la tarea de ampliar los centros de estudios superiores, lo principal será la ampliación y el desarrollo del sistema educacional en que se estudia sin dejar de trabajar. Así habrá que impartir la educación superior a todos los jóvenes que hayan cursado la enseñanza obligatoria general de 11 años, sin perjudicar el frente laboral de la construcción socialista.

Para llevar a efecto de la mejor forma la enseñanza obligatoria general, es necesario racionalizar la ubicación regional de los centros docentes. Su correcta ubicación por regiones tiene una gran significación también para impulsar con dinamismo las revoluciones ideológica, técnica y cultural en el ámbito nacional, disminuir las diferencias entre la ciudad y el campo y desarrollar en forma equilibrada todas las regiones del país.

Hay que ubicar de manera racional los centros docentes tanto en las ciudades y el campo, como en las zonas industriales y agrícolas, tomando en cuenta las características locales y el equilibrio general del país. La distribución de los centros de enseñanza superior se debe hacer según el principio de cubrir las necesidades estatales de cuadros nacionales y crear bases combinadas de formación de cuadros en cada provincia.

Es importante que los centros docentes superiores tengan una estructura racional por ramas científicas. Sobre la base de un cálculo correcto de las necesidades de cuadros nacionales que tiene el Estado en cada período, se deben organizar apropiadamente por ramas científicas las universidades, sus facultades y carreras, así como determinar con exactitud el cupo de estudiantes. En particular, a medida que avanza la construcción del socialismo y el comunismo y se desarrollan altamente las ciencias naturales y la tecnología, es menester elevar de manera considerable la proporción de las carreras de ciencias en comparación con las humanísticas.

2) SISTEMA DE EDUCACIÓN GRATUITA GENERAL

La educación obligatoria podrá ser real y efectiva sólo cuando es gratuita. Aquella que no esté garantizada por la gratuidad no podrá llamarse obligatoria. Lo que distingue esencialmente a la enseñanza obligatoria en la sociedad socialista de la llamada “obligatoria” en la sociedad capitalista, reside en que, en el primer caso, el Estado

sufraga los gastos educacionales, asegurando realmente al pueblo el derecho y la libertad de estudio. La enseñanza gratuita general a expensas del Estado sólo es posible en la sociedad socialista, donde los medios de producción y los establecimientos docentes pertenecen al Estado y al pueblo y donde concuerdan sus intereses en cuanto a la labor educacional.

En nuestro país el Estado imparte la enseñanza gratuita más consecuente, partiendo del principio de responsabilizarse totalmente de la instrucción de los habitantes.

Ya en los primeros días después de la liberación, cuando la situación económica del país era pésima, tomamos las medidas para eximir a los hijos de familias pobres del pago por el estudio y dar becas estatales a los estudiantes de escuelas especializadas y a los universitarios; en el período de posguerra impartimos gratis la enseñanza general obligatoria primaria y secundaria. Y desde 1959 implantamos la enseñanza general gratuita con lo cual en todos los centros docentes del país la labor educativa es costeadada por el Estado.

Hoy, damos la enseñanza obligatoria general de 11 años en forma consecuentemente gratuita, y en las instituciones docentes a todos los niveles, desde los jardines de la infancia hasta las universidades, la totalidad de los niños y escolares reciben instrucción sin que esto requiera desembolso alguno. No sólo la educación escolar sino también toda forma de enseñanza social es gratuita; la educación de adultos para los cuadros y los trabajadores se realiza igualmente a expensas del Estado. En nuestro país el peso que tiene la educación en el presupuesto estatal es muy grande; esta proporción se incrementa sistemáticamente cada año.

El sistema de enseñanza gratuita general por cuenta del Estado está garantizado firmemente por la política popular de nuestro Partido y el Estado —que no escatiman esfuerzos para la educación de las nuevas generaciones y la formación de cuadros nacionales—, y por una economía nacional independiente, que se afianza día a día.

A medida que se desarrolla la labor docente y se robustece la base económica del país, el Estado debe reforzar las instituciones y

establecimientos educacionales, proporcionar gratuitamente a todo el estudiantado textos de estudio y artículos escolares y también asumir los gastos que aseguren la vida de los estudiantes internos.

3) SISTEMA DE ESTUDIO COMBINADO CON EL TRABAJO

El sistema educacional que permite estudiar sin tener que abandonar el trabajo es un ventajoso sistema docente mediante el cual los trabajadores, en las diversas esferas de la construcción socialista, estudian sin apartarse de sus actividades productivas y tareas principales, incorporándose a determinados sistemas de enseñanza.

Nuestro Partido, fiel al principio de instruir a todo el pueblo, tanto a las nuevas generaciones como a los obreros, campesinos y otros trabajadores, estableció, junto al sistema de estudio exclusivo, un sistema de enseñanza que permite estudiar sin apartarse del trabajo, y ha venido perfeccionándolo sin cesar conforme a las exigencias de la realidad en desarrollo. Hoy, este sistema se compone de escuelas secundarias superiores para trabajadores, escuelas superiores especializadas de fábricas, institutos superiores de fábricas, red de cursos por correspondencia y nocturnos, y sistema de estudio regular para cuadros y trabajadores, y otras formas de docencia.

El sistema de estudio combinado con el trabajo les permite a los trabajadores seguir superándose sin dejar los puestos que ocupan en la construcción socialista, y asegura así la exitosa educación de todo el pueblo.

Dado que hay trabajadores que no pudieron estudiar en la sociedad explotadora, que la matrícula y el ciclo escolar del sistema de estudio exclusivo están limitados y que se deben impulsar paralelamente la labor docente y la construcción socialista, es imposible llevar a cabo la educación de todo el pueblo apoyándose tan sólo en el sistema de estudio exclusivo. Pero, como además de este sistema docente, se

dispone del otro en que se puede estudiar sin apartarse del trabajo, nuestro país abre a todos el camino para el estudio y los instruye incesantemente, a la vez que impulsa con energía la construcción socialista. Hoy, en nuestro país no hay nadie que no tenga instrucción ni nadie que abandone los estudios; todos siguen capacitándose de por vida. He ahí la justeza de la orientación educacional de nuestro Partido, encaminada a desarrollar paralelamente el sistema educacional de estudio exclusivo y el de estudio combinado con el trabajo, y la gran ventaja de este sistema docente.

El sistema de estudio que se compagina con el trabajo posibilita la formación de un gran número de cuadros nacionales competentes, permeados de una firme concepción revolucionaria del mundo y preparados tanto en lo teórico como en lo práctico, y combina estrechamente la educación con la edificación socialista.

Quienes están incorporados a este sistema son alumnos y a la vez productores y funcionarios en servicio activo. Ellos, dedicados principalmente a las actividades prácticas, aprenden la teoría acorde con las imperiosas exigencias de la práctica revolucionaria y la aplican directamente en la praxis de la construcción socialista. Para ellos, el estudio y la práctica son procesos indisolublemente unidos. La labor docente dentro del sistema educacional que permite simultanear el estudio con el trabajo, está en plena concordancia con los principios básicos de la pedagogía socialista y es un excelente medio para la formación de los cuadros revolucionarios competentes que requiere la sociedad socialista y comunista.

Casi todos los centros docentes de este sistema, se hallan adjuntos a las instituciones de estudio exclusivo y a las empresas productivas, lo que posibilita resolver de manera fácil la cuestión del personal docente, de las instalaciones y de las condiciones necesarias para realizar experimentos y prácticas. Además, gracias a que en el sistema de estudio compaginado con el trabajo los alumnos estudian sin apartarse de las actividades productivas y de las tareas principales, la construcción socialista no se ve perjudicada en lo que se refiere a mano de obra.

Es preciso desplegar sin reservas las ventajas del régimen de estudio y trabajo y desarrollarlo más acorde con las exigencias de la realidad en desarrollo.

Gracias a la implantación de la enseñanza obligatoria general de 11 años, el sistema de escuelas secundarias superiores de trabajadores se hará innecesario con el paso del tiempo; y en el futuro, el sistema educacional de estudio y trabajo tendrá como forma principal el sistema de enseñanza superior y el de superación regular de los cuadros y los trabajadores. Con vistas a impartir enseñanza superior a todos los integrantes de la sociedad, a tenor de la orientación del Partido que contempla intelectualizarlos, es imprescindible ampliar y consolidar el sistema de educación superior en que se estudia sin dejar el trabajo. En particular, hay que incrementar el número de institutos superiores fabriles y mejorar la labor docente en ellos, y crear institutos superiores de granjas en las áreas rurales para dar educación superior a los cuadros rurales y a los trabajadores agrícolas.

4) SISTEMA ESTATAL PARA LA ATENCIÓN Y EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

Para que los niños sean los dueños de la sociedad y la reserva de la construcción comunista se requiere mantenerlos y educarlos colectivamente, desde pequeños, en establecimientos modernos. Si se mantienen colectivamente los niños, pese a su corta edad, se acostumarán a una vida orgánica y a la disciplina, se educarán en el espíritu colectivista, adquirirán rasgos morales comunistas y recibirán una buena influencia para su desarrollo intelectual y físico.

Nuestro Partido y el Gobierno de la República han venido dedicando desde siempre grandes esfuerzos a la labor de mantenimiento social del niño. Después de la liberación creamos y administramos casas cuna y jardines infantiles en ciudades, fábricas, empresas y granjas estatales, desembolsando una gran suma de los

fondos del Estado, lo que hizo posible establecer un sistema de mantenimiento y educación social de los niños. Aun bajo las duras circunstancias de la Guerra de Liberación de la Patria, no interrumpimos el trabajo de mantenimiento social de los niños; por el contrario, tomamos medidas trascendentales para instituir numerosos orfanatos para lactantes y menores y mantener en ellos a los huérfanos de la guerra. Después, cuando en el país se echaron los cimientos de una economía nacional independiente y se estableció el régimen socialista, el trabajo de manutención y educación de los niños por el Estado entró en su etapa de desarrollo integral. Gracias a la inversión planificada del Estado y al movimiento de toda la sociedad, en todas partes, en las ciudades y en el campo, se construyeron en gran escala casas cuna y jardines de la infancia dotados de modernas instalaciones, y su administración fue mejorando sistemáticamente.

De esta manera se estableció un sólido sistema socialista de atención y educación de los niños mediante el cual todos los de edad preescolar se crían colectivamente en las casas cuna y los jardines de la infancia a expensas del Estado y la sociedad.

El sistema estatal de atención y educación de los niños implantado en nuestro país, es el más avanzado régimen que encarna los principios comunistas en su educación y crianza.

La manutención colectiva y social de los niños constituye una importante política comunista. La sociedad socialista y comunista es la que se basa en el colectivismo, y la educación colectiva es la forma principal para la formación del hombre comunista. Sólo si se les da a los hombres, desde la niñez, una crianza y educación colectiva en las relaciones sociales, podrán formarse como hombres de verdaderas cualidades comunistas.

También asegurar a través del Estado y la sociedad los gastos necesarios para la manutención y educación de los niños es un principio comunista. En nuestro país este trabajo se realiza enteramente a expensas del Estado y la sociedad, y los beneficios que el Estado y la sociedad conceden a cada niño en virtud de ello, son

completamente equitativos, sin importar profesión, cantidad y calidad de las labores de sus padres.

Se debe consolidar y desarrollar aún más el sistema estatal de atención y educación de los niños.

Hay que modernizar y administrar mejor las instituciones de manutención y educación de los niños e ir elevando incesantemente el nivel de su trabajo sobre la base de una pedagogía socialista. Para criar y educar mejor a los niños y para asegurar plenamente la actividad social de las mujeres, es preciso organizar y poner en amplio funcionamiento, pero paulatinamente, casas cuna y jardines de la infancia, con sistema de internado semanal y mensual.

Se deben mejorar los suministros a las casas cuna y jardines de la infancia. Para ello se debe establecer un ordenado sistema estatal de abastecimiento que asegure suficiente cantidad de alimentos, juguetes, materiales didácticos, medicamentos e instalaciones para la atención y educación de los niños.

5. LOS DEBERES Y EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES EDUCACIONALES Y LA ORIENTACIÓN Y AYUDA PARA LA LABOR DOCENTE

La docencia en la sociedad socialista constituye una tarea revolucionaria importante y honrosa encomendada a los centros de enseñanza y al personal correspondiente. En esta sociedad la labor educacional está a cargo del partido, del Estado y de la sociedad en su conjunto. Para llevar a cabo satisfactoriamente la educación socialista es preciso elevar la función de los centros docentes y el papel de los trabajadores de la enseñanza y asegurar firmemente la dirección del Partido, el abastecimiento estatal y el apoyo social a la labor docente.

1) MISIÓN Y DEBER DE LA ESCUELA

En la sociedad socialista la escuela es la base de la transformación revolucionaria y el punto de apoyo de la revolución cultural. Ella contribuye al cumplimiento de la revolución ideológica y cultural mediante la labor didáctico-educativa.

La misión de la escuela en la sociedad socialista consiste en capacitar a los miembros de la nueva generación como hombres de tipo comunista y formar cuadros nacionales a partir del principio básico de la pedagogía socialista.

Formar a la nueva generación como hombres de tipo comunista es una labor para la eterna prosperidad del país. Las nuevas generaciones representan el porvenir de la patria y son sucesoras de la causa revolucionaria. El futuro de la patria y la perspectiva de la revolución dependen, en fin de cuentas, de la manera en que se formen los miembros de las nuevas generaciones.

Formar cuadros nacionales es garantía decisiva para impulsar con dinamismo la revolución y la construcción. Ellos lo deciden todo. Sin cuadros nacionales preparados en lo político e ideológico, en lo técnico y lo profesional, no será posible resolver con éxito los problemas difíciles y complejos que surgen en la construcción de la nueva sociedad, ni desarrollar con rapidez la economía y la cultura, la ciencia y la técnica del país.

La escuela debe contribuir activamente a la causa del socialismo y el comunismo poniendo en marcha exitosamente la preparación de los miembros de las nuevas generaciones como hombres de tipo comunista y la formación de cuadros nacionales.

Para cumplir con su misión la escuela debe, ante todo, organizar y realizar en forma debida la labor de dirección docente.

Lo principal en esta labor es procurar que la enseñanza y la educación de los estudiantes pasen estrictamente por los procesos pedagógicos requeridos.

Lo primero en el proceso pedagógico es la elaboración de un programa. Los organismos de dirección docente y las universidades deben elaborar un buen programa educacional y ponerlo en práctica rigurosamente sobre la base de los principios fundamentales de la pedagogía socialista, conforme a la demanda de nuestra revolución y la realidad de nuestro país, así como de acuerdo con la legitimidad del proceso del desarrollo de la conciencia ideológica de los hombres y de la asimilación de la ciencia y de la técnica.

La dirección docente de la escuela debe orientar a los maestros en la buena preparación de sus lecciones. Lo principal para esto es hacer un buen plan de clases. La dirección docente de la escuela debe revisar sin falta los planes de las clases elaborados por los maestros y perfeccionarlos sometiéndolos al debate colectivo. Cuando se dan lecciones sobre nuevas asignaturas o sobre nuevos problemas deben organizarse sin falta clases metodológicas o demostrativas.

La dirección docente de la escuela debe orientar a los maestros a enseñar con suficiencia a los alumnos el contenido comprendido en el programa educacional.

Un asunto al que debe dirigirse la atención principal en la dirección del trabajo didáctico es hacer que se aseguren el carácter político e ideológico y el carácter científico de las lecciones. La dirección docente debe procurar que los profesores establezcan cabalmente el Juche en el trabajo didáctico, impartan las lecciones a base de la política del Partido y den conocimientos útiles y vivos para la revolución y la construcción. Así también hacer que ellos enriquezcan el contenido de las clases y eleven sin cesar su nivel científico y teórico introduciendo a tiempo los últimos logros de la ciencia y de la técnica.

La dirección docente debe orientar a los profesores a mejorar la metodología y observar escrupulosamente todas las formas didácticas previstas en el plan de estudios, entre otras, clases, seminarios científicos, experimentos, prácticas y preparación de las tesis.

La dirección docente debe estar al tanto regularmente del grado de asimilación del contenido de las lecciones por parte de los estudiantes

y organizar los trabajos encaminados a elevar su nivel intelectual.

Regularizar y normalizar la labor de la escuela constituye una tarea importante de la dirección docente.

La regularización y normalización de la labor escolar significa realizar el trabajo docente conforme a las exigencias de los procesos pedagógicos, coordinados científicamente, y establecer orden y disciplina revolucionarios en la escuela.

Es preciso implantar el sistema de orientación científica de dirección docente en la escuela y realizar la labor docente en total conformidad con las exigencias de los procesos pedagógicos, y organizar y dirigir de modo unitario el conjunto del trabajo de la dirección docente de la escuela, desde la elaboración del plan educacional hasta su ejecución.

En la escuela se debe establecer una rigurosa disciplina docente dirigida a ejecutar sin falta el programa educacional. Ejecutar fielmente este programa es una tarea legítima que asume la escuela y la primera cláusula de la disciplina educacional. Las escuelas deben establecer la disciplina revolucionaria de ejecutar fielmente el programa educacional y cumplir incondicional y cabalmente el plan de estudios y el programa de clases.

Asimismo, la escuela debe dirigir con responsabilidad la actividad extraescolar y la vida orgánico-política de los estudiantes.

En la sociedad socialista la escuela asume la entera responsabilidad de enseñar y educar a los alumnos. Por eso, debe responsabilizarse no sólo del trabajo didáctico, sino también de la actividad extraescolar, así como organizar y dirigir con acierto tanto el estudio como la vida orgánica y las actividades político-sociales de los alumnos.

Hay que crear una buena atmósfera de enseñanza en la escuela y mantener limpio el plantel.

Crear una atmósfera favorable a la enseñanza y velar por el aseo de la escuela, tiene gran significación para el cumplimiento exitoso de la misión y el papel de la escuela como institución de educación ideológica y punto de apoyo de la revolución cultural, y para la

formación de los estudiantes como excelentes cuadros cultos, dotados de muchos conocimientos y diligentes en la vida económica del país.

Se debe crear una atmósfera tal que la escuela pueda tener el digno aspecto de un centro de revolución ideológica y contribuir a la enseñanza y a la formación de los alumnos. En las escuelas debe crearse un ambiente de enseñanza que contribuya a cultivar en los alumnos el espíritu de fidelidad al Partido, a hacerles comprender a fondo la justeza y la vitalidad de su política y a elevar su conciencia revolucionaria. Además, se debe dotar a la escuela de modo que ayude a los alumnos a consolidar los conocimientos adquiridos y a conocer la realidad del país.

La escuela debe estar bien dotada y administrada como corresponde a la base de la revolución cultural. Deben mantenerse aseadas todas las instalaciones de la escuela como aulas, gabinetes, laboratorios, etc., y establecerse el sistema de administración masiva, de modo que todo el personal docente, los empleados y los alumnos participen con actitud de dueños en la tarea de mantener pulcra la escuela.

2) POSICIÓN Y PAPEL DEL MAESTRO

El maestro es el encargado directo de la labor educacional. En nuestra sociedad el maestro es un profesional revolucionario llamado a formar a las jóvenes generaciones como continuadoras de la revolución, como comunistas. Las cualidades de los que serán sucesores de la revolución y el porvenir de la patria dependen de cómo los maestros cumplen con su honrosa misión. Ellos se responsabilizan por el futuro de la patria ante el Partido y la revolución.

El primer deber de los maestros es efectuar bien la labor didáctica, que es la principal tarea revolucionaria asignada a ellos. A la vez que cumplen bien sus tareas didácticas, los profesores deben atender responsablemente el estudio y las actividades extraescolares de sus alumnos.

Para llevar a buen término la educación de las jóvenes generaciones, los maestros, ante todo, deben armarse con la conciencia revolucionaria y de clase obrera.

Sin ello, los maestros no podrán inculcar el espíritu revolucionario y de la clase obrera a sus alumnos, al igual que si no son comunistas, tampoco podrán hacer tales a sus alumnos.

El principal medio para la transformación revolucionaria de los maestros es el de intensificar su militancia en la organización política. Hay que fortalecer entre ellos la vida orgánica en el Partido y en las organizaciones de trabajadores y, en particular, intensificar la crítica.

Los maestros deben continuar forjándose a sí mismos en la práctica revolucionaria. La enseñanza y la educación constituyen una práctica importante para los maestros. A ellas deben dedicar toda su inteligencia y entusiasmo y forjarse política e ideológicamente en este curso. Los profesores deben ir a los obreros y a los campesinos y desplegar con tesón entre ellos actividades socio-políticas y de divulgación de las ciencias y la técnica, aprendiendo a la vez de ellos.

Los maestros no pueden dejar de superarse constantemente.

Las cualidades del maestro determinan la calidad de la enseñanza. Para efectuar exitosamente el trabajo docente y educacional, los maestros deben ser sanos en lo político e ideológico y, además, tener una alta calificación científica y teórica. Para enseñar una cosa tienen que saber diez.

Los maestros deben conocer bien, sobre todo, la política del Partido y ser versados en la ciencia de su especialidad. Deben poseer, además, conocimientos de las ciencias elementales y de otros campos y estar también al tanto de la situación internacional y nacional, de la realidad concreta de nuestro país, y de las teorías y métodos pedagógicos. Los profesores universitarios han de obtener necesariamente grados y títulos científicos de su especialidad, mientras los maestros de la educación general deben ser diplomados.

Para su superación los maestros deben crear un ambiente revolucionario de estudio. Todos tienen que hacer del estudio parte de la vida, estudiar con pasión y leer mucho.

Es necesario intensificar la labor organizativa y de orientación en lo que respecta a la superación de los maestros. Hay que organizar con frecuencia para ellos clases metodológicas y demostrativas, seminarios científicos, reuniones de exposición de experiencias. Además, periódicamente se deben someter a exámenes estatales para comprobar y evaluar sus cualidades.

Con vistas a formar a los estudiantes como revolucionarios comunistas es preciso elevar el papel de los instructores de la Juventud Trabajadora Socialista y de la Organización de Niños en las escuelas.

Les incumbe la tarea de programar y guiar directamente la vida de los estudiantes en estas organizaciones y formarlos y protegerlos políticamente. Deben ser, además, responsables de la educación extraescolar, guías de las actividades extraescolares.

Hay que dar mayor realce al papel de las cuidadoras y educadoras.

A ellas corresponde ocuparse socialmente de la atención y educación de los niños. Tienen que realizar esta tarea de manera comunista y, además, instruir a los niños de edad preescolar para que estén preparados para recibir la enseñanza escolar.

Debemos reforzar la formación de los maestros.

Se debe estructurar ordenadamente el sistema de enseñanza pedagógica y dar prioridad segura a la labor de formación de los maestros. Los institutos superiores pedagógicos y de maestros así como otros centros de formación de maestros son “canteras” para educadores de las nuevas generaciones. Sólo cuando en estos centros se dé una correcta instrucción a sus alumnos, podrán salir maestros con magnífica preparación político-ideológica y científico-técnica, y será posible formar a todos los jóvenes y niños estudiantes como competentes cuadros revolucionarios. En los institutos de formación de maestros deben matricularse los mejores estudiantes seleccionados y elevar decisivamente el nivel didáctico-educativo de ellos.

Las instituciones pedagógicas deben dedicar ingentes esfuerzos también a la formación de los instructores de la Juventud Trabajadora

Socialista y de la Organización de Niños, para las escuelas, y de cuidadoras y educadoras.

Se debe recapacitar constantemente a los maestros en servicio activo. Hay que establecer un sistema para ello y recalificarlos planificadamente con el fin de mantener siempre su nivel a la altura de las exigencias de la realidad en desarrollo. Hay que organizar periódicamente cursillos pedagógicos con el objetivo de garantizar la uniformidad del trabajo didáctico y elevar continuamente su calidad.

3) DIRECCIÓN DEL PARTIDO EN LA LABOR EDUCACIONAL

Intensificar la dirección del Partido en el trabajo docente es la garantía decisiva para desarrollar la educación socialista estrictamente por el cauce del Partido y de la clase obrera y para resolver con éxito todos los problemas que se plantean en esta labor.

La dirección del Partido en el trabajo docente es, en esencia, dirección a base de su política, dirección desde un punto de vista político. El centro de esa dirección consiste en establecer el control y proporcionar la orientación justa que permitan materializar consecuentemente el principio básico de la pedagogía socialista en el trabajo docente y ejecutar fielmente la política educacional del Partido.

Las organizaciones del Partido deben, ante todo, controlar y dirigir la labor docente en las escuelas. Estas son los principales centros donde los estudiantes reciben educación. Las organizaciones del Partido deben conocer y controlar siempre el trabajo de las escuelas y orientarlas a efectuar la enseñanza y la educación conforme a las exigencias del Partido y los intereses de la revolución.

Las organizaciones del Partido deben dirigir en la forma debida la labor de los organismos de dirección docente. La política educacional del Partido se concretiza y ejecuta a través de estos organismos. Las organizaciones del Partido tienen que elevar el papel de los

organismos de dirección docente para que ejecuten correctamente la política educacional del Partido y fortalezcan la orientación estatal en el trabajo docente.

Se deben estructurar sólidamente las filas de los maestros y llevar a buen término la labor con ellos.

Las organizaciones del Partido deben reforzar las filas de los maestros con personas perfectamente identificadas con el sistema de ideología única del Partido y con la posición de la clase obrera y de alta calificación científica y teórica. Entre las filas de los maestros no debe haber ni una persona que no esté armada del sistema de ideología única del Partido.

Las organizaciones del Partido deben intensificar entre los maestros la militancia en las organizaciones políticas y efectuar minuciosamente la labor de superación ideológica. Deben lograr así que todos ellos hagan esfuerzos activos por ser transformados de modo revolucionario y de clase obrera y mejorar su calificación científico-teórica, que den muestras de un elevado entusiasmo revolucionario y actividad creadora en la instrucción de las nuevas generaciones.

Es preciso también realizar con éxito la labor con los estudiantes.

La principal tarea revolucionaria encomendada a los estudiantes es la de estudiar bien. Las organizaciones del Partido deben orientar a los estudiantes a estudiar con celo, considerándolo su primera tarea revolucionaria. De modo particular, deben crear un ambiente revolucionario de estudio entre los universitarios con el fin de que todos dominen las asignaturas de su especialidad, aprendan a la perfección uno o más idiomas extranjeros y posean por completo las cualidades de cuadros nacionales durante su permanencia en la universidad.

Las organizaciones del Partido deben orientar responsablemente la vida orgánica e ideológica de los estudiantes prestando gran atención a la superación política de éstos y a su forja organizativa.

Las organizaciones del Partido deben dirigir a las de la Juventud Trabajadora Socialista y la Organización de Niños en las escuelas

para que desempeñen satisfactoriamente sus papeles. Deben ubicar personas cabales como instructores de estas organizaciones y educarlos bien y regularmente. Al mismo tiempo, han de procurar que las organizaciones de la Juventud Trabajadora Socialista en todos los niveles dirijan sus fuerzas principales a la labor con los niños y jóvenes estudiantes e intensifiquen la dirección sobre sus organizaciones y las de la Organización de Niños en las escuelas.

Las organizaciones del Partido tienen que dirigir la labor de captación de estudiantes universitarios de modo que se efectúe justamente, partiendo de los principios del Partido y de la clase obrera. En los centros de enseñanza superior se debe matricular a los jóvenes que se hayan templado en las actividades laborales o en el servicio militar, después de terminar la enseñanza media; que tengan firme disposición ideológica de servir al Partido y a la revolución y hayan recibido buenos resultados en el estudio.

Para fortalecer la dirección del Partido en la enseñanza superior hay que reforzar el papel de los comités del Partido en las universidades.

En las universidades hay un nutrido número de profesores, empleados y estudiantes que militan en el Partido, y así existen organizaciones partidistas en las facultades, en las cátedras y entre los estudiantes. Las universidades organizan y realizan por su cuenta todas las labores de dirección docente a partir de la elaboración del programa de enseñanza. Así, pues, elevar el papel del comité del Partido en la universidad, de manera que dirija correctamente toda la labor del plantel, constituye una importante garantía del éxito en la enseñanza superior.

El comité del Partido en la universidad tiene como su principal deber establecer firmemente el sistema de ideología única del Partido entre los profesores, empleados y estudiantes y hacer de estos últimos excelentes cuadros nacionales, seguros trabajadores de la construcción del comunismo, tal como exige el Partido. Además, debe organizar y efectuar con responsabilidad las labores encaminadas a materializar la política educacional del Partido y

resolver de manera satisfactoria todas las cuestiones importantes planteadas ante la universidad mediante una discusión colectiva que permita adoptar las medidas que se requieren. Tiene también que estructurar sólidamente las organizaciones del Partido y de la Juventud Trabajadora Socialista dentro del plantel, elevar su función y papel y controlar y orientar constantemente la vida orgánica e ideológica de los profesores, empleados y estudiantes.

4) ABASTECIMIENTO ESTATAL Y EL RESPALDO SOCIAL A LA LABOR EDUCACIONAL

La educación socialista que se imparte a todos los miembros de la sociedad demanda mucho. La enseñanza socialista requiere, además, condiciones modernas. Sólo cuando el Estado, basado en una sólida economía independiente socialista, se responsabilice por el aseguramiento de la labor docente, será posible cubrir las grandes necesidades materiales de la enseñanza y crearle condiciones modernas.

El Estado debe incrementar sistemáticamente las inversiones en la labor educacional y satisfacer todas las condiciones para la enseñanza.

Conforme al aumento del número de estudiantes y a las exigencias que la realidad en desarrollo va imponiendo, el Estado debe dar preferencia a la construcción de edificios escolares y dotar a las escuelas de buenos laboratorios y bases para la práctica. Debe suministrar en cantidades suficientes libros de texto, útiles de escritorio y otros diversos enseres escolares y mejorarlos y modernizarlos sin interrupción. También es necesario preparar sólidas bases para la producción de materiales escolares y fabricar y suministrar según un plan los que se necesitan.

El Estado tiene que preparar como es debido los establecimientos de educación social. Debe construir casas para los niños y escolares,

campamentos de la Organización de Niños y otros muchos y diversos establecimientos modernos para la educación social.

En la sociedad socialista todos sus miembros deben tomar parte en la labor docente y toda la sociedad tiene que prestarle su activa ayuda. En esta sociedad todos los trabajadores deben ser pedagogos y educadores de las jóvenes generaciones, así como patrocinadores del trabajo educacional.

Los trabajadores, como padres de los alumnos, deben orientar y ayudar regularmente el estudio de sus hijos y mostrar vivo interés por la instrucción y educación sociales de toda la juventud y niñez.

Es necesario desarrollar una amplia campaña de asistencia social para crear la base material de las escuelas. Todas las fábricas, las empresas y las granjas cooperativas deben apadrinar y ayudar activamente a las escuelas de la vecindad tanto en lo material como en lo físico. Los organismos de publicación, las fábricas y las empresas deben destinar, en primer lugar, a las escuelas, las nuevas ediciones de libros y las máquinas y equipos nuevos, si éstos son requeridos para la docencia.

* * *

La exitosa realización de la labor docente es un deber revolucionario, sagrado y honroso de los comunistas. En ella radica una importante garantía de la victoria de la revolución y es esto lo que permite avizorar el radiante porvenir de nuestra próspera Patria. Basándonos en los éxitos logrados en el trabajo docente debemos llevar la educación socialista a un nivel superior.

Realizando con éxito la educación de las jóvenes generaciones debemos formar como firmes pilares de la construcción del comunismo, dignas seguidoras de la revolución. Es preciso lograr un cambio en la formación de los cuadros nacionales en conformidad con las exigencias de la realidad en desarrollo y preparar mayor número de ellos competentes y capaces de servir activamente a la

revolución y la construcción. Haremos surgir en todo el país una atmósfera revolucionaria de estudio y procurar que todos los miembros de la sociedad eleven incesantemente su nivel cultural y técnico estudiando mientras trabajan o viceversa.

La justeza de la política educacional de nuestro Partido ya ha sido comprobada claramente a través de la vida práctica. Al materializar consecuentemente esta Tesis sobre la educación socialista, tesis en la que está sintetizada integralmente la política educacional del Partido, lograremos victorias aún más brillantes en la educación socialista.

PARA MATERIALIZAR CABALMENTE LA “TESIS SOBRE LA EDUCACIÓN SOCIALISTA”

**Discurso de conclusión pronunciado en el XIV
Pleno del V Período del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

7 de septiembre de 1977

En la “Tesis sobre la educación socialista” dada a conocer en el presente Pleno están expuestos todos los problemas que el sector docente está resolviendo y enfrentará en el futuro. Por eso, me detendré brevemente sólo en algunas cuestiones relacionadas con la materialización de la Tesis.

Ante todo, hay que impulsar a un tiempo, y por un cauce correcto, la enseñanza preescolar, la escolar y la de adultos.

La Tesis plantea como un problema importante instruir y educar a las personas durante toda su vida fomentando paralelamente estos tipos de enseñanza. Para convertir a todos los miembros de la sociedad en comunistas dotados de una concepción revolucionaria del mundo y de ricos conocimientos científicos y técnicos, es necesario educarlos desde la niñez hasta la vejez.

La enseñanza preescolar es el primer proceso de la educación, y su exitosa aplicación ejerce una gran influencia sobre la formación de la cosmovisión y el desarrollo intelectual del individuo.

En nuestro país la educación preescolar se imparte, principalmente, en los jardines de la infancia. Así, pues, reforzando el trabajo en ellos,

hay que instruir y educar bien a los preescolares.

El problema que se presenta en la enseñanza y educación preescolar consiste en cómo impartírselas a los niños que crecen en sus hogares, sin asistir a los jardines de la infancia. Las organizaciones del Partido y las instituciones docentes deben estudiar este asunto y adoptar las medidas pertinentes.

En la instrucción y educación de las personas lo principal es la enseñanza escolar. Sólo cuando los niños y jóvenes se enseñan y forman bien durante la educación secundaria y superior pueden prepararse como cuadros revolucionarios y comunistas, dotados con una concepción revolucionaria del mundo y con ricos conocimientos científicos y técnicos. Es así como nos compete orientar a los trabajadores docentes a que, elevando más su responsabilidad y papel, realicen tesoneros esfuerzos para instruir y educar a los estudiantes.

La instrucción y formación del individuo no concluyen con la enseñanza preescolar y la escolar, sino que deben continuar aun después de terminado su aprendizaje en las escuelas.

Instruir a los adultos es no menos importante que a los preescolares o los escolares. Sólo si, una vez egresados de la universidad e incorporados al trabajo, son preparados de continuo, ellos pueden combatir invariable y abnegadamente, en cualquier circunstancia adversa, para el Partido y la revolución.

La experiencia que, desde el inicio de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa hasta la fecha, he acumulado trabajando con decenas de miles de personas, me demuestra que casi todos los que se deformaban eran quienes no estudiaban con aplicación.

El hierro, por ejemplo, si se expone al aire libre, se oxida y deteriora, y para evitar esto es necesario protegerlo con aceite o revestirlo con pinturas.

Como estamos construyendo el socialismo, en medio del cerco del capitalismo, es posible que desde afuera nos ataquen las ideas burguesas reaccionarias y la cultura corrupta y en nuestro seno se deje sentir la corrosión de todo tipo de ideas obsoletas como las feudales y capitalistas. Si esas foráneas ideas burguesas se unen con las viejas

que perviven en la mente de la gente, puede ser más fuerte su acción corrosiva. Dada esta circunstancia, si el individuo no se convierte en un revolucionario cabal, por una instrucción y educación intensa, es posible que se degrade.

Es lógico que se deteriore si se muestra reacio al estudio y a la vida orgánica.

Entre los participantes en la pasada Lucha Armada Antijaponesa también apareció degenerados, y andaban sólo cazando o pescando, sin estudiar ni tomar parte en la vida orgánica del Partido. Incluso los que participaron por largo tiempo en la lucha revolucionaria, pueden mantener su dignidad como tales y concluir su vida sin degenerarse, sólo cuando continúan estudiando y cumplen con honor con la vida orgánica del Partido. El revolucionario ha de serle fiel, hasta el último momento de su vida, al Partido y al Líder, a la patria y al pueblo; sólo entonces puede disfrutar, aun después de muerto, del respeto del pueblo.

También muchos graduados universitarios se perdieron luego de incorporarse al trabajo, porque no continuaron con afán sus estudios. Mientras se estudia en la universidad no se perfecciona la concepción del mundo sino se prepara sólo la base de la cosmovisión revolucionaria. Por eso hay que completarla continuando el estudio aun después de incorporado al trabajo.

La experiencia histórica demuestra que todos, no importa que sean viejos revolucionarios o graduados universitarios, se degeneran si no estudian ni participan honestamente en la vida de las organizaciones del Partido.

El objetivo que perseguimos al hacer pública la “Tesis sobre la educación socialista”, no consiste sólo en instruir bien a las jóvenes generaciones, sino también en armar con la conciencia revolucionaria y de clase obrera a todos los trabajadores, para así conquistar con éxito las fortalezas ideológica y material del comunismo.

Al intensificar la educación en los adultos, debemos lograr que todos desarrollen y consoliden su mundivisión revolucionaria y eleven sin cesar el nivel de conocimientos generales y técnico-culturales.

De modo especial, hay que prestarle profunda atención a la instrucción y educación de los cuadros.

En la actualidad, entre ellos no existe un sólido hábito de estudio revolucionario. Si hay ahora quienes lo detestan no es la gente de la base sino los cuadros que están por encima. Tanto los cuadros del Centro como los de las localidades no piensan en estudiar, sino que sólo les gusta viajar en auto.

Actualmente ellos no asisten regularmente a los estudios sabatinos, alegando reuniones o cosas por el estilo.

Siempre he dicho que también el estudio es una tarea revolucionaria. Por tanto, deben participar incondicionalmente en las clases sabatinas, aunque para ello tengan que postergar un tanto otras tareas. El régimen de estudios sabatinos que existe ahora los cuadros no lo respetan a conciencia.

Tampoco funciona bien el sistema de cursillos de un mes, que fue implantado después del XV Pleno del IV Periodo del Comité Central del Partido, para que todos los cuadros estudiaran obligatoriamente en las escuelas un mes al año. Durante algunos años estudiaron sin excepción mediante ese sistema, pero, ahora no se realizan bien esos cursillos y si se hacen es a escala limitada. Algunos secretarios jefe de los comités provinciales del Partido expresan su disgusto si se les aconseja que vayan a la escuela a recibirlos, alegando que no pueden porque están en plena temporada agrícola. La ausencia de un secretario jefe no es motivo para que la agricultura de la provincia sufra un serio revés ya que en ella existen las organizaciones del Partido, sus militantes y los órganos del poder.

Si los cuadros no estudian, no pueden estar a la altura de la realidad en desarrollo ni desempeñar debidamente su papel como miembros de mando de la revolución.

Todos, implantando el hábito de estudio revolucionario, deben armarse firmemente con la ideología revolucionaria de nuestro Partido y con ricos conocimientos científicos y técnicos.

Ante todo, tienen que intensificar el estudio de la política del Partido.

Sólo entonces pueden hacer brillar de continuo su vida política y avanzar invariable y firmemente durante toda su existencia por el camino de la revolución. Asimismo, pueden medir con ella todas las cosas para distinguir lo correcto de lo erróneo y difundir ampliamente su justeza.

Actualmente, nuestros cuadros no estudian con afán la política del Partido, razón por la cual no saben divulgarla con eficiencia, ni, cuando van a otros países, actuar con iniciativa según ella exige.

Todos deben estudiarla profundamente, hacerla parte de sus huesos y su carne y realizar su trabajo y su vida ateniéndose a ella de manera estricta.

Junto con esto, tendrán que dominar el sector donde trabajan, para lo cual es necesario que se doten con los avances de la ciencia.

Participarán, sin excepción, en los estudios sabatinos y en las conferencias de los miércoles, y asistirán con entusiasmo a los cursillos de un mes. Si un mes es mucho tiempo, no importaría que fueran unos 20 días; hay que seguir manteniendo este sistema de cursillos.

Del estudio tampoco pueden excluirse los cuadros de alto rango. Deben aplicarse a él los miembros del Comité Político, los funcionarios del Comité Central del Partido, del Comité Popular Central, del Consejo de Administración y de las instituciones económicas, docentes y culturales, y todos los demás. Al estudiar sin descanso bajo la consigna de “¡Todo el Partido, todo el pueblo y todo el ejército, a estudiar!”, elevarán sin cesar su nivel político-teórico y técnico-cultural.

Igualmente es necesario mejorar de manera decisiva la calidad de la enseñanza.

Esto se presenta como un problema importante para todos los tipos de enseñanza, ya sean general, superior, común o técnica.

Antes que todo, hay que mejorar con decisión la calidad de la enseñanza general.

Para ello es imprescindible acondicionar bien las universidades pedagógicas y los institutos superiores de maestros.

Estos planteles son, por así decirlo, un “centro genético” para la formación de las generaciones. Como tienen la misión de formar a los maestros que enseñarán a los alumnos, pueden compararse con un centro genético que incuba polluelos. En este sentido empleé esa expresión, para su fácil comprensión, en la “Tesis sobre la educación socialista”.

Sólo cuando se preparen bien los “centros genéticos” que son la universidad pedagógica y el instituto superior de maestros, y se mejore allí la calidad de la enseñanza, pueden formarse muchos maestros competentes, lo que, por su parte, permitirá mejorar considerablemente la calidad de la enseñanza general.

Si los maestros no se preparan con calidad, es posible que ello deje graves secuelas en la labor docente. Antes del XV Pleno del IV Período del Comité Central del Partido, ésta estaba en una situación muy deplorable. Por aquel entonces, en el sector docente no eran pocos los profesores y funcionarios que no tenían clara la línea de la clase obrera. Por eso, en este sector no estaba debidamente establecida esa línea y se impartía en muchos casos una enseñanza amalgamada en la que eran difusos los límites entre lo de la clase obrera y lo de la capitalista. En una conferencia de los trabajadores docentes un profesor, al decir que a los niños sólo se les debe enseñar qué es rojo y qué es azul, qué es bello y qué es feo, sin mezclarlo con la educación política e ideológica y la revolucionaria, abogó por la sicología infantil burguesa; y un cuadro dirigente del sector de la enseñanza general le felicitó en lugar de criticarle. Como quiera que por aquel tiempo los trabajadores del sector docente estaban en tal situación, era lógico que en la labor educativa no se estableciera la línea de la clase obrera y sólo se impartiera una enseñanza amalgamada.

Según nuestras experiencias, el hombre necesita la educación revolucionaria desde su niñez. Durante la Lucha Armada Antijaponesa se la impartimos a los miembros del Cuerpo Infantil en las zonas guerrilleras. En aquel período les inculcamos: los japoneses, terratenientes y capitalistas son nuestros enemigos; para derrotarlos y construir en nuestro país una sociedad propicia para vivir deben

aprender del Ejército Revolucionario Popular y combatir como sus miembros; igualmente les enseñamos métodos para aniquilar a los japoneses. Gracias a ello, todos crecieron como fervorosos revolucionarios.

Si en la labor docente no se implanta la línea de la clase obrera y se imparte una enseñanza promiscua, las personas tendrán ideas confusas y se adherirán a cualquier clase, sea la capitalista o la obrera, y la sociedad también puede convertirse en una mezcolanza, que no es ni socialista ni capitalista. Esta fue la razón por la cual después del XV Pleno del IV Período del Comité Central del Partido canalizáramos ingentes esfuerzos para estructurar firmemente las filas de los trabajadores docentes y establecer la línea de la clase obrera en la labor educativa.

Actualmente, todos los extranjeros que visitan a nuestro país se admiran mucho ante el hecho de que aquí crecen magníficamente las jóvenes generaciones.

Hace algún tiempo, estuvo aquí el presidente de un país, quien al ver el acto de bienvenida en la calle y la gimnasia masiva *Canciones de Corea*, realizada por jóvenes y niños, quedó muy impresionado y dijo que aquí éstos se instruían y educaban muy bien, que si tuviera a tales jóvenes y niños no le temería a nada, y que el poderío de Corea es verdaderamente invencible. Me preguntó cómo habíamos podido entrenarlos tan organizados y disciplinados, con alto nivel ideológico y artístico, a lo que le contesté que para ello se les debía impartir una educación correcta, y no una promiscua que no sea capitalista ni socialista.

Se dice que ahora en ciertos países, si quieren movilizar a las masas para recibir delegaciones extranjeras, deben pagarles el salario de una jornada. Es una ley que esto sucede si no se establece la línea de la clase obrera en la labor docente y se imparte una enseñanza amalgamada.

No debemos sentirnos satisfechos en lo más mínimo por los éxitos alcanzados hasta aquí en el sector docente, sino seguir intensificando la enseñanza pedagógica.

Después del XV Pleno del IV Período del Comité Central del Partido, subrayé este problema en todas las ocasiones que se me ofrecían.

Sin embargo, el Departamento de Ciencia y Educación del Comité Central y los comités provinciales del Partido no tomaron medidas drásticas para fortalecer la enseñanza para maestros. El Partido confió enteramente a estos comités las universidades pedagógicas y los institutos superiores de maestros, pero ninguno de sus secretarios jefe ni secretarios encargados de la enseñanza impartió clases en dichas universidades. Algunos arguyen que no lo hicieron por falta de conocimientos, lo que es ilógico.

Las organizaciones del Partido acabarán por completo con su indiferencia ante la enseñanza pedagógica y reforzarán su dirección sobre las universidades pedagógicas y los institutos superiores de maestros.

Al estructurar con solidez las filas de sus profesores y fortalecer entre ellos la educación ideológica y la vida orgánica del Partido, los comités provinciales del Partido deben orientarlos a ejercer la instrucción y educación según lo exige la “Tesis sobre la educación socialista”.

Tienen que dotar esos planteles con suficientes aparatos y equipos para ensayo y práctica, de manera que se intensifique la enseñanza con medios visuales y mediante el ensayo y la práctica.

La correcta combinación de la educación escolar con la social es de suma importancia para mejorar la calidad de la enseñanza general.

Ahora, en nuestro país no se revelan desviaciones en cuanto a la educación social. Se proyectan buenas películas, es sana la programación de la televisión y no hay prácticas que contaminen el ambiente social, bailando al compás del jazz o dedicándose a la juerga como en otros países.

Pero es un error el que ahora no se organicen con esmero las actividades extraescolares. Cuando regresan a sus casas los escolares juegan al fútbol o hacen travesuras en las calles porque sus padres están en el trabajo.

Preparándoles bien esas actividades se impedirá que cuando salgan de la escuela, hagan diabluras.

Para programarlas con eficiencia, es necesario levantar por doquier parques infantiles y dotarlos con variadas instalaciones de diversión, para que vayan allí a jugar o participar en diversas actividades extraescolares que se organicen. Aconsejo que se ubiquen en esos parques instructores de la Organización de Niños con la misión de que las orienten.

Hace falta un gran número de bibliotecas para escolares y mantenerlas en buen funcionamiento.

Si esto se logra, es posible que se habitúen desde la niñez a leer con gusto y en este curso se eduquen.

Pero ahora, nuestra gente no sabe manejarlas con eficiencia, tarea que no es tan difícil. Como en la ciudad de Pyongyang existen la Biblioteca Central, las distritales y las escolares, basta con utilizarlas bien. En las localidades no es necesario levantar voluminosos edificios para la biblioteca: sería suficiente preparar unos cuantos locales de cualquier edificio para exponer los libros que se leyeran.

Con vistas a mantener en buen funcionamiento las bibliotecas, el Estado debe asegurarles suficientes libros. Por muy excelentes que sean las creadas, si carecen de libros dignos de leer, no tendrán público estudiantil. Por tanto, el Estado ha de imprimir y enviarles muchos libros necesarios para la instrucción y educación de los escolares.

Para una mejor gestión de las bibliotecas es necesario, además, obligar a los estudiantes a que devuelvan los libros junto con papelitos en los que anoten su contenido principal. Con esto se podría prevenir que los libros prestados se devuelvan sin leerse, y los alumnos aprenderán a redactar. Hay que levantar bibliotecas para los estudiantes y casas de escolares y niños donde sea necesario.

Es mejor emplear los materiales del Estado para construirlas que para hacer comedores de *kuksu*. Crearlas no es menos importante que levantar escuelas.

También es necesario filmar muchas películas científicas y

organizar a menudo conferencias con temas científicos para los estudiantes. Si ellos ven con frecuencia esas películas, podrán “adquirir ricos conocimientos científicos. Sería conveniente que cuando se reunieran en el cine, un profesor les impartiera, 30 minutos antes de iniciarse la proyección, una conferencia con temas científicos, previamente preparados.

Hace falta asegurar buenas condiciones para la educación familiar.

La familia es la célula de la sociedad y la educación familiar constituye parte de la educación social.

Pero ahora esa parte no se realiza a pedir de boca. Si los padres no pueden educar bien a sus hijos, los alumnos, no es porque no quieran hacerlo, sino porque les falta tiempo. Como ellos regresan del trabajo tarde en la noche, ni siquiera pueden conversar con sus hijos. Ahora existen centros de trabajo que obligan a las casadas a permanecer allí hasta las 11 de la noche e, incluso, a trabajar el domingo, y otros que las movilizan al trabajo social. Como consecuencia, ellas no tienen tiempo para atender a sus hijos ni para arreglar sus casas.

En adelante, hay que asegurarles a los padres el tiempo y las condiciones suficientes para educar a sus hijos.

Exceptuando el sábado que se dedica al estudio, hay que dejar salir incondicionalmente a las amas de casa a las 7 u 8 de la noche. Y se acabará con las movilizaciones del domingo para trabajo social, de manera que puedan educar a sus hijos y arreglar bien sus viviendas.

También a los hombres debe asegurárseles el descanso dominical. Para los que tienen mucho trabajo bastará con organizárselo por turno. Descansando los domingos en casa, deberán educar a sus hijos, pasear junto con éstos y atender su aseo personal.

Donde importa más elevar decididamente la calidad de la docencia es en la educación superior.

Hoy luchamos para cumplir las tres tareas de la revolución técnica, planteadas en el V Congreso del Partido, a fin de consolidar la base material y técnica del país y liberar a los trabajadores de las faenas duras y agobiantes. Sin embargo, esas tres tareas no se impulsan con vigor debido al bajo nivel de los graduados universitarios.

Muchos de ellos no saben ahora administrar la economía ni conocen la tendencia contemporánea del desarrollo científico.

Recientemente, el Comité Central del Partido inspeccionó el Instituto Superior Politécnico Kim Chaek, el Instituto Superior de Construcción y Materiales de Edificación y el Instituto Superior de Maquinaria de Pyongyang, y descubrió que la situación en ellas era muy deplorable. Actualmente, los egresados del Instituto Superior de Maquinaria no saben diseñar debidamente ni logran fabricar con éxito máquinas de alta eficacia.

En las universidades tampoco se enseña como es requerido la técnica de soldar.

Ahora, la soldadura constituye lo principal tanto en el sector de la industria mecánica como en el constructivo. Puede decirse que la actual es la época de la soldadura. No obstante, los graduados de los Institutos Superiores de Maquinaria y de Construcción y Materiales de Edificación no saben manejar el soldador ni tienen suficientes conocimientos sobre los electrodos. Como consecuencia, en los respectivos sectores no se produce una revolución en la soldadura, lo cual obstaculiza en no poca medida el cumplimiento del Plan Sexenal.

También es bajo el nivel de los egresados de las universidades de agronomía.

Desde 1973, cuando comencé a dirigir la agricultura, tomando directamente sus riendas, visité con frecuencia las granjas cooperativas para oír las opiniones de los campesinos, y estudié mucho los avanzados métodos de cultivo de otros países. De ese modo logré crear un método adecuado a la realidad de nuestro país.

Como quiera que aquí la agricultura se efectúa sobre bases científico-técnicas, de acuerdo con los métodos de cultivo jucheanos, cada año se recoge una cosecha abundante, aun cuando son fuertes las influencias del frente frío.

No obstante, hasta hace algún tiempo, las universidades de agronomía no enseñaban a los estudiantes estos métodos creados por nosotros, sino los atrasados.

El año pasado, dirigiendo sobre el terreno las provincias de Kangwon y de Hamgyong del Sur, me interesé por el sector de la economía rural y descubrí que los egresados de las universidades de agronomía no conocían con claridad los métodos de cultivo jucheanos ni la tendencia mundial del desarrollo agrícola. Esto me hizo suponer que ellas no instruían correctamente a los estudiantes, e hice que se examinaran los manuales del Instituto Superior de Agronomía de Wonsan. El resultado fue que ellos contenían muchas teorías ajenas a los métodos de cultivo jucheanos de nuestro Partido. Estos métodos exigen sembrar densamente las plantas y aplicarles varias veces los abonos conforme a sus características biológicas, pero en los manuales del mencionado instituto, estaba escrito que no debían sembrarlas con densidad, pues esto impediría la ventilación, y que el abonamiento en arrozales debía concluir antes del 25 de junio.

En la primavera de 1976 me interesé por el cultivo del tabaco en la provincia de Hamgyong del Norte, y vi que allí se sembraban 12 matas por *phyong*, y se cosechaba apenas una tonelada por hectárea, cantidad que no era suficiente para satisfacer las demandas de la población. Así pues, encomendé a los trabajadores del sector agrícola de allí la tarea de sembrarlo densamente. Más tarde, estudié diversos datos técnicos relacionados con ese cultivo, y supe que otros países elevaban su rendimiento sembrando más de 30 matas por *phyong*. Sin embargo, en los manuales de nuestros institutos superiores de agronomía estaba escrito que sembrar más de 12 matas por *phyong* impide la ventilación.

Es lógico que como ellos instruían con tales manuales a los estudiantes, éstos, una vez convertidos en ingenieros agrónomos, no podían dirigir la agricultura según lo exigen los métodos de cultivo jucheanos del Partido.

Si antes no se mejoró la calidad de la enseñanza en el sector de la educación superior, esto se debió principalmente a que el Partido y el Estado no le prestaron una dirección correcta y los funcionarios dirigentes del sector docente holgazanearon sin esforzarse con tesón para materializar al pie de la letra la política educacional del Partido.

En ocasión del 30 aniversario de la Universidad Kim Il Sung, fui allí y subrayé encarecidamente ante los rectores, profesores y empleados la necesidad de mejorar decisivamente la calidad de la enseñanza. Sin embargo, los funcionarios dirigentes del sector docente no les transmitieron mis palabras a los trabajadores correspondientes, ni organizaron el trabajo para ponerlas en práctica. En lugar de ir a las universidades para dirigirlas, sólo estuvieron encerrados en sus oficinas, matando el tiempo sin hacer nada.

Las organizaciones del Partido a todos los niveles y los funcionarios dirigentes del sector docente deben procurar que las deficiencias detectadas en la educación superior se corrijan cuanto antes y se eleve de manera decisiva la calidad de la enseñanza. Al sector de la enseñanza superior le compete instruir bien a los estudiantes con los últimos adelantos de las ciencias naturales.

Sin resolver satisfactoriamente mediante el desarrollo de estas ciencias los problemas científicos y técnicos que se presentan en la construcción socialista, es imposible promover la economía del país y cumplir con éxito las tres tareas de la revolución técnica. En conclusión, a menos que se desarrollen las ciencias naturales, es imposible conquistar las fortalezas material y técnica del comunismo. De ahí que las universidades deban enseñar bien a sus estudiantes las disciplinas de las ciencias naturales.

En especial, tienen que dirigir esfuerzos a elevar el nivel de impartición de asignaturas de ciencias básicas, tales como matemática, física y biología.

Paralelamente, deben impartir con eficiencia las lecciones sobre la tecnología mecánica y de automatización, de manera que los estudiantes puedan manejar hábilmente los equipos de automatización y otras modernas máquinas e instalaciones.

Es necesario, además, preparar bien la implantación de la enseñanza superior obligatoria.

Hoy nos enfrentamos a la tarea muy pesada pero honrosa, de realizar la intelectualización de toda la sociedad.

Intelectualizar a toda la sociedad constituye un requisito legítimo

de la construcción del socialismo y el comunismo. Para eliminar la diferencia entre el trabajo intelectual y el físico y edificar la sociedad comunista, es indispensable intelectualizar a todos los miembros de la sociedad. Por supuesto que para construir el socialismo y el comunismo la clase obrera en el poder debe transformar la sociedad plasmando su sello en todas las esferas: la economía, la cultura, la ideología y la moral. Pero la construcción de la sociedad comunista no concluye con la transformación de todos sus miembros según las exigencias de la clase obrera.

Como todos conocen, la comunista es una sociedad altamente desarrollada y culta en la cual sus miembros trabajan según sus capacidades y reciben según sus necesidades. Ellos no pueden conducirla si no poseen un alto nivel de conocimientos culturales y técnicos y una noble moral. Por esta razón, debemos impulsar sin descanso la labor para intelectualizar a toda la sociedad.

Con este objetivo, hay que impartirles a todos la enseñanza superior de manera que se preparen como comunistas plenamente desarrollados, con el alto nivel cultural y técnico de los graduados universitarios.

Impartir a todo el pueblo la enseñanza superior significa obligar a todos los miembros de la sociedad a incorporarse en el sistema de esta enseñanza, o sea, implantar la enseñanza superior obligatoria general.

En nuestro país esta será una meta no del futuro lejano. Reunificado el país —aunque todavía no se ha logrado—, sería fácil aplicarla. Pero, aun en las condiciones actuales en que el país está dividido, mientras existan el Partido y el Poder, es totalmente posible implantarla.

Por supuesto que para poner en vigencia la enseñanza superior obligatoria tropezaríamos con diversos problemas difíciles y complicados, porque somos los primeros en plantear este objetivo, pero no debemos considerarlo remoto. En otros tiempos, cuando Marx formuló su teoría sobre el comunismo, hubo quienes la consideraron como una escabrosa obra correspondiente a un futuro

lejano. Pero, más tarde, Lenin derribó el régimen capitalista en Rusia y efectuó la revolución socialista, y hoy numerosos países están construyendo el socialismo.

También en nuestro país, cuando en 1956 planteamos el problema de implantar la enseñanza primaria obligatoria total hubo quienes lo creían remoto. No obstante, logramos aplicarla, y luego la secundaria, y hoy impartimos la obligatoria total de 11 años. Implantar la enseñanza superior obligatoria no es, de ninguna manera, algo del futuro lejano, sino una tarea que podemos cumplir en un futuro cercano, si la emprendemos con decisión.

A fin de alcanzar ese objetivo en un futuro debemos prepararnos a la perfección para implantarla, mientras que afianzamos la de 11 años.

Es difícil, desde luego, introducirla ahora mismo cuando nos cuesta mucho impartir sólo la enseñanza obligatoria total de 11 años. Por tanto, hay que implantarla gradualmente, o sea distrito por distrito y provincia por provincia.

A fin de ponerla en vigencia, es necesario, ante todo, equipar bien los institutos superiores de las fábricas. Es imposible alcanzar el objetivo sólo con la multiplicación de las universidades regulares. Dadas las condiciones actuales, en que se siente la escasez de mano de obra, es imposible aumentar más su número. Por esta razón, hay que preparar bien los institutos superiores de las fábricas, de modo que todos estudien sin apartarse del trabajo.

Si se quiere equipar bien y poner en buen funcionamiento estos planteles, es necesario elaborar bien el programa de la enseñanza y preparar suficientemente a los profesores. Para dar las clases pueden movilizarse técnicos de las fábricas y profesores de las universidades regulares; éstos en el caso de las asignaturas de ciencias sociales y aquéllos en el caso de las de ciencias naturales. Si los comités provinciales del Partido y de administración organizan con esmero el trabajo, pueden resolver con seguridad el problema de los profesores para esos institutos superiores.

A la par que se preparan bien esos planteles, hay que crear gran

número de escuelas superiores especializadas en las fábricas. En los lugares donde existen importantes centros fabriles se fusionarán las escuelas técnicas y las medias superiores, para dar una instrucción técnica a sus alumnos.

Ahora tenemos muchas fábricas automatizadas, pero sus paneles de control a distancia son manejados por ingenieros, graduados universitarios, porque faltan los subingenieros y técnicos medios.

Lo lógico es que todos esos equipos sean operados por obreros calificados. En adelante, en las escuelas superiores especializadas y las técnicas superiores habrá que formar un gran número de obreros calificados, sobre todo subingenieros y técnicos medios.

Es necesario, asimismo, intensificar el suministro estatal y la asistencia social a la labor educativa.

Sólo cuando así se creen bien las bases de ensayo y práctica y las condiciones docentes para las escuelas, es posible instruir y educar a los alumnos de acuerdo con los principios de la pedagogía socialista, y entrenarlos como cuadros revolucionarios comunistas, dotados de útiles conocimientos.

Para intensificarlos es necesario, ante todo, corregir el punto de vista sobre la educación.

Nos compete reunificar cuanto antes la patria dividida y construir la sociedad socialista y comunista donde todos vivan felices por igual, libres de la explotación y opresión. Para alcanzar este objetivo es imprescindible educar bien a las jóvenes generaciones. Puede decirse que este es uno de los problemas fundamentales que deciden el destino de la nación.

Actualmente criamos con fondos estatales e instruimos gratuitamente a 8 millones 600 mil párvulos y estudiantes, lo cual no es, de ninguna manera, una cosa simple. Sin embargo, si por ser difícil no aplicamos la enseñanza gratuita, no podremos formarlos bien. Es cierto, desde luego, que si destinamos el dinero necesario en esta enseñanza a la producción de artículos de consumo popular, será posible elevar mucho más que ahora el nivel de vida de la población. Pero nosotros no podemos invertirlo sólo en esta vida

inmediata, sin pensar en la prosperidad del país, de la nación. Formar bien a todos los párvulos y estudiantes constituye una obra muy importante dirigida a asentar una sólida base que asegure esa prosperidad.

No obstante, nuestros funcionarios, considerando la labor docente como una tarea secundaria, ahora se muestran negligentes en el suministro estatal y en la asistencia social a ella. Como consecuencia, las universidades ni siquiera tienen preparadas dignas bases de ensayo y práctica.

Para elevar la calidad de la enseñanza superior, el Partido recientemente decidió importar equipos de ensayo y práctica a cambio de inapreciables divisas, para dotar bien la Universidad Kim Il Sung, el Instituto Superior Politécnico Kim Chaek, el de Construcción y Materiales de Edificación, el de Medicina de Pyongyang, el de Agronomía de Sariwon y el de Ciencias Naturales.

Si una vez decididos, ponemos manos a la obra, podremos crearles con seguridad excelentes bases de ensayo y práctica y demás condiciones a los centros de enseñanza. Esto no es tan difícil, pues ya tenemos cimentada una poderosa base económica. Si exhortamos a la clase obrera a producir los equipos de ensayo y práctica que necesitan las escuelas para instruir bien a las nuevas generaciones, ella asegurará toda clase de máquinas, entre otras camiones y máquinas herramienta, aun mediante la lucha por el aumento de su producción. El problema consiste en los esfuerzos que hagan nuestros funcionarios para desarrollar la labor educativa.

Tuve la oportunidad de librar, en el pasado, la lucha revolucionaria clandestina en una aldea. Allí vivían dos ancianos, uno muy pobre y el otro acomodado. El pobre decidió instruir a todos sus hijos y lo alcanzó con su trabajo abnegado, pero el otro, aunque vivía holgadamente, no lo pensó y sólo obligó a los suyos a trabajar.

Si implantamos la enseñanza primaria obligatoria y la secundaria no fue porque en aquel entonces tuviéramos el dinero para ello. Aunque carecíamos de fondos, las emprendimos con decisión y las concluimos, considerando la instrucción de las jóvenes generaciones

como un problema relacionado con el destino de la nación.

Pero en cierto país no se imparte la enseñanza obligatoria, pretextando que ésta cuesta mucho dinero.

Todos los funcionarios, con un correcto punto de vista de la labor docente, deben crear incondicionalmente las bases materiales y las condiciones docentes en las universidades y otros planteles a todos los niveles.

Hay que asegurarles con responsabilidad los suministros a las universidades que dependen del Centro y de las provincias: el Estado a las primeras y los comités provinciales del Partido, populares y de administración, a las segundas. Por supuesto, el Estado debe suministrarles a las universidades que dependen de las provincias, cosas tales como los manuales, pero ellas mismas se encargarán de crearles condiciones para los ensayos y las prácticas docentes, y el ambiente de estudio. Las provincias deben organizar colectivos de apadrinamiento de escuelas con fábricas, empresas y granjas cooperativas, de modo que cada una de éstas realice con responsabilidad el suministro a la escuela que apadrina.

En las fábricas y empresas se establecerá un sistema mediante el cual les envíen las máquinas y los equipos de producción experimental.

Hace mucho tiempo dije que si se producían nuevas máquinas se las enviaran primero a las universidades. Pero ahora, los funcionarios no saben actuar en este sentido, sino que se limitan a vanagloriarse si montan una nueva maquinaria.

Repito que en adelante las fábricas y empresas deben enviar a las universidades las máquinas y los equipos que se producen experimentalmente, de modo que se utilicen en la práctica de los estudiantes.

Cuando se efectúen las asambleas populares de las provincias, hay que incorporar en las agendas el problema docente y solucionar con satisfacción lo que presente la docencia.

Es necesario crear dentro del Comité de Enseñanza, una comisión no permanente y hacer que funcione con regularidad. Esta comisión

la integrarán no sólo los funcionarios del Comité de Enseñanza, sino también los altos dirigentes de otros comités y ministerios, y los científicos, y en ella discutirán el problema del suministro estatal y demás cuestiones relativas a la labor docente.

Otra tarea es fortalecer la dirección del Partido sobre la labor docente para materializar la “Tesis sobre la educación socialista”. Sólo así será posible corregir a tiempo las desviaciones en esta labor y promoverla según lo exige la Tesis.

Todas las organizaciones del Partido deben impulsar con energía la tarea de materializar la “Tesis sobre la educación socialista”, tomando firmemente sus riendas como una importante tarea partidista.

Con miras a intensificar la dirección del Partido sobre la labor docente, es necesario efectuar bien las operaciones conjuntas y en colaboración entre los departamentos de organización, de propaganda y agitación y de educación del Partido. La educación socialista es, en su esencia, la labor de transformar al hombre, el trabajo para con éste, encaminado a formar a todos los miembros de la sociedad como cuadros revolucionarios comunistas, dotados de una firme concepción revolucionaria del mundo y de ricos conocimientos científicos y técnicos. Por tanto, para materializar con éxito la “Tesis sobre la educación socialista”, esos tres departamentos deben unirse como un solo cuerpo en la tarea de controlar y dirigir la labor docente. Como departamentos que laboran directamente con las personas, ellos, así unidos, tendrán que efectuar con acierto, y como es natural, las operaciones conjuntas y en colaboración.

De modo especial, los secretarios jefe del Partido de las provincias, ciudades y distritos se abstendrán de inclinarse sólo a las tareas económicas e impulsarán con energía la labor docente tomándola firmemente como una tarea de sus comités. Ellos ahora no le prestan atención a la enseñanza, confiándola sólo a los secretarios encargados de la propaganda o de la educación.

Más de una vez he subrayado que para reforzar la labor docente los miembros del Comité Político del Comité Central del Partido y

todos los demás cuadros dirigentes del Partido vayan a las universidades para impartir lecciones y resolver los problemas pendientes en la instrucción y educación. Sin embargo, ninguno ha ejecutado como es debido esta tarea.

En la actualidad, en los comités provinciales, urbanos y distritales del Partido existen un secretario encargado de la labor ideológica y otro de la docente, pero tampoco ellos le prestan atención a la enseñanza. Como sus funcionarios dirigentes proceden así, ahora no se transmite a tiempo la política del Partido a las instituciones educativas, ni se cumple como es debido.

Los secretarios jefe de dichos comités deben fortalecer su dirección sobre la labor docente, considerándola como una parte importante del trabajo del Partido.

Hay que hacer un buen balance del cumplimiento de la “Tesis sobre la educación socialista”.

Todas las organizaciones del Partido profundizarán sin cesar en la labor para materializar la Tesis.

De acuerdo con lo que se ha propuesto unánimemente en el presente Pleno del Comité Central del Partido, aconsejo que se defina como el Día de la Educación, el 5 de septiembre, fecha en que se publicó la “Tesis sobre la educación socialista”, y por tanto sea abolido el Día de los Estudiantes. No hay necesidad de establecerlos por separado, pues el nuestro es un “país de educación”, “país de estudio”, donde todo el pueblo aprende, sin excepción. Pero, abolir el Día de los Estudiantes no debe ser motivo para hacerlo hasta con el aniversario de la fundación de la Organización de Niños. El 6 de junio es un día histórico en que se organizó la Organización de Niños, así que seguirá siendo día de fiesta.

Aunque en el presente Pleno del Comité Central del Partido se estableció el Día de la Educación, no hay que limitarse a festejarlo como una mera fecha alegre.

Todas las organizaciones del Partido y las instituciones docentes deben establecer un sistema según el cual cada año, en ocasión de este aniversario, se haga un balance de la ejecución de la “Tesis sobre

la educación socialista”. Con motivo de esta fiesta, los funcionarios de los organismos del Partido, del poder, administrativos y económicos y de las organizaciones de trabajadores tienen que revisar, con un alto nivel político e ideológico, los éxitos y errores detectados durante un año de la lucha por la materialización de la Tesis y tomar medidas concretas al respecto. Además, todos deben redoblar su decisión de aplicarla más consecuentemente.

La totalidad de las organizaciones del Partido procurará que todos sus militantes, todo el pueblo y todo el ejército hagan parte de sus huesos y carne la Tesis, mediante su profundo estudio. Sólo ahondando en el estudio de la Tesis, podrán descubrir la metodología para cumplir las tareas planteadas en ella y desarrollar cada uno de sus artículos.

El estudio de la Tesis no sólo corresponde a los organismos del Partido, de administración, de economía y de enseñanza, sino también al Ejército Popular. Igualmente en él deben aplicarse los principios de la pedagogía socialista tal como son. Fuera de estos principios, no es posible entrenar a los militares como fervorosos revolucionarios, como comunistas. Es probable, desde luego, que haya diferencias entre las asignaturas técnicas que se imparten en las universidades y en el Ejército Popular. Pero los principios de la pedagogía socialista que se les aplican, son iguales.

El estudio de la “Tesis sobre la educación socialista” no debe efectuarse en forma de campaña, sino con tesón y por largo tiempo. Todas las organizaciones del Partido deben procurar que dicho estudio se realice sin descanso y por etapas.

El estudio de la Tesis se intensificará, sobre todo, entre los cuadros. Al margen de esto, no es posible materializarla hasta sus últimas consecuencias.

Anteriormente, cuando promulgamos la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”, nuestros cuadros no la estudiaron profundamente, razón por la cual no desarrollaron con acierto las orientaciones presentadas en ella. Como los funcionarios dirigentes trabajaron sin conocer bien la idea principal de la Tesis rural, no

podieron emprender la lucha por la mecanización, tan pronto como se concluyó la irrigación. Para realizar la mecanización en el campo era indispensable producir gran número de tractores y acondicionar bien las tierras cultivables, pero no adoptaron las medidas necesarias.

Como quiera que materializar la “Tesis sobre la educación socialista” constituye una labor para forjar a todos los miembros de la sociedad como cuadros revolucionarios comunistas, es más difícil y complicado que hacerlo con la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”. De ahí que todos los cuadros deban intensificar su estudio para comprender con claridad su esencia y prepararse perfectamente, en el plano ideológico, para ponerla en práctica.

La “Tesis sobre la educación socialista” no es una teoría abstracta, sino científica probada a través de la práctica. Hace mucho que enunciamos las ideas sobre la educación socialista y en el curso de su materialización acumulamos ricas experiencias y llegamos a convencernos.

En la Tesis están expuestos no pocos problemas que se resolvieron o se resuelven en nuestro país. Por eso, si todo el Partido, todo el país y todo el pueblo se levantan en la lucha, seguro que pueden llevarla a la práctica.

Estoy firmemente convencido de que ustedes materializarán al pie de la letra la “Tesis sobre la educación socialista” y así llevarán la labor docente a una etapa superior, según las exigencias de la realidad en desarrollo.

**PARA FORTALECER LAS SUCURSALES
Y FILIALES DE LA CHONGRYON Y REALIZAR
BIEN LA LABOR CON LAS MASAS
DE DIVERSOS SECTORES**

**Palabras al grupo de felicitación de los coreanos residentes
en Japón para el 29 aniversario de la fundación
de la RPDC y a la delegación de trabajadores
de las sucursales de la Chongryon**

12 de septiembre de 1977

Me es muy grato encontrarme hoy con ustedes, miembros del grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón para el 29 aniversario de la fundación de la República y los de la delegación de trabajadores de las sucursales de la Chongryon, y aprovecho la ocasión para saludarlos calurosamente.

En primer lugar, quisiera hablarles sobre la situación de la construcción económica socialista en la patria.

Este año se efectúan exitosamente las faenas agrícolas. También en el pasado la agricultura dio buenos resultados, pero los del presente prometen ser mejores. Creo que por primera vez en la historia de nuestro país, se registran éxitos agrícolas tan grandes.

Actualmente, como consecuencia del frente frío, muchos países están perjudicados por la sequía. Sobre todo, en los que son deficientes las obras de irrigación, se malogra la agricultura por ese motivo.

También aquí la sequía ha sido muy dura este año. Pero se

previnieron los estragos de la sequía causada por la influencia del frente frío.

En la patria se realizaron antes muchas obras de regadío, y en los últimos años se hacen tesoneros esfuerzos, mediante una campaña masiva general, para completar el riego de los campos no arroceros y cavar pozos, en virtud de la orientación de cinco puntos para la transformación de la naturaleza y la orientación sobre la revolución en el uso del agua subterránea, planteadas en los plenos del Comité Central del Partido. Este año, cuando la sequía, todo el pueblo se movilizó y llevó a cabo una batalla para regar las plantas. Gracias a que se tomaron enérgicas medidas para prevenir los daños de la sequía, aquí, en la patria, la agricultura ha marchado con éxito, sin sufrir estragos aunque persistió largo tiempo una sequía muy fuerte. Como nuestro país cuenta con un buen sistema de irrigación, para la agricultura es mejor hasta cierto punto, algo de seca.

Hace poco hicimos un chequeo intermedio del estado de los cultivos de este año, y el arroz, el maíz y todos los demás cereales prometen buenos rendimientos. En el caso del arroz, por ejemplo, el peso de mil granos es casi de 30 gramos contra los 25 del año pasado. Parece que en el presente año podrán recogerse 8,5 millones de toneladas de cereales, que es la meta trazada por el Partido.

Dentro de unos días se realizará en la patria la campaña de recogida otoñal. Pero, el problema es que, en vista del favorable rendimiento que se espera, no alcanzarán los graneros, ni los hórreos de maíz. Creo que tendremos que construir más.

Dicen que actualmente, por la escasez mundial de alimentos, pasan hambre mil millones de personas. Pero, en nuestro país no hay nadie que no tenga qué comer o que pasa hambre, si bien no comemos con lujos. Para los que hacen la revolución basta con no pasar hambre. ¿Cómo es posible comer todos los días exquisitos platos de carne?

El frente frío fue la causa de que en estos últimos años sobrevinieran sucesivamente las sequías y los embalses no pudieran llenarse, lo que impidió que las plantas hidroeléctricas funcionaran a

toda capacidad. Aun en estas condiciones, gracias a las termoeléctricas que hemos construido, se han cubierto las necesidades de la economía nacional en cuanto a la energía.

Así pues, en la patria se realiza exitosamente la construcción económica socialista superando las consecuencias del frente frío.

El comercio exterior también tiene una amplia perspectiva de desarrollo.

Por supuesto, ahora el comercio con los países capitalistas no marcha bien. Tenemos cemento, materiales de acero y otras muchas mercancías exportables, pero, como esos países atraviesan por una crisis económica, no pueden comprarlas como esperaban. Algunos de ellos, tratándonos con desigualdad nos exigen comprarles sus mercancías sin que adquieran las nuestras. Hace poco tuvo lugar una conversación entre el segundo grupo de la Liga de Parlamentarios por la Promoción de la Amistad Nipo-Coreana que visitó Corea y una delegación de nuestro país, en la que el jefe de la parte japonesa le propuso a nuestra delegación realizar intercambios comerciales. Entonces el jefe de la nuestra le respondió: “Su propuesta es buena; nosotros también queremos vender, pero los japoneses, tratándonos injustamente, no quieren comprar con gusto nuestras mercancías; esta no es una actitud amistosa; en tales circunstancias sería mejor prorrogar el plazo del actual contrato comercial que suscribir otro nuevo”.

No podemos comerciar en gran escala ni con los países del Tercer Mundo. Como éstos construyen su economía tan pronto como se liberan del yugo colonial del imperialismo, no están en condiciones de negociar con amplitud con nosotros. Por supuesto, entre ellos, los que tienen cierta base económica nos compran algunas cantidades de mercancías como materiales de acero y cemento.

Para desarrollar el comercio con los países capitalistas debemos producir en gran cantidad lo que ellos puedan comprar sólo en nuestro país. Por ejemplo, hay que producir grandes cantidades de clinker de magnesita. Para fabricar ladrillos refractarios se necesita este material, pero sus fuentes están agotándose a escala mundial. Por eso muchos países lo demandan.

Como tenemos inagotables yacimientos de minerales de magnesio, que es la materia prima del clinker de magnesita, podemos producir cuanto queramos. Su precio es muy alto en el mercado mundial. Por eso bauticé como “platino” a los minerales de magnesio.

A partir del próximo año ejecutaremos un nuevo plan perspectivo, el Segundo Plan Septenal de la economía nacional. Como su proyecto fue examinado en la reunión del Comité Político del Comité Central del Partido, sólo queda debatirlo y promulgarlo como decreto-ley en la sesión de la Asamblea Popular Suprema.

Me referiré ahora a la situación internacional.

La actual es la época de la independencia. Lo demandan ahora muchas naciones, incluyendo las tercermundistas, y también los partidos comunistas y de trabajo de diversos países. Que los pueblos del mundo demanden la independencia y numerosos países avancen por el camino de la independencia es la principal tendencia de esta época.

Hoy los países del Tercer Mundo se unen sobre la base de la independencia y constituyen una poderosa fuerza revolucionaria antimperialista de nuestro tiempo.

El año pasado, en la Asamblea General de la ONU los imperialistas norteamericanos fueron blanco de fuertes protestas y condenas por haberse opuesto a la implantación del nuevo orden económico internacional propuesto por los países tercermundistas.

A lo que más le temen los imperialistas es a la unión de los países tercermundistas y los no alineados.

Ellos, acaudillados por los yanquis aplican la política de echar a pelear a estos países entre sí, sembrando la división y la cizaña, y maniobran particularmente para impedir que se unan los árabes y africanos.

Los países del Tercer Mundo, aunque han alcanzado la independencia política, todavía no han podido edificar una economía nacional independiente. Si en el plano económico uno mismo no se puede sostener y tiene que depender de otros, no se podrá decir que ha conquistado una auténtica independencia ni tampoco que sus

palabras tengan peso en la arena internacional. Los jóvenes países independientes tropiezan con dificultades por falta de cuadros nacionales y fondos y, por añadidura, últimamente, al perderse la producción agrícola como consecuencia del frente frío, sufren escasez de alimentos.

Los imperialistas, aprovechando tales dificultades económicas y valiéndose del dinero y los alimentos, tratan de sembrar cizaña entre los países del Tercer Mundo, dividirlos y desorganizarlos.

Para desbaratar esas maniobras los países tercermundistas, los no alineados, deben fortalecer su unidad y cooperación. En el comunicado conjunto que se publicó el pasado mes de agosto, con motivo de la visita del Presidente de Yugoslavia a nuestro país, subrayamos la importancia de lograr una amplia solidaridad de los no alineados, de los países en vías de desarrollo.

A través del Seminario Internacional sobre la Idea Juche, que pronto se efectuará aquí nos propondremos fortalecer aún más la solidaridad de los países emergentes.

En este seminario participarán numerosas delegaciones y representantes de más de 70 países y de las organizaciones internacionales. Como ellos trabajan en la esfera propagandística, es importante darles el arma ideológica de la solidaridad. Nos proponemos fortalecer la solidaridad con los pueblos progresistas del mundo bajo la consigna de unirse sobre la base de la independencia.

La actual situación internacional es compleja, pero en general se desarrolla a favor de la revolución. A pesar de que los imperialistas intensifican sus maniobras de división y de discordia, los pueblos progresistas del orbe se encaminan a unirse.

Hoy, en los países capitalistas, a medida que suben los precios y aumenta el número de desocupados a causa de la crisis económica, crece el disgusto popular por ese régimen. Por esta razón, si nos esforzamos tesoneramente, podremos unir a mayor número de pueblos a favor de la revolución.

Ahora quiero hablarles de la labor de la Chongryon.

En primer lugar, quisiera enviar mi calurosa felicitación al XI

Congreso Integral de esta organización, que se celebrará dentro de unos días.

La Chongryon tiene como blanco de lucha no sólo a los reaccionarios surcoreanos sino también a los norteamericanos y japoneses. Sin doblegarse ante tan difíciles condiciones, como es enfrentarse no sólo a un reaccionario sino a varios, y unida compactamente en torno a nuestro Partido y al Gobierno de la República, la Chongryon desbarata las conjuras subversivas de toda índole de los enemigos y vence valientemente los obstáculos y las dificultades con que tropieza. Eso lo considero formidable y lo valoro altamente.

Para mi es un hecho muy feliz el encuentro de hoy con los presidentes de las sucursales de la Chongryon.

Dentro de esta organización las sucursales y las filiales ocupan un lugar muy importante. Siempre digo que para consolidar el Partido es importante fortalecer sus comités de distrito, de comuna y de fábrica y sus células. De igual modo, para fortalecer la Chongryon es importante vigorizar sus seccionales y filiales.

La filial es su organización de base, su célula. Tal como para ser sano el hombre debe tener células fuertes en su cuerpo, así también para afianzar la Chongryon hay que constituir fuertemente las células que la componen. La consolidación de sus filiales se puede comparar con el fortalecimiento de las células del cuerpo humano. Por eso, para robustecer la organización de la Chongryon es indispensable constituir fuertes filiales, sus organizaciones de base, sus células, y orientarlas hacia un buen trabajo. La Chongryon debe trabajar con tesón para fortalecer sus filiales.

Es importante también elevar el papel de sus sucursales, que son las unidades que dirigen directamente a las filiales. Ello posibilitará vigorizar la labor de las filiales y alcanzar el éxito en las demás tareas de la misma Chongryon. En la patria los esfuerzos se encauzan a reforzar la función de los distritos, unidades inferiores de dirección, tal como está estipulado en la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”.

Se debe incrementar el papel de los presidentes de las sucursales y de los demás trabajadores de la Chongryon.

La Chongryon actúa en condiciones especiales, diferentes a las de la patria. Aquí todos los hombres se han convertido en trabajadores socialistas en más de tres decenios posteriores a la liberación, en los procesos de las revoluciones democrática y socialista y de la construcción socialista. Actualmente en nuestra sociedad existen la clase obrera y el campesinado y éste también formará parte de la clase obrera con el tiempo, cuando sea transformado de modo revolucionario y de clase obrera y, con la mecanización completa del campo, se establezca la jornada de 8 horas. Entonces nuestro país será una sociedad sin clases.

Pero, en Japón, donde ustedes viven, existen no solo la clase obrera y el campesinado sino también muchas otras clases y capas. En la patria, los dirigentes tienen como objeto de sus actividades sólo a los trabajadores socialistas, sin embargo, ustedes tienen que realizar la labor con los obreros, campesinos, comerciantes e industriales medianos y pequeños, empresarios y otras diversas clases y capas de las masas sociales.

Los trabajadores de la Chongryon deben aplicar estrictamente la línea de masas de nuestro Partido. Esto significa agrupar en su organización a todos los coreanos residentes en Japón. En otras palabras, aglutinar, excepto a los reaccionarios, a todos los coreanos que desean la reunificación de la patria y luchan por defender los derechos nacionales.

Por supuesto, para la Chongryon no es fácil materializar la línea de masas. En la patria los trabajadores directivos frecuentemente la infringen. Nuestro Partido tiene establecida la orientación de educar y transformar a todas las personas para guiarlas hasta la sociedad comunista, no obstante, algunos trabajadores directivos, por realizar de modo mezquino la labor con las personas, no logran agruparlas como es debido. Por eso, el Partido les enseña y critica constantemente.

La labor con la gente, el trabajo con las masas, es una tarea muy

difícil e importante. Si no se lleva a cabo como se debe y, por consiguiente, no se logra aglutinar a las masas, la lucha revolucionaria no puede triunfar.

Los funcionarios de la Chongryon tienen que trabajar con las masas más hábilmente que los de la patria. De este modo deben aglutinar en las organizaciones de la Chongryon a todos los compatriotas que están en contra de la división de la patria y desean que se reunifique y que quieren seguir siendo coreanos, y no japonizarse. Asimismo, tienen que inculcar en los miembros de las filiales el orgullo de tener una Patria socialista y enseñarles cómo realizar las tareas propagandísticas y organizativas y cómo hacer con destreza la labor para con las masas.

En la campaña de búsqueda de los coreanos tienen que llegar a los compatriotas e infundirles el patriotismo socialista explicándoles que si tenemos una digna Patria socialista, ¿por qué hacernos japoneses adquiriendo la ciudadanía japonesa, por qué renunciar a su nacionalidad, para convertirse en un extraño, si los coreanos somos capaces de crear por nosotros mismos una vida dichosa? De este modo deben agrupar en la Chongryon a los 600 mil compatriotas residentes en Japón, con el método de que uno eduque a diez, diez a cien, cien a mil y así sucesivamente.

En la labor con las distintas clases y capas de las masas los trabajadores de la Chongryon deben respetar los intereses personales, nunca violarlos.

Les incumbe llevar a buen término las tareas dirigidas a defender la patria socialista y a alcanzar la reunificación nacional. Un importante deber de ustedes es ofrecer a los compatriotas residentes en Japón una amplia explicación sobre la patria socialista y las orientaciones para la reunificación nacional.

Los funcionarios de la Chongryon deben difundir de manera clara entre los compatriotas la orientación de nuestro Partido para la reunificación de la patria y su justeza, explicándoles de forma comprensiva y comparativa que si nos oponemos a la camarilla fascista militar de Corea del Sur es porque ella trata de vender el país

a los imperialistas yanquis y a los militaristas japoneses y dividirlo para siempre en dos partes; que es una mentira “la amenaza de agresión al Sur” que vociferan los imperialistas norteamericanos y la camarilla fascista militar de Park Chung Hee; que el Gobierno de la República ha reiterado que no tiene intención de “agredir al Sur” ni de imponerle ninguna ideología ni ningún régimen; que él quiere reunificar el país de modo independiente y por vía pacífica sobre la base de los tres principios y de la orientación de cinco puntos trazados al respecto; y entonces ¿qué es lo justo, pretender reunificar la patria de modo independiente y por vía pacífica o intentar dividirla para siempre?

La Chongryon tiene que realizar un buen trabajo con los surcoreanos que viajan a Japón.

En la actualidad, constantemente vienen a nuestro país muchas personas de Asia, África y América Latina para aprender de nuestras experiencias en la construcción socialista. Sin embargo, no son pocos los surcoreanos que no tienen una correcta comprensión de nuestro régimen socialista debido a la mentirosa propaganda del imperialismo yanqui y la camarilla fascista militar de Park Chung Hee. Ustedes tienen que hacer que los surcoreanos que viajan a Japón conozcan toda la falsedad de esta propaganda para que posean una idea justa de nuestro régimen socialista. Y mediante ellos lograr que en Corea del Sur crezcan las filas de los que tengan esa misma comprensión.

La Chongryon también tiene que realizar una cabal labor con el pueblo japonés.

Como ustedes viven en Japón, esta es una tarea de suma importancia. Será posible defender firmemente la Chongryon de las maniobras subversivas de los enemigos sólo cuando se logre que el pueblo japonés apoye esta organización y ayude al movimiento de los coreanos residentes en ese país.

Tienen que trabajar como es debido con los obreros, campesinos, comerciantes e industriales medianos y pequeños, intelectuales y maestros japoneses de modo que ellos apoyen a la Chongryon y las orientaciones de nuestro Partido para la reunificación independiente

de la patria y presionen sobre su gobierno para que no la obstaculice.

Cada vez que me encuentro con los japoneses les digo: ¿Qué beneficios pueden obtener de una guerra en Corea? Sólo pueden vivir tranquilos si sus vecinos lo están también. ¿No tengo razón? Así, pues, en lugar de obstaculizar la reunificación de Corea, deben ayudar para que se realice de modo independiente y pacífico.

Ustedes tienen que reforzar las sucursales y filiales de la Chongryon y cumplir bien el trabajo con los compatriotas residentes en Japón, con los habitantes surcoreanos y con el pueblo japonés para contribuir activamente a la defensa y protección de la patria socialista y a hacer realidad la causa de la reunificación de la patria.

Estoy convencido de que ustedes se esforzarán, consagrando todo lo suyo, para consolidar la organización de la Chongryon, y en bien de la patria socialista y de la reunificación independiente y pacífica del país.

MENSAJE DE FELICITACIÓN AL XI CONGRESO INTEGRAL DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN

26 de septiembre de 1977

El XI Congreso Integral de la Chongryon, que se efectúa en medio de un alto entusiasmo patriótico de todos los compatriotas radicados en Japón y de una gran expectativa del pueblo de la patria, deviene acontecimiento de significación trascendental en el desarrollo del movimiento de nuestros connacionales en ultramar y en la lucha patriótica de los que viven en Japón.

Con motivo de este evento, envío, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y en el mío propio, una calurosa felicitación a los congresistas y a todos los demás compatriotas residentes en Japón.

En tres años, desde su X Congreso Integral hasta la fecha, la Chongryon ha alcanzado relevantes triunfos en la lucha por aplicar a plenitud la idea Juche de nuestro Partido en el movimiento de los coreanos residentes en Japón y ha acumulado brillantes méritos en el cumplimiento de la sublime causa patriótica para la reunificación de la patria y la prosperidad de la nación.

Al impulsar con dinamismo la labor para establecer el sistema de ideología Juche en sus filas, logró forjar a sus cuadros y a otros compatriotas como ardientes revolucionarios y verdaderos patriotas, infinitamente fieles a nuestro Partido y a la patria socialista y se

convirtió en una sólida y auténtica organización de tipo jucheano, de los ciudadanos en ultramar.

La implantación consecuente del sistema de ideología Juche en el seno de la Chongryon y el logro, sobre esta base, de la unidad y cohesión monolítica de sus filas, constituyen el más valioso éxito y la mayor victoria que ha alcanzado.

La Chongryon rechazó a cada paso toda clase de maniobras subversivas y artimañas de los enemigos internos y externos que se agravaban como nunca, y agrupó aún más compactamente a los compatriotas residentes en Japón en torno a nuestro Partido y al Gobierno de la República y, organizándolos con habilidad, condujo, de manera segura, el movimiento de los coreanos residentes en Japón por el camino del triunfo.

La Chongryon defendió con firmeza la dignidad y los derechos democráticos nacionales de ellos como dignos ciudadanos de la República, en ultramar, y en este proceso llegó a disfrutar de su profunda confianza y afecto.

En el crítico período en que amenazaba a la nación la división perpetua la Chongryon desplegó una dinámica lucha para detener y frustrar las intrigas del imperialismo yanqui y la camarilla títere surcoreana para crear “dos Coreas”, intensificó entre todos los sectores de compatriotas residentes en Japón la labor por lograr su unidad nacional y prestó un activo apoyo y respaldo a la población surcoreana en su justa lucha patriótica por la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria, contribuyendo así en gran medida a acelerar la realización independiente y pacífica de esta causa.

Además, mediante sus enérgicas actividades para fortalecer la solidaridad internacional con el pueblo japonés y otros pueblos progresistas del mundo, hizo que el nuestro se ganara un mayor apoyo y simpatía de ellos en la causa de la reunificación de la patria.

Durante el período que se examina, las organizaciones de la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón, venciendo con valentía las múltiples dificultades, llevaron a feliz término las tareas

históricas que planteó su X Congreso Integral, y dejaron así inscripta otra página de méritos en la maravillosa historia de nuestra nación.

Todos estos éxitos y triunfos son resultados de la abnegada lucha que las organizaciones de la Chongryon y los compatriotas radicados en Japón desplegaron enarbolando la bandera de la idea Juche, unidos firmemente con un solo propósito y voluntad.

Hoy, en la patria, el pueblo considera como un gran orgullo nacional tener en Japón a la Chongryon y a 600 mil compatriotas que con un ardiente celo patriótico realizan una ingente y meritoria labor ante su patria y nación.

Apreciando altamente la infinita fidelidad que nuestros patrióticos coterráneos muestran viviendo y luchando con dignidad como fervorosos defensores y activos aplicadores de la idea Juche bajo las complicadas circunstancias del capitalismo, les envío mi cálido agradecimiento a los cuadros de la Chongryon encabezados por el compañero presidente y a todos los demás compatriotas residentes en Japón.

La situación actual interna y externa en que se efectúa el XI Congreso Integral de la Chongryon se desarrolla, en general, muy favorable para nosotros.

En la patria, el pueblo cumplió con éxito el Plan Sexenal y ha impulsado enérgicamente las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, gracias a lo cual incrementó aún más el poderío político y económico de la República y conquistó una cumbre más alta en la marcha hacia el socialismo y el comunismo.

En Corea del Sur, pese a la virulenta represión fascista del imperialismo yanqui y sus lacayos, no cesa la dinámica lucha de la población por la reunificación del país y la democratización de la sociedad y, en este curso, se forjan y crecen ininterrumpidamente las fuerzas patrióticas y democráticas.

Conforme a la tendencia de la época en que todo el mundo aspira a la independencia, el ambiente internacional se torna muy favorable para nuestra revolución.

La idea Juche de nuestro Partido provoca una gran simpatía entre

los pueblos progresistas del orbe y el prestigio internacional de nuestro Partido y el Gobierno de la República se eleva más.

Los imperialistas yanquis y sus lacayos, que se aíslan con el paso de los días, tejen toda clase de artimañas para contrarrestar la tendencia de la época; pero, de ninguna manera podrán detener la corriente de la historia que corre a favor de la lucha de nuestro pueblo.

La Chongryon, librando con más energía la lucha para aplicar plenamente la idea Juche de acuerdo con las exigencias de la situación creada, debe cumplir de manera impecable el sublime deber asumido ante la patria y la nación.

La idea Juche de nuestro Partido es la única guía directriz para las actividades de la Chongryon y sirve de garantía decisiva para el triunfo del movimiento de los coreanos residentes en Japón.

Con miras a producir un nuevo cambio en el movimiento patriótico de la Chongryon, hay que armar con firmeza a todos sus cuadros y a otros compatriotas con la concepción revolucionaria jucheana del mundo y unirlos estrechamente con una sola ideología y voluntad en torno a nuestro Partido y al Gobierno de la República, para que luchen sin doblegarse siguiendo el camino glorioso de la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

Batallar en defensa de los derechos nacionales democráticos de los compatriotas residentes en Japón y para el logro de la reunificación de la patria, anhelo nacional de nuestro pueblo, constituye el deber principal que enfrenta el movimiento de los coreanos residentes en Japón.

Sobre todo, hoy, cuando se tornan cada día más abiertas las maniobras de los imperialistas yanquis y sus lacayos, encaminadas a crear “dos Coreas”, la tarea primordial de la Chongryon en sus actividades patrióticas es la de luchar para prevenir la perpetua división de la nación y anticipar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

La Chongryon debe frustrar las intrigas de los divisionistas internos y externos para fabricar “dos Coreas”; asegurar la unidad

nacional de todos los sectores de los compatriotas residentes en Japón, así como apoyar y respaldar de modo activo al pueblo surcoreano en su lucha antifascista por la democratización, y desempeñar un mayor papel en la tarea de aproximar la reunificación del país.

Intensificando las relaciones de amistad con amplios sectores del pueblo japonés y otros progresistas del mundo debe lograr que se alce más en todas partes la voz de la solidaridad internacional con la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

En vista de que los enemigos maniobran más virulentamente que nunca para atentar contra la Chongryon, ella debe consolidar su organización hasta tal punto que pueda superar cualquier prueba a fin de cumplir con su misión.

Tendrá que implantar con rigor la disciplina organizativa en su seno, fortalecer la unidad organizativa basada en la idea Juche y, en especial, prestar una profunda atención a reforzar las organizaciones de base donde viven las masas de compatriotas.

En el camino por donde la Chongryon avanza con pasos firmes enarbolando la bandera de la idea Juche y llena de absoluta confianza en nuestra patria socialista, habrá siempre triunfos y glorias.

Convencido firmemente de que el XI Congreso Integral de la Chongryon planteará una tarea programática ante su movimiento patriótico y exhortará con dinamismo a todos los compatriotas residentes en Japón hacia la sagrada lucha por la prosperidad y el desarrollo de la patria socialista y por la anticipación de la reunificación independiente y pacífica del país, le deseo de todo corazón que obtenga relevantes éxitos en sus trabajos.

PARA ANTEPONER SEGURAMENTE LA INDUSTRIA EXTRACTIVA A LA DE TRANSFORMACIÓN

**Discurso pronunciado en la Conferencia Nacional
de Activistas del Sector Minero**

29 de septiembre de 1977

Ante todo, quisiera darles las gracias, en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio, a todos los militantes del Partido, los obreros, los técnicos y el personal de oficina por la abnegación con que trabajan en la industria extractiva.

En los últimos años, el desarrollo conjunto de nuestra economía nacional se ha visto bastante obstaculizado debido a que la industria extractiva no se ha antepuesto a la de transformación.

La industria extractiva es el proceso productivo inicial de la industria. Sin anteponerla a la transformadora, no es posible hacer avanzar como es debido la mecánica y otros sectores de la economía nacional. Es más que natural que si no se prioriza y, por consiguiente, no se aseguran suficientes materias primas, las ramas de la industria transformadora no puedan producir normalmente. Se trata de una ley del desarrollo industrial. Sin embargo, no se observó ese principio ni cuando se trazó el Plan Sexenal ni tampoco cuando se ejecutaba. Hoy también la industria extractiva ha quedado muy rezagada en comparación con la transformadora.

Como consecuencia, las fundiciones de hierro no pueden alimentar

a sus altos hornos con suficientes minerales porque no se los suministran en las cantidades requeridas ni, por consiguiente, incrementar la producción de arrabio y de acero. Y como se saca poco acero las fábricas de maquinaria no pueden normalizar la producción por falta de materiales de acero. Además, por la insuficiencia de wolframio y otros metales no ferrosos las acerías no producen las cantidades necesarias de aceros rápidos ni tampoco se fabrican abundantemente cables, aparatos eléctricos y otras diversas maquinarias y equipos y aditamentos eléctricos porque no alcanza el cobre.

Además, el deficiente abastecimiento de carbón crea muchas dificultades en la generación de energía eléctrica y en el transporte. Dado que en los últimos años, por la influencia del frente frío las represas no pueden llenarse y, por tanto, las centrales hidroeléctricas no generan a plena capacidad, las plantas termoeléctricas deben constituir importantes bases de suministro de electricidad. No obstante, en la actualidad éstas no funcionan a plenitud porque no se les abastece del carbón indispensable. Por esta misma causa, en el pasado invierno, en la provincia de Hamgyong del Norte las locomotoras no pudieron circular regularmente durante casi un mes.

Tampoco en las fábricas de cemento se normaliza la producción por la falta de carbón y piedra caliza.

Y como por la insuficiencia de pirita no se produce gran cantidad de ácido sulfúrico la industria química enfrenta muchas dificultades en la elaboración de abonos, vinalón, papel y fibras cortas. Si la poca cantidad de ácido sulfúrico se destina a la producción de abonos, se paraliza la de vinalón o viceversa. El año pasado, a causa de la anomalía en la producción de fertilizante fosfatado, no se pudo enviar suficiente al campo. Aunque construimos una gran fábrica de vinalón con una capacidad de 50 mil toneladas y las de fibras sintéticas en Chongjin y Sinuiju, también de envergadura, no las ponemos en plena función por la escasez de ácido sulfúrico ni producimos mucho vinalón y fibras cortas. Y por la escasa producción de estas fibras, hay bastante dificultad para mejorar la vida del pueblo.

Así pues, por no dársele prioridad a la industria extractiva, es imposible desarrollar con rapidez las industrias siderúrgica, eléctrica y química, se dificulta la producción agrícola y no se resuelven satisfactoriamente los problemas del transporte y de la vida del pueblo.

Casi todos los problemas que existen para fomentar la economía y mejorar la vida del pueblo se deben, en última instancia, a que no se priorizó la industria extractiva, proceso productivo inicial de la industria. Dentro del progreso general de la economía nacional, la industria extractiva constituye el lastre principal.

Por ello, en la reunión consultiva de los trabajadores de la planificación, celebrada en 1974, el Comité Central del Partido hizo una severa crítica porque en el transcurso del cumplimiento del Plan Sexenal no se había materializado como era debido la orientación del Partido encaminada a anteponer la industria extractiva a la de transformación.

Posteriormente el Partido no ha dejado de subrayar que sólo haciéndolo así será posible desarrollar debidamente la industria transformadora y otros sectores de la economía nacional, y con respecto a la priorización, en varias ocasiones organizó reuniones, adoptó resoluciones y les asignó tareas a los trabajadores de los sectores correspondientes. Sin embargo, hasta hoy este problema no se ha resuelto de modo satisfactorio.

Todavía algunos cuadros dirigentes de los comités y ministerios del Consejo de Administración y los secretarios del Partido, directores, ingenieros jefe y otros dirigentes de las fábricas y empresas del sector extractivo, no se sienten profundamente responsables por que el desarrollo de la economía nacional en conjunto se vea afectado porque no se le da prioridad a ese sector.

En la pasada primavera, como las centrales termoeléctricas estaban al parar una parte de sus generadores por la escasez del carbón, dirigimos sobre el terreno el trabajo de las minas de la zona de Tokchon para resolver este problema y, seguidamente, investigamos la situación de las minas de las zonas de Kaechon y

Anju y pudimos conocer ampliamente el estado real en que se encuentra la industria extractiva.

Entonces, ¿cuáles son las causas por las que no se antepone la industria extractiva a la transformadora?

La principal es que los cuadros del Comité de Minería, sobre todo los de las Direcciones Generales de Industrias Minera y Carbonífera, y los funcionarios directivos de los comités y los ministerios del Consejo de Administración no cumplen sus tareas de modo responsable, con la actitud de dueños, ni se esmeran en el trabajo de dirección organizativa para conceder prioridad a la industria extractiva.

Es cierto que en los años anteriores el Estado no pudo destinar muchos fondos al sector extractivo. Pero en este sector se descuidó la labor organizativa para utilizar eficientemente los asignados. Cuanto menos fueran las asignaciones tanto más profundamente se debía estudiar la manera de usarlas con eficacia, y resolver los problemas pendientes concentrándolas en el eslabón principal, pero en este sector no se procedió así sino se las dispersó para distintos fines. Por consiguiente, ningún trabajo se concluyó en la forma debida.

Ahora los funcionarios de este sector no conocen claramente en qué eslabón deben concentrar los fondos y con qué método resolver los problemas que lo afectan, porque obran a la manera de atender este o aquel eslabón según donde se presenten las dificultades, sin realizar una minuciosa labor de organización. Esto, comparado con los métodos de combate en el ejército, es igual a lo que ocurre con los comandantes que no conocen por dónde atacar al enemigo para aniquilarlo.

Decididamente, en el sector extractivo es deficiente la labor de organización y orientación de los cuadros.

En la esfera productiva la labor de orientación y de organización significa el suministro de materiales, la administración de los equipos y de la mano de obra y la programación de la producción. Pero, los funcionarios de la industria extractiva, no pueden realizarla adecuadamente porque no están al tanto de la situación en la base.

En tiempos atrás tanto el presidente del Comité de Minería como el jefe de la Dirección General de Industria Carbonífera, por no conocer bien la situación en las explotaciones carboníferas, si les preguntábamos algo en relación con la producción de carbón se limitaban a decir que había dificultades en cuanto a la mano de obra y los materiales. Creyendo en sus palabras, destinamos más mano de obra y materiales a las minas. Por ejemplo, a cada una de las minas de carbón de la zona de Tokchon enviamos a varios cientos de desmovilizados. Sin embargo, no aumentó mucho la producción.

Por eso, con un interrogante al respecto dirigimos sobre el terreno el trabajo de esas minas y así averiguamos en detalle su estado real; resultó que el problema no estaba en la escasez de mano de obra. Allí bastantes obreros quedaban sin hacer nada al no asegurárseles las perforadoras y herramientas que se necesitaban.

Como no alcanzaban las sierras, hachas y otras herramientas, algunos, cuando necesitaban un hacha o una sierra para colocar entibos, andaban por acá y por allá buscándola, lo que causaba un gran despilfarro de tiempo, mientras otros, que clavaban en la galería, como no tenían tenazas o sacaclavos, perdían el tiempo correteando para conseguirlos. En cuanto a las perforadoras, la situación era tal que apenas alcanzaba una para 3 ó 4 hombres. Como ya he dicho varias veces, cada perforador debe tener su propia máquina. De esta manera, cada cual, cuando va a trabajar en la galería puede llevar la suya y después de la jornada ponerla en orden para usarla el día siguiente. De proceder así se puede usar durante largo tiempo y asegurar bien la producción. Pero si por cada 3 ó 4 hombres existe una perforadora, como ocurre ahora, es imposible anteponer la labor de acceso y, por ende, sacar mucho carbón.

Tampoco se realiza con propiedad el trabajo de organización para anteponer el acceso.

Ya hace mucho tiempo propuse que en la industria extractiva se asegure la fuerza de trabajo para el acceso y la extracción en una proporción de 5 por 5 para darle preferencia al acceso. Pero, en las minas todavía se le destinan menos brazos que al proceso de

extracción, y en lugar de anteponerlo, se ocupan solamente de las tareas de la producción inmediatas. Como en las minas se organiza la producción de manera de impulsar el acceso a principios del mes y la extracción a fines, en lugar de perforar constantemente, ella crece a finales y decae a comienzos del mes. En la dirección de la producción en las minas es preciso observar el orden y los reglamentos, como ocurre en el ejército para mandar en un combate. Si en ellas no se respeta el principio de 5 por 5, no es posible anteponer el acceso ni evitar la fluctuación de la producción.

Tampoco es correcto el método de evaluación del cumplimiento del plan en las minas. Este trabajo se hace sólo a base de la cantidad de carbón o de otros minerales extraídos, sin tener en consideración la labor de acceso que se ejecutó. Por eso, en las minas no se empeñan en anteponerlo.

Tampoco se mantienen bien los equipos.

En las minas no se cuidan como es debido las máquinas y los equipos y se abandonan en cualquier lugar los que pueden rehabilitarse si se les hacen ligeros arreglos. Ahora en las de carbón se quejan por la falta de vagonetas, pero no pocas fueron botadas, unas por falta de cojinetes y otras debido a pequeños desperfectos remediabiles. Si se abandonan hasta las que pueden utilizarse con ligeras reparaciones, ¿de dónde sacará el Estado tanto dinero como para producirlas ilimitadamente? Es incorrecto mantener así los equipos.

Tampoco es satisfactorio el abastecimiento de materiales.

Ahora el Consejo de Administración no organiza debidamente ni siquiera la producción de materiales de acero estándares ni tampoco se ocupa minuciosamente de su distribución. Aprovechando esta brecha los responsables del Ministerio de Industria Metalúrgica, de las fundiciones de hierro y de las acerías, en vez de producir los materiales de acero estándares planificados sacan solamente los que pesan mucho para cumplir el plan en toneladas. Si la organizan en esa forma, la producción no vale nada por muchos materiales de acero que salgan.

Según me han informado, es considerable la cantidad de materiales de acero que se produce cada mes, pero son pocos los de los estándares que necesita la industria transformadora. Y grandes cantidades de esos materiales se mantienen amontonadas, sin poderse utilizar, porque enviándose los gruesos adonde hacen falta los finos y viceversa no se distribuyen correctamente.

Los funcionarios del Consejo de Administración han recibido la instrucción de suministrar a la rama extractiva primero los materiales, pero todavía no la ejecutan, repartiéndolos en forma igualitaria.

Cuando dirigimos sobre el terreno las minas de carbón de la zona de Tokchon dimos la instrucción de que se distribuyeran 17 mil toneladas de materiales de acero a la industria carbonífera. Sin embargo, según investigamos posteriormente, en los documentos aparecía escrito que se le suministraron, pero en realidad recibió solamente 8 mil y dentro de esos, 3 mil permanecían ociosos por inadecuado estándar. Dicen que la Fábrica de Maquinaria para Minas de Carbón de Jaeryong recibió 800 toneladas de materiales de acero, pero pudo utilizar sólo 300 y las 500 restantes han quedado intactas debido a su inadecuado estándar. Si estas 500 toneladas se hubieran suministrado racionalmente, habrían encontrado su provechoso uso en otras partes. Todas estas deficiencias se derivan de la incorrecta actitud del trabajo burocrático y de papeleo. En la actualidad, así proceden precisamente los trabajadores del Consejo de Administración, del Ministerio de Suministro de Materiales y de otros ministerios y comités.

En varias ocasiones he reiterado a los funcionarios del Consejo de Administración que actuaran con los métodos que aplicamos en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. En esa época, si escaseaban los alimentos, juntábamos los víveres que llevaban los guerrilleros y, después de pesarlos, decidíamos lo que debíamos consumir al día. Y reuniendo a los guerrilleros les explicábamos para que no lo violaran. Así fue como una vez pudimos librar combates alimentándonos 20 días con los víveres para 5. Y cuando no nos alcanzaban las municiones, determinábamos qué cantidad

correspondía a los ametralladores y a los fusileros para ir al ataque y les exigíamos hacerlo así. En una palabra, en aquel entonces organizamos minuciosamente la vida. Pero hoy los cuadros del Consejo de Administración, de los comités y los ministerios no proceden así.

En realidad no es que nuestro país no posea materiales de acero; la cuestión está en que no se suministran racionalmente. Pero, nadie se empeña en arreglar este problema ni tampoco hay quien los distribuya tonelada por tonelada, según los estándares. No lo hacen tanto los viceprimeros ministros del Consejo de Administración como los presidentes de los comités y los ministros. Es una ley que si en la vida uno no se esmera en organizar el trabajo nada puede llevarse a buen término.

Aún más, como la economía socialista es colectiva, si no se realiza minuciosamente el trabajo organizativo, no pueden marchar bien las labores. A pesar de ello, nuestros cuadros no dirigen eficientemente la economía conforme al sistema económico socialista. La economía socialista es planificada. Por eso es imprescindible realizar de modo planificado el suministro de materiales, la administración de la mano de obra y la reparación de los equipos. Sólo así todo marchará a pedir de boca. El que no sepa organizar el trabajo de manera planificada, carece de la competencia para administrar la economía socialista.

No hay ninguna razón por la cual no podamos dar prioridad a la industria extractiva. Nuestro país cuenta con gran cantidad de carbón y otros minerales. El problema está en que los responsables de los comités y los ministerios del Consejo de Administración, y los funcionarios del sector de la industria extractiva, no realizan con esmero las labores organizativa y directiva. Sobre todo, los presidentes de los comités y los ministros del Consejo de Administración no se empeñan en el cumplimiento de sus deberes. Las tareas que les competen, entre otras, son: procurar que se suministren correctamente los materiales y que se revisen, arreglen y reparen a tiempo los equipos, así como dirigir con acierto la administración de la mano de obra y la organización de la producción.

Sin embargo, ellos no saben cumplir bien ninguno de estos deberes.

Si no se aseguró preferencia a la industria extractiva, la responsabilidad recae sobre estos cuadros y de ninguna manera sobre los obreros. Realmente, no hay ningún país que cuente con una clase obrera tan heroica como la coreana. Esta la integran hombres que, infinitamente fieles al Partido, trabajan sólo como él indica y consagran todo lo suyo en la lucha para materializar su política.

Fue deficiente la labor realizada por las organizaciones del Partido en el sector de la industria extractiva.

Sobre ellas recae una considerable parte de la responsabilidad del hecho de que hoy la industria extractiva se haya quedado muy por detrás de la transformadora.

Ante todo, las organizaciones partidistas en las minas no realizaron con acierto la labor política. Especialmente sus secretarios no se empeñaron en el trabajo con los directores, ingenieros jefe y otros funcionarios directivos de manera que éstos cumplieran sus tareas con responsabilidad, como dueños. Tampoco, realizaron su trabajo como es debido el comité partidista de los comités y el de los ministerios ni el del mismo Consejo de Administración.

Fueron insatisfactorios asimismo los servicios de abastecimiento.

Como vemos, hasta la fecha en la industria extractiva no se ha llevado a buen término ni la labor de organización económica ni la del Partido ni tampoco los servicios de abastecimiento, en fin, ninguna tarea. Como resultado, esta industria quedó muy atrás de la de transformación.

En nuestro país este fenómeno surgió en los últimos años. Antes nuestra economía no lo conocía y se desarrollaba sin tropiezos. En la posguerra, la producción anual nacional de materiales de acero era pobre, pero, con ellos construimos la fábrica de vinalón, la de cloruro de vinilo y otras muchas e importantes plantas. Pero, ahora, aunque se producen varios millones de toneladas al año, no se logra cubrir plenamente las necesidades de esos materiales. Si actualmente se ha creado un desequilibrio entre la industria extractiva y la transformadora y por consiguiente se siente la falta de los materiales

de acero, esto se debe a que los dirigentes, no armados firmemente con la idea Juche de nuestro Partido y carentes de la actitud de dueños, del espíritu creador y de la capacidad organizativa, realizaron sus tareas de cualquier modo.

Eliminar el desequilibrio entre esas dos industrias constituye la tarea más importante que enfrentamos en la hora actual. Si no lo superamos rápido, no podremos avanzar ni un paso.

A este fin, es indispensable promover con rapidez la industria extractiva. Esto no es una tarea excepcional. Si aumentamos la producción de minerales de hierro, de metales no ferrosos, de piedra caliza y otros, y extraemos un gran volumen de carbón, la industria extractiva puede situarse al frente.

El año próximo comenzaremos a cumplir el Segundo Plan Septenal y desde el primer año del nuevo plan prospectivo tendremos que canalizar fuerzas en la industria extractiva para colocarla con seguridad delante de la transformadora.

Sólo así podremos alimentar de minerales suficientemente a los altos hornos, suministrar abundante piedra caliza a los hornos giratorios de cemento y asegurar suficiente ácido sulfúrico para producir gran cantidad de abono fosfatado, vinalón y fibras cortas. Y de esta manera será posible mejorar rápidamente la vida del pueblo. Nadie debe ni puede negar este principio. Eliminar decisivamente el desequilibrio entre la industria extractiva y la transformadora apuntalando cuanto antes la primera es la tarea más importante que se presenta hoy ante la industria extractiva.

Durante el período del nuevo Plan Septenal prospectivo en este sector hay que producir 70 millones de toneladas de carbón y de 16 a 20 millones de toneladas de minerales de hierro, así como las cantidades necesarias de minerales para fundir un millón de toneladas de metales no ferrosos. Sobre todo, es preciso aumentar en gran escala la extracción de los minerales que hacen falta para producir cobre y níquel, y de metales raros como wolframio y molibdeno, materiales imprescindibles para el desarrollo de la economía nacional y la industria de defensa nacional. Sólo cuando la industria extractiva

cumpla plenamente esta tarea se normalizará el funcionamiento de todas las fábricas y se hará mejor la preparación de la defensa nacional. Es del todo posible cumplir esta tarea valiéndose de la actual capacidad productiva industrial de nuestro país.

En el sector de la industria extractiva se debe dar prioridad, ante todo, a la labor de prospección.

En esta esfera es necesario intensificar de modo decisivo la prospección perspectiva, la actual y la detallada, de manera que se aseguren con algunos años de antelación, por lo menos, las reservas de yacimientos de carbón y de otros minerales localizados.

Para poner la prospección al frente hay que suministrarle muchos y modernos equipos de sondeo. En especial, es necesario adoptar medidas para producir con fuerzas propias sondas de más de 1 000 metros de perforación y seguir incrementando las inversiones en esta esfera.

En las minas hay que anteponer infaliblemente el acceso.

Para esto es menester observar cabalmente el principio de 5 por 5 en la ubicación de la mano de obra entre el acceso y la extracción. Esta proporción puede ser hasta de 6 por 4 si es necesario para garantizar la prioridad del acceso. Sólo acatando este principio en la ubicación de los brazos podrá impulsarse con visión de futuro la producción en las minas.

En éstas es necesario hacer constantes y tesoneros esfuerzos por elevar la proporción de la mano de obra en las galerías.

Además hay que revestir de hormigón armado el interior de las galerías e introducir la iluminación.

Según me han informado, en la Mina de Carbón de Tokchon las galerías se han blindado y dotado de instalaciones de iluminación, lo que agradó mucho a los mineros. Los cuadros no deben escatimar materiales y fondos para estos trabajos. En todas las minas hay que blindar e iluminar las galerías como palacios. Y así asegurar a nuestra clase obrera excelentes condiciones de trabajo, acordes con la sociedad socialista.

Para desarrollar la industria extractiva es menester introducir

grandes y modernos equipos de extracción.

Ahora en las minas se observa con frecuencia la tendencia a abandonar los minerales de baja ley y los yacimientos carboníferos de finas capas y de malas condiciones de extracción, y para superar esto es imprescindible pasar a la extracción y el tratamiento en grandes cantidades mediante la introducción de modernos equipos de extracción, de gran tamaño. Si sacamos sólo los minerales de alta ley y el carbón de fáciles condiciones de explotación, abandonando los de baja ley y de difíciles condiciones de extracción, no podremos aprovechar eficientemente las valiosas riquezas del país ni superar la fluctuación en la producción, y así cometeríamos un crimen ante las nuevas generaciones. Además, teniendo en cuenta la formidable ampliación de nuestra industria, si procedemos al azar y de modo pasivo extrayendo sólo minerales de alta ley y el carbón de buenas condiciones de explotación, no podremos satisfacer la creciente demanda de ellos ni anteponer la industria extractiva a la transformadora.

Por tanto, ahora debemos orientarnos a introducir equipos de extracción de gran tamaño y las fábricas mecánicas tienen que producirlos en muchas cantidades, incluyendo potentes cabrestantes de 1 000 caballos de vapor y machacadoras, y enviarlos a las minas.

Junto con esto, tenemos que acelerar la modernización para realizar la mecanización, la semiautomatización y la automatización de los procesos productivos del sector extractivo.

Con miras a introducir rápidamente grandes y modernos equipos de extracción, las fábricas mecánicas de la industria extractiva deben trabajar bien. Un importante objetivo de la creación del Comité de Minería y, dentro de éste, la Dirección General de Industria de Maquinaria, consiste en aprovechar mejor las fábricas mecánicas que pertenecían antes a los Ministerios de Minería y de Industria Eléctrica y Carbonífera, y elevar el papel de esas fábricas para producir mayor cantidad y variedad de equipos extractivos apropiados para la situación de nuestro país. El Comité de Minería debe fortalecer la dirección sobre las fábricas mecánicas bajo su jurisdicción y los

trabajadores de las fábricas análogas de la industria extractiva deben pensar y actuar de manera audaz para producir mayor número de equipos de extracción, modernos y de gran tamaño.

Al mismo tiempo, hay que construir por cuenta propia muchos medios de transporte de alta eficiencia.

En la industria extractiva no se debe tratar de transportar el carbón y otros minerales sólo en trenes y camiones. Dado que aquí no se extrae todavía petróleo, no se puede depender solamente de los camiones para transportarlos, y además, valiéndose sólo de camiones o de trenes pequeños, es imposible acarrear el carbón y otros minerales que se producen en abundancia. Por eso, es necesario que la industria extractiva produzca por sí misma gran cantidad y diversidad de medios de transporte eficientes y materialice activamente la orientación sobre la introducción de las tres formas de transporte: el teleférico, la cinta transportadora y las tuberías.

Ahora el Comité de Minería se abastece escasamente de las correas que se fabrican para los transportadores de cinta en el Ministerio de Industria Química; pero, en el futuro debe construir su propia fábrica para cubrir con su producción las necesidades de estas correas en las minas. Y los comités y los ministerios correspondientes han de manejar correctamente las fábricas que actualmente las hacen, para aumentar de modo considerable su producción. En la Fábrica de Neumáticos Amnokgang levantamos una gran base para hacer correas, y suministrándole debidamente las materias primas y realizando un buen trabajo organizativo, hay que producirlas en tanta cantidad como se necesite en las minas.

A la industria metalúrgica le incumbe la fabricación de cables para las minas.

El problema que se debe resolver de inmediato para incrementar con rapidez la producción de carbón y de otros minerales es pertrechar a los mineros con suficientes perforadoras, sierras, hachas, alicates, sacaclavos y otras herramientas.

El Comité de Minería debe lograr dentro de este año que cada minero de acceso posea una perforadora. En cuanto a las sierras,

hachas y otras herramientas menudas los presidentes de los comités populares y los secretarios jefe de los comités del Partido de las provincias deben responsabilizarse de la organización de su producción en las mismas provincias.

En todas las minas deben registrarse los equipos personales de cada obrero y establecerse un riguroso régimen según el cual se verifique diariamente y por secciones su estado de mantenimiento tal como en el ejército se pasa revista a los soldados armados. Además, hay que implantar un correcto sistema de reparación de los equipos personales y realizar semanalmente su examen general para así reparar a tiempo los que lo necesiten. Y es preciso tener cierta cantidad de reserva, de modo que los que van a someterse a la reparación se puedan sustituir con otros arreglados.

El Estado debe suministrar incondicionalmente cargadoras y compresores de gran tamaño, y otros equipos y materiales, como las tuberías y rieles que necesitan las minas. Ante todo, debe asegurar a tiempo 17 mil toneladas de materiales de acero, 16 mil toneladas de cemento, 70 mil metros cúbicos de maderas para entibación y 1 000 metros cúbicos de madera para la construcción de pozo que le hacen falta al Comité de Minería. Asimismo hay que enviar a las minas grandes cantidades de tuberías. Estas son imprescindibles para abastecer de aire y agua a las galerías. Por eso, tan pronto como se producen, deben enviarse primero a las minas, las que por su parte, tienen que mantener con esmero, arreglar y reparar a tiempo los valiosos equipos enviados por el Estado.

Se deben mejorar los servicios de abastecimiento para los obreros de la industria extractiva.

Dicen que actualmente hay minas donde no se suministra ni siquiera suficiente agua potable para los mineros que trabajan en las galerías; los dirigentes no deben mostrarse tan indiferentes con el abastecimiento para los obreros.

A los obreros de la industria extractiva hay que proporcionarles aceite, verduras y carne. Por lo pronto, se les debe suministrar, a partir del año próximo, suficiente cantidad de aceite como se hace en

las minas de carbón de la zona de Tokchon. Las organizaciones del Partido y los organismos del Poder Popular de las regiones correspondientes deben organizar con responsabilidad los servicios de abastecimiento para los mineros.

Hace falta intensificar la labor política del Partido en el sector de la industria extractiva.

Las organizaciones partidistas del sector tienen que explicar en amplia escala que la tarea más urgente que hoy enfrenta nuestro Partido es eliminar el desequilibrio entre la industria extractiva y la transformadora, que debemos lograrlo dentro de uno o dos años y que sólo anteponiendo la industria extractiva podremos alcanzar exitosamente todas las metas del nuevo Plan Septenal. Así conseguirán que todos los militantes del Partido, técnicos, empleados y todos los obreros del sector, con alta dignidad y sentido de responsabilidad por encargarse del primer proceso de la industria, realicen todos los trabajos con la actitud de dueño y desplieguen en alto grado su celo político y capacidad creadora para cumplir plenamente con el honroso deber revolucionario asignado por el Partido.

Reforzar con rapidez la industria extractiva exige que todos los trabajadores pongan en plena acción el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

En los últimos tiempos entre algunos trabajadores ha mermado bastante este espíritu que mostraron en los difíciles períodos inmediatos posteriores a la liberación y la guerra. Si caen en el servilismo a las grandes potencias menospreciando lo suyo y mirando a otros, no podrán alcanzar éxito en ningún trabajo.

Debemos oponernos tajantemente a toda forma de idea errónea que induzca a despreciar lo nuestro sin esforzarse para utilizarlo y a mirar hacia los equipos de otros países. De modo que todos los trabajadores piensen en cómo producir con sus manos todos los equipos necesarios y muestren altamente el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

Por otra parte, hay que librar una lucha ideológica contra el

conservadurismo y el misticismo técnico. En cualquier movimiento de avance los adeptos de estos ismos les ponen zancadillas a los adelantados. Por eso, debemos desplegar continua y poderosamente la lucha ideológica contra el conservadurismo y el misticismo técnico que se manifiesten entre los trabajadores.

Por último, voy a hablar breve de la necesidad de abastecer de suficiente carbón a la población, y a las centrales termoeléctricas a fin de ponerlas en plena marcha en este invierno.

Este año, como consecuencia de la prolongada sequía no pudieron llenarse las represas de las centrales hidroeléctricas. En esta condición, si marcha bien o no la producción industrial durante el invierno, eso se decidirá según se les suministre o no suficiente carbón a las Centrales Termoeléctricas de Pukchang y de Pyongyang, y a las de las fábricas para ponerlas en funcionamiento normal.

Los complejos carboníferos de Tokchon, Kaechon, Sunchon y de otras zonas concentrarán todas las fuerzas en aumentar al máximo la producción de carbón para suministrárselo en suficientes cantidades a las centrales termoeléctricas.

Además hay que organizar con mucha atención el transporte para suministrárselo a tiempo a la población, a las casas cuna y a los jardines de la infancia para el invierno, de modo que el pueblo no tenga dificultad alguna en la vida, y evitar que en las casas cuna y los jardines de la infancia los niños duerman en cuartos fríos.

El Comité Central del Partido confía en todos los militantes, obreros y técnicos del sector extractivo.

Estoy firmemente convencido de que los compañeros presentes en esta reunión y todos los obreros y técnicos de la industria extractiva, movidos por su alto celo revolucionario y conscientes de ser dueños, se esforzarán con toda su energía para contribuir activamente a la tarea de eliminar cuanto antes el desequilibrio creado entre la industria extractiva y la de transformación y llevar a buen término el nuevo Plan Septenal.

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A
LOS MAESTROS, EMPLEADOS Y ESTUDIANTES
DE LA ESCUELA REVOLUCIONARIA
DE MANGYONGDAE**

10 de octubre de 1977

Hoy celebramos el 30 aniversario, la significativa fecha, de la fundación de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae en una solemne circunstancia en la que nuestro pueblo y los oficiales y soldados del Ejército Popular aceleran con vigor, y con la bandera roja de las tres revoluciones bien enhiesta, la marcha para adelantar la victoria completa del socialismo y la reunificación independiente de la patria.

Con motivo de este aniversario les envío calurosas felicitaciones a los maestros, empleados y estudiantes de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae que, en fiel cumplimiento de la orientación jucheana sobre la educación de los hijos de los mártires, han logrado brillantes éxitos en la labor de formación de la reserva de cuadros medulares para la revolución.

Para los comunistas es un noble deber y una obligación moral revolucionaria atender a los hijos de los compañeros de armas caídos heroicamente en el glorioso camino de la revolución y enseñarlos a ser fieles a ésta hasta el fin.

Aun en aquellas difíciles condiciones después de la liberación, cuando la situación en el interior y el exterior del país era compleja y la revolución se enfrentaba a pesadas tareas, prestamos una profunda

atención a la formación de los hijos de los mártires revolucionarios y fundamos el 12 de octubre de 1947 la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, basándonos en las jucheanas y revolucionarias tradiciones de la educación de los hijos de los mártires, establecidas en medio de las llamas de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

La creación de esta escuela constituyó un acontecimiento histórico de enorme significación para el desarrollo de nuestra revolución y la labor de educar a los hijos de los mártires.

Con ella se cimentó una base segura para formar excelentes reservas de cuadros medulares, capaces de garantizar con firmeza la continuidad de la revolución.

Después de fundada, la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae ha venido recorriendo durante 30 años un camino coronado de victorias y glorias y ha acumulado grandes méritos ante la patria y la revolución al cumplir magníficamente su noble deber revolucionario.

Respetando cabalmente la orientación de educar a los hijos de los mártires, los formó como competentes cuadros medulares de la reserva provistos sólidamente de la concepción revolucionaria del mundo y los conocimientos políticos, militares y científicos generales, e hizo así un gran aporte al reforzamiento de las filas de la dirección de la revolución.

Sus graduados, jugando el rol medular en importantes puestos de la patria socialista y del Ejército Popular, están cumpliendo con lealtad con sus tareas revolucionarias.

Hoy, la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae ha crecido como un colectivo de hombres fieles, armados firmemente con la idea Juche, ideología única del Partido, y al dotarse de suficientes instalaciones educacionales modernas y de condiciones para la vida, se ha desarrollado y consolidado como foro de estudio y un nido de vida para los hijos de los mártires, como una segura base para la formación de cuadros medulares de la reserva.

Estoy muy contento del gran aporte que han dado al desarrollo de nuestra revolución los maestros, empleados y estudiantes de este plantel en los 30 años transcurridos, al materializar exitosamente la

jucheana orientación de educar a los hijos de los mártires, y lo valoro altamente.

Hoy nuestro pueblo se enfrenta a una pesada, pero, honrosa, tarea revolucionaria: la de alcanzar la victoria completa del socialismo y realizar cuanto antes la causa histórica de la reunificación de la patria, desarrollando con mayor dinamismo las tres revoluciones.

En el cumplimiento de esta tarea la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae asume un deber y responsabilidad muy elevados.

Su misión principal es formar a los hijos de los mártires revolucionarios como competentes cuadros nacionales de la reserva, magníficamente preparados en lo político-ideológico, en lo técnico-militar y en lo físico.

La Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, sin dormirse sobre los éxitos alcanzados, y bien consciente de la noble misión asumida ante la patria y la revolución, debe llevar a feliz término su tarea revolucionaria materializando de modo consecuente la “Tesis sobre la educación socialista” y la orientación sobre la educación de los hijos de los mártires revolucionarios.

Ante todo, debe identificarse completamente con la idea Juche a la vez que profundizar sin tregua en el trabajo de establecer el sistema de ideología única del Partido entre los maestros, empleados y estudiantes.

Estos, a su vez, deben estudiar a fondo la idea Juche hasta hacer de ella carne de su carne, su única fe, e implantar a plenitud el estilo revolucionario de defender y ejecutar incondicionalmente y hasta el fin la política del Partido con el espíritu de considerarla absolutamente justa.

Conociendo a fondo las tradiciones revolucionarias deben prepararse como auténticos soldados revolucionarios, que, siguiendo el ejemplo de los mártires revolucionarios antijaponeses y los heroicos combatientes que fueron infinitamente fieles a la patria y la revolución, entreguen hasta su vida en la lucha por la patria y el pueblo, sin doblegar su entereza revolucionaria ante ningún contratiempo ni adversidad.

Deben cultivar la firme concepción de la clase obrera sobre la revolución y una elevada conciencia clasista para odiar al máximo a los imperialistas, a los terratenientes, capitalistas y burócratas reaccionarios surcoreanos y a los demás enemigos clasistas, luchar resueltamente en su contra, y no olvidar nunca a los habitantes del Sur de Corea que sufren bajo la opresión de los imperialistas yanquis y la camarilla títere de Park Chung Hee.

El principal deber de los alumnos es estudiar bien.

Haciendo del estudio parte de su vida y tomándolo como hábito, todos deben asimilar a la perfección los últimos logros científicos, técnicos y militares y poseer fortaleza física y una elevada preparación cultural para capacitarse como auténticos y confiables revolucionarios, capaces de llevar adelante la revolución siguiendo el propósito de sus padres.

Aplicando con plena efectividad los principios de la pedagogía socialista enunciados en la “Tesis sobre la educación socialista”, la Escuela ha de establecer firmemente el Juche y la línea de la clase obrera en la labor docente y formativa, impregnar de la política del Partido el proceso didáctico en todas las asignaturas, aplicar justamente el método didáctico inductivo y combinar estrechamente la enseñanza teórica con la práctica y la enseñanza con el trabajo productivo, para preparar a los alumnos como dignos protagonistas de la construcción del socialismo y el comunismo.

Debe elevar el papel de las secciones que son principales puntos de apoyo para la labor docente y educativa, fomentar la capacitación de los maestros, mejorar el ambiente de instrucción y modernizar más las condiciones y las instalaciones de docencia.

Los maestros, los empleados y los estudiantes deben intensificar la vida orgánica revolucionaria y la militar, implantar en la Escuela una férrea disciplina militar y orden, y regularizar y normalizar estrictamente todo el trabajo y la vida.

Hoy, en nuestro país la situación se ha tornado tirante debido a las maniobras de los imperialistas yanquis y sus títeres para fabricar “dos Coreas” y provocar una nueva guerra.

Los maestros, los empleados y los estudiantes deben oponerse a la indolencia y la flojera, y trabajar, estudiar y vivir siempre manteniéndose en estado de alerta y movilización.

Deben estrechar la unidad revolucionaria, desplegar en alto el bello rasgo tradicional de identificación entre los superiores y los subordinados y entre el ejército y el pueblo, organizar hacendosamente la vida bajo la bandera revolucionaria de apoyarse en sus propias fuerzas y hacer que la Escuela esté siempre rebosante de optimismo revolucionario.

La tarea revolucionaria que asume la Escuela es verdaderamente honrosa y dignificante, y la confianza y esperanza depositadas en ella, son muy grandes.

Estoy firmemente convencido de que también en el futuro, como hicieron hasta ahora, todos los maestros, empleados y estudiantes de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae cumplirán exitosamente con su honrosa tarea revolucionaria para responder certeramente a la esperanza de la patria y el pueblo.

ALGUNAS DE LAS TAREAS DE LA UNIÓN DE MUJERES DEMOCRÁTICAS COREANAS EN JAPÓN

**Charla con la delegación de mujeres
coreanas residentes en Japón**

5 de noviembre de 1977

Ante todo, quisiera saludar y felicitar calurosamente, en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio, a la compañera presidenta del Presidium del Comité Central y a otras dirigentes de la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón, perteneciente a la Chongryon, que visitan a la patria tras haber celebrado con solemnidad el XXX aniversario de la constitución de su organización.

Para mí es motivo de gran alegría reunirme hoy con ustedes, que son cuadros femeninos de la Chongryon.

Permítanme aprovechar esta oportunidad para valorar altamente la ingente lucha que ustedes despliegan en Japón para apoyar y defender firmemente en lo político e ideológico a su patria, la República Popular Democrática de Corea, y por los derechos nacionales de los coreanos y la enseñanza nacional democrática de sus hijos.

La patria siempre le presta una profunda atención a la lucha de ustedes en ultramar. Porque es una contienda valerosa la que libran en condiciones muy difíciles y complejas, frustrando a cada paso las intrigas minadoras y de sabotaje de los reaccionarios norteamericanos y japoneses y de la camarilla títere de Corea del Sur. Esta es una

lucha muy digna. Me agrada mucho que la desplieguen valiente y enérgicamente.

En estos momentos la situación de la patria es óptima.

Desde que fundamos la República este es el año en que mayor número de delegaciones extranjeras han visitado nuestro país. De modo particular, en Pyongyang se efectuó con éxito el Seminario Internacional sobre la Idea Juche. La idea Juche de nuestro Partido no sólo está acorde con los intereses de nuestro pueblo, sino que también despierta una gran simpatía entre las jóvenes naciones independientes, los pueblos del mundo amantes de la paz y todos los que defienden la independencia. Esto para nuestra patria es un honor, para nuestro Partido un orgullo, y para nuestra nación una gran gloria.

Actualmente, en la patria se está llevando a cabo la lucha por cumplir las tres tareas que nuestro Partido planteó para lograr su reunificación. Combatimos, primero, para construir mejor el socialismo en la parte Norte de Corea; segundo, nos esforzamos para afianzar las fuerzas revolucionarias en Corea del Sur, apoyando activamente el movimiento de su población por la democratización, y, tercero, desplegamos con energía el movimiento internacional para intensificar la solidaridad con los pueblos del mundo amantes de la paz y con los pueblos revolucionarios en lucha por la libertad y la independencia, para presionar a los agresores imperialistas norteamericanos a retirarse de Corea del Sur con todas sus tropas y armas. Hoy día, en numerosos países del mundo se organizan muchos comités de solidaridad en apoyo a la reunificación de nuestro país.

Ahora bien, quisiera referirme, ante todo, a la construcción económica socialista en la patria.

Ya hemos obtenido grandes éxitos en esta esfera. El año pasado, cumplimos, en todos sus índices, el Plan Sexenal de la economía nacional. Este lo fijamos como de reajuste para hacer preparativos con vistas a uno nuevo —el Segundo Plan Septenal—, que estará vigente a partir del próximo.

Actualmente, en la patria se trabaja en este sentido y se preparan las elecciones de los diputados a la Asamblea Popular Suprema para

su VI legislatura. Les hago saber que la compañera presidenta del Presidium del Comité Central de la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón fue nominada como candidata a diputada de la circunscripción electoral de Ryongchon, en la provincia de Phyong-an del Norte.

Tan pronto concluyan esas elecciones, se convocará la sesión de la Asamblea Popular Suprema en la que se constituirá un nuevo Gobierno y se discutirá el Segundo Plan Septenal.

Las tareas centrales de este plan son las de acelerar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país, y su modernización y fundamentación científica apoyándose en la base económica socialista ya creada.

Impulsar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país constituye la primera tarea central que debemos cumplir en el segundo septenio.

Por adecuación de la economía nacional a las condiciones del país se entiende afianzar el carácter independiente y jucheano de nuestra economía, apoyándose en sus cimientos ya creados.

Las experiencias demuestran que a menos que uno se apoye en las fuerzas y en los recursos naturales de su país, es imposible construir como es debido la economía socialista. Hasta la fecha nos hemos esforzado para desarrollar la economía nacional desde la posición jucheana, y en este curso hemos logrado relevantes éxitos. Pero, no nos sentimos satisfechos y queremos dar un paso más para consolidar su carácter jucheano. En el futuro, nuestro país podrá adecuar más la economía a las condiciones del país apoyándose en los cimientos económicos asentados, en las materias primas, en la técnica y en los cuadros nacionales.

Otra tarea central que debemos realizar en el mismo período consiste en impulsar la modernización de la economía nacional.

Para modernizarla lo importante es llevar a feliz término las tres tareas de la revolución técnica que planteamos en el V Congreso del Partido. En otras palabras, desplegar mayores esfuerzos para disminuir la diferencia entre las labores pesadas y ligeras de modo

que quienes se dedican a la primera trabajen más fácilmente; para reducir la diferencia entre el trabajo agrícola y el industrial de manera que los campesinos, al igual que los obreros, trabajen, estudien y descansen 8 horas, respectivamente, y para liberar a las mujeres de las pesadas cargas de los quehaceres domésticos.

Durante el Plan Sexenal alcanzamos muchos éxitos en el esfuerzo para cumplir las tres tareas de la revolución técnica. También la lucha por emancipar a las mujeres de las pesadas cargas de las faenas domésticas logró grandes éxitos. Sobre todo, al construir por cuenta del Estado y la sociedad un elevado número de casas cuna y jardines de la infancia, cuestión que despierta un gran interés entre las mujeres, estamos en condiciones de criar a los niños como excelentes dueños del porvenir. Sólo con esto es imposible solucionar totalmente el problema de la liberación de las mujeres. Para librarlas por completo de las pesadas cargas domésticas y ofrecerles la posibilidad de participar en las actividades sociales encargándose de una de las dos ruedas de la revolución, es imprescindible un mayor desarrollo de la industria alimenticia, la de confecciones y otras ramas de la industria ligera.

En el transcurso del Segundo Plan Septenal nos incumbe también, como tarea central, dar acicate a la fundamentación científica de la economía nacional.

En el pasado sentimos una grave escasez de cuadros nacionales a consecuencia de la dominación colonial del imperialismo nipón; pero, hoy tenemos formado un gran destacamento de un millón de intelectuales. Sin embargo, nuestros cuadros nacionales carecen todavía de experiencias y nuestra tecnología no ha alcanzado al nivel científico y técnico de los países desarrollados.

La ciencia y la tecnología juegan un gran rol en la edificación de la economía socialista. Por eso, nos proponemos trabajar mejor con los científicos durante el nuevo septenio para impulsar con ahínco la fundamentación científica de los diversos sectores de la economía nacional.

Esta es la orientación fundamental que trazamos para el Segundo Plan Septenal.

Más adelante, cuando se publiquen el discurso de orientación política y el informe sobre el Segundo Plan Septenal que van a presentarse en la Primera Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, ustedes comprenderán con más claridad la orientación fundamental de este plan.

Les voy a hablar brevemente ahora sobre la lucha antifascista por la democratización que libra el pueblo surcoreano.

En estos momentos los habitantes surcoreanos siguen luchando por la democracia, sin doblegarse ante la represión y la opresión fascistas del imperialismo norteamericano y la camarilla títere de Park Chung Hee. No sólo los jóvenes estudiantes, obreros y campesinos, sino también los religiosos, y hasta las personas que sirvieron en el pasado al poder títere, incluido el ex “presidente” Yun Bo Son, se pronuncian por la democratización de la sociedad surcoreana.

Es una ley que surja la resistencia allí donde exista la opresión, y estalle la revolución donde haya resistencia. El pueblo surcoreano se concientizará cada día más y logrará derribar el poder títere fascista como hizo tiempo atrás con el de Syngman Rhee, y establecerá otro nuevo, de carácter democrático. Entonces, nuestra patria podrá reunificarse por vía pacífica, de acuerdo con los tres principios y la orientación de cinco puntos que planteamos al respecto.

Paso a referirme a las labores de la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón.

Hasta la fecha, la Unión ha realizado muchos trabajos bajo la dirección del Presidium del Comité Central de la Chongryon. Particularmente, ustedes desarrollaron con acierto el movimiento por la búsqueda de coreanos. Al intensificar la educación de los jóvenes compatriotas de la segunda o tercera generación, lograron que ellos no fueran asimilados como japoneses, recuperaran sus condiciones de coreanos y se levantaran todos en defensa de sus derechos nacionales y de la patria socialista. Permítanme expresarles una vez más mi agradecimiento por esos tesoneros esfuerzos en la búsqueda de coreanos en Japón.

Una tarea importante que encara la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón reside, ante todo, en ampliar las filas de su organización y fortalecer más su unidad interna.

La unidad es el factor más importante para rechazar las intrigas escisionistas y subversivas de los enemigos. La Unión, bajo la consigna de unidad, debe realizar bien el trabajo para agrupar a las compatriotas de todos los sectores, residentes en Japón. Sólo así será posible rechazar con las fuerzas mancomunadas las maniobras de los imperialistas yanquis, los reaccionarios japoneses y la camarilla títere surcoreana, que pretenden desintegrar a la Unión y a la Chongryon.

Ustedes, teniendo presente estas conjuras virulentas de los enemigos, siempre deben elevar la vigilancia y esforzarse de manera dinámica para fortalecer la unidad de la organización. El Presidium del Comité Central de la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón y todas sus organizaciones tendrán que aglutinar compactamente a todas las mujeres coreanas residentes en ese país alrededor de la Chongryon, de nuestro Partido y del Gobierno de la República.

Hay que llevar a buen término la formación de cuadros de reserva. Ustedes deben formarlas con mujeres de sólida preparación revolucionaria clasista, de manera que puedan encargarse del trabajo de la Unión, generación tras generación.

La Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón debe trabajar intensamente a favor de la reunificación de la patria.

La lucha de ustedes por la reunificación de la patria estimula en gran medida a las mujeres y demás sectores del pueblo surcoreano y ejerce una influencia revolucionaria sobre ellos. La causa de la reunificación de la patria puede ser alcanzada sólo cuando toda la nación despliegue sin reservas sus fuerzas. Así es como la Chongryon y la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón deben armar sólidamente a las mujeres y a otros compatriotas radicados allí con la idea Juche de nuestro Partido y agruparlos como un solo hombre, para que se movilizan activamente para hacer realidad la causa de la

reunificación de la patria, convencidos de que pueden alcanzarla con las propias fuerzas de la nación coreana, sin la intervención de fuerzas foráneas.

Igualmente, la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón debe trabajar mejor con las mujeres japonesas para que éstas apoyen de manera activa el movimiento de los coreanos radicados allí y tengan una correcta comprensión de la República Popular Democrática de Corea.

Hasta ahora, ha realizado bien este trabajo. Me siento contento porque ustedes, así se han ganado el apoyo y la simpatía de las mujeres japonesas, y han venido desplegando con vigor el movimiento de mujeres coreanas residentes en Japón y, además, lo valoro altamente.

Ustedes, desarrollando con más energía la labor con las mujeres japonesas, deben lograr que ellas presionen a los reaccionarios nipones para que no repriman el movimiento de los coreanos radicados en ese país y detengan y frustren las maquinaciones subversivas y de sabotaje de los títeres surcoreanos. Además, inducir las a influenciar positivamente en sus hijos y maridos de modo que tengan una comprensión correcta de Corea y apoyen activamente su reunificación.

Hay que procurar que un gran número de mujeres coreanas radicadas en Japón venga a visitar la patria. Esta vez, la compañera presidenta hizo muy bien al venir aquí junto a muchas trabajadoras del Presidium del Comité Central de la Unión. En el futuro deben hacerlo tanto los cuadros del Presidium como numerosas trabajadoras de sus organismos inferiores. Podrían viajar integrando delegaciones guiadas por las presidentas de los comités locales de prefectura de la Unión, o acompañando a las japonesas que visiten a nuestro país.

No hay dificultad para venir a la patria. Basta con viajar en avión hasta Beijing, desde donde pueden aprovechar otro avión que vuela dos veces por semana entre esa ciudad y Pyongyang. Como entre Beijing y Tokio operan muchas aeronaves extranjeras, si parten de Japón en correspondencia al horario del vuelo de Beijing a Pyongyang, pueden arribar a la patria el mismo día.

El viaje a la patria también puede realizarse a través de la URSS. Nuestro avión vuela regularmente a Jabarovsk, por lo cual pueden abordarlo allí. Además, cuando vengan muchas personas podrán aprovechar el barco “Mangyongbong”. Como ven, existen varias vías para llegar a la patria y por eso no tendrán ninguna incomodidad al respecto.

En el futuro hay que organizar frecuentes visitas a la patria de los cuadros femeninos coreanos residentes en Japón y demás compatriotas mujeres, para que todas la conozcan bien.

Junto con esto, sería bueno procurar que gran número de japonesas visiten nuestro país. Si ellas quieren venir, ustedes deben ayudarlas de manera activa.

Los reaccionarios japoneses recurren a la falsa propaganda de que no abrimos las puertas, y en realidad, son ellos quienes toman medidas para restringir los viajes de los japoneses a nuestro país por temor a que éstos puedan teñirse de rojo. Nosotros les permitimos a los japoneses venir libremente a nuestro país.

Unos años atrás, me entrevisté con una delegación de activistas femeninas del Partido Socialista de Japón, y todas eran buenas personas. Según informaciones, ahora actúan allí a nuestro favor. Hay que procurar que en el futuro nos visiten muchas mujeres japonesas.

Personalidades de diversos sectores de Japón deben realizar visitas a nuestro país.

Los jóvenes, periodistas y otros hombres de prensa y muchas otras personalidades que han estado aquí, actúan en su país a nuestro favor.

Los japoneses que escuchan sólo la demagógica propaganda contra nosotros de la boca de los títeres surcoreanos y los reaccionarios norteamericanos y japoneses, sólo visitándonos comprenden que ella es totalmente falsa. Si de regreso ellos dicen, tal como es, lo que vieron y sintieron aquí, sus palabras se transmitirán de uno a diez, de diez a cien, de cien a mil, de mil a diez mil, y así sucesivamente se acrecentará continuamente el número de personas con una correcta comprensión de Corea. Si esto se logra, se pondrá al desnudo la falsedad de la propaganda reaccionaria de los enemigos.

En la entrevista con las personalidades de diversos sectores de Japón, he notado que todas quedan profundamente impresionadas con lo que ven aquí. Los hombres de conciencia, excepto los perversos que trataban de hurgar ex profeso en defectos de nuestro país, dijeron por unanimidad que éste se ha desarrollado extraordinariamente y convertido en un país agradable para vivir.

También todos los europeos que vienen aquí se admiran ante su desarrollo.

Ayer me encontré con la delegación del Partido Socialista de Portugal, y su jefe me expresó: “Hasta hace poco escuché sólo maliciosa propaganda sobre Corea; pero, esta visita cambió en el ciento por ciento mi comprensión sobre ella. Cuando regrese a mi país organizaré la asociación de amistad portugués-coreana y el comité de solidaridad en apoyo a la reunificación de Corea, y haré que en el futuro el Secretario General de nuestro Partido visite su país. También me esforzaré para que él, en la reunión internacional de los presidentes de los partidos socialistas que se convocará en Japón se pronuncie activamente por la reunificación de Corea.” De sus palabras se deduce, a fin de cuentas, que ellos, como europeos, conocían muy poco sobre Corea. También el presidente de un país que nos visitó hace poco dijo que le era difícil creer que la ciudad de Pyongyang se hubiera levantado tan grande y modernamente, en poco más de 20 años, después de haber sido reducida a cenizas durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, porque para construir una ciudad semejante se necesitarían por lo menos cientos de años. Y preguntó si los mismos coreanos habían diseñado y edificado el Palacio del Congreso Kumsusan y, añadiendo que en su país no había un palacio igual, manifestó que invitaría a nuestros técnicos si en el futuro se construía allí un edificio tan magnífico como ese.

Nuestro país es pequeño y sufrió una guerra de tres años, pero pudo progresar con rapidez y en un tiempo tan corto, porque su pueblo, como vencedor del imperialismo norteamericano, combatió con ánimo redoblado, firmemente unido en torno al Partido.

Con un buen trabajo con los japoneses debemos lograr que ellos

tengan una clara conciencia de lo que es el “poder” de Park Chung Hee y apoyen activamente a la República Popular Democrática de Corea y a la causa de la reunificación del país.

Ahora el “poder” de Park Chung Hee se mantiene por el dinero que le prestan Japón y Estados Unidos. Si éstos suspenden esa ayuda y no le respaldan resultará que ese “poder” no podrá sostenerse, se derribará definitivamente.

El año antepasado nos visitó un grupo de parlamentarios del Partido Liberal Demócrata de Japón, interesados por Corea, y en la conversación con ellos dije: “Metafóricamente, el ‘poder’ de Park Chung Hee se asemeja a un sombrero de crin de caballo que utilizaron los ancianos coreanos en tiempos remotos. Este sombrero se mantiene en la cabeza, sin ser desprendido por el viento, sólo cuando se amarran sus barboquejos. El papel de uno de los barboquejos del sombrero llamado ‘poder’ de Park Chung Hee, lo desempeñan los imperialistas norteamericanos, y el del otro, los reaccionarios japoneses. Si se rompe uno de estos, viento se llevará el sombrero. Si los japoneses cortan uno solo, es posible que el ‘poder’ de Park Chung Hee no se mantenga y en Corea del Sur gobierne una personalidad demócrata. Entonces la reunificación de Corea se realizará por vía pacífica, y no a través de la guerra. Si la cosa es así, ¿por qué ustedes apoyan al ‘poder’ de Park Chung Hee?”

Al escucharme, un joven del grupo afirmó que ellos cortarían uno de esos barboquejos que sostienen el “poder” de Park Chung Hee. Entonces otro apuntó que, en la situación de entonces, les sería difícil conseguirlo de inmediato, pero que si combatían bien podrían aflojarlo bastante.

Al escucharles señalé: “Sería bueno conseguir siquiera eso, porque así el sombrero, es decir, el ‘poder’ de Park Chung Hee se meneará con el viento y, al fin y al cabo, no podrá mantenerse. Para cortar los barboquejos del sombrero o aflojarlos bastante, ustedes deberán esforzarse, ante todo, para impedir que los reaccionarios japoneses le presten ayuda”.

Después que ellos regresaron sus actitudes hacia nosotros no son

malas. También una mujer que les acompañó actúa a nuestro favor.

Ustedes no sólo deben desplegar una buena propaganda sobre Corea entre los japoneses, sino también procurar que muchos de ellos visiten nuestro país.

Concluyendo, espero que, de regreso, lleven a una etapa más alta las actividades de la Unión de Mujeres Democráticas Coreanas en Japón, basándose en las experiencias acumuladas durante los 30 años transcurridos, para obtener mayores éxitos en la tarea de defender firmemente los derechos nacionales democráticos de los compatriotas residentes en Japón, apoyar y salvaguardar de manera consecuente a la patria socialista, realizar la reunificación independiente y pacífica de la patria, así como para crear un mundo nuevo, libre del imperialismo y de la explotación y la opresión.

SOBRE ALGUNAS TAREAS DE LOS TRABAJADORES COREANOS DE LA PRENSA EN JAPÓN

**Charla con la delegación de trabajadores coreanos
de la prensa que residen en Japón**

20 de noviembre de 1977

Me es muy grato encontrarme hoy con ustedes.

En primer lugar quisiera expresarles gratitud, en nombre del Comité Central del Partido, del Gobierno de la República y en el mío propio, a ustedes que en el sector de la prensa de la Chongryon hacen muchos esfuerzos en bien de la patria socialista, para defender los derechos nacionales democráticos de los coreanos residentes en Japón y realizar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Como han comprobado directamente, ahora aquí en la patria la situación es muy buena.

Todo el pueblo está unido compactamente en torno al Comité Central del Partido y al Gobierno de la República. En las recientes elecciones de diputados a la Asamblea Popular Suprema, en su VI legislatura, participaron y votaron a favor el 100 por ciento de los electores. Esto constituye otra demostración ante el mundo entero de la unidad y cohesión inquebrantables del pueblo aglutinado monólicamente en torno a nuestro Partido y al Gobierno de la República.

Planeamos convocar alrededor del 15 de diciembre la Primera Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, en la

que será constituido el nuevo Gobierno de la República y examinado el Segundo Plan Septenal de la economía nacional. Ahora estoy preparando el discurso de orientación política que pronunciaré en esa sesión. Me referiré a algunos problemas concernientes al reforzamiento del Poder Popular, entre otros, los de fomentar la democracia y de oponerse al burocratismo en las actividades del Estado, así como a la tarea básica del Segundo Plan Septenal.

En la patria se están llevando a feliz término las tres tareas para la reunificación de la patria, presentadas por nuestro Partido, es decir, la de realizar exitosamente la construcción socialista en la parte Norte de Corea, la de reforzar las fuerzas revolucionarias en Corea del Sur mediante un enérgico apoyo al movimiento de su población por la democratización y la de apoyar el movimiento obrero internacional y la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos y de fortalecer la unidad con los países socialistas y los del Tercer Mundo y la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales.

Primero, voy a hablarles del estado de la construcción socialista en la patria.

Ahora aquí se realizan exitosamente las tareas de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Hacerlas es una cuestión nueva presentada por nosotros. Para construir el socialismo y el comunismo es indispensable realizar una revolución en la esfera de la ideología, de la técnica y de la cultura.

La tarea de emancipar a las masas populares de la dominación y esclavitud clasistas se cumple mediante la revolución socialista, pero la de liberarlas de las ataduras de la ideología, la técnica y la cultura caducas, se hace a través de las revoluciones en estas esferas.

La edificación del socialismo y el comunismo no es una labor fácil ya que está destinada a proporcionarles una vida feliz a todos. Si se tratara de levantar una sociedad como la capitalista donde unos viven bien y otros mal, es decir, donde hay diferencia entre pobres y ricos, la cosa resultaría simple. Pero no es fácil, de ningún modo, alimentar, vestir e instruir a todos por igual y proporcionarles una vida mejor.

Incluso un país que realizó la revolución socialista hace varias

decenas de años no ha podido construir aún el comunismo.

Mientras se ponen en práctica las teorías de la construcción comunista que Marx presentara antes, surgen diversos problemas complejos. Nuestra línea de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, es la más justa para la construcción del socialismo y el comunismo tanto desde el punto de vista de la exigencia intrínseca de la sociedad socialista y la comunista como teniendo en cuenta las experiencias prácticas de otros países socialistas.

A partir del año próximo, aquí, en la patria, comenzará a ejecutarse el Segundo Plan Septenal de la economía nacional, cuya tarea central es impulsar los procesos de adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica. Como nuestro país tiene ya una sólida base para la economía nacional independiente, puede afirmarse que ha llegado a la fase de emprender dichos procesos.

En la posguerra presentamos la línea básica para la construcción económica socialista, la que consiste en darle prioridad al fomento de la industria pesada y desarrollar al mismo tiempo la industria ligera y la agricultura. Entonces los fraccionalistas, antipartido y contrarrevolucionarios, infiltrados en el seno del Partido se opusieron a ella diciendo que en ningún otro país había existido semejante línea y hubo extranjeros que dudaron de ella.

Pero nuestro Partido y nuestro pueblo la materializaron de modo consecuente. En la posguerra, levantamos sobre los escombros la industria pesada y en breve tiempo, restauramos o construimos magníficamente las ciudades y aldeas. Dedicamos grandes esfuerzos también al desarrollo de la industria ligera y la agricultura. Particularmente en el pasado sexenio construimos muchas fábricas de la industria ligera.

También en el campo de las ciencias y la técnica se ha avanzado grandemente. Además, al formar un enorme contingente de un millón de intelectuales hemos llegado a administrar de modo irreprochable la economía del país con nuestros propios cuadros técnicos.

Realizamos de manera planificada la construcción socialista y procuramos que todos los trabajadores se armen firmemente con la idea Juche y desplieguen de lleno su entusiasmo revolucionario y actividad creadora. Por consiguiente, hoy nuestro país está incomparablemente más desarrollado que antes.

Todo esto demuestra la justeza de la política y las líneas que nuestro Partido ha venido aplicando. La línea básica para la construcción económica socialista, la de las tres revoluciones, las tres tareas de la revolución técnica, trazadas en el V Congreso del Partido, y todas las demás líneas y orientaciones de nuestro Partido son justas.

Como ustedes trabajan en los círculos de prensa, creo que sabrán bien cómo marcha, en los últimos años, la construcción socialista en la patria.

Nuestro país no tiene dificultades económicas. Si tiene alguna, es la de no poder vender a tiempo sus productos a otras naciones.

Ahora en muchos países del mundo, debido a la escasez de materias primas, combustibles y alimentos, decrece la producción, se cierran fábricas y pululan los desempleados. A causa de esta crisis económica de alcance mundial, hay países que no pueden comprar nuestras mercancías. Por consiguiente, no se puede exportar regularmente el plomo, el zinc, el hierro y otras cosas que nuestro país vendía en grandes cantidades y, además, sus precios están bajando. Algunos intentan comprar barato nuestras mercancías y vendernos caro las suyas.

Además, tenemos cosas que no se exportan a tiempo por la escasez de grandes barcos.

Antes comerciábamos en gran escala con los países socialistas. Pero ahora no sólo lo hacemos con ellos sino también con los del Tercer Mundo y capitalistas. Por eso necesitamos muchos barcos grandes.

Como hasta ahora comerciábamos con los países socialistas principalmente a través del ferrocarril, no hicimos suficientes barcos de esos. Pero encima de que nuestro país cuenta con pocos barcos, en los últimos años los grandes países monopolizan el fleteamiento de

los cargueros a escala mundial para importar cereales, lo que hace imposible siquiera alquilarlos. Esta situación perjudica en cierto grado nuestro comercio exterior.

Pensamos producir y vender en considerables volúmenes las cosas que otros países necesiten vitalmente. Podemos exportar cuanto queramos, por ejemplo, de clínker de magnesita, indispensable para la industria metalúrgica. Dicen que la magnesita, que es la materia prima para este clínker, se está agotando a escala mundial. Por eso los países con una industria metalúrgica desarrollada procuran comprar el nuestro. Parece que los japoneses piensan hacer lo mismo. Son muchísimos los países que lo piden.

Nuestro país tiene inagotables yacimientos de magnesita. Si la extraemos en grandes cantidades y aumentamos la producción del clínker, podemos desarrollar rápidamente el comercio exterior e impulsar con mayor dinamismo la construcción económica.

Todos los años en el sector agrícola recogemos ricas cosechas. Por eso no estamos preocupados por los alimentos ahora que no pocos países, debido al fracaso de la agricultura, tienen que importar muchos cereales.

Es muy importante realizar bien la agricultura y así resolver satisfactoriamente el problema alimentario, aunque sea a costa de que mermen algo otros trabajos. Nadie puede estar de acuerdo con el hambre. Siempre le damos primordial atención a la solución del problema de los alimentos, invirtiendo grandes esfuerzos en la agricultura, y obteniendo cada año una buena cosecha reservamos enorme cantidad de cereales.

También este año volvimos a tener una rica cosecha gracias a que todo el país le ayudó al campo. Según me dijeron los trabajadores dirigentes del sector agrícola, de todas las provincias, con quienes he conversado, excepto ciertos daños causados por la sequía en las zonas norteñas de la provincia de Hamgyong del Norte, donde no han sido completadas las obras de irrigación, en todas las demás se obtuvieron buenas cosechas.

Teniendo en cuenta el nivel de desarrollo de nuestra industria y

agricultura, considero factible realizar con éxito la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica. Por eso puedo decir que el Segundo Plan Septenal lo confeccionamos para cumplirlo sobre la base del principio de apoyarnos en nuestras propias fuerzas.

Ahora bien, en cuanto al problema de la revolución surcoreana les daré mi opinión.

Hasta hoy la revolución surcoreana ha pasado por muchas dificultades y contratiempos. Esto ha sido porque no ha contado con sólidas fuerzas internas y en el seno de sus organizaciones estaban infiltrados los espías del imperialismo yanqui.

Si observamos retrospectivamente, Pak Hon Yong, agente del imperialismo norteamericano, se infiltró en el Partido e hizo que la revolución surcoreana se malograra. En Corea del Sur él rechazó hasta las fuerzas con las que era posible mantener la unidad. Aunque era posible cooperar con el Partido Popular encabezado por Ryo Un Hyong, no lo hizo. Como consecuencia, este partido fue finalmente destruido por la represión enemiga.

Posteriormente, en Corea del Sur se creó el Partido Progresista y luchó bastante bien. Su líder, Jo Pong Am, al competir con Syngman Rhee en las “elecciones” para presidente, ganó muchos votos por haber insistido en la reunificación pacífica del país. Los imperialistas yanquis y sus lacayos, atemorizados ante el rápido crecimiento de la influencia del Partido Progresista entre la población surcoreana, asesinaron a Jo Pong Am y disolvieron a la fuerza su partido. También en el seno de ese partido estaba infiltrado el espía, que informaba a los enemigos de su situación interna.

Después de reprimido el Partido Progresista, se produjo en abril de 1960 un levantamiento popular y seguidamente surgieron las fuerzas políticas progresistas y se creó el Partido Socialista de Masas. Pero también éste fue destruido por las maniobras de los agentes infiltrados en su seno y la bárbara represión enemiga. Así fue como resultó estéril la favorable influencia del Levantamiento Popular del 19 de Abril.

Después de desmantelado el Partido Socialista de Masas fue organizado por el compañero Kim Jong Thae y otros revolucionarios surcoreanos, el Partido Revolucionario por la Reunificación. El compañero Kim Jong Thae fue un magnífico combatiente que posee firmes ideas revolucionarias. Pero como al organizar el Partido no se habían seleccionado con rigor sus miembros, en sus filas lograron entrar malos elementos, y delatados por éstos muchos miembros de la organización fueron detenidos y asesinados por los enemigos. Ahora el Partido Revolucionario por la Reunificación libra una ardua lucha en medio de la constante represión por parte de los imperialistas norteamericanos y sus esbirros.

La actual situación revolucionaria en Corea del Sur es buena. El resentimiento de su población hacia los imperialistas yanquis y la camarilla títere de Park Chung Hee crece por día. Entre ella desaparece gradualmente la idea de idolatrar y temer a Estados Unidos y aumenta la antipatía hacia éste y Japón. No sólo los obreros, campesinos y jóvenes estudiantes sino también los creyentes luchan contra el imperialismo norteamericano y el “poder” dictatorial de Park Chung Hee.

Pero ahora en Corea del Sur no hay un núcleo directivo que pueda organizar a la población y conducir con iniciativa la lucha antiyanqui y antifascista por la democratización. Por consiguiente, esta lucha no puede alcanzar grandes éxitos.

Es importante, ante todo, formar en Corea del Sur el núcleo directivo de la revolución. Sólo contándose con este núcleo es posible trazar estrategias y tácticas correctas y librar con agilidad la lucha de acuerdo con el requerimiento del desarrollo de la situación. Si lo constituyeran los auténticos revolucionarios, dispuestos a culminar con su propia fuerza la revolución surcoreana, éstos podrían realizarla educando y agrupando uno a diez, los diez a cien, los cien a mil y los mil a 10 mil.

En el pasado yo experimenté la lucha clandestina, la vida en la prisión y la lucha armada. Según mis 20 años de experiencias en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, si existe un núcleo integrado por

revolucionarios comunistas de tipo jucheano, es posible llevar a cabo la revolución mediante la agrupación de numerosos simpatizantes y jóvenes.

Puede pensarse que se necesitaría mucho tiempo hasta que se preparasen consecuentes revolucionarios comunistas en Corea del Sur, pero esto de ningún modo es así. No es que tales revolucionarios puedan ser sólo hombres de edad avanzada, veteranos de la lucha revolucionaria. Yo no libré la Lucha Revolucionaria Antijaponesa cuando tenía una edad madura sino en mi adolescencia. El hombre es más valiente cuando es joven. Por eso es necesario formar a los jóvenes como consecuentes revolucionarios comunistas. Si en Corea del Sur se logra preparar un núcleo para dirigir la revolución, se podría realizar rápido la democratización de la sociedad y aproximar la victoria de la causa histórica de la reunificación de la patria.

Para democratizar la sociedad surcoreana y reunificar la patria es preciso llevar a buen término el trabajo para el frente unido. Recientemente el ex ministro de relaciones exteriores del gobierno títere surcoreano declaró públicamente su deseo de exiliarse en Estados Unidos, lo que hace creer que es una persona de conciencia. Parece que él, que se oponía al comunismo, ahora siente la necesidad de reunificar la patria. Es necesario trabajar bien por un frente unido con tales hombres.

Para esto resulta indispensable hacer más sólidas las fuerzas revolucionarias internas apoyadas en las masas trabajadoras. De lo contrario será imposible tener éxito en el trabajo para el frente unido.

Si toda la nación lucha mancomunada monolíticamente, puede culminar la causa de la reunificación de la patria. Esta no es una tarea difusa. Será posible realizarla conforme a la voluntad y deseo de todo el pueblo coreano si se democratiza la sociedad surcoreana.

Quisiera también hablarles brevemente sobre la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales.

En estos momentos la posición internacional de nuestro país es incomparablemente más elevada que cuando acababa de fundarse la República o cuando la Guerra de Liberación de la Patria. Por ejemplo,

en el período de esa guerra, disfrutábamos sólo del apoyo de los países socialistas. Pero en la actualidad, nos manifiestan su apoyo y simpatía también los países del Tercer Mundo, y muchos otros. Particularmente recibimos el activo apoyo de los jóvenes países independientes y los socialistas.

Pese a que los imperialistas norteamericanos recurren a maniobras divisionistas y cizañeras, los países tercermundistas respaldan activamente la lucha revolucionaria de nuestro pueblo y marchan por el camino de la independencia.

Permítanme detenerme ahora en algunas tareas a que se enfrentan los trabajadores coreanos de la prensa que residen en Japón.

Primero, como ustedes realizan sus actividades periodísticas entre los enemigos deben esforzarse tesoneramente para preservar la legalidad de ellas.

Los reaccionarios las vigilan y entorpecen constantemente. Por eso deben trabajar con ahínco para defender la posición legal que han conquistado para realizarlas.

Ello requiere un buen trabajo con los círculos de la prensa de Japón. Por supuesto, como los hombres de prensa de Japón son de la sociedad capitalista tienen limitaciones, pero también aspectos positivos. En los encuentros con muchos de ellos, entre otros los de *Asahi Shimbun*, *Yomiuri Shimbun* y *Mainichi Shimbun* comprobé que tienen ideas de defender la gran tarea de la justicia. Uno de los que estuvieron aquí me rogó lo tomara como un soldado que está siempre junto al pueblo coreano en su justa lucha.

Si ustedes realizan un buen trabajo con los hombres de prensa de Japón, lograrán que simpaticen con nuestro país y lo apoyen, y presionen a los reaccionarios japoneses que nos tratan inamistosamente. Además, si ustedes se anotan buenos resultados en esa labor y ganan su activo apoyo y simpatía, los reaccionarios japoneses no se atreverán a entorpecer a su albedrío sus actividades periodísticas.

Segundo, deben darles a conocer claramente al pueblo japonés, a los habitantes y las personalidades patrióticas de Corea del Sur y a los compatriotas residentes en Japón el carácter reaccionario de las

maniobras de los enemigos para fabricar “dos Coreas”.

Actualmente los japoneses consideran una ayuda a nuestro país lograr que su país reconozca a la República Popular Democrática de Corea. En los últimos tiempos me he entrevistado con muchos japoneses y todos me han prometido que llevarán a cabo una campaña para que Japón reconozca a la RPDC. Desde luego, esto es bueno. Pero, si se descuidan, pueden caer en la trampa de los enemigos para fabricar “dos Coreas”.

Ahora los imperialistas norteamericanos plantean la “teoría de reconocimiento cruzado” y recurren a la taimada maniobra de crear “dos Coreas”. Al respecto debemos mantenernos alerta. Si no trabajamos bien con otros países, muchos pueden dejarse engañar por esa confabulación enemiga.

No pocos países europeos se proponen reconocer tanto a Corea del Norte como a Corea del Sur. Por eso, nuestro Partido ha planteado recientemente, como una orientación importante para las actividades exteriores, hacerle comprender correctamente a los pueblos del mundo la esencia del complot para fabricar “dos Coreas”.

Ustedes deben realizar bien el trabajo de explicación entre las personalidades de los círculos políticos y los habitantes de Japón para que apoyen activamente la reunificación de nuestro país, sin dejarse enredar en la siniestra conspiración de los imperialistas yanquis de fabricar “dos Coreas” para dividir para siempre a nuestro país en dos como en el caso de Alemania.

Además, tienen que realizar entre los amplios sectores japoneses una labor encaminada a lograr que el gobierno japonés deje de obstaculizar la reunificación de nuestro país y de dar ayuda al “poder” dictatorial fascista de Corea del Sur.

Una vez, en 1975, cuando estuvo aquí la delegación de parlamentarios del Partido Liberal Demócrata de Japón, interesados por Corea, le expliqué la naturaleza del “poder” surcoreano.

Entonces les dije a los integrantes de esa delegación: El “poder” de Park Chung Hee no disfruta del apoyo del pueblo. En sentido figurado es como un antiguo sombrero coreano. Este sombrero sólo

se mantenía sobre la cabeza gracias a los dos cordones que lo sujetaban. El papel de un cordón del “poder” de Park Chung Hee, igual que en este sombrero, lo desempeñan los imperialistas norteamericanos y el del otro, los reaccionarios japoneses. Tal como ese sombrero no puede sostenerse en la cabeza si se rompe uno de esos cordones, el “poder” de Park Chung Hee tampoco se puede mantener si no recibe el apoyo de una de esas dos partes.

Después de escucharme, uno de los miembros de esa delegación aseguró que ellos cortarían uno de los cordones que sostienen el “poder” de Park Chung Hee. Entonces otro dijo que en la situación actual les era difícil cortarlo de inmediato, pero que, luchando adecuadamente, podían aflojarlo en una gran medida.

Esto significa que ellos impiden que su gobierno preste “ayuda” y apoyo al “poder” de Park Chung Hee. Entonces les expliqué que no estaría mal que por lo menos aflojaran mucho un cordón porque el sombrero sería movido por el viento y finalmente caería al suelo. Todos ellos aplaudieron mis palabras.

Creo que si ustedes les explican bien de modo convincente a los japoneses las propuestas de nuestro Partido para la reunificación de la patria, y al mismo tiempo, sobre los crímenes de la camarilla títere de Park Chung Hee como son reprimir al pueblo, vender al país y urdir el secuestro de Kim Dae Jung, entre otros, y acerca de la repugnante naturaleza de su “poder”, ello repercutirá positivamente en ellos logrando que se opongan a este “poder” y apoyen la reunificación de Corea.

En Japón pueden realizar muy bien el trabajo propagandístico, ya que cuentan con una poderosa organización como es la Chongryon y con escuelas, instituciones de prensa y otros diferentes medios propios. Por supuesto, hasta ahora han obtenido grandes éxitos en este trabajo, al hacer enormes tiradas de periódicos, revistas y otras publicaciones. Pero, sin sentirse satisfechos con esto, deben profundizar y activar más, entre el pueblo japonés, las tareas propagandísticas en contra de las conjuras de los enemigos para fabricar “dos Coreas” de modo que ellos nos brinden su activo respaldo.

Tercero, ustedes deben explicar y difundir como es debido, para los habitantes surcoreanos, la orientación de nuestro Partido sobre la reunificación de la patria.

El trabajo para con el pueblo surcoreano puede realizarse en dos sentidos. Por una parte, hay que inspirarle ideas progresistas y revolucionarias y, por la otra, cultivar el patriotismo en los hombres engañados por la propaganda anticomunista de la camarilla títere de Park Chung Hee, de manera que ellos se den cuenta de la necesidad de aliarse con los comunistas para reunificar la patria.

Para reunificarla hay que lograr que los surcoreanos no se opongan al comunismo y, por lo menos, que sean aliados de él. Si se rechaza o se niega el socialismo que se está construyendo en la mitad del país, es imposible alcanzar la reunificación. Esto tendrá solución sólo cuando el Norte y el Sur se unan por encima de la diferencia de sus ideologías, ideales y regímenes y sobre la base del principio de la gran unidad nacional. Ustedes deben subrayar particularmente esto en su propaganda periodística.

He sostenido entrevistas con muchos compatriotas residentes en Estados Unidos, que han venido a visitar la patria; son personas que han escuchado hasta la saciedad la propaganda anticomunista y casi todos tenían ideas anticomunistas.

Les dije: Si se oponen al comunismo, nuestra nación no tendría otra alternativa que la de dividirse en dos. Nosotros no estamos en contra de que sean cristianos. No se opongan ustedes a que nosotros profesemos la ideología comunista. Sólo entonces podremos convivir como integrantes de una misma nación, pero esto es imposible si nos oponemos recíprocamente con respecto a las ideas que profesamos. Entonces ellos declararon: Es difícil prometer que nos aliaremos de inmediato al comunismo, pero creemos justo proceder con el tiempo tal como usted, Presidente, acaba de indicar.

También en mis entrevistas con extranjeros he subrayado varias veces que no tenemos intención de imponerle el comunismo a Corea del Sur.

En ocasión de la audiencia que le concedí al representante

surcoreano que había venido a Pyongyang para asistir a las conversaciones políticas de alto nivel entre el Norte y el Sur, le dije que no nos proponíamos imponer el comunismo a Corea del Sur y que ellos tampoco debían tratar de obligar a la parte Norte de Corea a aceptar sus ideas. Al principio él dijo que como el Norte y el Sur constituyen “dos polos”, no se pueden unir. Entonces le repliqué que era inconcebible partir en “dos polos” a nuestra nación que ha existido y sigue existiendo con homogeneidad en un mismo territorio y expuse los tres principios para la reunificación de la patria. El primero es reunificar el país de manera independiente, sin el apoyo en fuerzas externas o ingerencia de éstas. No hay ningún motivo para que nuestra nación, inteligente y que cuenta con una larguísima historia de cinco milenios, admita ingerencias extranjeras para su reunificación. El segundo es lograr la gran unidad nacional, por encima de las diferencias de ideologías, ideales y regímenes. Debemos unirnos dejando intactas nuestra idea comunista y la que ellos profesan. El tercero es reunificar el país por vía pacífica, sin el empleo de las fuerzas armadas. Le señalé que si el Norte y el Sur combaten, se destruirá todo lo que hemos construido hasta ahora. El representante surcoreano aceptó estos tres principios tal como estaban, manifestando su pleno apoyo y aprobación.

Posteriormente, nuestro representante fue a Seúl y le recordó al gobernante surcoreano estos tres principios. En esa ocasión le propusimos que si estaba de acuerdo con ellos se publicara una declaración conjunta del Norte y el Sur teniéndolos como su contenido principal. Pero, el gobernante surcoreano dijo que aunque los aprobaba, no podía publicar de inmediato la Declaración Conjunta del Norte y el Sur. Por eso, sólo después de pasado algún tiempo ésta salió a la luz, teniendo como contenido principal esos tres principios. Tal vez las autoridades surcoreanas lo postergaron para recibir el consentimiento de los yanquis.

También más tarde me encontré con varios delegados de Corea del Sur que vinieron a Pyongyang. Durante las conversaciones políticas de alto nivel entre el Norte y el Sur las autoridades surcoreanas

insistieron en la “confrontación paralela con el diálogo”, la “competencia paralela con el diálogo” y la “coexistencia paralela con el diálogo”. Entonces, respondí que el Norte y el Sur debían unirse, sin incurrir en esa “confrontación”, colaborar en lugar de darse a esa “competencia” y reunificar el país, sin implantar ese tipo de “coexistencia”.

En esa oportunidad también les expliqué concretamente las vías por las que el Norte y el Sur pudieran colaborar. Propuse que ambas partes colaboraran en varias esferas, comenzando por la económica. Dije: La parte Norte de Corea cuenta con muchísimos recursos subterráneos. Por ejemplo, en la Mina de Musan yacen varios miles de millones de toneladas de minerales de hierro. Explotemos en común las minas; nosotros suministraremos equipos y ustedes enviarán sus hombres, dejando de vendérselos a Alemania Occidental, Brasil y otros países. Ahora ustedes importan los minerales de lejanos lugares; les resultaría beneficioso si explotamos conjuntamente las minas y ustedes utilizan los minerales extraídos de éstas.

Y continué: Ustedes, bajo el pretexto de realizar el “movimiento de nuevas aldeas”, contraen enormes deudas con Japón para cambiar los techos de paja de las chozas del campo por tejas plásticas, pero de esa manera no pueden resolver el problema de la vida de los campesinos. Para esto, es preciso, ante todo, llevar a cabo obras de irrigación. Como nosotros las realizamos ya en gran escala, tenemos ricas experiencias y muchos técnicos al respecto. Pondremos a su disposición equipos y personal técnico y ustedes aseguren la fuerza de trabajo. Sólo cuando se efectúen las obras de irrigación, de reajuste fluvial y repoblación forestal, en Corea del Sur los campesinos podrán vivir bien.

Propuse colaborar en la pesca. Les dije: Ahora los pescadores surcoreanos capturan poco en los mares lejanos. Así los habitantes surcoreanos no pueden comer pescado. A nuestro Mar Este, donde convergen corrientes calientes y frías, emigran cada año grandes cardúmenes de *myongthae* en su temporada. Pero capturamos, a lo sumo, unos cientos de miles de toneladas. Por eso planteamos que los

pescadores surcoreanos vengán a capturar a las zonas de pesca de la parte Norte de Corea.

Me referí también a la realización del comercio entre el Norte y el Sur: Ustedes que comercian con otros países ¿por qué no podrían hacerlo con sus compatriotas? Tenemos carbón, metales no ferrosos y otras muchas cosas que podemos darles. En cambio, ustedes nos entregarían lo que puedan. ¿No sería esto beneficioso? Sólo cuando el Norte y el Sur colaboren así en el plano económico, nuestro país podrá reunificarse, sin dividirse en dos partes. Los representantes surcoreanos estuvieron de acuerdo con lo que les planteamos en relación con la colaboración económica entre ambas partes, reconociendo que todo era justo.

Pero, posteriormente las autoridades surcoreanas, rechazándolo todo, propusieron sólo explotar en común el monte Kumgang para el turismo. Esto significa hacer conjuntamente un negocio tan vil como el que ellas practican en Corea del Sur construyendo hoteles y poniendo a geishas a disposición de los turistas extranjeros para ganar dinero.

Ustedes, además de explicar y divulgar bien los tres principios y otras orientaciones de nuestro Partido para la reunificación de la patria a los habitantes del Sur de Corea y a los compatriotas residentes en Japón que están bajo la influencia de la camarilla títere surcoreana, deben poner al descubierto las tretas de los enemigos que en las conversaciones Norte-Sur apoyan nuestras propuestas y, por la espalda, las niegan. De modo que ellos se movilicen activamente para la realización de la causa de la reunificación de la patria, comprendiendo claramente que sólo aliándose con los comunistas será posible lograrla y que sólo entonces toda la nación coreana podrá vivir tan bien como otras.

También, entre los compatriotas residentes en Estados Unidos y el pueblo japonés, deben propagar ampliamente la orientación de nuestro Partido para reunificar la patria.

Cuarto, ustedes deben realizar, entre el pueblo japonés y otros pueblos del mundo, una eficiente propaganda acerca de la patria socialista.

Ahora nuestros funcionarios no realizan una satisfactoria labor divulgativa para el exterior. Los jefes de Estado y otras personas de numerosos países del mundo con quienes me entrevisto dicen unánimemente que nuestro trabajo en ese sentido deja mucho que desear. Tampoco lo hacemos bien entre los europeos.

Un presidente que recientemente estuvo de visita en nuestro país manifestó que el desarrollo alcanzado por Corea supera lo que él se había imaginado, le asombraban las construcciones de Pyongyang, otras naciones no pueden levantar una ciudad como ésta ni en varios cientos de años; pero Corea, sobre las ruinas de la guerra erigió magníficamente a Pyongyang, en poco más de 20 años; prodigios como éste no pueden verse en ninguna otra parte del mundo; pero todavía en Europa se conoce muy poco de Corea. Por eso le dije que sería bueno que la agencia noticiosa de su país hablara ampliamente de nuestro país. También otros jefes de Estado europeos que nos han visitado se han mostrado indeciblemente asombrados.

Ustedes deben hacer una amplia divulgación exterior acerca de la patria.

Por el momento aquí, en la patria, ese trabajo tropieza con dificultades por escasez de expertos en otros idiomas. Por eso, ahora se hacen esfuerzos para aprenderlos, pero creo que tardará cierto tiempo la completa solución de este problema.

Dada esta situación, les corresponde la tarea de elaborar muchos materiales de propaganda para el exterior y difundirlos en gran escala en los países emergentes y otros del mundo. Como los países emergentes, en su mayoría, fueron anteriormente colonias de Inglaterra, Francia y España, basta con preparar y divulgar publicaciones traducidas al inglés, francés y español. Como los países árabes tienen 150 millones de habitantes, es preciso hacer una activa propaganda para ellos.

Para la propaganda exterior es más importante aumentar la tirada de las publicaciones que diversificarlas.

Si ustedes, realizando bien el trabajo de propaganda exterior, hacen que los pueblos de muchos países del mundo conozcan

claramente a nuestro país y lo injusta que es la ocupación de Corea del Sur por los imperialistas norteamericanos, podremos ganarnos mayor número de personas que simpaticen con nuestra revolución y la apoyen y presionar a escala internacional a los imperialistas yanquis para que se retiren de Corea del Sur, aproximando así la reunificación de la patria.

Les ruego que de regreso a Japón transmitan a los trabajadores de la prensa de la Chongryon el agradecimiento que les envió en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, el Gobierno de la República y en el mío.

AUMENTEMOS EL PODERÍO DEL EJÉRCITO POPULAR MEDIANTE UN BUEN TRABAJO POLÍTICO

**Discurso pronunciado en
la Séptima Conferencia de los Agitadores
del Ejército Popular de Corea**

30 de noviembre de 1977

Compañeros:

Permítanme expresar, ante todo, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, del Gobierno de la República y en el mío, como Comandante Supremo, un caluroso saludo a los compañeros participantes en la Conferencia de los Agitadores del Ejército Popular de Corea.

Al mismo tiempo, les felicito fervorosamente por el exitoso trabajo de esta conferencia.

Aprovechando la oportunidad que tengo hoy quisiera hablarles de algunos problemas referentes a la actual política de nuestro Partido, a la intensificación del trabajo político en el Ejército Popular, y de otras cuestiones que sus integrantes deben respetar imprescindiblemente en el servicio.

1. SOBRE LA LÍNEA DE NUESTRO PARTIDO PARA LA REALIZACIÓN DE LA REUNIFICACIÓN INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE LA PATRIA

En el presente, nuestro Partido mantiene tres líneas para lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria. Dicho en otras palabras, a fin de lograrla está luchando, primero, por consolidar la base del socialismo en la parte Norte de Corea, impulsando la construcción socialista; segundo, por apoyar y respaldar activamente la lucha de la población surcoreana por la democratización; y tercero, por estrechar la unidad con los países socialistas, los tercermundistas y los no alineados y con otros pueblos revolucionarios del mundo. El cumplimiento de estas tres tareas, repito, la exitosa construcción socialista en la parte Norte de Corea, el apoyo a la lucha revolucionaria del pueblo surcoreano y el fortalecimiento de la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales, constituye en la actualidad la línea y orientación principales de nuestro Partido.

La primera tarea importante en la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria es la exitosa edificación socialista en la parte Norte de Corea.

La construcción del socialismo aquí sigue avanzando por el camino ascendente, coronándose de buenos resultados.

Para la construcción del socialismo estamos cumpliendo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

El deber central de la revolución ideológica reside en homogeneizar a toda la sociedad con la idea Juche, formando a todas las personas en esta idea. Como resultado de que esta revolución hasta el presente se ha desarrollado vigorosamente, todo el pueblo está bien educado en la idea Juche, idea revolucionaria de nuestro

Partido, que asimismo satura a toda la sociedad. Esto es un gran éxito de nuestro Partido.

Me hace sentir un gran orgullo el hecho de que en nuestro país la clase obrera, los campesinos cooperativistas, los trabajadores intelectuales, los militares del Ejército Popular y todos los demás sectores del pueblo, se han armado firmemente con la idea Juche y unido como un solo hombre en torno al Partido.

Actualmente, se observan diversas manifestaciones negativas en los países donde se ha descuidado la revolución ideológica. En algunos de éstos las personas están en proceso de descomposición, de degeneración ideológica, y ocurren unos u otros caos sociales.

Tal como la altura de un monte se destaca cuando se le compara con otro más bajo, del mismo modo se evidencia verdaderamente lo grande y resonante del éxito de nuestro Partido, si se tiene en cuenta lo que pasa en aquellas naciones. En este mundo no existe otro país como el nuestro que cuente con un partido y un pueblo de tal grandeza: todos los hombres se han armado consecuentemente con la ideología única del Partido, se han unido estrechamente en torno suyo y se mueven al unísono, según su indicación. Por eso, todos los países socialistas, los del Tercer Mundo y los no alineados lo admiran.

Los jefes de numerosos países que nos han visitado este año se han quedado fuertemente impresionados ante el hecho de que nuestro pueblo se ha agrupado compactamente en torno al Partido y manifiesta un elevado fervor revolucionario. Un presidente que estuvo aquí, afirmó que en ninguna otra parte del mundo se podía encontrar un pueblo como el coreano, que estuviera tan compactamente unido y mostrara tan elevado entusiasmo revolucionario, y dijo que el partido que cuenta con tal pueblo no tiene nada que temer. Y con suma admiración por el extraordinario ritmo de la construcción del socialismo en nuestro país, expresó que en el suyo no podían ni siquiera imaginar la velocidad que se imprimió en la construcción de Pyongyang, que de las cenizas a que fuera reducida durante la guerra ha resurgido como una ciudad grandiosa y moderna, en un corto lapso de no más de 20 años. Si en

nuestro país marcha aceleradamente la construcción socialista es porque los obreros, campesinos, trabajadores intelectuales y oficiales y soldados del Ejército Popular, sólidamente agrupados en torno al Partido, se han levantado unánimemente en respuesta al llamado del Partido y se empeñan con alto fervor revolucionario.

Desde luego, nuestro trabajo todavía adolece de algunas deficiencias. Pero, son las que aparecen en el proceso de rápido avance, las que resultan quizá de que trabajamos en demasía. Criticamos sin tregua esas deficiencias y estamos corrigiéndolas.

El éxito logrado por nuestro Partido mediante la revolución ideológica es de tal magnitud que no tiene comparación. Nuestro éxito es tan prominente, como el monte Paektu se impone sobre otras cumbres de su alrededor; sin parangón en otros países.

Los activistas de agitación y propaganda dentro del Ejército Popular deben sentir un alto orgullo por este éxito y hacer que todos los miembros del Partido y los militares lo conozcan.

Conjuntamente con la revolución ideológica se llevan a cabo, también exitosamente, la revolución técnica y cultural.

La principal meta de la revolución técnica en la presente etapa es poner en práctica las tres tareas presentadas en el V Congreso del Partido.

El desarrollo tecnológico no lo consideramos como una simple transformación técnica, como una mera labor económica, sino que vemos en eso una revolución, una tarea política. Después de haber tomado el poder y emancipado a los trabajadores de la explotación y de la opresión a través de la revolución socialista, los comunistas asumen la importante tarea de liberarlos de las jornadas difíciles. Es toda una revolución aliviar a los trabajadores de las duras labores y eliminar la diferencia sustancial entre los trabajos. Esta es la razón por la cual nosotros, en el V Congreso del Partido, definimos como las tres tareas de la revolución técnica las de disminuir considerablemente la diferencia entre el trabajo pesado y el ligero, entre la faena agrícola y la industrial y emancipar a las mujeres de las pesadas cargas domésticas.

De acuerdo con estas tres tareas, nos empeñamos hoy en mejorar las condiciones de trabajo de los obreros de labores difíciles y nocivas, como las explotaciones mineras entre otras; y en el campo, haciendo posible que las faenas agrícolas se realicen con la fuerza de las máquinas, la electricidad y la química, lograr que también los campesinos cumplan en el futuro jornadas de 8 horas, igual que los obreros, y sin verse afectados por los cambios de temporada y las condiciones climáticas. E impulsamos con energía los trabajos encaminados a liberar a las mujeres de los abrumadores quehaceres domésticos.

Por doquier se han levantado y están funcionando numerosas casas cuna y jardines de la infancia, con lo que se ha conseguido conceder a las mujeres la magnífica posibilidad de incorporarse a la tarea social y trabajar sin preocupaciones. En la actualidad, a estas instituciones asisten más de 3 millones 500 mil niños, cuya crianza corre por entero a cargo del Estado y de la sociedad.

Hoy, en muchas partes del mundo las mujeres no pueden tener muchos hijos, aunque lo quieran, porque se ven imposibilitadas de criarlos y alimentarlos. En cambio, aquí, las mujeres ya no tienen en absoluto esa preocupación. En otros países, por motivos económicos restringen a las mujeres en los embarazos, y en el nuestro no hay esa limitación. Aquí se aconseja a las mujeres tener menos niños únicamente para proteger la salud de ellas.

En el futuro, nos proponemos emancipar a las mujeres de todas las cargas caseras, incluso la de cocinar, desarrollando rápidamente a este fin la industria alimenticia y otras ramas de la industria ligera. Esta será la última tarea en la emancipación de la mujer. La liberación de la mujer culminará, cuando ésta —una vez emancipada de la explotación y de la opresión, de la subyugación humana y de las desigualdades— quede libre hasta de la carga doméstica, asuma la misma posición que el hombre en la sociedad y empuje una rueda de la revolución.

Impulsando continua y enérgicamente la revolución técnica, tendremos que eliminar todas las formas de diferencia en el trabajo,

incluso las que hay entre la labor física y la intelectual, y hacer realidad en toda la sociedad la igualdad total de los trabajadores. Esto constituye un eslabón de la última batalla, una gran tarea revolucionaria que debemos cumplir para la edificación de la sociedad comunista.

De la revolución cultural no hablaré largamente, ya que todo está bien señalado en la “Tesis sobre la educación socialista”, dada a conocer en el XIV Pleno del V Comité Central del Partido, celebrado recientemente.

La revolución cultural que realizamos se distingue de la que se lleva a cabo en otro país. La nuestra es una empresa encaminada a dotar a los trabajadores con más de una especialidad técnica e intelectualizar a todos los integrantes de la sociedad. Sólo cuando éstos posean conocimientos generales y técnicos de alto nivel será posible implantar la sociedad comunista, la sociedad más civilizada y desarrollada. Así, pues, también la revolución cultural vendrá a ser la última batalla que debemos librar para construir la sociedad comunista.

En el presente, aplicamos la enseñanza obligatoria general de 11 años. En el futuro, con miras a dar instrucción superior a todos los trabajadores, pensamos crear un mayor número de institutos de enseñanza superior donde se estudie sin apartarse del trabajo. Es esta una tarea original y magna de la revolución cultural que ha presentado nuestro Partido.

Como vemos, las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, presentadas por nuestro Partido, constituyen tareas revolucionarias de carácter independiente, creador y comunista, y sus tres banderas rojas son las más grandes banderas revolucionarias que enarbola nuestro Partido.

Hoy no voy a hablarles en detalle de los éxitos de la construcción económica y cultural socialista, tales como el número de centrales eléctricas y fábricas levantadas y el aumento de las escuelas. Creo que de esas cosas ya estarán enterados a través de los periódicos, de las revistas, de la radio y de la televisión.

Los miembros del Ejército Popular deben comprender a fondo la justeza de la línea de las tres revoluciones que mantiene nuestro Partido, y sentir a plenitud dignidad y orgullo por los ingentes esfuerzos que ha hecho todo nuestro pueblo, unido compactamente en torno al Partido, para convertir la parte Norte de Corea en la confiada base de la revolución, del comunismo.

Formando un solo cuerpo con todo el pueblo, deben movilizarse integralmente en la lucha por cumplir hasta el fin y con éxito las honrosas tareas de las tres revoluciones.

A fin de alcanzar la reunificación independiente y pacífica de la patria es necesario llevar a buen término la edificación socialista en la parte Norte de Corea y, al propio tiempo, realizar la revolución surcoreana.

La revolución surcoreana puede triunfar sólo concientizando revolucionariamente al pueblo surcoreano y poniéndolo en acción. La importante tarea que se presenta de inmediato en la realización de esta revolución consiste en que el pueblo surcoreano derribe el “poder” de la dictadura militar fascista, librando una enérgica lucha antifascista por la democratización, y en que se aísle internacional y totalmente a los imperialistas yanquis que instigan a la camarilla títere surcoreana.

En estos momentos, en el mundo, se habla mucho acerca de los actos de fraude y de corrupción de la camarilla títere surcoreana. Hasta en el seno del congreso estadounidense ha sido un escándalo el caso de soborno de esa camarilla títere.

La camarilla títere surcoreana la componen canallas extremadamente perversos. Con el dinero recibido en préstamos de los yanquis, está sobornando a los propios prestamistas. La causa de que ahora Corea del Sur sea frecuentemente visitada por los cabecillas militares del imperialismo norteamericano, entre ellos, el comandante del ejército, el comandante de las fuerzas aéreas y otros comandantes, está en que la camarilla títere les llena el bolsillo con el dinero prestado por los yanquis y pone a su disposición geishas. Si esos cabecillas fueran a Corea del Sur sólo con el fin de orientar

militarmente, no tendrían necesidad de hacerlo decenas de veces al año. Los norteamericanos, al enterarse de la verdad de esos actos de soborno de los títeres surcoreanos, comentan a diario el caso. Y no está mal que en el seno mismo de Estados Unidos se hable ruidosamente de los actos de soborno de la camarilla títere surcoreana.

La banda de títeres surcoreanos está aislada no sólo por el pueblo surcoreano, sino también por sus aliados y amos. Es verdad que en Estados Unidos una parte de los reaccionarios la ampara, pero la mayoría absoluta de la población y las personalidades demócratas la denuncian y condenan por su política de represión fascista, la supresión de los derechos humanos y sus delitos de fraude y corrupción. Esto sirve de gran ayuda para el movimiento de democratización del pueblo surcoreano.

El pueblo surcoreano sigue enfrascado en la lucha antifascista por la democratización, incluso bajo el recrudecimiento de la represión fascista de la camarilla títere. No sólo los obreros, campesinos y jóvenes estudiantes, sino también los círculos religiosos e individuos de la capa superior de Corea del Sur, levantan cada día más la voz exigiendo el derrocamiento del “poder” de la dictadura militar fascista.

En esta situación debemos apoyar en todos los aspectos la lucha antifascista por la democratización del pueblo surcoreano, de modo que éste pueda derrocar el “poder” de la dictadura fascista militar y expulsar a los imperialistas norteamericanos, preparando los cimientos para la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Fortalecer la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales, es una orientación que mantiene invariablemente nuestro Partido en la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria.

En estos años se realizan con todo éxito las actividades dirigidas a consolidar esa solidaridad.

El nuestro, siendo como es un país que mantiene estrictamente la independencia, goza del apoyo y la simpatía de la mayoría de los

pueblos del mundo. Los países socialistas, los del Tercer Mundo, los no alineados y los demás pueblos progresistas del mundo apoyan y quieren aprender de la idea Juche de nuestro Partido y sus líneas de soberanía en la política, independencia en la economía y autodefensa en la salvaguarda nacional. Hoy se alza a escala mundial la voz de apoyo a nuestro país. Esto comprueba la justeza de la línea independiente que mantiene nuestro Partido, y es algo muy bueno para nuestra revolución.

Cuando nuestro Partido levantó por primera vez la bandera de la independencia y presentó la línea de soberanía en la política, la independencia en la economía y la autodefensa en la salvaguarda nacional, ciertos hombres se rieron preguntándose cómo sería posible que un país pequeño y, encima, dividido, pudiera conducirse independientemente, por sí solo, mientras que en nuestro seno aparecieron no pocos elementos vacilantes. Pero hoy todos apoyan y admiran la línea independiente de nuestro Partido.

Una delegación de determinado país socialista que hace algún tiempo nos visitó, manifestó su profunda admiración al ver al pueblo coreano con una economía nacional independiente ya construida, resolviendo todos los problemas por su cuenta y emprendiendo cualquier trabajo que desee. Considero que fue una confesión totalmente sincera. Si aun después de la revolución socialista y de la implantación del régimen socialista se viviera sin independencia, dependiendo de otros países, ¿para qué se haría la revolución?

Una vez ocurrió que el presidente de un país del Tercer Mundo que estuvo aquí me preguntó qué significaba mantener la independencia. Le contesté que se entendía por tal, que cuando se tuviera que adoptar lo de otros países o emprender alguna cosa, se hiciera necesariamente de acuerdo con la realidad de su país, a la manera de como uno, al comer algo, primero lo mastica y luego se lo traga, si le gusta, o lo escupe, si le es amargo. Posteriormente, dicho presidente, cada vez que se encuentra con nuestra gente, no deja de recordar que el Presidente Kim Il Sung le había aconsejado que primero probara cualquier cosa y se la tragara si le gustaba y, en caso

contrario, la rechazara, y dijo que él observaba estrictamente ese principio.

Actualmente todos los países del mundo demandan la independencia. Lo exigen incluso los países capitalistas, para no hablar ya de los socialistas, los del Tercer Mundo y los no alineados. Por esta razón, yo definí el presente como la época de la independencia.

La idea Juche de nuestro Partido juega el rol de una gran bandera para fortalecer la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales. Por mostrar ella su gran vitalidad en el escenario internacional, y granjearse la simpatía y el apoyo de los pueblos del mundo, la solidaridad de nuestro país con numerosos países del mundo se va afianzando con el paso de los días. Hoy las relaciones de nuestro país con las fuerzas revolucionarias internacionales se han profundizado como nunca. Esto constituye otro gran triunfo que ha logrado nuestro Partido.

En resumidas cuentas, las tres tareas para la realización de la causa de la reunificación de la patria: la construcción socialista en la parte Norte de Corea, el apoyo a la lucha del pueblo surcoreano por la democratización y el fortalecimiento de la solidaridad con las fuerzas revolucionarias internacionales, se van cumpliendo con éxito y sin grandes dificultades, tal como exige nuestro Partido.

Espero que ustedes, al regresar a sus unidades, transmitirán esto que les he dicho a los demás oficiales y soldados del Ejército Popular.

2. ACERCA DE LA INTENSIFICACIÓN DE LA LABOR POLÍTICA EN EL EJÉRCITO POPULAR

Quisiera recalcar a los activistas de agitación y propaganda que ocupan un importante lugar en la labor política dentro del Ejército

Popular, las tareas de intensificar la agitación y propaganda política.

Esta viene a ser el primer proceso en el trabajo partidista y en todas las otras actividades. En cualquier tarea, debe anteponerse la labor política y realizarse luego la organizativa.

Poner la labor política delante de las demás constituye la orientación principal que mantiene nuestro Partido, y es uno de sus importantes métodos de trabajo.

La lucha revolucionaria y la labor constructiva son tareas que debe realizar conscientemente el propio pueblo. Ellas no pueden avanzar ni un paso si no se prioriza la labor política para incitar el entusiasmo consciente de las masas populares.

En la sociedad capitalista no se necesita esa labor política. Allí basta con tener dinero, porque con eso se pone a trabajar a las personas. Los capitalistas no pagan a los obreros si éstos no trabajan, y los despiden. Por esta causa, en la sociedad capitalista los trabajadores se ven obligados a laborar para subsistir.

En la sociedad socialista la situación es otra. En nuestro país, cualquiera tiene asegurado desde que nace el derecho a comer, y nadie tiene preocupación por la comida u otras condiciones de vida. De ahí que en la sociedad socialista sea imposible poner a los hombres a trabajar con métodos coercitivos o por el dinero. Aquí es preciso anteponer la labor política, para que todos los trabajadores comprendan el fin de su tarea y participen concienzudamente en ella. Sólo en ese caso trabajarán bien, manifestando entusiasmo.

Lo mismo pasa en el Ejército Popular. El éxito combativo de la unidad depende de si se logra o no colocar delante la labor política. En la unidad donde ésta se lleva a buen término, todos pueden saber nítidamente su deber y combatir bien, con ánimo redoblado y valentía, y salir siempre victoriosos en la batalla. Al contrario, la unidad que no prioriza la labor política ni realiza un minucioso trabajo organizativo, no puede alcanzar éxitos en el combate.

Los triunfos en el período de la Lucha Armada Antijaponesa, durante la Guerra de Liberación de la Patria y en la consolidación posbélica de las fuerzas armadas populares, fueron todos posibles por

la priorización dada a la labor política. La experiencia muestra que en todas las tareas se pueden obtener éxitos sólo cuando se antepone la labor política y, luego, se realiza un cuidadoso trabajo organizativo.

Las filas del Ejército Popular han crecido incomparablemente respecto al pasado. Dicho metafóricamente, se ha ensanchado la canasta y en ésta hay una gran cantidad de gente con distintos niveles de conciencia. En esta situación la intensificación de la labor política se presenta como una necesidad imperiosa.

Entonces, ¿qué es lo que se debe hacer para realizar mejor la labor política dentro del Ejército Popular?

Primero, intensificar la educación de los militares en la idea Juche.

Actualmente nuestro Partido se ha planteado la tarea de transformar a toda la sociedad según la idea Juche. Por esta razón, también en el Ejército Popular se debe hacer más intensa la educación en la idea Juche, de modo que todos sus miembros, desde los comandantes hasta los soldados, abracen únicamente esta idea.

Lo más importante en la educación de los militares en la idea Juche, idea revolucionaria de nuestro Partido, es activar la educación en los principios de esta idea. Sólo entonces los militares, en su totalidad, conocerán a las claras la verdad de la idea Juche, y acatando sus postulados, manifestarán altamente la independencia y el espíritu de iniciativa. Intensificando la educación en los principios de la idea Juche, en el Ejército Popular se debe pertrechar cabalmente a todos sus miembros con esos principios revolucionarios, de modo que puedan vencer con valentía cualquier dificultad con que tropiecen en la preparación militar y política y en el cumplimiento del deber revolucionario, y posean la alta disposición ideológica de luchar abnegadamente por el Partido y el Líder, por la patria y el pueblo y por la revolución.

Con miras a formar a los militares en la idea Juche es necesario combinar adecuadamente la educación en los principios de esa idea y la educación en las tradiciones revolucionarias.

Tal como está claramente estipulado en los Estatutos de nuestro Partido, éste es el heredero directo de las gloriosas tradiciones

revolucionarias creadas en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Por haberse fundado y haber crecido en el proceso de la prolongada lucha revolucionaria, nuestro Partido ha llegado hoy a ser muy poderoso y sano, con una firme fe en el comunismo, capaz de organizar y orientar con habilidad a todas las otras organizaciones revolucionarias.

Nuestro Ejército Popular es también el heredero directo de las gloriosas tradiciones de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Es el sucesor del Ejército Revolucionario Popular de Corea. Este se convirtió en el Ejército Popular de Corea después de la liberación.

Haciendo más intensa la educación de los miembros del Ejército Popular en las tradiciones revolucionarias, debemos procurar que conozcan claramente cómo los mártires revolucionarios y los soldados heroicos combatieron derramando su sangre e incluso ofrendando sus preciosas vidas en aras del Partido y el Líder, la patria y el pueblo, en los períodos de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y de la Guerra de Liberación de la Patria. Y así lograr que todos nuestros militares estén bien conscientes de que luchar por el Partido y el Líder, la patria y el pueblo es un acto muy glorioso, y que combatan resueltamente, entregando hasta la última gota de sangre, tal como lo hicieron los mártires revolucionarios.

Lo importante en la intensificación de la educación en las tradiciones revolucionarias, es realizar un buen estudio de las memorias de los ex guerrilleros antijaponeses y las novelas que tengan como tema las tradiciones revolucionarias. No está bien que las lean por mera curiosidad. Son manuales que educan revolucionariamente a la gente. Los activistas de agitación y propaganda que realizan la labor política entre los militares, deben ser los primeros en comprenderlo correctamente y estudiarlas con aplicación.

Segundo, darle mayor intensidad a la educación clasista entre los militares.

A este respecto ya he hablado en varias ocasiones, pero creo que no está de más que hoy vuelva a recalcarlo.

Son los imperialistas yanquis y japoneses los enemigos a los que nos enfrentamos ahora. En el futuro tendremos que luchar contra los imperialistas, así como combatir al “poder” de los terratenientes y capitalistas de Corea del Sur.

Pero la cosa es que casi todas las personas que combatieron contra los imperialismos japonés y norteamericano han envejecido y ya peinan canas, mientras las nuevas generaciones no saben bien lo que es el imperialismo, ni han conocido tampoco personalmente la explotación y la opresión de los terratenientes y capitalistas. Las nuevas generaciones no han visto a los imperialistas japoneses ni a los yanquis, ni tampoco saben claramente cómo son los terratenientes y los capitalistas.

En estas condiciones, si descuidamos la educación clasista de la joven generación, ésta no podrá combatir resueltamente al enemigo. Por eso, en el Ejército Popular se debe incrementar la educación clasista.

Lo importante en ella es procurar que los militares no olviden el pasado en que reinaba la explotación y la opresión.

Ante todo, es conveniente que los militares conozcan toda la verdad de cómo en el pasado los imperialistas japoneses oprimieron a nuestra nación y en qué forma los imperialistas yanquis han venido perpetrando los actos de agresión contra nuestro país. Los imperialistas japoneses ocuparon y dominaron durante 36 años a nuestro país, oprimiendo y explotando cruelmente al pueblo, y los imperialistas yanquis invadieron la parte Norte de nuestra República y asesinaron horriblemente a sus habitantes. Debemos procurar que los miembros del Ejército Popular lo conozcan nítidamente.

Otro punto fundamental para evitar que olviden el pasado, es que sepan cómo los terratenientes y capitalistas explotaron y oprimieron a nuestro pueblo.

Las jóvenes generaciones creen que desde el principio, la sociedad humana ha sido tan buena como ahora, porque ignoran cómo fue la otra época, cuando imperaban la explotación y la opresión. En el Ejército Popular, es necesario educar intensamente a sus integrantes

para que no olviden el pasado, para que sepan que la anterior sociedad no era como la sociedad socialista de hoy, en la que viven bien, y que esta magnífica sociedad fue construida al precio de los sangrientos combates que libraron los mártires revolucionarios. Sólo así todos los militares llegarán a redoblar su disposición de luchar para que los terratenientes y capitalistas no puedan volver a explotar y a oprimir como antes.

Para que los militares no olviden al imperialismo, a los terratenientes y a los capitalistas, es necesario llevar a cabo incesantemente la educación clasista a través de novelas, películas y televisión, basándose en datos vivos.

Las novelas *Mar de sangre* y *La florista*, constituyen vivos materiales para la educación clasista. *Mar de sangre* muestra cómo los imperialistas japoneses asesinaron horriblemente a los coreanos, y cómo nuestro pueblo los enfrentó y los combatió; y *La florista* narra cómo los terratenientes oprimieron y explotaron a los campesinos. Leyendo la primera uno llega a odiar al imperialismo japonés, y con la segunda, a los terratenientes. En adelante, hay que procurar que todos los militares lean muchas novelas revolucionarias como éstas.

Otro punto esencial dentro de la educación clasista es hacer que los militares no olviden a Corea del Sur.

Corea del Sur constituye la mitad del territorio de nuestro país y en ella habita más de la mitad de nuestra población. Está ocupada por los imperialistas norteamericanos, y los militaristas japoneses vuelven a codiciarla. Ahora los compatriotas surcoreanos son explotados y oprimidos cruelmente por los imperialistas yanquis y sus lacayos, tal como antes todo el pueblo sufrió por parte de los imperialistas japoneses, terratenientes y capitalistas. Por eso, no debemos olvidar ni por un momento a Corea del Sur.

Los activistas de propaganda y agitación del Ejército Popular deben hacer que los militares conozcan bien que los habitantes surcoreanos están sufriendo la cruel explotación y opresión de los imperialistas yanquis y sus lacayos, de modo que no olviden la responsabilidad por el cumplimiento de su deber revolucionario hasta

lograr el rescate de la mitad del territorio del país ocupada por los imperialistas yanquis.

Tercero, educar a los militares para que amen fervorosamente a la patria socialista.

El objetivo de hacer que los militares amen la patria, no se reduce sólo a que en ella viven sus padres y hermanos, esposas e hijos. Lo importante es que aquí está el régimen socialista, fuente de toda la dicha de nuestro pueblo.

Nuestra patria socialista es la mejor Patria del mundo, exenta de explotación, opresión e impuestos, donde todos trabajan y estudian y cualquiera goza de la asistencia médica gratuita. Es decir, nuestra patria socialista es la patria del Juche, soberana en la política, independiente en la economía y autodefensiva en la salvaguarda nacional.

En el Ejército Popular se debe intensificar la educación en el patriotismo socialista, para que todos los militares amen infinitamente a nuestra patria socialista y la defiendan con firmeza de la agresión enemiga.

Cuarto, educar a los militares en la inmovible fe en la victoria del comunismo.

La sociedad comunista proporciona una vida magnífica, libre de clases y donde todos trabajan según sus capacidades y reciben según sus necesidades. En el Ejército Popular es necesario educar a los militares para que todos luchen enérgicamente por la edificación de la sociedad comunista, con firme fe en la victoria del comunismo.

3. LAS 10 OBLIGACIONES DE LOS MIEMBROS DEL EJÉRCITO POPULAR EN EL SERVICIO

En el Ejército Popular rige un reglamento de servicio interno y uno de disciplina, entre otros. Sin embargo, parte de los militares no cumplen aún satisfactoriamente el servicio conforme a esos

reglamentos. Aunque parcialmente, hay quienes violan la disciplina militar, otros que no saben proteger esmeradamente los bienes de la población, así como hay oficiales que no saben amar a sus soldados.

En la Guerrilla Antijaponesa no había un reglamento militar especialmente implantado, pero entre los guerrilleros no hubo quien violara la disciplina ni tocara los bienes de los habitantes, y los comandantes trataban a los soldados como si fueran sus verdaderos hermanos. El Ejército Popular ha heredado las brillantes tradiciones revolucionarias de la Guerrilla Antijaponesa. Si calculamos desde la fundación de dicha Guerrilla, el Ejército Popular cuenta con una larga historia de 46 años. Entonces, ¿cómo se explica que hoy aparezcan entre sus integrantes manifestaciones ajenas al reglamento militar?

La principal causa radica en que todavía en el Ejército Popular no se desarrolla con propiedad la labor política. Anteriormente, tomamos una serie de medidas para reforzar la labor política dentro del Ejército Popular, con miras a eliminar el burocratismo y otras diversas deficiencias y fortalecerlo como una invencible fuerza armada revolucionaria. Particularmente, para consolidar sus filas recalcamos la necesidad de reforzar las compañías, que constituyen las células del ejército, y con este fin el Comité Central del Partido y el comité del Partido del Ejército Popular organizaron cursillos y realizaron bastantes trabajos que se requerían.

No obstante, en el Ejército Popular todavía no es satisfactoria la labor política y, como consecuencia, entre los militares se manifiestan violaciones de los reglamentos. Aunque se implanten reglamentos, si los militares no los respetan, no valdrán nada y será imposible intensificar la disciplina.

Hoy, en calidad de Secretario General del Comité Central del Partido y Comandante Supremo del Ejército Popular, voy a presentar las 10 obligaciones que todos los militares deben cumplir infaliblemente en el servicio.

Desde luego, no es posible incluir en ellas todos los problemas y, por consiguiente, estos 10 puntos no podrán sustituir por completo los reglamentos. Pero, considero necesario presentar en conjunto los

fundamentales, los que los miembros del Ejército Popular deben observar con mayor rigor y tener más presentes en todo momento y lugar.

Las 10 obligaciones a cumplir por los miembros del Ejército Popular en su servicio son las siguientes:

Primero: observar en todo momento y rigurosamente los reglamentos.

Para cumplir al pie de la letra estos reglamentos, los militares deben estudiarlos acuciosamente, entre otros, el de servicio interno y el de disciplina.

Segundo: adiestrarse con su arma y cuidarla siempre con esmero.

El arma es para los militares como la propia vida. Para combatir bien deben manejar hábilmente su arma, mantenerla siempre limpia y protegerla con esmero. Que cada cual sepa tirar con precisión con su arma y que la cuide bien, sea un revólver, un fusil automático, una ametralladora, un fusil automático con lanzagranadas o una bazuca. Lo mismo deben hacer los que manipulan cañones, aviones, buques y cohetes. Cada uno de los integrantes del Ejército Popular tiene su arma. Para los chóferes, los camiones son precisamente sus armas. Por esta razón, todos deben ser versados en sus armas y cuidarlas siempre con atención.

Tercero: acatar estrictamente las órdenes bajo cualquier circunstancia.

Los miembros del Ejército Popular están obligados a ejecutar

incondicional y cabalmente, en cualquier momento y circunstancia, la orden del Comandante Supremo, y deberán establecer un ambiente de cumplir infaliblemente las del ministro de las Fuerzas Armadas Populares y de los comandantes de cuerpo, división, regimiento, batallón y de otros superiores que se dan a base de la orden del Comandante Supremo.

Cuarto: cumplir puntualmente los deberes asignados por el Partido y otras organizaciones políticas.

Deben ejecutar fielmente las tareas encomendadas por el Comité Central del Partido y los deberes asignados por las organizaciones del Partido y de la Juventud Trabajadora Socialista a todos los niveles, en cumplimiento de las resoluciones e instrucciones del Comité Central del Partido.

Quinto: guardar rigurosamente los secretos estatales, militares y de la organización del Partido.

Para el ejército revolucionario el secreto es la vida misma y su estricta preservación constituye una importante condición que garantiza la victoria en el combate. Si se escapa el secreto de una operación militar, eso significa su fracaso. Por ese motivo, todos los miembros del Ejército Popular deben proteger con celo los secretos estatales, militares y de la organización del Partido, y combatir severamente las manifestaciones de indiscreción.

Sexto: observar al pie de la letra las leyes y órdenes del Estado socialistas.

Las leyes socialistas de nuestro país, en contraste con las

capitalistas que defienden los intereses de la minoría de las clases explotadoras, protegen a los obreros, campesinos, soldados, trabajadores intelectuales y los demás sectores del pueblo, y sirven para la defensa de sus intereses. Los miembros del Ejército Popular, siendo como son hombres armados para salvaguardar la vida, los bienes y los intereses del pueblo, deben ser los primeros en respetar concienzuda y fielmente las leyes y el orden socialistas.

Séptimo: participar inexcusablemente en los ejercicios militares y políticos y estudiar con ahínco.

No voy a explicar más al respecto, porque ustedes lo conocen bien.

Octavo: amar al pueblo y no tocar en lo más mínimo sus bienes.

El Ejército Popular es la fuerza armada del pueblo que surgió del seno de los obreros y campesinos. Sus miembros no pueden vivir apartados del pueblo. La consigna de la Guerrilla Antijaponesa fue que “la guerrilla no puede existir apartada del pueblo como el pez fuera del agua”. No puede existir el Ejército Popular divorciado del pueblo y, además, no es necesario tal ejército. Nuestro Ejército Popular fue fundado para defender los intereses del pueblo. De ahí que sus integrantes, por mucho que estén necesitados, no deban tocar ni una aguja, ni una hebra de hilo o sogas de pajas de los bienes del pueblo.

Para evitar que los militares perjudiquen los intereses del pueblo, es importante que los activistas políticos dentro del Ejército estén al tanto de los intereses de los soldados y organicen el trabajo conforme a eso.

Les contaré un hecho ocurrido durante el período de la Lucha Armada Antijaponesa.

Fue por la época en que yo emprendía la expedición al norte de Manchuria, al frente de la guerrilla. Una noche tuvimos que caminar por las márgenes de un extenso campo de melones, los cuales estaban bien maduros y despedían un olor agradable. Naturalmente, los ojos de los soldados estaban puestos en esos melones y todos tenían el mismo deseo de probarlos. Yo pensé que si pasábamos de largo por el lindero de este campo era posible que algunos guerrilleros echaran mano a los melones, por lo que finalmente ordené el alto. Luego encargué al enlace buscar al dueño del campo para preguntarle cuánto pedía por todos los melones que había en su huerto y comprárselos. El dueño pidió unos 50 *wones*, pero nosotros le entregamos 100, y dejamos a los soldados comer cuanto quisieron. Después continuamos la marcha. Así fue como los guerrilleros quedaron muy contentos y el dueño del campo vio en nuestra guerrilla un ejército honrado y guardó el secreto de nuestro paso por allí.

Actualmente, parte de los trabajadores políticos del Ejército Popular no sabe laborar con sentimiento paternal, conforme al estado de ánimo de los soldados.

Se dice que en una pequeña unidad han empeorado las relaciones con la población, debido a que no han sabido ni siquiera satisfacer el deseo de los soldados de comer maíz tierno. Cosas como esta ocurren porque el instructor político o el comisario político o el jefe de la pequeña o gran unidad no captan lo que sienten sus soldados. Cuando llega la temporada de maíz tierno, es evidente que los soldados lo quieren probar. En ese caso podría establecerse un previo contacto con alguna granja cooperativa de la cercanía, conseguir cierta cantidad de mazorcas tiernas, cocinarlas y distribuir las entre los soldados. Entonces no se hubieran producido tales hechos.

Noveno: proteger con firmeza los bienes del Estado y los materiales militares, además de empeñarse en ahorrarlos.

Bajo el régimen socialista de nuestro país todos los bienes

pertenecen al pueblo. Es de su propiedad cada puente, cada árbol y cada material militar. Por eso, todos los que sirven en el Ejército Popular deben proteger firmemente los bienes del Estado y los materiales militares, y saber economizarlos.

Décimo: amar a sus compañeros como a sus propios hermanos e implantar a plenitud en el seno del Ejército los hermosos rasgos de unidad entre los superiores y los subordinados.

Respecto al problema de implantar en el Ejército Popular el hermoso rasgo de compañerismo revolucionario, pronuncié un discurso el día del vigésimo quinto aniversario de su fundación. Como dije en esa ocasión, el compañerismo revolucionario es la fuente del poderío invencible de nuestro Ejército Popular. Sólo si en él se manifiesta plenamente este hermoso rasgo los militares combatirán juntos en la misma trinchera, sacrificando hasta la vida, y podrán salir siempre victoriosos en la batalla contra los enemigos. Todos los militares tendrán que estudiar a fondo mi discurso y empeñar todos sus esfuerzos para fomentar altamente el hermoso rasgo del compañerismo revolucionario, de modo que el oficial ame al soldado y éste respete a aquél, que todos los oficiales y soldados se quieran y se unan estrechamente como verdaderos hermanos.

Todos los componentes del Ejército Popular deberán respetar al pie de la letra las 10 obligaciones mencionadas.

En todo momento y lugar y sin importar la misión que estén cumpliendo, tanto durante la comida como en la marcha, deben tenerlas siempre presentes y tomarlas como guía de su conducta. Entonces, no surgirán más casos de violación de la disciplina.

En adelante, los propagandistas, agitadores y activistas políticos del Ejército Popular realizarán un buen trabajo político entre los militares en conformidad con las 10 obligaciones y así lograrán un nuevo salto en los ejercicios militares, en la formación política y en todos los demás aspectos del servicio.

Es muy importante el papel de los propagandistas y agitadores en el cumplimiento de todas las tareas que se presentan hoy ante el Ejército Popular, así que deberán tener en cuenta esa gran responsabilidad y poner todo su empeño para cumplir plenamente con su honrosa misión.

Para desempeñar satisfactoriamente su papel, los propagandistas y agitadores deben procurar versarse, ante todo, en la política y en la línea militar de nuestro Partido. Sólo conociéndolas a la perfección podrán llevar a buen término la labor de agitación y propaganda.

Además, los propagandistas y agitadores deben ser ejemplares en el servicio militar. Por más que expliquen con lindas palabras, si no sirven de ejemplos en la misma práctica, esto no producirá ningún efecto entre sus compañeros. Sólo conduciéndose ejemplarmente en el servicio militar, podrán desempeñar a plenitud su papel.

Estoy firmemente seguro de que la presente conferencia de agitadores mejorará la labor política en nuestro Ejército Popular, lo que constituirá un acontecimiento trascendental en su fortalecimiento y desarrollo como fuerzas armadas revolucionarias, cuyos integrantes estarán listos para cada uno vencer a cien enemigos.

CONSOLIDEMOS EL PODER POPULAR

**Discurso pronunciado en la Primera Sesión
de la VI Legislatura de la Asamblea Popular
Suprema de la República Popular
Democrática de Corea
*15 de diciembre de 1977***

Compañeros diputados:

Se han celebrado con éxito las elecciones de diputados a la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea, en los fervorosos momentos en que las llamas de las tres revoluciones se avivan con fuerza en todos los frentes de la construcción socialista y la totalidad del pueblo libra una enérgica lucha por la reunificación de la patria y la victoria de la revolución en todo el país.

Al participar unánimemente en las elecciones con una elevada conciencia política y un entusiasmo revolucionario propios de quienes son dueños del Poder Popular, la clase obrera y demás trabajadores, toda la ciudadanía, votaron en un ciento por ciento a favor de los propuestos, expresando así, con toda nitidez, su firme apoyo al Gobierno de la República y manifestando una vez más ante el mundo la inquebrantable unidad y cohesión de nuestra sociedad, basadas en la idea Juche.

Permítanme expresar mi más cálido agradecimiento a todo el pueblo por el apoyo absoluto y por la profunda confianza que ha depositado en el Gobierno de la República a través de las recientes

elecciones, y del mismo modo a ustedes, compañeros diputados elegidos a la nueva Asamblea Popular Suprema, por haberme confiado, reflejando la voluntad de todo el pueblo, la honrosa y pesada responsabilidad de formar el nuevo Gobierno de la República y de continuar guiando los asuntos del Estado.

No hay cosa más honrosa y digna que disfrutar de la confianza del pueblo y servirle lealmente.

El nuevo Gobierno de la República será fiel a esta enaltecedora misión respondiendo a la profunda confianza y a la gran esperanza de las masas populares y librerá una vigorosa lucha por la felicidad del pueblo, la prosperidad de la patria y por la victoria de la causa del socialismo y el comunismo.

En los cinco años transcurridos desde que se realizaron las elecciones de diputados a la V Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, la revolución y la construcción de nuestro país han registrado un gran avance. Gracias a la lucha desplegada por el pueblo entero, animado de un elevado celo revolucionario y bajo la dirección acertada del Gobierno de la República, se ha cumplido con éxito el Plan Sexenal, grandioso programa de construcción socialista trazado en el V Congreso del Partido del Trabajo de Corea, y se han profundizado todavía más las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Como resultado, se consolidó la base material y técnica del socialismo y se fortaleció en grado considerable el poderío de la República en todos sus aspectos.

Nuestro pueblo ha llegado a ser capaz de impulsar con mayor energía el movimiento por la construcción del socialismo y el comunismo animado del alto orgullo de vencedor y con la confianza puesta en el luminoso porvenir.

Hoy día, nuestro pueblo se enfrenta a la sagrada tarea de conquistar nuevas cumbres, más elevadas, contempladas en _el Segundo Plan Septenal, y de alcanzar, lo antes posible, la victoria completa del socialismo y la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Debemos consolidar más aún el Poder Popular, poderosa

herramienta de la revolución y de la construcción, y elevar por todos los medios sus funciones y su papel, para así poder cumplir a plenitud las honrosas tareas revolucionarias que tenemos por delante.

1. LOS AUTÉNTICOS DUEÑOS DEL ESTADO Y LA SOCIEDAD SON LAS MASAS DEL PUEBLO TRABAJADOR

Compañeros:

Las masas del pueblo trabajador son el sujeto de la historia y constituyen la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad. La historia de la humanidad es todo un anal de lucha de las masas del pueblo trabajador por la independencia, y es gracias a su actividad creadora que se desarrolla la historia y avanzan los movimientos sociales. Son ellas tanto las transformadoras de la naturaleza y las promotoras de la sociedad, como las creadoras de las riquezas materiales e impulsoras del progreso de la cultura. No puede existir la sociedad al margen de las masas populares ni puede avanzar la historia sin el papel que ellas juegan.

Si bien desde su aparición en el escenario de la historia, las masas del pueblo trabajador se han encontrado en el centro de todos los movimientos sociales como sujeto de la historia, no han sido iguales su posición y papel en todas las sociedades. Desde la división de la sociedad en clases y la aparición del Estado, la posición y el papel del hombre han sido determinados en función de quien detenta el poder estatal.

El poder estatal es una autoridad de dominio político y el factor principal que define la posición y el papel del hombre. En una sociedad basada en la explotación, las clases explotadoras son las que detentan el poder y las que ejercen todos los derechos valiéndose de la dominación; mientras las masas del pueblo trabajador, carentes de

ese poder, no disfrutaban de ninguna libertad ni de ningún derecho y son exclusivamente objeto de explotación y opresión. Estas se convierten en auténticas dueñas del Estado y de la sociedad sólo en la sociedad socialista, donde tienen el poder en sus manos. Esta sociedad les asegura el pleno derecho a la independencia, despliega sin reservas su poderío creador y lo pone todo a su servicio.

La revolución es una batalla por la independencia y éste se garantiza mediante el poder estatal. El derecho a la independencia del hombre se expresa en forma concentrada en el poder del Estado y, por consiguiente, si las masas del pueblo trabajador quieren ejercer plenamente la independencia deben ser, ante todo, dueñas del poder. Sólo cuando tomen el poder en sus manos y se conviertan en verdaderas dueñas del Estado y de la sociedad, podrán solucionar con éxito todos los problemas que surgen en la revolución y en la construcción. He aquí la razón precisa por la cual la cuestión del poder es fundamental en la revolución.

En el pasado, el pueblo llevó a cabo una ardua y vigorosa lucha por el derecho a ser dueño del Estado y la sociedad y por tener el poder; fue con el establecimiento del Poder Popular que se solucionó brillantemente este problema.

Nuestro Poder Popular es una valiosa conquista de la revolución lograda a través de prolongados y sangrientos enfrentamientos. En nuestro país el Poder del pueblo se fundó hace 30 años, pero sus raíces históricas venían de mucho antes, del desarrollar de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

La gloriosa Lucha Revolucionaria Antijaponesa que libró nuestro pueblo bajo la dirección de los comunistas coreanos, fue una batalla por la liberación y la independencia nacionales y, al mismo tiempo, un combate en aras del poder para el pueblo trabajador. En el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa presentamos, sobre la base de un análisis científico de las tareas de nuestra revolución y las relaciones sociales y clasistas del país, una línea jucheana de estructuración del poder, consistente en establecer un poder popular basado en la alianza obrero-campesina dirigida por la clase obrera y

apoyada en el frente unido de las amplias masas populares. Ateniéndonos a esta línea establecimos y pusimos en función el Gobierno Revolucionario Popular, una forma de poder original, en las bases guerrilleras, y creamos así valiosas experiencias respecto a la construcción del Poder Popular.

Sobre la base de estas experiencias, luego de la liberación de la patria, solucionamos magníficamente la cuestión del poder en un corto período, aplastando con éxito toda clase de maquinaciones obstaculizadoras de los enemigos internos y externos. El Poder Popular establecido por el fervoroso entusiasmo revolucionario del pueblo a raíz de la liberación fue una brillante materialización de la línea de su estructuración, planteada en el decursar de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, y el sucesor directo del Gobierno Revolucionario Popular organizado en las bases guerrilleras.

Nuestro Poder Popular es un poder revolucionario jucheano que hemos escogido y creado y que dirigimos nosotros mismos de acuerdo con la realidad del país, partiendo de las exigencias de la revolución coreana y de las aspiraciones de las masas del pueblo trabajador.

Con el establecimiento del Poder Popular nuestro pueblo, con el poder en sus manos, se ha convertido por primera vez en su historia en el auténtico dueño del Estado y de la sociedad y ha llegado a disponer de una poderosa arma para la revolución y la construcción.

Desde los primeros días de su fundación, el Poder Popular defendió cabalmente la libertad y los derechos de las masas trabajadoras y dirigió la lucha revolucionaria y la labor de construcción de nuestro pueblo, llevándolas a una brillante victoria.

El primer problema y más importante que debió resolver nuestro Poder Popular fue el de implantar un nuevo régimen social avanzado. El Poder Popular planteó la tarea de la revolución democrática, antimperialista y antifeudal como programa de lucha, y llevó a buen término la reforma agraria y las demás reformas democráticas, liquidando el viejo sistema social colonial y semifeudal y estableciendo un régimen de democracia popular. Una vez efectuada

la revolución democrática, emprendió el camino de la revolución socialista y en un breve lapso, después de la guerra, transformó las relaciones de producción, en la ciudad y en el campo e implantó sólidamente el avanzado régimen socialista, libre de la explotación y de la opresión en la parte Norte de Corea. El régimen socialista de nuestro país es un sistema social superior que le da realmente a las masas del pueblo trabajador el derecho como dueños del Estado y la sociedad y defiende por todos los medios sus intereses.

La construcción económica es una de las importantes tareas revolucionarias que debe realizar el Poder Popular. Nuestro Poder Popular materializó magníficamente la línea original del Partido sobre la construcción de la economía nacional independiente, sosteniendo en alto la consigna de apoyarse en las propias fuerzas en la lucha por la edificación económica. Como resultado, eliminó el atraso económico heredado de la vieja sociedad, levantó una economía nacional independiente socialista, floreciente y poderosa sobre las ruinas de la guerra, que lo destruyó todo, y convirtió a nuestro país en un Estado socialista industrial dotado de una industria moderna y una economía rural desarrollada. La economía nacional independiente socialista, creada por la heroica lucha de las masas del pueblo trabajador, constituye una potente base material que garantiza y da seguridad a la independencia política de nuestra República y a la vida dichosa de nuestro pueblo.

La batalla de nuestro pueblo por la construcción de una nueva sociedad se llevó a cabo desde un inicio en circunstancias difíciles, cuando los imperialistas yanquis y sus lacayos perpetraban sin cesar maniobras de agresión y provocaciones. Poniendo en práctica la línea revolucionaria de nuestro Partido de autodefensa, el Poder Popular creó oportunamente las fuerzas armadas revolucionarias, estableció un sólido sistema de defensa de todo el pueblo con el Ejército Popular como núcleo y cumplió brillantemente sobre esta base la misión de salvaguardarla patria. En los momentos en que los imperialistas norteamericanos desataron la guerra de agresión contra nuestra joven República, el Poder Popular, como bandera de la libertad y la

independencia de la patria y de la lucha del pueblo, llamó al Ejército Popular y a todo el pueblo a la heroica gesta, y garantizó de esta manera la gran victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. Después de la contienda ha venido defendiendo fielmente la seguridad de la patria y las conquistas de la revolución, destrozando a cada paso las incesantes provocaciones del enemigo.

Desde su fundación hasta hoy, nuestro Poder Popular ha marchado por un victorioso camino colmado de enérgicas batallas y glorias y ha realizado inmortales hazañas que brillarán en la historia de la patria.

El Poder Popular se ha fortalecido y desarrollado como poder revolucionario invencible, combativo y vivaz a través de la ardua y complicada lucha revolucionaria. A medida que la revolución y la construcción avanzaban, la base político-económica del Poder Popular se fue consolidando aún más y fueron aumentando considerablemente sus funciones y su papel.

Hoy, nuestro Poder Popular como el poder socialista más revolucionario e independiente, conduce con toda seguridad, la justa causa de nuestro pueblo por el luminoso camino de la victoria.

Gracias a la existencia del Poder Popular, las masas trabajadoras de nuestro país ocupan con firmeza la posición de dueñas del Estado y la sociedad y desempeñan a plenitud su papel en la revolución y en la construcción. Con el Poder Popular ha quedado asegurado plenamente, para las masas del pueblo trabajador, el derecho a ser independientes y se han manifestado de lleno sus facultades creadoras.

Obreros, campesinos, trabajadores intelectuales y demás sectores de nuestro pueblo, se entregan por entero a la lucha por la prosperidad de la patria y por el triunfo de la causa del socialismo y el comunismo, con una elevada conciencia y la responsabilidad de ser los dueños del Estado y de la sociedad. A medida que se elevan el papel y la posición de las masas del pueblo trabajador, se consolida aún más la potencia del Poder Popular y se desarrollan con gran rapidez la revolución y la construcción.

Las masas trabajadoras, convertidas ahora en las auténticas dueñas

del Estado y de la sociedad, luchan poniendo en pleno juego su independencia y sus facultades creadoras; he ahí la gran superioridad del régimen socialista de nuestro país y la garantía decisiva de todas nuestras victorias.

Nuestro pueblo, que con la fundación del Poder Popular rescató su auténtica dignidad y sus derechos humanos y viene disfrutando plenamente de una vida independiente y creadora, bajo la cálida solicitud del Poder Popular, siente en lo más profundo, en la vida práctica, cuán superior y valioso es dicho poder. Hoy el pueblo entero confía profunda y sinceramente en el Poder Popular, le encomienda todo su destino y está decidido a luchar firme y tenazmente hasta la victoria definitiva de la revolución, uniéndose inquebrantablemente en su torno.

2. EL PODER POPULAR DEBE SERVIR A LAS MASAS DEL PUEBLO TRABAJADOR

Compañeros:

El nuestro es un auténtico Poder Popular que representa los intereses de las masas trabajadoras y les sirve.

En nuestro país el poder pertenece a los obreros, campesinos, soldados y trabajadores intelectuales, quienes lo ejercen a través de los órganos del Poder Popular. Los órganos de poder a todos los niveles, hasta llegar a la Asamblea Popular Suprema, son elegidos directamente por el pueblo trabajador y están compuestos por sus representantes. Por consiguiente, no pueden ser jamás organismos de gobierno para dominar y mandar al pueblo, sino, naturalmente, fieles servidores de las masas trabajadoras.

Servir lealmente a las masas del pueblo trabajador es la honrosa misión del Poder Popular. Este debe considerar como tarea suya la

defensa y la protección de los intereses de aquéllas y sus funcionarios deberán ser servidores del pueblo.

Para cumplir esa misión, el Poder Popular debe practicar consecuentemente la democracia en las actividades del Estado.

La democracia es la manera fundamental de las actividades del Estado que sirve a las masas del pueblo trabajador. Sólo cuando funcione rigurosamente la democracia en la actividad estatal, será posible asegurarles plenamente una posición de dueñas del Estado y la sociedad y elevar su papel en la revolución y en la construcción.

La democracia es una política que sintetiza la voluntad de las masas trabajadoras. Es decir, la democracia es aquella según la cual el Estado elabora la política de acuerdo con la voluntad de los obreros, de los campesinos y de otros amplios sectores del pueblo trabajador, la lleva a cabo conforme a sus intereses, y les asegura efectivamente la auténtica libertad y derechos y una vida dichosa.

Las masas del pueblo trabajador no sólo desempeñan un rol decisivo en el desarrollo de la sociedad, sino que también constituyen la absoluta mayoría de la población en cualquier sociedad. Por tanto, sólo la política que convierte su voluntad en medidas del Estado y lo subordina todo a sus intereses, puede ser una auténtica democracia. Una política que defienda los intereses de la minoría de privilegiados al margen de los intereses de las masas del pueblo trabajador, no puede ser de ninguna manera una política democrática. En el mundo existe una sola democracia auténtica y ésta es la democracia para las masas, la democracia socialista.

En la sociedad capitalista, donde toda política estatal se decide según la voluntad y los intereses de las clases explotadoras, no puede haber una auténtica democracia. La capitalista es una sociedad en que la minoría domina a la mayoría. La llamada “democracia”, la democracia burguesa de la sociedad capitalista, es una “democracia” para un puñado, por tanto, no es la democracia en el verdadero sentido de la palabra.

Nunca puede haber en la sociedad capitalista libertades ni derechos democráticos para las masas del pueblo trabajador. Aunque

los imperialistas vociferan acerca de la “igualdad de todas las personas” y la “libertad del individuo”, esto es, realmente, fraudulento, imposible de realizar. En la sociedad capitalista, donde todo el poder del Estado y los medios de producción se encuentran en manos de una minoría capitalista y el dinero lo decide todo, ¿cómo puede haber igualdad entre los multimillonarios y el pueblo trabajador empobrecido? y ¿cómo puede haber libertad para éste que está sometido a la opresión y a la explotación? La “democracia” de la que pregonan los imperialistas es una seudodemocracia; la “igualdad” y la “libertad” que ellos ostentan no son más que una mascarada para engañar a las masas trabajadoras y encubrir el carácter reaccionario de la dictadura burguesa y la naturaleza antipopular del régimen capitalista.

La auténtica democracia es factible únicamente en la sociedad socialista, donde esas masas son las dueñas del Estado y la sociedad.

La democracia socialista que se ejerce hoy en nuestro país es la superior democracia que le asegura real y totalmente a las masas del pueblo trabajador las libertades y los derechos auténticos en todas las esferas de la vida estatal y social.

En nuestro país la política estatal se materializa con arreglo a la voluntad y a los intereses de las masas trabajadoras, y son los obreros, campesinos y demás sectores del pueblo quienes disfrutan plenamente de una vida muy digna y dichosa.

Nuestros trabajadores, como dueños del país, participan activamente en la administración del Estado, todos tienen igual derecho a elegir y a ser elegidos sin distinción de sexo, profesión, posesión, grado de instrucción, criterios políticos o credos religiosos. También gozan absolutamente de todas las libertades y los derechos en la actividad social y política, como la de palabra, prensa, reunión y manifestación.

En nuestro país el Estado asegura a los trabajadores el derecho al trabajo y al descanso y todos escogen su ocupación conforme a sus deseos y capacidades, laboran libremente en un centro estable y se dedican con toda su energía y talento a la honrosa vida del trabajo en

bien de la sociedad y para sí mismos. El Estado garantiza responsablemente al pueblo entero las condiciones materiales necesarias para su alimentación, vestuario y vivienda y mantiene en vigencia el sistema de enseñanza obligatoria general gratuita y el sistema de tratamiento médico gratuito. Gracias a esta política popular del Estado, todo el pueblo lleva equitativamente una vida feliz sin tener que preocuparse por los problemas de la alimentación, el vestuario y la vivienda, ni por los de la enseñanza y la salud.

Todos los derechos socio-políticos y la feliz vida material y cultural de que goza el pueblo no sólo están asegurados legalmente por la Constitución Socialista, sino que también son garantizados firmemente por nuestro avanzado régimen socialista y la sólida economía nacional independiente.

En nuestro país, donde rige plenamente la democracia socialista, todos los trabajadores se respetan y cooperan estrechamente entre sí como miembros iguales de la sociedad y, al mismo tiempo, luchan por su causa común.

En la práctica misma nuestro pueblo se ha convencido profundamente de que sólo la socialista es la auténtica democracia que proporciona a las masas trabajadoras la libertad y los derechos verdaderos y les ofrece una vida abundante y culta.

Tenemos el deber de mostrar al máximo la superioridad de la democracia socialista y ponerla en funcionamiento del modo más satisfactorio.

Para el pleno ejercicio de la democracia socialista se deben incorporar ampliamente las masas trabajadoras a las labores del Poder Popular y elevar sin interrupción su papel en la vida político-estatal.

Puesto que las masas del pueblo trabajador son las dueñas del poder estatal, tienen el legítimo derecho de participar en sus actividades, lo cual es, por otra parte, su importante deber. Nosotros debemos asegurarles a las grandes masas suficientes condiciones para su amplia participación en la labor del Poder Popular, constituyendo sólidamente los órganos de poder en todos los niveles con los mejores representantes de los obreros, los campesinos, los soldados y los

trabajadores intelectuales y mejorando aún más el sistema y el método de trabajo de los organismos del Poder Popular. Junto con esto, tenemos que educar y despertar sin cesar a las masas del pueblo trabajador para que todas participen activamente en la vida político-estatal con una elevada conciencia y entusiasmo como dueñas del poder del Estado. De tal forma tenemos que procurar que toda la política y las actividades del Poder Popular reflejen con exactitud la voluntad y la demanda del pueblo trabajador y defiendan estrictamente sus intereses. En otras palabras, debemos lograr que la política del Poder Popular sea estrictamente para y de las masas del pueblo trabajador.

Los órganos del Poder Popular deben confiar en las fuerzas de las masas, aglutinarlas compactamente en vasta escala e incentivar activamente su entusiasmo revolucionario y su talento creador. De esta manera han de orientar a las masas del pueblo trabajador a defender su dignidad y sus derechos y a llevar a la realidad con su propia lucha sus demandas y sus ideales.

Con el fin de que la democracia socialista funcione a plenitud hace falta, además, realizar bien la construcción económica y cultural del socialismo.

Esto constituye la garantía para asegurarles efectivamente a las masas del pueblo trabajador la libertad y los derechos democráticos y una vida dichosa.

Nosotros debemos aumentar con rapidez la producción en la industria, la economía rural y todos los demás sectores de la economía nacional y hacer más sólida la base material y técnica del socialismo mejorando la dirección y la administración de la economía nacional, afianzando y desarrollando constantemente el sistema de la economía socialista e impulsando con energía su construcción. De este modo, se hará más abundante la vida del pueblo en general, se eliminarán las diferencias entre los trabajadores respecto al nivel de vida y las condiciones laborales, y se les asegurarán a todos una igualdad y libertad aún más perfectas.

Debemos acelerar la construcción cultural socialista para

consolidar y desarrollar aún más los avanzados sistemas de enseñanza y de salud pública establecidos en nuestro país y poner en práctica nuevas y diversas medidas culturales, de carácter popular, asegurándole así a todo el pueblo una vida más plena y culta.

Como cabeza de familia encargado de la vida económica del país y de su pueblo, los organismos del Poder Popular deben organizar y ejecutar responsablemente los trabajos encaminados a mejorar y fortalecer la dirección y el suministro a la construcción económica y cultural y a elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo.

A fin de poner en plena función la democracia socialista, hay que luchar enérgicamente contra toda clase de actos hostiles que violen los intereses de las masas populares y desacrediten dicha democracia.

La democracia socialista tiene como premisa la dictadura sobre los enemigos de clase del pueblo trabajador y va acompañada, por tanto, de una aguda lucha de clases. Desde el momento en que nació, los imperialistas y sus títeres, así como los enemigos de clase derrotados, han perpetrado siempre y están perpetrando ahora toda clase de maquinaciones para denigrarla y destruirla.

Los cabecillas del imperialismo yanqui y otros imperialistas, autotitulándose “defensores” de la democracia y de los derechos humanos, se afanan más que nunca en difamar y calumniar la democracia socialista y en levantar alborotos contra el comunismo, contra el régimen socialista. El ataque que lanzan los imperialistas a los países socialistas pregonando la “defensa de los derechos humanos” es un acto tan descarado y ridículo como el del ladrón que acusa primero.

Es precisamente en los países imperialistas occidentales y en los Estados títeres creados por ellos donde hoy es más seria la desigualdad social, más graves la opresión contra el pueblo y las violaciones de los derechos humanos en todo el globo terráqueo. Es un hecho demasiado evidente que en la sociedad capitalista, donde no existe la democracia, las masas populares no pueden disfrutar de los derechos humanos. En dicha sociedad las masas trabajadoras no gozan ni de la dignidad humana ni de los derechos políticos y se

encuentran privadas hasta del elemental derecho a la vida. Si existe algún “derecho humano” en la sociedad capitalista, éste no es otro que el derecho que tiene un puñado de privilegiados a disfrutar de la opulencia y la prosperidad a costa del sudor y de la sangre de las masas trabajadoras y a oprimir y despreciar al pueblo.

En cuanto a la llamada “represión contra los derechos humanos” en los países socialistas alrededor de la cual hacen tanto ruido los imperialistas, hay que decir que las sanciones que aplica el Estado socialista a los elementos hostiles y espurios que intentan violar el orden democrático y destruir el régimen socialista son medidas justas de defensa de la democracia frente a sus enemigos. Los “derechos humanos” por los que abogan los imperialistas no son los del pueblo, sino los de sus enemigos, y la “libertad” que éstos pretenden no es la libertad democrática para el pueblo, sino el libertinaje para la actividad subversiva de los imperialistas y sus lacayos.

Nosotros, los comunistas, no escondemos el carácter clasista de la democracia, tal como no enmascaramos nuestro partidismo. La democracia socialista no es de ningún modo una democracia que pase por sobre las clases y deba conceder libertades y derechos a los elementos hostiles que se oponen al socialismo y a los sujetos espurios que violan los intereses del pueblo. La democracia socialista es precisamente la que asegura la libertad y los derechos a las amplias masas populares: obreros, campesinos, trabajadores intelectuales y otros, e impone sanciones a una minoría de enemigos de clase.

En todas las esferas de la vida social hemos de mantener firmemente la posición clasista y los principios revolucionarios y reprimir a fondo a todos aquellos elementos que pisoteen los intereses del pueblo. En especial, tenemos que contestar con un resuelto contrataque las maquinaciones de intriga anticomunista que llevan a cabo los imperialistas bajo el rótulo de la “defensa de los derechos humanos”, y aplastar a tiempo todo intento de desacreditar la democracia socialista.

Cuando logremos defender fehacientemente la democracia socialista frente a las violaciones de los enemigos de clase internos y

externos y darle libre curso en todas las esferas de la actividad estatal, podremos consolidar el Poder Popular y darle al pueblo una vida aún más feliz y digna.

3. OPONGÁMONOS AL BUROCRATISMO

Compañeros:

Para que el Poder Popular se consolide más y cumpla mejor su misión, debemos oponernos al burocratismo.

El burocratismo es un método antipopular de gobierno al que recurrían los funcionarios de la vieja sociedad para oprimir y explotar al pueblo. El burocratismo se opone radicalmente a la democracia y de ninguna manera se puede permitir en el trabajo del Poder Popular, fiel servidor del pueblo. Los organismos del Poder Popular serán capaces de defender activamente los intereses del pueblo y de servir con fidelidad a las masas trabajadoras sólo cuando se desprendan totalmente del burocratismo.

Oponerse al burocratismo en el trabajo del Poder Popular es una cuestión que tiene siempre importancia, por el hecho de que los organismos de poder son la autoridad. Tales organismos representan la dictadura del proletariado y el trabajo de sus funcionarios es avalado por la autoridad estatal. De ahí que entre los funcionarios de estos organismos, que no estén armados de una concepción revolucionaria del mundo, puedan surgir fenómenos que violen los intereses del pueblo obrando de manera burocrática, con el abuso de poder.

Desde el mismo día en que fundamos el Poder Popular hemos venido batallando sin tregua contra el burocratismo, considerándolo como uno de los blancos principales de la lucha. Aunque en lo fundamental se ha eliminado por la acertada dirección del Gobierno de la República y los tesoneros esfuerzos de los funcionarios de los

organismos de poder, sigue invariablemente en pie el peligro de su resurgimiento, dado que subsisten remanentes de las ideas caducas en la mentalidad de los funcionarios. Si descuidamos, aunque sea mínimamente, la lucha contra el burocratismo y nos vanagloriamos de los éxitos es posible que el burocratismo resurja en cualquier momento.

El burocratismo se expresa cuando se les impone a las masas populares lo que no coincide con su voluntad y se actúa en contra de los intereses del pueblo. Tanto lo uno como lo otro son actos burocráticos independientemente de la intención subjetiva de los funcionarios y de la forma en que se manifiesten.

El burocratismo, legado de la vieja sociedad, impide al Poder Popular cumplir con su misión y causa grandes daños a la revolución y a la construcción.

Su perjuicio consiste, ante todo, en el hecho de que paraliza la independencia y la creatividad de las masas populares. Al ignorar la voluntad y la demanda de éstas e imponerles a diestro y siniestro lo injusto, el burocratismo viola los derechos independientes del pueblo y merma su entusiasmo revolucionario.

El burocratismo también provoca un grave daño al separar el Poder Popular de las masas trabajadoras. Dando órdenes y gritos arbitrariamente a las masas y obrando en detrimento de los intereses populares, los burócratas debilitan la confianza de éstas en el Poder Popular y obstaculizan su amplia agrupación en torno al Gobierno de la República.

En la sociedad socialista, donde todos los trabajos se realizan en forma organizada y todas las ramas están relacionadas orgánicamente, hasta la actuación burocrática de un individuo puede ejercer una gran influencia y traer graves consecuencias para el trabajo de varias ramas.

Nosotros debemos intensificar sin parar la lucha contra el burocratismo y arrancarlo de raíz del trabajo de los órganos del Poder Popular.

La lucha contra el burocratismo implica liquidar los lastres de la

vieja sociedad y consolidar más aún el Poder Popular, y poner en pleno juego la democracia socialista en defensa de los intereses de las masas populares. Todos los trabajadores de los órganos de poder deben participar activamente en esta batalla contra el burocratismo con una alta conciencia política, considerándolo una importante tarea revolucionaria encaminada a cumplir su misión como servidores del pueblo.

Para desarraigar el burocratismo los funcionarios de los órganos del Poder Popular deben adentrarse en las masas, escuchar detenidamente sus opiniones y desempeñarse siempre en el cumplimiento de sus funciones de acuerdo con los intereses de éstas.

El trabajo subjetivista realizado desde una oficina, sin ir a las masas populares, contraviene siempre su voluntad e intereses. Sólo vinculándose a ellas, los funcionarios pueden conocer correctamente la realidad y estar al tanto de la voluntad y de las exigencias del pueblo.

La voluntad y las demandas de las masas populares constituyen el principio supremo que determina todas las actividades del Poder Popular. Sus órganos deben ir a ellas, prestar oídos a sus opiniones y aplicar todas las políticas que se tracen de acuerdo con sus exigencias. Cuando toman alguna decisión o dan alguna instrucción deben bajar sin falta a las unidades inferiores, enterarse detalladamente de la situación real, discutir de manera acabada con las masas, organizar y ejecutar los trabajos poniendo siempre por sobre todo el interés del pueblo.

Si los funcionarios de los órganos del Poder Popular quieren fundirse con las masas populares y trabajar conforme a sus intereses, deben aplicar cabalmente el método Chongsanri.

Este es el método de trabajo más popular y revolucionario basado en el punto de vista jucheano de masas.

Guiados por una correcta concepción de las masas populares, los funcionarios de los órganos del Poder Popular deben compenetrarse con éstas trabajando, estudiando y viviendo juntos. No pueden convertirse jamás en burócratas que ordenen y griten al pueblo

poniéndose por encima de él, ni en seres especiales apartados de las masas. Deben compartir con el pueblo la vida y la muerte, la alegría y la pena, comiendo, vistiendo y viviendo como él. Asimismo, tienen que prestar oídos a sus voces, dar solución oportuna a sus necesidades, aprender de él a la vez que le enseñan, y educándolo deben exhortarlo al cumplimiento de las tareas revolucionarias. Cuando formen un solo cuerpo con las masas, vivan y trabajen con la misma voluntad y propósitos, dichos funcionarios podrán conocer mejor la demanda del pueblo y servirle de modo más fiel.

La correcta dirección y gestión de la economía socialista es un deber importante que incumbe a los órganos del Poder Popular. En la dirección y administración de la economía estos órganos deben adherirse estrictamente al principio de la dirección colectiva, que debe reflejar la opinión de las amplias masas.

La economía socialista es una vasta hacienda altamente socializada, y sus dueñas son precisamente las masas populares. De ahí que sólo la incorporación activa de las amplias masas a la administración de la economía, materializando el principio de la dirección colectiva en la orientación económica, hará posible administrarla y conducirla de manera científica y racional, conforme a los intereses del pueblo.

Para eliminar el subjetivismo y la arbitrariedad y poner en práctica el principio de la dirección colectiva en la orientación y gestión de la economía, hay que aplicar el sistema de trabajo Taean. Observando los requerimientos de este sistema, los órganos del Poder Popular deben incorporar ampliamente a las masas productoras en la administración económica, compenetrarse con ellas y poner en acción su inteligencia colectiva y su entusiasmo creador para la solución de todos los problemas.

Con el objetivo de eliminar el burocratismo hay que fortalecer, entre los dirigentes de los organismos estatales y económicos, el cumplimiento de la legalidad socialista.

Las leyes socialistas de nuestro país son armas fundamentales para la gestión del Estado, creadas por el mismo pueblo con el objeto de

defender sus intereses, los de las masas trabajadoras. Hoy el pueblo tiene asegurados plenamente la libertad y los derechos democráticos en todas las esferas de la vida estatal y social gracias a las leyes socialistas. Cuando todos los dirigentes de los organismos estatales y económicos cumplan como es debido las leyes socialistas mediante la intensificación de la observancia de la legalidad, desaparecerá el burocratismo, que perjudica los intereses de las masas populares, y se garantizarán a éstas, en mejor forma, la libertad y los derechos democráticos.

Los órganos del Poder Popular deben fortalecer la observancia de la legalidad socialista entre los dirigentes de los organismos estatales y económicos, de modo que respeten a conciencia el orden legal del Estado y luchen con energía para defender consecuentemente los intereses de las masas populares y se conviertan en fieles servidores de éstas.

Los cimientos de la legalidad socialista son las leyes y reglamentos. Basándose en la Constitución Socialista, los órganos del Poder Popular deben formular leyes y reglamentos en los diferentes sectores y perfeccionarlos constantemente, conforme a las demandas de la realidad en desarrollo.

Acatar las leyes socialistas y observarlas conscientemente constituye un sagrado deber de todos los ciudadanos. Los dirigentes de los organismos estatales y económicos deben cumplir todas sus labores con arreglo a los requerimientos de estas leyes y reglamentos, y ser ejemplo para las masas al respetar el orden legal del Estado y las normas de vida socialistas.

Para fortalecer la observancia de la legalidad socialista es importante elevar el papel del comité que la dirige.

Un importante deber del comité de dirección sobre la legalidad socialista radica en ejercer control jurídico sobre los dirigentes de los organismos estatales y económicos, impidiendo con ello el abuso de autoridad, y crear un ambiente revolucionario de respeto de las leyes en toda la sociedad.

El referido comité debe fortalecer entre los dirigentes de los

organismos estatales y económicos la educación en la observancia de las leyes. Debe elevarles la conciencia de la legalidad mediante una amplia divulgación de la Constitución Socialista y otras leyes y reglamentos del Estado, para que ellos los observen conscientemente.

El comité de dirección sobre la legalidad socialista debe combatir enérgicamente las; infracciones de las leyes. Debe supervisar de manera constante cómo todos los dirigentes de los organismos estatales y económicos respetan el orden legal del Estado, y debe aplicar rigurosas sanciones jurídicas a cualquiera que obre burocráticamente y viole los intereses del pueblo infringiendo las leyes o los reglamentos. Así, mediante la ley ha de reprimir el burocratismo y defender y proteger a cabalidad los intereses de las masas del pueblo trabajador.

Compañeros diputados:

El año próximo entramos en el Segundo Plan Septenal.

La tarea básica del Segundo Plan Septenal es consolidar la base económica socialista y llevar a un nivel superior la vida del pueblo acelerando la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país, y su modernización y fundamentación científica.

A finales del Segundo Plan Septenal produciremos anualmente de 56 a 60 mil millones de kilovatios-hora; 70 u 80 millones de toneladas de carbón; entre 7,4 y 8 millones de toneladas de acero; un millón de toneladas de metales no ferrosos; 5 millones de toneladas de productos mecánicos elaborados; igual cantidad de fertilizantes químicos; de 12 a 13 millones de toneladas de cemento; 3,5 millones de toneladas de productos acuáticos y 10 millones de toneladas de cereales, así como transformaremos 100 mil hectáreas de marismas y, en diferentes sectores de la economía nacional, elevaremos la producción en más de dos veces con respecto a la actual.

El Segundo Plan Septenal es un magno programa de construcción económica, encaminado a equipar sólidamente con técnicas modernas todos los sectores de la economía nacional y acrecentar el poderío económico del país; es un magnífico proyecto para acelerar el logro

de la causa histórica de la construcción del socialismo y el comunismo.

Una vez cumplido el nuevo plan prospectivo, se habrá producido un avance trascendental en la lucha de nuestro pueblo por la victoria completa del socialismo y todos los ciudadanos llegarán a disfrutar de una vida más dichosa y digna en las esferas política, económica y cultural.

Todo el país y el pueblo deben ponerse en pie de lucha por el cumplimiento del Segundo Plan Septenal y desenvolver con pujanza la marcha general en pos de sus elevadas metas.

Para llevar a feliz término el Segundo Plan Septenal hay que seguir materializando a la perfección la línea de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. El dinámico impulso a estas revoluciones es una orientación estratégica que mantiene invariablemente nuestro Partido en la construcción socialista, y en la completa materialización de esa línea está la garantía decisiva para el impecable cumplimiento del Segundo Plan Septenal. Los órganos de poder en todos los niveles y la totalidad del pueblo deben desplegar con vigor las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural y registrar un nuevo y gran auge en todos los frentes de la edificación del socialismo.

La base económica que ha creado nuestro país es poderosísima, con un potencial productivo enorme. Si la utilizamos eficazmente podremos elevar la producción mucho más que ahora, desarrollar a un ritmo más veloz el conjunto de la economía y cumplir con éxito el nuevo plan prospectivo sin hacer enormes inversiones. Nosotros debemos perfeccionar la base económica ya creada y equiparla con técnicas modernas para que pueda mostrar sin reserva su poderío.

Durante el Segundo Plan Septenal debemos concretar de una manera más consecuente el principio revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas. Todos los trabajadores, armados firmemente con la idea Juche y poniendo en acción plena el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas, deben cumplir exitosamente el Segundo Plan Septenal con nuestros propios

esfuerzos, nuestra propia técnica y nuestros propios recursos, encontrando lo que falta y creando lo que no se tiene. “¡Despleguemos más el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas!”, ésta es la consigna revolucionaria que debemos mantener durante el Segundo Plan Septenal.

El pueblo entero debe alzarse como un solo hombre y realizar con éxito el Segundo Plan Septenal, para mostrar, una vez más, a todo el mundo, su heroico temple.

Compañeros, el Poder de la República es el auténtico defensor de la libertad y los derechos democráticos de nuestro pueblo y es la bandera revolucionaria para la independencia y la prosperidad de la patria. En la medida que nuestro pueblo consolide y desarrolle el Poder Popular será más digno y feliz y nuestra patria prosperará y se desarrollará ilimitadamente.

En el futuro, como hasta ahora, todo el pueblo deberá confiar cada vez más en el Poder Popular que él mismo ha elegido, realizar cabalmente todas sus políticas y hacer todos los esfuerzos por su consolidación y desarrollo.

Es invencible nuestro pueblo que bajo la correcta dirección del Gobierno de la República lucha por su justa causa, tomando el poder en sus manos.

Marchemos todos con energía hacia adelante por la reunificación independiente y pacífica de la patria y la victoria de la revolución en todo el país y por la causa del socialismo y del comunismo, enarbolando la bandera del comunismo, la bandera revolucionaria de la idea Juche, y unidos monóticamente en torno al Gobierno de la República.

**SOBRE EL SEGUNDO PLAN SEPTENAL
(1978-1984) PARA EL DESARROLLO
DE LA ECONOMÍA NACIONAL
DE LA REPÚBLICA POPULAR
DEMOCRÁTICA DE COREA**

**Decreto-ley de la Asamblea Popular Suprema
de la República Popular Democrática de Corea
aprobado en la Primera Sesión
de su Sexta Legislatura
*17 de diciembre de 1977***

Bajo la acertada dirección del Gobierno de la República, nuestro pueblo ha logrado una resonante victoria al cumplir brillantemente el Plan Sexenal, grandioso programa de construcción del socialismo establecido por el V Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

Nuestro pueblo ha desplegado dinámicamente las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, y ha mantenido ininterrumpido el auge de la construcción económica socialista, por lo cual ha alcanzado, antes del plazo y totalmente, todas las metas del Plan Sexenal. Este fue cumplido en la industria, en el valor global de la producción, con un año y cuatro meses de antelación, antes del trigésimo aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea; y la agricultura logró su meta de producción de cereales dos años antes.

En 1971-1976, la producción industrial ha marcado un elevado crecimiento de un 16,3 por ciento, como promedio anual,

sobrepasando el ritmo previsto al inicio, y en 1976 su valor total ha registrado un incremento de 2,5 veces en comparación con 1970.

Se han consolidado las bases de aprovisionamiento de combustible, energía y materias primas del país; se han desarrollado con rapidez las principales ramas de la industria pesada, entre otras, la metalúrgica, mecánica y química, y la industria ligera; ha sido perfeccionada la estructura interna de las ramas industriales y afianzado considerablemente su carácter independiente y su base técnica.

En el período del Plan Sexenal se ha robustecido incomparablemente la base técnica-material de la economía rural, y gracias a que se creó y aplicó ampliamente en la producción agrícola el método de cultivo jucheano, altamente científico, adecuado a la realidad de nuestro país, la producción de cereales alcanzó cada año un crecimiento extraordinario, a pesar de las muy desfavorables condiciones naturales y climáticas ocurridas por el frente frío.

Grandes progresos se registraron también en el transporte, la construcción básica y los demás campos de la economía nacional.

Se ha avanzado exitosamente en el cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica, tendentes a reducir considerablemente las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero, entre la labor agrícola y la industrial, y liberar a las mujeres de la agotadora carga de los quehaceres domésticos. Como resultado del ágil desarrollo del movimiento de innovación técnica en la industria, en la economía rural y en los demás sectores de la economía nacional, se han operado sobresalientes avances en el proceso de eliminarle a los trabajadores las faenas penosas y nocivas, mejorando notablemente sus condiciones laborales.

Se lograron también grandes éxitos en la esfera de la creación de la cultura socialista. Gracias a los ingentes esfuerzos del Estado en la labor educacional, fue cumplida brillantemente la tarea planteada por el V Congreso del Partido del Trabajo de Corea de formar un gran ejército de un millón de intelectuales y se obtuvo además un resonante éxito al implantar totalmente y mucho antes del plazo

establecido la enseñanza general obligatoria de 11 años, el más avanzado sistema de educación. Se registraron marcados progresos científicos y técnicos; la cultura y el arte nacionales y socialistas han florecido y se han desarrollado espléndidamente.

Sobre la base de los descollantes éxitos en la edificación de la economía y la cultura socialistas y debido a la política popular del Gobierno de la República dirigida a fomentar el bienestar de los trabajadores, se ha elevado considerablemente el nivel general de vida material y cultural del pueblo y, de modo especial, han mejorado radicalmente las condiciones de vida de los campesinos y demás pobladores del área rural.

El cumplimiento exitoso del Plan Sexenal constituye otro gran triunfo y proeza que acumula nuestro pueblo en la lucha por el socialismo y el comunismo.

La consecución victoriosa de las magnas tareas del Plan Sexenal ha fortalecido incomparablemente el fundamento de la economía nacional independiente y socialista de nuestro país, y consolidado la base revolucionaria de la parte Norte de Corea en todas sus esferas.

En el proceso del grandioso bregar por el vencimiento del Plan Sexenal, todos los trabajadores se armaron firmemente con la idea Juche y, sobre esa base, se cohesionaron más monóticamente en el plano de la ideología y la voluntad, lo que le imprimió un ritmo más acelerado al proceso de la transformación de toda la sociedad según la exigencia de la revolución y la clase obrera.

Con un alto orgullo y una gran dignidad, propios del vencedor, nuestro pueblo llegó a impulsar con mayor energía la revolución y la construcción y a emprender la realización del nuevo plan prospectivo con metas superiores, fundado en el resonante éxito alcanzado en la materialización del Plan Sexenal.

La Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea ha examinado y aprobado el Segundo Plan Septenal para el Desarrollo de la Economía Nacional (1978-1984), considerando unánimemente que es científico y movilizador, en correspondencia con las legítimas exigencias de la revolución y la

construcción de nuestro país, enfiladas a aproximar la reunificación independiente y pacífica de la patria y el triunfo total del socialismo.

1. TAREA BÁSICA DEL SEGUNDO PLAN SEPTENAL

La tarea básica del Segundo Plan Septenal consiste en acelerar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica, para reforzar en mayor medida el fundamento económico del socialismo y llevar la vida del pueblo a un nivel superior.

Acelerar la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica constituye la garantía decisiva para acicatear la construcción socialista y aumentar el poderío económico del país.

Durante el Segundo Plan Septenal habrá que afianzar la estructura independiente de la economía nacional. A este fin, con recursos nacionales y con esfuerzos propios, se desarrollará la economía más diversificada y combinada, explotando activamente y utilizando con eficacia las abundantes y variadas riquezas naturales del país, y creando nuevas ramas industriales.

En la aplicación del nuevo plan prospectivo deberá lograrse que todos los trabajadores produzcan aún mayor cantidad de bienes materiales realizando las faenas con más facilidad, para lo cual se introducirá de lleno la mecanización combinada y la automatización en toda la industria, se industrializará y modernizará la agricultura y se impulsará la modernización de la economía nacional en general.

Se concederá prioridad a la investigación científica y se encauzarán grandes esfuerzos para el desarrollo de las ciencias para asentar sobre nuevas bases científicas los procesos técnico-productivos, los métodos de producción y las actividades

administrativas en general de la industria, la economía rural y los demás sectores de la economía nacional.

2. TAREAS DE LA ECONOMÍA NACIONAL POR SECTORES

1) INDUSTRIA

La tarea central de la industria consiste en aprovechar al máximo la base que ya tiene asentada y al propio tiempo ampliarla, para robustecer el carácter jucheano de nuestra industria y modernizar y aplicar la ciencia en mayor medida en todas sus ramas.

En este septenio la producción industrial crecerá en conjunto 2,2 veces: en 2,2 veces en la de los medios de producción y en 2,1 en la de los bienes de consumo.

Una importante tarea para la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización es la preparación de una sólida base energética propia, apoyada en los recursos internos, mediante el desarrollo de la industria eléctrica.

Asegurando la ubicación de la industria eléctrica a la cabeza del desarrollo de las demás ramas, en 1984 se producirán de 56 a 60 mil millones de kilovatios-hora.

Con el nuevo plan se ampliará la capacidad generadora de las actuales centrales termoeléctricas, por una parte y, por la otra, se establecerán nuevas termocentrales de gran tamaño, así como buen número de termocentrales calefactoras para las importantes ciudades, y otras para las fábricas, que aprovecharán el calor sobrante o residual.

En cuanto a las centrales hidroeléctricas, se acelerarán y terminarán pronto las actuales obras de construcción de las del Río Taedong, de Wiwon y la No. 2 de Huichon, y se erigirán otras grandes, medianas y pequeñas.

Asegurando la prioridad de la industria extractiva habrá que robustecer en mayor medida la base independiente del país de combustibles y materias primas.

En el curso del Segundo Plan Septenal la extracción anual de carbón será de 70 a 80 millones de toneladas, y la de mineral de hierro, de 16 millones de toneladas, y se aumentará la extracción de minerales para alcanzar la meta de un millón de toneladas de metales no ferrosos.

Se renovarán y ampliarán las grandes minas de carbón que existen y, al mismo tiempo, se acelerará la apertura de otras grandes y se continuarán explotando dinámicamente las medianas y pequeñas.

Se reconstruirán y ampliarán en gran escala las Minas de Musan, de Komdok y otras con abundantes yacimientos y con amplias perspectivas de desarrollo y se explotarán activamente nuevas minas grandes, medianas y pequeñas.

Concentrando los esfuerzos se intensificará la prospección actual y perspectiva, se asegurará la prioridad de la construcción de galerías, la labor de acceso y el desmonte en las minas, y se llevarán a cabo la modernización y el blindaje de las galerías.

Serán impulsadas enérgicamente la mecanización combinada y la automatización en las minas, mediante el aumento de la dimensión y la modernización de los equipos de extracción, y se introducirán ampliamente los métodos científicos de prospección, extracción y enriquecimiento de minerales, en correspondencia con las condiciones geológicas y características de éstos en nuestro país.

Con miras a elevar la potencialidad económica del país se desarrollará rápidamente la industria metalúrgica, conforme a la exigencia de la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización.

Se concentrarán continuos y grandes esfuerzos en el desarrollo de la metalurgia ferrosa, de modo que en 1984 la producción de arrabio, hierro granulado y semiacero llegará a 6,4 ó 7 millones de toneladas; la de acero a 7,4 u 8 millones de toneladas, y la de laminados a 5,6 ó 6 millones de toneladas.

Al tiempo que se utiliza al máximo la actual capacidad productora de hierro y acero se ampliará en gran escala la base de la industria metalúrgica ferrosa, instalando altos hornos y convertidores a oxígeno de envergadura, laminadores en frío de proceso continuo y otros modernos equipos para la metalurgia y la laminación.

Será necesario dirigir ininterrumpidamente un gran esfuerzo para la vigorización del carácter independiente de la metalurgia ferrosa. Se elevará la proporción de los combustibles nacionales en la producción de coque, se incrementará de manera notable la capacidad productiva del semiacero e introducirá ampliamente la obtención del acero a base de bolas de minerales concentrados.

En las fundiciones de hierro y acerías se renovará la tecnología obsoleta, se aplicarán en todos los aspectos la automatización, la semiautomatización, el uso de la televisión en la industria y el mando a distancia, los logros de la ciencia y la tecnología modernas en todos los procesos de producción, desde el tratamiento previo de los minerales hasta la fundición de hierro y acero, la laminación y la producción de artículos metálicos de segunda elaboración.

Se aumentará significativamente la producción de metales no ferrosos mediante el reajuste y refuerzo de las actuales fundiciones y la construcción de otras modernas; se desarrollará la producción de aluminio con los recursos internos y crecerá la producción de metales raros y puros.

La industria mecánica es el corazón de la industria y el eslabón central en el cumplimiento del nuevo plan perspectivo. Es indispensable efectuar otras innovaciones en ella para acelerar la modernización de la economía nacional mediante la profundización y el desarrollo de la revolución técnica.

En el período se desarrollará con rapidez la industria de maquinaria de modo tal que la fabricación anual de productos mecánicos elaborados llegue a 5 millones de toneladas.

Un gran esfuerzo se dedicará a la producción de máquinas herramienta, para elevarla en 1984 a 50 mil unidades y, particularmente, se aumentará considerablemente la fabricación de

máquinas herramienta grandes, especiales, automatizadas, semiautomatizadas y simples.

Con la ampliación y el refuerzo de las bases de la construcción de grandes equipos, será incrementada con rapidez la producción de equipos energéticos de gran capacidad, incluyendo enormes turbinas y generadores hidro y termoeléctricos, calderas de 220 toneladas, así como la fabricación de camiones pesados como los de marca “Jaju” y “Konsol”, y de otras diversas máquinas de gran tamaño, necesarias para la extracción minera y la magna transformación de la naturaleza, tales como buldózers de 300 caballos de vapor, excavadoras de 4 metros cúbicos y jumbos. Se asegurará la producción de la totalidad de los equipos para las fábricas y empresas modernas que se construirán.

Durante el nuevo plan prospectivo se reforzarán las fábricas de tractores para una producción anual de 45 mil unidades, así como se aumentará la fabricación de diversas máquinas agrícolas: sacadoras de retoños, trasplantadoras, y cosechadoras comunes y combinadas de arroz, trasplantadoras de retoños de maíz cultivados en canteros de tierra vegetal y sus cosechadoras.

Conforme a la realización plena de la semiautomatización y automatización en diferentes sectores de la economía nacional, se impulsará el desarrollo de las industrias electrónica y de automatización para aumentar la producción y mejorar decisivamente la calidad de los diversos elementos, aparatos y medidores de automatización, como tubos electrónicos, semiconductores y circuitos integrados.

Encauzando grandes y continuos esfuerzos hacia la industria naval se construirán muchos barcos de carga de 20 mil, 50 mil y 100 mil toneladas, barcos de pesca como buques-factoría de 20 mil toneladas, barcos frigoríficos de 5 mil toneladas, arrastrero por la popa de 3 750 toneladas, así como gran número y variedad de embarcaciones de servicios técnicos como draga autopropulsada y buques-grúa.

En la industria mecánica, promoviendo enérgicamente el movimiento de innovación técnica, se introducirán extensamente

líneas en cadena y automáticas y las máquinas de elaboración universal en aquellos procesos de fabricación donde la producción en serie sea de alta efectividad; se elevará decisivamente la proporción de los procesos de prensado y de estampado en la producción de artículos mecánicos y se desarrollará la técnica de soldadura ampliando la esfera de su uso.

En la fabricación de artículos mecánicos se fomentará con creces la especialización y la cooperación y se implantará una rigurosa disciplina para conceder prioridad a la elaboración cooperada de los artículos.

El rápido desarrollo de la industria química constituye una importante tarea tendente a ampliar la base de materias primas de la industria y a afianzar el carácter independiente de la economía del país.

En el Segundo Plan Septenal se acrecentará la producción de abonos químicos en 1,6 veces; de sustancias agroquímicas, en 2; de fibras químicas, en 1,8 y de resina sintética en 2 veces.

A la par que se modernizan las actuales fábricas de fertilizantes químicos y se aumenta su capacidad de producción, se construirán plantas productoras de abonos de superfosfato calcico con rico contenido fosfórico, y se creará la industria de abonos potásicos con recursos nacionales.

Mediante la edificación de nuevas fábricas de sustancias agroquímicas que produzcan herbicidas combinados, D.C.P.A., simacina y otros herbicidas, insecticidas y desinfectantes de alta eficiencia, se cubrirá con medios propios la necesidad de diversos productos químicos en la agricultura.

A fin de incrementar considerablemente la producción de fibras químicas y de resina sintética, se ampliarán las actuales plantas productoras y se acelerará la terminación de la fábrica de orlón y se erigirán otras de resina sintética. Se construirán más plantas químicas de mediano y pequeño tamaño, para aumentar la producción de diversos materiales necesarios para la industria ligera.

Consolidando la base de la industria del caucho sintético, apoyada

en recursos nacionales, se obtendrá mayor cantidad de él y se acrecentará la producción de diversos artículos de ese material.

Se desarrollará más la industria de ácido, álcali y carburo, ramas básicas de la industria química, y se redoblará rápidamente la producción de sal, necesaria para la obtención de soda.

Se dedicarán esfuerzos a la fabricación de medicamentos y equipos médicos, de modo que durante el nuevo plan prospectivo la elaboración de medicamentos, entre otros, de los orgánicos sintetizados y de los de la medicina tradicional coreana, crecerá 2,1 veces, y la de diversos equipos médicos 2 veces.

Con el objetivo de asegurar la exitosa realización de las enormes construcciones proyectadas para el Segundo Plan Septenal, será necesario fomentar mucho más la industria de materiales de construcción.

A la vez que se introduce activamente el método de calcinación previa flotante y se instalan nuevos hornos de calcinación en las fábricas de cemento, se impulsará la construcción de más plantas, de modo que para 1984 la producción de cemento llegue a 12 ó 13 millones de toneladas.

Para incrementar radicalmente la fabricación de materiales para el acabado de las construcciones: vidrio plano, herrajes y productos químicos, azulejos y efectos de iluminación entre otros, se prepararán firmes bases productoras, y se fomentará además la producción de tejas de fibras vítreas. En cada provincia se reforzarán las fábricas de tubería, de alambres, de cerámica sanitaria y objetos empotrables y en todas las provincias, ciudades y distritos se consolidarán las bases locales productoras de materiales de construcción, para que con sus propios esfuerzos fabriquen la mayor cantidad de materiales de construcción y objetos empotrables.

Para aumentar en gran escala la producción de clínker de magnesita se terminará pronto la actual obra de ampliación de la Fábrica de Magnesia de Tanchon y se construirá otra planta de gran tamaño.

En la silvicultura se aumentará la producción de madera en rollo,

mediante la plena introducción del método de tala rotativa; se utilizará total y efectivamente la madera, incrementando la producción de madera regenerada y desarrollando la industria de la química maderera.

Con la repoblación forestal intensiva se crearán durante el nuevo plan más de 170 mil hectáreas de bosques de árboles fibrosos y papeleros, y más de 340 mil de bosques oleaginosos.

En el Segundo Plan Septenal, para conducir a un nivel superior la vida del pueblo se registrará un avance trascendental en la producción de bienes de consumo popular, concentrando grandes energías en el desarrollo de la industria ligera.

Se elevará al máximo la capacidad productiva de los actuales equipos de hilanderías, haciéndolos más veloces y modernos, al mismo tiempo que se construya una hilandería de orlón para producir 800 millones de metros de tejido en 1984. Se desarrollará aún más la producción de artículos de punto y se incrementará la industria de confecciones, para satisfacer la creciente demanda del pueblo al respecto.

Debe solucionarse con métodos industriales el problema del aceite comestible y el azúcar, sobre la base de las fuentes de materias primas de nuestro país. Al efecto, se producirá gran cantidad de aceite realizando mejor en todas las fábricas de sémola de maíz y de pienso combinado el proceso de separación de la yema e incrementando en las fábricas de cereales la capacidad de su procesamiento. Se logrará que en 1984 la producción de azúcar con las materias primas nacionales llegue a más de 300 mil toneladas, asentando sólidos cimientos jucheanos para la producción de azúcar de maíz.

Se prestará gran atención a la producción de alimentos nutritivos para los niños y se les suministrarán en mayor cantidad y variedad, según los meses y años de vida.

Se fomentará aún más la industria del calzado para alcanzar 100 millones de pares de zapatos; aumentará con rapidez la producción de diversos artículos domésticos y de uso cultural de buena calidad y se lograrán innovaciones en la producción de géneros de uso diario, que cubran satisfactoriamente las necesidades de la población.

Se concluirá rápidamente la construcción de las fábricas de papel y se crearán otras modernas, para que en el período, su producción aumente más de 1,8 veces.

Debe materializarse precisamente la orientación del Partido sobre el desarrollo paralelo de la industria central de envergadura y la local de mediano y pequeño tamaño. Se crearán sólidas bases locales de materia prima y se modernizarán más las industrias locales, para aumentar 2,4 veces el valor de su producción.

Desarrollar con rapidez la industria pesquera es una importante tarea que debe cumplirse indefectiblemente para el mejoramiento de la vida del pueblo.

En 1984, el volumen de los productos acuáticos llegará a 3,5 millones de toneladas, siendo la producción de pescado de 2,7 millones de toneladas.

Se capturarán una mayor cantidad y variedad de peces, combinando acertadamente la pesca de altura y costera en la región del Mar Este, y desplegando enérgicamente la pesca mediana y pequeña de costa en la región del Mar Oeste.

Junto con el aumento del número de barcos pesqueros, hay que modernizarlos y universalizarlos, así como incrementar decisivamente la producción de útiles de pesca.

Se fomentarán en gran escala la acuicultura y la cría de peces en los mares bajos y en los lagos, embalses, marismas y ríos.

Se ampliarán las capacidades de las plantas frigoríficas en las zonas pesqueras, de acuerdo con el aumento de la captura, y se modernizarán las plantas de procesamiento, de manera que la producción de pescado congelado aumente 1,8 veces; la de salado, 3,1; la de seco, 1,9 y la de adobo, 2,1 veces.

2) ECONOMÍA RURAL

La tarea cardinal en la economía rural consiste en industrializar, modernizar y aplicar la ciencia en la agricultura e intensificar su

producción, efectuando en gran escala obras para transformar la naturaleza y acelerando la revolución técnica en el campo.

En el Segundo Plan Septenal anualmente se alcanzará la meta de 10 millones de toneladas de cereales, concentrando ininterrumpidos y grandes esfuerzos, y aumentará de modo considerable la producción de diversas verduras y plantas oleaginosas e industriales.

Para incrementar con rapidez la producción de granos y otros cultivos agrícolas, hay que materializar cabalmente la orientación de cinco puntos para transformar la naturaleza.

Con el incesante y enérgico impulso de la lucha por el aprovechamiento de las aguas subterráneas y la construcción de represas se completará la irrigación de las tierras de secano.

Durante el nuevo plan prospectivo se construirán 150 mil hectáreas de bancales terminando en lo fundamental las obras de reajuste de la tierra a escala nacional, y se harán más fértiles todos los terrenos de cultivo.

Dirigiendo continuos esfuerzos a la forestación y la regulación del curso de las aguas, se desarrollará un activo movimiento de masas para el reajuste de los ríos, se construirán muchos rompeolas y se efectuarán más obras de drenaje.

Al tiempo que se preparan sólidos cimientos técnico-materiales para la amplia obtención de pólderes, se concentrarán esfuerzos en las obras emprendidas y en otras nuevas donde las condiciones naturales y geográficas sean favorables y donde se puede roturar con relativa rapidez, para así obtener 100 mil hectáreas de pólderes.

Con el objeto de alcanzar la meta cerealera y desarrollar grandemente las fuerzas productivas agrícolas, hay que acelerar la revolución técnica en el campo.

En el nuevo plan prospectivo se enviará al campo abundante número de tractores, debiendo llegar a 10 unidades por cada 100 hectáreas en 1984, y serán producidos y suministrados más camiones y diversas máquinas agrícolas de remolque.

En 1984 se aplicarán más de dos toneladas de abonos químicos por cada hectárea de tierra cultivada; crecerá notablemente la

proporción de fertilizantes fosfóricos y potásicos y se incrementará el suministro de diversos microelementos.

Suministrándole al campo mayor cantidad y variedad de herbicidas y otras sustancias agroquímicas eficientes, se logrará que el desyerbe se realice con métodos químicos en todas las tierras de cultivo, y que las siembras se protejan mejor de toda clase de plagas y enfermedades.

A fin de incrementar rápidamente la cantidad de cereales y otros productos agrícolas, se debe realizar científicamente la labranza e intensificar en alto grado la producción agrícola aplicando cabalmente los métodos de cultivo jucheanos, o sea de acuerdo con las condiciones meteorológico-climáticas y del suelo de nuestro país y las características biológicas de las plantas.

Con el mayor desarrollo de la ganadería, con el nuevo plan perspectivo se llegará a la producción anual de 800 mil ó 900 mil toneladas de carne. A la vez que se aumenta al máximo la producción de huevos y carne, normalizando la producción en las granjas estatales de gallina, patos, codornices y cerdos, en las cooperativas serán creadas nuevas granjas, de mediano y pequeño tamaño, de patos y porcinas, y se promoverá continua y enérgicamente la cría de gallinas, patos y otros animales en las viviendas de los granjeros.

Se alcanzará producir anualmente más de 1,5 millones de toneladas de frutas, con el impulso activo de la mecanización y quimización de la fruticultura y estableciendo estrictamente un sistema científico y jucheano de mantenimiento técnico de los árboles frutales.

3) TRANSPORTE Y COMUNICACIÓN

En el Segundo Plan Septenal la tarea fundamental del transporte es satisfacer plenamente las demandas de acarreo de la economía nacional, que crecen rápidamente, introduciendo en amplia escala la

centralización y el uso de contenedores y fortaleciendo el transporte coordinado de trenes, camiones y barcos.

Preparando bien las estaciones centralizadas de mercancías y las vías de uso especial y organizando meticulosamente el acarreo de las mercancías, se logrará que más del 60 por ciento del volumen total de las mercancías transportadas por ferrocarril se acarree de manera concentrada.

Se producirán en grandes cantidades contenedores estándares de calidad para el transporte de cargas voluminosas como minerales no ferrosos concentrados, cemento, fertilizantes químicos, cereales, etc., así como artículos de la industria ligera.

Para aumentar la capacidad del transporte ferroviario serán electrificadas más vías férreas; automatizadas y semiautomatizadas las secciones importantes y las estaciones de maniobra, e incrementada con rapidez la producción de locomotoras eléctricas y de combustión interna, los vagones pesados y los de tipos especiales.

En el transcurso del Segundo Plan Septenal se terminará de construir la vía férrea Kanggye-Hyesan-Musan y se tenderán nuevas vías en varias secciones.

En cuanto al transporte automovilístico aumentará el número de camiones y remolques y serán consolidados los cuerpos de transporte a cortas y largas distancias, para cubrir a plenitud la rápida y creciente demanda.

En el transporte acuático hace falta desarrollar el de cabotaje y el fluvial, y construir puertos modernos, con el propósito de aumentar la capacidad de transportación de mercancías e incrementar el acarreo con barcos de nuestro país en el comercio exterior.

Durante el nuevo plan prospectivo se construirán teleféricos y sistemas de transportadores de cinta y se instalarán activamente nuevas tuberías de conducción como la de minerales concentrados, entre Musan y Chongjin, en su segunda fase, y la de nafta.

En las comunicaciones serán modernizadas las instalaciones telegráficas y telefónicas, aumentará la capacidad radiotransmisora y

serán consolidados y desarrollados los éxitos en la extensión de la red de televisión a todo el país.

4) CONSTRUCCIÓN CAPITAL

Para afianzar la base económica socialista y llevar la vida del pueblo a un nivel más alto, habrá que seguir encauzando grandes esfuerzos a la construcción capital.

Durante el Segundo Plan Septenal, más del 80 % de lo asignado a la construcción capital será para establecimientos de producción como los industriales, agrícolas, de transporte, comunicación, etc., y también serán invertidos muchos fondos en la edificación de viviendas, escuelas, instituciones de investigación científica, establecimientos culturales y de salud pública, entre otros.

La construcción capital debe ser realizada concentradamente por orden de prioridad, y especialmente enfocada hacia los objetos de importancia primordial para alcanzar las metas principales del nuevo plan prospectivo y la elevación del nivel de vida del pueblo.

Para efectuar exitosamente las colosales construcciones hay que regularizar los cuerpos de construcción, especializar sus labores, establecer un riguroso sistema de mando unificado de las empresas constructoras y elevar sin cesar su capacidad de trabajo. Hace falta especializar las instituciones de proyecto según las ramas y fortalecer la dirección de este trabajo de modo tal que se preparen los proyectos con firme prioridad a la construcción misma, y se aseguren a tiempo, y de modo más racional y económico.

Se pondrá en un peldaño más alto la industrialización en la construcción capital. Durante el Segundo Plan Septenal, la proporción en el uso de piezas prefabricadas llegará a más del 70 por ciento en la construcción industrial; 90, en las viviendas; 70, en los establecimientos públicos y 60 por ciento en otras instalaciones.

Hay que consolidar las bases productivas de prefabricados y materiales ligeros, hacer más grandes y ligeras las piezas

prefabricadas y, en especial, utilizar ampliamente las de gran tamaño —una para toda una pared o una habitación—, en la construcción de viviendas y de edificios públicos.

Asegurando mayor cantidad y diversidad de máquinas de construcción modernas —grandes, medianas y pequeñas— debe realizarse la mecanización combinada de los trabajos de construcción, así como aumentarse su ritmo y calidad, mediante la amplia introducción de nuevas técnicas y avanzados métodos de trabajo.

5) EDUCACIÓN, CIENCIA Y CULTURA

En el sector educacional es una tarea importante perfeccionar más el avanzado y ventajoso sistema educacional socialista de nuestro país y elevar la enseñanza socialista, materializando cabalmente la “Tesis sobre la educación socialista”.

Mediante la aplicación cualitativa de la enseñanza general obligatoria de 11 años, se formarán todos los alumnos como comunistas de tipo jucheano, armados firmemente de los fundamentos de la concepción revolucionaria del mundo, de ricos conocimientos básicos sobre la naturaleza y la sociedad y habiendo aprendido una o más especialidades técnicas.

Abriendo gran número de escuelas secundarias superiores para los trabajadores en las fábricas, empresas y aldeas, y haciéndolas funcionar correctamente se propiciará que lleguen a poseer conocimientos del nivel de los graduados de la escuela secundaria superior y dominen más de una tecnología moderna.

Con el decisivo mejoramiento de la calidad en la formación de los cuadros nacionales, conforme a la demanda de la realidad en desarrollo, se preparará mayor número de técnicos y especialistas competentes y útiles, firmemente armados con la idea Juche y provistos de conocimientos de la ciencia y la técnica modernas.

En los centros de enseñanza superior y las escuelas superiores especializadas se implantarán nuevas carreras para las ciencias y la

técnica ultramodernas y aumentará pronto el cupo de técnicos que deben formarse para algunos sectores urgentes como la tecnología mecánica, la electrónica, la agrobiología, la alimenticia, etcétera.

Durante el nuevo plan perspectivo será fortalecido el sistema de estudiar sin dejar de trabajar, al que pertenecen, entre otros, los institutos y escuelas especializadas superiores de fábricas, y se evidenciarán aún más sus ventajas.

Serán construidos más edificios para las universidades y escuelas de enseñanza general y creadas mejores condiciones de ensayo y práctica; se levantarán palacios y casas de escolares y niños y campamentos de la Organización de Niños en diversas regiones.

En la investigación científica se concentrarán esfuerzos para establecer estrictamente el Juche y resolver los problemas científicos y técnicos urgentes que se presentan en la construcción socialista.

Será intensificada la investigación de los problemas de importancia vital en la aceleración de la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país, como el del desarrollo de la industria a base de las materias primas y los combustibles de nuestro país.

Será desarrollada aún más la tecnología mecánica para inventar y fabricar más máquinas y equipos eficientes y modernos, convenientes a las condiciones de nuestro país y, en especial, serán resueltos activamente los nuevos problemas científicos y técnicos que surgen en el desarrollo de la industria electrónica y de automatización.

También se impulsará con energía la investigación encaminada a obtener nuevas y mejores variedades de las principales plantas cerealeras, como el arroz, el maíz, etc., y de las plantas industriales, a estimular el crecimiento de las plantas y a prevenir los daños del frío.

Serán abiertos nuevos campos de investigación científica e introducidos los más recientes logros de la ciencia y la técnica, conforme a las condiciones de nuestro país.

Serán consolidadas las filas de los trabajadores de la ciencia y elevado su nivel científico y teórico, debiéndoseles proporcionar mejores y modernos equipos de ensayo y plantas piloto.

En cuanto al arte y la cultura, se creará un mayor número de obras con temáticas de las gloriosas tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo, las que reflejen vivamente la realidad palpitante de la gran construcción socialista y otras obras literarias y artísticas revolucionarias y combativas de alto valor artístico e ideológico.

Durante el Segundo Plan Septenal serán modernizados los estudios cinematográficos y construido el estudio de filmes científico-educacionales; será erigido un gran palacio de estudio del pueblo y en todas partes más bibliotecas, teatros y casas de cultura con equipos modernos.

6) VIDA DEL PUEBLO

Estableciendo de modo adecuado la correlación entre la acumulación y el consumo, durante el Segundo Plan Septenal, al mismo tiempo que se refuerza la base económica para el enriquecimiento, el fortalecimiento y el desarrollo del país y la felicidad futura del pueblo, se situará en un nivel más alto la vida del pueblo.

Durante el nuevo plan perspectivo, mejorando equitativamente la vida de los obreros y campesinos, prestaremos una especial y profunda atención a la vida de los hombres de campo, para que progrese por igual tanto en las zonas llanas como en las montañosas. En el mismo período se rebajarán más aún los precios de los artículos de consumo popular, en la medida en que aumente su producción y disminuya su costo.

Se destinarán más fondos estatales a diversos fines sociales y culturales, en beneficio de los trabajadores, para desarrollar de modo continuo los gérmenes de la distribución comunista.

Durante el Segundo Plan Septenal serán construidas cada año viviendas modernas para 200 ó 300 mil familias en las ciudades y en el campo, y la red de calefacción central será ampliada en la ciudad de Pyongyang y creada en todas las capitales de provincias y otras ciudades, para ofrecer a los trabajadores una vida más agradable.

Aumentará 1,9 veces el valor de mercancías en circulación al por menor, en consonancia con el rápido desarrollo de la producción y el crecimiento de la capacidad adquisitiva de los trabajadores.

Se fortalecerá el suministro de mercancías a las zonas industriales importantes y al campo y, sobre todo, se incrementará con rapidez la venta de los artículos alimenticios, culturales, domésticos y otros menudos, que satisfagan la variada demanda de los trabajadores y proporcionen una vida cómoda por todos los medios.

En la salud pública se mejorará aún más el servicio médico a los trabajadores, aplicando estrictamente el sistema de tratamiento médico gratuito general, haciendo efectiva la orientación para la medicina preventiva y desarrollando el sistema médico zonal.

Durante el período aumentará más de 1,3 veces el número de los colectivos de prevención y tratamiento, y más de 1,2 veces el de las camas en los hospitales.

Los hospitales populares de ciudades y distritos serán equipados mejor y convertidos en más universales, provistos de todas las secciones especializadas; se crearán más hospitales especializados, centros preventivos y maternidades, así como se modernizarán más las instalaciones y los establecimientos médicos.

Junto con la medicina moderna, hay que desarrollar activamente la medicina tradicional coreana. Los hospitales de esta medicina del Centro y de las provincias serán ampliados y se reforzarán las secciones de la misma especialidad en los hospitales populares urbanos y distritales y en los hospitales fabriles.

Consolidando los éxitos en la crianza y educación de los párvulos, se instalarán más casas cuna, se mantendrán adecuadamente y se equiparán mejor las salas de pediatría, para criar magnífica y sanamente a nuestros queridos niños.

* * *

El Segundo Plan Septenal es un grandioso programa de

construcción económica, que tiende a fortalecer aún más el poderío de la economía nacional independiente socialista, acelerando la adecuación de la economía nacional a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica, y es un radiante proyecto para culminar cuanto antes la causa histórica de la construcción del socialismo y el comunismo.

El Segundo Plan Septenal, que prevé un alto ritmo de crecimiento de la producción y un volumen tal de la construcción nunca visto, demanda poner en acción toda la fuerza y el talento del pueblo y todo el potencial productivo del país para la construcción socialista.

A fin de llevar a feliz término el Segundo Plan Septenal hay que continuar desarrollando enérgicamente las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

Estas son las tareas de la revolución permanente, que deben ser cumplidas en tanto no culmine la construcción del comunismo, y la cabal materialización de la línea de esas tres revoluciones constituye la garantía decisiva de la brillante realización del Segundo Plan Septenal.

Hay que promover un incesante auge y nuevas innovaciones en la producción y en la construcción, impulsando con dinamismo las revoluciones ideológica, técnica y cultural en todos los frentes de la edificación socialista.

Durante el Segundo Plan Septenal hace falta materializar más cabalmente el principio revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas en la construcción del socialismo.

Luchar por encima de las dificultades con que se tropieza, confiando y apoyándose en las propias fuerzas, es lo que demanda la idea Juche y la invariable orientación que nuestro pueblo mantiene en la lucha revolucionaria y en la labor de construcción. Todos los funcionarios y trabajadores deben armarse firmemente de la idea Juche y desplegar altamente el espíritu revolucionario de apoyo en los propios esfuerzos, para cumplir exitosamente el Segundo Plan Septenal con nuestras fuerzas, técnica y recursos, encontrando lo que escasea y creando lo que falta. En todos los sectores y ramas de la

economía nacional hay que enarbolar la consigna: “¡Despleguemos más el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras propias fuerzas!”.

A fin de llevar a feliz término las grandiosas tareas del Segundo Plan Septenal hace falta una acertada dirección económica y administración empresarial, con arreglo a las leyes económicas socialistas y a los principios de administración de la economía socialista.

Todos los organismos estatales y económicos y los dirigentes de la economía deben materializar con precisión los requerimientos del sistema de trabajo Taeán en la dirección y administración de la economía, y encauzar, en especial, la fuerza primordial para la movilización total del entusiasmo consciente y el inagotable talento creador de las masas, anteponiendo con toda seguridad —a todos los demás trabajos— la labor política, la labor con el hombre. Junto con eso, tienen que organizar sin el menor defecto el trabajo económico, para producir y construir más con la mano de obra, los equipos y los materiales existentes, movilizándolo y utilizando al máximo toda la capacidad y el potencial productivo e intensificando el sistema de ahorro.

Cuando se cumpla el Segundo Plan Septenal, nuestro pueblo habrá realizado un avance trascendental en su lucha por la victoria completa del socialismo, y llegará a disfrutar de una vida más feliz y digna en todos los aspectos: político, económico y cultural.

La Asamblea Popular Suprema está segura de que el Segundo Plan Septenal será victoriosamente cumplido gracias a la acertada dirección del Gobierno de la República y a la heroica lucha de todos los trabajadores de nuestro país, unidos y cohesionados compactamente sobre la base de la idea Juche.

**COMBATAMOS CON MÁS ENERGÍA PARA
REUNIFICAR LA PATRIA FRUSTRANDO
LAS MANIOBRAS ENCAMINADAS
A CREAR “DOS COREAS”**

**Charla con la delegación de funcionarios de
la Asociación General de Coreanos en Japón**

22 de diciembre de 1977

Me siento muy satisfecho al departir hoy con ustedes, que pronto partirán de la patria con buena salud.

No les hablaré largamente sobre la situación de la patria, pues creo que ya escucharon a los trabajadores de los sectores respectivos.

Como ustedes sabrán bien, ya que asistieron a la Primera Sesión de la VI Legislatura de la Asamblea Popular Suprema que tuvo lugar recientemente, en la patria se emprenderá el próximo año el Segundo Plan Septenal de la economía nacional. Estoy convencido de que nuestro pueblo lo cumplirá con éxito, poniendo en pleno juego el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, al igual que lo hizo en el pasado.

Hoy la ideología y la voluntad de la clase obrera de nuestro país son muy buenas, y todo el pueblo está imbuido a plenitud de la idea Juche y unido monolíticamente como un solo hombre en torno al Partido. En estas condiciones, si todos los trabajadores despliegan su entusiasmo revolucionario e inteligencia creativa en sus labores, seguro que se cumplirá con anticipación el Segundo Plan Septenal de la economía nacional, tal como se llevó a feliz término el sexenio anterior.

En lo que a sus tareas se refiere, creo que ya se han discutido todos los problemas, de modo que me detendré sólo en abordar algunas cuestiones relacionadas con la reunificación de la patria.

Actualmente, en el mundo no pocas personas consideran erróneamente que nuestro país debe dividirse en dos como Alemania. Tanto Estados Unidos como Japón insisten en ello.

Esta es la razón por la cual en la concentración de masas de la ciudad de Pyongyang, efectuada en saludo a la delegación del Partido y del Estado de la República Democrática Alemana, aclaré que la división de Alemania es lógica, pero la de nuestro país es injusta. Este discurso produjo una gran repercusión entre los círculos de prensa de Japón y Estados Unidos.

Alemania, siendo como fue la que provocó la Segunda Guerra Mundial, quedó dividida a consecuencia de ella. La actual Alemania Occidental es un país capitalista que ha desarrollado mucho los monopolios y en algunas esferas científicas y técnicas supera a Estados Unidos. Por esta razón, los países europeos desean que continúe la división, viendo que si se reunifica y se convierte en un poderoso Estado militarista, puede resurgir como una fuerza agresiva.

Sin embargo, el caso de nuestro país difiere del de Alemania, y no existe ninguna razón para que esté dividido en dos. Nuestro país no ha agredido a nadie antes, sino que después de haber sido una colonia del imperialismo japonés logró su liberación. Los países vecinos consideran que si Corea se reunifica, no podría agredir a otros. También para ellos nuestra reunificación es más favorable que nos peleemos divididos.

Los imperialistas norteamericanos le arrebataron a nuestro pueblo la mitad del territorio nacional, sin ningún motivo ni razón. Por eso, rescatar esa tierra perdida constituye para nosotros un sagrado derecho nacional.

Hoy en día, tanto el pueblo coreano como los demás pueblos progresistas del mundo desean que alcancemos la reunificación del país. Sin embargo, a eso se oponen obstinadamente los imperialistas norteamericanos, los militaristas japoneses y la camarilla títere de

Corea del Sur. Movidos por el propósito de perpetuar la división de nuestro país en dos, como Alemania, ellos hablan ruidosamente sobre el llamado “reconocimiento cruzado” y el “ingreso simultáneo en la ONU”.

No podemos admitir que se establezca legalmente la división perpetua del país, mediante el ingreso de “dos Coreas” en la ONU o el “reconocimiento cruzado” por los grandes países. Si permitimos la aplicación de esas “teorías” formuladas por los enemigos, resultará que no alcanzaremos nunca la reunificación de la patria, y que los enemigos justificarán la división de Corea ante las generaciones venideras y los pueblos del mundo, arguyendo que ésta se debe al deseo de los propios coreanos. Esa es la razón por la cual nunca podremos admitir las conjuras de los enemigos encaminadas a crear “dos Coreas”.

Nos compete realizar todos los esfuerzos para frustrar estas maniobras de los imperialistas norteamericanos y la camarilla títtere de Corea del Sur, y para reunificar la patria dividida.

Ustedes, ante todo, trabajarán bien con el pueblo surcoreano para lograr que éste luche vigorosamente contra las maquinaciones del enemigo para crear “dos Coreas”.

Nuestro país es pequeño, por tanto, si se divide será impotente y Corea del Sur se convertirá eternamente en una colonia del imperialismo norteamericano. Ahora los surcoreanos no lo comprenden. Pese a que ya más de una vez aclaramos nuestra posición de que no impondríamos el comunismo a Corea del Sur, ellos piensan equívocamente que se les impondría el comunismo cuando se haya reunificado el país.

Dentro de un país pueden coexistir dos regímenes diferentes. Aunque en Japón la sociedad es capitalista, existe la Asociación de Alcaldes Socialistas. ¿No es así? En el seno de países capitalistas también se dan casos de que algunas zonas están regidas por grupos socialistas y otras por los sectores derechistas.

Aun cuando se reunifique la patria, no eliminaremos a los capitalistas de Corea del Sur. De hecho, no existen allí grandes

capitalistas. Si en la actualidad hay algunos grandes esos son sólo los capitalistas entreguistas, que no son monopolistas.

Queremos realizar la reunificación del país mediante la implantación de un sistema confederal del Norte y el Sur con un nombre estatal único, dejando intactos por el momento el régimen socialista de la parte Norte de Corea y el régimen actual de Corea del Sur.

Aunque nuestro país es pequeño, si se reunifica puede desarrollarse como un país potente, y los 50 millones de coreanos pueden disfrutar con seguridad de una vida dichosa. En él abundan los recursos, tanto debajo de la tierra como en el mar. Hoy la camarilla títere de Corea del Sur trata de explotar la plataforma continental en colaboración con los reaccionarios japoneses, pero si se reunifica la patria, seguro que esto se haría sólo con las fuerzas de los coreanos. Si explotamos la plataforma continental será posible que obtengamos muchos y diversos recursos, sobre todo, petróleo, y si logramos prevenir la contaminación del ambiente en Corea del Sur, podremos pescar mucho también en el mar de allí. En el subsuelo de nuestro país también yacen muchos recursos aún no descubiertos.

Les toca a ustedes explicarle bien al pueblo surcoreano que nuestro país nunca debe dividirse en “dos Coreas”, y que sólo cuando la patria se reunifique será posible que todos vivan felices, comiendo bien, sin someterse a otros países. Igualmente deben darle a conocer con claridad que la división es el camino del sometimiento y la ruina, el camino de verse privado por completo de la mitad del territorio nacional por los imperialistas norteamericanos, de modo que combata con tenacidad las maniobras de los enemigos, encaminadas a crear “dos Coreas”.

Paralelamente a esto, entre los pueblos del mundo deben crear activamente opiniones públicas a favor de la reunificación de Corea, para así detener y frustrar las intrigas de los enemigos para crear “dos Coreas”. Esta es la tarea inmediata que enfrentan ustedes para destruir dichas maniobras del enemigo y reunificar la patria.

Otra tarea que les incumbe, es lograr que el pueblo surcoreano

despliegue una enérgica lucha para reunificar el país, sobre la base de los tres principios de esta causa.

Estos principios los propusimos cuando nos entrevistamos con el representante de la parte de Corea del Sur que vino a Pyongyang para participar en las conversaciones políticas de alto nivel entre el Norte y el Sur. Personalmente le presenté esos tres principios, al conocer que él le había dicho a nuestros funcionarios que también su parte quería resolver el problema de la reunificación de la patria mediante los contactos directos de los mismos coreanos sin apoyarse en Estados Unidos.

Le dije que, primero, la reunificación de la patria debe ser hecha por los mismos coreanos de manera independiente, sin apoyarse en fuerzas extranjeras ni permitir la intervención foránea; segundo, que ha de lograrse la gran unidad nacional por encima de las diferencias de ideologías, ideales y regímenes; y tercero, que la reunificación del país ha de ser alcanzada no por la vía bélica sino por la pacífica, pues no resultará nada bueno si el Norte y el Sur pelean entre sí, ya que se destruirían todas las construcciones y morirían muchas personas.

Al principio, el representante de Corea del Sur nos preguntó cómo podrían unirse los dos polos opuestos, dado que en una parte el régimen es socialista y en la otra es capitalista. Le contesté que como nuestra nación puede vivir bien si se une y colabora, no habrá por qué abstenerse de ello; y que para reunificar la patria es necesario lograr la gran unidad nacional por encima de las diferencias de ideologías, ideales y regímenes, sin que importe que los norcoreanos profesen la ideología comunista o el marxismo-leninismo y que los surcoreanos crean en Jesucristo o en Dios.

Calificó mis palabras de muy buenas y dijo que estaba de acuerdo totalmente con mi opinión. Así se presentaron los tres principios para la reunificación de la patria y poco más tarde se publicó la Declaración Conjunta del Norte y el Sur.

Pero después de conocida esta Declaración, cuyo contenido fundamental son esos tres principios, las autoridades surcoreanas afirmaron que las “fuerzas de las Naciones Unidas” no eran fuerzas

extranjeras y que nunca podrían derogar la “ley anticomunista”. Los mismos gobernantes surcoreanos que proclamaron que los aprobaban, los traicionaron entre bastidores.

También más tarde, cuando los representantes de la parte surcoreana vinieron a Pyongyang, me entrevisté con ellos y les dije: ustedes, mientras se efectúa el diálogo, persisten en la “confrontación”, la “competencia” y la “coexistencia”; no deben proceder así; el Norte y el Sur no han de enfrentarse sino unirse; el objetivo de las conversaciones consiste en asegurar la unidad, por tanto no hay necesidad de dialogar si esto es para una confrontación; asimismo no hay que competir sino colaborar; ¿se necesitaría competir, preguntándose si es mejor el socialismo o el capitalismo? Aunque queramos, no podríamos hacerlo porque nosotros mantenemos el principio de ofrecer una vida dichosa a todos los hombres, mientras que ustedes persiguen el de hacer más pobres a los pobres y enriquecer más a los ricos. Y les expliqué las condiciones para la colaboración entre el Norte y el Sur.

Ante todo, les planteé extraer en común los recursos del subsuelo. Dije que no vendieran más como esclavos a numerosas personas, incluso niños, a Alemania Occidental, Brasil y a otros países del mundo, sino que las enviaran a la parte Norte de Corea; aquí, yacen muchos recursos, sobre todo minerales de hierro y no ferrosos, y sólo en la zona interior septentrional como Musan y Phungsan existen reservas de decenas de cientos de millones de toneladas de minerales de hierro, que no se pueden extraer por completo ni en varios siglos; así los sacaremos en común con las fuerzas que ofrezcan ustedes y con los equipos que entreguemos; aunque ustedes tienen construida una fundición de hierro en Phohang, deben comprar minerales a otro país lejano, y entonces, ¿no les sería favorable explotar en común las minas de hierro del Norte para llevarse sus minerales?

Les propuse además que efectuéramos juntos, y bajo nuestra ayuda, las obras de irrigación en Corea del Sur. A este respecto les dije: Alegando que despliegan una “campaña de nuevas aldeas”, ahora ustedes introducen de Japón dos mil millones de dólares de

préstamos para sustituir los techos de paja de las casas de los campesinos por otros de plástico, pero si lo desean hacer con sinceridad, deben distribuirles las tierras a los campesinos y realizar obras de irrigación, de modo que ellos disfruten de una vida dichosa; ¿con qué pagarán ese préstamo de Japón en el futuro?; por tanto, no procedan así, y efectuemos juntos en Corea del Sur las obras de irrigación, de manera que los campesinos cultiven bien la tierra; ¿no es cierto que por falta del sistema de regadío Corea del Sur sufre cada año graves daños aun por una ligera lluvia o sequía?; tenemos muchas experiencias en la construcción de sistemas de regadío, y ahora ayudamos sobre el terreno a varios países de África en esta tarea; nosotros ofreceremos técnicos y equipos, y ustedes asegurarán la mano de obra, y así será posible que en Corea del Sur se realice aceleradamente la obra de irrigación.

También les ofrecí soluciones para el problema de la vida de los pescadores de Corea del Sur. En el Mar Este de nuestro país, se unen la corriente fría y la caliente, por tanto, abundan los peces; sólo en el invierno arriban a él varios millones de toneladas de *myongthae* y apenas pescamos centenares de miles; permítanles a sus pescadores entrar en nuestras zonas, los protegeremos; si les vienen las tempestades los refugiaremos en lugares seguros y si se les agoten los alimentos y el agua potable se los aseguraremos. Si se les permite capturar en las zonas de pesca del Norte de Corea, será posible resolver el problema de su vida.

Les expliqué que se aceleraría la reunificación de la patria si el Norte y el Sur colaboraran así, en una esfera tras otra, empezando por lo que es viable.

Los representantes de Corea del Sur afirmaron que todas nuestras propuestas concernientes a la colaboración entre ambas partes eran justas. Sin embargo, cuando regresaron a Corea del Sur, las rechazaron todas, insistiendo en explotar en común sólo el monte Kumgang para fomentar el turismo, y nada más.

Ahora, las autoridades surcoreanas hablan ruidosamente de que este servicio les proporcionó cien millones o doscientos millones de

dólares al año; pero, el turismo de que tratan implica la entrega de geishas a los extranjeros, para ganar dinero.

Las personalidades demócratas y el pueblo de Corea del Sur no tienen clara conciencia de nuestras propuestas sobre la colaboración Norte-Sur, porque la camarilla títere no sólo no se las transmite, sino que, al contrario, se aferra a la falsa propaganda diciendo que todas son mentiras.

Actualmente, esa camarilla divulga entre su población la falsedad de que en Pyongyang no hay construcciones y por sus calles deambulan muchos mendigos.

Como ustedes vieron, Pyongyang se ha edificado como una ciudad moderna, y en la parte Norte del país no existen desempleados, ni hambrientos, ni tampoco niños que limpian zapatos en la calle. Por supuesto, todavía no llevamos una vida abundante. Pero aquí no existe preocupación por el alimento, el vestido y la vivienda y todos pueden estudiar a sus anchas, y cuando estén enfermos, recibir asistencia médica sin gastar ni un *jon*. Si la población surcoreana ve esta realidad del Norte, dirá que nuestro régimen socialista es bueno.

Cuando se efectuaron en Pyongyang las negociaciones de la Cruz Roja del Norte y del Sur, los representantes surcoreanos y su comitiva trataban de entregar estilográficas y cuadernos a nuestros alumnos primarios. Entonces éstos les dijeron que ya les sobraban los artículos de uso escolar, aconsejándoles que se los ofrecieran a los niños surcoreanos que limpiaban botas sin poder estudiar por falta de dinero. Al escucharlos, según informaciones, ellos quedaron muy conmovidos.

En esa ocasión, el jefe de la delegación de la Cruz Roja de Corea del Sur, como que es oriundo de Pyongyang, pidió que le permitiéramos visitar el lugar donde existía su casa. Esta estuvo situada cerca de la actual avenida Chollima, pero él no pudo descubrir el sitio, aunque lo recorría, porque allí se creó una nueva calle, magnífica.

Cuando estuvieron en Seúl para las negociaciones, los representantes de nuestra Cruz Roja acomodaron por sí mismos tanto

las habitaciones del hotel donde residían, como los zapatos y las camas. Al verlo, los sirvientes del hotel llegaron a tener un nuevo criterio sobre nosotros, los comunistas. Ellos dijeron que el proceder de los comunistas en su hotel les convenció de que éstos eran hombres buenos.

Parece que durante dichas negociaciones los periodistas surcoreanos y los empleados del hotel de Corea del Sur fueron muy influenciados por nuestros compañeros. La camarilla títere de Corea del Sur analizó los datos recogidos durante estas negociaciones, y luego, al ver que si éstas continuaban por turno en el Norte y el Sur todos los surcoreanos se unirían a nosotros, nos propuso celebrarlas en Panmunjom. Estos hechos demuestran que si el Norte y el Sur dialogan y mantienen contactos, es del todo posible ejercer buenas influencias sobre los surcoreanos.

Si no se logra la reunificación del país, no se debe a una grave confrontación entre el Norte y el Sur, sino a que la camarilla títere de Corea del Sur no la desea y el imperialismo norteamericano la impide.

A ustedes les incumbe darle a conocer, con claridad, a la población surcoreana que la reunificación del país debe ser realizada sobre la base de esos tres principios, de manera que todas las personas que aspiran a la reunificación de la patria, sin distinción de la posesión de recursos y por encima de las diferencias de creencias religiosas e ideologías, se levanten unidas como un solo hombre en la lucha por alcanzarla.

Ahora bien, ustedes deben esforzarse para insuflar en los surcoreanos la idea de que es necesario unirse con los comunistas para reunificar la patria.

El año pasado me entrevisté con un compatriota residente en Estados Unidos que visitó la patria. En esa oportunidad le dije: Para realizar la reunificación de la patria es necesario que las autoridades surcoreanas no se enfrenten a los comunistas. En la parte Norte de Corea los comunistas han tomado el poder en sus manos, y existen no menos de dos millones de militantes del Partido del Trabajo, y si les

suman sus familiares, ocho millones. En este sentido, si ellas insisten en la “reunificación mediante la derrota del comunismo”, esto implica que matarían la mitad de la población de la parte Norte; pero, ¿vale reunificar la patria con tal método? Siendo esto así si quieren la reunificación, deben unirse con los comunistas. Como usted cree en Dios y nosotros profesamos la ideología comunista, tenemos diferentes criterios políticos, pero perseguimos el objetivo común de reunificar la patria, ¿no es así? No hay razón para que usted se nos oponga por ser partidarios de la ideología comunista y nosotros lo hagamos con usted porque cree en Dios. Unámonos, pues, para reunificar la patria. Aunque él es cristiano, al escucharme dijo que eran totalmente justas mis palabras.

Ahora la camarilla títere de Corea del Sur habla de la “reunificación pacífica”, mientras despliega una campaña anticomunista. Trata de alcanzar en última instancia la “reunificación mediante la derrota del comunismo”. Esto testimonia que en el Norte no existe la “amenaza de agresión al Sur”, de que ella habla, sino que, al contrario, las autoridades surcoreanas tienen la intención de agredir al Norte.

Ustedes deben explicarles bien esa intención a los obreros, campesinos, jóvenes estudiantes, intelectuales y personalidades demócratas de Corea del Sur. Así deben lograr que ellos comprendan claramente las astutas maniobras de esa camarilla títere y entiendan bien la necesidad de unirse con los comunistas para reunificar la patria. La reunificación de la patria se acelerará cuando la población surcoreana tenga una correcta conciencia al respecto y se movilice de manera activa.

Estoy convencido de que en el futuro ustedes lucharán con nuevos bríos por acelerar la reunificación del país y defender la patria socialista, respondiendo a la esperanza de nuestro Partido y la patria.

Espero que al regresar, les transmitan al presidente y otros cuadros de la Chongryon, así como a todos los compatriotas residentes en Japón, mi deseo de que ellos tengan buena salud y actúen con más vigor todavía por lograr la reunificación del país y defender la patria socialista.

